

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE
MADRID**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL**



Se recuerda al lector no hacer más
uso de esta obra que el que
permiten las disposiciones Vigentes
sobre los Derechos de Propiedad
Intelectual del autor. La Biblioteca
queda exenta de toda responsabilidad.

TESIS DOCTORAL

**El Estado Novo de Oliveira Salazar
y la Guerra Civil española:
información, prensa y propaganda
(1936-1939)**

Dado de Baja
en la
Biblioteca

Autor: Alberto Pena Rodríguez

**Director de tesis: Prof. Dr. Alejandro
Pizarroso Quintero**

Madrid - Coimbra - Lisboa - Moaña

Junio de 1997

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACIÓN
REGISTROS DE LIBROS
BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro T.D. 460

AGRADECIMIENTOS

Seríamos a todas luces injustos y deshonestos si no reconociéramos la ayuda infinita que hemos recibido de numerosas personas que, desinteresada y amablemente, nos han prestado su tiempo, su inteligencia o su afecto para realizar esta tesis doctoral. Todo el esfuerzo que invertimos en esta investigación habría sido inútil sin su respaldo. Para ellas, nuestra gratitud también infinita. Los errores que puedan encontrarse en este trabajo, sin embargo, son de nuestra entera responsabilidad.

A mis padres y a mi hermana, ahora y siempre. A mis abuelos, combatientes sin patria en la Guerra Civil. A mi maestro, el Prof. Alejandro Pizarroso Quintero, a quien debemos tantos favores y cuyo estímulo universitario, apoyo personal y ayuda científica nunca podré agradecer. Al Prof. Manuel Fernández Areal, para quien va nuestra más leal admiración y agradecimiento por la confianza depositada en nosotros, por su sabiduría y por todas las facilidades concedidas en nuestra tarea docente mientras duró la redacción de esta tesis. Al Prof. Luis Reis Torgal, por su cualificado asesoramiento, sus sabias enseñanzas para comprender mejor la Historia y su impagable hospitalidad. A la Prof. Heloisa Paulo, cuyas investigaciones, consejos y fraternal amistad han sido fundamentales en el desarrollo de nuestro trabajo. Agradecemos también las atenciones de los profesores del Departamento de Historia de la Comunicación Social que me ayudaron, en especial al Prof. Timoteo Álvarez Fernández y al Prof. Julio Montero. Al Prof. Cándido Rodríguez Soliño, que nos enseñó a pensar. Al Prof. Álvaro Xosé López Mira, que nos ha animado a realizar el Doctorado Europeo. A la Prof. Anna Amorós Pons y a Fran Sande por su desinteresado apoyo en la edición de esta tesis. A Xavier Pena y a José Antonio Suárez por su paciente lectura durante las correcciones tipográficas. A Beatriz Peralta, por sus originales y útiles recomendaciones. A Luis Guervós, por brindarme su leal amistad. A Vicente, por sus charlas anti-fascistas. A Míla Sienes, a la República Prá-kys-tão y a las “meninas” del 140 por ayudarme a conocer a fondo la

cultura portuguesa. A mis amigos de Moaña, por comprenderme. Y, en último y primer lugar, a Estela, nuestra única fuente de inspiración.

Y también a todas las personas e instituciones que, durante el transcurso de nuestra investigación, nos han dado las orientaciones necesarias y oportunas para seguir adelante. Nuestro reconocimiento para el Instituto de História e Teoria das Ideias de la Universidad de Coimbra, que nos prestó toda su colaboración, agradeciendo especialmente la excelente disposición que tuvieron con nosotros el Prof. Fernando Catroga, la Prof. Isabel Vargues y la Prof. Maria Manuela Ribeiro. En la Faculdade de Letras de la misma universidad portuguesa, contamos con el apoyo de Eloísa Álvarez y Manuel del Pino, del Instituto Espanhol. En la Biblioteca Geral de Coimbra, a pesar de las dificultades técnicas para fotocopiar periódicos, merecen nuestro agradecimiento personal José Padão, Luís Salgueiro y Alice Velindro. Del mismo modo que estamos en deuda con Joana Pimentel, José Matos-Cruz y M^a João Madeira, por la seriedad y la inestimable amabilidad con que nos atendieron en la Cinemateca Portuguesa y en el Arquivo Nacional das Imagens em Movimento (ANIM). Alexandra Fraga nos dio toda clase de facilidades y su asesoramiento personal en el Centro de Documentação da Radiodifusão Portuguesa. A Alfonso del Amo agradecemos su amable y paciente ayuda mientras investigamos en la Filmoteca Nacional. En el Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores, contamos con el fundamental apoyo de Carmen de la Cal. Asimismo, deseamos también expresar nuestra deuda con los funcionarios de la Biblioteca Nacional de Lisboa, de los Arquivos Nacionais Torre do Tombo, del Arquivo Histórico Militar, del Arquivo Histórico Diplomático del Ministério de Negócios Estrangeiros y de cuantos centros atendieron nuestras constantes peticiones.

Para finalizar, queremos también mostrar nuestra gratitud al Departamento de Historia de la Comunicación Social de la Universidad Complutense, donde hemos estado formándonos como investigador durante y después de finalizar la licenciatura, así como a las instituciones que han financiado nuestra carrera universitaria en los últimos años: el Ministerio de Educación y Ciencia, la Universidad Complutense y el Ministerio de Asuntos Exteriores, que nos han permitido trabajar en Portugal y alcanzar este esperado día. Así como a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Vigo, por acogernos como miembro de su comunidad docente y apoyar nuestro trabajo. A todos, gracias.

ÍNDICE

ÍNDICE

EL ESTADO NOVO DE OLIVEIRA SALAZAR Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: INFORMACIÓN, PRENSA Y PROPAGANDA (1936-1939)

INTRODUCCIÓN

1. Objeto de la investigación y estado de la cuestión.....	21
2. Fuentes de la investigación.....	31
2.1. Fuentes bibliográficas.....	32
2.2. Fuentes documentales.....	33
2.2.1. Archivos españoles consultados.....	33
2.2.2. Archivos de Portugal consultados.....	37
2.3. Fuentes hemerográficas.....	40
2.4. Fuentes audiovisuales.....	42
2.5. Fuentes orales.....	43
3. Metodología de la investigación.....	44
4. Hipótesis de trabajo.....	47

CAPÍTULO 1: Panorama histórico del Portugal de la época

1.1. La creación del Estado Novo de Oliveira Salazar.	55
1.2. Las relaciones luso-españolas ante la Guerra Civil española (1931-1936).....	66
1.3. El aparato de propaganda del régimen y los medios de comunicación social.....	73

PARTE I: LA PRENSA PORTUGUESA Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

CAPÍTULO 2: La prensa portuguesa, la diplomacia del Estado Novo y la defensa internacional de los intereses de Franco

2.1. El corte de las relaciones diplomáticas con el gobierno de la IIª República española.....	87
2.2. La intervención de la prensa lusa en España y la falsa neutralidad de Oliveira Salazar.....	101
2.3. Portugal y la Sociedad de Naciones.....	127

CAPÍTULO 3: La acción del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), la Censura y las revistas nacionalistas del régimen

3.1. Las actividades del Secretariado de Propaganda Nacional y la prensa. Apuntes generales.....	139
3.2. La implacable acción de la censura.....	149
3.3. Las revistas nacionalistas del régimen. Algunos ejemplos.....	164
3.3.1. El <i>Boletim da Legião Portuguesa</i>	164
3.3.2. <i>Defesa Nacional</i>	171
3.3.3. <i>Alma Nacional</i>	176
3.3.4. <i>Acção. Semanário português para portugueses</i>	181

CAPÍTULO 4: Los grandes mitos del conflicto

4.1. El ejemplo de Salazar y la imagen modélica del general Franco.....	189
4.2. El recurrente mito del Alcázar de Toledo.	207
4.3. Guernica: destrucción y mentira.....	216
4.4. La imagen heroica de los “viriatos”.....	221

CAPÍTULO 5: La propaganda de los intelectuales portugueses

5.1. El Comunismo contra la Inteligencia: el Estado Novo y los intelectuales. Breves notas introductorias.....	233
5.2. La campaña internacional de los intelectuales portugueses.....	240
5.2.1. La elite salazarista contra los “crímenes” leales.....	240
5.2.2. La respuesta de los intelectuales opositores a Salazar.....	253
5.3. El periodismo de los “intelectuales” militares.....	258
5.4. La cruzada de un intelectual católico contra la IIª República española: Fernando de Souza, la suscripción nacional de <i>A Voz</i> y la propaganda de la Iglesia Católica portuguesa.....	267
5.5. La guerra, según el humor gráfico de Jorge Colaço.....	277
5.6. Prensa, literatura y bibliografía anti-comunista. Apuntes varios.....	291

CAPÍTULO 6: Los corresponsales portugueses

6.1. Introducción: los periodistas portugueses, al servicio de la causa rebelde.....	303
6.2. Los corresponsales del <i>Diário de Lisboa</i>	318
6.2.1. Las crónicas especializadas de Maurício de Oliveira.....	325
6.2.2. Mário Neves y la verdad sobre las ejecuciones rebeldes de Badajoz (agosto de 1936).....	330
6.3. Los corresponsales del <i>Diário de Notícias</i>	337
6.3.1. Armando Boaventura, un agente de Salazar al servicio de Franco.....	343
6.4. Los corresponsales de <i>O Século</i>	347
6.5. Los corresponsales del <i>Diário da Manhã</i>	355
6.6. Otros periodistas portugueses en España.....	360

PARTE II: LAS VOCES Y LAS IMÁGENES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN PORTUGAL: PROPAGANDA RADIOFÓNICA Y CINEMATOGRAFICA (1936-1939)

CAPÍTULO 7: La propaganda de la radio salazarista

7.1. Portugal, la IIª República española y la “guerra del éter”.....	367
7.2. La relevante intervención del <i>Rádio Club Português (RCP)</i>	375
7.2.1. El <i>RCP</i> , la “embajada negra” y el gobierno de Madrid.....	375
7.2.2. La actividad propagandística del <i>RCP</i> en los momentos decisivos de la Guerra Civil española.....	387
7.2.3. Jorge Botelho Moniz, el emulador del general Queipo de Llano.....	400
7.2.4. El ayuda militar y humanitaria del <i>RCP</i> a los rebeldes.....	403
7.2.4.1. La ayuda militar y técnica.....	403
7.2.4.2. La ayuda humanitaria: los <i>combóios-automóveis</i>	406
7.2.5. Los homenajes del bando rebelde al <i>RCP</i>	415
7.3. La <i>Emissora Nacional</i> del Estado Novo.....	420
7.4. Otras emisoras portuguesas: <i>Rádio Renascença</i> , <i>Invicta Radio</i> e <i>Ideal Radio</i>	432

CAPÍTULO 8: La propaganda radiofónica hacia Portugal y las emisoras clandestinas.

8.1. Portugal, las “charlas” radiofónicas de Queipo de Llano y <i>Radio Nacional de España</i>	439
8.2. La reacción del gobierno portugués a las emisiones de las radios leales y clandestinas.....	448

CAPÍTULO 9: El cine portugués y la guerra.

9.1. El cine portugués ante la guerra española.....	457
9.2. Los documentales portugueses durante el conflicto: la producción cinematográfica del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN).....	463
9.3. El largometraje de Aníbal Contreiras: <i>A Caminho de Madrid</i>	475
9.4. La cooperación portuguesa con la cinematografía franquista.....	480
9.4.1. La Representación de la Junta de Defensa Nacional de Burgos en Lisboa y la colaboración entre <i>Cifesa</i> y <i>Lisboa Film</i>	480
9.4.2. Portugal en el cine franquista: <i>Homenaje a Portugal</i>	489

9.5. La imagen internacional del Estado Novo a través del cine durante la guerra:	
<i>A Revolução de Maio</i> de António Lopes Ribeiro.....	492

PARTE III: LA PROPAGANDA DEL FRANQUISMO EN PORTUGAL Y EL INTERCAMBIO IDEOLÓGICO ENTRE EL BANDO REBELDE Y EL ESTADO NOVO (1936-1939)

CAPÍTULO 10: La propaganda franquista en Portugal.

10.1. Notas introductorias sobre los emigrantes españoles en Portugal.....	507
10.2. La propaganda de las instituciones de la colonia española.....	514
10.3. La acción de los intelectuales franquistas.....	536
10.4. La prensa rebelde en Portugal y las actividades de la “embajada negra”.....	551
10.5. La propaganda de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS.....	575

CAPÍTULO 11: El intercambio propagandístico entre franquistas y salazaristas.

11.1. Las visitas de estudiantes militares y el intercambio de las milicias.....	595
11.2. El intercambio intelectual entre franquistas y salazaristas.....	606
11.2.1. La Universidad de Coimbra y los estudiantes portugueses, con la “nueva” España.....	607
11.2.2. Los Juegos Florales luso-españoles de <i>A Voz</i> (1937).....	617
11.2.3. La promoción turística de las rutas de guerra (1938)	621
11.2.4. Otras formas de intercambio.....	623

- CONCLUSIONES.....	635
---------------------	-----

- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	645
-------------------------------	-----

- **Anexo 1:** Fichas hemerográficas y apuntes generales sobre los principales periódicos analizados.
- **Anexo 2:** Cronología comparada y simplificada de la Guerra Civil española: Portugal, España, Europa (acontecimientos políticos y militares) (1936-1939).
- **Anexo 3:** Documentación diversa sobre la propaganda diplomática de Salazar a favor del bando rebelde.
- **Anexo 4:** Documentación del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), los Serviços de Censura y revistas nacionalistas.
- **Anexo 5:** Los mitos de la guerra en la prensa portuguesa: la acción de los “viriatos”, el Alcázar de Toledo y las figuras de Franco y Salazar.
- **Anexo 6:** Ejemplos sobre la propaganda de los intelectuales portugueses.
- **Anexo 7:** Selección de portadas de los libros publicados por los corresponsales portugueses en la Guerra Civil española.
- **Anexo 8:** Documentos diversos sobre la propaganda radiofónica portuguesa.
- **Anexo 9:** Documentación relacionada con el cine portugués y la guerra.
- **Anexo 10:** Documentos varios sobre la propaganda rebelde en Portugal y el intercambio ideológico entre franquistas y salazaristas.
- **Anexo 11:** Muestrario de páginas de periódicos portugueses sobre Portugal y la Guerra Civil española.

Abreviaturas de archivos utilizados

CGG/AGMA: Cuartel General del Generalísimo, Archivo General Militar de Ávila.

AGA - Archivo General de la Administración.

AMAE - Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores.

ARH/FLC - Archivo Rafael Heras, Fundación Francisco Largo Caballero.

AOS/ANTT: Arquivo Oliveira Salazar, Arquivos Nacionais Torre do Tombo.

AMI-GM/ANTT: Arquivo do Ministério do Interior-Gabinete do Ministro, Arquivos Nacionais Torre do Tombo.

ANIM: Arquivo Nacional das Imagens em Movimento.

AHD/MNE: Arquivo Histórico Diplomático, Ministério dos Negócios Estrangeiros.

AHM: Arquivo Histórico Militar de Lisboa.

INTRODUCCIÓN

1. Objeto de la investigación y estado de la cuestión

Nuestro trabajo sobre *El Estado Novo de Oliveira Salazar y la Guerra Civil española: información, prensa y propaganda (1936-1939)* se propone estudiar los contenidos fundamentales de la propaganda realizada por el gobierno portugués, a través de la diplomacia y los medios de comunicación nacionales e internacionales, durante un período crucial de la historia contemporánea europea en el que ambos Estados peninsulares se vieron inmersos en una guerra informativa para hacer valer sus criterios políticos en sus propios países y crear adeptos en el exterior. Dentro de este contexto, y tomando como mojones temporales la fecha de inicio y fin de la Guerra Civil española (18 de julio de 1936 - 1 de abril de 1939) y como marco espacial fundamental el territorio portugués, nuestro propósito investigador es averiguar el papel desempeñado por la prensa, la radio y la cinematografía portuguesa en el desarrollo del conflicto. La parte central de la investigación está dedicada a observar los contenidos de la prensa portuguesa entre 1936 y 1939, estableciendo una acotación por cabeceras diarias y temas, con especial atención a la cobertura informativa de la propaganda diplomática portuguesa a favor de los rebeldes, a la censura y la organización del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), a los mitos creados sobre la guerra, al papel de los intelectuales y la misión de los corresponsales portugueses en España. Al mismo tiempo, y para completar el cuadro de investigación de la propaganda en Portugal, pretendimos conocer la reacción de la colonia española ante la guerra, sus vínculos con la administración lusa, sus actitudes políticas, sus preferencias informativas, los manifiestos, comunicados, lecturas, etc. relacionadas con el enfrentamiento bélico.¹

¹ Sobre la colonia española en Portugal y la Guerra Civil española, tanto César Oliveira como Manuel Burgos Madroño, han publicado datos interesantes, pero sin referencias concretas a las campañas de propaganda. Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, O Jornal, 2ª edición, 1987, pp. 172-190; Burgos Madroño, Manuel, "La Colonia española en Portugal y la Guerra Civil

Especialmente importante nos pareció indagar sobre la organización, estructura y funcionamiento del SPN entre 1936 y 1939. Pero la falta de fuentes primarias suficientes - muchas de ellas todavía sin catalogar - nos ha dejado con la curiosidad de conocer más profundamente su grado exacto de implicación e influencia en la sociedad portuguesa. Así, pues, nuestra pretensión, es intentar reflejar, simplemente, algunos datos interesantes sobre la acción propagandística del SPN utilizando, como fuente fundamental en muchos casos, las informaciones publicadas por la prensa portuguesa, que nos describen muchas de sus actividades desarrolladas en el período de estudio. En cualquier caso, no tratamos de exponer únicamente el nivel de relaciones y las estructuras de intercambio habidas entre los periódicos portugueses y el SPN, sino de ahondar un poco en otros aspectos interesantes de este relevante organismo del Estado Novo que plasman más claramente el tamaño y extensión de sus tentáculos en la etapa de estudio delimitada.

Nuestro propósito inicial es averiguar cuáles eran los fines de la propaganda de la dictadura portuguesa y hasta dónde llegó su intervención ideológica sobre la opinión pública; cuáles eran las pautas propagandísticas y las consignas defendidas por los medios de comunicación social lusos; cuáles las principales técnicas y los medios utilizados por el Estado Novo portugués para llevar a cabo sus campañas de comunicación política; quienes eran los protagonistas políticos de esa propaganda y cuál era el sentido de su discurso ideológico; cuáles los principales soportes de comunicación que sirvieron para difundir las ideas predominantes del régimen; cuáles los mitos y símbolos periodísticos más recurrentes. Del mismo modo, intentamos conocer hasta dónde llegó la repercusión de la propaganda del bandó rebelde y leal en Portugal y cuáles eran las formas e intenciones de las mismas, así como saber si, derivado de ello, hubo interferencias españolas en la política portuguesa y cuál era la dimensión de las relaciones institucionales entre el Estado Novo y los dos gobiernos españoles en este sentido durante la guerra.

(1936-1939), in revista *Historia* 16, año XV, nº 172, agosto de 1990, pp. 12-22; idem, "As actividades da colónia espanhola em Portugal (1936-1939)", in *Diário de Notícias*, 06/07/1986, Suplemento de Cultura, pp. 15-17.

Al delimitar el objeto de la investigación, tuvimos en cuenta un factor que, si bien a priori puede resultar aliado, a posteriori acaba por convertirse en un muro difícil de rebasar para alcanzar la originalidad que requiere toda labor científica. Nos referimos a la abundancia de bibliografía que se ha publicado y se continúa publicando, en España y en el extranjero, sobre la atrayente Guerra Civil española (1936-1939). Sin duda, es uno de los períodos de la Historia de España más investigados.² Cientos de tesinas, tesis doctorales, artículos científicos, ensayos, libros de memorias, recopilaciones de documentos y toda clase de obras históricas abruma a cualquier investigador que se proponga hacer un trabajo serio y riguroso sobre alguno de los aspectos inéditos del conflicto. Al enfrentarnos con este inabarcable catálogo de publicaciones, intentamos no incurrir en la imprudencia de investigar sobre temas difícilmente desconocidos o poco tratados, ni hacer un estudio demasiado específico que no nos dejase margen de investigación suficiente para emprender nuestra tesis doctoral con garantías de éxito.

Nuestro estudio se sitúa dentro del ámbito de la historia de la comunicación social, en un intento de hacer una interpretación académica en un marco concreto de la política informativa del Estado Novo de Portugal. Área de investigación que todavía no ha cubierto muchas lagunas bibliográficas en relación a la Guerra Civil de España (1936-1939). Una de ellas es precisamente el estudio de la propaganda de la dictadura de Oliveira Salazar en relación al acontecimiento bélico español. Aunque, en general e incomprensiblemente, la historiografía española ha marginado el papel desempeñado por Portugal en la guerra en cualquier aspecto. No hay, actualmente, publicado en España ningún libro que trate monográficamente cualquier forma de la intervención portuguesa, que fue especialmente importante en el campo de la propaganda. La mayoría de las obras generales sobre la lucha fratricida han magnificado el apoyo

² El historiador portugués César Oliveira publicó una bibliografía portuguesa titulada *Guerra Civil de Espanha*, Biblioteca Nacional, Série Bibliográfica, Lisboa, 1986. Pero, para hacerse una idea más completa de la ingente cantidad de bibliografía existente sobre la Guerra Civil española (1936-1939) cf.: García Durán, Juan, *La Guerra Civil española: fuentes (archivos, bibliografía y filmografía)* Barcelona, Crítica, 1985; idem, *Bibliografía sobre la Guerra Civil española*, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1964; *Cuadernos bibliográficos de la guerra de España (1936-1939)*, Serie 2, Periódicos 1, Madrid, Universidad de Madrid, 1967; Cierva, Ricardo de la, *Bibliografía general integrada de la guerra de España y sus antecedentes históricos*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1968; Preston, Paul, *Franco. "Caudillo de España"*, Barcelona, Grijalbo, 1994, pp. 977-1017; Thomas, Hugh, *La Guerra Civil española*, Barcelona, Grijalbo, (1ª edición: 1976) 1995, vol. 2, pp. 1060-1116; Tamames, Ramón, *La República. La era de Franco*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, pp. 343-363; Jackson, Gabriel, *Entre la reforma y la revolución (1931-1939)*, Barcelona, Crítica-Grijalbo, 1980.

prestado por Italia y Alemania al bando rebelde y de Rusia al bando leal, pero, en cambio, han obviado o reducido a escasas líneas el trascendental apoyo de Portugal.³

La historiografía portuguesa contemporánea ha ido publicando en los últimos años los resultados de diversas e importantes investigaciones de carácter globalizador sobre la dictadura portuguesa (1926-1974),⁴ la más larga de la Europa del siglo XX y de las menos investigadas,⁵ resaltando de manera muy particular la relevancia de la Guerra Civil española (1936-1939) para la consolidación del Estado Novo y el salazarismo. Pero en cuanto a estudios especializados sobre la guerra y Portugal, Iva Delgado fue la primera en investigar las influencias en Portugal del conflicto español, centrándose, sobre todo, en la política de no intervención portuguesa.⁶ Tras la edición de su trabajo principal, se publicaron numerosos artículos monográficos en la revista *História* de Lisboa: Rui Alves investiga sobre los combatientes portugueses en la aviación rebelde;⁷ Varela Gomes ofrece algunos datos sobre los portugueses que se integraron en las tropas leales;⁸ Teresa Mesquitela rememora algunos de los aspectos más emblemáticos de la

³ Entre las muchas obras generales sobre la guerra, cf.: Thomas, Hugh, op. cit.; Jackson, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civil, 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 8ª edición (1ª edición: México, 1967) 1990; Bolloten, Burnett, *The Grand Camouflage. The Spanish Civil War and the Revolution, 1936-1939*, Londres, Pall-Mall Press, 1968.

⁴ Sin ánimo de ser exhaustivo y como simples referencias, cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *El Portugal de Salazar*, Madrid, Arco/Libros, 1997; AA.VV., *Do Estado Novo ao 25 de Abril*, in *Revista de História das Ideias*, vols. 16 y 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994-1995; Nogueira, Franco, *História de Portugal, 1933-1974* (II Suplemento à História de Barcelos), Porto, Livraria Civilização, 1981; AA.VV., *O Fascismo em Portugal*, Lisboa, A Regra do Jogo, 1982; AA.VV., *O Estado Novo. Das Origens ao Fim da Autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, 2 vols. 1989; Torre Gómez, Hipólito de la, y Sánchez Cervelló, Josep, *Portugal en el Siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992; Rosas (coord.), *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)* (vol. XII de la *Nova História de Portugal* dirigida por Joel Serrão y A.H. de Oliveira Marques), Lisboa, Presença, 1992; Idem (coord.), *História de Portugal. O Estado Novo* (vol. VII de la colección dirigida por José Mattoso), Lisboa, Estampa, 1994; Idem, con J.M. Brandão de Brito (coord.), *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand Editora, 2 vols., 1996-1997; AA.VV., *Do Estado Novo ao 25 de Abril*, vols. 16 y 17 de la *Revista de História das ideias*, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994-1995; Torgal, Luís Reis (coord.), *História da História*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1996; Marques, A.H. de Oliveira, *História de Portugal*, Lisboa, Palas Editora, vol. 3, 2ª edición, 1981; Medina, João (dir.), *História de Portugal*, Lisboa, Ediclube, 1993; Reis, António, *Portugal Contemporâneo*, Lisboa, Alfa, vols. 4 y 5, 1989. Entre otros.

⁵ Cf.: Torgal, Luís Reis, "Sobre a História do Estado Novo. Fontes, Bibliografia, Áreas de Abordagem e Problemas Metodológicos", in *Revista de História das Ideias*, vol. 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992, pp. 529-554.

⁶ Cf.: Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980); "A Guerra Civil de Espanha: aspectos político-jurídicos", in revista *História*, nº 15, Lisboa, enero de 1980, pp. 44-60.

⁷ Cf.: Alves, Rui, "Quem foram os "Viriatos do Ar", in revista *História*, nº 35, Lisboa, septiembre de 1981, pp. 2-14.

⁸ Cf.: Gomes, Varela, "Portugueses na Guerra Civil de Espanha contra o fascismo. O mistério de um silêncio", in revista *História*, nº 74, Lisboa, diciembre de 1984, pp. 16-25.

guerra sin detenerse en la intervención lusa;⁹ Ilídio Rocha hace un relato cronológico entre 1935 y 1938 basado en las noticias de la prensa internacional,¹⁰ y Fernando Rosas publicó tres sustanciales artículos sobre el Pacto Ibérico de marzo de 1939 y la neutralidad peninsular durante la IIª Guerra Mundial,¹¹ sobre la guerra de España y la alianza luso-británica¹² y el apoyo al bando rebelde de la diplomacia portuguesa en la Sociedad de Naciones.¹³ Algunos de estos trabajos de Rosas revisados fueron nuevamente publicados, junto con otros textos relacionados con el papel de Portugal en la Segunda Guerra Mundial, en un libro editado en 1988.¹⁴ Pero la principal contribución a la bibliografía en este campo fue la de César Oliveira, con su tesis doctoral publicada bajo el título *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*,¹⁵ en el que hace un profundo análisis de la posición política del gobierno portugués frente al conflicto, de los variados aspectos de la intervención del Estado Novo y de las consecuencias del Tratado de Amistad y No Agresión, así como del Protocolo Adicional, firmado entre el general Franco y Salazar. Sin embargo, aunque hay algunas menciones interesantes, la obra de Oliveira deja en el tintero el estudio de los medios de comunicación portugueses y la propaganda de la dictadura en torno a la guerra. En cualquier caso, el trabajo de Oliveira aclaró muchas cuestiones básicas que permanecían ocultas en los archivos y sus reveladoras aportaciones lo convirtieron en referente bibliográfico para los investigadores que, desde entonces, realizaron estudios específicos sobre el Estado Novo, entre 1936 y 1945, en el marco peninsular o sobre su propia configuración política y social.¹⁶ La fundamental obra de Oliveira era la continuación a otro estudio

⁹ Cf.: Mesquitela, Teresa, "A Guerra Civil de Espanha. Um milhão de mortos. Quarenta anos de ditadura", in revista *História*, nº 71, Lisboa, septiembre de 1984, pp. 2-21.

¹⁰ Cf.: Rocha, Ilídio, "Crónica de uma guerra civil. das margens de um rio às margens da história", in revista *História*, nº 71, Lisboa, septiembre de 1984, pp. 40-57.

¹¹ Cf.: Rosas, Fernando, "O Pacto Ibérico e a neutralização da Península na II Guerra Mundial", in revista *História*, nº 57, julio de 1983, pp. 2-17. En 1979, Carlos Ferrão también publicó un artículo sobre este asunto: "Uma fraude diplomática: O Pacto Ibérico ou Pacto Peninsular", in revista *História*, nº 10, Lisboa, agosto de 1979, pp. 21-27.

¹² Cf.: Idem, "A Guerra Civil de Espanha e a aliança luso-britânica", in revista *História*, nº 71, Lisboa, septiembre de 1984, pp. 22-37.

¹³ Cf.: Idem, "A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos", in revista *História*, nº 82, Lisboa, agosto de 1985, pp. 32-53.

¹⁴ Cf.: Rosas, Fernando, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica. Estudos sobre a política externa do Estado Novo nos anos 30 e 40*, Lisboa, Fragmentos, 1988.

¹⁵ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, O Jornal, 2ª edición 1988, (1ª edición, Lisboa, 1987).

¹⁶ Entre las últimas investigaciones que citan la importancia de la Guerra Civil y se apoyan en el libro de César Oliveira, véanse: Rodrigues, Luis Nuno, *A Legião Portuguesa. A Milícia do Estado Novo, 1936-*

suyo sobre las relaciones peninsulares contemporáneas entre 1931 y 1936,¹⁷ etapa también estudiada por Hipólito de la Torre Gómez,¹⁸ que publicó, además, otras obras sobre las relaciones ibéricas entre 1910 y 1930,¹⁹ abarcando coherentemente el abanico histórico que va de la proclamación de la República portuguesa hasta la eclosión de la Guerra Civil en España. Estas investigaciones se vieron complementadas por bibliografía reciente de autores como Juan Carlos Jiménez Redondo,²⁰ Ana Vicente,²¹ Josep Sánchez Cervelló,²² Manuel Loff,²³ António Pedro Vicente²⁴ y las monografías promovidas por el Centro Regional de la Uned en Mérida sobre Estudios Luso-Espanoles,²⁵ entre otros. Autores que referimos sin pretender abarcar absolutamente todos los trabajos que, en la última década, hayan sido editados en España, Portugal u otros países. El campo de investigación de César Oliveira sobre Portugal y la Guerra

1944, Lisboa, Estampa, 1996; Farinha, Luís, "O Republicanismo e a Guerra Civil de Espanha. Do revirralhismo à unidade Antifascista", in revista *História*, (nova série), nº 20, Lisboa, mayo de 1996, pp. 16-29; Pinto, Maria José, "A solidariedade das oposições com a República espanhola", in AA.VV., *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Câmara Municipal, 1996; Oliveira, César, *Cem anos nas relações luso-espanholas. Política e Economia*, Lisboa, Edições Cosmos, 1995; Idem, "Jaime Rebelo: um homem para além do tempo", in revista *História* (nova série), nº 6, Lisboa, marzo de 1995, pp. 42-47; "A Rádio portuguesa na Guerra Civil de Espanha", in revista *História* (nova série), nº 11/12, Lisboa, agosto/septiembre de 1995, pp. 42-51, entre otros muchos estudios.

¹⁷ Cf.: Oliveira, César, *Portugal e a II República de Espanha, 1931-1936*, Lisboa, Perspectivas e Realidades, 1985. Edición española: *Portugal y la IIª República española*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1986.

¹⁸ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil de España (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988).

¹⁹ Cf.: *Antagonismo y fractura peninsular: España-Portugal (1919-1930)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983; idem, *Do "perigo espanhol" à amizade peninsular: Espanha-Portugal (1910-1919)*, Lisboa, Estampa, 1988.

²⁰ Cf.: Jiménez Redondo, Juan Carlos, *Franco e Salazar. As Relações luso-espanholas durante a Guerra Fria*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1996.

²¹ Cf.: Vicente, Ana, *Portugal visto pela Espanha. Correspondência diplomática, 1939-1960*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1992; Vicente, Ana, y Vicente, Pedro, "Claudio Sánchez-Albornoz - Embaixador da República de Espanha em Lisboa - (Maio a Outubro de 1936)", in *Claudio Sánchez-Albornoz. Embaixador de Espanha em Portugal (maio-outubro 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1995, pp. 19-62.

²² Sánchez Cervelló, Josep, *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española (1961-1976)*, Madrid, Nerea, 1995.

²³ Cf.: Loff, Manuel, *Salazarismo e franquismo na época de Hitler (1936-1942)*, Porto, Afrontamento, 1996.

²⁴ Cf.: Vicente, António Pedro, "Franco em Portugal. O seu doutoramento *Honoris Causa* na Universidade de Coimbra - 1940", in *Revista de História das Ideias*, vol. 16, Faculdade de Letras, Coimbra, 1994, pp. 19-71.

²⁵ Las jornadas de Mérida fueron el origen de las siguientes publicaciones colectivas editadas por la UNED: *España, Portugal y la OTAN*, 1988; *Portugal y España en el cambio político (1958-1978)*, 1989; *Portugal, España y Europa (1910-1990)*, 1991; *Portugal, España y África en los últimos cien años*, 1993; *Portugal, España y América. Pasado y presente de un proyecto (S. XIX-XX). Homenaje a la Prof. Pilar Vázquez Cuesta. V Jornadas de Estudios Luso-Espanoles*, Uned, 1993; *Fuerzas Armadas y poder político en el siglo XX de Portugal y España*, 1995.

Civil española (1936-1939) también mereció la atención de otros investigadores como Manuel Burgos Madroño,²⁶ o los que colaboraron en el libro colectivo impreso por la Câmara Municipal de Lisboa en 1996,²⁷ que ofrecen una nueva perspectiva del acontecimiento.

La bibliografía sobre la propaganda y los medios de comunicación en el Estado Novo de Salazar es casi simbólica. Son muy pocos los artículos y libros que tratan este aspecto con profundidad. Las investigaciones de Heloísa Paulo,²⁸ António Telo,²⁹ Júlia Leitão de Barros,³⁰ y Fernando Rosas,³¹ entre otros,³² arrojaron alguna luz, aunque

²⁶ Cf.: Además de sus trabajos sobre la colonia en Portugal citados en la nota al pie nº 1, véase: Burgos Madroño, Manuel, "Crónicas portuguesas de la Guerra Civil, 1936. Los informes consulares de Andalucía y Extremadura", in *Estudios Regionales*, Universidades de Granada, Córdoba, Sevilla, Cádiz, números 15/16, 1985-86, pp. 125-489; idem, "Vinte mil portugueses lutaram na Guerra Civil de Espanha (1936-1939)", in *Boletim do Arquivo Histórico-Militar*, vol. 55, Lisboa, 1987, pp. 7-227; idem, "A fiscalização das fronteiras durante a Guerra Civil de Espanha", in *O Estado Novo. Das Origens ao Fim da Autarcia, 1926-1959*, op. cit., vol. I, pp. 367-369; Martín, José Luis (coord.), *Claudio Sánchez Albornoz, embajador de España en Portugal (mayo-octubre de 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez Albornoz, 1995; Gómez de las Heras, Soledad, "Portugal ante la guerra civil española", in revista *Espacio, Tiempo y Forma*, Madrid, Uned, 5ª serie, 1992, pp. 273-291.

²⁷ Cf.: AA.VV., *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Câmara Municipal, 1996.

²⁸ Cf.: Paulo, Heloísa, *Estado Novo e Propaganda em Portugal. O SPN/SNI e o DIP*, Coimbra, Minerva História, 1994; idem, "A Questão do Brasil na propaganda do Estado Novo", in *Revista de História das Ideias*, vol. 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992, pp. 425-438; idem, "Vida e Arte. Uma visão da Sociedade segundo a Propaganda do Estado Novo", in *Revista de História das Ideias*, vol. 16, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 105-134; "Os 'insubmissos da colónia': a recusa da imagem oficial do regime pela oposição no Brasil (1928-1945)", in revista *Penélope*, nº 16, Lisboa, 1995, pp. 9-24.

²⁹ Telo, António, *Propaganda e Guerra Secreta em Portugal (1936-1945)*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1990; idem, "A Europa vista pela propaganda alemã", in AA.VV., *Portugal, a guerra e os novos rumos da Europa*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, 1995, pp. 41-58.

³⁰ Cf.: Leitão de Barros, Júlia, "Anglofilia e germanofilia em Portugal durante a segunda guerra mundial", in AA.VV., *Portugal na segunda guerra mundial. Contributos para uma reavaliação*, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1989, pp. 93-136; idem, "Portugal no cerco da guerra", in *Magazine Público*, 05/06/1994, pp. 38-45.

³¹ Cf.: Rosas, Fernando, "O Diário de Notícias no deflgrar da Segunda Guerra: um aliadofilismo discreto", in *O Salazarismo e a aliança luso-britânica*, op. cit. pp. 137-146; idem, "Estado Novo, império e ideologia imperial", in *Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 19-32.

³² Por ejemplo, vide: Pena Rodríguez, Alberto, "La propaganda de Salazar y la crisis de Munich", in *Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 439-479; idem, "A comunicação social em Portugal: da censura salazarista à revolução mediática (1928-1995)", in Ledo Andión, Margarita (ed.), *Comunicação na Pereféria Atlântica*, Universidade de Santiago de Compostela, 1996, 201-207; Lima, José Luís, "A ideia de império na propaganda do Estado Novo", in *Revista de História e Teoria das Ideias*, vol. 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992, pp. 411-424; Janeiro, Helena Pinto, e Alarcão e Silva, Isabel, "A imagem de Salazar nos cartazes de propaganda política oficial (1933-1949)", in revista *Vértice*, II série, nº 13, Lisboa, abril de 1989, pp. 63-69; Fonseca, Wilson, *A sombra do poder. A história da Lusitânia, 1944-1974*, Lisboa, Edições Memória do Tempo, 1995; Castelo-Branco, Fernando, "A radiodifusão dos discursos de Salazar como factor da sua ascensão política", in AA.VV., *Do Estado Novo ao Fim da Autarcia, 1926-1959*, op. cit., vol. II, pp. 245-249; Morais, Armindo de Baptista, "Vinte anos de cinema português, 1930-1950: conteúdos e políticas", in op. cit., vol. II, pp. 187-207.

insuficiente. Y, en el caso concreto de la Guerra Civil española (1936-1939), habemos de tener en cuenta las investigaciones de Filomena Abreu sobre la radio portuguesa. Investigaciones que, sin embargo, dejan muchas incógnitas en el aire, ya que esta autora no utiliza como fuentes los archivos españoles ni la prensa diaria portuguesa, donde se encuentran importantes datos sobre este tema.³³ La historiografía ha sido injusta con la relevancia alcanzada por la radio lusa en la guerra, como aquí pretendemos demostrar. Aparte de las aportaciones de César Oliveira³⁴ y, sobre todo, de Filomena Abreu, esta cuestión es liquidada en pocas líneas en obras de varios autores españoles.³⁵ Aquí, pasaremos revista a la programación sobre el conflicto de las principales emisoras portuguesas (*Rádio Club Português, Emissora Nacional, Rádio Renascença*), a su influencia en la marcha de los acontecimientos bélicos al inicio del enfrentamiento y al apoyo logístico y humanitario prestado por aquéllas a través de la organización de convoyes de víveres; analizamos la propaganda de la prensa radiofónica (*Rádio Nacional, Rádio Semanal y Rádio Renascença*) y prestamos especial atención a la repercusión de las emisiones radiofónicas del bando leal en Portugal.

Si la intervención radiofónica portuguesa casi pasa desapercibida para la historia, el cine luso permanece todavía en el limbo de lo desconocido. Por ello, y aún a riesgo de ampliar demasiado nuestro campo de investigación, decidimos incluir un capítulo sobre el cine portugués y la guerra de España. En este apartado, nos acercamos a la industria cinematográfica lusa de los años treinta, tratando de averiguar su grado de

³³ Cf.: Abreu, Filomena, "A Rádio portuguesa e a Guerra Civil de Espanha", in revista *História*, año XVII (nova série), nº 11/12, Lisboa, agosto/septiembre de 1995, pp. 42-51; idem, "As rádios portuguesas e a causa franquista. A "guerra do éter", in revista *História*, año XVIII (nova série), Lisboa, nº 20, mayo de 1996, pp. 30-39.

³⁴ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit. pp. 201-212.

³⁵ Cf.: Garitaonandía, Carmelo, *La radio en España (1923-1939). De altavoz musical a arma de propaganda*, Bilbao, Siglo XXI de España Editores, 1988; Ventín Pereira, José Augusto, *La guerra de la radio (1936-1939)*, Barcelona, Editorial Mitre, 1986; Garriga, Ramón, *Nicolás Franco, el hermano brujo*, Barcelona, Editorial Planeta, 1980, p. 59; Díaz, Lorenzo, *La radio en España (1923-1995)*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 136-137; Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles, *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez-Albornoz*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Diputación Provincial de León, 1992, p. 98. Otras obras sobre la radio y la Guerra Civil española: "La propaganda radiofónica italiana en la Guerra Civil española", in *Haciendo Historia: Homenaje al Prof. Carlos Seco*, Madrid, Universidad Complutense, 1989, pp. 563-572; García Montoto, Fernando, *Guerra de ondas en el "frente" de Marruecos (1936-1939)*, Tetuán, 1941; Mendezona, Ramón, *La pirenaica: historia de una emisora clandestina*, Madrid, edición del autor, 1981; AA.VV., "La radio y el cine durante la República y la Guerra", in Garitaonandía, Carmelo, Granja, J.L. de la, y Pablo S. de, *Comunicación, Cultura y Política durante la IIª República y la Guerra Civil. Tomo II: España (1931-1939)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1990, 461-486.

implantación social, por medio del número de salas existentes en las principales ciudades o de las revistas cinematográficas vendidas, para luego hacer una descripción sobre la realización de documentales relacionados con la tragedia española y su proyección en Portugal. En este sentido, nos fijamos especialmente en la producción del Secretariado de Propaganda Nacional, en la colaboración entre el gobierno de Burgos y *Lisboa Film*, y en la difusión internacional de la película del Estado Novo *A Revolução de Maio* (1937), film de propaganda a cuya promoción y contenido no es ajena la contienda española.³⁶

La censura de la prensa portuguesa, por otra parte, (y quizás debido a la obvia falta de fuentes) continúa siendo un campo virgen para los investigadores, si exceptuamos los pocos títulos publicados sobre este asunto, entre los que se echan en falta, además, análisis científicos sobre su funcionamiento y las orientaciones ideológicas.³⁷ En España, la censura tampoco ha sido suficientemente estudiada, pero existen trabajos importantes de autores como Manuel Fernández Areal³⁸ o Justino Sinova, que han profundizado bastante en este asunto. Por ello, hemos decidido incluir, gracias al hallazgo en el Arquivo do Ministério do Interior (dentro de los Arquivos Nacionais Torre do Tombo, Lisboa) de algunos de los boletines diarios de los Serviços de Censura, el examen de algunos de los cortes realizados en la prensa, además de otras consideraciones interesantes sobre la censura lusa y el drama español. Aspecto al que acompaña una breve descripción sobre la organización, fines y relación del Secretariado

³⁶ Como veremos, *A Revolução de Maio*, en la que se mezclan escenas de ficción con imágenes reales de Portugal y sus líderes, fue utilizado por el régimen portugués para promocionar las ventajas y virtudes políticas y sociales del Estado Novo frente a cualquier otra alternativa de gobierno. En la onda de la propaganda anti-comunista, el film, sirvió, al tiempo, para exportar una imagen constructiva y moderna de Portugal a la España franquista y otros países europeos. *A Revolução de Maio* se convirtió en el referentes de lo que “debía ser” la nueva España.

³⁷ Por ejemplo, cf.: Príncipe, César, *Os Segredos da Censura*, Lisboa, Editorial Caminho, 1979 (2ª edición: 1994); Lopes, Norberto, *Visado pela censura. A Imprensa. Figuras. Evocações. Da Ditadura a Democracia*, Lisboa, Editorial Aster, 1975; Arons de Carvalho, Alberto, *A Censura e as Leis de Imprensa*, Lisboa, Seara Nova, 1973; idem y Cardoso, A. Monteiro, *A liberdade de Imprensa*, Lisboa, Editora Meridiano, 1971; António, Lauro, *Cinema e Censura em Portugal (1926-1974)*, Lisboa, Arcádia, 1978.

³⁸ Cf.: Fernández Areal, Manuel, *El control de la prensa en España*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, S.A., Biblioteca de Ciencias de la Información, 1973; idem, *La libertad de prensa en España*, Madrid, Edicusa, 1971; idem, *La ley de prensa a debate*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1971; idem, “La prensa durante el franquismo y la transición”, in AA.VV., *Franquismo y transición democrática. Lecciones de Historia reciente de España*, Las Palmas de Gran Canaria, Centro de Estudios de Humanidades, 1993.

de Propaganda Nacional con la prensa, institución de la que se desconocen gran parte de sus actividades debido a la desaparición o almacenamiento sin clasificar de mucha de la ingente documentación por él generada.

Los corresponsales de la prensa lusa en España tampoco han sido estudiados en profundidad. Las escasas menciones hechas por algunos historiadores a su labor informativa no se corresponde con el protagonismo informativo, su numerosa presencia y su importante producción bibliográfica sobre los acontecimientos de España. Prácticamente, las referencias a los periodistas portugueses se reducen a los reportajes de Mário Neves y poco más. El libro antológico de José Mário Armero³⁹ es muy incompleto y contiene incorrecciones, lo mismo que la obra colectiva editada en 1987 titulada *Periodismo y periodistas en la Guerra Civil*.⁴⁰ Varela Gomes hizo una breve descripción del trabajo de los corresponsales portugueses, al igual que César Oliveira,⁴¹ pero las investigaciones de ambos autores son incompletas y, en el caso del primero, con escaso rigor científico.⁴² Estas menciones que han sido insuficientemente complementadas con un artículo retrospectivo del que fuera corresponsal y Jefe de Redacción del *Diário de Lisboa* Norberto Lopes.⁴³ Junto a un estudio de los corresponsales por periódicos, intentamos también acercarnos al complejo mundo de los intelectuales portugueses y la Guerra Civil española a través de la prensa. Sobre los intelectuales lusos durante la dictadura, se realizaron algunas investigaciones sobre los opositores al Estado Novo, especialmente los relacionados con el Partido Comunista Potugués o el movimiento Neo-Realista.⁴⁴ Pero faltan, en cambio, estudios sobre los

³⁹ Cf.: Armero, José Mario, *España fue noticia. Corresponsales extranjeros en la Guerra Civil española*, Madrid, Sedmay Ediciones, 1976.

⁴⁰ Cf.: Martínez, Jesús manuel (ed.), *Periodismo y periodistas en la Guerra Civil*, Barcelona, Fundación Banco Exterior, 1987. En este libro, Gabriel Jackson cita de pasada a los corresponsales portugueses del *Diário de Lisboa* (p. 40), pero sin ofrecer una visión completa.

⁴¹ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 210.

⁴² Cf.: Gomes, Varela, *Guerra de Espanha. Acheegas ao redor da participação portuguesa*, Lisboa, Versus, 1987, pp. 201-208.

⁴³ Cf.: *Diário de Notícias*, 06/07/1986, Suplemento de Cultura, p. 20.

⁴⁴ Cf.: AA.VV., *Cultura e Revolução*, Coimbra, Centelha, 1977; Madeira, João, *Os Engenheiros de Almas. O Partido Comunista e os Intelectuais*, Lisboa, Estampa, 1996; Reis, Carlos, *O discurso ideológico do Neo-Realismo português*, Coimbra, Almedina, 1983; Leal, Ernesto Castro, *António Ferro. Espaço Político e Imaginário Social (1918-1932)*, Lisboa, Edições Cosmos, 1994; Henriques, Raquel Pereira, *António Ferro. Estudo e Antologia*, Lisboa, Alfa (Testemunhos Contemporâneos), 1990; Castro, Fernanda de, *Ao Fim da Memória (1906-1897)*, Lisboa, Verbo, 2 vols., 1988; Dias, Ferreira, Francisco, *Álvaro Cunhal, Herói Soviético. Subsídios para um Bibografia*, Águeda, edición del Autor, 1976; Dias,

intelectuales salazaristas o vinculados al poder del Estado Novo. En esta investigación ofrecemos algunas notas sobre los intelectuales portugueses, la prensa y el conflicto español, subrayando la importancia de determinados personajes, como el director de *A Voz*, Fernando de Souza, ferviente católico y auténtico paladín de la cruzada franquista en Portugal, y el pintor y dibujante Jorge Colaço. Casos concretos que pueden resultar más útiles para comprender el grado de implicación de algunos de los intelectuales portugueses en la Guerra Civil, así como para profundizar mejor en el conocimiento general de las relaciones entre la *intelligentsia* y la dictadura de Salazar.

En nuestro afán por realizar un trabajo riguroso y completo a medida que íbamos encontrando interesantes pistas al hilo de nuestra investigación, tuvimos la tentación de ser aún más ambiciosos en nuestro estudio. Pero, conscientes de que sólo se puede tirar del hilo de la Historia cuando ya se ha tejido lo suficiente, hemos preferido ser prudentes y abandonar para próximas investigaciones otros aspectos directamente relacionados con nuestra tesis doctoral. Por ejemplo, creemos oportuno no adentrarnos en el estudio de importantes instituciones del Estado Novo como la Legião Portuguesa, la Mocidade Portuguesa o la União Nacional, cuya producción propagandística fue enorme entre 1936 y 1939. Lo mismo ocurre con la Iglesia Católica portuguesa, a la que nos referimos brevemente cuando hablamos del director del diario católico *A Voz* Fernando de Souza. Asimismo, dejamos fuera de este trabajo la propaganda clandestina, de la que reunimos bastante documentación relacionada con publicaciones editadas en Portugal como *Avante!*, *Solidariedade* o *Barricada* y numerosos panfletos y pasquines. Hubo otros posibles capítulos que también decidimos aplazar para investigaciones más detenidas y cuidadas, entre ellos la propaganda realizada por el Estado Novo en contra del imperialismo falangista.

2. Fuentes de la investigación

Es impensable realizar una tesis doctoral sin conocer, de entrada, cuáles pueden ser las fuentes esenciales de la investigación. Las referencias bibliográficas reseñadas anteriormente nos abrieron el camino para definir genéricamente el rumbo de nuestro trabajo, que necesariamente tuvo que forjarse inicialmente con las lecturas de obras y artículos sobre la Guerra Civil española (1936-1939) y la dictadura del Estado Novo, sobre todo en el ámbito de la propaganda. El bagaje de conocimientos bibliográficos adquiridos nos permitió ir estableciendo, poco a poco, los límites razonables del estudio, que se ha desarrollado con fuentes primarias de archivos portugueses y españoles, así como las imprescindibles fuentes hemerográficas e incluso cinemotográficas. Podríamos haber recurrido a archivos de otros países, fundamentalmente los ingleses, italianos y alemanes, que, seguramente, habrían aportado más datos enriquecedores, pero, en ese caso, el volumen de documentación sería inabarcable, pues los archivos, hemerotecas y bibliotecas de España y Portugal que guardan publicaciones y documentos sobre la propaganda del Estado Novo de Salazar durante la Guerra Civil son abundantes y concluyentes.

2.1. Fuentes bibliográficas

La bibliografía manejada cubre tres grandes áreas. La primera y fundamental es la Guerra Civil española, de la cual existe, como ya hemos mencionado más atrás, un volumen densísimo de obras, que nos ha obligado a hacer una selección atendiendo a dos criterios básicos: la actualidad de las ediciones y los contenidos sobre propaganda y medios de comunicación. La segunda, las obras relacionadas con la dictadura de Oliveira Salazar, la organización política del Estado Novo y su política exterior, fijándonos de manera particular en todas aquellas referencias bibliográficas relativas a la

propaganda del gobierno salazarista o que tratan la relación entre la guerra de España y Portugal, como pueden ser los ya clásicos libros de Iva Delgado y César Oliveira, así como los estudios que profundizan en las relaciones peninsulares en sus diferentes niveles. En tercer lugar, procuramos todo tipo de obras editadas entre 1936 y 1939 que pudieran tener un contenido objetivamente propagandístico sobre la dictadura portuguesa y el conflicto español, como las obras de carácter anti-comunista o exacerbadamente nacionalista, los libros de los corresponsales de guerra, los discursos políticos, etc.⁴⁵

Durante el período que duró nuestra investigación (1993-1997) fueron apareciendo diversos libros sobre el Estado Novo portugués, la Guerra Civil o que relacionaban ambas cosas, lo que nos obligó realizar una labor de seguimiento continua en las librerías portuguesas para poder estar siempre al día en las lecturas relacionadas con nuestro trabajo. Es posible que mientras escribimos esta tesis doctoral hayan visto la luz nuevas investigaciones de interés para nosotros, por lo que, de entrada, pedimos disculpas en honor al rigor y exhaustividad que debe tener siempre presente todo trabajo científico.

2.2. Fuentes documentales

2.2.1. Archivos españoles consultados

En España, la investigación transcurrió por los siguientes archivos: **Archivo General de la Administración** (Alcalá de Henares), **Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores** (Madrid), **Archivo General Militar** (Ávila), **Servicio Histórico**

⁴⁵ Para conocer a fondo las fuentes bibliográficas que hemos empleado durante la realización de este trabajo puede consultarse la bibliografía final, que permite apreciar en toda su dimensión científica la validez de esta fuente secundaria de investigación.

Militar (Madrid), **Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil** (Salamanca), **Biblioteca Nacional** (Madrid), **Hemeroteca Municipal de Madrid** y **Filmoteca Nacional**. El primero de ellos ha sido una fuente esencial, gracias a las varias pesquisas realizadas en los fondos de Asuntos Exteriores, de Presidencia del Gobierno y de Cultura. En ellos, hallamos importantes y diversos documentos de la correspondencia entre los agentes rebeldes en Lisboa y el gobierno de Burgos que hacían referencia a la actividad propagandística de los franquistas, así como a la ayuda prestada por Salazar y la prensa diaria portuguesa para construir una imagen favorable de los insurrectos en Portugal. El Fondo de Exteriores fue muy enriquecedor en este sentido. En sus legajos encontramos oficios, informes y cartas de carácter confidencial sobre las campañas de propaganda emprendidas por la prensa lusa contra la resistencia al movimiento fascista español. Entre ellos, localizamos decisivos documentos relacionados con la intensa colaboración entre la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa y las emisoras portuguesas, además de abundantes dosieres de reportajes de la prensa lusa sobre la guerra, incompletos y desorganizados en algunos casos, pero que indicaban el extraordinario interés de los rebeldes por las informaciones publicadas sobre la revuelta contra la IIª República. En medio de todo ello, comprobamos la existencia de correspondencia entre la embajada de los rebeldes en Lisboa y sus colaboradores en América para enviarles propaganda franquista. En la sección de Cultura, revisamos la documentación almacenada de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y la Delegación Nacional de Cinematografía. Aunque aquí la cantidad de material recogido fue mucho menor que en Exteriores, después de revisar varias decenas de cajas con material de procedencia y naturaleza variada (desde informes sobre la censura cinematográfica franquista en España o reglamentos sobre el funcionamiento del Departamento de Cinematografía, hasta comentarios oficiales a películas proyectadas en el territorio conquistado por los rebeldes), lo cierto es que los hallazgos documentales fueron importantes, ya que topamos con correspondencia entre la productora de cine lusa *Lisboa Film* y las autoridades rebeldes. Los fondos de Presidencia fueron los menos fructíferos para la investigación, pero nos aportaron algunos datos interesantes sobre la difusión de publicaciones falangistas en Portugal y de la visita de una delegación de la

Legião Portuguesa a la sede *Gaceta Regional de Salamanca*, entre otros documentos que se referían al intercambio de propaganda entre Franco y Salazar.

El trabajo invertido en el **Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores** fue también muy provechoso. Tras una consulta en la Base de Datos de la CIDA (Centro de Información Documental de Archivos del Ministerio de Cultura), conseguimos una orientación precisa sobre los legajos que podrían resultar más sustanciales entre el impresionante volumen de correspondencia que allí hay catalogada. Nuestra pesquisa se centró, esencialmente, en el denominado Archivo Renovado del Ministerio, donde se concentra la mayor parte de la correspondencia mantenida por el ministerio con los representantes en el extranjero entre 1936 y 1939. Los despachos con Portugal están muy dispersos por las diferentes cajas y legajos. Sin embargo, no faltan oficios y telegramas sobre las relaciones entre los rebeldes y el Estado Novo, informes del embajador de la IIª República hasta el 23 de octubre de 1936, Claudio Sánchez Albornoz y recortes de prensa portuguesa comentados por los agentes facciosos en Lisboa. Asimismo, también estudiamos algunos apuntes diplomáticos que versaban sobre la colonia española en Portugal y la propaganda portuguesa en España.

El **Archivo General Militar** de Ávila, donde actualmente está archivada toda la documentación generada por los dos ejércitos en lucha en la Guerra Civil (1936-1939), fue una decepción. Para poder visitar este archivo hay que pedir primero una autorización en el **Servicio Histórico Militar** de Madrid, donde, incomprensiblemente, están a disposición de los investigadores los únicos catálogos microfilmados de las secciones todavía hoy denominadas “Zona Roja”, “Zona Nacional” y “Cuartel General del Generalísimo”. El traslado del archivo militar de la guerra a Ávila, inacabado mientras estuvo en curso esta investigación, provocó un desorden en la nueva catalogación del material, que nos supuso la realización de no pocas búsquedas infructuosas. Quizás, por este motivo, las informaciones más valiosas que pudimos recoger trataban sobre los convoyes de víveres organizados por el intrépido director del *Rádio Club Português*, el capitán Jorge Botelho Moniz, y la visita de varias delegaciones de estudiantes de escuelas militares portuguesas a ciudades españolas, invitados por las autoridades insurgentes.

La decepción del **Archivo General Militar** de Ávila fue la misma que sentimos en el **Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil**, de Salamanca, donde sólo se guardan los documentos relacionados con los gobiernos de la IIª República. A pesar de los sucesivos intentos por averiguar si el Estado Novo realizó algún tipo de propaganda que no fuera la radiofónica en el territorio leal, no encontramos ningún documento relacionado con este asunto. Por otro lado, la **Fundación Sánchez Albornoz**, cuya documentación está repartida entre Ávila y León, todavía no ha catalogado todo el material del que dispone sobre el que fue embajador del gobierno de Madrid entre mayo de 1936 y el 23 de octubre del mismo año. No obstante, tuvimos la fortuna de contar con los libros recopilatorios de José Luis Martín (coordinador)⁴⁶ y Sonsoles Sánchez-Albornoz,⁴⁷ que recogen toda la documentación del **Archivo Rafael Heras**, de la **Fundación Largo Caballero**, en el que se guarda gran parte de la correspondencia mantenida por el embajador de España en Portugal con Madrid. Ambos libros nos han proporcionado excelentes elementos para conocer la reacción de Claudio Sánchez-Albornoz a la feroz campaña de propaganda contra su gobierno por los medios de comunicación portugueses.

En la **Hemeroteca Municipal de Madrid** indagamos, fundamentalmente, sobre la existencia de publicaciones periódicas portuguesas difundidas en España, cuyo resultado no fue más allá de un número extraordinario del órgano *Revolución*, editado por la Delegación del Frente Popular Portugués en Madrid en agosto de 1938. Además, teniendo en cuenta la importancia alcanzada por la radio portuguesa en España, procuramos referencias a su participación en la guerra en las publicaciones radiofónicas franquistas, especialmente en *Radio Nacional*, que, efectivamente, dedicó algunos reportajes a la excepcional ayuda de la propaganda portuguesa desde las *trincheras* radiofónicas.

La principal contribución de la **Biblioteca Nacional** a la investigación provino del Fondo Comín Colomer, en el que pudimos consultar varios libros de propaganda portuguesa sobre el conflicto, concretamente la edición española de las obras de varios

⁴⁶ Martín, José Luis (coordinador), *Claudio Sánchez Albornoz, embajador de España en Portugal (mayo-octubre de 1936)*, op. cit.

⁴⁷ Sánchez-Albornoz, Sonsoles, *Semblanza Histórico-Política de Claudio Sánchez-Albornoz*, op. cit.

corresponsales lusos como Maurício de Oliveira o Leopoldo Nunes. Encontramos también dos folletos de extraordinaria importancia: uno, escrito por los diputados gallegos en las Cortes contra la dictadura portuguesa, en plena guerra e impreso por el Frente Popular Portugués, y otro, realizado por el corresponsal Armando Boaventura sobre *El Milagro de Toledo*.

Por último, en nuestro trabajo en los archivos españoles, incluimos la consulta del material cinematográfico de la Sección de la Guerra Civil de la **Filmoteca Nacional**, en la que visionamos numerosos documentales, mudos y sonoros, producidos por la industria cinematográfica franquista en busca de imágenes o referencias a la intervención portuguesa en la guerra o al Estado Novo de Oliveira Salazar. El mayor descubrimiento cinematográfico fue el documental mudo *Homenaje a Portugal* (1936), el único testimonio filmográfico de los rebeldes dedicado a la participación portuguesa en la guerra, con menciones expresas al *Rádio Club Português* y a la “magnífica” obra corporativa de la dictadura lusa. El importante largometraje de Aníbal Contreiras *A Caminho de Madrid*, que no figura en la **Cinemateca Portuguesa**, tampoco aparece en la **Filmoteca Nacional**, a pesar del gran número de películas sobre la guerra de diversos países que allí se archivan. Sin embargo, conseguimos averiguar que el documental franquista *Cerco y bombardeo de la capital de España* está realizado con las imágenes del film portugués, porque creemos que emplea las mismas imágenes que la prensa portuguesa refiere cuando comenta la película de Contreiras, entre otras pruebas documentales.

2.2.2. Archivos de Portugal consultados

En Portugal, la investigación transcurrió entre Coimbra y Lisboa. En la ciudad del Mondego, centramos nuestra investigación en el **Instituto de História e Teoria das Ideias** (IHTI) y en la **Biblioteca Geral**. En ambos lugares realizamos interesantes

consultas bibliográficas sobre la historia del Estado Novo. Pero en la **Biblioteca Geral**, además, conseguimos encontrar no pocas obras de corresponsales portugueses en la Guerra Civil, entre otros libros de propaganda anti-comunista. De todas formas, nuestro trabajo en esta biblioteca de la Universidade de Coimbra se centró en la Sección de Periódicos, donde invertimos la mayor parte del tiempo que duró nuestra investigación en Portugal. En ella, tuvimos acceso a varias decenas de publicaciones que hubimos de analizar con cierta precariedad y el máximo cuidado debido al manejo de los ejemplares originales, todavía sin microfilmear. Esta circunstancia impide la realización de fotocopias de los periódicos, lo que nos obligó a recoger absolutamente todas las informaciones que nos interesaban a través de nuestro ordenador personal.

En Lisboa, recorrimos los archivos públicos más importantes. En los **Arquivos Nacionais Torre do Tombo**, donde están archivados documentos de la más diversa procedencia y épocas, accedimos al **Arquivo Oliveira Salazar**, y a los archivos del Ministério do Interior, concretamente el **Arquivo do Gabinete do Ministro do Interior** y el **Arquivo da Secretaria-Geral do Ministério do Interior**, que nos aportaron una documentación decisiva en relación con la organización del aparato propagandístico del Estado Novo. El **Arquivo Oliveira Salazar** nos proporcionó un material inestimable para escribir sobre la guerra diplomática y de medios emprendida por el gobierno portugués a favor de los rebeldes. Antes de abordar este excelente *filón* documental, estudiamos el catálogo del archivo elaborado y publicado por Maria Madalena García,⁴⁸ en el que aparecen recogidos diversos documentos sobre la Guerra Civil española,⁴⁹ aunque esta importante guía para el investigador no contiene todo el material del archivo. De todas formas, la ayuda del inventario citado fue fundamental para orientar todas nuestras pesquisas, a través de las que descubrimos pruebas evidentes de la ayuda de Salazar a los insurgentes en el Comité de Londres y la Sociedad de Naciones por medio de campañas de prensa. También tuvimos ocasión de leer varios informes elaborados por el Secretariado de Propaganda Nacional concernientes a sus estrategias propagandísticas, así como correspondencia diversa entre los agentes rebeldes y el Estado portugués relativos a la imagen del franquismo en Portugal.

⁴⁸ García, Maria Madalena, *Arquivo Salazar. Inventário e índices*, Lisboa, Imprensa Universitária-Editorial Estampa, Biblioteca Nacional, 1992.

⁴⁹ Cf.: Idem, p. 595.

En el archivo del **Gabinete do Ministro del Ministério do Interior**, aunque de forma dispersa y desordenada, encontramos boletines diarios de los Serviços de Censura de los años de la guerra, en los que se informa y se justifican los diferentes cortes realizados en las cabeceras portuguesas, entre los que figuran, lógicamente, comentarios sobre lo que estaba ocurriendo en España. Nos hemos topado con los informes de prensa de la União Nacional y de los gobernadores civiles dirigidos a la Direcção dos Serviços de Censura, además de documentos que hablan de la propaganda clandestina o subversiva en diferentes puntos de Portugal, sobre todo la vinculada al Partido Comunista. La documentación de la **Secretaria-Geral** del mismo organismo, abundante en series completas de registros sobre aspectos variados, no nos sirvió de mucho.

Por otro lado, también dentro de la Torre do Tombo, el **Arquivo da Legião Portuguesa**, estaba todavía sin catalogar en septiembre de 1996, cuando abandonamos el trabajo de campo de esta investigación. De todas formas, nuestra intención es retomar próximamente los trabajos en este punto para elaborar un estudio específico sobre el asunto, que nos permitirá profundizar más, y con mayor coherencia, en la propaganda de la Legião Portuguesa.

El **Arquivo Histórico-Diplomático** del Ministério de Negócios Estrangeiros nos proporcionó documentación complementaria sobre la campaña diplomática de Salazar contra la IIª República y, concretamente, la relacionada con la propaganda que se llevaba a cabo desde las embajadas de Portugal en todo el mundo, especialmente de Europa y Latinoamérica. Además de los oficios de los diplomáticos portugueses que informan sobre la imagen de Franco en el exterior, abundan recortes de prensa de diferentes países. En este archivo es abundante la documentación sobre la misión del embajador portugués ante el gobierno de Burgos, Pedro Teotónio Pereira, junto con numerosos recortes de artículos de la prensa española sobre el Estado Novo portugués. Asimismo, hay relevantes referencias al intercambio propagandístico entre franquistas y salazaristas, con menciones expresas a la difusión en España de documentales portugueses.

Acudimos también al **Centro de Informação e Documentação da Radiodifusão Portuguesa** (CID-RDP), en el que hay un dossier de los artículos sobre la

Guerra Civil publicados en la prensa portuguesa en los últimos años de varios autores, que sirvieron para darnos pistas interesantes para abrir o perfilar los objetivos de la investigación. Pero lo más importante es que este Centro todavía conserva la serie completa números de las revistas radiofónicas *Radio Semanal* y *Rádio Nacional*, fuente esencial para conocer el desarrollo de la radio portuguesa en los años treinta.

2.3. Fuentes hemerográficas

Los periódicos han sido la fuente principal de toda nuestra tarea investigadora, centrándonos casi exclusivamente en las cabeceras portuguesas. Aunque realizamos consultas en varios periódicos españoles de la época, como *Claridad*, *La Nación*, *Informaciones*, *El Pueblo Vasco*, *El Pueblo Gallego*, entre otros, producto muchas veces del hallazgo de recortes en nuestro itinerario por los archivos, nuestra curiosidad científica tuvo siempre en vista la prensa lusa y, muy especialmente, los periódicos diarios de tirada nacional, la llamada “grande imprensa”, o sea: *Diário da Manhã*, *Diário de Notícias*, *Diário de Lisboa*, *O Século*, *A Voz*, *Novidades* y *República*, todos ellos de Lisboa, así como el *Comércio do Porto* y *O Primeiro de Janeiro* por su extraordinaria influencia en la segunda ciudad más importante de Portugal. Prescindimos, eso sí, del *Novidades*, propiedad de la Iglesia Católica, por considerar que los contenidos informativos de *A Voz*, órgano también representativo del movimiento católico portugués, tenían un fondo y forma muy similares y bastaba con el análisis de uno de ellos para validar nuestras conclusiones sobre la propaganda del catolicismo portugués, que sólo tratamos de manera muy tangencial por un obvio deber de estructurar coherentemente la investigación sin caer en demasiadas redundancias.

Intentamos también hacer una descripción de algunas de las más importantes revistas que, al abrigo financiero del Estado Novo, proclamaron sus ideales patrióticos a

los cuatro vientos y ejercieron una influencia relevante como órganos de propaganda del salazarismo en diferentes ámbitos de la sociedad portuguesa. Su función era alentar el nacionalismo portugués frente al clima internacional de inestabilidad política, propiciado por la Guerra Civil española y el expansionismo alemán en Europa. La propaganda del régimen pretendía fortalecer el ánimo patriótico y forjar el peculiar nacionalismo *estado-novista* para preparar el país para cualquier contingencia militar y para contener el movimiento opositor, el *reviralhismo*, estimulado por la guerra española. Hemos elegido para el escueto estudio, que organizamos dentro del capítulo tres, el órgano de la Legião Portuguesa, el *Boletim da Legião Portuguesa*, el órgano del ejército portugués, la revista *Defesa Nacional*, y las publicaciones de carácter nacionalista y legionaria, *Acção* y *Alma Nacional*. Por supuesto que podríamos haber incluido aquí otras revistas relevantes con las mismas características, como *A Verdade*, *Alerta*, *Aviz*, *Mocidade Portuguesa* o el *Jornal da Mocidade Portuguesa*, pero, aunque llegamos a mencionarlas en algún momento, hemos preferido acotar la investigación para no abrir todavía más el abanico de nuestro trabajo. Nos centramos en el análisis de las informaciones y opiniones que estas cabeceras publicaron sobre la guerra fratricida española, atendiendo, sobre todo, a sus enfoques periodísticos y al interés global con que cada revista siguió la guerra en función de la cantidad de artículos que ocupaban sus páginas. No tratamos de hacer un estudio conciso ni una reflexión profunda sobre estos periódicos, sino más bien acercarnos desde su inédito tratamiento bibliográfico. Una aproximación con la que podamos reflejar, por tanto, la filosofía de su existencia entre 1936 y 1939.

Hemos recurrido también a otras revistas de interés que no afectaban directamente a la prensa como objeto de análisis: las revistas radiofónicas, tanto portuguesas (*Rádio Nacional* y *Rádio Semanal*) como la española y franquista *Radio Nacional*, y las cinematográficas de Portugal *Cinéfilo* y *Cine-Jornal*. Del mismo modo que, a lo largo de la investigación hemos hecho un uso no sistemático de otras publicaciones como *El Alcázar*, entre otros.

2.4. Fuentes audiovisuales

Indudablemente, hubiera sido sumamente interesante poder disponer de las grabaciones de los programas radiofónicos que las emisoras portuguesas retransmitieron sobre la Guerra Civil española, pero esa posibilidad, ya utópica de entrada, acabó por ser, efectivamente, una búsqueda frustrada en los archivos sonoros de la *Rádiodifusão Portuguesa* (RDP). No queda ningún rastro sobre los documentos sonoros de aquel conflicto. Ni tampoco guiones sobre los diferentes programas o discursos pronunciados desde las principales tribunas radiofónicas, el *Rádio Club Português* y la *Emissora Nacional*. No obstante, el estudio en profundidad de la prensa diaria portuguesa nos ha permitido poder recabar los contenidos - muchas veces íntegros - de diversos de los programas y “charlas” emitidas sobre el conflicto. De hecho, básicamente, el capítulo que dedicamos a la radio portuguesa, está elaborado, con fuentes hemerográficas, aunque en el caso de la *Emissora Nacional* tuvimos la fortuna de hallar algunos documentos importantes en el **Arquivo Oliveira Salazar**.

Las pesquisas filmográficas tenían tres objetivos: conocer toda la producción cinematográfica portuguesa sobre la guerra fratricida española, averiguar la existencia de títulos realizados en colaboración entre la industria filmica franquista y portuguesa y, por último, intentar encontrar alguna mención a la intervención portuguesa o al Estado Novo de Oliveira Salazar en los documentales del bando rebelde. Para ello, nos dirigimos a los archivos cinematográficos de ambos países. Primero, consultamos la **Filmoteca Española**, en la que repasamos con la amable colaboración de su director, Alfonso del Amor, autor del *Catálogo General del Cine de la Guerra Civil* (entonces todavía sin publicar), las fichas de cada uno de los documentales producidos en la España de Franco durante la guerra por si había algún nombre portugués o referencias a Portugal. La búsqueda sistemática entre los varios centenares de fichas elaboradas por Del Amo con una sinopsis de cada film, tuvo como principal hallazgo el documental franquista *Homenaje a Portugal* (1936), y la verificación de que el documental *Cerco y*

bombardeamiento de la capital de España (1936) fue realizado con las imágenes de *A Caminho de Madrid* (1936), de Aníbal Contreiras, largometraje del que no quedan copias en la Península y probablemente ya desaparecido para la historia del cine portugués. En la **Cinemateca Portuguesa**, donde sufrimos las consecuencias de un traslado de sus archivos para el recién fundado **Instituto Nacional das Imagens em Movimento** (INAM) y a pesar de la desaparición de buena parte de la producción filmica del Secretariado de Propaganda Nacional, pudimos visionar *Comícios Anti-Comunistas* (1936), sobre la celebración de mítines de propaganda anti-comunista en varias ciudades portuguesas tras el estallido de la guerra en España, y todos los reportajes del *Jornal Português* que hacían propaganda franquista, el nº 1, 10, 14, 17 y 24, así como el largometraje de propaganda del Estado Novo, ya citado, *A Revolução de Maio* (1937). Al igual que el estudio de la radio, las fuentes hemerográficas un apoyo muy importante para comprender una visión más amplia de este aspecto, como lo fueron también los informes del Secretariado de Propaganda Nacional en el **Arquivo Oliveira Salazar**.

2.5. Fuentes orales

Este tipo de fuente, debido a la lejanía del acontecimiento bélico español, no fue prácticamente utilizada. Intentar encontrar a las personas que, de una forma u otra estuvieron implicados o tuvieron que ver con la propaganda portuguesa y la Guerra Civil era una tarea sumamente ardua y, probablemente, no fuera demasiado rentable para nuestro trabajo. En cualquier caso, mantuvimos una larga conversación la tarde del 4 de marzo de 1994 con Mário Neves, que estuvo presente en Badajoz, como enviado especial del *Diário de Lisboa*, horas después de la conquista rebelde el 14 de agosto de 1936, para contar el trágico destino de centenares de civiles que fueron fusilados sin compasión. Sus crónicas honestas y sensibilizadas con los crímenes de los sublevados,

que no fueron filtradas en un principio por la despistada Censura portuguesa, quedaron para los anales del periodismo en la Guerra Civil y fue un testimonio fundamental para desmontar los argumentos de la propaganda franquista que se refería al caso de Badajoz como una “leyenda negra” creada por el bando leal.

3. Metodología de la investigación

Como puede comprobarse a través de un rápido vistazo al índice, hemos elegido para esta investigación un orden temático de los acontecimientos dividido por capítulos. Esta opción entraña riesgos, pero también ventajas para un trabajo de este tipo. Nuestra decisión, en cualquier caso, no ha sido arbitraria, sino meditada durante largo tiempo, tras la comprobación de que un discurso exclusivamente cronológico de los hechos caería en la incoherencia de no poder estudiar a fondo, con diferentes enfoques, aspectos muy relevantes de la actividad propagandística del Estado Novo y de los medios de comunicación portugueses. Nuestro humilde criterio fue, en primer lugar, separar tres grandes bloques o partes esenciales de la investigación: la prensa portuguesa (con atención preferente a los diarios nacionales), la radio, el cine, y la propaganda franquista en Portugal, sin contar con un obligado capítulo sobre las bases de la dictadura portuguesa y de contextualización histórica del acontecimiento en las relaciones peninsulares, pensando en lectores españoles. Evidentemente, esta distribución temática no fue óbice para que siguiéramos, de alguna manera, un orden cronológico en los relatos de los diferentes capítulos, en cuya distribución también se procuró respetar la lógica científica en las dimensiones de una investigación de estas características. O sea: intentamos englobar los temas más relevantes y oportunos para este trabajo, sin pretender una imposible exhaustividad en los contenidos ni tampoco caer en una absoluta disección de cada aspecto, sino favorecer la interrelación en la medida de lo posible. Fue así como decidimos seccionar la propaganda de la prensa portuguesa en

seis capítulos. Para ello, realizamos una sistemática lectura de los periódicos diarios entre 1936 y 1939. Revisamos casi todos los ejemplares de los ocho diarios citados anteriormente, aún a sabiendas de que la línea editorial de todos ellos seguiría, prácticamente, las mismas directrices ideológicas. Sin embargo, había aspectos y matices diferenciados y, sobre todo, al margen del estudio concreto de cada cabecera, nos interesaba recoger todas las informaciones concernientes a celebraciones o actos promovidos por las instituciones corporativas del Estado Novo o por la colonia española, las referencias a determinados acontecimientos radiofónicos o cinematográficos, los intelectuales que escribían de forma continuada sobre la guerra, etc. La tarea fue muy demorada principalmente en el período de julio y diciembre de 1936, ya que la prensa portuguesa se volcó completamente con el conflicto español, pero a partir de entonces, y salvo hechos puntuales, la guerra fue perdiendo actualidad.

El primer capítulo trata en conjunto el papel de la diplomacia portuguesa en Europa para favorecer los intereses de Franco, a través de diferentes estrategias propagandísticas, en el Comité de Londres y la Sociedad de Naciones, así como las consignas que los periódicos portugueses defienden en este caso. El segundo, penetra en la estructura del aparato de propaganda del régimen portugués, básicamente formado por el SPN, los Serviços de Censura y varias publicaciones de carácter profundamente nacionalista, subvencionadas por el Estado Novo o realizadas por personas identificadas de algún modo con la ideología *estado-novista*. En tercer lugar, hacemos un análisis de los mitos más importantes contruidos en Portugal en relación con la guerra, como pueden ser el endiosamiento de las figuras de Salazar y Franco, como “salvadores” de la Península frente al “comunismo”, la “heroica” intervención de los voluntarios portugueses, y los casos de la resistencia del Alcázar de Toledo y el bombardeo sobre Guernica, de gran repercusión internacional. En cuarto lugar, hacemos un repaso del papel desempeñado por los intelectuales portugueses y su propaganda a favor de los insurgentes españoles en la prensa portuguesa. En este tema, ofrecemos primero una visión general de la acción de los intelectuales salazaristas que defendían el franquismo y la respuesta de los exiliados portugueses defensores de la IIª República, para detenernos luego en dos casos concretos: la propaganda iconográfica del pintor Jorge Colaço y la “cruzada” particular del director de *A Voz*, Fernando de Souza. También

pasamos revista a la propaganda de algunos militares que, arrogándose el rol de intelectuales, escribieron sobre la guerra; así como a algunas obras de propaganda publicadas entre 1936 y 1939 de las que los diarios lusos hicieron publicidad. Por último, en esta parte, pasamos revista a los diferentes corresponsales y enviados especiales de la prensa portuguesa, con una organización por cabeceras.

La segunda parte de esta tesis doctoral se refiere a la propaganda audiovisual, que dividimos en dos campos perfectamente separados, la radio y el cine. La propaganda radiofónica, a su vez, la separamos necesariamente en dos capítulos. Por un lado, la realizada por las emisoras favorables a la causa facciosa española y vinculadas al gobierno portugués y a los franquistas de diferentes maneras. Aquí, estudiamos los diferentes aspectos de la intervención radiofónica portuguesa en la guerra. Primero nos centramos en las actividades del *Rádio Club Potuguês* de Jorge Botelho Moniz, aliado incondicional del bando rebelde, en la *Emissora Nacional* y otras estaciones radiofónicas de menor relevancia, para después hacer una descripción de las emisiones hacia Portugal.

En cuanto al capítulo dedicado al cine, nos pareció esencial hacer, en primer término, algunas consideraciones previas sobre la situación de la industria cinematográfica portuguesa para relatar a continuación la reacción del Estado Novo y del público a las proyecciones de los documentales sobre los acontecimientos bélicos en España. Luego, hacemos un estudio de la producción cinematográfica del SPN sobre la guerra y de *A Caminho de Madrid*, para continuar con los detalles de la colaboración cinematográfica de la dictadura portuguesa con el gobierno de Burgos. Finalmente, hacemos una disquisición sobre la película salazarista *A Revolução de Maio*.

La tercera parte del trabajo se adentra en dos aspectos fundamentales: por un lado, la propaganda franquista de la colonia y los agentes rebeldes en Portugal y, por otra, el intercambio ideológico entre el Estado Novo y el gobierno de Burgos. En cuanto a la colonia, prestamos atención a las diferentes instituciones de la misma en Portugal, como la Casa de España, la Cámara Oficial de Comercio española, entre otras, y la posición adoptada por cada una de ellas durante el desarrollo de la guerra. Al mismo tiempo, nos referimos a algunos actos protagonizados por intelectuales franquistas en

Portugal, como Eugenio D'Ors o Wenceslao Fernández Flórez, y, por su puesto, a las actividades propagandísticas de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa, la denominada “embajada negra” y de la Falange Española. En cuanto al último capítulo, lo reservamos para el intercambio que mantuvieron las autoridades rebeldes y salazaristas.

4. Hipótesis de trabajo

Durante la última década, la historiografía contemporánea portuguesa ha concedido una singular importancia a la Guerra Civil española. Su estudio coincide con las investigaciones sobre la dictadura del Estado Novo, que encontraron en el enfrentamiento civil español un pilar fundamental en la consolidación del régimen salazarista.⁵⁰ Sin duda, el 18 de julio de 1936, abría para el Portugal de Salazar un camino hacia el entendimiento con España, dentro del complicado panorama de las relaciones ibéricas.⁵¹ Salazar se identificó rápidamente con el bando rebelde del general Franco porque era el complemento perfecto para llevar a cabo, con garantías de futuro, su proyecto político autoritario en Portugal. La propaganda del Estado Novo resucitó el viejo anatema del “perigo espanhol”, del endémico temor a una invasión castellana, ante la animadversión manifiesta existente entre los dos regímenes peninsulares. Salazar explotó astutamente este factor psicológico y propagandístico para encender la llama del nacionalismo portugués en la sociedad lusa contra el Frente Popular español, en el que su propaganda veía ambiciones territoriales, según se desprende de las investigaciones

⁵⁰ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, O Jornal, 2ª edición, 1988; Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980). Entre otros, ya citados más atrás.

⁵¹ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988); Oliveira, César, *Portugal e a IIª República de Espanha*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, s.d. (1985).

de los autores citados más atrás. Durante la guerra presuponemos que hubo una doble orientación propagandística del Estado Novo en este sentido: por un lado, se alimenta una fuerte corriente nacionalista contra el “perigo espanhol” de la IIª República y, por otro, se estimula la fraternidad peninsular sobre la base de la identificación de la ideología franquista y salazarista. La IIª República era un peón de la Internacional Comunista que estaba hipotecando España en el sentido más amplio de la expresión, mientras el bando rebelde representaba la instauración de los valores tradicionales, un verdadero nacionalismo a semejanza del Estado Novo que podría acabar definitivamente con los recelos entre las naciones ibéricas, según la interpretación de los órganos del salazarismo. Franco y Salazar se necesitaban el uno al otro. Por todo ello, intentaremos averiguar si la dictadura portuguesa utilizó todos los instrumentos ideológicos posibles para que la España *nueva* gozase del reconocimiento internacional lo más rápido y amplio posible, como deseaba el gobierno de Burgos. Una victoria franquista significaba un triunfo del salazarismo, como ya ha quedado demostrado por César Oliveira.⁵²

Al iniciar esta investigación partimos del supuesto de que la intervención de Portugal en la guerra de España, como afirma Iva Delgado, es de naturaleza “político-ideológica”.⁵³ Efectivamente, mientras la participación italiana, alemana o soviética, fue una intervención esencialmente armamentística, Portugal debió poner en el brasero del conflicto todas sus estratagemas propagandísticas, tanto desde una dimensión política como puramente mediática. En este sentido, pretendemos demostrar que, de los países que apoyaron a los bandos en lucha, ninguno hizo un esfuerzo tan grande como el gobierno portugués, que vivió la Guerra Civil española como un asunto interno. En esta batalla contra el enemigo *común*, nos proponemos investigar cuáles fueron las claves ideológicas de la alianza tácita que establecieron Franco y Salazar y conocer hasta dónde llegó la influencia del Estado Novo en la reivindicación de los intereses del gobierno de Burgos en los foros internacionales. Los investigadores de este período concluyeron que la diplomacia de Portugal estuvo al servicio del gobierno de Burgos.⁵⁴

⁵² Vide las conclusiones de César Oliveira en su libro *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., pp. 367-374.

⁵³ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., p. 16.

⁵⁴ Cf.: Rosas, Fernando, “A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro dos Negócios Estrangeiros de Burgos”, in revista *História*, nº 82, Lisboa, 1985, pp. 32-53.

Pero, si la intervención portuguesa fue, fundamentalmente, “político-ideológica”, hace falta investigar a fondo las claves de la propaganda salazarista y el uso que se hizo de los medios de comunicación portugueses y la censura, así como el intercambio ideológico que hubo entre los rebeldes españoles y los salazaristas, junto a otros aspectos no menos importantes, como el papel de los intelectuales portugueses, que, indudablemente, influyeron en el devenir de los acontecimientos.

Esta tesis doctoral, por tanto, cobra todo su sentido si consideramos la trascendencia de la propaganda para consolidar el Estado Novo y el régimen franquista. Y más si tenemos en cuenta que la historiografía ha dejado al margen hasta el momento el estudio de los medios de comunicación y de la política informativa bajo el salazarismo, salvo raras excepciones.⁵⁵ Por este motivo, es necesario conocer las actividades del Secretariado de Propaganda Nacional y los Serviços de Censura y averiguar si tuvieron un peso específico dentro de la dictadura portuguesa, como controladores de la libertad de expresión y diseñadores de una determinada manera de pensar. “(...) A opinião pública é indispensável à vida de qualquer regime. Os govêrnos, por mais apoios de que disponham, não se mantêm usando a força, mas tendo-a (...)”, apuntaba Salazar en los años treinta.⁵⁶ Lo que significaba que había que dirigir, encauzar la opinión pública dentro de los moldes ideológicos de la dictadura. El largometraje producido por el SPN en 1937, *A Revolução de Maio*, en el marco de la Guerra Civil española, es toda una muestra de esa voluntad de control estatal sobre el pensamiento, poniendo al servicio de la propaganda la industria cinematográfica nacional. Y junto al cine, creemos que la prensa y la radio pasaron a ser tres puntos de apoyo fundamentales en la configuración y conculcación de la ideología salazarista.

Con estos referentes específicos, comenzamos a *escarbar* en los archivos portugueses y españoles. Desde su llegada al gobierno, Salazar expresó su preocupación por el control de la comunicación social y la necesidad de crear órganos propios.⁵⁷ En este sentido, cuando comenzamos a leer las fuentes bibliográficas en los inicios de esta

⁵⁵ Cf.: Comissão do Livro Negro sob o Regime Fascista, *A política de informação no Regime Fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, 2 vols., 1980; Paulo, Heloisa, *Estado Novo e Propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN /SIN e o DIP*, Coimbra, Miverva, 1994.

⁵⁶ Ferro, António, *Salazar*, Lisboa, Edições do Templo, 1978, pp. 270-271.

⁵⁷ Cf.: Gonçalves, Assis, *Intimidades de Salazar. O Homem e a sua época*, Lisboa, Bertrand, 1972, pp. 96-102.

investigación, y conscientes de esa voluntad dictatorial de crear un “pensamiento único”, nos parece oportuno investigar la relación de los medios de comunicación con las instituciones del Estado Novo y su función propagandística entre 1936 y 1939. Si Salazar estaba preocupado por los medios a principios de los años treinta, evidentemente, durante la guerra fratricida española, tuvo que hacer uso y abuso de ellos para imponer sus tesis. Esta suposición embrionaria nos motiva a hacer una investigación exhaustiva sobre el tema. Sin embargo, no queremos que la lógica ambición del principiante nos obligue a dar de bruces contra el muro irrebasable de la Historia. Porque, indudablemente, la telaraña de la estructura ideológica del régimen de Oliveira Salazar es mucho más compleja y difícil de abarcar de lo que a simple vista parece. La propaganda salazarista se extiende a través de todo el entramado corporativo de los Sindicatos Nacionais, de la União Nacional, la Mocidade Portuguesa, la Legião Portuguesa, la Fundação Nacional para a Alegria no Trabalho y muchos otros organismos que “encauzaron” la voluntad popular. Por eso, abandonamos la tarea de pretender estudiar los aspectos que van mas allá del análisis del “pensamiento único” del Estado Novo a través de los medios de comunicación, prestando atención exclusiva a las decisiones políticas del gobierno portugués que tuvieron un fin propagandístico durante la guerra. Así, entraremos de lleno en el análisis de las funciones de sus dos principales controladores y catalizadores de esa propaganda, los Serviços de Censura y el SPN, y de los *mass-media* en relación con la guerra de España.

Esto nos obliga, de todas formas, a enfretarnos a una tarea bastante complicada, en la que pretendemos prestar una especial atención al intercambio ideológico entre el nacionalismo franquista y salazarista y a las actividades de la colonia española en Portugal. Creemos, además, que es importante conocer hasta dónde llegó el influjo de la propaganda falangista en Portugal, así como la apología del franquismo que pudieran hacer los agentes rebeldes en territorio portugués. Inevitablemente, si Salazar estaba con Franco en su lucha contra la IIª República española, nos preguntamos también hasta dónde estaba dispuesto a consentir un influjo de la ideología falangista en Portugal. Es obvio que Salazar nunca quiso una amistad peninsular que confundiese los límites fronterizos. En este sentido, nos proponemos conocer hasta dónde estuvo dispuesto a tolerar los excesos de la propaganda fascista española en Portugal el Estado Novo.

Nos proponemos también investigar el grado de colaboración entre los directores de los medios de comunicación portugueses y los agentes rebeldes. La prensa diaria nacional, a la que concederemos desde un primer momento un estudio preferencial por su mayor expansión e influencia social. Aunque consideramos a priori que los diarios nacionales fueron el espejo del espíritu salazarista, con algunas salvedades, nos parece relevante investigar los pormenores de su posición política e ideológica en una etapa tan trascendental para la historia de España y Portugal. Por ejemplo, fruto de la investigación a fondo de estos periódicos portugueses, tal vez podamos recoger, a través de la crítica literaria, algunos libros sobre la guerra que los que desconocemos su existencia y que irán completando, poco a poco, nuestro bagaje sobre el tema y configurando el ámbito de la investigación. Resultaba palmario, además, que, siendo la prensa un medio tradicional de comunicación social, la elite intelectual del salazarismo tuvo que difundir sus ideas a través de ella. Por ello, pretendemos asimismo descubrir el grado de implicación de los intelectuales en la batalla de propaganda del Estado Novo por medio de la lectura de sus artículos. Sin duda, esta lectura nos proporcionará múltiples facetas de análisis, de las que desarrollaremos las más interesantes. Una vez más insistimos en que será difícil ser completamente exhaustivo en todos los puntos, debido a la densidad de la tarea que aquí empieza, aunque trataremos de ser lo más profundos posible en lo esencial, dejando para futuras investigaciones otros aspectos más laterales.

Es nuestra intención investigar la existencia de algún tipo de colaboración entre *Cifesa* y la productoras cinematográficas portuguesas. Al tiempo, en lo que respecta a la propaganda cinematográfica, centramos nuestros esfuerzos en la búsqueda de una copia en la Filmoteca Española y la Cinemteca Portuguesa del largometraje realizado por Aníbal Contreiras *A Caminho de Madrid*, de documentación relacionada con esta película u otras informaciones de interés sobre la producción filmica franquista en los laboratorios de Portugal. La sección cinematográfica del Secretariado de Propaganda Nacional dedicaremos también buena parte de nuestro trabajo, aunque partimos del conocimiento de la desaparición de casi toda su obra en celuloide. Aún así, creemos que cualquier hallazgo relacionado con la utilización del *Cinema Popular Ambulante* o la difusión de documentales sobre el conflicto español tiene gran relevancia.

La intervención de la radio portuguesa, sin embargo, es algo conocido para la historiografía española y portuguesa. Se sabe que el *Rádio Club Português (RCP)* realizó retransmisiones especiales hacia España en apoyo del bando insurgente y que su director, el capitán Jorge Botelho Moniz, colaboró con los militares facciosos en el frente de batalla. Pero existe un gran vacío en la investigación sobre la dimensión de la propaganda radiofónica de esta y otras emisoras salazaristas, como la *Emissora Nacional (EN)*. Nuestro propósito inicial es hacer un relato lo más detallado posible del papel de las emisoras portuguesas en la guerra, con un estudio de sus programaciones y sus contactos con los representantes rebeldes en Portugal, así como averiguar en qué consistieron las campañas de donativos a favor de los insurgentes por parte del *RCP*, y si hubo emisiones internacionales a favor de los rebeldes.

En definitiva, la hipótesis de nuestro trabajo, sustentada sobre la base de otras investigaciones acerca de Portugal y la Guerra Civil española (1936-1939) (que demostraron la ayuda incondicional del Estado Novo al Alzamiento español), que se apoya en la firme suposición de una colaboración propagandística a todos los niveles entre el franquismo y el salazarismo, pretende aportar nuevos datos sobre la intervención ideológica de Portugal y descubrir la trama propagandística de Salazar para favorecer en todos los frentes (diplomáticos, políticos o mediáticos) al bando rebelde español.

CAPÍTULO 1

Panorama histórico del Portugal de la época

Al empezar esta introducción histórica de contextualización de la Guerra Civil española (1936-1939) dentro del panorama político portugués, para ayudarnos a entender mejor la relación e interrelación de los hechos investigados, pretendemos simplemente hacer una somera y superficial descripción de los fundamentos políticos del Estado Novo comprensible para un lector español poco familiarizado con una bibliografía tan escasa en los catálogos de las editoriales de España. Partiendo de esta base, no es nuestro objetivo entrar en polémica en este capítulo sobre algunos aspectos discutibles del Estado Novo ni defender ninguna teoría no suficientemente probada por los historiadores especializados en este período de la Historia de Portugal. Nuestra intención inicial es tan sólo relacionar las características generales del régimen fundado por António de Oliveira Salazar en 1932, atendiendo de manera especial a los medios de comunicación, que le puedan servir a un lector no especializado para conocer las razones de la consolidación y el desarrollo del régimen salazarista.

1.1 La creación del Estado Novo de Oliveira Salazar

António de Oliveira Salazar accedió al gobierno portugués en abril de 1928, como ministro de Finanzas en el ejecutivo que presidía Vicente de Freitas. Su llegada al poder y la posterior implantación del Estado Novo, en 1932, estuvo sucedida por un serio debate interno en el seno de la dictadura instaurada el 28 de mayo de 1926 por el

golpe militar del general Gomes da Costa,¹ denominado por la mitología del Estado Novo la “Revolução de Maio”.² Pero la estabilidad del gobierno golpista fue muy complicada, y durante varios años hubo varios “pronunciamientos” contra la dictadura que fracasaron, pero que determinaron la orientación ideológica del futuro Estado.³ La corriente reformista y liberal que encabezaba el general Mendes Cabeçadas se enfrentaba a la postura ultraconservadora de Gomes da Costa. Ambas acabaron por ceder terreno en favor del conciliador general Carmona, que se hizo cargo de la Jefatura de Estado el 16 de noviembre de 1926, consagrado por medio de un plebiscito en marzo de 1928.⁴ La tambaleante República portuguesa, que había nacido el 5 de octubre de 1910 y que estaba carcomida por la inestabilidad política y la crisis económica, fracasó en su intento de regenerar la vida política del país. Entre 1910 y 1926 se sucedieron hasta 45 gobiernos diferentes, con la dictadura de Sidónio Pais de por medio (1917-1918), que fueron minando la credibilidad de un sistema en descomposición evidente.⁵ La dictadura pretendía poner fin a esa crisis permanente, regenerar las instituciones y poner en marcha una nueva gerencia nacional estable y constituida sobre los pilares del anterior régimen republicano. Sin embargo, las presiones del radicalismo derechista, contagiado por la pujanza del fascismo en Europa, dio al traste con las intenciones únicamente regeneradores de los oficiales del Ejército que presidieron el gobierno, Vicente de Freitas (abril de 1928 - julio de 1929) e Ivens Ferraz (julio de 1928- enero de 1930). Los reaccionarios del movimiento Integralismo Lusitano⁶ y conservadores de la misma pulsión anti-democrática pusieron todo su peso político y su presión social en el plato de la balanza a favor de un régimen autoritario. En octubre de 1926 y agosto de 1927 se produjeron escaramuzas militares de los derechistas para dar el giro extremista deseado al gobierno de Carmona, que acabó por cerrarse en banda y endurecer su

¹ Cf.: Oliveira, César, *A preparação do 28 de Maio*, Lisboa, Moraes Editora, 1980.

² A partir de entonces, la propaganda del régimen, al igual que aconteció tras el golpe militar del 18 de julio de 1936 en España, contó los años a partir del inicio de la dictadura. Es particularmente interesante la consulta de la historia de la dictadura en la obra de propaganda del régimen *Anais da Revolução Nacional*, Barcelos, Companhia Editora do Minho, varios volúmenes, s.d.

³ Cf.: Cruz, Manuel Braga da, “A revolução nacional de 1926: da ditadura militar à formação do Estado Novo”, in *Revista de História das Ideias*, Coimbra, Faculdade de Letras, vol. 7, 1985, pp. 347-351.

⁴ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *El Portugal de Salazar*, Madrid, Arco/Libros S.L., 1997, pp. 15-20.

⁵ Cf.: Pais, José Machado, “A crise do regime liberal republicano: algumas hipóteses explicativas”, in AA.VV., *O Estado Novo. Das origens ao fim da autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, vol. 1, pp. 129-144.

posición política, encaminándose por derroteros que lo condujeron, inevitable y finalmente, al pozo negro del autoritarismo. Los demoliberales, por su parte, habían lanzado también un ataque casi simultáneo en Lisboa y Porto en febrero de 1927 que fue reprimido con dureza. Muchos de los rebeldes contra el sistema dictatorial fueron encarcelados o deportados a las colonias.⁷

En 1928, entra en escena Oliveira Salazar en un momento crítico para el país, prácticamente hipotecado por las deudas exteriores y un Producto Nacional Bruto bajo mínimos. Entre julio de 1926 y abril de 1928, el ministro de Finanzas, Sinel de Cordes, concede más de 100 millones de escudos en subvenciones destinadas a incentivar la industria portuguesa, que sólo sirven para engordar el agujero económico del erario público y poner al gobierno contra las cuerdas de la impopularidad, a pesar del cansancio general hacia el período confuso que antecedió al golpe militar.⁸ Oliveira Salazar llegaba a un gobierno cogido con los alfileres de la inoperancia política y empeñado por las deudas, que necesitaba de un plan de choque urgente para reactivar el proceso de producción y poner en marcha una reforma económica gradual que mejorase las condiciones de vida de la población. La situación no era desconocida para él, que formó parte sólo durante unas jornadas del primer gobierno de la dictadura, en junio de 1926. Pero entonces las luchas intestinas eran otras y sus poderes más limitados. Entonces se pensó que el perfil de Salazar podía ser el idóneo para frenar, por lo menos, la caída estrepitosa de un régimen que estaba con la soga de la crisis al cuello. El que pasó a ser conocido como el “ditador das Finanças”,⁹ tenía fama de habilidoso especialista universitario (era catedrático de derecho financiero en la Universidad de Coimbra) y austero político con un intachable curriculum académico que le otorgaban

⁶ Cf.: Cruz, Manuel Braga da, “O Integralismo Lusitano e o Estado Novo”, in AA.VV. *O Fascismo em Portugal*, Lisboa, A Regra do Jogo, 1982, pp. 105-139.

⁷ Cf.: Marques, A.H. de Oliveira, *A Liga de Paris e a Ditadura Militar (1927-1928)*, Lisboa, Publicações Europa-América, 1976; Torre Gómez, Hipólito de la, “Algumas notas em torno da contra-revolução do 28 de Maio”, in AA.VV., *O Estado Novo. Das Origens ao fim da autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, vol. 1, pp. 165-177; Bandeira, Filomena, “A oposição externa à ditadura: a revolta de Fevereiro 1927 em Lisboa”, in AA.VV., *O Estado Novo. Das Origens ao fim da autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, vol. 2, pp. 29-39.

⁸ Cf.: Rosas, Fernando, *O Estado Novo*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1996, pp. 164-171; idem, *O Estado Novo nos anos trinta (1928-1938). Elementos para o estudo da natureza económica e social do salazarismo*, Lisboa, Espampa, 2ª edición, 1996; Silveira, Joel Frederico da, “Alguns aspectos da política económica do fascismo: 1926-1933 - Da crise de sobreprodução ao condicionamento industrial”, in AA.VV., *O Fascismo em Portugal*, op. cit., pp. 341-399.

⁹ Cf.: Nunes, Leopoldo, *O Ditador das Finanças*, Lisboa, Edição do autor, 1930.

los méritos suficientes para convertirse en el técnico que necesitaba el gobierno para sanear el país.¹⁰ Salazar, era un hombre comprometido con el catolicismo, amigo personal del Cardenal Manuel Gonçalves Cerejeira, que incluso podía servir de bisagra para cuajar un acuerdo con la Iglesia Católica que le diese una firme base de apoyo popular al nuevo régimen.¹¹ Oliveira Salazar había formado parte del Partido Católico, que defendía los intereses de la Iglesia durante los últimos años de la primera República portuguesa, y del que había llegado a ser diputado en 1921. Salazar era también un hombre que comprendía muy bien la lógica de la propaganda y tenía unas peculiares cualidades para cautivar con sus discursos, de estilo pedagógico, enérgicos y cargados de una gran credibilidad.¹² Estaba acostumbrado a estar en contacto con los medios de comunicación. Meses antes de su nombramiento, como cita Hipólito de la Torre Gómez, el “ditador das Finanças” publicó numerosos artículos sobre la situación económica nacional en el diario católico *Novidades* que supusieron un serio respaldo a sus aspiraciones políticas.¹³ Durante su etapa como ministro, procuró no alejarse de la prensa, concediendo repetidas entrevistas sobre las marcha de su trabajo ministerial que promocionaron su figura como gobernante responsable y metódico.¹⁴ El discurso de la propaganda del Estado Novo giraba en torno a las cualidades humanas y profesionales del promotor de la “Revolução Nacional”.¹⁵

¹⁰ Cf.: Fryer, Peter, y Pinheiro, Patricia McGowan, *El Portugal de Salazar*, París, Ruedo Ibérico, 1962, pp. 70-71.

¹¹ Cf.: Rosas, Fernando, *O Estado Novo*, op. cit., p. 170.

¹² Cf.: Salazar, António de Oliveira, *Discursos e Notas políticas*, 4 volúmenes, Coimbra, Atlântida Editora, 1935-1951; Fryer, Peter, y Pinheiro, Patricia McGowan, op. cit., pp. 71-72; Martins, Moisés de Lemos, *O Olho de Deus no discurso salazarista*, Porto, Edições Afrontamento, 1990.

¹³ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *El Portugal de Salazar*, op. cit., p. 22.

¹⁴ Cf.: Nogueira, Franco, *Salazar. Vol II: Os Tempos Áureos (1928-1936)*, Coimbra, Atlântida Editora, s.d., pp. 23-30; Ferro, António, *Salazar. O Homem e a sua obra*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicidade, 1933; Preto, Rolão, *Salazar e a sua época. Comentários às entrevistas do actual chefe de governo com o jornalista António Ferro*, Lisboa, edição do autor, 1933. En español, el Secretariado de Propaganda Nacional editó numerosos folletos sobre el dictador portugués. Por ejemplo: *El Pensamiento de Salazar. Los Principios y la Obra de la revolución en el momento interno y en el momento internacional*, Lisboa, Ediciones del SPN, 1943; *El Pensamiento de Salazar. Votar es un gran deber*, Lisboa, Ediciones del SPN, 1945; *El Pensamiento de Salazar. Portugal y la paz*, Lisboa, Ediciones del SPN, 1945; *El Pensamiento de Salazar. Defensa económica, defensa moral, defensa política*, Lisboa, Ediciones del SPN, s.d.

¹⁵ Véase, por ejemplo, *A obra de Salazar na Pasta das Finanças*, Lisboa, Edições SPN, 1940; *O Ressurgimento Português*, Lisboa, Edição da União Nacional, 1940; Pacheco, Carneiro *O Retrato do Chefe*, Lisboa, Edição da União Nacional, 1935.

La política económica de Salazar condicionó de forma determinante el rumbo del gobierno. Sus medidas financieras tenían un fondo estructural. Pretendía arrastrar en su transformación financiera a otros sectores del Estado que debían aunar esfuerzos alrededor de sus propuestas de saneamiento integral. Para el catedrático de Coimbra, el origen de la crisis estaba en las propias instituciones del país.¹⁶ Por eso, para lograr reequilibrar el presupuesto nacional y reducir el déficit era imprescindible llevar a cabo esa reforma estructural que Franco Nogueira llamó “política nacional nova”,¹⁷ que no era otra cosa que restaurar el antiguo régimen anti-democrático. Poco a poco, se fue afianzando en el poder. Pidió y asumió cada vez más responsabilidades porque era casi como la tabla de salvación del régimen, y sus medidas, aunque nada innovadoras, surtieron un efecto inmediato. Gracias a su amplio margen de maniobra dentro del gobierno, pudo tomar decisiones firmes que le permitieron frenar el déficit público y apreciar la moneda nacional rebajando notablemente el incontenible proceso inflacionario de los últimos años. Como consecuencia de estos exitosos reajustes, se devolvió la confianza al mercado empresarial y la actividad económica comenzó a tomar aliento a pesar del crítico período de 1929, con una galopante crisis internacional.¹⁸ Su nuevo orden financiero, apoyado en un recorte sin precedentes en el gasto público y en un aumento de los impuestos, permitieron el milagro económico que necesitaba perentoriamente Portugal. Entre 1926 y 1933, el crecimiento presupuestario superó los 4000 millones de escudos.¹⁹ Su firme convicción regeneracionista, su tímido liderazgo ejercido sin las estridencias propias de un político ambicioso, la sagacidad de su pragmatismo austero, la defensa de los valores más tradicionales de Portugal, su mentalidad rural, su carisma como “hombre del pueblo” y el éxito de su gobierno lo catapultaron al *trono* de la nación.²⁰ Era un político distante, calculador, pero que sabía

¹⁶ Cf.: Idem, p. 19.

¹⁷ Cf.: Idem, *ibidem*.

¹⁸ Cf.: Rosas, Fernando (coord.). *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)*, Lisboa, Editorial Presença, 1992, pp. 306-314.

¹⁹ Cf.: Silveira, João Frederico da, op. cit., p. 368.

²⁰ Cf.: Gonçalves, Assis, *Intimidades de Salazar. O homem e a sua época. (Memórias do seu secretário nos primeiros sete e difíceis anos da sua Vida Pública)*, Lisboa, Bertrand, 1972; Garnier, Cristina, *Férias com Salazar*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, Lisboa, 1952; Ferro, António, *Salazar*, Lisboa, Edições do Templo, 1978; Oliveira, César, *Salazar e seu tempo*, Lisboa, Editorial O Jornal, 1991.

cultivar su imagen pública.²¹ Necesitado de líderes, su figura política, con fama de administrador riguroso y metódico, fue ganando adeptos dentro y fuera del Estado hasta convertirse en “Homem de Estado”.²²

Oliveira Salazar se afianzó definitivamente en el poder de la mano del general Carmona, que cada vez le cede más parcelas gubernativas para que ponga en marcha su obra regeneradora. “(...) Quem é o chefe?. Carmona ou Salazar?. O General ou o civil?. O espírito superior do Presidente da república não deixou que a insídia fosse adiante. Mas a verdade é que na vida nacional a chefia de Salazar cada vez mais se faz sentir. Manda com segurança e decisão: as suas qualidades naturais de comando manifestam-se em toda a plenitude. Gosta de mandar e de ser obedecido prontamente (...)”, cuenta en sus memorias su discípulo Marcello Caetano.²³ El ministro de Finanzas era el hombre en el que habían coincidido las miradas de la burguesía conservadora como esperanza de futuro, mientras otros lo señalaban como el nuevo líder nacional. Salazar pasó a ocupar la Presidência do Conselho de Ministros en julio de 1932, cargo que no abandonaría hasta su retirada obligada por enfermedad en 1968. Desde la plataforma del poder presidencial pudo por fin modificar a su gusto las estructuras del Estado y crear un nuevo régimen inspirado en sus propias convicciones ideológicas, cuyos pilares fundamentales se asentaban sobre la tríada ideológica de “Familia, Dios y Patria”. Al tomar las riendas del país, Salazar decide formalizar e institucionalizar lo que él llamó “Estado Novo”, que pretendía ser una estructura de Estado *nueva*, por principios anti-liberal, anti-democrática y anti-comunista, basada en una forma de gobierno conservadora, autoritaria y corporativista, con un fuerte talante represivo ejercido por la Polícia de Vigilância e Defesa do Estado (PVDE), la Polícia de Segurança Pública y otras fuerzas de choque.²⁴ No es sencillo, sin embargo, encontrar las raíces ideológicas

²¹ Janeiro, Isabel, y Alarcão e Silva, Isabel, “A imagem de Salazar nos cartazes de propaganda política oficial (1933-1949)”, in revista *Vértice*, II série, nº 13, abril de 1989, pp. 63-69; Aguiar, Alda M. Vaz y otros, “A “Lição de Salazar””, in revista *História*, nº 73, Lisboa, noviembre de 1984, pp. 2-15.

²² Cf.: Ferraz, Ivens, *A ascensão de Salazar. Memórias de Ivens Ferraz*, Lisboa, Edições O Jornal, 1988.

²³ Cf.: Caetano, Marcello, *Minhas Memórias de Salazar*, Lisboa, Editorial Verbo, 1977, p. 63. Véase también: Torre Gómez, Hipólito de la, y Sánchez Cervelló, Josep, *Portugal en el Siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992, pp. 157-159.

²⁴ Cf.: Ribeiro, Maria da Conceição, *A Polícia Política no Estado Novo (1926-1945)*, Lisboa, Estampa, 1995; Queiroga, Fernando, *Portugal Oprimido. Subsídios para a História do Fascismo em Portugal*, Lisboa, Editorial O Século, 1974; Portela, Luis, y Rodrigues, Edgart, *Na Inquisição do Salazar*, Rio de Janeiro, Editora Germinal, 1957;

del Estado Novo y su desarrollo como sistema político, teniendo en cuenta su naturaleza ideológica diversa.²⁵ Mientras aún quedan estudios específicos sobre variados aspectos de la dictadura lusa,²⁶ se continúa debatiendo sobre si el Estado Novo portugués fue, realmente, un Estado vertebrado por la ideología fascista.²⁷ Algunos autores se han inclinado por definir directamente al Estado Novo como un régimen fascista,²⁸ otros, sin embargo, guardan una cierta distancia respecto a este criterio debido a las especificidades que encierra la dictadura salazarista y a la compleja definición del término “fascismo”.²⁹ Enzo Collotti, que ha estudiado las características del modelo fascista y sus diferentes variantes, a pesar de reconocer las peculiaridades del régimen personalista creado por Oliveira Salazar con el respaldo de diversas tendencias conservadoras del país, no duda en colgarle el marchamo de fascista, por su organización anti-democrática, corporativa, y su sólido aparato represor.³⁰

²⁵ Cf.: Pais, José Machado, “Raízes ideológicas do Estado Novo”, in revista *Vértice*, II série, nº 13, Lisboa, abril de 1989, pp. 31-37; Nunes, João Paulo Avelas, “Ideologia e história no Estado Novo (1933-1949)”, in revista *Vértice*, II série, nº 56, septiembre/octubre, pp. 13-23; Fernández Clemente, Eloy, *Portugal en los años veinte: los orígenes del Estado Novo*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1996.

²⁶ Cf.: Torgal, Luis Reis, “Sobre a História do Estado Novo. Fontes, Bibliografia, Áreas de Abordagem e Problemas Metodológicos”, in revista de *História das Ideias*, vol. 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992, pp. 529-554.

²⁷ Una reflexión sobre la historiografía del Estado Novo en relación con el fascismo véase: Torre Gómez, Hipólito de la, *El Portugal de Salazar*, Madrid, Arco/Libros, 1997, pp. 85-88. Y sobre el fascismo y el Estado Novo cf.: Pinto, António Costa, *O salazarismo e o fascismo europeu. Problemas de interpretação nas ciências sociais*, Lisboa, Editorial Estampa, 1992; Rosas, Fernando, “Cinco pontos em torno do estudo comparado do fascismo”, in revista *Vértice*, II série, nº 13, abril de 1989, pp. 21-29; Woolf, Stuart, “Fascismo e autoritarismo: em busca de um tipologia do fascismo europeu”, in AA.VV., *Do Estado Novo ao fim da autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, vol. 1, 1989, pp. 15-21. Sobre la relación de Oliveira Salazar con los movimientos fascistas por definición en Portugal cf.: Pinto, António Costa, *Os Camisas Azuis. Ideologia, Elites e Movimentos Fascistas em Portugal (1914-1945)*, Lisboa, Estampa, 1994; Medina, João, *Salazar e os Fascistas. Salazarismo e Nacional-Sindicalismo: a história de um conflito, 1932-1935*, Lisboa, Bertrad, 1978. Entre otros.

²⁸ Entre otros, cf.: Torgal, Luis Reis, “Salazarismo, fascismo e Europa”, in revista *Vértice*, II série, nº 52, enero-febrero de 1993, pp. 41-51; idem, “Salazarismo, Alemanha e Europa”, in *Revista de História das Ideias*, nº 16, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 73-104; idem, “Sobre a História do Estado Novo. Fontes, Bibliografia, Áreas de Abordagem e Problemas Metodológicos”, in *Revista de História das Ideias*, nº 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992, pp. 537-539; Loff, Manuel, *Franquismo e salazarismo na época de Hitler, (1936-1942)*, Afrontamento, Oporto, 1996; AA.VV., *O Fascismo em Portugal*, Lisboa, A Regra do Jogo, 1982; Lucena, Manuel de, *A evolução do sistema corporativo português. Vol I: O salazarismo*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1976. La comisión estatal encargada de publicar diversos dosieres de documentación sobre la dictadura se denominó, sin un debate de los historiadores ni más consideraciones, Comissão do Livro Negro para o Regime Fascista.

²⁹ Cruz, Manuel Braga da, *O Partido e o Estado no Salazarismo*, Lisboa, Presença, 1988; Torre Gómez, Hipólito de la, *El Portugal de Salazar*, Madrid, Arco/Libros, S.L., 1997, pp. 85-88.

³⁰ Cf.: Collotti, Enzo, *Fascismo, Fascismos*, Lisboa, Caminho, 1992, pp. 159-165.

El Estado Novo³¹ se asentó sobre la base de una parálisis institucional que no se podía sostener por mucho tiempo. Había llegado la hora de poner en “orden” el país para defender, con una “alta consciência moral”, el “interesse común” de Portugal.³² Las soluciones económicas de Salazar le permitieron conseguir una progresiva ascensión y consolidación en el gobierno. Precisamente, una de las virtudes principales que le atribuye Fernando Rosas a la nueva redefinición del Estado, es su papel de “pragmatismo político-institucional”, que consigue aglutinar las diversas tendencias políticas de la derecha portuguesa que combatían el liberalismo republicano para establecer una única estructura ideológica “(...) para que as várias direitas da direita forjassem um compromisso de unidade indispensável não só à conservação do poder, mas à instauração de um regime autoritário estável e duradouro (...)”.³³ Braga da Cruz coincide en este aspecto con Rosas, al atribuir al Estado Novo un base popular con un eclecticismo ideológico muy *sui generis*, característica que, según este autor, fue lo que hizo de la dictadura portuguesa la más longeva de Europa.³⁴ El “ditador das Finanças” intentó, en un primer momento, construir el nuevo sistema político portugués partiendo de una ansia de integrar a Portugal en Europa, pero, cuando los vientos de guerra comenzaron a soplar en el continente acompañados de una tormenta anti-colonialista (Portugal poseía diversas e importantes colonias en África y Oriente: Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea-Bissão, Timor-Este y Macão), prefirió avivar la propaganda sobre la originalidad de su régimen.³⁵

Los fundamentos jurídicos y políticos del Estado Novo quedaron establecidos en un plazo de tres años, tras la promulgación del Acto Colonial (1931), la União Nacional (1930) y la Constitución Política (1933). El Acto Colonial impone al régimen una mentalidad decididamente colonialista, dejando regulada la indivisibilidad del imperio portugués.³⁶ La União Nacional surge para dar un cierto respaldo popular y legal a la

³¹ Véase la definición que ofrece Fernando Rosas sobre el Estado Novo en Rosas, Fernando, y Brito, J.M. Brandão de, *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Estampa, vol. 1, pp. 315-319.

³² Cf.: Salazar, António de Oliveira, *Discursos e Notas Políticas (1935-1937)*, Coimbra, Coimbra Editora, 1945, p. 5.

³³ Idem, pp. 316-317.

³⁴ Cf.: Cruz, Manuel Braga da, *O Partido e o Estado no Salazarismo*, Lisboa, Editorial Presença, 1988, p. 37.

³⁵ Cf.: Torgal, Luis Reis, “Salazarismo, Fascismo e Europa”, op. cit., p. 45.

³⁶ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, y Sánchez Cervelló, Josep, *Portugal en el Siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992, pp. 167-169.

dictadura bajo las presiones de los republicanos liberales, aunque, al final, acabó por servir a los intereses del Estado Novo, que la utiliza como una asociación cívica y política canalizadora de la ideología del régimen.³⁷ Era un partido único muy al estilo de la Unión Patriótica de la dictadura de Primo de Rivera en España, que sirvió para justificar la legitimidad popular de la dictadura, para absorber y domesticar en su seno las múltiples corrientes políticas, para adoctrinar a las *masas* y proyectar sobre la sociedad portuguesa la propaganda del Estado Novo. La União Nacional era una especie de *colchón* social del salazarismo, pero carente del poder suficiente como para alterar el rumbo ideológico y político del régimen. Sus actividades estaban completamente supeditadas a las órdenes del Presidente do Conselho,³⁸ quien afirmó en una entrevista concedida a António Ferro para el *Diário de Notícias*, publicada el 23 de noviembre de 1932, que “(...) os partidos fizeram-se para servir clientelas. A União Nacional,³⁹ como o seu nome indica, para servir a Nação (...)”.⁴⁰ Su organización estaba estructurada en Comisiones esparcidas por todos los distritos del país, que tenían una dinámica actividad propagandística, corordinada por una Comisión Central de Propaganda, creada en 1935. En este aspecto, justamente, el partido único de Salazar ejerció una enorme influencia sobre la sociedad portuguesa, utilizando las más variadas formas de propaganda: periódicos, panfletos, discursos públicos, manifestaciones, edición de folletos y libros o charlas radiofónicas o proyección de películas.⁴¹ En una circular enviada por la dirección, el 9 de mayo de 1935, a todas las comisiones se decía que “a União Nacional é a organização de todos os portugueses que acompanham com fé e entusiasmo a obra da Revolução Nacional, a obra do seu grande Chefe, o Dr. Oliveira Salazar (...)”.⁴² Por determinación del Presidente do Conselho, las comisiones de la União Nacional debían disponer de un órgano propio, en cuyas páginas se tratasen

³⁷ Cf.: Cruz, Manuel Braga da, *O Partido e o Estado no Salazarismo*, Lisboa, Presença, 1988, p. 169.

³⁸ Cf.: Idem, p. 254.

³⁹ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, y Sánchez Cervelló, Josep, *Portugal en el Siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992, pp. 171-172.

⁴⁰ Ferro, António, *Salazar*, op. cit., p. 87.

⁴¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-4A, Carpeta nº 4, 2ª subdivisión. “Plano de acção” de la União Nacional para 1935-1936.

⁴² Idem, Carpeta nº 3, 1ª subdivisión (1), hojas nº 129-131. Circular del 09/05/1935 a todas las comisiones de la União Nacional. El partido único del Estado Novo publicó muchos libros dedicados a ensalzar la “obra patriótica” de Oliveira Salazar. Entre ellos, vide: Oliveira, Águedo de, *Estado Novo*, Lisboa, Edição da União Nacional, 1935; Rodrigues, Manuel, *O cidadão do Estado Novo*, Lisboa, Edição

asuntos internos del partido y se hiciese propaganda del Estado Novo.⁴³ En el distrito de Viseu, por ejemplo, la União Nacional fundó el 9 de febrero de 1936 *Política Nova*.⁴⁴ Pero, además, el partido creó un órgano nacional, el *Diário da Manhã*, que comenzó su publicación el 4 de abril de 1930. La fundación del *Diário da Manhã* fue idea del mismísimo Salazar, con la ayuda de varios empresarios situacionistas.⁴⁵ El subtítulo del periódico fue una de las frases más famosas de Salazar y uno de los lemas más recurrentes del régimen, que reafirmaban el profundo carácter nacionalista del Estado Novo y su filosofía autoritaria: “Tudo pela Nação, nada contra a Nação”. El *Diário da Manhã* poseía una sección específica para informar sobre las acciones de la União Nacional, publicar los comunicados para los afiliados y establecer un contacto directo entre la dirección y las comisiones. “(...) Um dos mais importantes deveres dos filiados na União Nacional, excepto no caso de sacrificio incomportável, é, pois, assinar e ler o *Diário da Manhã* (...)”, decía el presidente de la Comisión ejecutiva el 10 de julio de 1935.⁴⁶ Junto a la União Nacional debemos mencionar las milicias del régimen, que también tuvieron una gran importancia en el campo de la propaganda: la Mocidade Portuguesa, creada en mayo de 1936 y la Legião Portuguesa, nacida en el brasero de la Guerra Civil española, como explicaremos a lo largo de este trabajo.⁴⁷

La Constitución Política de 1933 no parecía ser totalmente anti-liberal *estricto sensu*, porque reconocía la igualdad de los ciudadanos ante la ley y otros derechos fundamentales como la libertad de expresión, de religión y de enseñanza. Pero el desarrollo del articulado de la Constitución de 1933 no deja lugar a dudas sobre su fundamentación autoritaria y represora. En el texto, quedaba reflejada también la división de poderes y la existencia de una asamblea que, en teoría, tenía potestad

da União Nacional, 1935; *Guia da Exposição da Revolução Nacional (1936)*, Lisboa, União Nacional, 1936; *Projeção de Salazar no estrangeiro*, Porto, União Nacional, 1949.

⁴³ Cf.: Idem, CO/PC-4, 21ª subdivisión (2), hoja nº 238. Proposta nº 1 de la Comissão de la União Nacional del distrito de Viseu, 14/11/1937.

⁴⁴ Cf. Idem, CO/PC-4, Pasta 2, 21ª subdivisión (2), hojas nº 220-224 y 238. “Relatório de Contas correspondentes a vinte e tres meses de actividade, aprovados, por unanimidade, na reunião plenária da Comissão Distrital (de Viseu), realizada a 14 de Novembro de 1937”.

⁴⁵ Cf.: Gonçalves, Assis, op. cit., pp. 99-100.

⁴⁶ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-4A, Carpeta nº 3, 1ª subdivisión (8). Circula nº 1594/47 del Presidente de la Comissão Ejecutiva a las Comissões Concelhias, 10/07/1935.

⁴⁷ Cf.: Rodrigues, Luís Nuno, *A Legião Portuguesa. A Milícia do Estado Novo (1936-1944)*, Lisboa, Estampa, 1996; Silva, Josué da, *Legião Portuguesa. Força Repressiva do Fascismo*, Lisboa, Diabril Editora, s.d.; Arriaga, Lopes, *Mocidade Portuguesa. Breve História de uma organização salazarista*, Lisboa, Terra Livre, 1976. Entre otros trabajos.

legislativa y fiscalizadora sobre la labor del gobierno y reforzaba el papel del ejército en la sociedad.⁴⁸ A su vez, se repartía el poder ejecutivo entre el Presidente do Conselho y el Presidente da República, el segundo electo por sufragio. Sin embargo, este equilibrio legal entre ambos cargos acabó inclinándose hacia el primero, que asumió todo el peso sobre las decisiones ejecutorias del Estado y funciones legislativas de carácter ordinario.⁴⁹ En el Título VI, la opinión pública era expresamente regulada como un “(...) elemento fundamental da política e administração do País”.⁵⁰ Por esta misma razón, la constitución establece la necesidad de controlar la libertad de expresión a fin de “(...) impedir preventiva ou repressivamente a perversão da opinião pública na sua função social e salvaguardar a integridade moral dos cidadãos,”⁵¹ lo que abría la puerta legal a la censura previa. De hecho, el mismo día que entra en vigor la Constitución se publica el decreto nº 22.469, que regulará la censura previa hasta el final del régimen.⁵² A este respecto, un año antes de la promulgación de la ley fundamental, Salazar ya advertía que “(...) a opinião pública é indispensável ao govêrno dos povos, constitui, por vezes, um grande estimulante, mas nunca se deve perder, a bem da sua propria saúde, o controle da sua formação (...)”.⁵³ El artículo nº 23, además, obliga a los periódicos a publicar comunicados oficiales “de dimensões comuns”.⁵⁴

La Asamblea Nacional, cuyos representantes eran también elegidos por votación popular, velaba por el cumplimiento de la Constitución y tenía diversas funciones, que iban desde el deber de legislar hasta la aprobación de presupuestos. Pero su existencia, en realidad, era más figurativa que efectiva. Asimismo, la regulación de la Câmara Corporativa establecía un mayor control sobre toda actividad profesional que se desarrollase en el país. Era un órgano exclusivamente consultivo y, en ella, tenían representación los diferentes gremios económicos y las asociaciones ciudadanas. La estructura corporativa permitió una mayor intervención económica del Estado y un

⁴⁸ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, y Sánchez Cervelló, Josep, *Portugal en el Siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992, pp. 172-176.

⁴⁹ Cf.: Miranda, Jorge, *As Constituições Portuguesas (1822-1826-1838-1911-1933-1976)*, Lisboa, Petrony, 1976; Caetano, Marcello, *Constituições Portuguesas*, Lisboa, Verbo, 1986, pp. 103-122.

⁵⁰ Constituição Política de 1933, artículo nº 22.

⁵¹ Idem, artículo nº 20.

⁵² Cf.: Franco, Graça, *A Censura à Imprensa (1820-1974)*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1993, pp. 106-107.

⁵³ Ferro, António, *Salazar*, op. cit., p. 272.

⁵⁴ Constituição Política de 1933, artículo nº 23.

control semi-policial sobre la vida de los trabajadores, que encauzaban sus protestas desde los organismos corporativos y se limitaba así su capacidad contestataria.⁵⁵ El corporativismo salazarista y sus estructuras gremiales e institucionales, por otra parte, sirvieron para extender la ideología *estado-novista* y crear un “consenso” sobre el “engrandecimento da Patria”, según las apreciaciones de Reis Torgal.⁵⁶ Fueron muchas y variadas las instituciones reproductoras de la ideología del régimen que se extendían por todos los municipios, como las Casas do Povo, las Casas de Pescadores, los Sindicatos Nacionais, o la Fundação Nacional de Alegria no Trabalho (FNAT). Estos organismos organizaban diversas actividades culturales, lúdicas y educativas con un absoluto sesgo propagandístico, acogiendo en sus sedes conferencias de destacados políticos del Estado Novo, actuaciones del Cinema Popular Ambulante, del Teatro do Povo, entre otros.⁵⁷ Todos estos organismos fueron creados por medio de decretos-leyes elaborados de acuerdo con las bases de la Constitución por el gobierno, cuya aplicación fue inmediata.⁵⁸

1.2. Las relaciones luso-españolas ante la Guerra Civil española (1931-1936)

Las relaciones peninsulares siempre fueron difíciles y complejas. Durante largas etapas del siglo XX, Portugal y España vivieron una especie de guerra fría alimentada por un desinterés e ignorancia mutua que selló la frontera con bloques de hielo.⁵⁹ Tanto

⁵⁵ Cf.: *El sistema corporativo portugués*, Lisboa, Ediciones do SPN, s.d.

⁵⁶ Cf.: Torgal, Luis Reis, *História e Ideologia*, Coimbra, Minerva, 1989, p. 172.

⁵⁷ Cf.: Paulo, Heloisa, *Estado Novo e Propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*, Coimbra, Minerva, 1994, pp. 36-37.

⁵⁸ Cf.: Comissão do Livro Negro sobre o Regime Fascista, *Legislação repressiva e antidemocrática no regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, 1985.

⁵⁹ Torre Gómez, Hipólito de la, Prefácio in Jiménez Redondo, Juan Carlos, *Franco e Salazar. As Relações Luso-Espanholas durante a Guerra Fria*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1996, pp. 13 y ss.

César Oliveira⁶⁰ como Hipólito de la Torre Gómez⁶¹ han estudiado en profundidad estos años y han conseguido aclarar muchas incógnitas sobre la historia de las complicadas relaciones ibéricas, creando un corpus bibliográfico importante que sirve como base para adentrarse en el estudio de cuestiones más específicas como puede ser esta investigación. Ambos historiadores están básicamente de acuerdo en que, en el primer tercio de siglo, el iberismo adquiere una nueva dimensión, con un significado más peyorativo para el nacionalismo portugués,⁶² en parte influenciado por los temores, muchas veces infundados, del denominado “perigo espanhol”, al que se identificaba con el imperialismo español. La “fractura peninsular”,⁶³ se fue abriendo cada vez más hasta llegar a las posiciones antagónicas e irreconciliables que impusieron a un lado la dictadura portuguesa y, al otro, la democracia española. En el período que va de la proclamación de la IIª República en España, el 14 de abril de 1931, hasta el estallido de la Guerra Civil, el 18 de julio de 1936, el distanciamiento entre las dos naciones peninsulares se debe más a un problema de regímenes opuestos que a una cuestión de talante popular. Esta etapa aparece marcada por dos momentos perfectamente diferenciados en las relaciones luso-españolas. La que va de abril de 1931 a noviembre de 1933, con rumbos políticos totalmente divergentes y polarizados en ambos países, y desde entonces hasta febrero de 1936, cuando se instala en España un gobierno conservador, que tiende puentes entre las dos naciones con incipientes proyectos en común.⁶⁴ Tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, las relaciones peninsulares sufrieron un progresivo desgaste y deterioro debido, en gran

⁶⁰ Entre las obras de César Oliveira citamos las siguientes: *Portugal e a IIª República de Espanha (1931-1936)*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, s.d. (1985); *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, 1988; *Cem Anos nas Relações Luso-Espanholas. Política e Economia*, Lisboa, Edições Cosmos, 1995.

⁶¹ Entre las obras de Hipólito de la Torre Gómez relacionamos: *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988); *Antagonismo y fractura peninsular. España-Portugal (1910-1919)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983; *Do perigo espanhol à amizade peninsular. Espanha-Portugal (1919-1930)*, Lisboa, 1985; con Josep Sánchez Cevelló, *Portugal en el siglo XX*, Madrid, Istmo, 1992, entre otras.

⁶² Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, “Las relaciones hispano-portuguesas. Una aproximación histórica e historiográfica”, in *Bulletin d'Histoire de l'Espagne*, nº 7, 1988, pp. 40-53; Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980).

⁶³ Cf.: Idem, *Antagonismo y fractura peninsular. España-Portugal (1910-1919)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.

⁶⁴ Cf.: Torre Gómez, Hipólito, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988); y Oliveira, César, *Cem Anos nas Relações Luso-Espanholas. Política e Economia*, op. cit., pp. 31-43.

medida, a la incompatibilidad de dos sistemas políticos que poco o nada simpatizaban. En España, se instauró un gobierno progresista nacido de la victoria electoral de los partidos de izquierdas coaligados dentro de un régimen democrático y republicano. Portugal, en cambio, estaba en proceso de consolidación de un régimen autoritario, anti-democrático y anti-liberal, fundado sobre las bases de un golpe militar y profundamente nacionalista.

Cuando la soberanía popular decide poner fin a la monarquía de Alfonso XIII en España tras la dictadura de Primo de Rivera, el gobierno portugués estaba todavía apagando los rescoldos de la revuelta emprendida por las guarniciones militares y civiles republicanos en los archipiélagos atlánticos de Madeira y Azores, que vendrían a encender por contagio un nuevo foco revolucionario en Bolama, en la colonia de Guiné-Bissau el 17 de abril.⁶⁵ Las intenciones de los revolucionarios, que no tenían de entrada demasiados visos de éxito contra todo el ejército y la Armada portuguesa de la metrópolis, eran reivindicar la vuelta a la normalidad constitucional en el país, que en aquel momento tenía al general Domingo de Oliveira como Presidente do Conselho.⁶⁶ Esta fue una seria advertencia para la dictadura lusa, consciente del peligro que representaba la instauración de la IIª República en España, no sólo por las influencias indirectas que podía tener sobre el atenazado movimiento republicano portugués, sino también por la conspiración de los propios exiliados en territorio español y Francia, conocido como era para el gobierno militarista luso que el último presidente de la República portuguesa, Afonso Costa, y los miembros de la llamada “Liga de Paris”⁶⁷ estaban en contacto con miembros del gobierno español.⁶⁸ El cambio de régimen en España no pasó inadvertido para la prensa portuguesa, que critica sin ambages la mudanza política española. Prácticamente, todos los diarios lusos desencadenaron una guerra larvada de titulares contra la IIª República. César Oliveira hace un análisis bastante exhaustivo de la actitud e los diarios nacionales portugueses en este período,

⁶⁵ Cf.: Ferreira, José Medeiros, *Um Século de Problemas. As Relações Luso-Espanholas: Da União Ibérica à Comunidade Europeia*, Lisboa, Livros Horizonte, 1989.

⁶⁶ Cf.: Soares, João (compil.), *A Revolta da Madeira, Açores e Guiné, 4 de Abril a 2 de Maio de 1931. Documentos*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1979, p. 23.

⁶⁷ Cf.: Marques, A.H. Oliveira, *A Liga de Paris e a Ditadura Militar (1927-1928)*, Lisboa, Publicações Europa-América, 1976

⁶⁸ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 75 y ss.

encontrando una sorprendente coincidencia entre el discurso político de Oliveira Salazar y los comentarios periodísticos de los medios de comunicación sobre este tema.⁶⁹ *A Voz*, el *Diário da Manhã* y *O Século* fueron los *artilheiros* principales de la propaganda salazarista en esta cuestión. Una vez más, el *República* predicaba en el desierto en coherencia con su forma de interpretar lo que ocurría en España, plasmando en la portada del 14 de abril de 1931 un “Viva a República Espanhola” y procurando hacer propaganda del sistema democrático español hasta el límite de lo que le consentía la Censura.⁷⁰ César Oliveira describe los tres temas centrales de la propaganda que alimentaban las razones del Estado Novo para justificar su aversión a la IIª República y avivar el anti-españolismo en la opinión pública portuguesa. El primer *leit-motiv* que movía el engranaje de la demagogia de la dictadura contra el régimen español era el riesgo de la “União Ibérica”, que según los relatos de la prensa portuguesa, era una consecuencia *lógica* de la voluntad anexionista de un gobierno español aliado de los “traidores” emigrados políticos portugueses. Por otro lado, el sistema español era tachado de anárquico e inseguro, y, en tercer lugar, según Oliveira, la existencia de una supuesta trama masónica internacional en la que estaba integrado el gobierno español.⁷¹

La agresividad de la propaganda de Portugal contra España era un tanto injustificada, pero lo cierto es que la IIª República tampoco tenía ninguna simpatía por el rumbo que estaba tomando la situación política del país vecino. Asimismo, la prensa española no fue precisamente un actor mudo y neutral en la aguda tensión que separaba a los dos Estados, aunque la censura era mucho más restrictiva del lado portugués, y en España existían, de hecho, periódicos como el *ABC*, *La Nación* o *El Debate*, que apoyaban abiertamente a Salazar.⁷² Además, el gobierno español presidido por Azaña le regaló una ocasión de oro a Portugal para otorgarle veracidad a los argumentos de su propaganda. Manuel Azaña e Indalecio Prieto, en negociaciones con exiliados portugueses, como Jaime Cortezão, Bernardino Machado o Moura Pinto, a los que estaba dispuesto a financiar una operación para el derrumbamiento de la dictadura en su

⁶⁹ Cf.: Oliveira, César, *Portugal e a IIª República de Espanha (1931-1936)*, op. cit., p. 100.

⁷⁰ Cf.: Idem, p. 105.

⁷¹ Cf.: Idem, pp. 82-83.

⁷² Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, op. cit., pp. 129-198. De la Torre Gómez aporta un apéndice documental en su libro muy concluyente sobre la guerra de propaganda entre los dos Estados peninsulares.

país, fueron blanco de duros ataques mediáticos cuando finalmente se descubrió la trama contra el gobierno portugués.⁷³ El triunfo de la coalición entre la Confederación de Derechas Autónomas (CEDA) de José M^a Gil Robles y el Partido Radical de Alejandro Lerroux el 19 de noviembre de 1933 fue una pomada para las purgaciones que empezaban a reventar en las relaciones peninsulares. A partir de entonces ambos Estados ibéricos firmaron las paces y comenzaron a cultivar una amistad que aplacó las animosidades de las respectivas prensas. El Secretariado de Propaganda Nacional invitó incluso a varios intelectuales españoles, como Ramiro de Maeztu, Wenceslao Fernández Flórez, Miguel de Unamuno y el Marqués de Quintanar, a visitar, en junio de 1935, el Portugal de Salazar junto con otros intelectuales europeos de prestigio, dentro de lo que António Ferro llamó la “Embaixada Cultural”. Entre las personalidades invitadas de otros países se encontraban Maurice Maeterlinck, Gabriela Mistral, François Mauriac, Jacques Maritain, entre otros.⁷⁴ La invitación de los intelectuales españoles era, en cierto sentido, conciliatoria en las relaciones entre ambos Estados, aunque el convite fue cursado justamente con preferencia de escritores de ideología muy conservadora como Maeztu, Quintanar y Fernández Flórez, acompañados por el progresista y perplejo Unamuno. Esta fue una señal luminosa en medio de otras muchos actos de aproximación con carácter oficial entre el Estado Novo y la II^a República, como por ejemplo la visita a España del ministro de Asuntos Exteriores portugués, Armindo Monteiro, a mediados de octubre de 1935, tras unas sorprendentes declaraciones del ministro de Estado español, Alejandro Lerroux, que apoyaban la política colonial portuguesa.⁷⁵ Todo esto dejaba traslucir un nuevo orden peninsular que los medios de comunicación reflejaron en sus columnas con críticas más suavizadas.⁷⁶

Pero las elecciones de febrero de 1936 en España truncaron de nuevo este acercamiento con la formación de un gobierno del Frente Popular, después de los periódicos portugueses hiciesen su particular campaña a favor de la CEDA.⁷⁷ Las relaciones peninsulares volvieron a la guerra de propaganda. A medida que el gobierno

⁷³ Cf.: Idem, p. 85-100.

⁷⁴ Cf.: Medina, João, *Salazar em França*, Lisboa, Ática, 1977, p. 20.

⁷⁵ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., pp. 102-104.

⁷⁶ Cf.: Idem, p. 100-106.

⁷⁷ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1936-1939)*, op. cit., pp. 103-123.

portugués fue comprendiendo que era imposible la reconciliación, intentó convencer, por todos los medios, a su aliado inglés de la gravedad del momento, en el que Portugal se sentía una víctima de las “ideias anexionistas ou federalistas ibéricas” del gobierno español.⁷⁸ Manuel Azaña solicitaba, el 5 de marzo de 1936, al embajador portugués en Madrid, el fin de los ataques periodísticos de la prensa portuguesa. Todo parecía que iba a calmarse cuando Azaña y Riba Tâmega se prometieron un sincero compromiso para evitar más conflictos y estrechar al máximo los contactos. Sin embargo, el gesto diplomático de ambas partes vulneró la más elemental cortesía para convertirse en un meditado gesto de hipocresía. Porque, el 18 de marzo, Riba Tâmega informa a Salazar de nuevos contactos entre Azaña y los exiliados portugueses para planear una “revolución” en Portugal.⁷⁹ El confidente que le transmitía esta información, probablemente de forma alarmista e interesada, era el Conde de Romanones, que volvió a insistir en esos contactos, advirtiendo que el gobierno español estaba preparando un cambio político en Portugal mediante el apoyo a los opositores portugueses en Madrid.⁸⁰ Al margen de la veracidad de aquellas confidencias, este tipo de informaciones resultaban muy creíbles para el gobierno portugués, sensible - y con razón - a cualquier entendimiento entre los emigrados políticos portugueses y Manuel Azaña, por lo que reaccionaba ante ellas sacando la *couraça* anti-española y apuntando hacia Madrid con toda su artillería propagandística. La conocida como “grande imprensa” de Portugal, los diarios nacionales, emprendieron con dureza una guerra informativa contra el Estado español. El órgano del partido único del Estado Novo, el *Diário da Manhã*, el diario *O Século*, el *Diário de Notícias*, el *Diário de Lisboa*, los católicos *A Voz y Novidades*, y las cabeceras de Porto, *Jornal de Notícias*, *O Primeiro de Janeiro* y *Comércio do Porto*, participaron de la campaña contra la IIª República con estilos y tonos de protesta diferentes. El diario *República* de Ribeiro de Carvalho, era el único eco, controlado, de disidencia respecto a la propaganda oficial del gobierno

⁷⁸ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-)B, Pasta 1, 95ª subdivisión, hoja nº 289. Telegrama nº 41 del embajador portugués en Londres al Secretário Geral del Ministério dos Negócios Estrangeiros, 21/03/1936; *Dez Anos de Política Externa. A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra mundial (1936-1947)*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1964, documento nº 66, p. 49. Telegrama nº 48 del Secretário Geral dos Negócios Estrangeiros al encargado de Negocios de Portugal en Londres, 29/07/1936.

⁷⁹ Cf.: Idem, 96ª subdivisión, hoja nº 295. Telegrama nº 45 del embajador portugués en Madrid a Oliveira Salazar, 18/03/1936. Estas circunstancias son citadas también por César Oliveira, aunque utiliza otras fuentes.

⁸⁰ Cf.: Idem, hoja nº 297. Telegrama s/nº, 20/03/1936.

portugués, adoptando en ocasiones una postura de simpatía hacia el régimen español, y funcionando así como válvula de escape para el desafiante movimiento republicano portugués.

En mayo de 1936, el cruce de noticias y comentarios periodísticos de sesgo claramente difamatorio alcanzó su punto más crítico. En las zonas fronterizas, donde la prensa de los respectivos países se leía y se distribuía, no sin algunas restricciones, y el interés informativo por las noticias del país vecino era más acentuado, los hechos se precipitan. El diario de Badajoz *Vanguardia* publica el 24 de mayo, de forma muy destacada, un manifiesto contra “las infamias de la prensa portuguesa” que acompaña a un furibundo editorial contra el gobierno del país vecino.⁸¹ El periódico español mostraba su indignación por el comentario de un editorial de *O Século* en el que se decía que “los efectos de las últimas elecciones legislativas españolas se traducen, entre otras cosas, en bárbaros asesinatos con exposición de los cadáveres de las víctimas colgados de las verjas de sus mismas fincas”.⁸² El *Vanguardia*, aunque con elegancia y tacto, responde de forma amenazadora a este ofensivo comentario:

“(…) A nosotros, como a todo buen español, nos causa justa indignación la serie de patrañas que están lanzando a la publicidad ciertos periódicos, que precisamente por ser extranjeros debieran tener más respeto para con España. La noticia que publica este diario (*O Século*), como aquella otra que se publicó anteriormente sobre la quema de la Catedral de Badajoz, es completamente falsa. Pero no son falsas, en cambio, las informaciones verídicas que nosotros poseemos sobre muchas de las cosas que están ocurriendo en Portugal. Somos más prudentes y más respetuosos que ellos, y por tratarse de un país extranjero, y hoy, triste es decirlo, en un estado de verdadera desgracia, guardamos silencio. Sin embargo, todo tiene un límite, y de seguir la prensa lusitana por ese camino habremos de salirle al paso de una manera firme y enérgica.”⁸³

El 27 de mayo de 1936, el diario madrileño *Claridad* publica un nuevo artículo contra “los crímenes de la dictadura vaticanista”, que no cayó en saco roto para el gobierno de Salazar.⁸⁴ Nada tenía que perder el Estado Novo jugando las mismas cartas que Madrid. Por ello se decidió a colaborar con los opositores al Estado español.⁸⁵ Eso

⁸¹ Cf.: AHD/MNE, 3º P, A 1, M 447, Porceso nº 96. Anexo al oficio nº 41/36-A del cónsul de Portugal en Badajoz al ministro de Negocios Exteriores. *Vanguardia. Diario Republicano de Izquierdas*, 24/05/1936.

⁸² Cf.: Idem, ibidem.

⁸³ Cf.: Ibidem.

⁸⁴ Cf.: Idem. Anexo al oficio nº 43 del cónsul de Portugal en Sevilla al ministro de Negocios Exteriores, 27/05/1936.

⁸⁵ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 122.

fue lo que hizo Portugal los momentos previos al golpe del 18 de julio. Las idas y venidas de Lisboa de agentes al servicio de Mola y Sanjurjo era algo del conocimiento de Salazar, que consentía cómplicemente, mientras esperaba que el Alzamiento triunfara por el bien de su dictadura.⁸⁶

1.3. El aparato de propaganda del régimen y los medios de comunicación

El secretariado de Propaganda Nacional fue fundado bajo la dirección de António Ferro⁸⁷ y la supervisión de Salazar el 25 de septiembre de 1933. Su objetivo era

⁸⁶ Cf.: Portela, Luís, y Rodrigues, Edgart, *Na Inquisição do Salazar*, op. cit., p. 188-189.

⁸⁷ António Ferro (1895-1957) tuvo una trayectoria intelectual muy singular. Desde muy temprana edad, manifestó sus dotes literarias y su debilidad por el periodismo. Se vinculó al movimiento modernista portugués. Fue editor de la revista modernista *Orpheu* (1915) y publicó, en esta primera etapa, varias obras, como *Misal de Trovas* (1912) o *Cartas do Marinho* (1919), que era una colección de sus crónicas publicadas en *O Século*. Después de una estancia en Angola como miliciano, vuelve a Portugal con una disposición más participativa en la vida política, haciendo una defensa del nacionalismo y a favor de la intervención del Estado en la cultura. En 1921, dirige la revista *Ilustração Portuguesa*, donde queda patente su carácter nacionalista. En 1922 se establece en Brasil, desde donde trabaja como crítico teatral del *Diário de Lisboa* y escribe su obra teatral *Mar Alto*. A su vuelta, en 1924, hace sonadas entrevistas a dictadores, militares e intelectuales nacionalistas europeos para *O Século* y el *Diário de Notícias*, entre ellos, Mussolini, Miguel Primo de Rivera, el general Pétain, Gabriel d' Annuncio, o Clemenceau, que fueron recogidas en su libro *Viagen à volta das Ditaduras*. Su obra política se vería ampliada con *Prefácio à República Espanhola* (1933), en la que pretende hacer una radiografía de la vida pública española mediante la descripción de algunos de sus ilustres personajes, como Marcelino Domingo, José Ortega y Gasset, Indalecio Prieto o Miguel de Unamuno. Entonces Ferro ya se sentía identificado con el Estado Novo y, en 1932, publica una serie de entrevistas a Salazar en el *Diário de Notícias* recogidas en *Salazar. O Homem e a sua obra* (1933), que alcanzó numerosas ediciones en varios idiomas. En 1933, Ferro es llamado para dirigir el Secretariado de Propaganda Nacional, a través del que pone en práctica su proyecto intervencionista en el arte y la cultura portuguesa. En 1935 crea el *Cinema Popular Ambulante* y, poco después, el *Teatro do Povo*. Otras de sus obras: *A Fe e o Império* (1935), *Homens e Multidões* (1938), *A política do espirito e os prémios literários do SPN* (1935), etc. Cf.: Paulo, Heloisa, "Ferro, António Gabriel Quadros", in Rosas, Fernando y Brito, J.M. Brandão (ccord.), *Dicionário de História do Estado Novo*, vol. I, Bertrand Editora, Lisboa, 1996, pp. 355-357. Más datos sobre la biografía de António Ferro en: Leal, Ernesto Castro, *António Ferro. Espaço Político e Imaginário Social (1918-1932)*, Edições Cosmos, Lisboa, 1994; Henriques, Raquel Pereira, *António Ferro. Estudo e Antologia*, Alfa (Testemunhos Contemporâneos), Lisboa, 1990; Castro, Fernanda de, *Ao Fim da Memória (1906-*

el de “iluminar” al mundo sobre el “caso portugués”, según la expresión del propio director del organismo.⁸⁸ Era una arma esencial de la política salazarista, “(...) *tanto mais que muitos portugueses sofrem o complexo de inferioridade de só acreditarem que fizeram alguma coisa quando os estrangeiros lho repetem, quando se sentem envaidecidos com os seus elogios (...)*” (cursiva en el original), decía Ferro.⁸⁹ O sea: que el SPN trataba de que los portugueses ganasen confianza en sí mismos y tuviesen orgullo de la obra del Estado Novo, de lo “nacional”, dentro de un proceso de renovación moral que el régimen llamó la “política do espírito”.

Evidentemente, el peso específico que tenía el SPN dentro del régimen autoritario del Estado Novo lo obligó a jugar un papel primordial en el complicado panorama político nacional e internacional. Su misión era *proteger* al gobierno dictatorial de las campañas de propaganda contrarias a su política y difundir su propia visión de la realidad para *crear* adeptos de su líder Oliveira Salazar, así como popularizar los principios ideológicos y morales sobre los que asentaba el Estado autoritario portugués, en el molde de la denominada “política do espírito”.⁹⁰ No en vano, el Secretariado de Propaganda Nacional dependía directamente de la Presidência do Conselho,⁹¹ y, desde mayo de 1936, también la *Emissora Nacional* y la Direcção dos Serviços de Censura.⁹²

En julio de 1936, el organismo que dirigía el insigne periodista y escritor António Ferro llevaba casi tres años de funcionamiento con excelentes resultados. Además del patrocinio de diversos actos, premios o actividades de propaganda nacionalista, el SPN había conseguido que la prensa nacional y provincial diese un giro importante en su línea editorial. Cada vez eran menos las publicaciones que se atrevían

1897), II vols., Verbo, Lisboa, 1988; Oliveira, César, *A preparação do 28 de Maio. António Ferro e a propaganda do fascismo 1920-1926*, Lisboa, Moraes Editores, Pistas Passado/Presente, 1980.

⁸⁸ Cf.: Ferro, António, *Dez Anos de Política do espírito (1933-1943). Discurso proferido no X aniversário do SPN*, Lisboa, Edições do SPN, 1943, p. 16

⁸⁹ Cf.: Idem, *ibidem*.

⁹⁰ Cf.: Paulo, Heloisa, *Estado Novo e propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*, Coimbra, Minerva, 1994, pp. 73-137.

⁹¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-19, Pasta nº 2, hojas nº 12 y 13. “Bases para a organização do Secretariado de Propaganda Nacional” (1933). El primer artículo vincula al SPN a la Presidência do Conselho y al Ministério dos Negócios Estrangeiros.

⁹² Cf.: AOS/ANTT, CO/OP-7, Pasta nº 12, 2ª subdivisión, hojas nº 292-302. Bases reguladores que justifican la nueva organización administrativa (sin denominación específica), 13/05/1936.

a desafiar al gobierno con una posición crítica.⁹³ Para hacerse una idea del cambio radical que produjo el Secretariado de Propaganda Nacional en el panorama periodístico portugués, en un año, entre diciembre de 1933 y el mismo mes de 1934, se había aumentado en un 20% el porcentaje de periódicos provinciales favorables al Estado Novo.⁹⁴ Su estructura orgánica, por otra parte, estaba perfectamente definida⁹⁵ y poseía un equipo de redactores⁹⁶ dentro de los llamados Serviços Informação e Imprensa que se ocupaban de *fabricar* noticias e informaciones varias que enviaban a los periódicos para

⁹³ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 3, 4ª subdivisión. “Relatório sobre o estado actual da Imprensa da provincia e plano de acção para uma propaganda metódica dos princípios políticos e sociais e realizações do Estado Novo”, (1933); idem, 6ª subdivisión. “Esboço de um plan de propaganda”, 30/12/1933.

⁹⁴ Cf.: Idem, hoja nº 223.

⁹⁵ Según el Decreto-ley nº 115 del 23 de noviembre de 1935 de reforma del Secretariado de Propaganda Nacional, los servicios del organismo se dividen en tres: Serviços Centrais, Serviços de Informação e Imprensa y Serviços Exteriores. La primera sección, según se hizo constar e en el artículo 2 del decreto-ley, tenía como competencias principales la expedición de correspondencia, el control de la contabilidad y la tesorería, la tramitación de documentación interna y el control del régimen y trabajos de los funcionarios. La segunda sección tenía como misión regular las relaciones de la prensa con los poderes del Estado, supervisar las informaciones, conferencias o discursos que se transmitían por las emisoras radiofónicas, orientar y dirigir todas las acciones propagandísticas del gobierno nacional o internacionalmente, en colaboración con todos los organismos portugueses de propaganda existentes en el extranjero y, concretamente, las Casas de Portugal, editar y fomentar la edición de publicaciones sobre los logros del Estado Novo, “com bater por todos os meios ao seu alcance a penetração no país de quaisquer ideias perturbadoras e dissolventes da unidade nacional” (parágrafo “g”), estimular la participación de los intelectuales en la política de propaganda nacional y difundir mundialmente la acción civilizadora de Portugal en sus colonias. En cuanto a los Serviços Exteriores, tenía como funciones la organización de propaganda a través del cine y el teatro, la producción de películas, la organización de manifestaciones nacionales, fiestas públicas y espectáculos, así como conferencias en centros de prestigio nacionales o extranjeros y establecer el intercambio de periodistas y escritores de renombre. Cada sección estaba dirigida por un Jefe de Servicio y el personal auxiliar era seleccionado directamente por el director. Todos los empleados del SPN tenían entrada libre en los espectáculos o reuniones públicas de cualquier naturaleza, así como en los estudios de las emisoras. Los teatros y cines, además, tenían la obligación de reservar un lugar de primera fila para un funcionario del organismo. Al mismo tiempo, las salas cinematográficas estaban obligadas a pasar determinadas películas producidas por el SPN y las estaciones radiofónicas a difundir los comunicados que recibiesen. Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 10, hojas nº 330-333.

⁹⁶ El equipo de redactores estaba superiormente dirigido por António Ferro y el subdirector António Eça de Queiroz, que se encargaban directamente, además, de los Serviços Exteriores. El Jefe de los Serviços Internos y de los Serviços de Informação e Imprensa era Artur Maciel y el de los Serviços Internos José Alvellos. Los funcionarios que trabajaban para el Secretariado de Propaganda Nacional eran varias decenas. Muchos tenían contratos por colaboración. En diciembre de 1936, formaban parte del equipo de redactores los siguientes: Jaime de Carvalho, Augusto Ferreira Gomes, Américo de Figueirêdo, Guilherme Pereira de Carvalho, Horácio de Castro Guimarães, Casimiro Afonso Alves, Armando Borges de Aguiar, Manuel Nunes Félix Ribeiro, António Ferreira, Alberto Eça de Queiroz, António Stubbs de Lacerda, Gastão Faria de Bettencourt, Joaquim Marques Martinho, Manuel Falcón, Francisco Xavier de Avelaz, Lobo de Almeida Melo de Castro, Alberto Quintáns de Abreu, José Marques Rodrigues, entre otros. Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-19, Pasta nº 8, 12ª subdivisión. “Quadro do pessoal auxiliar do Secretariado de Propaganda Nacional e respectiva lista de antiguidades, referida a 31 de Dezembro de 1936, a publicar no Diário de Governo de harmonia com o preceituado no artº 26º do decreto nº 19478, de 18 de Março de 1931.”

su publicación mediante pago o imposición. El Jefe de esta sección, Artur Maciel, estuvo como aviador al servicio del general Mola, en Burgos, antes de que aquél falleciese en junio de 1937.⁹⁷ En este departamento, “(...) cada redactor”, rezaba el decreto sobre el funcionamiento del SPN, “(...) tomará a seu cargo os jornais que lhe forem indicados e, independentemente do estabelecimento de directrizes e informações de carácter geral, fornecerão artigos, sueltos e noticias que a sua observação lhes mostrar convenientes para elevar o valor político dêsses jornais (...)”.⁹⁸ Si los periódicos no se avenían a publicar las informaciones enviadas o adoptaban una postura contraria a la situación, se ponían en marcha otros procedimientos más expeditivos a través de la Direcção Geral da Censura, al que los redactores remitían el informe oportuno, o se empleaban los mecanismos más convencionales del Ministério de Justiça.⁹⁹

El SPN trabajaba bajo la supervisión de la Presidência do Conselho al igual que la *Emissora Nacional*, o sea de Oliveira Salazar, quien transmitía consignas y marcaba el rumbo ideológico de la organización.¹⁰⁰ Con el conocimiento directo del dictador portugués, la Censura y el SPN establecieron, a partir de junio de 1935, un “serviço directo de informações”, por medio del cual ambas instituciones se intercambiaban sus boletines internos y otros datos de interés para desarrollar más eficazmente sus tareas respectivas, que, de este modo, se hicieron complementarias.¹⁰¹ Con la aprobación de Salazar, el aparato de propaganda del Estado Novo pasó a enviar a la Direcção Geral da Censura su *Boletim da Imprensa*, donde se recogían las tendencias editoriales de los periódicos nacionales, de provincia y los isleños, así como una circular especial periódica con informaciones confidenciales relacionadas con la “formação mental” de los periodistas de cada medio.¹⁰² Por su parte, los Serviços de Censura remitían al SPN sus boletines semanales sobre los cortes realizados para registrar y actuar en consecuencia sobre las actitudes *reviralthistas* de la prensa.¹⁰³ Este trabajo coordinado se extendió también al partido único del régimen, la União Nacional, que, por orden de

⁹⁷ Cf.: *A Voz*, n° 3702, 15/06/1937, pp. 1 y 6.

⁹⁸ AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta n° 3, 7ª subdivisión. “Plano de acção” del SPN (1934?).

⁹⁹ Cf.: Idem, ibidem.

¹⁰⁰ Cf.: Franco, Graça, op. cit., p. 108.

¹⁰¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12 A, Pasta n° 7, 1ª subdivisión, hojas n° 280-283. Oficio confidencial s/n° del Chefe de los Serviços Internos al Presidente do Conselho, 12/06/1935

¹⁰² Cf.: Idem, ibidem.

¹⁰³ Cf.: Ibidem.

Salazar, estableció una “íntima colaboração” con el organismo encabezado por António Ferro.¹⁰⁴ Esto afectó especialmente al órgano del partido, el *Diário da Manhã*, que quedaba subordinado “(...) às directrizes que lhe forem dadas por intermédio do Secretariado de Propaganda Nacional (...)”.¹⁰⁵ Para llevar a cabo los trabajos de propaganda de estas instituciones había financiación suficiente para garantizar el éxito de cualquier campaña. El presupuesto anual establecido por el Ministério do Interior para 1936 ascendía a la cantidad de 1.800.000 escudos repartidos de la siguiente manera:

<i>Diário da Manhã</i>	912.000
Serviços de Censura.....	465.000
União Nacional.....	360.000
Gabinete del ministro.	60.000
Liga 28 de Maio.....	24.000
Imprevistos.....	38.400 ¹⁰⁶

El Secretariado de Propaganda Nacional, además de ejercer un control directo sobre la prensa y la radio, puso en marcha la producción de decenas de documentales sobre el Estado Novo,¹⁰⁷ (a partir de 1938 encuadrados dentro del *Jornal Português*), así como el largometraje *A Revolução de Maio*, que era un canto a la obra de Salazar.¹⁰⁸ El *Cinema Popular Ambulante*, el *Teatro do Povo*, los Prémios Literários, o el patrocinio de publicaciones periódicas, libros y folletos de carácter nacionalista, salazarista o en defensa de la dictadura, como *O Decálogo do Estado Novo*, reproducían y fundamentaban el discurso político del régimen.¹⁰⁹

¹⁰⁴ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12A, Pasta nº 7, 1ª subdivisión, hoja nº 284. Minuta del Presidente do Conselho al Presidente de la Comissão Executiva de la União Nacional, s.d. (1935).

¹⁰⁵ Cf.: Idem, ibidem.

¹⁰⁶ Cf.: AOS/ANTT, CO/IN-6, Pasta nº 5, 1ª subdivisión, hojas nº 258-260. “Despesas reservadas de publicidade e propaganda”. Desglose elaborado con carácter confidencial por el ministro do Interior, 03/04/1936.

¹⁰⁷ Cf.: Matos-Cruz, José de, *Prontuário do Cinema Português (1896-1989)*, Lisboa, Edição da Cinemateca Portuguesa, 1989.

¹⁰⁸ Cf.: Paulo, Heloisa, *Estado Novo e Propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*, Coimbra, Minerva, 1994, p. 112 y ss.

¹⁰⁹ Cf.: Idem, pp. 81-88.

La censura previa estaba completamente legislada e institucionalizada en Portugal cuando estalló la Guerra Civil española.¹¹⁰ En mayo y septiembre de 1936, el gobierno de Salazar endureció aún más la censura previa con dos decretos especialmente restrictivos para la libertad de prensa, que eran la puntilla a la libertad de expresión, ya de sobra restringida desde la instauración de la dictadura en Portugal.¹¹¹ El primero prohibía la fundación de nuevas publicaciones sin el reconocimiento oficial de la “idoneidade intelectual e moral” de los propietarios y directores, así como la difusión en Portugal de prensa extranjera con contenidos prohibidos para los medios de comunicación nacionales.¹¹² El decreto de septiembre obligaba a todos los funcionarios, el juramento por escrito de aceptación del orden social establecido por la Constitución salazarista de 1933, con el expreso rechazo del comunismo y cualquier movimiento subversivo.¹¹³ A partir de entonces era difícil encontrar un periódico que no apareciese adornado con la frase represora “Visado pela Comissão da Censura”.¹¹⁴ Además, como apunta Graça Franco, existían otras medidas que tenían por objetivo silenciar a la prensa por medio de la quiebra forzada de la empresa editora.¹¹⁵ Salazar tuvo, desde un principio, muy clara cuál debía ser la función de la censura dentro del Estado Novo a preguntas de António Ferro, al que propone la creación de un colegio de periodistas para solucionar los problemas de los informadores con la Censura:

“(…) Não há nada que o homem considere mais sagrado que o seu pensamento e do que a expressão do seu pensamento. Vou mais longe: chego a concordar que a censura é

¹¹⁰ Cf.: Carvalho, Alberto Arons de, *A censura e as leis de imprensa*, Lisboa, Seara Nova, 1937; Idem y Cardoso, A. Monteiro, *Da liberdade de Imprensa*, Lisboa, Editora Meridiano, 1971; Lopes, Norberto, *Visado pela Censura. A Imprensa-Figuras-Evocações-Da Ditadura à Democracia*, Lisboa, Editorial Aster, 1975; Príncipe, César, *Os Segredos da Censura*, Lisboa, Editorial Caminho, Coleção “Nosso Mundo”, 1979; Comissão do Livro Negro sobre o Regime Fascista, *A Política de Informação no Regime Fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, II vols., 1980; Luz, Diniz da, *Coisas da Censura e um artigo para “inquietar” toda a gente*, Angra do Heroísmo, União Gráfica Agrense, 1979; Pardal, Ulisses Vaz, *Tempos da Censura à Imprensa*, Fundão, Jornal do Fundão, 1978; Rodrigues, Graça Almeida, *Breve História da Censura literária em Portugal*, Lisboa, Instituto da Cultura Portuguesa, 1980; Silva, Rola da, *A Censura: consequências marginais*, Luanda, Neográfica, 1969; Pena Rodríguez, Alberto, “A comunicación social en Portugal: da censura salazarista á revolução mediática (1928-1995)”, in *Comunicação na Periferia Atlântica*, Facultad de Cc. da Informação, Santiago de Compostela, 1996; Barata, José Fernando Nunes, “Evolução histórica da censura”, in *Informação*, Cultura Popular, Turismo, Lisboa, Secretaria de Estado da Informação e Turismo, 1970, nº 4, vol. 1, pp 37-61. Entre otros.

¹¹¹ Cf.: Franco, Graça, op. cit., pp. 65 y ss.

¹¹² Cf.: Decreto-ley nº 26589 del 14 de mayo de 1936.

¹¹³ Cf.: Decreto-ley nº 27003, del 14 de septiembre de 1936.

¹¹⁴ Ó, Jorge Ramos do, “Salazarismo e Cultura”, in Serrão, Jôel, y Marques, A.H. de Oliveira (directores), *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)*, vol. XII de *Nova História de Portugal*, Lisboa, Editorial Presença, pp. 440-443.

¹¹⁵ Cf.: Franco, Graça, op. cit., p. 113.

uma instituição defeituosa, injusta, por vezes sujeita ao livre arbítrio dos censores, às variantes do seu temperamento, às consequências do seu mau humor. Uma digestão laboriosa, uma simples discussão familiar, podem influir, por exemplo, no corte intempestivo duma notícia ou da passagem dum artigo. Eu próprio já fui em tempos vítima da censura e confesso-lhe que me magoei, que me irritei, que cheguei a ter pensamentos revolucionários... (...). Ora o jornal é o alimento espiritual do povo e deve ser fiscalizado como todos os alimentos. Compreendo que essa fiscalização irrite os jornalistas, porque não é feita por eles, porque se entrega esse policiamento à censura que também pode ser apaixonada, por ser humana, e que significará, sempre, para quem escreve, opressão e despotismo. Mas vou oferecer-lhes uma solução para este problema (...): porque não se cria uma Ordem dos Jornalistas como se criou uma Ordem dos Advogados? (...).¹¹⁶

La prensa se había convertido en un estamento poderoso que, necesariamente, debía estar ligado al gobierno y servir a éste para conducir los destinos del país. Era la plataforma divulgadora de la cultura nacional y la creadora de estados de opinión que, si no estaban debidamente controlados, podían obstaculizar la labor “constructiva” del Estado Novo. Así percibía el gobierno salazarista a los medios de comunicación. Dicho con otras palabras: “(...) Salazar quiere fazer da imprensa um poderoso elemento do progresso nacional, ao serviço do Bem da Nação (...)”, en palabras de *A Voz*.¹¹⁷ En este contexto, los informadores no podían trabajar al margen de la política informativa del gobierno. Indefectiblemente, tenían que incorporarse y formar parte de las estructuras corporativas del país. “(...) A missão do jornalista é cheia de nobreza e responsabilidade. É uma arma que só deve servir á verdade. Quando transgride a norma que a deve orientar no serviço da verdade e da Nação, frustra a sua missão e torna-se um elemento altamente daninho (...)”, según el criterio del ministro do Interior, Mário Pais de Sousa.¹¹⁸ Desde este punto de vista, es lógico que los órganos salazaristas considerasen la libertad de prensa como un elemento nocivo para el país: “A liberdade de Imprensa é dos pretextos mais frequentes e mais clamorosos para discursatas liberais e subversivas (...)”.¹¹⁹ Para controlar mejor la actividad de los periodistas portugueses, el 26 de febrero de 1934 se fundó el Sindicato dos Jornalistas con 300 socios.¹²⁰ Sus funciones eran complementadas por el Grémio da Imprensa Diária, integrado dentro del régimen corporativo de acuerdo con el artículo 23 de la Constitución de 1933, en el que se dice

¹¹⁶ Ferro, António, *Salazar*, Lisboa, Edições do Templo, 1978, pp. 93-95.

¹¹⁷ *A Voz*, nº 3698, 11/06/1937, p. 1.

¹¹⁸ Idem, ibídem.

¹¹⁹ Idem, nº 3610, 13/03/1937, p. 1.

¹²⁰ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2049, 01/01/1937, p. 17.

que “(...) a Imprensa exerce, uma função de carácter público, por virtude da qual não poderá recusar, em assuntos de interesse nacional, a inserção de notas oficiosas de dimensões comuns que lhe sejam enviadas pelo Govêrno”.¹²¹ El principal objetivo del Grémio da Imprensa Diário era velar por el ejercicio profesional del periodismo dentro del orden político y social establecido por el Estado Novo. Los fundadores del Grémio fueron los directores y propietarios de los más importantes diarios portugueses.¹²² Entre 1932 y 1936, se silenciaron todos aquellos periódicos que, fuera cual fuera su ideología, no acataban el *status quo* de la dictadura.¹²³

Además, el aparato de propaganda del Estado Novo se completó con la creación de la *Emissora Nacional (EN)*, con la que pudo contar regularmente, desde el primero de agosto de 1935. El propio Oliveira Salazar fue el encargado de apadrinar e inaugurar la estación radiofónica estatal año y medio antes del inicio de la Guerra Civil española, el 9 de diciembre de 1934. Desde la sede de la União Nacional en Lisboa, el dictador luso profirió su primer discurso radiofónico en directo. Aunque, ya desde abril de 1934, la *Emissora Nacional (EN)* hacía emisiones experimentales.¹²⁴ Las emisiones regulares de la *EN*, sin embargo, no comenzaron hasta el primero de agosto de 1935, bajo la administración del Ministério de Obras Públicas e Comunicações de Duarte Pacheco y la dirección de Henrique Galvão. Al principio de la guerra española, la potencia de la *EN* no sobrepasaba los 5 Kw de potencia. En 1939, sin embargo, ya alcanzaba los 20 Kw., que le permitieron realizar transmisiones intercontinentales de gran calidad. Su

¹²¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2009, 20/11/1936, p. 1. Sobre la Constitución del Estado Novo, cf.: Caetano, Marcelo, *Constituições Portuguesas*, Lisboa, 6ª edición, 1986.

¹²² Los fundadores eran los siguientes: de *O Jornal do Comércio e das Colónias*, Deniz Bordalo Pinheiro, del *Comércio do Porto*, Seara Cardoso, del *Diário de Notícias*, Caetano Beirão da Veiga, de *O Primeiro de Janeiro*, Ernesto Canavarro, de *O Século*, João Pereira da Rosa, por el *Novidades* y el *Diário do Minho* (ambos periódicos pertenecían a la Iglesia Católica) el padre Pais de Figueiredo, por el *Jornal de Notícias*, Guilherme Pacheco, por el *República*, Carvalhão Duarte, António Joaquim Marques por *A Voz*, el *Diário de Lisboa* estaba representado por Pedro Bordalo Pinheiro, el *Correio do Minho* por Silva Dias y el *Diário da Manhã*, Mira da Silva. Beirão da Veiga fue elegido nuevo presidente el 10 de noviembre de 1936. Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2009, 20/11/1936, p. 1.

¹²³ Cf.: Rosas, Fernando, y Brandão de Brito, J.M., *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand, vol. 1, 1996, pp. 139-140.

¹²⁴ Cf.: *Radio Nacional*, año II, nº 22, 09/04/1939, p. 5; Idem, año II, nº 29, 28/05/1939, pp. 10-13; Abreu, Maria Filomena, “A rádio portuguesa e a Guerra Civil de Espanha”, in revista *História*, ano XVII (nova série), nº 11/12, agosto/septiembre 1995, p. 48; Maia, Matos, *Telefonia*, Lisboa, Circulo de Leitores, 1995, pp. 100-106. Vide también: Cf.: Tavares, Silva, *Emissora Nacional. Três anos de trabalhos, 1 de Agosto de 1935-1 de Agosto de 1938*, Lisboa, 1938; Ferro, António, *Problemas da Rádio (1933-1943)*, Edições SIN, SPN, Lisboa, 1943.

sede principal estaba en la calle de Queluz, en un edificio que concentraba unas buenas instalaciones mejoradas a lo largo de la Guerra Civil española. Poseía unidad móvil, y un auditorio para orquestas. Fue una de las radios europeas pioneras en la instalación del control de sonido automático, con tres mesas que permitían la realización de varios programas al mismo tiempo. Su organización interna estaba controlada por una comisión administrativa, presidida por Henrique Galvão.¹²⁵

Evidentemente, sería ingenuo afirmar que solamente las instituciones y medios citados eran los únicos instrumentos de propaganda que tenía el Estado Novo para extender y afianzar su ideología o sus intereses políticos. Gracias a esta poderosa estructura, cuyos pilares fundamentales eran el Secretariado de Propaganda Nacional y los Serviços de Censura, el gobierno luso pudo controlar la comunicación social de Portugal en la más amplia extensión del término. Tanto la prensa provincial como los grandes diarios se vieron abocados a seguir las pautas ideológicas del régimen si no querían desaparecer. Las grandes empresas periodísticas del país, como la Sociedade Nacional de Tipografia, que editaba *O Século* y *O Século Ilustrado*, la Empresa Nacional de Publicidade, propietaria del *Diário de Notícias*, así como el periódico del monárquico y católico Fernando de Souza, *A Voz*, el *Diário de Lisboa* dirigido por Joaquim Manso, el diario de la Iglesia Católica, *Novidades*, y los tres buques insignia de la prensa de Porto, el *Comércio do Porto*, o *Primeiro de Janeiro* y el *Jornal de Notícias* se alinearon con el discurso salazarista sin condiciones. Tan sólo, y como repetiremos a lo largo de esta investigación, el diario *República* soportó estoicamente los cortes de la Censura sin hacer el caldo gordo al Estado Novo.

¹²⁵ Cf.: *Radio Nacional*, año II, nº 22, 09/04/1939, p. 5.

PARTE I

La prensa portuguesa y la Guerra Civil española (1936-1939)

CAPÍTULO 2

**La prensa portuguesa, la diplomacia del
Estado Novo y la defensa internacional de los
intereses de Franco**

“(…) Salazar se bateu desassombradamente contra a maldade e a hipocrisia duns e a inconsciência ou a incompreensão de outros, pela vitória da dignidade, da nobreza e da honra de Espanha. Nas conferências de não-intervenção, na Sociedade das Nações e em todos os areópagos internacionais, onde os inimigos de Franco eram muitos e outros se deixavam enredar por fórmulas jurídicas em contraste com as realidades, os delegados de Portugal batalharam por uma causa justa e bela que além de ser a portuguesa no seu profundo significado o era também da honra da Europa e da Humanidade. A atestar uma tal campanha firmemente seguida ficam alguns notáveis discursos e “notas oficiosas”, sem as quais não se poderia compreender e escrever a história da guerra civil de Espanha. Quando os Exércitos vitoriosos de Franco fizeram desabar num mundo podre de mentiras marxistas e entraram em Barcelona, pode-se dizer que nós lá estávamos com eles, porque na guerra internacional que se travou ocupámos desde a primeira hora uma trincheira que nunca abandonamos (...)”¹

Diário da Manhã, 23/03/1939.

2.1. El corte de las relaciones diplomáticas con el gobierno de la IIª República española

Varios autores han relatado ya en diversos trabajos las múltiples razones que tenía el gobierno de Salazar para forzar la suspensión de relaciones diplomáticas con la IIª República española,² que se produjeron el 23 de octubre de 1936, cuatro meses después de la eclosión de la Guerra Civil española. En los momentos previos al enfrentamiento armado, las relaciones luso-españolas eran tensas y difíciles, agravadas en muchos casos por la recíproca campaña de propaganda contra el país vecino.³ La prensa estaba azuzada por los respectivos gobiernos para atacar al contrario en un

¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2841, 23/03/1939, p. 1.

² Entre otros, cf.: Torre Gómez, Hipólito de la, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988); Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980), pp. 74-81; Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, 1987, pp. 86-122; 190-201; idem, *Portugal e a IIª República de Espanha (1931-1936)*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, s.d. (1985).

³ Cf.: Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, pp. 113-122.

intento por crear un clima de desestabilización interna. Se trataba de fomentar los movimientos contestatarios en el territorio *enemigo* para derrumbar el régimen contrario. La manifiesta incompatibilidad entre ambos sistemas políticos percibida por los dos Estados peninsulares, conducía inevitablemente al lógico deseo recíproco de derrocamiento, como se se ha explicado en el capítulo anterior. Este clima de irritación debido a la aversión mutua de los regímenes peninsulares parecía no dejar más alternativa que la de seguir por la misma senda combativa para sembrar el germen de la autodestrucción en el territorio nacional del país vecino. El Estado Novo fue muy tremendista en este sentido, realizando una visceral e infatigable campaña contra España, cuyo gobierno del Frente Popular representaba los intereses de la Internacional Comunista, según el mayoritario punto de vista de la “grande imprensa”.

El dictador portugués fijó como objetivo prioritario de las columnas periodísticas el combate al gobierno de Madrid, tal y como se puede constatar en la lectura de los periódicos lusos de la época. Cualquier brote de oposición interna, Salazar lo achacaba directamente a los manejos de los “comunistas” españoles, como ocurrió, ya en plena Guerra Civil, con la revuelta de los marineros del 8 de septiembre de 1936, cuya verdadera causa era la reclamación de mejoras salariales y la reintegración de 17 compañeros expulsados de la Marina.⁴ “(...) En el espíritu de sencillos marinos fue posible, gracias a la insistente acción de desnacionalizados de todos los pueblos, a la campaña de los periódicos españoles y folletos portugueses, a la influencia contagiosa de los malos ejemplos, lanzar la idea del auxilio internacional a los “camaradas” rojos, uniendo los barcos propios a los de ellos (...)”, decía Salazar en el comunicado oficial publicado por la prensa portuguesa el 9 de septiembre.⁵ Comunicado que se aireó con toda la crudeza de sus agresivas críticas contra el Estado español.⁶

Con este desalentador panorama diplomático, el historiador y lusitanista Claudio Sánchez-Albornoz llegó a Portugal el 15 de mayo de 1936, dispuesto a reconducir las

⁴ Cf.: Borda, João, *A Revolta dos Marinheiros*, Lisboa, Edições Sociais, 1974, pp. 18-31; Gomes, Varela, *Guerra de Espanha. Achegas ao redor da participação portuguesa*, Lisboa, Versus, 1987, pp. 94-97.

⁵ *Portugal y la Guerra Civil de España. Documentos y notas*, Lisboa, Ediciones del SPN, s.d. (1939), p. 29.

⁶ Cf.: AMAE, RE-35, carpeta nº 42. Oficio s/nº del embajador de España al ministro de Estado, 10/09/1936, in Martín, José Luis (compil.), op. cit., documento nº 23, pp. 145-148.

relaciones por senderos más amistosos y fomentar el entendimiento a todos los niveles.⁷ La cortesía lusitana le ofrece una recepción amigable por parte de las instituciones públicas, e incluso se le brinda la oportunidad de hablar por los micrófonos de la emisora que sería uno de los peores látigos propagandísticos contra el gobierno español y él mismo, el *Rádio Club Português*, a través de la cual pidió al pueblo luso el olvido de las rencillas “siempre pasajeras” de los dos países, dentro de un discurso que era todo un canto a la fraternidad peninsular.⁸ Pero ya era demasiado tarde para hacer propuestas pacíficas. Salazar había tomado la resolución de apoyar cualquier conato de rebelión militar en España que tuviese garantías de éxito. Sánchez-Albornoz resistió en Lisboa todo tipo de presiones e injurias provenientes del gobierno portugués, de los agentes rebeldes y de la prensa lusa para que abandonara su puesto tras el pronunciamiento del 18 de julio.⁹ El presidente de la Junta de Defensa Nacional, Miguel Cabanellas, le envió un telegrama ordenándole que abandonara la embajada y cediera sus poderes en favor de sus representantes.¹⁰ La mayoría de los funcionarios de las legaciones españolas en Portugal se adhirieron al Movimiento.¹¹ Pero el diplomático leal aguantó hasta que las relaciones oficiales se vieron cortadas por decisión de Portugal. En sus informes, el embajador español dejó constancia del vendaval propagandístico de la prensa portuguesa, que dio rienda suelta a sus lógicas ansias de denigrar al gobierno de Madrid apoyando a los insurgentes, con cuyo destino se identificaban plenamente:

“(…) La prensa portuguesa se ha empleado a fondo desde el primer día de la insurrección atacando furiosamente a todo lo que represente la legalidad republicana española y ensalzando hasta el infinito los generales y tropas insurrectas. La censura

⁷ Cf.: ARH/FLC, 536-50-1/1. Discurso de Claudio Sánchez-Albornoz ante el presidente de la República portuguesa, el general Óscar Carmona, s.d. (1936), in Martín, José Luis (compil.), *Claudio Sánchez-Albornoz. Embajador de España en Portugal (mayo-octubre 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1995, documento nº 1, pp. 94-96.

⁸ Cf.: Idem, 536-50-1/3, in Martín, José Luis (compil.), op. cit., documento nº 5, pp. 103-106.

⁹ Cf.: AMAE, R-1031, expediente nº 111. Informe del embajador en Lisboa al ministro de Estado, 08/08/1936; idem, RE-35, carpeta nº 42. Informe de Claudio Sánchez-Albornoz para el ministro de Estado, 30/08/1936, in Martín, José Luis (compil.), op. cit., documento nº 22, pp. 130-145.

¹⁰ Cf.: ARH/FLC, 538-50-3/1, in Martín, José Luis (compil.), op. cit., documento nº 8, p. 109.

¹¹ Claudio Sánchez-Albornoz se quedó prácticamente solo ante el peligro. Únicamente contaba con la ayuda del agregado militar, Manuel Golmayo, el secretario comercial y personal subalterno. Cf.: ARH/FLC, 538-50-3/3. Oficio nº 361 del embajador de España al ministro de Estado, 08/08/1936, in Martín, José Luis, op. cit., documentos nº 12 y 13, pp. 122-123. Manuel Golmayo pasó a ser persona “non grata” para el gobierno luso, el 4 de agosto de 1936, por intentar organizar supuestamente una conspiración militar en territorio portugués. Cf.: in *Dez Anos de Política Externa (1936-1947). A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra mundial*, Lisboa, Imprensa Nacional, vol. 4, 1964, documento nº 94, p. 76. Telegrama nº 93 del ministro dos Negócios Estrangeiros al encargado de Negocios de Portugal en Madrid, 04/08/1936.

periodística, que en este país es estrechísima, tacha inexorablemente cualquier noticia que directa o indirectamente denote una situación favorable al Gobierno de Madrid y en cambio fomenta por medio de los censores que controlan cada periódico, toda la campaña de falsedades y ataques al gobierno legítimo que hasta hoy se ha desarrollado (...)"¹²

A pesar de esta hostilidad hacia el Estado español, Pedro Teotónio Pereira, amigo personal, confidente, asesor y ministro de Comercio e Industria de Salazar,¹³ a la postre nombrado embajador portugués en España, creyendo que el Alzamiento no tendría éxito, recomendó al dictador portugués echarle una mano al gobierno democrático de Madrid a los pocos días del estallido bélico.¹⁴ Esta actitud sería una buena oportunidad para acabar con los recelos en las depauperadas relaciones peninsulares. Pereira propone difundir un comunicado de solidaridad con el pueblo español en el que el gobierno portugués ofrece su ayuda militar a Madrid. El comunicado propuesto por Pereira decía lo siguiente:

"A Nação portuguesa vem assistindo com dôr sincera ãos acontecimentos que enchem de luto a vida da Espanha e faz todos os votos para que a nação irmã regresse em breve a uma vida de paz e harmonia entre os seus cidadãos. Certamente o Governo de Madrid não tem conhecimento dos actos de banditismo que ha alguns dias veem sendo cometidos em algumas localidades da provincia de Badajoz e que teem tranzido de horror e indignação as populações portuguesas da zona fronteira. (...) O Governo portuguez não podendo assistir com indiferença - dados os laços profundos que unem Portugal ao povo espanhol - a acontecimentos da natureza daqueles a que acima se refere, está na disposição de oferecer ao Governo de Madrid e sob a fiscalização do seu adido militar em Lisboa, os elementos militares necessários para restabelecer imediatamente a ordem naquela região e entregar a mesma às autoridades que o Governo espanhol para ali enviar."¹⁵

¹² Cf.: Idem, 538-50-3/4. Informe del embajador de España al ministro de Estado, s.d. (agosto de 1936), in Martín, José Luis (compil.), op. cit., documento nº 26, p. 159.

¹³ El papel de Pedro Teotónio Pereira durante la Guerra Civil española fue extraordinariamente importante, no sólo como miembro del gobierno, sino también como propagandista. El 7 de diciembre de 1937 fue nombrado "agente especial" del Estado Novo ante el gobierno de Burgos y el 28 de abril de 1938, cuando Salazar reconoce *de jure* a las autoridades franquistas, se convierte en embajador portugués en España. Véanse, entre otros: Pereira, Pedro Teotónio, *Memórias. Postos em que servi e algumas recordações pessoais*, Lisboa, Verbo, vol. 1, pp. 269-345; idem, vol. 2, pp. 17-208; *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. 1, 1987; Pereira, Pedro Teotónio, *A batalha do futuro. Organização corporativa*, Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1937. Edición en español: *La batalla del futuro. Organización corporativa portuguesa*, Barcelona, Bosch, 1942.

¹⁴ Cf.: *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. 1, 1987, documentos nº 27 y 27a, pp. 46 y 47. Carta de P.T. Pereira a Oliveira Salazar, 29/07/1936 y comunicado adjunto.

¹⁵ Cf.: Idem, documento 27a, p. 47.

Pero como la propuesta era meramente coyuntural al fracaso del golpe rápido que pretendían realizar los rebeldes, Pereira cambia automáticamente de opinión al ver que los sublevados avanzan hacia Madrid. Entonces, traza un plan de apoyo urgente a los franquistas, convencido de que la única salida que había para la supervivencia del Estado Novo era precisamente ésa: ponerse del lado de los rebeldes. “(...) Afirmo que nada nos livra já de uma ofensiva, de uma guerra do governo comunista espanhol, se este vencer e esmagar o exército. Dificilmente, muito dificilmente, só por milagre, podemos suportar esse ataque. Ao passo que, se o conflito se estabelecesse agora, apoiados no exército espanhol, a vitória para nós seria provável”, decía.¹⁶ Efectivamente, tal y como planeaba el ministro portugués y como muy bien explicó Fernando Schwartz, Salazar iba a preferir jugárselo “todo a una carta”.¹⁷

El plan de Pereira desglosado por puntos, propone cerrar la embajada portuguesa en Madrid, expulsar inmediatamente al embajador español en Lisboa, nombrar un comisario financiero secreto para asesorar a los facciosos en sus compras de armamento, acusar a Madrid en la Sociedad de Naciones por proporcionar armas a los comunistas que proponen la anexión de Portugal (sic), hacer propaganda en otros países a favor de los rebeldes alegando “legítima defesa” y movilizar el ejército portugués. Pero como para llevar a cabo este ambicioso plan era necesario crear un clima de apoyo popular al gobierno, Pereira propone estimular la movilización social por medio de una campaña de propaganda. O sea: “(...) organizar a preparação do espirito público para os acontecimentos, num sentido de defeza nacional anti-comunista e anti-iberista (...)”, según las palabras del ministro de Salazar.¹⁸

Sin ningún género de dudas, los acontecimientos tuvieron mucho que ver con este proyecto del ministro de Comercio e Industria, como se podrá comprobar a lo largo de esta investigación. Era urgente extender la telaraña de propaganda anti-Madrid, anti-comunista, a todos los rincones del país para evitar que los opositores, los denominados *reviralthistas*, aprovecharan la guerra civil española para prender la mecha de una

¹⁶ Cf.: Idem, documento nº 27c, p. 54.

¹⁷ Cf.: Schwartz, Fernando, *La internacionalización de la Guerra Civil española (julio de 1936-marzo de 1937)*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1971, p. 127.

¹⁸ Cf.: Idem, ibidem.

revolución social en Portugal.¹⁹ “(...) É preciso que eles sintam por toda a parte um pulso de ferro. A propaganda assume, porém, tais proporções que me convenço que isto vai com uma verdadeira mobilização das forças sãs do Paiz e com uma forte contra-ofensiva antes que a deles tome corpo”, escribe Pereira el 9 de septiembre a Salazar.²⁰ En la misma carta, le informa que su ministerio le concedió una subvención de 100.000 escudos a la Federação Nacional de Alegria no Trabalho (FNAT) para el adoctrinamiento político de los operarios.²¹

Las quejas del gobierno de la IIª República por la actitud de los medios de comunicación portugueses fueron constantes²² pero no sirvieron de nada. Irremediablemente, toda la prensa lusa estaba del lado de los sublevados, haciendo una intensa campaña contra el gobierno legítimo español. Por más que Sánchez-Albornoz quiso hacerse oír por la opinión pública portuguesa, el silencio impuesto por la censura amordazó completamente su libertad de expresión. La Censura lo obligó al silencio. Así, la entrevista por él concedida el 22 de julio al diario *República* se la tragarón los censores. En ella, el diplomático republicano hacía afirmaciones que resultaron muy molestas por su ataque, precisamente, al régimen de censura previa y sus elogios a la *resistencia del República contra este estado de cosas*:

“(...) Desejaria pôr em guarda a opinião pública portuguêsá contra as informações tendenciosas que se tem dado em Portugal sôbre a situação da minha Pátria. Mas estou seguro de que os amigos de Espanha não acreditam nesses boatos, cuja origem é tão conhecida que não vale a pena acentuar demasiadamente (...)”

¹⁹ La preocupación del régimen por el “contagio comunista”, se convirtió en una obsesión durante toda la guerra. Su red de confidentes era infinita. Por todo el país, había agentes al servicio del Estado Novo pertenecientes a los organismos corporativos, que alertaban inmediatamente a las fuerzas de seguridad en cuanto percibían alguna señal de propaganda *reviralista* o favorable al bando leal español. En el Archivo del Ministério do Interior (Arquivos Nacionais Torre do Tombo), concretamente en los documentos pertenecientes al Gabinete do Ministro, se encuentran pruebas sobradas de esa preocupación de las autoridades portuguesas por eliminar cualquier brote de apoyo al “comunismo” español. La propaganda clandestina fue, en este sentido, tremendamente perseguida y castigada. En Portugal, durante la Guerra Civil española, circularon algunos periódicos de resistencia anti-fascista, que contenían apelos de ataque a la dictadura portuguesa para apoyar a los “hermanos” de España. Órganos como *Avante*, *Barricada*, *Solidariedade*, entre otros, fustigaron al Estado Novo desde las cavernas tipográficas del país. Cf.: AMI-GM/ANTT, M 493, C 48.

²⁰ Cf.: *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, op. cit., documento nº 28, p. 57. Carta del 05/09/1936.

²¹ Cf.: Idem, ibidem.

²² Cf.: in *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 39, p. 28. Telegrama nº 69 del Secretário Geral del Ministério dos Negócios Estrangeiros al embajador de Portugal en París, 25/07/1936. También: idem, documento nº 43, p. 31. Telegrama nº 43 del encargado de Negocios de Portugal en Madrid al ministro de Negocios Estrangeiros, 26/07/1936.

“(…) - Diga que estou ainda muito sensibilizado com a atitude da “República” cujos esforços para nos dar notícias exactas de Espanha são evidentes. E diga ainda que como representantes da República Espanhola acreditado em Portugal me cumpre agradecer e pôr em destaque os honestos esforços do seu jornal para informar os seu leitores.”²³

En cambio, tres días antes, sí fueron permitidas las declaraciones del general Sanjurjo a *O Século* a favor de la revuelta en España, manifestando entonces el León del Riff que “(…) o movimento militar espanhol corresponde a um estado de opinião do país, que não pode manifestar-se de outro modo. O Exército, que partilha dos sentimentos da nação e é a única força organizada que ainda existe em Espanha, viu-se obrigado a pôr termo a um estado de coisas absolutamente intoleravel” (cursiva en el original).²⁴ Sanjurjo, además de líder de la rebelión militar, era uno de los personajes españoles más admirados por la prensa portuguesa.²⁵ A su muerte, algunos diarios le rindieron un fraternal homenaje.²⁶ Su fallecimiento, como consecuencia de un accidente aéreo el 20 de julio de 1936, cuando pretendía unirse a los facciosos en territorio español, siempre se atribuyó al probable fallo mecánico o al exceso de carga de la avioneta.²⁷ Sin embargo, la hipótesis del atentado, barajada en algunas ocasiones, nunca se pudo sostener por falta de pruebas, a pesar de que se llegó a atribuir a los anarquistas portugueses.²⁸ En cambio, los hallazgos documentales a los que hemos tenido acceso, aportan pruebas a favor de la versión terrorista, aunque el atentado sería cometido por un espía al servicio de Madrid y sargento del ejército portugués llamado Ramiro Núñez, en colaboración con dos oficiales de aviación lusos. Según los informes policiales secretos encontrados en el Archivo General de la Administración de Madrid y el Arquivo do Ministério do Interior portugués, el accidente pudo deberse a un acto de sabotaje cometido cuando la avioneta que pilotaba el capitán Ansaldo repostó combustible en Lisboa. En el depósito del aparato se introdujeron 20 litros de

²³ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, n° 169, 22/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

²⁴ *O Século*, n° 19520, 19/07/1936, p. 1.

²⁵ Cf.: *A Voz*, n° 3386, 26/07/1936, p. 8; idem, n° 4341, 29/04/1939, p. 1; *Diário da Manhã*, n° 1888, 21/07/1936, p. 1; idem, n° 1890, 23/07/1936, p. 8; idem, n° 2244, 20/07/1937, p. 1; *O Século*, n° 19.757, 19/03/1937, p. 1, entre otras referencias.

²⁶ Véase el capítulo sobre la propaganda de los franquistas en Portugal.

²⁷ Cf.: Preston, Paul, *Franco. Caudillo de España*, Barcelona, Grijaldo, 1994, p. 195.

²⁸ Cf.: Idem, p. 217, nota n° 28. Vide también: Vila San Juan, J. Luis, *Enigmas d ela Guerra Civil española*, Barcelona, Ediciones Nauta, Circulo de Lectores, 1977.

amoníaco.²⁹ La operación fue financiada directamente por el director general de la policía española, Ángel Gallarza, quien el 20 de julio estaba en la capital portuguesa para ultimar la operación, como constatan los informes de la Polícia de Vigilância e Defesa do Estado (PVDE),³⁰ y como él mismo declaró en febrero de 1938 al periódico barcelonés *L' Humanitat*, en el que reconoce su implicación en el atentado.³¹ De todas formas, no se le otorgó demasiado crédito a este testimonio de Gallarza porque no aportaba pruebas de su estancia en Portugal y porque decía desconocer cómo se realizó el acto terrorista, aunque insistía en que sus colaboradores portugueses le habían dado su palabra de que Sanjurjo no saldría de Portugal sin darle más detalles de la operación.³² Algunos medios portugueses desacreditaron su relato creyendo que tenía como objetivo valorizar los servicios secretos republicanos dentro de una estrategia de propaganda.³³

El corte de las relaciones diplomáticas entre el Estado Novo y la IIª República sobrevino por una serie de circunstancias derivadas de la Guerra Civil española que resultaron ofensivas para el gobierno portugués y a las que la prensa lusa le dio la oportuna publicidad. Salazar encontró “excusas” suficientes para suspender las relaciones. En principio, antes de que los rebeldes se hiciesen con toda la línea fronteriza con Portugal, a mediados de agosto de 1936, tras la conquista de Badajoz, el gobierno luso advirtió al español de supuestas vulneraciones de la soberanía nacional portuguesa durante los combates próximos a la frontera entre ambos bandos. Hechos sobre los que no recibieron una explicación “satisfactoria” de Madrid.³⁴ El gobierno legítimo español reconoció su incapacidad para hacer las investigaciones oportunas en aquellos momentos, ya que los territorios rayanos quedaron en poder de los facciosos.³⁵ A este motivo se sumaron otros relacionados con la supuesta aprehensión de correspondencia diplomática, un incidente con el buque de guerra portugués *Nyassa*,

²⁹ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6631. Servicio e Información de Tánger, nota nº 2081, 02/07/1938; idem, nota informativa nº 2187, 12/07/1938;

³⁰ Cf.: AMI-GM/ANTT, M 481, C 34, 4ª subdivisión. Informe confidencial nº 1368/936-I del director de la PVDE, Agostinho Lourenço al ministro do Interior, 25/07/1936.

³¹ Cf.: *A Voz*, nº 3585, 16/02/1936, pp. 1 y 6.

³² Cf.: Idem, ibidem.

³³ Cf.: Ibidem.

³⁴ Cf.: *Dez Anos de Política Externa. A Nação Portuguesa durante a Segunda Guerra mundial (1936-1947)*, op. cit., documento nº 215, p. 194. Telegrama R-78 del ministro dos Negócios Estrangeiros al encargado de Negocios de Portugal en Londres, 25/08/1936.

³⁵ Cf.: Idem, ibidem.

supuestas desconsideraciones hacia el cuerpo diplomático portugués acreditado en España y las acusaciones de Sánchez-Albornoz contra el gobierno de Salazar. Pero la decisión de ruptura diplomática fue tomada por Salazar después de que Madrid presentase ante el Comité de Londres, a principios de octubre de 1936, pruebas de la intervención portuguesa, alemana e italiana en España.³⁶ El fin de las relaciones, de todas formas, venía a confirmar lo que ya estaba en boca de todos: el irrefrenable deseo del gobierno del Estado Novo de retirar el reconocimiento implícito del derecho legítimo de la IIª República a defenderse del movimiento rebelde, para poder actuar así con mayor coherencia, en los foros internacionales, en contra del gobierno español elegido democráticamente.³⁷

Las consecuencias políticas del corte de relaciones, hecho oficial el 23 de octubre de 1936,³⁸ agravó aún más el panorama diplomático de la IIª República, porque, a partir de entonces, Portugal pasó a casi institucionalizar unos fluidos contactos con el gobierno de Burgos. Salazar se convirtió entonces en el ministro de Asuntos Exteriores de Franco,³⁹ según la acertada conclusión de Fernando Rosas, aunque el reconocimiento *de jure* del Estado rebelde no llegó hasta el 28 de abril de 1938. Pero, sobre todo, la prensa portuguesa rompe con cualquier tipo de convencionalismo político para transformarse en el adalid de la opinión pública mundial contra los “rojos”, los “vermelhos” de Madrid. El 18 de octubre, cuando la suerte de las relaciones peninsulares estaba echada, el *Diário de Notícias* hace un minucioso relato, ilustrado con la foto del embajador ruso en Madrid, sobre las “miseráveis campanhas do marxismo espanhol contra Portugal”.⁴⁰ Recuerda la conspiración de Azaña con los emigrados políticos portugueses para “bolchevizar” la Península Ibérica desde la plataforma de la asociación madrileña Amigos de Portugal, instigados desde la prensa “marxista”.⁴¹ Sus comentarios se defienden de la campaña de “mentiras” del gobierno

³⁶ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., pp. 74-81; Oliveira, César, op. cit., pp. 190-201.

³⁷ Cf.: Idem, ibidem.

³⁸ Cf.: *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 526, pp. 508-512. Nota nº 27, proceso nº 28/1. “Nota comunicando ao embaixador de Espanha a rotura das relações diplomáticas entre Portugal e o seu país”, 23/10/1936.

³⁹ Cf.: Rosas, Fernando, “A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro dos Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos”, in revista *História*, nº 82, Lisboa, 1985, pp. 32-53.

⁴⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25397, 18/10/1936, p. 1.

⁴¹ Cf.: Idem, ibidem.

de Madrid contra Portugal y los “nacionalistas” españoles. Por eso, no se reprime de llamar la atención del embajador español, al que critica su actitud pasiva contra la propaganda de la prensa española contra el Estado Novo, mientras él disfruta del sosiego lusitano: “(...) (El embajador español) *passeia livremente pela nossa capital, satisfeito, por certo, de assim se ver longe de aquele terror “vermelho” (...). Porque não desmente o sr. embaixador de Espanha em Lisboa, como legítimo representante do seu Governo, as miseráveis atoardas espalhadas sobre Portugal em Madrid, Barcelona, Alicante e outras terras onde ainda flutua a bandeira bicolor (...)?*”, se pregunta el *Diário de Notícias* (cursiva en el original).⁴² Por su parte, el *Diário da Manhã*, el 24 de octubre, califica de “inevitável” la suspensión de las relaciones entre los dos gobiernos, apuntando que sería “indecoroso” no poner fin a aquella situación. Por eso, dice el editorial del órgano de la União Nacional, “(...) o Govêrno tem a absoluta certeza de que a Nação aprova incondicionalmente a sua decisão, disposta a correr todos os riscos e a suportar todos os sacrifícios para a sustentar como, onde e até onde fôr preciso!”.⁴³ El *Diário da Manhã* publica tres días después la foto de Claudio Sánchez-Albornoz, disponiéndose a embarcar en el barco “Almada Star” camino de Francia, junto a la nota oficial entregada por el ministro de Negócios Estrangeiros, Armindo Monteiro, al diplomático español, en la que se le anuncia que debe abandonar Portugal. Ante la firme actitud del gobierno portugués, el órgano de la União Nacional saca a relucir su orgullo nacionalista, mientras llama traidores a los que apoyen al gobierno de Madrid:

“O sr. Ministro dos Negócios Estrangeiros falou a única linguagem que usa o Govêrno de Portugal - a linguagem da verdade, a linguagem da dignidade nacional!. (...) Seria, na verdade, trair o sentimento e o interesse nacional, não querer ver na resolução tomada a única atitude digna do Govêrno dum País como Portugal. Se há alguém que ouse pensar diferentemente, é porque não pensa, procede ou vive como português, mas como traidor ou estrangeiro dentro da própria Pátria. Pensar como os marxistas de Madrid e já não ser português - é ser contra Portugal!”.⁴⁴

A Voz apoya “sem hesitação”⁴⁵ el corte de las relaciones al tiempo que intenta rebatir la “legitimidad democrática” de la IIª República, argumentando que las elecciones de febrero de 1936 habían sido un fraude y que el Frente Popular había

⁴² Cf.: Ibidem.

⁴³ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1982, 24/10/1936, p. 1.

⁴⁴ Cf.: Idem, nº 1985, 27/10/1936, p. 1.

⁴⁵ Cf.: *A Voz*, nº 3475, 24/10/1936, p. 1.

obtenido muchos votos comprometiendo la unidad de España al prometer la independencia del País Vasco y Cataluña (sic).⁴⁶ Además, hace un particular balance del gobierno español, aportando una estadística de sus “logros”. *A Voz* evalúa el período del gobierno de las izquierdas españolas cuantificando en 178 el número de incendios terroristas, 199 saqueos a iglesias y 700 tiroteos callejeros. “(...) Formidável balanço da mentirosa legitimidade do Govêrno da *Frente Popular* (...)” (cursiva en el original), concluye la cabecera católica.⁴⁷ *O Século* aplaude también la decisión de Salazar contra la “crápula comunista” mientras aguarda la llegada de un nuevo embajador de España, de la España “nacional”. “(...) Essa sanção aplaude-a o país, apoia-na todos os portugueses que nem querem ser escravos de Moscovo, nem ver o prestígio nacionaldeminuido. Esclareceu-se uma situação incompatível com a nossa dignidade de povo livre e honrado. Ainda bem. Já saiu de Portugal o embaixador do sr. Azaña junto do Govêrno português. Dentro em pouco virá outro. E será êsse o verdadeiro representante da Espanha redimida.”⁴⁸ El *Diário de Lisboa* es el que más espacio dedica a la marcha del embajador español, en cuya noticia hay un cierto lamento, pero, en cambio, el editorial justifica completamente la actitud del gobierno portugués y se pone del lado faccioso.⁴⁹ El *Comércio do Porto* publica algunas cartas de asociaciones y organismos corporativos dirigidas a Salazar en las que demuestran su incondicional apoyo a la política seguida por Lisboa respecto de la España leal.⁵⁰ Además, reproduce un elogioso editorial del *Faro de Vigo* por el comportamiento diplomático de la nación vecina, del que el *Comércio do Porto* se muestra orgulloso ante sus lectores titulado el texto con el lema “Portugal, exemplo das Nações”:

“(...) Á diplomacia portuguesa somos, também, em grande parte, devedores do fracasso das hipócritas manobras com que preparavam a traidora intervenção nos nossos assuntos certos poderes exóticos ligados á “Frente Popular”. É verdade que outros Estados têm contribuido para o malogro desses sinistros projectos, porém, a atitude de Portugal tem importância decisiva dada a sua vizinhança com a Espanha e a clareza e desassombro com que foi exposta. Esta conduta acaba de definir-se e caracterizar-se com a resolução tomado pelo Govêrno do dr. Oliveira Salazar de romper as relações diplomáticas que ainda vinha sustentando com aqueles que falam em nome da legalidade que unicamente existe nas suas imaginações. O documento em que se consigna esta resolução é notabilíssimo pela concessão dos factos em que se funda e pela forma como se qualifica. Põe-se, nêle, em

⁴⁶ Cf.: Idem, n° 3489, 07/11/1936, p. 1.

⁴⁷ Cf.: Idem, ibidem.

⁴⁸ Cf.: *O Século*, n° 19619, 27/10/1936, p. 1.

⁴⁹ Cf.: *Diário de Lisboa*, n° 5008, 26/10/1936, pp. 4 y 5.

⁵⁰ Cf.: *Comércio do Porto*, n° 287, 01/11/1936, p. 1.

evidência, a absoluta falta de autoridade do Ministério de Azaña sobre os elementos que deveriam obedecer-lhe. Portugal teve de defender como Espanha, e ao lado desta, a sua independencia ameaçada no século passado por um invasor que menospresava as nossas glórias e ria das nossas crenças e tradições. Um perigo identico se apresenta aos dois povos irmãos, ainda que a sua origem seja distinta.”⁵¹

Pero esta propaganda fue complementada con las típicas celebraciones y actos populares de homenaje a la política exterior del Estado Novo. El corte de las relaciones con Madrid fue motivo de una gran manifestación de agradecimiento al dictador, por su resuelta y decidida actitud frente a España, que los organismos corporativos y el *Diário da Manhã* se encargaron de convocar para la noche del 31 de octubre. “(...) O país inteiro vibra de orgulho e entusiasmo neste momento histórico em que o Govêrno do Estado Novo defende com desassombro e galhardia o bom nome de Portugal perante as insólitas agressões de dos Govêrnos de Moscovo e Madrid”, decia el día de la “manifestação patriótica” el órgano salazarista,⁵² que hace un llamamiento para que toda la sociedad portuguesa se dé cita en Lisboa para proclamar su derecho a defenderse contra los ataques externos del “comunismo español”, arropando con su asistencia a su líder:

“Esta noite, ás 21 horas, juntam-se, no alto da Avenida, milhares de portugueses. O que pretendem?. O que desejam?. Num momento em que todo o Mundo se convulsiona, se agita, desvairado; em que as reclamações de vária ordem se apresentam e atropelam - êsses milhares de portugueses nada exigem, nada reclamam. Um só pensamento os une e impulsiona, uma só vontade os determina: querem afirmar a sua solidariedade e o seu agradecimento ao Govêrno da Nação, que tão alto tem levantado o nome de Portugal, defendendo-o de torpes arremetidas madrilenas e moscovitas, impondo-o á respeitossa admiração de todos os povos que consideram património comum a civilização ocidental: Somos uma força, enérgica, ordeira, decidida!. Sabemos o que queremos e para onde vamos. Temos no Govêrno um Chefe e este tem a seu lado colaboradores dignos da sua obra - confiados todos no honrado prestígio da figura venerada e ilustre do primeiro magistrado da Nação. Quando esta é atacada pelos caluniadores, pelos mentirosos, os portugueses dão-se as mãos, acertam o ritmo dos corações, erguem-se como um só homem - como se o inimigo, em armas, batesse á sua porta (...). Emocionante espectáculo será o do desfile dum imensa multidão á luz intensa dos focos e archotes, aclamando a Pátria e os que mais alto a representam (...).”⁵³

El cortejo discurrió por las calles lisboetas de acuerdo con un plan oficial y un orden preestablecido. A la cabeza de la manifestación iba una banda de música interpretando

⁵¹ Cf.: Idem, nº 289, 03/11/1936, p. 1.

⁵² *Diário da Manhã*, nº 1989, 31/10/1936, p. 1.

⁵³ Idem, pp. 1 y 8.

los himnos nacionales, a la que seguía una gran bandera de Portugal sujeta por 30 muchachos de la Mocidade Portuguesa; luego iba otro gran pendón del partido único del régimen seguido por la dirección del mismo, y así sucesivamente. Todo salió según las directrices marcadas por los propios estamentos oficiales. El *Diário da Manhã*, que ofrecía todo lujo de detalles sobre su organización en el número de la jornada previa al acto público, advertía a sus lectores que “(...) é indispensável a maior pontualidade e acatamento ás indicações da comissão (...)”.⁵⁴ Así se hizo, y al final, los manifestantes acudieron a la Praça do Comércio, donde el Presidente do Conselho, después de escuchar el mensaje de apoyo del “pueblo” portugués en boca del comandante de la Mocidade Portuguesa, Nobre Guedes, representante “electo” de la multitud allí congregada, se dirigió a todo el país, gracias a la retransmisión en directo realizada por la *Emissora Nacional*. La plaza, abierta al Tajo, estaba perfectamente iluminada.⁵⁵ Para que hubiese luz suficiente, varios barcos de guerra anclados en el río proyectaban potentes focos sobre el lugar. Antes de la llegada de Salazar, hubo lanzamiento de fuegos de artificio y se cantaron los himnos de la Patria.⁵⁶ Salazar, que vio publicado su discurso íntegro en la mayoría de los diarios portugueses, declaró su deber de proteger el país frente a las amenazas contra la independencia nacional procedentes del bando leal español y se arrogó el derecho de realizar las “campanhas diplomáticas” contra Madrid en Europa:

“(...)Terminaram vitoriosamente as últimas campanhas diplomáticas e, com isso, nos devemos regosijar; mas sôbre a minha alma insatisfeita uma pequena nuvem paira ainda, porque se por aqueles triunfos se pode aferir a excelência dos nossos princípios, também infelizmente pela sua pretensa novidade, se pode medir um pouco a decadência moral da Europa, contra que ainda a mêdo de nalguns se reage. Que fizemos ou fazemos que não possa ou não deva ser feito em toda a parte? (...). Confesso que me dêeu êste último e forçado acto da nossa política externa: nós e a Espanha somos dois irmãos, com casa separada na Península, tão vizinhos que podemos falar-nos das janelas, mas seguramente mais amigos porque independentes, e ciosos da nossa autonomia. Como peninsulares, episódicos inimigos e constantes colaboradores nas descobertas e divulgação da civilização ocidental, cobrem-nos de luto as desgraças e horrores da sua guerra civil, sentimos como nossas as perdas do seu património material e artístico, o derramamento do seu sangue, o trágico desaparecimento de alguns dos seus maiores valores; e parece-nos que alguma coisa se quebrou -embora confiemos não ser por muito tempo - dêstes laços que á Espanha nos ligavam. Mas as realidades eram dolorosas e espressivas demais para sôbre elas se asentarem relações com algum sentido; nem vimos outro meio de mantermos dentro do direito senão evitar que tombe em pura ficção o responsabilizar pelas faltas

⁵⁴ Cf.: Idem, p. 1.

⁵⁵ Cf.: Idem, nº 1990, 01/11/1936, p. 8.

⁵⁶ Cf.: Idem, ibidem.

cometidas os que perante o Mundo se apresentam tendo a autoridade e a força efectiva suficientes para o fazerem acatar (...).⁵⁷

El *Diário da Manhã* interpretó, al día siguiente, que la convocatoria había sido “(...) impresionante, pela sua grandiosidade e sinceridade, vibração, entusiasmo, fé patriótica, admirável como exemplo de ordem e de inextinguível como afirmação de vitalidade nacional (...)”.⁵⁸ Y subraya que el pueblo “(...) pôs-se ao serviço do Chefe para que este o guie e faça do sacrificio da sua vida a grandeza e immortalidade da Pátria.”⁵⁹ El *Diário de Notícias* cifró la asistencia a la manifestación en 50.000 personas, que recorrieron las principales calles de Lisboa en medio de la más esperpéntica parafernalia paramilitar, con centenares de miembros de la Mocidade Portuguesa, la Legião Portuguesa, la União Nacional y diversos organismos corporativos uniformados y portando pancartas y banderas contra el gobierno de Madrid y a favor de Salazar.⁶⁰ El *Diário da Manhã* publicó durante varios días una lista interminable con los nombres de cientos de personas que quisieron hacer constar su respaldo público a la política internacional del gobierno.⁶¹

La manifestación de Lisboa tuvo su réplica en Porto el 5 de noviembre. Para convocar a todos los portugueses, la União Nacional y las demás instituciones corporativas con competencias propagandísticas difundieron pasquines y carteles por toda la ciudad con textos como este:

“1) “Se és pela desordem - Pelos assaltos - Pelo crime - Pelo incêndio comunista, não vás a manifestação da quinta-feira”. 2) Homens do Porto!. Cumprí o vosso dever. Manifestai na quinta-feira o vosso aplauso de bons portugueses ao melhor dos portugueses! 3) Estudantes!. Vós que sois a vanguarda da Pátria, estai com ela na manifestação da quinta-feira. 4) Portugueses: o povo do Porto e de todo o Norte de País, através da União Nacional, vai na próxima quinta-feira exprimir o Govêrno a sua gratidão e aplauso pela sua digna e enérgica atitude no presente momento internacional. Ninguém pode, nem deve faltar, a esta grandiosa manifestação que se realizará pelas 21 e 30. Operários, estudantes, povo do Porto, é necessário gritar bem alto a nossa admiração por Salazar”.⁶²

⁵⁷ Cf.: Idem, p. 1. Véase el discurso completo de Oliveira Salazar in *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 566, pp. 536-538. “Os grandes princípios da política exterior portuguesa. Suspensão das relações diplomáticas com a Espanha”, 31/10/1936.

⁵⁸ Cf.: Ibidem.

⁵⁹ Cf.: Ibidem.

⁶⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25411, 01/11/1936, pp. 1 y 4.

⁶¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1989, 31/10/1936, p. 1.

⁶² Cf.: Idem, nº 1993, 04/11/1936, p. 1.

El “acto patriótico” de Porto tuvo una cobertura periodística similar a la realizada en Lisboa. La concentración se hizo en la Praça da Batalha y la Rua Alexandre Herculano, para continuar por la Rua Santa Catarina, Rodrigues da Fonseca, Sá da Bandeira, Praça da Liberdade, Avenida do Aliados y, finalmente, Praça do Município, donde intervinieron el escultor Teixeira Lopes y el ministro do Interior, Mário Pais de Sousa, quien dijo que la raza portuguesa era la raza de un pueblo fuerte, a imagen y semejanza de Salazar y que, por lo tanto, estaba predestinado a civilizar el mundo.⁶³ Acorde con el mensaje de Pais de Sousa, durante el desfile nacionalista, los afiliados de los estamentos corporativos del Estado Novo distribuyeron un manifiesto dirigido a los trabajadores, a los se que pedía el reconocimiento público por la magna obra política y social de Salazar: “A gloriosa epopeia da nossa Pátria, cantada e glorificada em todo o Mundo pelo génio conquistador e colonizador dos Lusitanos, revive na hora presente, no hino de rendição e soberania, que todos vós ireis cantar, perante os ilustres membros do Govêrno da Nação pelo Portugal Grande, que êles tão digna e galhardamente representam! (...) Em oração, no altar da Pátria, em grito de guerra, no campo de luta, aclamemos o seu nome, como canto de vitória: Salazar!. Salazar!. Salazar!.”⁶⁴ El dictador portugués decidió, a partir de aquel momento, tomar él mismo las riendas de la política exterior, asumiendo la cartera de Negócios Estrangeiros⁶⁵ y enviando a Londres a su anterior titular, el perspicaz y fiel Armindo Monteiro, que pasó a ejercer como embajador en Inglaterra.⁶⁶

2.2. La intervención de la prensa lusa en España y la falsa neutralidad de Salazar

Tanto en Portugal como en España, resulta muy difícil estimar con exactitud el volumen de ventas de los grandes periódicos, ya que no existían mecanismos de

⁶³ Cf.: Idem, nº 1995, 06/11/1936, p. 1.

⁶⁴ Cf.: Idem, ibidem.

⁶⁵ Salazar ocupó la cartera de Negócios Estrangeiros el 6 de noviembre de 1936 y no la abandonó hasta el 4 de febrero de 1947.

⁶⁶ Sobre Oliveira Salazar y Armindo Monteiro, cf.: Rosas, Fernando, Leitão de Barros, Júlia, y Oliveira Pedro de, *Armindo Monteiro e Oliveira Salazar. Correspondencia diplomática*, Lisboa, Estampa, 1996.

control oficial de las tiradas con una fiabilidad mínima.⁶⁷ Esta circunstancia complica bastante el trabajo de los investigadores para conocer la difusión y el nivel de influencia social de cada cabecera. De todas formas, es incuestionable el enorme interés informativo generado por el conflicto español en el público portugués. Como es igualmente constatable la repercusión de la vigorosa propaganda del salazarismo sobre este tema, y que las tiradas de los periódicos aumentaron de forma vertiginosa en las primeras semanas del conflicto.⁶⁸ *A Voz* confirmaba el 5 de agosto de 1936 que “(...) mal chegam de Lisboa, os jornais são procurados pressurosamente, lidos com avidez, esgotando-se todos os exemplares, embora aumentadas as suas remessas (...)”.⁶⁹ Según los informes elaborados por el que fue embajador rebelde en Lisboa a partir de mayo de 1938 y hermano del general Franco, Nicolás, y su encargado de Negocios, Álvaro Seminario, el *Diário de Notícias* tenía una tirada diaria de 120.000 ejemplares,⁷⁰ *O Século* alcanzaba los 100.000 ejemplares,⁷¹ *A Voz*, alrededor de 25.000⁷² y *Novidades* 20.000.⁷³ De ser ciertas estas sorprendentes cifras, las tiradas de los periódicos diarios portugueses superaban, en algunos casos, a las actuales.⁷⁴ *A Voz* decía que este fenómeno era inseparable de los sucesos de España:

“Desde que em Espanha rebentou o movimento militar para restituir a paz e a ordem ao país vizinho, o aumento da venda dos jornais de Lisboa tem constituído um motivo forte para os comentários que a grande maioria do público, a propósito dos seus artigos e da sua vasta informação sobre os graves acontecimentos da nação católica de ontem e infeliz de hoje. Efectivamente, a imprensa lisbonense tem sabido cumprir o seu dever, com manifesto aplauso de todos os portugueses de boa vontade, para os quais não podiam passar em claro os crimes hediondos cometidos com o assentimento de Giral - essa figura sinistra, cujo nome tem enchido de repulsa todas as nações civilizadas do mundo (...)”⁷⁵

⁶⁷ Cf.: Sáiz, M^a Dolores, *Historia del Periodismo en España*. Volumen 3: *El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza, Universidad Textos, 1996, p. 29.

⁶⁸ Cf.: *Diário da Manhã*, n^o 1886, 19/07/1936, p. 2, 2^a edición.

⁶⁹ Cf.: *A Voz*, n^o 3396, 05/08/1936, p. 6.

⁷⁰ Cf.: AGA, Exteriores, caja n^o 6640. Oficio n^o 417 del embajador rebelde en Lisboa al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 15/10/1938.

⁷¹ Cf.: Idem. Oficio n^o 472 del embajador rebelde en Lisboa al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 15/11/1936.

⁷² Cf.: Idem. Oficio n^o 444 del encargado de Negocios rebelde al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 01/11/1938.

⁷³ Cf.: Idem. Oficio n^o 443 del encargado de Negocios rebelde al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 01/11/1938.

⁷⁴ Cf.: Pizarroso Quintero, Alejandro (coord.), *História da Imprensa*, Lisboa, Planeta Editora, 1996, pp. 351-406.

⁷⁵ *A Voz*, n^o 3396, 05/08/1936, p. 6.

Muchos diarios realizaron una segunda y tercera edición durante las primeras semanas de guerra. Estas amplias tiradas se explicarían porque millares de ejemplares de las publicaciones eran enviadas al territorio en poder de los rebeldes, tanto a las zonas fronterizas como a las capitales de provincia no limítrofes como Ávila, Valladolid o A Coruña. Según el enviado especial del *Diário de Lisboa* Artur Portela, los periódicos portugueses eran “ávidamente procurados” en Salamanca, poco después de la conquista rebelde.⁷⁶ Noticia confirmada por Norberto Lopes, otro de los periodistas enviados por el *Diário de Lisboa* a España, que el 20 de julio escribe: “(...) Nas estações ferroviárias formam-se grupos de lêem ávidamente os jornais portugueses, pois os espanhóis limitam-se a publicar notas oficiosas fornecidas pelo Governo e pelas autoridades militares de Madrid”.⁷⁷ Quince días después, Lopes vuelve a frisar lo curioso de la situación. Los españoles leían, con auténtico interés, la prensa portuguesa, que llegaba a los pueblos más importantes de las provincias fronterizas con suma rapidez.⁷⁸ Durante el conflicto, algunos periódicos portugueses, principalmente el *Diário da Manhã*, *O Século* y el *Diário de Notícias*, por no citar otras publicaciones como *Alma Nacional*, cuya difusión fue bastante limitada, fueron ampliamente distribuidas en España. Por tanto, la prensa portuguesa no realizó únicamente una “cobertura externa” de los facciosos, como argumenta César Oliveira,⁷⁹ sino que su influencia se extendió al territorio nacional español, “interviniendo” en suelo español a favor de los rebeldes. En algunos casos, como por ejemplo en Galicia, la popularidad de las cabeceras portuguesas fue notable. El *Comércio do Porto* decía el 23 de octubre de 1936 que los periódicos portugueses tenían en la región gallega “(...) larga venda e benévola aceitação que traduz honrosa preferência a todos os jornais estrangeiros (...)”.⁸⁰ *O Século* llegó a incluir en sus páginas publicidad de comerciantes de las cuatro provincias gallegas, a cuyas capitales dedicó algunos reportajes especiales, en 1937 y 1938, sobre los logros sociales conseguidos por la Falange Española.⁸¹ El *Diário da Manhã* tuvo también una implantación importante en España en los meses de guerra. Solía anunciar algunos de sus puntos de venta en la zona dominada por los insurgentes.

⁷⁶ Cf.: Portela, Artur, *Nas Trincheiras de Espanha*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937, p. 14.

⁷⁷ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 4911, 20/07/1936, p. 3, 3ª edición.

⁷⁸ Cf.: Idem, nº 4926, 04/08/1936, p. 1.

⁷⁹ Cf.: Oliveira, César, op. cit., p. 212.

⁸⁰ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 278, 23/10/1936, p. 2.

Los más importantes eran: el número 11 de la Plaza Mayor de Valladolid,⁸² en la Plaza de Santa Teresa de Ávila,⁸³ en la librería Pablos de Salamanca⁸⁴ y en el número 12 de la calle Alcaide de Vigo.⁸⁵ Por el mismo orden, los agentes vendedores en estas ciudades eran Laurentino de la Justicia, Senén Pérez, José Pablos Galán y Luis Terroso. Con diferencia, el mayor volumen de ventas del órgano salazarista se alcanzaba en la ciudad olívica, cuyo vendedor, en uno de los envíos de beneficios por ventas a la Administración del *Diário da Manhã* en 1939, remitía 39.669 escudos. Sus otros agentes comerciales enviaron ese mismo años cheques por valor de 3148 escudos, el de Salamanca, 1125 el de Valladolid y 1646 el vendedor de Ávila.⁸⁶

El gobierno de Burgos autorizó expresamente, el 20 de octubre de 1936, la libre distribución de la prensa portuguesa, alemana e italiana en los territorios conquistados.⁸⁷ Para un lector español, la lengua de Camões era mucho más comprensible que cualquier otra, de ahí su éxito, principalmente en aquellos lugares donde la producción periodística era limitada. Indudablemente, la lectura de la prensa lusa tenía una credibilidad añadida, teniendo en cuenta que se trataba de medios de comunicación de un país, en teoría ajeno al conflicto, que, en cambio, abogaba por la victoria de unos de los bandos. En los meses finales de la guerra y ya en tiempo de paz, el nivel de influencia de la prensa portuguesa en algunas zonas españolas era tal que el gobierno de Burgos comenzó a poner impedimentos a la entrada de los periódicos portugueses en España. *O Século* y el *Diário da Manhã*, que tanta propaganda habían hecho a favor de la causa rebelde, sufrieron algunas aprehensiones de los cheques

⁸¹ Cf.: *O Século*, nº 20120, 24/03/1938, p. 9.

⁸² Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2407, 03/01/1938, p. 4.

⁸³ Cf.: Idem, nº 1917, 20/08/1936, p. 3.

⁸⁴ Cf.: Idem, ibidem.

⁸⁵ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6639. Anexo al oficio nº 415 de Nicolás Franco al director del Servicio Nacional de Prensa del gobierno de Burgos, 18/08/1936.

⁸⁶ Cf.: Idem, ibidem.

⁸⁷ Cf.: AMAE, R-592, Gabinete Diplomático de Prensa y Propaganda. Informe de la Oficina de Prensa del Cuartel General de Burgos a la Secretaría de Relaciones Exteriores, 20/01/1936.

En estas reducidas fotocopias pueden observarse varias de las páginas que el diario *O Século* publicó, en diferentes números de los años 1937 y 1938, sobre ciudades españolas donde el periódico fue distribuido con inserciones publicitarias de comerciantes oriundos de la zona. *O Século* dedicó páginas especiales para cada una de las capitales de las cuatro provincias gallegas. En Galicia, gracias al parecido del gallego con la lengua portuguesa, el periódico luso fue muy leído durante los años de la guerra. Los contenidos se centraban, esencialmente, en describir algunas de las obras sociales más importantes realizadas por las autoridades rebeldes y los núcleos locales de la Falange Española.



O Século, nº 19.958, 07/11/1937, p. 9.



O Século, nº 20.206, 19/06/1938, p. 9.



O Século, nº 20.120, 24/03/1938, p. 9.

O Século, nº 20.048, 09/01/1938, p. 11.

O Século, nº 20.048, 09/01/1938, p. 9.

O Século, nº 20.104, 06/03/1938, p. 14.

O Século, nº 20104, 06/03/1938, p. 13.

remitidos por los vendedores y de varios millares de ejemplares sin que recibieran ninguna explicación oficial convincente.⁸⁸ Por este motivo, el director de *O Século*, João Pereira da Rosa, pidió explicaciones al embajador rebelde en Lisboa, Nicolás Franco, al que anuncia el 8 de enero de 1940 que, si la Censura franquista continuaba con la misma política, se vería obligado a cambiar la línea editorial de su diario respecto a España:

(...) A-pesar-de terminada a guerra no vosso País, verifica-se da parte da censura de Vigo um tal rigor para o nosso jornal que resolvemos dirigir-mo-nos àquela entidade nos termos constantes da cópia. A-pesar da nossa franqueza nada de concreto averiguamos que nos pudesse orientar de futuro, evitando-nos prejuizos e recusados, motivo por que recorremos a V. Exa. As últimas apreensões, totalizando 5200 exemplares tiveram origem no noticiário referente ao tratado de comercio e ao naufrágio dos pescadores nas costas portuguesas. Conhece V. Exa. bem o interesse que pomos em tudo que se refere a Espanha e se destaque damos ao seu noticiário é pela muita consideração que o vosso país nos merece e pela preferencia com que o vosso povos nosso leitor nos distingue. Não desejariamos, pois, alterar a conduta até agora seguida sem primeiro ouvirmos V. Exa., motivo por que aguardaremos as vossas noticias (...).⁸⁹

La prensa portuguesa, como vemos, fue intervencionista en la Guerra Civil española. Su propaganda franquista se difundió en el propio territorio español desde los primeros días de los combates. Sus informaciones acompañaron siempre el rumbo de la política salazarista, arrojando las decisiones oficiales del gobierno y protegiéndole de las campañas externas. Precisamente, los primeros embates de la prensa nacional portuguesa contra otras cabeceras europeas que criticaron su actitud respecto a la guerra fratricida, acontecieron durante los meses precedentes y subsiguientes a la demorada adhesión de Portugal al Acuerdo de No Intervención, el 21 de agosto de 1936, tras ser admitidas sus reservas al pacto suscrito por las principales potencias europeas y propuesto por Francia e Inglaterra para evitar una conflagración internacional.⁹⁰ La carta de adhesión portuguesa venía a decir, tal y como explicaría a posteriori el Secretariado de Propaganda Nacional, que el gobierno luso “(...) no se compromete a ignorar las realidades. Por eso se reserva el derecho de mantener relaciones con las autoridades que, de hecho, ejerzan la administración en el país vecino, e inclusive reconocer un nuevo gobierno o el estado de beligerancia (...).”⁹¹ Lo que significaba arrogarse el derecho de

⁸⁸ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6644. Carta del gerente de la Sociedade Nacional de Tipografia proprietaria de *O Século*) Frederico Miguel Pavão, a Nicolás Franco, 03/01/1939.

⁸⁹ AGA, Exteriores, caja nº 6647. Carta del director de *O Século* a Nicolás Franco, 08/01/1940.

⁹⁰ Cf.: *Portugal y la Guerra Civil de España*, Lisboa, Ediciones SPN, s.d. (1939), pp. 15-19.

⁹¹ Cf.: Idem, p. 18.

prestar auxilio material o propagandístico a los rebeldes. Los órganos salazaristas ensalzaron el contenido de la nota oficial emitida por el Ministério de Negócios Estrangeiros para comunicar al país la adhesión portuguesa, destacando de ella, precisamente, sus reservas a la neutralidad. “(...) Na verdade, seria exigir o impossivel do povo português, querer que êle se fechase em apertada neutralidade silenciosa perante o espectáculo degradante das criminosas atrocidades cometidas (...) com premeditada sanha pelos comunistas (...)” argumentaba el *Diário da Manhã* el 30 de agosto de 1936.⁹² Dos días antes, *O Século* decía que el comportamiento del gobierno portugués respondía a su intención de servir a la “causa da Humanidade”.⁹³ Tanto Iva Delgado⁹⁴ como César Oliveira⁹⁵ explicaron, suficientemente y con rigor, esta cuestión y todo lo relacionado con la postura portuguesa en el Comité de Londres desde un punto de vista jurídico y político. Por lo que desviaremos nuestra atención hacia el papel desempeñado por los principales periódicos lusos y la intervención diplomática e ideológica de Salazar.

Los medios de comunicación portugueses prestaron una enorme atención a las peripecias diplomáticas de su gobierno nacional durante el proceso de ingreso en el Comité de Londres, encargado, por delegación de la Sociedad de Naciones, de velar por la no intervención en la guerra de España. El Comité debía ejercer la fiscalización de las fronteras y puertos, procurar la retirada de los voluntarios extranjeros en ambos bandos y estudiar los posibles proyectos de mediación. Portugal utilizó la misma estrategia dilatoria para entrar a formar parte de esta comisión internacional, que la que no formaría parte hasta el 29 de septiembre de 1936, después de las intensas presiones de los gobiernos francés e inglés y sus respectivas prensas. La principal razón aducida por el gobierno del Estado Novo para ausentarse era el temor a que el Comité pudiese vulnerar la soberanía nacional de cada nación, mostrándose extremadamente celoso en las competencias del organismo.⁹⁶ Tanto antes como después del ingreso, Salazar puso en práctica una clara y premeditada estrategia diplomática y propagandística en colaboración con el gobierno de Burgos para hacer prevalecer los intereses rebeldes en

⁹² *Diário da Manhã*, n° 1928, 30/08/1936, p. 1.

⁹³ Cf.: *O Século*, n° 19560, 28/08/1936, p. 1.

⁹⁴ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., pp. 40-70.

⁹⁵ Cf.: Oliveira, César, op. cit., pp. 303-320.

⁹⁶ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., p. 52.

Europa y en América. La abundante documentación encontrada en el Archivo Oliveira Salazar demuestra esta afirmación, que desarrollaremos más adelante. Son innumerables los telegramas intercambiados entre el dictador portugués y sus representantes en diferentes partes del mundo en el sentido de favorecer la propaganda de los facciosos españoles; aconsejando, a veces, la publicación de determinadas notas oficiales del gobierno portugués dependiendo de las circunstancias políticas de cada situación.⁹⁷ Junto a la ofensiva diplomática, los diarios lusos no cesaron de destacar la valentía y la coherencia de la política exterior de su gobierno, mientras se ejercía la censura sobre los telegramas enviados por la agencia *Havas* sobre todo lo relacionado con el Comité de Londres.⁹⁸ El Secretário-Geral del Ministério de Negócios Estrangeiros, Teixeira de Sampaio, resumió en una frase, el 19 de septiembre de 1936, la posición soberana del gobierno portugués respecto a la aplicación de la política de no intervención y el papel clave de su diplomacia en el desenlace de la guerra: “Portugal é o juiz do momento”.⁹⁹

Las maniobras dilatorias de Salazar suscitaron un aluvión de críticas por parte de la prensa de los países democráticos europeos y de sus respectivos gobiernos, que querían ver cuanto antes a Portugal dentro del Comité de Londres para evitar suspicacias y malentendidos y para que su rebeldía no fuese objeto de divisiones y enfrentamientos que podían dar al traste con la propuesta anglo-francesa de no intervención.¹⁰⁰ Además, la URSS y algunos periódicos europeos como el inglés *News Chronicle*,¹⁰¹ el *Times*,¹⁰² o *Le Soir*¹⁰³ denuncian la existencia de un tráfico de armas entre Portugal y el bando rebelde español. Estas informaciones movilizaron a la opinión pública inglesa,¹⁰⁴ que puso en un aprieto a la diplomacia portuguesa en Londres, ya que

⁹⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9B, Pasta 1. “Não intervenção. Actividade do Comité de Londres”.

⁹⁸ Cf.: Idem, CO/NE-9, Pasta 1, 16ª subdivisión, hojas nº 110-114. “Não intervenção (1936-1938). Telegramas diversos de la agencia *Havas* cortados por la Direcção dos Serviços de Censura.

⁹⁹ Cf.: Idem, CO/NE-9B, Pasta 1, 69ª subdivisión, hoja nº 209. Telegrama nº 57 del Secretário-Geral del Ministério de Negócios Estrangeiros al ministro de Negócios Estrangeiros en Ginebra, 19/09/1936.

¹⁰⁰ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., p. 53.

¹⁰¹ Cf.: *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 219, p. 196. Telegrama nº 104 del encargado de Negócios de Portugal en Londres, Calheiros e Meneses, al ministro de Negócios Estrangeiros, 25/08/1936.

¹⁰² Cf.: Idem, documento nº 226, p. 201. Telegrama nº 107 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 26/08/1936.

¹⁰³ Cf.: Idem, documento nº 223, p. 199-200. Telegrama nº 20 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 26/08/1936.

¹⁰⁴ Cf.: *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 250, pp. 219-220. Telegrama nº 116 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 31/08/1936.

el 30 de agosto se organizó una manifestación contra la intervención lusa en la Guerra Civil española que desembocó en el edificio de la embajada y cuyo lema era “Stop aid to the Spanis fascists”.¹⁰⁵ John Mahor, portavoz de los manifestantes, entregó al embajador de Portugal una carta en la que, de acuerdo con los hechos relatados por la prensa inglesa, se pedía el fin de la ayuda portuguesa a los rebeldes españoles:

“We are requested by the mass demonstration held tonight in Hyde Park to bring to your attention the serious concern being felt by great numbers of London citizens at the attitude of the Portuguese authorities who are reported to be favouring the Fascist rebels in Spain in the attack on the constitutional and democratically elected government of that country. It is reported in the press of this country that aid is being given to rebels from Portuguese territory in the following ways:

1. Arms and munitions are being supplied across Portuguese territory;
2. Rebel officers are allowed to discuss the affairs of the rebels and to send instructions from a base on Portuguese territory;
3. Rebel airplanes are allowed to fly across Portugal, to land and take off again;
4. Military and civilian fugitives loyal to the Spanish Government who have crossed the frontier have been handed over by the frontier guards to the rebel forces instead of being interned (...).”¹⁰⁶

El gobierno portugués intentó impedir la celebración de la manifestación amenazando veladamente al gobierno inglés. Armino Monteiro ordenó al encargado de Negócios en Londres, Calheiros e Meneses, que comunicase al Foreign Office que la “injusta manifestação” “(...) produzirá tal emoção em Portugal que impedirá o Govêrno Português de proibir manifestações frente as embaixadas ou legações estrangeiras em Lisboa, inclusive à de Inglaterra, de protesto ou aplauso à atitude de diferentes Govêrnos no caso de Espanha (...)”.¹⁰⁷ Quizás esta protesta de Lisboa fue el motivo por el que la prensa londinense obvió la manifestación popular en sus páginas.¹⁰⁸

El gobierno luso se mantuvo en sus trece hasta el límite de lo posible. Monteiro dio instrucciones a todos sus diplomáticos en el sentido de que el gobierno portugués

¹⁰⁵ Cf.: Idem, documento nº 249, p. 219. Telegrama nº 115 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 31/08/1936.

¹⁰⁶ Idem, documento nº 246, p. 215. “Texto da carta entregue ao porteiro da embaixada de Portugal en Londres, em 31 de agosto de 1936, por três representantes de uma manifestação contra a pretensa intervenção portuguesa na guerra da libertação de Espanha”, 30/08/1936.

¹⁰⁷ Cf.: Idem, documento nº 240, p. 211. Telegrama nº 65 del ministro de Negócios Estrangeiros al encargado de Negócios en Londres, 29/08/1936.

¹⁰⁸ Cf.: Idem, documento nº 249, p. 219. Telegrama nº 115 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 31/08/1936.

consideraba el Comité de Londres “(...) como um organismo destinado a violar o acordo de não-intervenção, favorecendo os Governos de Madrid, Barcelona e Valencia contra os nacionalistas (...)”.¹⁰⁹ La revuelta de los marineros del 9 de septiembre, instrumentalizada informativamente, sirvió de nueva excusa para insistir en los contagios del comunismo español en Portugal y reivindicar, una vez más, su especialísima y delicada situación a través de una nota oficial muy aplaudida por la prensa salazarista.¹¹⁰ Mientras se sucedían las presiones, Teixeira de Sampaio coordinó con los agentes rebeldes Súñer Erice y Mariano Amoedo la elaboración de comunicados y notas oficiales para transmitir a la prensa portuguesa y extranjera que justificaban la intransigente postura portuguesa.¹¹¹ El ministro de Negócios Estrangeiros, Armindo Monteiro, se entrevistó en Ginebra, durante la celebración de la asamblea de la Sociedad de Naciones, a finales de septiembre de 1936 (en la que por vez primera se iba a debatir el asunto español), con sus homólogos inglés y francés, Anthony Eden e Yvon Delbos, respectivamente, que volvieron a la carga sobre la perentoriedad de la adhesión portuguesa al Comité. Monteiro pidió entonces por telegrama a Salazar que se iniciase una campaña de propaganda en la prensa francesa para fortalecer la posición lusa, ya que presentía que Francia iba a llevar a cabo alguna acción contra Portugal dentro de la SDN tras los contactos en Ginebra de Delbos con el ministro de Estado de Madrid, Julio Álvarez del Vayo:

“Segundo minhas informações Ministro dos Negócios Estrangeiros Espanha teve ontem conferência com Ministro Negócios Estrangeiros França acerca atitude Portugal apresentando queixa contra nós. Ministro Negócios Estrangeiros França teve sobre mesmo assunto conferência com Lord Granbourn. Isto me leva a crer que França prepara qualquer golpe contra Portugal. Julgo necessário pra diminuir força Governo neste assunto iniciar alguns jornais franceses mais simpatisantes campanha destinada explicar nossa situação e razões que nos assistem. Salvo pequeno artigo ou noticia que Legação tem conseguido inserir sobretudo na *Liberté* pode dizer-se quasi toda a Imprensa francesa nos é desfavorável. Ministério não tem meios financeiros fazer despesa necessária. Mas

¹⁰⁹ Cf. Idem, documento nº 267, p. 236. Telegrama nº 51 del ministro de Negócios Estrangeiros al embajador de Portugal en Berlín, 05/09/1936.

¹¹⁰ Cf.: Idem, documento nº 290, pp. 255-258. “Nota oficiosa da Presidência do Conselho”, 09/09/1936. Véanse también los siguientes artículos de los diarios portugueses: “Lição dos Factos. Nota oficiosa”, in *Diário da Manhã*, nº 1939, 10/09/1936, p. 1; “Providências oportunas”, in idem, nº 1940, 11/09/1936, p. 1; “Ecos da marujada marxista”, in idem, nº 1940, 11/09/1936, p. 8; “Manobra comunista e maçónica contra Portugal. A grande imprensa europeia faz justiça ao nosso País” (noticia firmada por el gobierno), in idem, nº 1941, 12/09/1936, p. 1; “Reacção sentimental”, in idem, nº 1942, 13/09/1936, p. 1; “Roidinhos de inveja. Desfazendo boatos e atoardaa”, in *Diário de Notícias*, nº 25370, 20/09/1936, p. 1; “Não afrouxar!”, in *A Voz*, nº 3454, 02/10/1936, p. 1, entre otros.

¹¹¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9B, Pasta 1, 69 subdivisão, hoja nº 209. Telegrama nº 57 del Secretário-Geral al ministro de Negócios Estrangeiros en Ginebra, 19/09/1936.

Secretariado Propaganda deve ter, visto verbas propaganda Ministério terem sido transferidas para seu orçamento. Peço atenção S. Ex^a Presidente do Conselho este assunto. Julgo urgentissimo que com insistência nossos pontos de vista sejam expostos França. Querendo S. Ex^a o presidente do Conselho é claro que Ministério também pode ocupar-se desse assunto. Preciso lembrar que Italia venceu SDN sobretudo com imprensa francesa.”

Monteiro comenzó por realizar su propia propaganda en Ginebra, concediendo una entrevista al diario *Journal de Genève*, a través de la que pretendía demostrar la buena voluntad de su gobierno en la negativa a hacerse representar en el Comité de Londres, alegando no tener suficiente información sobre sus funciones: “O meu país tem sempre dado provas dum grande espírito de colaboração em Europa: Genebra sabe-o bem. Não queremos interromper essas tradições. Mas o momento é muito grave para que aceitemos de ánimo leve entrar no desconhecido: é indispensável, pelo menos, que saibamos para onde nos querem levar e como.”¹¹² La prensa portuguesa acompañó la política salazarista de contención frente a las críticas que arreciaban y se cebó contra el gobierno francés, con las acusaciones de ayuda militar al bando leal, habituales durante todo el verano de 1936.¹¹³ El 15 de septiembre, el *Diário da Manhã*, tras calificar de “idiotices” las denuncias europeas contra Portugal por su engañosa política de no intervención, responde citando varias cabeceras galas que se alineaban con el Estado Novo como *Le Journal*, *Le Figaro*, *L’Echo de Paris* y *L’Ami du Peuple*.¹¹⁴ Periódicos que, según el diario dirigido por Pestana dos Reis, “(...) fustiga os fariseus da extrema esquerda que pretendem convencer o Mundo de que os portugueses querem libertar-se do jugo da Ditadura de Salazar.”¹¹⁵ El 25 de septiembre, la misma cabecera lusa se hace eco de unas supuestas revelaciones del ultraconservador *Action Française* sobre el envío a Madrid de armamento autorizado por el primer ministro galo, Leon Blum.¹¹⁶ En la ofensiva propagandística participaba el *Rádio Club Português*, que emite hacia Europa sus exclusivas noticias sobre la venta de armamento francés a los leales.¹¹⁷ Por su parte, el *Diário de Notícias* se jacta de los elogios de la prensa andaluza a las trabas

¹¹² *Diário da Manhã*, n° 1596, p. 1.

¹¹³ Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25342, 23/08/1936, p. 1; idem, n° 25362, 12/11/1936, p. 1; *O Século*, n° 19537, 05/08/1936, p. 1, entre otros.

¹¹⁴ *Diário da Manhã*, n° 1944, 15/09/1936, p. 1.

¹¹⁵ Cf.: Idem, ibidem.

¹¹⁶ Cf.: Idem, n° 1954, 25/09/1936, p. 5.

¹¹⁷ Cf.: *O Século*, n° 19568, 05/09/1936, p. 5.

diplomáticas del dictador luso,¹¹⁸ al tiempo que se pregunta, el 24 de septiembre, a qué viene tanto revuelo de la prensa internacional por causa de Portugal: “(...) De que nos acusam afinal?. De sermos maus pagadores?. Não. De sermos poltrões?. Não. De sermos indolentes, parasitarios, inactivos, selvagens?. Não. Só nos acusam de combatermos a desordem e de não nos prestarmos aos manejos obscuros de chancelerias hesitantes (...)”.¹¹⁹

El 22 de septiembre, el Presidente do Conselho publica en la prensa de su país una agria “nota oficiosa” que era la reacción oficial del Estado Novo contra los medios de comunicación europeos que criticaban su intolerante actitud. Un comunicado en el que, una vez más, con descaro y desparpajo, el gobierno portugués hace una interpretación maniquea de los acontecimientos de España. El dictador luso legitima la rebelión del ejército español, porque, según él, no luchaba contra la democracia parlamentaria, sino contra el “comunismo” internacional.¹²⁰ Salazar insiste en que Portugal cumplió religiosamente con su deber y no faltó nunca a sus compromisos, editando y respetando el decreto nº 26935, del 27 de agosto, en virtud del cual se prohibía la exportación de armas a España.¹²¹ Y añade en la misma nota que algunas cancillerías europeas se limitan a hacer política siguiendo las consignas interesadas de “(...) informaciones anónimas de emisoras desconocidas, las deficientes noticias de las agencias y las pasiones de cierta Prensa (...)”,¹²² que atacaban a su gobierno deseando que Portugal cambiase de régimen para hacer “(...) vulnerable la retaguardia de todo el ejército español.”¹²³ Estos comentarios conducen, finalmente, al argumento concluyente y fundamental de la propaganda del Estado Novo con el que pretendía justificar su recelo frente a Madrid, el “iberismo” del comunismo español:

“(...) Los que han seguido sin apasionamiento el drama peninsular, los que no han olvidado la historia de hace décadas, de hace años y de hace días, los que se acuerdan de las ambiciones alguna vez manifestadas del plan ibérico del comunismo, de la claridad, alias (sic) muy de agradecer con que muchas veces ha sido defendido en la Prensa el derecho de intervención en Portugal, nos hacen justicia de creer que los temores no son románticos, ni tampoco que por capricho levantamos dificultades a nadie: simplemente no

¹¹⁸ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25361, 11/09/1936, p. 5.

¹¹⁹ Cf.: *Idem*, nº 25374, 24/09/1936, p. 1.

¹²⁰ Cf.: *Portugal y la Guerra Civil de España*, op. cit., pp. 33-34.

¹²¹ Cf.: *Idem*, p. 36. El decreto puede verse en *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 231, p. 206.

¹²² Cf.: *Ibidem*.

¹²³ Cf.: *Idem*, p. 39.

desistimos de que sea respetada nuestra tranquilidad ni podemos transigir en lo necesario a la defensa de la vida y libertad de nuestro pueblo (...)" ¹²⁴

Al día siguiente de la publicación de la comunicación oficial, el *Diário da Manhã* informa, para demostrar que el pueblo portugués estaba con el dictador, que en la residencia de Salazar se recibieron "(...) milhares de telegramas de felicitações de todos os pontos do País e na maioria dos quais transparece o fervor patriótico da hora que passa." ¹²⁵ Tras este primer envite de la batalla diplomática librada entre Portugal y las potencias democráticas, el Estado Novo no tenía más salida que aceptar la entrada en el Comité de Londres. Así, el 29 de septiembre, Portugal se hace representar en la reunión de la comisión internacional. ¹²⁶ El día anterior, Salazar comunica por telegrama a Monteiro la necesidad de publicar un comunicado para hacer comprender a la opinión pública su transigencia en el asunto. ¹²⁷ Ante lo cual el órgano de la União Nacional espera que por fin cese la propaganda contra Portugal en la prensa europea:

" (...) É de esperar que, com a entrada de Portugal no "Comité" de Londres cesse a campanha de descrédito que, por esse motivo o esquerdismo europeu levantou na sua Imprensa contra o nosso País. Deixou de existir a causa de esses ataques, pelo menos a causa invocada, e se a campanha continuar, é porque, evidentemente, são outros os motivos que movem o esquerdismo europeu na sua insuflada fúria contra Portugal. Nesse caso, não é o pretexto da neutralidade que o inflama, mas o facto de não poder servir-se do nosso País como campo de manobras contra o Exército nacional espanhol (...)" ¹²⁸

Sin embargo, la participación portuguesa coincide con la ofensiva soviética y se enrarece repentinamente el clima de cordialidad del organismo pacificador debido a un cruce de acusaciones mutuas entre Portugal y Moscú. ¹²⁹ El gobierno portugués adopta inicialmente una posición de cautela. Pero el representante soviético, que quería eludir un enfrentamiento directo con Alemania e Italia, elige a Portugal como chivo expiatorio.

¹²⁴ Idem, pp. 39-40.

¹²⁵ *Diário da Manhã*, nº 1952, 23/09/1936, p. 1.

¹²⁶ Cf.: *Dez Anos de Política Externa...*, op. cit., documento nº 426, pp. 371-372. telegrama nº 165 del encargado de Negocios de Portugal en Londres al ministro de Negocios Exteriores, 29/09/1936.

¹²⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9B, 30ª subdivisión, hojas nº 102-103. Telegrama nº 91 de Oliveira Salazar a Armindo Monteiro en Ginebra, 28/09/1936.

¹²⁸ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1961, 02/10/1936, p. 1. Sobre la fiscalización de las fronteras portuguesas durante la Guerra Civil española véase el artículo de Manuel Burgos Madrileño: "A fiscalização das fronteiras portuguesas durante a Guerra Civil de Espanha", in AA.VV., *O Estado Novo. Das origens ao fim da autarcia (1926-1959)*, Lisboa, Fragmentos, vol. 1, pp. 367-369.

¹²⁹ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., p. 60.

Las discusiones se precipitan hacia el enfrentamiento polarizado y estridente entre ambos países. La prensa portuguesa, al igual que había hecho con Francia, la emprendió contra la URSS con inusitada agresividad. El *Diário de Lisboa* la acusa el 10 de octubre de estar detrás de la guerra fratricida:

“(…) A Russia, veladamente, e o *komitern*, declaradamente, propõem-se desencadear a revolução comunista nas cinco partes do mundo. Todo o pacto de não-intervenção lhe contraria a liberdade de movimentos. Os seus agentes ou sub-agents, com máscara ou sem máscara, percorrem as cidades e traspõem as fronteiras mais distantes. A Espanha era-lhe particularmente simpática, visto estar predestinada para a proxima aurora vermelha (...).”¹³⁰

La diplomacia portuguesa se desenvuelve con una peculiar firmeza y gallardía frente a los ataques de Moscú, que intenta sucesivas veces convencer a los otros miembros del Comité de las hipotéticas vulneraciones del acuerdo de no intervención. Mientras tanto, el *Diário da Manhã* prosigue su goteo constante de informaciones sobre la participación rusa en la guerra¹³¹ y magnífica la resistencia portuguesa a la fiscalización de sus puertos frente a la “insolência soviética”¹³²:

“Justifica-se, porém o ódio russo - disso nos vanagloriamos. Contra a muralha que há mais de um século deteve ás hostes napoleónicas, até então bafejadas pela vitória - contra Portugal! - veio quebrar-se agora a onda bolchevista. Aqui não se passa!. O povo português, sempre reservado para altos destinos, quando se trata de propagar ou salvar a Civilização ocidental, a Civilização crista, estava, providencialmente, preparado para ocupar o seu posto, conduzido por um Chefe (...). É este um dos mais belos títulos de glória deste pequeno grande Povo que, na hora própria e por suas virtudes raras, só conhece o triunfo em prol de todos”.¹³³

La prensa *estado-novista* saca a relucir el orgullo patriótico en esta dura polémica en la que el gobierno portugués decidió tomar el “caminho da honra”,¹³⁴ cumpliendo todos los preceptos legales del Comité, según el *Diário da Manhã*, mientras la URSS, con sus constantes acusaciones, sólo buscaba “(...) arranjar motivos com que justificar as suas faltas e pretextos para desligar-se do acôrdo de neutralidade (...)”.¹³⁵ El conflicto luso-soviético en el seno del organismo supranacional es convertido por la

¹³⁰ *Diário de Lisboa*, nº 4992, 10/10/1936, p. 1.

¹³¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1974, 17/10/1936, p. 1.

¹³² Cf.: *Idem*, nº 1984, 26/10/1936, p. 1.

¹³³ *Idem*, nº 1982, 24/10/1936, p. 1.

¹³⁴ Cf.: *Idem*, nº 1974, 16/10/1936, p. 1.

¹³⁵ Cf.: *Idem*, nº 1987, 29/10/1936, p. 1.

propaganda salazarista en una cuestión vital, que afectaba a la soberanía e incluso a la supervivencia de Portugal como potencia colonial. El *Diário de Notícias* no tenía dudas sobre el trasfondo del problema: “(...) o problema é este: ser ou não ser português, manter ou renegar o vínculo secular que prende um certo número de famílias irmanadas pela língua, pelos costumes e pela história (...)”.¹³⁶

Los momentos más espinosos y delicados para la diplomacia portuguesa dentro del Comité de Londres se sucedieron a partir de la propuesta de fiscalización de las fronteras españolas y la cuestión de la retirada de los voluntarios extranjeros alistados en ambos bandos. Asimismo, el 16 de diciembre de 1936, a través de un nuevo comunicado de prensa, Salazar se niega en redondo a permitir una mediación, como sugerían Francia e Inglaterra, arguyendo, por enésima vez, que era una idea que ponía en peligro la “civilización occidental”.¹³⁷ Razón esgrimida con un estilo más depurado y artificioso por el *Diário da Manhã*, que recicla las palabras del dictador para abrillantar sus tesis:

“Ideas claras, palavras claras - eis a impressão que se colhe na leitura atenta da resposta de Portugal ao memorial anglo-francês. Dentro duma lealdade modelar, duma firmeza inflexível, duma coerência perfeita, essa resposta prova, uma vez mais, a razão que ao nosso Governo assiste e a vontade e energia que são postas na defesa dos interesses portugueses - os quais, aliás, se identificam por completo com os interesses da paz do Mundo e da Civilização do Ocidente”.¹³⁸

Apoyado en esta propaganda, el gobierno portugués se opuso tajantemente a cualquier tipo de fiscalización; y más a que los barcos rusos patrullasen sus aguas. Estas nuevas afrentas lusas contra el Comité volvieron a colocar a Portugal en la primera plana de la actualidad informativa a finales de 1936. Los órganos periodísticos portugueses utilizaron la envalentonada actitud de su gobierno para enterrar los viejos e históricos complejos de inferioridad en el contexto peninsular y europeo. De este modo, se excitaba el exacerbado orgullo nacionalista de un país en clara decadencia política y económica desde el último siglo.¹³⁹ La intransigencia diplomática de Portugal dignificó

¹³⁶ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25422, 12/11/1936, p. 1.

¹³⁷ Cf.: *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 85.

¹³⁸ *Diário da Manhã*, nº 2034, 16/12/1936, p. 8.

¹³⁹ Cf.: Pereira, Miriam Halpern, *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1984, pp. 87-106.

y engrandeció su posición en el mundo, según repetía machaconamente la propaganda de los editoriales de las cabeceras lusas, tal y como se puede leer en *O Século* el 20 de febrero de 1937:

“(…) Vendo-se mais uma vez dignificado e fortalecido perante o mundo, o povo português não pode deixar de exultar, por em momentos de tantas dificuldades como aquelas que a erupção comunista espanhola nos criou, ter encontrado a zelar pela sua soberania e pela sua tranquilidade um homem excepcional, perante cuja honradez, patriotismo e clarividência não tem remédio senão curvar-se os que com ele tratam através dos meandros das chancelarias. Essa glória ninguém a pode recusar o chefe do Governo português. Que lea sirva de escudo a quantos, olhando para nós, dão a impressão de ter inveja de nos vêr serenos, confiados e felizes!”¹⁴⁰

Además, el Estado Novo sale de la situación aún más fortalecido ante lo que la prensa portuguesa considera una bajada de pantalones de las potencias democráticas frente al enemigo soviético. Francia e Inglaterra son ridiculizadas sin compasión por ceder ante la URSS, cuyos navíos participaron en la vigilancia de las costas de España para someterla al embargo de armas. *A Voz* es, en este sentido, muy radical en sus puntos de vista:

“(…) Agora a Russia soviética, a Asia bárbara vai participar no bloqueio as costas marítimas de Espanha. O que isto representa de abdicação por parte das potencias ocidentais e do abandono dos principios mais elementares de decore moral não se faz mister dizer-lo. A URSS não é potencia como qualquer outra; é um organismo promotor da revolução mundial, mercê dos recursos extraídos da escravização de 160 milhões de seres humanos, submetidos á mais sanguinária tirania. A acção moscovita no mundo todo é notoria e muitos estados têm sido obrigados a defender-se dela seriamente. A intervenção russa em Espanha, antes e depois de rebentar o movimento libertador está provada de forma irrefragavel.

Pois é esta a potencia de facinoras, que tem a representa-la em Genebra o chefe da quadrilha, que há uns trinta anos assaltou o banco de Tiflis e trucidou trinta empregados, que a Comissão de Não-Intervenção confia a fiscalização das costas marítimas de Espanha!. A isto se desceu na Europa, nesta Europa do século XX, para quem o Crime e a Virtude parecem valer o mesmo, para quem o requeté heroico é equiparado ao facinora, que incendeia, pilha, viola e tortura!. (...) Vale-nos a ativa e nobilissima atitude do governo português para não termos nas costas marítimas da nossa terra a fiscalização de barcos soviéticos. Por esse motivo todos devemos ser gratos ao governo e apoiar-lo sem reservas. Algumas pessoas alarmam-se com a atitude do governo português. Não têm razão e a maior parte dos “alarmados” sabem que não têm. Mas convém desasosegar (sic) o espirito público. Claro que isso se fez por motivos de muito patriotismo... (...)”¹⁴¹

¹⁴⁰ *O Século*, 19730, 20/02/1937, p. 1.

¹⁴¹ *A Voz*, nº 3586, 17/02/1937, p. 6.

Pero, para preocupación del embajador portugués en Londres, Armindo Monteiro, a principios de febrero de 1937, se publica el libro *Portugal Now*, del periodista del *News Chronicle* Ralph Fox, en el que se denuncia el descarado apoyo de la dictadura portuguesa a los insurgentes españoles.¹⁴² Monteiro le envía un ejemplar del mismo a Salazar y le advierte por telegrama que el *Daily Herald* está haciendo un intensa publicidad sobre la obra.¹⁴³ En aquellos agitados momentos las presiones internacional obliga a Portugal, finalmente, a aceptar la fiscalización de sus fronteras, pero sólo se muestra dispuesta a que ésta la lleven a cabo observadores ingleses, tal y como lo explica su gobierno a la opinión pública en la nota de prensa publicada el 20 de febrero de 1937.¹⁴⁴ Los observadores llegaron a Lisboa el 9 de marzo a bordo del buque *Almanzora*.¹⁴⁵ Justo el día anterior, el Presidente do Conselho vuelve a la carga con otra “nota oficiosa” para rebatir un telegrama ofensivo de la agencia *United Press*, en la que se dice que Portugal había retirado sus objeciones contra el control de sus costas por barcos rusos.¹⁴⁶ “(...) No siendo cierta esta noticia el gobierno apresúrase a desmentirla (...)”, señala el escrito oficial. Entretanto, la prensa habla de la inutilidad de una fiscalización “tardía”, cuando ya los rusos y franceses, se decía, habían proporcionado el armamento suficiente a los leales para una resistencia por tiempo indefinido.¹⁴⁷ Por si no bastaran los fondos y editoriales, *O Século* crea, a partir de 1937, una sección especial titulada “A não-intervenção”, donde daba cuenta a sus lectores de las múltiples remesas de material que, supuestamente, recibía del extranjero el denostado gobierno de Madrid.¹⁴⁸

¹⁴² Cf.: Fox, Ralph, *Portugal Now*, London, Lawrence & Wishart, 1937. Edición en español: *Portugal, 1936*, Madrid-Barcelona, Ediciones Europa-América, s.d. (1937).

¹⁴³ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9C, Pasta 2, Carpeta 1, 1ª subdivisión (31), hoja nº 308. Telegrama s/nº del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 12/02/1937.

¹⁴⁴ Cf.: *Portugal y la Guerra Civil de España*, op. cit., pp. 97-99.

¹⁴⁵ Los observadores británicos que participaron en la fiscalización de las fronteras portuguesas eran: el capitán Malcom MacDonald, jefe de la misión, Lonsdalle Parsus, Wilfreid Sydney Booth, William D. Giel, Charles Henry Danners, Friederich Cullen, Albert Eduard Almeida y Henry Newbof Lester. Casi todos hablaban portugués, pues estuvieron en Brasil y Porto trabajando en diferentes empresas. En concreto, MacDonald estuvo trabajando hasta julio de 1936 como director de la Vacuum Oil company. Su misión era observar y remitir los informes pertinentes al embajador de Inglaterra, y éste se encargaba de enviarlos al Comité de No Intervención. La fiscalización no se puso en marcha hasta el 21 de abril de 1937. Cf.: *O Século*, nº 19748, 10/03/1937, pp. 1 y 2.

¹⁴⁶ Cf.: *Portugal y la Guerra Civil de España*, op. cit., pp. 101-112.

¹⁴⁷ Cf.: *O Século*, nº 19793, 24/04/1937, p. 1.

¹⁴⁸ Véanse, entre otras, las siguientes informaciones: “Nos navios de guerra marxistas encontram-se peritos americanos, russos e franceses”, in *O Século*, nº 19770, 01/04/1937, p. 6.

A principios de abril de 1937, Armindo Monteiro intercambia impresiones con el embajador italiano en Inglaterra, que le comunica la necesidad urgente de incrementar la propaganda franquista en aquél país para contrarrestar la influencia rusa. “(...) Para corrigir as notícias do (representante) russo (...)”, le decía el diplomático italiano a Monteiro, “(...) tenho tentado, uma vez ou outra, fazer passar nos “national papers” notícias favoráveis ao Franco. Impossível. Imagine que até jornais que durante o conflicto com a Abisinia me ajudaram, agora se me fecham completamente. Estão dominados pelo receio da influência italiana em Espanha depois de terminada a guerra e ninguém os arranca dessa posição (...)”.¹⁴⁹ Comentario que compartía el embajador luso, quien el 5 de mayo, en un nuevo telegrama al Presidente do Conselho, le expresa su irritación por la campaña de propaganda contra el bando rebelde, Italia y Alemania por causa del bloqueo en el seno del Comité del Eje Roma-Berlín contra las medidas a favor de la prohibición de bombardeos en ciudades abiertas:

“Imprensa esta manhã grandes títulos acusa Italia Alemanha sobretudo esta última se oporem a que uma resolução fosse tomada àcerca da questão bombardeamento cidades abertas. Falsificação factos evidente. Responsabilidade factos pertence como sempre russos que infelizmente sem oposição Governos manejam esta imprensa. Natural que alemaes levanten caso reunião sub-comité. Julgo poder sugerir como unico remedio eficaz que se tornem publicas nossas reuniões o que certamente francês russo não querem por lhes ser tirada arma intrigas que manejam maravilhosamente. Podia tambem sugerir que a cada representante fosse dada liberdade fornecer seu proprio relato imprensa. Fomos varias vezes victimas das intrigas russo (sic) creio chegou momento clarear situação dado que desta vez se não meteram connosco.”¹⁵⁰

Salazar contesta a Monteiro el 9 de mayo diciéndole que hay que impedir por todos los medios que la URSS emita libremente sus comunicados sobre los debates del Comité de Londres, porque su influencia en la prensa inglesa y francesa es mayor que la de Portugal. Esta situación provoca una desventaja propagandística muy grande. “(...) Revelação factos passados Comité e subcomité e sua deturpação por meio noticias imprensa ordens Russia muito grave pela influência que isso pode ter para desorientar opinião pública diferentes países (...)”.¹⁵¹ Salazar ordena actuar de forma “nítida e

¹⁴⁹ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9D, Pasta 1, 9ª subdivisión, hojas nº 36-40. Oficio s/nº del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 08/04/1937.

¹⁵⁰ Idem, 5ª subdivisión, hoja nº 208. Telegrama nº 280. Del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 05/05/1937.

¹⁵¹ Cf.: Idem, 11ª subdivisión, hoja nº 234. Telegrama nº 175 del ministro de Negócios Estrangeiros a la embajada en Londres, 09/05/1937.

firme” en este asunto, plantando batalla en el sentido de conseguir que el Comité de Londres emita un comunicado conjunto de todos los miembros para evitar los comentarios especulativos. “(...) É indispensável que haja um relato oficial aprovado por todos do que se passe quando se queira informar público pela imprensa (...)”.¹⁵² El dictador luso indica que, en caso de no ser atendida su demanda, comunique a la dirección de la comisión que Portugal “(...) se verá obrigado a não colaborar mais nos trabalhos do Comité, pois não está disposto a contribuir por atitude passiva para desorientação da opinião dos diferentes países com fins diametralmente opostos àqueles para que se diz ter sido feito acordo não intervenção (...)”.¹⁵³ El 25 de mayo, Salazar transmite por telegrama a Monteiro más instrucciones, esta vez del gobierno de Burgos, en el sentido de impedir la aprobación de otra propuesta que perjudicaría al bando rebelde:

“Representação Estado Espanhol informa por ordem seu Governo que o sub-comité assuntos financeiros projecta apresentar proposta Comité não-intervenção de contrôle fundos que em nome espanhois figurem bancos estrangeiros. Govêrno nacionalista pede que representante de Portugal Londres se oponha aprovação proposta por dificultar recentes disposições sobre moeda estrangeira decretadas Governo general Franco e em geral manejo fundos no estrangeiro. Proposta não prejudica Governo Valencia que dispoe importante quantidade divisas em bancos estrangeiros e em nome de estrangeiros.”¹⁵⁴

La fiscalización acabó siendo un fracaso. Pero, en julio de 1937, el Foreign Office insiste en la puesta en marcha del plan de retirada de los voluntarios. El 6 de julio, el embajador portugués en Londres remite al ministro de Negócios Estrangeiros, para su aprobación, las directrices marcadas por el Duque de Alba sobre la defensa de los intereses de Franco en este caso.¹⁵⁵ Consciente del desgaste que estaba sufriendo la diplomacia portuguesa en estas lides, Armindo Monteiro, recomienda al dictador portugués la publicación de artículos en la prensa de su país para mitigar las “(...) populares amenazas contra Portugal (...)”¹⁵⁶ en la prensa londinense. Esto, según el

¹⁵² Cf.: Idem, ibidem.

¹⁵³ Cf.: Ibidem.

¹⁵⁴ Idem, 37ª subdivisión, hoja nº 331. Telegrama nº 200 del ministro de Negócios Estrangeiros al embajador de Portugal en Londres, 25/05/1937.

¹⁵⁵ Cf.: Idem, Pasta 3, 22ª subdivisión, hoja nº 156. Telegrama nº 435 del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 06/07/1937.

¹⁵⁶ Cf.: Idem, Pasta 3, 17ª subdivisión, hojas nº 143-144. Telegrama nº 130 del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 04/07/1937.

embajador luso, fortalecería su posición en la alianza luso-británica¹⁵⁷ para hacer cambiar la política peninsular inglesa a favor de los facciosos:

“(…) Talvez tivesse chegado a ocasião fazer publicar ai artigos cautelosos mas mostrando que na aliança somos não elemento passivo como aqui toda a gente acredita mas elemento que tem na sua mão interesse fundamental para Inglaterra (...). Julgo que conviria fazer sentir mais uma vez Inglaterra sua politica não tem tido conta perigos interesses especiais Portugal e que por isso não é justo esperar que a acompanhem olhos fechados na sua politica peninsular (...).”¹⁵⁸

En aquellos días, el colaborador inglés de *O Século*, James Wexdorf, escribe que la opinión pública británica es, cada vez, más favorable a los rebeldes señalando, el 21 de julio, que “(…) *nos meios financeiros reconhece-se que a ordem reina na Espanha nacionalista e diz-se que os capitais empregados ali teriam o valor de quatrocentos milhoes de libras (...)*”(cursiva en el original).¹⁵⁹ Y el editorial de *A Voz* critica la falta de reflejos británicos para entender el “problema” español: “(…) *Temos a impressão de que a acção britânica, ou sequer, a opinião publica inglesa, por diversos motivos, e sobretudo, por via da influencia maçónica, poderosissima em Inglaterra, cabia, no concerniente ao conflicto que dilacera a nobre Espanha, em un autêntico “conto do vigario” (...)*”(cursiva en el original).¹⁶⁰ Vasco Borges, en el *Diário de Notícias* es más directo en sus planteamientos:

“(…) O povo inglês é sério e tem consciencia. Tudo está em saberem esclarecer as suas posições os que desejem os seus juizos favoraveis. E nesta hora ele decerto se apercebeu já que Portugal e a Inglaterra nem sempre podem seguir os mesmo caminhos, e, sobretudo, não podem tomar as mesmas providencias em ordem ao fim que ambas as nações ambicionam: Salvar a paz da Europa e restituir a gloriosa Espanha á sua alegre tranquillidade doutros tempos.”¹⁶¹

El proyecto para la retirada de los voluntarios combatientes en ambos bandos, discutido en julio de 1937 en el Comité, fue rechazado una vez más por Portugal. Esta

¹⁵⁷ Sobre la alianza luso-británica y la Guerra Civil española cf.: Rosas, Fernando, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, Lisboa, Fragmentos, 1988; idem, “A Guerra Civil de Espanha e a aliança luso-britânica”, in revista *História*, nº 71, Lisboa, 1984, pp. 22-38; Pena Rodríguez, Alberto, “La propaganda de Salazar y la crisis de Munich”, in *Revista de História das Ideias*, nº 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 448-457.

¹⁵⁸ AOS/ANTT, CO/NE-9E, Pasta 3, 17ª subdivisión, hojas nº 143 y 144. Telegrama nº 130 del embajador de Portugal en Londres al ministro de Negocios Estrangeiros, 04/07/1937.

¹⁵⁹ *O Século*, nº 19880, 21/07/1937, p. 6.

¹⁶⁰ *A Voz*, nº 3741, 25/07/1937, p. 1.

¹⁶¹ *Diário de Notícias*, nº 25654, 08/07/1937, p. 1.

vez es Salazar el que comunica a su representante en la comisión internacional las indicaciones del Duque de Alba, que pedía a Portugal no ceder mientras no se le reconociese al general Franco el derecho de beligerancia. Así se hizo, y el *Diário da Manhã* volvió a cargar las tintas contra Rusia por actuar en contra: “(...) O russo Maisky, de súbito, veio declarar a categórica recusa do seu país quanto ao reconhecimento da beligerância a Franco, e assim dificultar a continuação dos trabalhos. Mas uma vez se demonstra, na Europa, um Estado que não deseja contribuir para o equilíbrio e a paz internacionais, porque só tem um fim: atear a guerra (...)”.¹⁶² Portugal forma un frente diplomático junto con Italia y Alemania para obstaculizar una resolución negativa para el gobierno de Burgos en la reunión del subcomité de no intervención para estudiar el asunto de los voluntarios del 26 de julio. Monteiro mantiene una dura pugna dialéctica con el delegado soviético que le permite proteger los intereses de Franco.¹⁶³ Al final de la sesión, el diplomático ruso y portugués volvieron a enzarzarse por causa del comunicado de prensa. El delegado inglés pidió que el subcomité hiciese una nota de prensa corta. Pero Armindo Monteiro, se opuso tajantemente, explicando a Salazar en un oficio del 28 de julio los pasos seguidos para evitar que se emitiese un comunicado perjudicial para los rebeldes:

“(...) O presidente anuiu e o Secretario, que é um barra na materia, em tres minutos redigiu um comunicado em que apenas se declarava que o Sub-Comité tinha resolvido mandar a todos os países um exemplar do plano britânico para que, acerca de cada um dos pontos indicados do Governos, em curtas palavras, dessem a sua opinião.

Desta maneira era evidente:

1º - que o público continuaria a pensar que o plano inglês estava em ponto morto porque a Alemanha, a Italia e Portugal não deixavam discutir o problema da retirada dos voluntarios;

2º - que o público ignoraria que o plano estava praticamente falido por a Russia declarar que não reconheceria ao General Franco direitos de beligerancia - impedindo assim a efectivação de um ponto essencial do plano inglês.

Esta situação conviria aos franceses, aos ingleses e aos russos mas não me parecia conveniente para nós. Já hoje poucos terão ilusões a respeito da possibilidade de efectivar o plano inglês. Todos vem que a sua falencia é certa. O jogo todo anda á volta deste ponto: crear a possibilidade de poder atribuir aos adversarios a responsabilidade da não-execução do plano. Hão-de naturalmente inventar-se cousas muito engenhosas. Por isso me parecia grande erro não salientar a atitude do russo e deixar cair o silencio sobre as declarações alemas, italiana e portuguesa: era um ponto que se marcava no jogo. Pedi por isso que no comunicado se fizesse alusão a tais factos. Se os olhares pudessem matar, os que o Presidente e o Secreario me deitaram tinham-me morto logo ali. Insisti. Disse muito serena

¹⁶² *Diário da Manhã*, nº 2262, 07/08/1937, p. 1.

¹⁶³ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9E, Pasta 3, 89ª subdivisão, proceso nº 3, oficio nº 425 del embajador de Portugal en Londres al Presidente do Conselho, 28/07/1937.

e amavelmente que nas declarações a que eu me referia estava a parte verdadeiramente importante da sessão e queme parecia não tínhamos o direito de as não dizer ao público. (...) Eu já tinha visto aqui resolver pela maneira citada dificuldades semelhantes. O Presidente sorriu-se, fala noutra coisa e sabe. Fiquei surpreendido com a falta de reacção das pessoas; desde logo tomei a resolução de não deixar passar o caso em branco se um dia me acontecesse. (...)

Tudo isto, como V. ex^a vê, é bastante curioso - e ilucidativo dos processos da moderna diplomacia, cujas intrigas se tecem não no segredo dos Gabinetes mas sobretudo nas colunas da imprensa.”¹⁶⁴

El plan para la retirada de los voluntarios no pudo ser aprobado hasta el 5 de junio de 1938, en un momento, como señala César Oliveira, en el que la cuestión ya no tenía importancia para ninguno de los dos bandos porque la guerra ya estaba prácticamente decidida.¹⁶⁵ El éxito diplomático del Ministério de Negócios Estrangeiros fue también objeto de propaganda en la prensa portuguesa. *A Voz*, no obstante, cree que debe ser utilizada con más intensidad esta arma ideológica para convencer al mundo de las tesis portuguesas con respecto a la Guerra Civil española. “(...) *Dispomos, é certo, de um departamento especial de propaganda cuja eficiência, em alguns dos sectores que tem atingido dentro das exigüas dotações que movimenta, está comprovada com largo proveito em espaço de tempo relativamente curto. Quere isto dizer que a nossa engrenagem de propaganda não atingiu aquele conjunto de elementos hoje necessários e imprescindíveis a uma acção internacional de vulto. E as circunstancias criadas em torno do cão espanhol requeriam absolutamente uma acção de tal natureza para auxilio eficaz e justo da política por nós estabelecida (...)*” (cursiva en el original).¹⁶⁶

El Estado Novo emprendió una ofensiva propagandística internacional que fue más allá de las fronteras europeas. El embajador portugués en Washington destinaba entre 150 y 200 dólares mensuales a hacer contra-propaganda, desmintiendo las informaciones o reportajes que dejaban mal parada la política exterior de su país con respecto a la guerra española.¹⁶⁷ El antiguo embajador de España en la capital norteamericana, Juan Francisco Cárdenas, aliado con los rebeldes desde el inicio del

¹⁶⁴ Idem, ibídem.

¹⁶⁵ Cf.: Oliveira, César, op. cit., p. 319.

¹⁶⁶ *A Voz*, nº 3750, 03/08/1937, p. 1.

¹⁶⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9G, Pasta 1, 1ª subdivisión (5), hoja nº 18. Telegrama nº 3 del embajador de Portugal en Washington al ministro de Negócios Estrangeiros, 11/01/1937.

Alzamiento,¹⁶⁸ le comunicó el profundo agradecimiento oficial del gobierno de Burgos por el apoyo prestado por Portugal, ya que ellos carecían de fondos suficientes para hacer propaganda en Norteamérica.¹⁶⁹ El diplomático portugués cuenta en telegrama a Oliveira Salazar, el 25 de febrero de 1937, que le respondió al agente rebelde “(...) que temos procurado levar ao conhecimento do Govêrno americano as realidades da situação espanhola e as dificuldades e perigos da nossa posição tal qual o Governo português tem francamente exposto ãos outros Govêrnos (...)”.¹⁷⁰ La incondicional actitud de respaldo diplomático de Portugal fue compensado por los agentes rebeldes, que, por su parte, informaban al gobierno luso de las intrigas de los exiliados políticos portugueses en otros países.¹⁷¹ Tal era el grado de compenetración entre ambas diplomacias, la de los rebeldes españoles y la portuguesa, que el representante insurgente en Chile, Tomás Súñer y Ferrer, solicitó del cónsul portugués, el 21 de septiembre de 1938, la utilización de la valija diplomática lusa para hacer llegar la correspondencia oficial al gobierno de Burgos por sospechar que los empleados del correo chileno y francés saboteaban sus cartas.¹⁷² En América del Sur, las legaciones portuguesas en los diferentes países se pusieron de acuerdo para intentar que los respectivos gobiernos reconociesen el gobierno del general Franco en noviembre de 1936, con especial interés en Brasil, Argentina y Chile.¹⁷³

¹⁶⁸ Sobre la propaganda franquista en EE.UU., véase el libro a punto de ser publicado de Rey García, Marta, “*Stars for Spain*”. *La Guerra Civil en Estados Unidos*, A Coruña, Edicións do Castro, 1997.

¹⁶⁹ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9G, Pasta 1, 1ª subdivisión (5), hoja nº 18. Telegrama nº 3 del embajador de Portugal en Washington al ministro de Negócios Estrangeiros, 11/01/1937.

¹⁷⁰ Cf.: Idem, ibidem.

¹⁷¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-3G, Carpeta 1 (“Actividade dos emigrados políticos. Dr. Afonso Costa e Pope, 1937”), hoja nº 51. Telegrama nº 668. del Secretario General del Cuartel de Salamanca a Marino Amêdo en Lisboa, 02/05/1937. Entre otros.

¹⁷² Cf.: AHD/MNE, A 1, M 722, Proceso nº 33,2. Oficio nº 70 de la Legación de Portugal en Santiago de Chile al Presidente do Conselho, 21/09/1938.

¹⁷³ AOS/ANTT, CO/NE-9B, Pasta 1, 2ª subdivisión, hojas nº 4-6. Telegrama nº 30 del embajador de Portugal en Buenos Aires al ministro de Negócios Estrangeiros, 30/11/1936. Vide también: Idem, 4ª subdivisión, telegrama nº 69 del embajador de Portugal en Rio de Janeiro, Martinho Nobre de Mello, al ministro de Negócios Estrangeiros, 20/11/1936; 10ª subdivisión, telegrama nº 68 de embajador de Portugal en Rio de Janeiro al ministro de Negócios Estrangeiros, 28/11/1936; 11ª subdivisión, telegrama nº 66 del embajador de Portugal en Rio de Janeiro al ministro de Negócios Estrangeiros, 27/11/1936. En este último telegrama Martinho Nobre de Mello comunicó a Oliveira Salazar que podía transmitir al general Franco la buena marcha de las diligencias realizadas en conjunto entre la embajada portuguesa y el gobierno de Brasil. Sobre la propaganda del Estado Novo en Chile cf.: Moscoso, António Salazar (cónsul general de Portugal), *El 5 de octubre de 1937 en Santiago de Chile. Charla transmitida por la estación de radio Huckle por el Cónsul General de Portugal*, Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1937; *O Salazar definido por si mesmo*, Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1937, y *O Salazar definido por si mesmo*, Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1937.

Por otra parte, el gobierno portugués trató de captar el apoyo de las colonias de portugueses en diferentes países del mundo. El Secretariado de Propaganda Nacional demostró tener un interés especial por las dos colonias portuguesas más importantes en Europa y América, las de Francia y Brasil. En el país galo se sirvió especialmente de la Casa de Portugal y de la Office de Propagande Commerciale et de Tourisme de l'Etat Portugais como plataformas de proyección de su propaganda.¹⁷⁴ Aprovechando las estancias en París del director del Secretariado de Propaganda, António Ferro, para organizar la representación portuguesa en la Exposición Internacional de 1937, realizó algunos actos de propaganda e informó a Salazar de la situación de la colonia portuguesa en Francia.¹⁷⁵ En Brasil, donde la colonia portuguesa era muy numerosa, la campaña a favor de la política exterior del Estado Novo fue mucho más intensa, como se demuestra en las investigaciones de Heloisa Paulo.¹⁷⁶ La repersución de la propaganda del Estado Novo portugués sobre los emigrantes de esta nacionalidad fue excepcional. En noviembre de 1936, como reacción a la “amenaza marxista” procedente de España contra Oliveira Salazar, el industrial Raul Monteiro Guimarães, un “bom português” según el *Diário da Manhã*, lanzó la iniciativa de crear la una Legião Portuguesa en Brasil para defender la soberanía portuguesa en Ultramar.¹⁷⁷ Los periódicos de la colonia portuguesa aplaudieron las decisiones de Salazar en relación al conflicto español y algunos, como *A Voz de Portugal*, pusieron en marcha una vocinglera campaña de movilización popular a favor de la política exterior de la dictadura salazarista.¹⁷⁸

¹⁷⁴ AOS/ANTT, CO/PC-12A, Pasta 1. “Acção de Propaganda na imprensa estrangeira”. (Documentación diversa). Véase también: Clímaco, Cristina, “Portugueses nos campos do Sudoeste de França (1939-41)”, in revista *Penélope*, nº 16, Lisboa, 1995, pp. 25-61.

¹⁷⁵ Cf.: Idem, CO/PC-3C, Carpeta 19, 1ª subdivisión, hoja 140. Carta de António Ferro a Oliveira Salazar, 26/10/1936.

¹⁷⁶ En este aspecto, resultan especialmente esclarecedoras las investigaciones de Heloisa Paulo, cuya tesis doctoral, sobre la propaganda del Estado Novo y la colonia portuguesa de Brasil, está a punto de ser defendida impresa. Gracias a la excelente disposición y gentileza de Heloisa Paulo, pudimos leer el capítulo relacionado con la guerra de España, titulado “O apoio da colónia aos “viriatos”: o movimento dos emigrantes durante a Guerra Civil de Espanha”. Véase de la misma autora: *Estado Novo e Propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*, Coimbra, Minerva-História, 1994; “Os “insubmissos da colónia”: a recusa da imagem oficial do regime pela oposição no Brasil (1928-45)”, in revista *Penélope*, nº 16, Lisboa, 1995, pp. 9-24; y “A questão do Brasil na propaganda do Estado Novo”, in *Revista de História das Ideias*, nº 14, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 425-438.

¹⁷⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 25439, 29/11/1936, p. 1.

¹⁷⁸ Cf.: Paulo, Heloisa, *A propaganda do Estado Novo e a colónia portuguesa no Brasil (1930-1960)*, tesis doctoral citada.

El embajador portugués en Rio de Janeiro, Martinho Nobre de Mello, fue objeto de un homenaje por parte de la colonia portuguesa el día 29 de noviembre de 1936 tras una concurrida manifestación que concluyó en la sede diplomática lusa.¹⁷⁹ Además, Nobre de Melo, en un acto oficial desarrollado en la legación diplomática, leyó un mensaje dirigido por Salazar a la Federação de Associações Portuguesas do Brasil para agradecerle las muestras de apoyo. Tras escuchar las palabras del embajador portugués, intervinieron algunos de los delegados de las asociaciones de la colonia y consejeros de la embajada como Carmelo Lampreia, Raul Monteiro Guimarães y Augusto Sousa Baptista. Este último afirmó que “(...) não há um português no Brasil que, ao lêr as respostas serenas e firmes de Portugal perante a comissão de não-intervenção, se não tenha curvado ante a clarividência com que o presidente do Conselho português vê as questões internacionais. Quem não há de - perguntou - curvar-se agradecido, diante dêsse homem que numa actividade quase milagrosa enche de progresso a terra portuguesa, escreve páginas gloriosíssimas na nossa história e aponta novos rumos á humanidade? (...)”. Baptista instó luego a Nobre de Mello a comunicar a su gobierno lo siguiente: “Dizei ao Govêrno português que vivemos contentes na fé da sua obra e no respeito do seu digno representante”.¹⁸⁰ Más impresionante fue la organización de una embajada de apoyo a Salazar por parte de la Federação de Associações Portuguesas do Brasil, que llegó a Lisboa el 8 de abril de 1937 para expresar en persona su apoyo a Oliveira Salazar.¹⁸¹ La delegación, a cuya cabeza estaba Vittorio Moreira fue recibida por el general Carmona, el Presidente do Conselho y otras instituciones públicas en un periplo propagandístico que duró 14 días. Durante el viaje institucional de los emigrados, la prensa de la colonia en Brasil y la nacional hicieron una destacada cobertura del acontecimiento.¹⁸² El *Diário da Manhã* exalta, el 17 de abril, la existencia de una “solidariedade nacional” de todos los emigrados portugueses esparcidos por los cinco continentes con el Estado Novo en el momento más crítico para el país:

“(...) A guerra civil de Espanha e as suas possíveis consequências, as complicações prováveis da agitação comunista consentida por alguns governos cómplices de Moscovo, na Europa e fora da Europa, as lutas de influência e de prestígio entre as

¹⁷⁹ Cf.: Idem.

¹⁸⁰ *O Século*, nº 19659, 07/12/1936, p. 6.

¹⁸¹ Cf.: *Anais da Revolução Nacional (1936-1939)*, Barcelos, Companhia Editora do Minho, vol. 4, s.d., pp. 131 y ss.

¹⁸² Cf.: *O Século*, nº 19784, 15/04/1937, pp. 1 y 2; idem, 19790, 21/04/1937, pp. 1. Entre otros.

grandes potências, que justificam a corrida louca aos armamentos, a falência de instituições democráticas como a SDN, criaram, no Mundo, um ambiente moral de incerteza e de expectativas trágicas que nos levam prudentemente a preparar a Nação para as piores eventualidades. E por isso que “hoje mais que nunca, Portugal conta com todos os seus filhos” (frase de Oliveira Salazar), cujo patriotismo desperto levantará por toda a parte o movimento de solidariedade nacional em face do perigo. Neste sentido, o exemplo dos portugueses do Brasil é proveitoso e ficará memorável. Foi dado na hora própria e com nobreza e dignidade só comparáveis os da política que o inspirou”.¹⁸³

La solidaridad con el Estado Novo en aquellos momentos trascendentales provino también de la Junta Oficial Nacionalista de Río de Janeiro, que no perdió la oportunidad de felicitar por telegrama al dictador portugués, el 26 de octubre de 1936, cuando éste decidió cortar las relaciones con la IIª República. “Españoles nacionalistas del Brasil presentan con honda emoción y vibrante entusiasmo gesto altivo sereno gobierno glorioso Portugal rompiendo relaciones dirigentes marxistas Madrid. Stop. Rogamos aceptar felicitaciones calurosas extensivas autoridades país hermano.”¹⁸⁴

2.3. Portugal y la Sociedad de Naciones

El papel político y diplomático desarrollado por Portugal dentro de la Sociedad de Naciones (SDN) ha sido ya estudiado por Fernando Rosas¹⁸⁵ y César Oliveira,¹⁸⁶ cuyas conclusiones compartimos enteramente. El gobierno portugués y sus altavoces propagandísticos volvieron a hacer todo lo posible, para que prevalecieran los intereses del bando sublevado español en Ginebra, sede de la SDN. En este organismo, el

¹⁸³ *Diário da Manhã*, nº 2151, 17/04/1937, p. 1.

¹⁸⁴ AOS/ANTT, CO/NE-91, Pasta 1, carpeta 2, 15ª subdivisión, hoja nº 53. Telegrama nº 77148 de la Junta Oficial Nacionalista de Río de Janeiro a Oliveira Salazar, 26/10/1936.

¹⁸⁵ Cf.: Rosas, Fernando, “A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos”, in revista *História*, nº 82, Lisboa, 1985, pp. 32-53; idem, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, Lisboa, Fragmentos, 1988, pp. 51-106

¹⁸⁶ Cf.: Oliveira, César, op. cit., pp. 320-327.

gobierno de la IIª República luchó contra el acuerdo de no intervención, que lo veía como una aberración jurídica contra los derechos legítimos de un país a defenderse de una rebelión interna apoyada por potencias extranjeras. El gobierno de Madrid se sentía una víctima indefensa contra una agresión exterior con la aquiescencia de las democracias europeas. España era miembro de pleno derecho de un organismo internacional que le dio la espalda burlando sus propios principios. La guerra en territorio nacional español vulneraba los fundamentos jurídicos del Pacto de Ginebra,¹⁸⁷ por lo que Manuel Azaña acusó a la SDN de cómplice de un golpe de Estado internacional en su país.¹⁸⁸ El 18 de julio de 1937, Azaña pone de manifiesto la impotencia de su gobierno para hacerse oír en Ginebra:

“(…) Fuimos a la Sociedad de Naciones pretendiendo que esta asamblea de derecho y alcázar de la paz y guardián de los derechos de los pueblos allí congregados, se enterase de que un Estado miembro de la Sociedad de Naciones estaba invadido por otros Estados, dos de los cuales, por lo menos, son también miembros de la Sociedad de Naciones. Fuimos allí y hemos vuelto y volveremos a ir, porque no creíamos entonces, no creemos aún, que para ser oídos en el templo de la paz sea menester entrar en él haciendo ruido de guerra (...).”¹⁸⁹

La invasión extranjera de España era el principal argumento utilizado en las sucesivas intervenciones de los representantes leales en Ginebra. La SDN fue uno de los frentes de propaganda fundamentales a los que Oliveira Salazar dedicó un esfuerzo especial, temiendo que una resolución de la organización humanitaria pudiese cambiar el rumbo de la guerra. Su diplomacia estuvo enteramente al servicio de Franco. Y, como veremos, los diarios portugueses no se separaron en ningún momento de las directrices políticas establecidas por la dictadura salazarista, dirigiendo su *artillería* periodística hacia los flancos más débiles del bando leal, en primer lugar, y también tratando de desprestigiar, al mismo tiempo, la institución pacifista salida de la Primera Guerra mundial, cuyos debates y resoluciones tenían una amplia cobertura mediática internacional.

Las intervenciones de los diplomáticos de Madrid o de Portugal eran un asunto de primera plana para los medios de comunicación portugueses, que respaldaron sin

¹⁸⁷ Cf.: Azaña, Manuel, *Causas de la guerra de España*, Barcelona, Crítica, 1986, pp. 55-68.

¹⁸⁸ Cf.: Idem, pp. 65-67.

¹⁸⁹ Cf.: Azaña, Manuel, *Los españoles en guerra*, Barcelona, Crítica, 1982, p. 55.

titubeos ni disquisiciones legalistas que le impidieran dar una versión favorable para los franquistas de cada debate en la SDN. La primera vez en la que se discutió el “problema” español fue en la 17ª asamblea ordinaria del 25 de septiembre de 1936. Entonces, el ministro de Estado español, Julio Álvarez del Vayo, realizó una acusación contra las potencias que estaban permitiendo la intervención de Portugal Italia y Alemania en su país, mientras obstaculizaban la posibilidad de protegerse y responder a las agresiones por causa del acuerdo de no intervención, además de enfatizar en el argumento de la legitimidad democrática de su gobierno.¹⁹⁰ Pero su detallada exposición del caso español, no fue nada razonable para Vasco Borges en el *Diário de Notícias*, que el 26 de septiembre pone en boca de Álvarez del Vayo la declaración de que “(...) o Mundo não tem interesse pela causa de Madrid (...)”.¹⁹¹ El periódico de Eduardo Schwalbach se preguntaba dónde estaba la legitimidad de Madrid con estas palabras: “(...) Como poderá ser instrumento de harmonia entre os homens onde pesa o maior inimigo da paz social?. Como conciliar em Genebra os interesses da ordem com os criminosos e sistemáticos fautores da máxima desordem interna e externa?. Como juntar na mesma obra o espirito de defesa e conservação e o espirito de aniquilamento que de Moscovo procura minar todos os Estados?”.¹⁹² El *Diário da Manhã*, a su vez, intenta rebatir los argumentos de Del Vayo deslegitimando la fundamentación democrática del régimen español:

“(...) O sr. Del Vayo confunde democracia com anarco-sindicalismo e comunismo, coisas que nem no próprio vale de Josaphat deixarão de ser inconfundíveis... (...) O conceito de democracia varia de país para país e de homem para homem. Cada nação tem instituições políticas próprias, e quando deixa de as ter e que entrou na desordem. Nós desejamos que cada povo se governe com independência e respeito das instituições políticas dos outros, e que todos se libertem das cruzadas democráticas do género das preconizadas pelo “Komitem” e postas em prática pelo novo regime das “frentes populares”. Nestas, felizmente, não se alinhou ainda a Inglaterra...”.¹⁹³

A Voz acompañaba sus consideraciones con un ataque a la línea de flotación de la SDN, organismo según este diario, al que se le había atribuido “demasiada importância” en aquellos instantes claves para la historia europea.¹⁹⁴ Sin embargo, antes de la

¹⁹⁰ Cf.: Rosas, Fernando, “A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações...”, pp. 39-40.

¹⁹¹ *Diário de Notícias*, nº 25376, 26/09/1936, p. 1.

¹⁹² Cf.: Idem, ibidem.

¹⁹³ *Diário da Manhã*, nº 1959, 30/09/1936, p. 1.

¹⁹⁴ Cf.: *A Voz*, nº 3460, 09/10/1936, p. 1.

celebración de la reunión del Consejo de la SDN, del 18 de septiembre, el diario *República* albergaba esperanzas de que el organismo internacional reaccionase frente a las críticas reafirmando su utilidad. “(...) A SDN tem agora uma oportunidade excepcional de afirmar a sua importância ou a sua inutilidade, de modo que dispense futuras reconsiderações (...)”, apuntaba el órgano republicano.”¹⁹⁵

El discurso de Armindo Monteiro el 30 de septiembre de 1936 fue la cruz de la moneda en la propaganda española en los debates de la SDN. Portugal asumió un firme compromiso de defensa de la posición rebelde frente a las convincentes razones de Madrid para poner fin a la intervención exterior y hacer valer su legítimo derecho a responder a los ataques. El ministro de Negócios Estrangeiros preparó con el gobierno de Burgos su ponencia en Ginebra. La Representación de la Junta de Burgos en Lisboa solicitó del miembro del gobierno faccioso español José Yangüas Messía, el 13 de septiembre, que les remitiera un dossier de documentación sobre las “atrocidades” de Madrid y la intervención francesa.¹⁹⁶ El 18 del mismo mes, los agentes insurgentes en la capital portuguesa transmitieron a Burgos una petición de Monteiro, que creía imprescindible la presencia oficiosa en Ginebra de un delegado de la Junta de Burgos con un par de secretarios “(...) con el objeto de destruir o combatir la terrible campaña que existe cerca de la Sociedad de Naciones por Gobierno de Madrid (...)”.¹⁹⁷ El diplomático luso encomendó a los agentes sublevados la realización de una “especial campaña de prensa” en Ginebra para mitigar la propaganda comunista y “(...) destruir la influencia enorme que significa la presencia del Señor Litvinoff en la presidencia de la Asamblea (...)”.¹⁹⁸ El mismo 18 de septiembre, la Representación de la Junta en Lisboa informó al general Franco de todas estas gestiones, coordinadas desde Burgos por Yangüas y Messía y José Sangróniz, que nombraron como encargado de realizar el dossier para Monteiro al conde de Peña Castillo. Éste reunió todas las pruebas posibles para deslegitimar al gobierno de Madrid en la asamblea de la SDN, circunstancia que también se transmitió al Generalísimo:

¹⁹⁵ Cf.: *República*, nº 2075, 16/09/1936, p. 1.

¹⁹⁶ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6637. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa a José Yangüas y Messía, 13/09/1936

¹⁹⁷ Idem, Exteriores, caja nº 6631. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa a José Yangüas y Messía, 18/09/1936.

¹⁹⁸ Cf.: Idem, *ibidem*.

“(…) Este señor (Peña Castillo), sin dormir ni descansar, reunió un dossier con pruebas de gran interés, que fue entregado a Armindo Monteiro, ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, que iba a Ginebra con el anuncio de que allí se le completaría. Según información del Secretario de Negocios Extranjeros, representando, por ausencia, al ministro, ha sido de gran utilidad este dossier para futura defensa ante Ginebra, aunque ha de completarse con pruebas de la falta de neutralidad francesa que era otro punto solicitado (…).”¹⁹⁹

La intervención de Monteiro en Ginebra giró fundamentalmente en torno a la legitimidad democrática de la IIª República española, que rechazaba de plano.²⁰⁰ Mientras tanto, los observadores del gobierno de Burgos que acudieron a Ginebra publicaron y difundieron un informe oficial sobre los “assassínios, depredações, violações, incêndios, etc., cometidos pelas hordas marxistas no sul de Espanha”, decía el *Diário da Manhã*.²⁰¹ Las palabras del ministro portugués ante la asamblea de la SDN fueron muy celebradas por la prensa portuguesa. “(…) Creemos que todos os bons portugueses (...)”, afirmaba el órgano de la União Nacional, “(…) sentiram a mesma alegria porque êle nos mostra que Portugal pode ter, claramente, desasombradamente, uma política externa baseada no interesse nacional, nem ter de pedir licença a ninguém (...)”.²⁰²

El 11 de diciembre de 1936, se repetía la escena en Ginebra, pero en esta ocasión Álvarez de Vayo llevaba ante el Consejo de la SDN el asunto español, denunciando directamente a Alemania e Italia de enviar sus ejércitos a España con el consiguiente riesgo de una generalización del conflicto. Francia e Inglaterra propusieron entonces la mediación, cuando ya las cosas se habían precipitado hacia el abismo de la guerra y el eje Roma-Berlín había reconocido al gobierno de Burgos.²⁰³ En su discurso ante el Consejo, el representante español utilizó un lenguaje rotundo y decidido, denunciando la cortina propagandística tendida por el franquismo y sus cómplices para cegar a los países democráticos en su visión de la cuestión bélica:

“(…) La contienda española no es, como se ha declarado aquí, una lucha entre dos ideologías extremistas; es la lucha criminal de un grupo de insensatos alzados en armas contra el Gobierno constitucional y parlamentario nacido de la voluntad soberana del país

¹⁹⁹ Idem, Exteriores, caja nº 6631. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa al general Franco, 18/09/1936.

²⁰⁰ Cf.: Rosas, Fernando, “A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações...”, pp. 40-41.

²⁰¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1962, 03/10/1936, p. 5.

²⁰² *Diário da Manhã*, nº 1961, 02/10/1936, p. 8.

²⁰³ Cf.: Oliveira, César, op. cit., p. 324.

tal como se manifestó en las elecciones del 16 de febrero último. Sé hasta qué punto la concepción de una España, tan roja como caótica, ha sido popularizada en Europa por aquellos que tienen interés en deformar la situación a fin de desfigurar sus móviles ilegítimos (...). Los autores de dicha leyenda acusan una total falta de sentido común. Yo no tengo otra España que ofrecer, que la España democrática, parlamentaria y pacifista que represento en el Consejo. La otra, la del lado rebelde, no es una encarnación de ninguna ideología y ni es España. Dejé de serlo en el momento que penetró intencionadamente en la zona de influencia de ciertas potencias, convirtiéndose en instrumento contra su propio país con fuerzas conocidas extranjeras de agresión y guerra.”²⁰⁴

Los Servicios de Información de los leales en Ginebra comunicaron que la intervención de Del Vayo produjo una honda impresión, tanto en el foro diplomático como en los círculos periodísticos.²⁰⁵ Sin embargo, la SDN no se comprometió más allá de una condena simbólica de la intervención extranjera.

El 18 de septiembre de 1937, se produjo otro de los momentos más esperados por la diplomacia del bando leal para reivindicar sus derechos como socio del organismo internacional. En esta ocasión la 18ª asamblea estaba presidida por España, lo que inquietó mucho a los rebeldes. Nicolás Franco, en carta al agente faccioso en Lisboa Marqués de Miraflores, el 31 de agosto, alerta a sus diplomáticos sobre este hecho para pedir la colaboración portuguesa:

“(…) Nosostros, con acopio de datos sobre la España que representamos, pediremos un puesto en el Consejo a favor de una persona de nuestra confianza, impugnando además la actual Representación que ostenta o mejor dicho que ha de ostentar el Gobierno de Valencia y por ello creo que es fácil para nuestros amigos negar la Representación a España en vista de esta discrepancia y de que la Representación de la Nación es discutida. Esta gestión has de hacerla con el Representante de Portugal o con el Secretario de Relaciones directamente y en la mayor reserva; y de esta carta que te envío debes tomar nota y conocimiento y devolverla a la persona que la lleva, pues por su índole debe evitarse su pérdida a toda costa (...).”²⁰⁶

En una nueva carta del hermano del Caudillo español al Marqués de Miraflores, el 1 de septiembre, le transmite que el gobierno portugués enviaría una representación extraordinaria a Ginebra para defender los puntos de vista del bando insurgente. Le dice, además, que el gobierno de Salazar pide los siguientes datos para elaborar su defensa en Ginebra: “a) Importancia de la zona ya dominada por el gobierno nacional, en sus

²⁰⁴ AMAE, RE-108, carpeta nº 8. Informe titulado “España ante la Sociedad de Naciones” del Servicio de Información del gobierno de Madrid en Ginebra, 27/01/1937.

²⁰⁵ Cf.: Idem, ibidem.

²⁰⁶ AGA, Exteriores, caja nº 6631. Carta de Nicolás Franco al Marqués de Miraflores, 31/08/1937.

diversos aspectos geográfico, demográfico, económico, cultural, etc., etc.; b) documentación reactiva a los crímenes y violencias cometidos por los rojos; c) ayuda prestada al gobierno de Valencia por Rusia, Francia, Checoslovaquia, etc., en hombres, material, recursos, etc.; d) pruebas de la ilegitimidad de origen y de ejercicio del gobierno de Valencia”.²⁰⁷ En la misma misiva, Nicolás Franco informa que el gobierno portugués necesita tener una “comunicación constante” con Burgos para pedir las “(...) orientaciones concretas en cada uno de los problemas que pudieran presentarse en el curso de las gestiones (...)”.²⁰⁸ Además, menciona que los representantes portugueses tenían “(...) instrucciones categóricas de oponerse a la reelección de España para el Consejo (...)” y procurar que, en su lugar sea elegida una “nación amiga” para el general Franco.²⁰⁹

El primer ministro de la IIª República española, Juan Negrín, puso toda la carne en el asador diplomático de la SDN. Esta vez denunció también a Portugal por su importante apoyo logístico a los rebeldes, mientras reivindicaba su derecho a poder comprar material de guerra e instaba la retirada de los voluntarios y soldados extranjeros en España.²¹⁰ Antes su discurso, *A Voz* calificaba de “ignominiosa comedia” y “uma das maiores vergonhas do nosso tempo” el que España presidiese la Asamblea, por lo que afirma que Ginebra, “(...) é um foco de acção maçónica e comunizante.”²¹¹ Y, después, tacha a Negrín de representante de “os assassinos de 300.000 infelizes”, añadiendo que el primer ministro español “eructó” sus argumentos en la SDN contra los países “anti-marxistas”.²¹² En cambio, el *República* seguía manteniendo viva la esperanza de que la Sociedad de Naciones fuera una tabla de salvación para las guerras en el mundo.²¹³

El portavoz de la delegación portuguesa, Caeiro da Mata, que subió a la palestra el 20 de septiembre, hizo uso de las consignas entregadas por los agentes rebeldes y proclamó, además, su deseo a que triunfase el bando faccioso en España al tiempo que

²⁰⁷ Idem, Exteriores, caja nº 6631, legajo 54/18. Cartade Nicolás Franco al Marqués de Miraflores, 01/09/1937.

²⁰⁸ Idem, ibídem.

²⁰⁹ Idem, ibídem.

²¹⁰ Cf.: Rosas, Fernando, *A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações...*, pp. 44-46.

²¹¹ Cf.: *A Voz*, nº 3794, 16/09/1937, p. 1.

²¹² Cf.: Idem, nº 3799, 21/09/1937, p. 1.

²¹³ Cf.: *República*, nº 2427 (II serie), 10/09/1937, p. 1.

subrayada el profundo respeto de su país por la neutralidad.²¹⁴ Por otro lado, el gobierno franquista elaboró un informe que Caeiro da Mata difundió en la 18ª Asamblea y en el que se argumenta la “absoluta” legitimidad de la acción “patriótica” de los sublevados.²¹⁵ Considerando al general Franco “Jefe de Estado Español”, al que recubre con un halo de líder democrático, el informe se justifica por la necesidad de que “(...) la realidad española sea apreciada en toda su verdad para que su desconocimiento no sea causa de alguna decisión impremeditada (sic) que no encuentre eco de simpatía en la opinión pública española, verdadera guía de las decisiones del Gobierno Nacional, contrariamente a lo que sucede en la zona donde aún domina el Gobierno bolchevique (...)”.²¹⁶ Los rebeldes pretenden probar en su informe que el “Movimiento Patriótico Español” no fue una “simple y vulgar” sublevación militar contra el poder legítimamente constituido, sino una reacción “en masa” del “(...) comercio, la industria, todas las clases productoras y los obreros conscientes y exasperados contra la tiranía marxista (...)”.²¹⁷ El informe menciona también cifras espeluznantes de asesinatos cometidos por los “rojos”, en contraste con la paz existente en la “zona nacional”, en la que “(...) están íntegramente garantizados los derechos individuales compatibles con el Estado de Guerra. La Iglesia Católica goza de toda libertad y las otras creencias de la más respetuosa consideración (...)”.²¹⁸ Por todo ello, “(...) el Gobierno de S.E. el General Franco, Jefe del Estado Español, formula pues, la más solemne protesta y denuncia ante la Sociedad de Naciones y la opinión pública honrada del mundo entero la ilegalidad e ilegitimidad del llamado Gobierno de Valencia y reivindica el derecho incontestable y absolutamente legal de ser considerado como el único Representante de la Nación Española.”²¹⁹

Tras la discusión de la cuestión española en la sesión plenaria, el gobierno de Valencia consiguió que se trasladara a la 6ª comisión de la Asamblea, donde por fin se reconoció la intervención exterior en España y el fracaso del Comité de Londres. El 2 de

²¹⁴ Cf.: Idem, p. 46.

²¹⁵ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6631. Informe del gobierno de Burgos al presidente de la XVIII Asamblea de la SDN.

²¹⁶ Cf.: Idem, ibidem.

²¹⁷ Cf.: Ibidem.

²¹⁸ Cf.: Ibidem.

²¹⁹ Cf.: Ibidem.

octubre se votó la propuesta de resolución con algunas objeciones, que tuvo los votos en contra de Portugal y Albania, por lo tanto quedó hipotecada su aplicación por falta de unanimidad.²²⁰ Este simbólico triunfo diplomático del bando leal fue, para la prensa portuguesa la prueba más evidente de que la organización ginebrina estaba al servicio del gobierno de Moscú:

“(…) O que acabou de arruinar a Sociedade das Nações e de contribuir poderosamente para a íntima aproximação das três grandes potências anti-comunistas (Italia, Alemanha y Japón) foi a extensão da influência russa em Genebra. E é já tarde para se reparar o mal. E mesmo talvez não valesse a pena repará-lo. A Sociedade das Nações nasceu sob um mau signo. Padece, desde o início, da ideológica demência de Wilson. A concepção da Sociedade das Nações é estreitamente aparentada à concepção da democracia. Dominou-a sempre a mesma concepção abstracta das coisas. O mesmo espírito de sistema, o mesmo desprezo das realidades, o mesmíssimo carácter de invenção arbitrária anteposta ao condicionalismo dos factos (...)” (cursiva en el original).²²¹

En 1938, las sucesivas victorias franquistas en España le dan cada vez más peso internacional a la diplomacia del gobierno de Burgos. La Sociedad de Naciones, en cambio, había perdido la fuerza de la razón transigiendo en conflictos como la Guerra Civil de España o la invasión de los Sudetas. Durante la 19ª Asamblea de la SDN, el 12 de septiembre de aquel año, la guerra fratricida pierde protagonismo por las negociaciones casi paralelas del Acuerdo de Munich²²² y el propio gobierno legal, consciente del abandono de su causa por parte de las democracias occidentales, decide arrojar la toalla y anunciar, días más tarde, una unilateral retirada de los voluntarios extranjeros.²²³ La batalla diplomática había terminado para la IIª República. Pero, *A Voz* seguía insistiendo, el 25 de agosto de 1938, que la no intervención favorecía a los leales y que la SDN, al igual que el Comité de Londres, lo único que había conseguido era obstaculizar la irremediable victoria fascista en España.²²⁴

²²⁰ Cf.: Rosas, Fernando, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, op. cit., pp. 95-97.

²²¹ *Diário da Manhã*, nº 2395, 20/12/1937, p. 1.

²²² El acuerdo de Munich marcó el punto de inflexión de la política pacificadora de Neville Chamberlain y Léon Blum con Hitler. El acuerdo permitió a Alemania invadir la región checoslovaca de los Sudetas, reivindicada por Alemania. Cf.: Pena Rodríguez, Alberto, “La propaganda de Salazar y la crisis de Munich”, in *Revista de História das Ideias*, nº 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 439-479.

²²³ Cf.: Rosas, Fernando, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, op. cit., pp. 101-102.

²²⁴ Cf.: *A Voz*, nº 4131, 25/08/1938, p. 1.

CAPÍTULO 3

**La acción del Secretariado de Propaganda
Nacional (SPN), la Censura y las revistas
nacionalistas del régimen**

3.1. Las actividades del Secretariado de Propaganda Nacional y la prensa. Apuntes generales.

El Secretariado de Propaganda Nacional disponía de un presupuesto medio anual, entre 1936 y 1939, de 2 millones de escudos.¹ Pero hubo meses en los que el gasto se disparó como consecuencia clara de la guerra española. Sólo en agosto de 1936, por poner un ejemplo, el gasto total fue de 525.336 escudos.² En el desglose de los gastos del SPN, se incluyen los pagos a numerosos periodistas que pertenecían a las plantillas de varios periódicos o que colaboraban en la elaboración de artículos que luego se publicaban en determinadas cabeceras,³ como Óscar Paxeco, Carlos Cília, Luiz Forjaz Trigueiros, Joaquim Múrias de Freitas, Vasco Mendonça Alves, Pedro Correia Marques, Augusto da Costa, Jorge de Faria, Fernando Campos, Mário Barros, António da Fonseca, Abranches Martins, Casimiro Afonso Alves, Carlos Rates, Armando de Aguiar, António Dória, Tomé Vieira, Artur de Melo e Niza, Fernando Costa, Zuzarte de Mendonça, Freitas da Costa, Domingos Mascarenhas, Marinho da Silva, Manuel Araujo, Alfredo Pimenta, João Ameal, Aldolfo Muller, Samuel Maia o Rodrigues Cavalheiro. Así como también algunos miembros destacados de la colonia española con

¹ Cf.: AOS/CO/PC-19, Pasta nº 4. "Relação discriminada das despesas efectuadas (1933-1939)", firmada por António Ferro.

² Cf.: Idem, 8ª subdivisión, hoja nº 277.

³ Para hacer más ilustrativa la exposición, reproducimos los títulos de algunos de los artículos de propaganda anti-comunista enviados a la prensa portuguesa en agosto de 1937: Los títulos de los artículos que aparecen en estas tres hojas son los siguientes: "A verdadeira verdade" (sobre las mentiras del periódico soviético "Izvestia"), "O Komintern em acção" (sobre los elogios de que es objeto el pabellón portugués en París y las críticas al ruso, junto con un cronología de revueltas comunistas en el mundo), "Com a bôca na botija" (sobre la corrupción de la burocracia rusa), "Tudo sob as rodens de Moscovo" (sobre el imperialismo de las teorías leninistas), "A miséria na URSS" (sobre el hambre del pueblo ruso, cita testimonio periodista alemán), "Organização comunista" (sobre la desorganización profesional), "Moscovo tem sempre razão" (sobre las mentiras de la propaganda soviética), "A "felicidade" dos camponeses russos" (sobre la explotación de los agricultores rusos). Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-3G, Carpeta nº 2, 2ª subdivisión, proceso A.C. 42, hojas nº 37-39.

los que colaboraba, como Eugénio D'Ors, Eugenio Montes, Manuel Falcón, Pepe Augüelles o Carmen de Lara.⁴ Manuel Falcón, además, formaba parte de la plantilla de redactores del SPN y estaba permanentemente en contacto con la "embajada negra", de la que recibía instrucciones sobre sus campañas propagandísticas en la prensa portuguesa.⁵ Asimismo, en las instalaciones del aparato de propaganda del Estado Novo, funcionaba un equipo de radio-escuchas, que disponía de ocho receptores para captar toda clase de informaciones que luego reciclaban y mistificaban para luego enviar a la prensa con la redacción más conveniente.⁶

En la *siembra* de artículos en los medios de comunicación portugueses participaba la propia dirección del SPN, que, además de sus vínculos con los delegados de las autoridades rebeldes en Lisboa, llegó a mantener algunos contactos con el centro de prensa italiano en la España sublevada, el *Ufficio Stampa e Propaganda Italo-Spagnolo*.⁷ El director, António Ferro, no ocultó en ningún momento su adscripción política opinando, con cierta regularidad, sobre la guerra y el comunismo en los diarios lusos. Sus consideraciones sentaban cátedra, eran la batuta que marcaba el son de la inteligencia portuguesa. Artículos publicados en el *Diário de Notícias* como "A miragem comunista",⁸ "A sólida muralha",⁹ "Na Espanha espanhola",¹⁰ "O Milagre de Burgos"¹¹ o "Quem não viu Sevilha",¹² son un claro exponente de su deseo por liderar y prestigiar la propaganda anti-comunista y pro-fascista en los medios de comunicación portugueses. Por su parte, el subdirector del SPN, António Eça de Queiroz,¹³ también fue autor de varios reportajes, publicados en *A Voz* en agosto de 1936, sobre las

⁴ Véanse, por ejemplo, los pagos realizados por el SPN en diciembre de 1936. Cf.: Idem, 11ª subdivisión, hojas nº 303-311.

⁵ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6643. "Servicio de Prensa de la Embajada de España en Portugal", informe elaborado por Manuel Falcón, s.d. (1939).

⁶ Cf.: AMAE, RE-35, carpeta nº 42. Informe adjunto a la carta de Alejo Barrera a Julio Álvarez del Vayo, 20/03/1937, in Martín, José Luis (compil.), *Claudio Sánchez-Albornoz. Embajador en Portugal (mayo-octubre 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1995, p. 220, documento nº 64.

⁷ Cf.: AMAE, R-592. Carta de presentación del secretario particular de António Ferro, Jaime de Carvalho para la dirección de la *Ufficio Stampa*, s.d.

⁸ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25362, 12/09/1936, p. 1.

⁹ Cf.: Idem, nº 25434, 24/11/1936, p. 1.

¹⁰ Cf.: Idem, nº 25442, 02/12/1936, p. 1.

¹¹ Cf.: Idem, nº 25456, 17/12/1936, p. 1.

¹² Cf.: Idem, nº 25527, 02/03/1937, p. 1.

¹³ António Eça de Queiroz era hijo de uno de los escritores más famosos de la historia de la literatura portuguesa, el novelista naturalista Eça de Queiroz, autor de *Os Maias*, *A ilustre casa de Ramires*, o *Primo Basílio*, entre otras obras.

“maravillas” del territorio rebelde, por el que paseó invitado por las autoridades franquistas. En la España sublevada “(...) a ordem perfecta está assegurada (...)”, subraya.¹⁴ Un periplo propagandístico que repitió en 1938 financiado por el ministerio del Interior de Serrano Súñer, que le mostró al detalle las principales conquistas bélicas de los rebeldes. Durante 28 días, Eça de Queiroz recorrió más de 5000 quilómetros, según él mismo relata en el informe entregado a Salazar después de su viaje.¹⁵ En el parecer, Eça de Queiroz resalta la repercusión informativa de su misión, destacando el reconocimiento hacia el Estado Novo transmitido por los jefes facciosos. Incluso hace un recuento de las ciudades y entidades que, con más insistencia, demostraron su adhesión al régimen portugués: Oviedo, Santander, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza. Logroño, los gobernadores civiles, alcaldes, gobernadores militares y jefes de la Falange de estas ciudades (entre otras), así como los generales Varela, Hernández Cuesta, el Alto Comisario de Marruecos, el coronel Beigbeder y S.A. I. el Califa de la zona española, Muley Hassan.¹⁶ En algunos casos, la satisfacción del encuentro manifestada por las autoridades españolas fue “hiperbólica”, según el propagandista portugués, que insiste en la excepcionalidad de la cobertura periodística realizada por la prensa española a su visita:

“A imprensa toda e a rádio seguiram a minha viagem dia a dia; os jornais encheram-se de artigos e fotografias - tive de dar várias entrevistas para a imprensa e rádio nas que me limitei naturalmente a exaltar as organizações da retaguarda, o esforço social e a firmeza das frentes de guerra, (que traeriam) maior amizade e melhor compreensão entre as duas nações peninsulares e que, por sobre as fronteiras imutáveis separando as heranças seculares dos dois países se tornariam mais firmes os laços de fraternidade e de respeito mútuo que devem ligar Portugal e Espanha.”¹⁷

El Secretariado de Propaganda Nacional no escatimó subvenciones a los periódicos que convenía financiar, incluidos los extranjeros. En octubre de 1936, el *Daily Telegraph* recibió un montante de 33.104 escudos por la publicación de 4 páginas

¹⁴ *A Voz*, nº 3413, 22/08/1936, p. 1. Título del artículo: “Passando por Salamanca. Véanse también sus artículos: “Impressões de Valhadolid”, nº 3414, 23/08/1936, pp. 1 y 3; “Na região de Burgos”, nº 3417, 26/08/1936, pp. 1 y 2.

¹⁵ AOS/ANTT, CO/PC-12D, Carpeta nº 8, hojas nº 254-275. “Relatório da viagem a Espanha do sub-director do Secretariado de Propaganda Nacional”, octubre de 1938.

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ *Ibidem*.

dedicadas a elogiar el Estado Novo.¹⁸ En Portugal, en junio e 1937, por poner un ejemplo, las publicaciones subvencionadas fueron: *A Verdade* (8000), *A Voz* (5000 escudos), *Defesa Nacional* (3500), *Diário de Coimbra* (1500), *O Setubalense* (1000), *Correio do Sul* (300) y *Beira Dão* (200).¹⁹ Pero también recibían regularmente dinero del SPN, *Acção.Semanário português para portugueses*, *Acção Nacional*, *Era Nova*, *O Mundo Português*, *Estado Novo*, entre otros.²⁰

A pesar de todo, hubo algunos periódicos en las colonias que no respetaron las pautas establecidas por el SPN y se negaron en redondo a publicar los comunicados o fondos anti-comunistas de la campaña emprendida por el organismo en 1937.²¹ Pero, poco a poco, la intensidad con la que el SPN demostró trabajar a favor de los sublevados durante la Guerra Civil española, engrasó la maquinaria del órgano propagandístico del Estado Novo, que creó un capítulo presupuestario específico para el caso denominado “Movimento Revolucionário em Espanha”, cuyo gasto principal era destinado a financiar el equipo de escuchas radiofónicas que el organismo creó para seguir las noticias de las emisoras internacionales día y noche.²² Otros apartados que requirieron una fuerte inversión económica por parte del SPN fueron la “Propaganda anti-comunista pela fotografia” y la “Propaganda anti-comunista pelo cinema”, con subvenciones periódicas a la productora que colaboró con los rebeldes, *Lisboa Film*.²³ Partidas que sirvieron para producir y difundir documentales o fotografías sobre la guerra a través de exposiciones o los peculiares e itinerantes *Cinema Popular Ambulante* (sobre el que hablaremos en el capítulo sobre el cine) y *Teatro do Povo*. Por otro lado, el SPN incentivó la programación radiofónica internacional de la *Emissora Nacional* con informativos especiales sobre la Guerra Civil española en varios idiomas a partir de noviembre de 1936,²⁴ y realizó o adaptó varias películas que tenían como trasfondo el

¹⁸ Cf.: Idem, 9ª subdivisión, hoja nº 289.

¹⁹ Cf.: Idem, 6ª subdivisión, hojas nº 365-383.

²⁰ Cf.: Idem, ibidem.

²¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 1, 16ª subdivisión. Información confidencial s/nº sobre el periódico angoleño *Humanidade* del Jefe de los Serviços Internos, 05/11/1937.

²² Cf.: Idem, Ibidem.

²³ Cf.: Idem, 9ª subdivisión, hojas nº 286-294.

²⁴ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 8, 4ª subdivisión, hojas nº 320-322. Oficio nº 1638 (R) del Jefe de los Servicios Internos del SPN al Presidente do Conselho, 07/11/1936. Véase, no obstante, el epígrafe sobre la *Emissora Nacional* en el capítulo sobre la propaganda radiofónica.

enfrentamiento fratricida.²⁵ Se estimularon muy particularmente las relaciones con el Centro de Imprensa Estangeira em Portugal (CIP), del que eran socios la mayoría de los corresponsales de los medios de comunicación extranjeros en Portugal y cuya dirección estaba compuesta por Marcel Dany, Wilhem Berner, Leo Negrelli, Carlos Cília, Rita Silbermann y el agente de los rebeldes españoles Luis Falcón.²⁶ Durante la guerra, los miembros del CIP mantenían reuniones periódicas con la dirección del SPN para tratar algunos aspectos de la información publicada por la prensa mundial sobre Portugal.²⁷ Según un confidente del gobierno de Madrid, la agencia *United Press* elaboraba sus noticias en coordinación con el SPN, que disponía de un traductor español para enviar todas sus informaciones a América Latina, causando así “un gran daño en el mundo entero” a la IIª República.²⁸

El SPN no ahorró demasiados esfuerzos para impresionar a la sociedad portuguesa con los “crímenes” del comunismo. El 8 de junio de 1938, con motivo de una conferencia sobre el “nacionalismo” español del intelectual franquista Wenceslao Fernández Flórez, se inauguró en la sede del SPN, situada en el palacete lisboeta de São Pedro de Alcântara, una exposición anti-comunista con fotomontajes sobre la acción represiva de la Internacional Comunista en varios países del mundo. La exposición fue organizada con la ayuda de la Comisión Pro Deo y gracias al trabajo del fotógrafo Mário Novais en colaboración con Roberto Araujo, y su coste fue de 7200 escudos.²⁹ Lo que se pretendía demostrar con la exposición era la suerte infinita del pueblo portugués, alejado de esa *lacra* que estaba destruyendo España. Un cartel rezaba: “Maes portuguesas: Nacer em Portugal é um favor de Deus”.³⁰ El *Diário da Manhã* describía así la exposición: “(...) O vasto salão de exposições do SPN estava decorado por grandes quadros fotográficos a toda altura da casa. Por detrás da mesa do conferente uma dessas enormes telas documentava, com a apresentação de montões de cadáveres, o “respeito” que na Russia vermelha merecem os “dereitos da vida do homem” e a “felicidade” dos

²⁵ Cf.: Véase el capítulo sobre el cine portugués y la guerra.

²⁶ Cf.: *O Século*, n° 19709, 28/01/1937, p. 2.

²⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2139, 05/04/1937, p. 3, y n° 2513, 22/04/1938, pp. 1 y 4.

²⁸ Cf.: AMAE, RE-35, carpeta n° 42. Informe anexo a la carta de Alejo Barrera a Julio Álvarez del Vayo, 20/03/1937, in Martín, José Luis (compil.), op. cit., p. 222, documento n° 64.

²⁹ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta n° 1, 18ª subdivisión. Oficio n° 193-C de António Ferro al Presidente do Conselho, 18/04/1938.

³⁰ Idem, n° 2560, 09/06/1938, p. 4.

povos que afinal, ali, é a morte.”³¹ En las paredes laterales, otras fotografías mostraban, en contraste, escenas del “orden” fascista y del “desorden” comunista sobre las que el órgano del Estado Novo llamaba la atención:

São os selos de Valencia, testemunhando onde podem chegar os instintos da fera humana, quando á solta... greves em Paris, com os seus resultados destruidores, reuniões de propaganda comunista, com crianças de tenra idade, de punho cerrado erguido, no símbolo do ódio criminoso... Na Alemanha Nova do progresso e da civilização, na Inglaterra dos comícios, na França das liberdades mal compreendidas e, finalmente, em Portugal, no Portugal do Estado Novo oposto ao documentário flagrante do Portugal das revoluções, da desordem, das ruínas... Nuns há mortes, destruição, ruínas, noutros sente-se a vida pujante de bem-estar, de felicidade. Expressivo tudo e tudo conduzindo a uma alta finalidade patriótica e humana: a de que o Mundo só pode caminha com Ordem, e a de que Portugal achou enfim a directriz da sua ventura.³²

También en diciembre de 1938, los representantes rebeldes en Portugal y el SPN, en colaboración con la diplomacia alemana e italiana, realizaron otra exposición anti-comunista en Lisboa.³³ Los agentes rebeldes aportaron diversa documentación fotográfica con la que se pudo habilitar una sala específica sobre la Guerra Civil española. Para la muestra propagandística, Nicolás Franco pidió al gobierno de Burgos “(...) fotografías del Generalísimo, Jefe del Estado, en sus variadas actividades; fotografías de las personalidades más destacadas del Movimiento Nacional; fotografías de las atrocidades cometidas por las hordas rojas en personas y monumentos de España; pruebas documentales de la actividad comunista en España y actuación del Komintern en su preparación con ocasión del Movimiento; y por último pruebas documentales de la actividad constructiva de la España Nacional (...).”³⁴ El gobierno de Burgos remitió varias remesas con material de propaganda. Uno de ellos contenía 56 paquetes³⁵ con impresos diversos de propaganda “nacionalista”. Dionisio Ridruejo, Jefe del Servicio Nacional de Propaganda faccioso, se ocupó personalmente de supervisar la selección de

³¹ Idem, ibidem.

³² Ibidem.

³³ AGA, Exteriores, caja nº 6640. Carta del subdirector del Secretariado de Propaganda Nacional, António Eça de Queiroz, a Álvaro Seminario. En la carta el SPN agradece así el envío: “(...) A referida colecção, muito interessante por sinal, constituiu um valioso elemento para a organização da Exposição Anti-Comunista levada a efeito por este organismo. Reiterando os meus agradecimentos, apresento a V. Ex^a os protestos da minha elevada consideração.”

³⁴ AGA, Exteriores, caja nº 6638. Oficio nº 420 de Nicolás Franco al gobierno de Burgos, 19/10/1938.

³⁵ AGA, Exteriores, caja nº 6637. Oficio nº 493 del Encargado de Negocios de la “embajada negra” al Director Geral das Alfândegas, 14/12/1938.

la propaganda remitida a Lisboa, en la que destacaban las imágenes del Caudillo y del *Ausente*, como él mismo describe al Agente Especial de Burgos:

“Tengo el honor de poner a su disposición postales de S.E. el Generalísimo y José Antonio junto con varios carteles editados por este Servicio Nacional. Esta propaganda ha sido seleccionada con el propósito de completar un envío anterior de libros, folletos y publicaciones análogas de carácter doctrinal que fue remitido directamente a la Comisión Organizadora de la Gran Fiesta de Confraternización Anticomunista, (...) así como una serie de fotografías de barbaridades cometidas por los marxistas y de documentos que muestran la intervención soviética en la destrucción de nuestra Patria. No dudo que todo este material será interesante para la exposición a que me refiero y a tal fin me permito rogar a V.E. se digne dar las órdenes oportunas para que las postales y carteles que me honro en remitirle sean cursados a la Comisión Organizadora, Rua Sol ao Rado 35, con el interés de que España pueda participar en esta manifestación internacional de la lucha contra el comunismo. (...)”³⁶

En cuanto al *Teatro do Povo*, realizó una importante labor propagandística por los pueblos fronterizos en los veranos de 1936 y 1937, junto con el *Cinema Popular Ambulante*. Inaugurado en el Jardim da Estrêla de Lisboa el 15 de julio de 1936, el *Teatro do Povo* se dedicó a representar obras de contenido político que hacían apología del Estado Novo o del Movimiento insurreccional español.³⁷ La primera gira duró hasta el 22 de agosto y recorrió los siguientes pueblos y ciudades: Lisboa, Santarém, Rio Maior, Torres Novas, Abrantes, Castelo de Vide, Alter do Chão, Monforte, Arronches, Campo Maior, Elvas, Santa Eulália, Vila Boim, Borba, Vila Viçosa, Setúbal, Almada, Montijo y Barreiro. Las actuaciones se realizaban siempre en las plazas públicas o en grandes recintos abiertos a todo tipo de público.³⁸ En 1937, el *Teatro do Povo* comenzó sus actuaciones el 20 de junio en Alcobaça y se prolongó hasta el 29 de septiembre, con la última representación en Castelo Branco.³⁹ Su actividad se

³⁶ AGA, Exteriores, caja nº 6638. Oficio de referencia S. 236 A.K. del Jefe del Servicio Nacional de Propaganda a Nicolás Franco, 16/11/1938.

³⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12D, Pasta nº 7, 2ª subdivisión. Informe nº 1040 sobre el Teatro do Povo de António Ferro a Oliveira Salazar, 10/12/1936.

³⁸ Cf.: Idem, hojas nº 169 y 170.

³⁹ La lista completa de las poblaciones por las que pasó en 1937 el Teatro do Povo es la siguiente: São João da Madeira, Braga, Chaves, Bragança, Macedo, Vinhais, Vimioso, Alfândega da Fé, Mesão Frio, Godim, Jales, Vidago, Valpaços, Venda Nova-Borralha, Fafe, Famalicão, Trofa, Paços Brandão, Vista Alegre, Oliveira de Frades, Tondela, São João de Areias, Nelas, São Romão, Folgoso, Santa Eufémia, Lamego, Régua, São João da Pesqueira, Vila Nova de Foz Côa, Mêda, y Covilha. Cf.: Idem. Informe nº 809-E de António Ferro para Oliveira Salazar, 31/12/1937. Para ver más gráficamente la distribución de las representaciones por las localidades portuguesas puede verse el mapa elaborado por el SPN a finales de 1937, donde se aprecia claramente que el Teatro do Povo centró sus actuaciones en las zonas fronterizas con España. Cf.: Idem. “Teatro do Povo - Localidades onde deu representações” (mapa).

concentró, sobre todo, en las zonas más rurales y fronterizas del país y, según el informe realizado por António Ferro para Oliveira Salazar, se representaron obras especiales para el público infantil. Los cálculos del director del SPN cifraban en más de cien mil personas la asistencia a los 70 espectáculos programados.⁴⁰ Aunque la prensa publicó esa cifra.⁴¹

Por otro lado, el SPN financió la edición de variados folletos y libros de propaganda sobre el Estado Novo, anti-comunistas o a favor del bando rebelde en España, para lo cual mantuvo una estrecha colaboración con varias imprentas portuguesas, especialmente con la editorial Império, que se dedicó en exclusiva a imprimir su abundante propaganda sin parar.⁴² Entre la bibliografía de Império, nos encontramos con el folleto del corresponsal portugués Tomé Vieira, titulado *5 meses em Espanha e 5 dias em Portugal* (1937), subsidiado con 450 escudos,⁴³ o la obra *Documentos para a história!. Espanha vermelha contra Portugal. Portugueses traidores ao lado dos sinistros obreiros das Repúblicas Soviéticas da Iberia* (1937), realizado por un supuesto “Comité Popular de Defesa Nacional”,⁴⁴ que recibió 4025 escudos de ayuda.⁴⁵ El SPN subvencionó también con 1200 escudos el libro de Leopoldo Nunes *A Guerra em Espanha* (1936), editado por la Parceria António Maria Pereira,⁴⁶ y con 4655 escudos los 3000 ejemplares del *Anti-Marx* (1936)⁴⁷ de José Adriano Pequito Rebelo.⁴⁸ Y, además, los conocidos como Prémios Literários del SPN reconocieron en 1937 los méritos del trabajo informativo de José Augusto en la guerra española, distinguiendo su obra *Jornal de um Correspondente de Guerra em Espanha*⁴⁹

⁴⁰ Cf.: Idem.

⁴¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2524, 28/05/1938, s.p. Suplemento especial con motivo de aniversario del golpe de Estado. Título del artículo: “A actividade do SPN durante o ano XII da Revolução Nacional”.

⁴² Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 1, 7ª subdivisión. “Informação sobre a Editorial Império”, de los Serviços Internos, s.d. (1937?). Según las cifras difundidas por el SPN, durante el año de 1937 se editaron 128.874 ejemplares de diversos folletos distribuidos en el extranjero. En los primeros cuatro meses de 1938, la cantidad ascendía a 137.128 ejemplares de varias publicaciones. Cf.: Idem, ibidem.

⁴³ Vieira, Tomé, *5 meses em Espanha e 5 dias em Portugal*, Lisboa, Editorial Império, 1937.

⁴⁴ Cf.: *Documentos para a história!. Espanha vermelha contra Portugal. Portugueses traidores ao lado dos sinistros obreiros das Repúblicas Soviéticas da Iberia*, Lisboa, Editorial Império, 1937.

⁴⁵ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-19, Pasta nº 9, 1ª subdivisión, hojas nº 326-333.

⁴⁶ Cf.: Idem, hojas nº 321-325.

⁴⁷ Cf.: Rebelo, José Adriano Pequito, *Anti-Marx*, Lisboa, Edições do SPN, 1936.

⁴⁸ Cf.: Idem, Pasta nº 8, 1ª subdivisión, hojas nº 303-311.

⁴⁹ Cf.: Augusto, José, *Jornal de um Correspondente da Guerra de Espanha*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicidade, 1936.

con el premio Afonso de Bragança como la mejor obra periodística del año 1936. Se publicaron también obras en español sobre los fundamentos de la dictadura portuguesa como *La Constitución Política de la República Portuguesa* (1937), el *Decálogo del Estado Nuevo Portugués* (1937)⁵⁰ y, al final de la guerra, *Portugal ante la Guerra Civil de España. Documentos y Notas* (1939),⁵¹ donde se recoge una selección de documentos de la diplomacia portuguesa, con los que se pretende plasmar el fundamental apoyo del Estado Novo a la “nueva” España en la escena internacional.

El SPN, además, tuvo una gran proyección exterior. Su propaganda se extendió a diversos países, siempre contando con la colaboración de contingentes de las colonias portuguesas,⁵² así como con los miembros de la diplomacia lusa, e intentando captar a intelectuales extranjeros que se brindasen a hacer propaganda sobre el Estado Novo⁵³ o el movimiento rebelde español.⁵⁴ En el extranjero, el SPN constituyó su estructura a partir de las instituciones de las colonias de portugueses, como las Casas de Portugal, a través de las cuales organizaban actos de propaganda.⁵⁵ El aparato de propaganda del gobierno luso intentó, por todos los medios, captar periodistas extranjeros para su causa. En Francia,⁵⁶ ya durante 1934 y 1935, la Office de Propagande Commerciale et de Tourisme de l'Etat Portugueis, a cuyo frente estaba el corresponsal del *Diário de Notícias*, Ortigay Burnay, era la plataforma de contacto con el periodismo francés. Burnay intercambiaba correspondencia con Salazar sobre cuestiones de propaganda, del que recibía instrucciones para publicar artículos con una determinada orientación en la

⁵⁰ Ambas obras fueron editadas por el SPN en Lisboa en 1937. Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25613, 28/05/1937, p. 13.

⁵¹ Cf.: *Portugal ante la Guerra Civil de España. Documentos y notas*, Lisboa, Ediciones SPN, 1939.

⁵² Cf.: Paulo, Heloisa, “Os “insubmissos da colônia”: a recusa da imagem oficial do regime pela oposição no Brasil (1928-1945)”, in revista *Penélope*, nº 16, Lisboa, 1995, pp. 9-24. Y, sobre todo la tesis doctoral inédita de esta misma autora sobre *A colônia portuguesa no Brasil e a propaganda do Estado Novo de Salazar*.

⁵³ En el Archivo Diplomático del Ministério dos Negócios Estrangeiros hemos encontrado abundante documentación relacionada con la propaganda del SPN en el exterior. Cf.: 3º P, A 13, M 80, proceso 35/2; 3º P, A 1, M 675, proceso 29/9, 3º P, A 11, M 406, proceso 29/9, 3º P, A 1, M 447, proceso nº 96, entre otros.

⁵⁴ Cf.: AHD/MNE, 3º P, A 11, M 396, proceso 21/3. Informe sobre la primera conferencial internacional secreta anti-comunista. Anexo al oficio nº 1023, proceso nº 44 de la Legación de Portugal en Berlín al MNE, 14/11/1936.

⁵⁵ Cf.: AOS/CO/PC-12A, Pasta 1. “Acção de Propaganda na imprensa estrangeira”. (Documentación diversa).

⁵⁶ Cf.: Medina, João, *Salazar em França*, Lisboa, Ática, 1977.

prensa gala.⁵⁷ Estos textos eran escritos por periodistas franceses de prestigio que recibían los correspondientes pagos por ello. Muchos de ellos estaban destinados a mejorar la imagen del dictador portugués en Francia.⁵⁸ El agente portugués en París llega a obtener los favores del diputado francés, Pierre Taittniger, que además de presidente de la Commision des Colonies, era el propietario de una importante cadena de periódicos, entre ellos *Le National*, *Le Matin Charentais* o *Le Journal de Loiret*.⁵⁹ Oliveira Salazar y António Ferro llegaron a manter correspondencia directa con informadores franceses como Pierre Lamy, Paul Bartel o Leon de Poncins.⁶⁰ Lo más sorprendente era que el propio Presidente do Conselho llegó a ejercer la censura sobre los artículos de los periodistas franceses antes de ser publicados, corrigiendo él mismo las frases que le resultaban inoportunas.⁶¹ El SPN pagó hasta 150 francos por artículo publicado. Estas recompensas pecuniarias por defender el “point de vue portugais” en Francia eran establecidas y administradas por el director del *Diário da Manhã*, Pestana dos Reis.⁶² António Ferro, no obstante, jamás reconoció que la prensa extranjera fuese subvencionada para que publicasen artículos de propaganda salazarista.⁶³

No obstante, la acción propagandística del SPN en España en los años de la guerra fue bastante limitada. Cuando se hizo sentir la influencia de la propaganda alemana e italiana en el territorio rebelde, el agente especial portugués en España, Pedro Teotónio Pereira, solicitó a Salazar, con insistencia pero sin éxito, que se enviase un funcionario para incrementar la popularidad del régimen luso.⁶⁴ Por su parte, el agente

⁵⁷ Cf.: Idem, 2ª subdivisión, hojas 7-13. Carta de Ortigão Burnay a Oliveira Salazar, 21/03/1934, 2ª subdivisión, hojas 7-13.

⁵⁸ Cf.: Ibidem.

⁵⁹ Cf.: Idem, 5ª subdivisión, hoja nº 21. Carta de Pierre Taittniger a Ortigão Burnay, 20/09/1934.

⁶⁰ Cf.: Idem, 1ª subdivisión, hoja nº 1. Carta de Paul Bartel a Salazar, 24/11/1931; idem, 3ª subdivisión, hojas nº 15 y 16. Carta de Pierre Lamy a António Ferro, s.d.

⁶¹ Cf.: Idem, 8ª subdivisión, hojas nº 29 y 30. Oficio nº 3098 JA/VA, C.1 del Jefe de los Serviços Internos del SPN al Presidente do Conselho y notas anexas, 14/06/1935.

⁶² Cf.: Idem, 1ª subdivisión, hojas nº 2 y 3. Carta de Pestana dos Reis a Oliveira Salazar, 27/06/1933.

⁶³ António Ferro llegó a decir lo siguiente: “(...) Desejo afirmar que nao houve um único artigo publicado na Imprensa estrangeira sobre Portugal e o seu ressurgimento que tenha sido pago como simples mercadoria, como qualquer anúncio... Realizámos muitas viagens, convidámos muitos estrangeiros a vir a Portugal sem os forçar a olhar para isto ou para aquilo, fizemos o possível por esclarecer a oponiao pública internacional sobre o “caso português”, sobre as coisas portuguesas, mas sempre, sempre, por caminhos claros, pr processos honestos, limpos, à vista do público (...)”, in Ferro, António, *Dez Anos de Política do espírito (1933-1943). Discurso proferido no X aniversário do SPN*, Lisboa, Edições do SPN, 1943, p. 15.

⁶⁴ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9G, Pasta nº 2, 1ª subdivisión (16), hoja nº 55. telegrama nº 2 de P. T. Pereira al ministro de Negócios Estrangeiros, 20/01/1938; idem, 2ª subdivisión (9), hoja nº 130. Telegrama nº 11

portugués José Pinto de Basto, criticó, en marzo de 1937, la visión restringida de la propaganda del SPN, demasiado preocupada con la figura de Oliveira Salazar, mientras se perdía la preponderancia de la cultura y los valores del Estado Novo portugués en España, de lo que, eventualmente, se podía beneficiar el comercio luso:

“Acabo de regressar de Salamanca e de Valladolid, onde estive alguns dias, e, vejo com mágoa que nós, portugueses, vamos deixando passar para o esquecimento aquela aureola de prestígio que tivemos sobre a Espanha nacionalista, pois nada fazemos para que ela se mantenha como era de esperar. Alemanha e a Itália, com aquela calma necessária nestas horas de luta, vão aproveitando em todos os ramos da actividade espanhola para fazer a sua propaganda indo esse interesse até ter nos postos emissores bons discos de música com que deliciam por momentos essas tristes mas encantadoras espanholas, enquanto nós apenas nos limitamos a levar aos seus ouvidos de vez em quando e, por mero acaso, os acordes da portuguesa. Nós que salvamos a Espanha de ser subjugada pelos marxistas nos primeiros dias de revolução nacionalista, entregamos pela falta de propaganda os loiros do nosso sacrifício a Alemanha e Itália que serão amanhã os únicos a lucrar, pela propaganda que agora fazem. Temos em Portugal um secretariado da propaganda que infelizmente só tem levado a sua actividade em envolver a figura prestigiosa de Salazar em ramos de Oliveira, esquecendo-se que a sua missão seria também desenvolver com carinho e interesse nessa Pátria Irma as nossas relações comerciais nesta hora para podermos conseguir o nosso objectivo (...).⁶⁵

Efectivamente, la falta de personal propio en la España sublevada dedicado a realizar sus campañas de prensa desde el territorio español y a entrar en contacto directo con las autoridades rebeldes, restó influencia a la dictadura portuguesa sobre el gobierno de Burgos, pero la popularidad del Estado Novo siempre se mantuvo en alza gracias al intercambio propagandístico entre los dos regímenes.

3.2. La implacable acción de la censura

“(…) Impublicable, sostiene Pereira, era un artículo totalmente impublicable. Describía la muerte de García Lorca y empezaba así: “Hace dos años, en circunstancias oscuras, nos dejó el gran poeta español Federico García Lorca. Se sospecha de sus adversarios políticos porque fue asesinado. Todo el mundo se pregunta todavía como fue posible una atrocidad semejante. (...) Querido Monteiro Rossi, permítame que sea franco con usted, su artículo es impublicable, totalmente impublicable. No es que yo no pueda publicarlo, es que ningún periódico portugués podría publicarlo, y tampoco ningún

de P. T. Pereira a Oliveira Salazar, 05/02/1938. CO/NE-9H, Pasta 1, 3ª subdivisión (10), hojas nº 54 y 55. Telegrama nº 67 del ministro de Negocios Estrangeiros a P.T. Pereira, 09/08/1938.

⁶⁵ AOS/ANTT, CO/NE-9E, Pasta nº 2. Carta de José Pinto de Basto a Leal Marques, secretario personal de Oliveira Salazar, 18/03/1937.

periódico italiano, visto que Italia es su país de origen; hay dos posibilidades: o es usted un inconsciente o es usted un provocador, y el periodismo que se hace hoy en día en Portugal no prevé ni inconscientes ni provocadores, eso es todo (...) No sé si comprende usted, querido Monteiro Rossi, que en este momento en España hay una guerra civil, que las autoridades portuguesas piensan lo mismo que el general Francisco Franco; y que García Lorca era un subversivo, ésa era la palabra, subversivo (...)" ⁶⁶

Antonio Tabucchi, en *Sostiene Pereira*, 1994.

" (...) Si un periódico flaqueaba, se colocaba bajo la inspección inmediata de un delegado de Gobierno. Éste ordenaba incluso el tamaño de los titulares de las informaciones, se tachaba sin piedad cada noticia favorable a nosotros, se mutilaban otras, se suspendían los periódicos no incondicionales, se multó hasta con 20.000 escudos a una diario de Oporto por supuesta tibieza en el elogio del levantamiento. Las pizarras de los periódicos no podían publicar sino detalles favorables a los sublevados españoles. Se llegaron a tachar por la censura unas moderadas declaraciones mías sobre la actuación en España y se ha encarcelado a muchos por el mero delito de haber simpatizado públicamente con nuestra causa (...)." ⁶⁷

Claudio Sánchez-Albornoz, 6 de agosto de 1936.

No es sencillo estudiar la actividad de la censura en ningún país. Como es sabido, este eficaz instrumento utilizado frecuentemente por los regímenes autoritarios o totalitarios, siempre se emplea con la máxima discreción y confidencialidad. Se trata de hacer creer al lector que aquéllo que lee es lo único que existe, que no hay otra versión de la realidad. Los censores pretenden que su acción pase totalmente inadvertida para la sociedad, mientras se suprime sin compasión y con nocturnidad cada palabra, cada frase, cada noticia que pueda resultar perniciosa para el dictador y los jerarcas de su sistema. El franquismo y el salazarismo dejaron una profunda huella en las conciencias de ambas sociedades peninsulares aplicando sistemáticamente la censura sobre los medios de comunicación. La información diaria no era otra cosa más que "propaganda ideológica férreamente controlada", tal y como apunta Fernández Areal al referirse a la censura en el franquismo. ⁶⁸ César Príncipe es contundente al afirmar que la censura fue

⁶⁶ Tabucchi, Antonio, *Sostiene Pereira*, Barcelona, Editorial Anagrama, Panorama de Narrativas, 1995, pp. 32-34.

⁶⁷ ARH/FLC, 538-50-3. Informe del embajador de España al ministro de Estado, 06/08/1936. Citado por Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles, in *Semblanza Histórico-Política de Claudio Sánchez-Albornoz*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Diputación Provincial de León, 1992, pp. 98-99.

⁶⁸ Cf.: Fernández Areal, Manuel, "La prensa durante el franquismo y la transición", in AA.VV., *Franquismo y transición democrática. Lecciones de Historia Reciente*, Las Palmas de Gran Canaria, Centro de Estudios de Humanidades, 1993, p. 81. El propio Manuel Fernández Areal, cuando trabajaba

un arma para la “colonização cerebral, domesticação das vontades, *apartheid* do conhecimento, privação do saber, mentira premeditada, terrorismo intelectual (...)”.⁶⁹ De este modo, los periodistas eran “apóstoles del pensamiento”⁷⁰ que actuaban como autómatas al servicio del poder.

Oliveira Salazar se sirvió de la censura para controlar las conciencias de todos los portugueses y dominar su manera de interpretar el mundo.⁷¹ Se trataba de distorsionar la visión de la realidad que la opinión pública formaba a partir de las informaciones de los medios de comunicación para construir una percepción nueva y falsa sobre la estructura política y social del país, que convertía al gobierno en un auténtico *Deus ex machina* de la “verdad”. Desde una perspectiva profundamente nacionalista, Oliveira Salazar creía que el papel de la censura dentro del Estado Novo era fundamental para “proteger” a la nación frente a las influencias extranjeras, según decía en una entrevista concedida a António Ferro en 1932:

“(…) A censura, hoje, por muto paradoxal que a afirmação lhe pareça, constitue a legitima defesa dos Estados livres, independentes, contra a grande desorientação do pensamento moderno, a revolução internacional da desordem. Eu não temo o grande jornalista desde que seja português e o demonstre. O que temo são os pequenos jornalistas que se desnacionalizam sem dar por isso, talvez por não estarem o suficientemente armados para se defenderem de sedutoras e fáceis teorias. É preciso não esquecer que não

como director del *Diario Regional de Valladolid*, sufrió un Consejo de Guerra por la publicación de un artículo sobre el ejército que resultó ofensivo para la dictadura de Franco.

⁶⁹ Cf.: Príncipe, César, *Os Segredos da Censura*, Lisboa, Editorial Caminho, p. 8.

⁷⁰ Cf.: Sinova, Justino, *La Censura de Prensa durante el franquismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, p. 56. Otras obras sobre el control de la prensa durante el franquismo: Fernández Areal, Manuel, *La Libertad de Prensa en España (1938-1971)*, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, Edicusa, 1971; idem, *El control de la prensa en España*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, S.A., Biblioteca de Ciencias de la Información, 1973; idem, *La ley de prensa a debate*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1971; Terrón Montero, Javier, *La Prensa de España durante el régimen de Franco*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985; Delibes, Miguel, *La Censura de Prensa en los años 40 (y otros ensayos)*, Valladolid, Ámbito ediciones, 1985; Beneyto, Antonio, *Censura y Política en los escritores españoles*, Barcelona, Euros, 1975; Gubern, Román, *La censura: función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1975)*, Barcelona, Ediciones Península, 1980. Entre otras obras.

⁷¹ Entre otros, véanse: Soares, Mário, *Portugal amordaçado*, Lisboa, Arcádia, 1974; Bastos, José Timóteo da Silva Bastos, *História da censura Intelectual em Portugal. Ensaio sobre a compreensão do pensamento português*, Lisboa, 2ª edição, Testemunhos Portugueses, Moraes Editores, 1983; Cf.: Carvalho, Alberto Arons de, y Cardoso, A. Monteiro, *Da liberdade de Imprensa*, Lisboa, Editora Meridiano, 1971; Lopes, Norberto, *Visado pela Censura. A Imprensa-Figuras-Evocações-Da Ditadura à Democracia*, Lisboa, Editorial Aster, 1975; Príncipe, César, *Os Segredos da Censura*, Lisboa, Editorial Caminho, Coleção “Nosso Mundo”, 1979; Comissão do Livro Negro sobre o Regime Fascista, *A Política de Informação no Regime Fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, II vols., 1980; Luz, Diniz da, *Coisas da Censura e um artigo para “inquietar” toda a gente*, Angra do Heroísmo, União Gráfica Agrense, 1979; Pardal, Ulisses Vaz, *Tempos da Censura á Imprensa*, Fundão, Jornal do Fundão, 1978; Rodrigues, Graça Almeida, *Breve História da Censura literária em Portugal*, Lisboa, Instituto da Cultura Portuguesa, 1980.

existe comunismo português, inglês ou francês, mas sim o comunismo internacional que procura minar, falando, às vezes, a própria língua dos países onde se agita, a independência de todos os povos. Contra esse imperialismo ideológico, tão perigoso como qualquer outro, a censura é arma legítima. Todas as medidas de defesa se justificam perante a invasão estrangeira (...).”⁷²

La frase del embajador de la IIª República española en Portugal que reproducimos al principio de este epígrafe pone de relieve la acción sistemática desde los Serviços de Censura para impedir que la opinión pública portuguesa pudiese perder el norte de la progresiva institucionalización de un “pensamiento único”. Ya lo decía António Ferro en 1938, en una brillante conclusión salazarista al describir las bases del sistema informativo del Estado Novo: “(...) não pode haver liberdade contra a verdade; não pode haver liberdade contra o interesse comum (...).”⁷³ Las quejas del diplomático español podrían estar expuestas al riesgo de ser consideradas como interesadas y no contrastadas si no fuese porque conseguimos acceder a muchos de los boletines confidenciales de la Censura. Después de la revisión y estudio de estas publicaciones internas de los Serviços de Censura, la impotente comunicación de Claudio Sánchez-Albornoz a su gobierno se llena de razón por las infinitas pruebas halladas en los informes de los censores. El amordazamiento de los periodistas y la filtración de todas las noticias provenientes de España o de otros países relacionadas con la guerra española, dejaron completamente áridas de libertad de expresión las páginas de las publicaciones lusas.

Pero, antes de entrar en detalles sobre la acción funesta de la censura portuguesa, veamos cuál era la estructura de su organización. Los Serviços de Censura funcionaban con la financiación y la coordinación administrativa del Ministério do Interior, pero dependían del propio Salazar, como vimos. Su organización estaba formada por una compleja red de censores y confidentes extendida por todo el país en la que colaboraban los afiliados de la União Nacional. Su organigrama interno estaba dividido en tres comisiones con circunscripción territorial: la comisión de Lisboa, la de Porto y la de Coimbra, además de 22 delegaciones extendidas por las capitales de los distritos y

⁷² Ferro, António, *Homens e Múltiplos*, Lisboa, Bertrand, 1938, p. 221.

⁷³ Idem, op. cit., p. 224.

dependientes de los gobiernos civiles.⁷⁴ En cada una de ellas, había un comité de censura encargado de cortar las noticias o comentarios inconvenientes para el Estado Novo que los periódicos y emisoras de su demarcación territorial pretendían difundir, y que luego eran remitidas, a la Direcção Geral para elaborar los boletines, estadísticas e informes sobre las manera de informar de cada cabecera, así como al SPN, al presidente de la República, Óscar Carmona, a Oliveira Salazar, al ministro do Interior, a la Policia de Vigilância e Defesa do Estado (PVDE) y a todas las instituciones que fueran objeto de noticias cortadas.⁷⁵ El Director Geral era el mayor Álvaro Salvação Barreto, autor de los boletines de la censura ayudado por sus adjuntos, entre los que estaban los capitanes Afra Nozes, Dimas de Aguiar, y Monteiro Liborio. Elaboraban dos clases de publicaciones internas y confidenciales con distribución para todos los censores. Por un lado, un *Boletim* semanal por medio del que se transmitían consignas y órdenes de inspección e instrucciones a las diferentes delegaciones para subsanar errores en los cortes, y el *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, en el que constaban diariamente todas las censuras realizadas en la prensa nacional y sus respectivas justificaciones, clasificadas en varios apartados que generalmente se referían a “Questões de ordem política”, “Questões de ordem social”, “Questões de ordem moral” y “Questões de ordem internacional”. Cada uno de ellos se subdividía, además, en secciones que se correspondían con censuras que afectaban a cada una de las estancias del gobierno, casi siempre por ministerios.⁷⁶

Durante la guerra, pero muy especialmente en el período inicial de julio a diciembre de 1936, la censura fue muy celosa en los asuntos de España. Sus boletines estaban llenos de cortes de informaciones sobre el conflicto. A partir de 1937, la disminución de noticias sobre la marcha del enfrentamiento y, sobre todo, la autocensura, rebajaron notablemente la cantidad de cortes que aparecían en el *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*. En aquella etapa crítica y laboriosa para los Serviços de Censura, los organismos corporativos del régimen portugués o los gobernadores civiles pedían habitualmente al Ministério do Interior la máxima atención

⁷⁴ Cf.: Ó, Jorge Ramos do, “Censura”, in Rosas, Fernando, y Brandão de Brito (directores), *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand, 1996, p. 140.

⁷⁵ Como ejemplo, puede verse cualquier boletín de la Direcção Geral dos Serviços de Censura entre 1936 y 1939 en AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

⁷⁶ Cf.: Idem, *ibidem*.

de la Censura en las informaciones sobre la Guerra Civil española para evitar contagios revolucionarios. La vigilancia era total. Incluso los informadores extranjeros que trabajaban en Portugal tuvieron muchas dificultades para transmitir sus telegramas sobre los acontecimientos del país vecino. El corresponsal francés de *Le Temps*, Marcel Dany, que siempre estuvo bastante próximo al gobierno portugués, mostró incluso su sorpresa por la acción de la censura portuguesa. Era la primera vez que veía un país poner tanto interés en censurar las informaciones sobre algo que sucedía en el exterior para favorecer la imagen de unos rebeldes contra un gobierno legítimo.⁷⁷ La policía de Porto llegó a colocar un agente en la delegación de la agencia *Havas* para que censurara los telegramas. Algo a lo que el delegado de este medio de comunicación francés se opuso amenazando con la intervención del gobierno galo.⁷⁸

El 3 de agosto de 1936, el Gobernador Civil de Porto, Fernão Couceiro da Costa alerta al ministro sobre los relatos del *Comércio do Porto* y *O Primeiro de Janeiro*, cuyas informaciones “(...) são em geral apresentadas de molde a serem exploradas pelos inimigos do Estado Novo (...)”, por lo que se pregunta por qué no se intenta “(...) modificar esta situação á semelhança do que se passou com o “Diário de Notícias” e “O Século”.⁷⁹ Por su parte, su homónimo de Santarém, Eugénio de Lemos, hace sugerencias similares el 22 de febrero de 1937 después de considerar ofensivo para el Estado Novo un telegrama de la agencia *Havas* en el que se dice que los observadores ingleses llegados a Portugal para fiscalizar su frontera terrestre fueron impuestos, lo que suponía, según su punto de vista, un agravio para la soberanía nacional. Por lo que insta al ministerio a “(...) dar á Direcção Geral da Censura as instruções necessárias a evitar factos como o apontado (...)”.⁸⁰ Por su parte, la Comissão Central de la União Nacional estaba en estado de permanente alarma ante cualquier noticia “tendenciosa” y, en varias ocasiones, expresó sus críticas al ministro porque la censura dejaba pasar informaciones, a su juicio, censurables. El 25 de septiembre de 1936, su secretario general, Ruy de

⁷⁷ Cf.: Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980), p. 170.

⁷⁸ Cf.: Cabeza Sánchez-Albornoz, Sonsoles, op. cit., p. 99.

⁷⁹ Cf.: AMI-GM/ANTT, M 481, C 34. Oficio nº 213-A del Gobernador Civil de Porto al ministro do Interior, 03/08/1936.

⁸⁰ AMI-GM/ANTT, M 487, C 41. Oficio confidencial nº 496 del Gobernador Civil al ministro do Interior, 22/02/1937.

Moraes Vaz pide que se retiren las subvenciones , a través de los anuncios oficiales, al *Distrito da Guarda* por su posición “adversária”, demostrada por comentarios que quitaba toda legitimidad a la acción de los rebeldes españoles.⁸¹ Y, el 16 de noviembre del mismo año, la UN se mostró disconforme con la publicación de un editorial de carácter pacifista en el *Diário de Coimbra*, calificado de “masónica miséria”, en el que se pedía la ayuda de todos los portugueses para paralizar la guerra.⁸²

La vigilancia no dejaba casi alternativa informativa. Los periódicos, o se plegaban a las directrices gubernativas o tenían que cerrar. La censura sobre las noticias de España afectó por diversos motivos a decenas de publicaciones, nacionales o provinciales. Los grandes diarios que siempre demostraron estar al lado de Oliveira Salazar, como *O Século*, *A Voz* o el *Diário de Notícias*, sufrieron muchos cortes por razones varias, mientras que el *Diário da Manhã* rara vez fue censurado. Algunos periódicos fueron víctimas constantes de este régimen informativo. *O Primeiro de Janeiro* y *República* destacaron en este aspecto. El *República* resistió estoicamente los constantes cortes de la Censura lusa a pesar de sufrir, en ocasiones, la eliminación total de las noticias que pretendía publicar sobre la guerra.⁸³

Claudio Sánchez-Albornoz era muy consciente del alcance de la campaña de propaganda urdida por el gobierno del Estado Novo. Sus confidentes en Portugal lo pusieron al día de muchas de las artimañas del régimen luso para ayudar a los rebeldes. Él mismo registró en sus archivos varias de las informaciones que le fueron cortadas al diario *O Século*. Entre ellas, encontramos el relato de la partida del general Millán Astray hacia España por la frontera de Vila Real de Santo António el 14 de agosto de 1936, tras una larga estancia en Argentina. La noticia censurada se refiere a los honores que le rindieron al oficial rebelde una legión de falangistas armados en territorio portugués. Ésta decía lo siguiente:

“Hoy por la mañana esta ciudad presentaba un aspecto de desusado movimiento, pues sus calles estaban llenas de españoles de ambos sexos ostentando brazaletes con los colores de la antigua bandera española. Se supo más tarde que el general Millán Astray llegaría aquí y se le estaba preparando una manifestación de simpatía. Un contingente de

⁸¹ Cf.: AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Oficio nº 332 del secretario general de la União Nacional al ministro do Interior, 25/09/1936.

⁸² Cf.: AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Oficio nº 5695 del Secretário Geral de la União Nacional, al ministro del Interior, 16/11/1936.

⁸³ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 169, 22/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

falangistas de Huelva llegó a Vila Real de Santo António para esperar al heroico comandante de la Legión Extranjera. Interrogamos a uno de los milicianos nacionalistas que debe tener unos quince o dieciséis años de edad. Al principio se niega a hablarnos, pero cuando le mostramos nuestro billete de identidad, dice: “En Huelva, todos los buenos españoles estiman *O Século* porque es el único periódico que ha dicho la verdad sobre lo que pasa en España”. A las 14 horas llegó el general Millán Astray y salió inmediatamente para Ayamonte acompañado de los falangistas. En el muelle aquel ilustre militar tuvo una apoteósica despedida, dándose muchos vivas a Portugal y España. Causó gran curiosidad por ser un caso inédito en esta ciudad el hecho de que los falngistas se presentasen armados con pistola y “casse-têtes”.⁸⁴

También algunos de los agentes facciosos residentes en Portugal fueron censurados, porque sus declaraciones podían resultar nocivas para la imagen exterior del franquismo o porque reconocían abiertamente la ayuda de Portugal. Sin ir más lejos, Gil Robles pidió explicaciones a Oliveira Salazar cuando, recién llegado a Lisboa, a finales de julio de 1936, la entrevista que había concedido al diario católico *Novidades* fue suprimida.⁸⁵ En ella, el político español intentaba desvincular a la dirección de la CEDA de la preparación del golpe militar, pero afirmaba que, tras el mismo, todos sus afiliados se sumaron al Movimiento. “(...) El señor Salazar se disculpó conmigo, diciéndome que se había hecho así en mi beneficio, para evitar polémicas inútiles acerca de mi postura. Me rogó, además, que me abstuviera en lo sucesivo de hacer manifestación alguna en la prensa portuguesa”, escribe en sus memorias el líder de la CEDA.⁸⁶ El Marqués de Quintanar, por su parte, tampoco pudo ver publicada su entrevista en el *Diário de Notícias* el 2 de agosto de 1936, porque hacía consideraciones “inconvenientes” sobre las repercusiones de la guerra en la frontera con Portugal.⁸⁷

La dirección de los Serviços de Censura ordenó el 30 de julio de 1936 la prohibición de la publicación de todas las noticias que hicieran cualquier referencia en la prensa al desplazamiento de barcos de guerra portugueses en auxilio de ciudadanos lusos residentes en España, al movimiento de tropas o policía en la frontera, así como de las entradas o salidas de portugueses y españoles, movimientos de aeropuertos, entrevistas con políticos españoles, y todas las informaciones que pudieran tener alguna

⁸⁴ AMAE, RE- 35, carpeta nº 42. Apéndice nº 5 al despacho nº 362, documento nº 22, 30/08/1936, in Martín, José-Luis, *Claudio Sánchez-Albornoz, embajador de España en Portugal (mayo-octubre 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1995, documento nº 39, p. 173.

⁸⁵ Gil Robles, José M^a, *No fue posible la paz*, Barcelona, Planeta, 1978, p. 777.

⁸⁶ Idem, ibidem.

⁸⁷ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 179, 03/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

consecuencia diplomática para el gobierno portugués.⁸⁸ El 5 de agosto, las instrucciones de la Direcção Geral ordenaban claramente favorecer informativamente a los insurrectos, mientras llamaba la atención sobre aquellas informaciones que pudieran implicar al Estado Novo en la ayuda al bando rebelde:

“Pelas provas suspensas que as Comissões e Delegações estão enviando para despacho à Direcção dos Serviços, e ainda pela leitura dos jornais últimamente chegados para inspecção verifica-se não terem sido devidamente interpretadas as circulares números 124 e 125 desta Direcção. Para esclarecimento das Comissões e Delegações elucida-se:

Tendo o Movimento do Exército Espanhol uma feição caracterizadamente nacionalista e de luta contra o comunismo, deve ser permitido todo o noticiário que relate os excessos de toda a ordem que têm sido cometidos pelas milícias comunistas. Pela mesma ordem de ideias não deve ser autorizada qualquer exaltação às mesmas milícias. Deve, porém, ter-se um especial cuidado em não envolver por qualquer forma a responsabilidade do nosso Governo, quer nas simples notícias, quer nos comentários a elas, quer ainda nas ideias expostas pelos jornais, responsabilidade esta que, por exemplo, ficaria sempre comprometida se se permitisse a publicação de referencias a auxilio ou apoio material que não existe, mas que varios têm tentado preconizar.”⁸⁹

De acuerdo con estas indicaciones, se advierte a la delegación de Aveiro que debería haber cortado un artículo que perjudicaba a los “nacionalistas” en el periódico *Águeda*:

“Nêste artigo desloca-se a questão para um campo em que se não devia ter permitido que ela fosse colocada. Desvirtuando o movimento do Exército Espanhol, o jornal apresenta-o não como uma luta contra o comunismo, mas como reacção a medidas que feriram interesses, donde “más vontades” e o despejo natural, embora não legítimo, de pela força se conquistarem as posições perdidas. Assim se presenta o movimento do Exército Espanhol como a *força* tentando dominar a *vontade da nação*” (la cursiva es del original).⁹⁰

El 17 de agosto, el *Boletim* semanal subraya que se debe tener cuidado con los comentarios periodísticos que critiquen la actitud pro-insurgente adoptada por el *Rádio Club Português*. La dirección de la Censura llama la atención después de detectar un fondo acusador contra la emisora lusa en el *Distrito de Beja*:

“(…) O Rádio Club Português já por diferentes vezes tem declarado os motivos porque assumiu tal atitude: não é só contra as milícias comunistas espanholas, é também - e muito principalmente - contra os comunistas e comunisantes de Portugal. Portanto, dizer-se

⁸⁸ Cf.: Circular nº 125 del 30 de julio de 1936. *Boletim* confidencial de la Direcção dos Serviços de Censura, nº 121, 03/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

⁸⁹ Circular nº 126 del 5 de agosto de 1936. *Boletim* confidencial de la Direcção dos Serviços de Censura, nº 122, 10/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

⁹⁰ Idem, ibidem.

que: “Tem-se tornado notada e até asperamente criticada por todas as pessoas de bom senso, a atitude de Rádio Club Português”, etc. é permitir, implicitamente, apoio a êsses comunistas e comunisantes. As circulares nº 121 e 126 muito claramente definiram qual a missão dos Serviços neste caso da guerra civil de Espanha. De extranhar é, portanto, que se tenha permitido a publicação desta nota que termina assim: “Aquilo que se tem feito no Rádio Club Português denota simplesmente falta de critério e bom seria que quem de direito pusesse cobro áquela vergonha.” Esta nota devia ter sido integralmente cortada.”⁹¹

Ciertamente, las explicaciones del *Boletim* surtieron su efecto inmediato y, a partir de entonces, desaparecieron de la prensa portuguesa las críticas al *Rádio Club*. Los cortes por este asunto fueron muy abundantes. No hubo cabecera que, tarde o temprano, se acabase refiriendo a la guerra de las ondas emprendida por esta particular emisora que emitía con el consentimiento y la protección del gobierno portugués. Por este motivo, fueron censuradas publicaciones como *Ideia Livre*,⁹² el *Foz do Guadiana*,⁹³ el *Povo de Penafiel*,⁹⁴ el *Concelho de Cartaxo*,⁹⁵ y el periódico humorístico *Os Ridículos*,⁹⁶ entre otros. Las bromas realizadas por esta última cabecera fueron cortadas por ser para la Censura portuguesa una “velhacada de piadas”.⁹⁷

Algunas consignas de la Censura hacían referencia concreta a sucesos o noticias que podían resultar perjudiciales para la imagen del gobierno de Oliveira Salazar, tal y como consta en las órdenes del 31 de agosto de 1936:

“Não deve ser permitida noticia ou simples referencia a:

- a) vinda para Portugal dos filhos do embaixador de Espanha em Lisboa, Albornoz. Devem embarcar em Alicante num navio de guerra português.
- b) Noticia da estada do General Queipo de Llano em Vila Real de Santo António e bem assim da visita que as autoridades desta lhe fizeram em Ayamonte.
- c) Noticia da aterragem, estada ou partida de aviões estrangeiros em territorio nacional, a não ser os que efectuam o serviço dos correios na linhas postais, muito especialmente qualquer noticia ou referencia à aterragem dum avião espanhol proximo de Sanvatterra e de dois aviões italianos do Tercio proximos a Portalegre.”⁹⁸

⁹¹ *Boletim* confidencial de la Direcção dos Serviços de Censura, nº 123, 17/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

⁹² Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 176, 30/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

⁹³ Cf.: Idem, nº 188, 13/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

⁹⁴ Cf.: Idem, nº 189, 14/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

⁹⁵ Cf.: Idem, nº 197, 24/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

⁹⁶ Cf.: Idem, nº 272, 20/11/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37.

⁹⁷ Cf.: Idem, ibidem.

⁹⁸ *Boletim* confidencial de la Direcção dos Serviços de Censura, nº 125, 31/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

El 23 de noviembre de 1936, se prohibía informar sobre la creación de la asociación Amigos Portugueses da Falange Espanhola.⁹⁹ Y, el 7 de diciembre, se solicitó el extremo cuidado de los censores con las transcripciones de la prensa extranjera.¹⁰⁰

Si hacemos un análisis general de las censuras que figuran en el *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nos encontramos con las pruebas más evidentes de que existió una sistemática eliminación de todas las informaciones que, de una u otra forma, presentaban una imagen positiva del gobierno de Madrid o del bando leal ante la opinión pública portuguesa. En cambio, se estimulaba la difusión de noticias que legimitaban directamente el golpe de Estado en España, junto con la prohibición de publicar hechos que pudiesen ser perniciosos para el Estado Novo y su apoyo a los rebeldes. Por supuesto, no se permitieron las menciones a la intervención italiana y alemana;¹⁰¹ se ocultaron todos los casos de entrega de refugiados españoles a los rebeldes españoles, que luego fusilaban;¹⁰² tampoco se pasaron por alto las noticias que hablaban de ejecuciones en el bando insurgente;¹⁰³ ni críticas a los líderes facciosos;¹⁰⁴ ni fotos o elogios de políticos del ejército o del bando leal;¹⁰⁵ ni informaciones sobre el

⁹⁹ Cf.: Idem, nº 137, 23/11/1936. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

¹⁰⁰ Cf.: Idem, nº 139, 07/12/1936. AMI-GM/ANTT, M 484, C 37.

¹⁰¹ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 191, 17/08/1936. Corte en *A Voz do Povo*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 195, 21/08/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 197, 24/08/1936. Corte en *O Século*. AMI-GM, M 482, C 35. Idem, nº 209, 07/09/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 269, 17/11/1936. Corte en el *Comércio do Porto*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37. Idem, nº 92, 20/04/1937. Corte en el *República*. AMI-GM/ANTT, M 500, C 66. Entre otros.

¹⁰² Cf.: Idem, nº 178, 01/08/1936. Corte en el *Democrácia*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 190, 15/08/1936. Corte en *O Século*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 197, 24/08/1936. Corte en *O Século*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 203, 31/08/1936. Corte en *O Século*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Entre otros.

¹⁰³ Cf.: Idem, nº 187, 12/08/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 192, 18/08/1936. Corte en el *Diário de Lisboa* de la crónica de Mário Neves sobre las ejecuciones de Badajoz por "horripilante". AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 195, 21/08/1936. Corte en el *Diário de Lisboa*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 254, 30/10/1936. Corte en *A Voz do Operário*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 152, 29/06/1937. Corte en *O Primeiro de Janeiro*. AMI-GM/ANTT, M 490, C 45. Entre otros.

¹⁰⁴ Cf.: Idem, nº 303, 29/12/1936. Corte en el *Diário de Lisboa*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 104, 04/05/1939. Corte en el *Jornal de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66. Entre otros.

¹⁰⁵ Cf.: Idem, nº 190, 15/08/1936. Corte en *O Século*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, nº 191, 17/08/1936. Corte en el *República*. AMI-GM, M 482, C 35. Idem, nº 257, 03/11/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37. Idem, nº 135, 09/06/1937. Corte en el *Seara Nova*. AMI-GM/ANTT, M 487, C 41. Idem, nº 19, 23/01/1939. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66. Entre otros.

apoyo internacional a la IIª República;¹⁰⁶ ni críticas a la cobertura de los medios de comunicación portugueses sobre la guerra;¹⁰⁷ ni cualquier referencia al alistamiento de portugueses y españoles para luchar en España.¹⁰⁸

El *Diário de Notícias*, que se mostró prácticamente durante toda la guerra acérrimamente favorable a los sublevados, tuvo problemas con la Censura portuguesa y franquista las primeras semanas de julio y agosto de 1936 debido a la reiterada publicación de informaciones más o menos objetivas. Su insistencia irritó al gobierno. El 22 de julio su director, Eduardo Schwalbach, fue advertido de que su periódico quedaría sometido a un férreo control por difundir, reiteradamente, noticias que podían provocar desórdenes públicos. El oficio a través del que se le comunica la decisión oficial decía lo siguiente:

“(…) A forma como o Diário de Notícias está compondo e paginando o jornal na parte em que se dão notícias dos acontecimentos de Espanha, a qual não traduz a preocupação de seleccionar o noticiário segundo a verdade averiguada e a prudência recomendável relativamente ao sosêgo público, leva esta Direcção a tomar as deliberações seguintes:

1º - O jornal da digna direcção de V. Exª fica, a partir dêste momento subordinado a prova de página.

2º - Até resolução em contrário não poderá ser dada qualquer notícia nos placards dêsse jornal, não só em Lisboa como em qualquer das suas sucursais da provincia.

Aguardo que V. Exª se digne tomar as necessárias providências, transmitindo esta deliberação aos diferentes serviços interesandos. A Bem da Nação - Álvaro Salvação Barreto”.¹⁰⁹

Justamente, el 20 de julio, la Censura tuvo que cortar varias informaciones del *Diário de Notícias* que hablaban de la ayuda prestada por el gobierno luso para permitir el malogrado despegue de la avioneta que trasladaría al general Sanjurjo hasta Burgos;

¹⁰⁶ Cf.: Idem, n.º 191, 17/08/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 197, 24/08/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 254, 30/10/1936. Corte en el *Diário de Lisboa*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 288, 10/12/1936. Corte en el *Jornal de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37. Idem, n.º 92, 20/04/1937. Corte en *O Primeiro de Janeiro*. AMI-GM/ANTT, M 500, C 66. Entre otros.

¹⁰⁷ Cf.: Idem, n.º 176, 30/07/1936. Corte en el *Foz do Guadiana*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 187, 12/08/1936. Corte en *A Voz da Justiça*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Entre otros.

¹⁰⁸ Cf.: Idem, n.º 179, 03/08/1936. Corte en el *Diário de Notícias*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 188, 13/08/1936. Corte en *A Verdade*. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35. Idem, n.º 294, 17/12/1936. Corte en el *Diário de Coimbra*. AMI-GM/ANTT, M 484, C 37. Entre otros.

¹⁰⁹ Oficio n.º 671 del Director Geral da Censura al director del *Diário de Notícias*, 22/07/1936. *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, n.º 171, 24/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 484, C 37.

sobre la salida para España de varios emigrados políticos para sumarse a la rebelión y del apoyo oficial del laborismo inglés a la IIª República.¹¹⁰ Al día siguiente, se le censuraron informaciones relativas a nuevos apoyos para el gobierno de Azaña, esta vez procedentes de la izquierda de México y del Comité Mundial contra el Fascismo.¹¹¹ El primer mes de guerra, el *Diário de Notícias* no se dejó arrastrar por la propaganda del Estado Novo y publicó informaciones que suscitaron las protestas de los agentes franquistas. Las autoridades facciosas españolas, como respuesta, prohibieron durante algunos días la venta de este periódico en España.¹¹² Prohibición que fue levantada cuando asumió su incondicional *solidaridad* informativa con la causa insurgente. Uno de los líderes falangistas de Vigo, Felipe Sánchez, recordó al enviado especial del *Diário de Notícias* Oldemiro César cuán inoportuno había sido su periódico al principio de la guerra. Aunque el hecho quedó perdonado por la demostrada simpatía posterior por la causa facciosa.¹¹³

No nos vamos a detener con cada uno de los cortes realizados por la censura, porque entonces haríamos interminable este capítulo. Pero reproduciremos algunos ejemplos de los casos en los que los Serviços de Censura fueron más implacables. Empezemos por la intervención extranjera en la Guerra Civil. Mientras los periódicos no paraban de recordar la “vital” ayuda de Rusia y Francia al bando leal, nunca se dijo nada sobre el trasiego de tropas alemanas e italianas en tierras de la Península o de Marruecos. Los cortes sobre este asunto eran habituales. El 17 de agosto de 1936, *A Voz do Povo* fue censurado por intentar publicar el siguiente comentario:

“Sem a intervenção da Itália e da Alemanha, os generais rebeldes já teriam sido reduzidos à impotência. Na luta que se trava em Espanha o que está em jogo não é o comunismo, mas sim a República de Madrid e Paris de 1793 e Burgos é Coblenza. A oposição é hoje em Espanha tão nítida, tão profunda como em França no ano II.”¹¹⁴

Y el 29 de diciembre, *O Diabo* no pudo publicar, por “inconveniente” esta líneas sobre el mismo tema:

¹¹⁰ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 168, 21/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

¹¹¹ Cf.: Idem, nº 171, 24/07/1936. AMI-GM/ANTT, M 484, C 37.

¹¹² Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25349, 29/07/1936, p. 2.

¹¹³ Cf.: Idem, ibídem.

¹¹⁴ Cf.: *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 192, 18/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

“Vai-ser fazendo luz sôbre a tragédia espanhola; acima dos boatos e das falsidades forjadas pelos interesses e pelas paixões políticas, aparece agora a História dizendo tímidamente ainda a sua verdade. Ora, essa verdade, se pode condenar uns e outros, pela estranha ferocidade que se tem posto nessa luta de extermínio - coisa aliás vulgar em todas as guerras civis espanholas . em nada favorece a feição nacionalista, que tem visivelmente a partida seriamente comprometida. A guerra, feita principalmente com mouros e agora com alemaes e italianos tornou-se impopular nos próprios meios favoráveis aos nacionalistas.”¹¹⁵

Estos cortes afectaron también al *República* cuando se le ocurrió referirse a la presencia de alemanes en el Marruecos español y afirmar que Mussolini y Hitler empezaban a cansarse de la guerra y ya no confiaban en el general Franco.¹¹⁶

Las informaciones que hablaban de la violencia empleada por los rebeldes en sus conquistas también estuvieron en la picota de la Censura portuguesa, que permitió la creación de una imagen benevolente y noble de los insurrectos. Toda clase de noticias sobre los crímenes de los franquistas fueron suprimidos sin contemplaciones. Las descripciones sobre las ejecuciones insurgentes sólo podían atravesar el filtro de la censura si se utilizaban eufemismos como “limpieza” de comunistas o expresiones similares. Al principio de la guerra, la censura lusa dejó pasar algunos reportajes que se recreaban en las matanzas de los rebeldes como un acto legítimo, pero luego, el rechazo internacional a esas prácticas asesinas, obligó a forjar una imagen más humanitaria de los sublevados, que pretendían proteger al pueblo español frente a los comunistas. Tras lo ocurrido con las crónicas de Mário Neves desde Badajoz, que denunciaron el asesinato en serie y sin juicio previo de centenares de presos civiles a manos de las tropas de Yagüe, el gobierno portugués quedó escarmentado.¹¹⁷ A partir de entonces, los Serviços de Censura extremaron las precauciones sobre los textos que remitían los enviados especiales de la prensa portuguesa desde España. El 20 de agosto de 1936, parte de una crónica de Félix Correia que describía varios de los horribles asesinatos cometidos por los rebeldes no llegó hasta los lectores portugueses. Los cortes eliminaron el siguiente párrafo:

“(…) Noutra localidade foi supreendida nas barricadas uma mulher comunista que, ao ver a sorte que a esperava, colheu uma criança nos braços e começou a pedir

¹¹⁵ Idem, nº 394, 30/12/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37.

¹¹⁶ Cf.: Idem, nº 92, 29/04/1937. AMI-GM/ANTT, M 500, C 56.

¹¹⁷ Cf.: en el capítulo sobre los corresponsales portugueses en España, véase el epígrafe “Mário Neves y la verdad sobre las ejecuciones de Badajoz (agosto de 1936)”.

perdão. Um falangista jovem executou-a. E, narrando-nos o trágico episódio, explicou: - “Eu, antes do que se está passando, era incapaz de fazer mal a qualquer pessoa. Mas, depois de tanta atrocidade, imagine como essa horda me pôs o coração que já nem me enteneço ante uma mulher que chora, com uma criança nos braços!. Em Zafra, a casa do povo era presidida por uma mulher que foi condenada à morte. O marido, um distinto modelador duma fundição, ao saber disto, apresentou-se às autoridades, dizendo: - “Se querem matar a minha mulher, matem-me também a mim!”. - “Mas não há nada conta si!” - responderam-lhe. - “Pois se é necessário eu fazer alguma coisa para ser também fusilado, agarro numa arma contra vós!”. E como fizesse o respectivo gesto, acabou por ser fusilado com a mulher!”.¹¹⁸

Otras informaciones fueron mutiladas porque hablaban de bombardeos masivos de la aviación rebelde sobre la población civil y los hospitales de la retaguardia leal. El 9 de diciembre, el *O Primeiro de Janeiro* sufrió la censura por este motivo cuando pretendía publicar un telegrama de agencia que hablaba de indiscriminados bombardeos de los sublevados sobre Guadalajara, destruyendo parte del Palacio del Infantado, el cementerio y el hospital.¹¹⁹ Por la misma razón, fue censurado el *Diário de Lisboa* el 22 de octubre de 1938, en el que se suprimió el siguiente parrafo:

“Atingiram (los aviones) também bairros populares sem nenhum objectivo militar. Em volta da “mairie” caíram numerosos projecteis que destruíram completamente algumas casas pobres do bairro. Cairam também muitas bombas no mercado de Santa Calina e fizeram numerosas vítimas entre os compradores. Outras bombas caíram numa avenida paralela ao porto, vitimando numerosas pessoas que se dirigiam para o trabalho.”¹²⁰

También se impidió la difusión de las declaraciones oficiales de la portavoz de la delegación parlamentaria británica que visitó Madrid en abril de 1937, en las que mostraba su sorpresa por constatar la tranquilidad y orden que reinaba en Madrid, a pesar de la guerra.¹²¹ Cuando a el bando rebelde sólo le faltaba la estocada final para ganar la guerra, se censuró nuevamente un telegrama del 7 de febrero de 1939 en el *República* por albergar esperanzas para los leales:

“Madrid, 7 - A opinião pública vê claramente as repercussões que terão, na zona central, os acontecimentos da Catalunha, conservando uma fria serenidade, que lhe permite acelerar a mobilização de reservas humanas e de material, para o momento em que tiver de responder à ofensiva inimiga da amplidão da desencadeada na Catalunha. Como em Junho de 1936, a U.G.T. e a C.N.T. fundam esperança na acção popular canalizada pelos

¹¹⁸ Idem, nº 21/08/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

¹¹⁹ Cf.: Idem, nº 288, 10/12/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 37.

¹²⁰ Idem, nº 249, 22/10/1938. AMI-GM/ANTT, M 494, C 49.

¹²¹ Cf.: Idem, nº 92, 20/04/1937. AMI-GM/ANTT. M 500, C 56.

sindicatos e pelos partidos. A “Claridad” declara a grande obra que incumbe aos sindicatos, para reanimar e canalizar o entusiasmo, e reserva o maior espaço do jornal à publicação de muitos manifestos de agrupamentos operários, expondo aos respectivos membros a certeza do resultado final - a vitória da República, e exigindo o estrito cumprimento das ordens do Governo.”¹²²

Todos estos cortes son la prueba más evidente de ese férreo control al que el Estado Novo sometió a la prensa portuguesa, que fue exactamente el reflejo de lo que Salazar quiso que fuese para hacer cumplir sus desígnios autoritarios.

3.3 Las revistas nacionalistas del régimen. Algunos ejemplos

3.3.1. El *Boletim da Legião Portuguesa*

El *Boletim da Legião Portuguesa* (BLP) era el órgano de la Legião Portuguesa, la milicia del Estado Novo,¹²³ fundada oficialmente el 15 de septiembre de 1936 por medio de la elaboración de un decreto-ley en el que se subrayaba el alarmismo que había calado en la sociedad portuguesa debido a los “(...) perigos que têm corrido outros povos (...)” en el combate contra el comunismo.¹²⁴ Indudablemente, la Legião Portuguesa nacía al calor de la guerra española. Su principal impulsor fue, justamente, el más destacado propagandista de los rebeldes en Portugal, el capitán Jorge Botelho Moniz, que en un multitudinario mitin anti-comunista celebrado en la Plaza de Toros de Lisboa el 28 de agosto de 1936, recordó la trágica experiencia de la “hoguera” española

¹²² Idem, n° 32, 08/02/1939. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

¹²³ Sobre la Legião Portuguesa cf.: Rodrigues, Luis Nuno, *A Legião Portuguesa. A Milícia do Estado Novo (1936-1944)*, Lisboa, Estampa, 1996; Silva, Josué da, *Legião Portuguesa. Força Repressiva do Fascismo*, Lisboa, Diabril Editora, 1975; *Decálogo do Legionário*, Lisboa Edições do SPN, s.d.; Morais, Alexandre de, *Manual do Legionário*, Lisboa, Editorial Império, 1938; Salazar, António de Oliveira, *Alocução proferida por Salazar em 11 de Maio de 1938 aos legionários de Portugal*, Lisboa, 1938.

¹²⁴ Cf.: Decreto-ley n° 27058 del 30 de septiembre de 1936

para justificar la creación de un milicia portuguesa armada para frenar el avance del “terror vermelho”.¹²⁵ Botelho Moniz propone un cambio de mentalidad en la juventud para que los jóvenes se sientan “(...) portadores da verdade, da única verdade (...)”.¹²⁶ Durante el comicio se aprueba una moción de reconocimiento público al Estado Novo y sus fuerzas armadas en su lucha contra los “(...) miasmas infectos que vêm da Ásia (...)”.¹²⁷ La consigna lanzada identificaba al régimen democrático español con un foco revolucionario que podía poner en peligro la independencia nacional; era el resucitar del antiguo “perigo espanhol”.¹²⁸ Para la propaganda salazarista, especialmente acentuada en publicaciones como el *BLP*, la victoria del bando leal, significaba, prácticamente, una inmediata invasión española, mientras que el triunfo rebelde era una garantía de paz y entendimiento.¹²⁹ El director del *Boletim da Legião Portuguesa*, João Ameal,¹³⁰ constata en su revista, en mayo de 1939, el impulso del enfrentamiento español en la fundación de la Legião:

¹²⁵ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1927, 29/08/1936, p. 3.

¹²⁶ Cf.: Idem, ibidem.

¹²⁷ Cf.: *Ação*, año 1, nº 15, 05/09/1936, p. 5, “Moção aprovada no comócio anti-comunista”. De la moción, demasiado larga para reproducirla aquí, extraemos el siguiente párrafo: “(...) O Exército, a Polícia e toda a força armada são os leais defensores da ordem. Mas a propaganda dissolvente dos agentes de Moscovo ameaça os próprios alicerces da sociedade e essa acção só se nota verdadeiramente quando os estragos são muito extensos e por vezes irremediáveis. É preciso barrar-lhes o caminho pela reacção consciente e salutar da população civil antes que a força armada no cumprimento da sua nobre missão seja chamada a intervir. É preciso repelir a tempo êsse elementos dissolventes para lá das fronteiras como se escorraçam lobos que invadem o povoado. Êsse esforço tem de produzir a Nação inteira e é necessário que cada português ocupe o seu lugar na luta (...)”.

¹²⁸ Cf.: Torre Gómez, Hipólito de la Torre, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d. (1988); idem, *Del “peligro español” a la amistad peninsular: España-Portugal (1919-1930)*, Madrid, Uned, 1984; idem, “Portugal frente ao perigo espanhol (1910-1936)”, in *História Contemporânea de Portugal* (dirección de João Medina), Lisboa, tomo II, s.d., pp. 277-292; Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, 1987, Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980).

¹²⁹ Por ejemplo cf.: *Boletim da Legião Portuguesa (BLP)*, año 1, nº 12, julio de 1938, p. 5.

¹³⁰ João Ameal fue un destacado ideólogo del Estado Novo de origen noble y de tendencia monárquica que defendió a capa y espada la existencia de la Legião Portuguesa. Era colaborador permanente del *Diário de Notícias*, donde publicó numerosos artículos de propaganda anti-comunista y con referencias directas a la Guerra Civil española. Cultivó varios géneros literarios y publicó numerosos libros, entre ellos podemos destacar: *Aparições*, 1932; *Os Noctívagos*, 1924; *Eterna Luz*, 1927; *Directrizes da nova geração*, 1925; *Panorama do nacionalismo português*, 1932, y *No limiar da Idade Média*. Esta última obra de ensayo le valió el Premio “Ramalho Ortigão” del Secretariado de Propaganda Nacional. Fue director también de la revista *Ilustração Portuguesa* y del órgano monárquico *Acção Realista*, además de mantener colaboración con otros muchos periódicos portugueses. Cf.: Pinto, Antonieta, “Um ideólogo no Estado Novo: João Ameal, historiador”, in *Do Estado Novo ao 25 de Abril, Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 125-165; *Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, vol. II, p. 312.

“(…) A Legião Portuguesa surgiu, formou-se, cresceu nos primeiros meses da guerra civil espanhola. Foi como que um erguer de lanças, neste baluarte do Extremo-Ocidente, ante os perigos da investida *vermelha* no país vizinho. Representou uma espécie de nobre e ardente cruzada, aposta à ofensiva das hordas do marxismo internacional, contra as quais começavam a bater-se, num heroica temeridade, as primeiras forças agrupadas em torno do grito libertador de Franco, de Mola, de Queipo de Llano, dos chefes magníficos do 18 de Julho. Enquanto durou, na península, o choque violento dos nacionalistas de Espanha e dos agentes ibéricos da peste soviética, a Legião Portuguesa manifestou e acentuou a firme vontade de não permitir nunca, na sua terra, igual tragédia e igual batalha. Muitos dos nossos camaradas levaram o espírito de sacrifício até o ponto de marcharem para as trincheiras de Madrid, da Andaluzia, do Aragon ou do Levante - e alguns pagaram o tributo do sangue, deram a vida em holocausto aos ideais da Reconquista (...).”¹³¹

El 18 de diciembre de 1937, se inauguraron los Serviços de Acção Social e Política de la Legião Portuguesa, con sede en el antiguo Palácio do Grémio Lusitano, en la calle lisboeta de Travessa de Guarda-Mor, 25, y su finalidad principal era el adoctrinamiento de los miembros de la milicia y la propaganda de la ideología legionaria.¹³² Esta sección fundó el *Boletim da Legião Portuguesa (BLP)* en febrero de 1938, de periodicidad quincenal y mensual,¹³³ al precio de 60 céntavos y con un formato Din-A- 4 que facilitaba su lectura en cualquier lugar. La publicación contaba con un equipo de colaboradores amplio, pero sólo algunos de ellos eran habituales de sus páginas. Domingos Mascarenhas, João Pinto da Cota Leite (“Lumbrables”), presidente de la Junta Central da Legião Portuguesa, Gil de Roma, Jorge Simões, Victor de la Fortelle, Eduardo Freitas da Costa y Manôel Araujo, además del director João Ameal, eran los que concentraban toda la actividad periodística del *Boletim*. Sus contenidos disponían de secciones fijas como “Ronda”, “Perspectivas”, “Directrizes”, que eran un muestrario fiel de las consignas políticas de la Legião Portuguesa a sus afiliados. Como es lógico, la guerra de España, ocupó un espacio significativo en la publicación, con presencia regular de informaciones o comentarios en las anteriores columnas o por medio de la sección “Espanha”, donde sólo aparecían crónicas de los combates firmadas con el seudónimo “O Guerrilheiro” o por el periodista del *Diário de Notícias* José Augusto. Su difusión, según los propios informes de la publicación, era enorme,

¹³¹ Cf.: *Boletim da Legião Portuguesa (BLP)*, año 2, nº 21, mayo de 1939, p. 4.

¹³² Cf.: Idem, año 1, nº 1, 15/02/1938, p. 12.

¹³³ El *Boletim da Legião Portuguesa* es de periodicidad quincenal hasta el 15 de enero de 1939. Luego, hasta mayo del mismo año, no se publica, para reaparecer nuevamente como una revista mensual, con un formato similar, pero con algunas variantes tipográficas. La principal novedad es la incorporación de ilustraciones y fotografías, del que carecía en la primera fase de su publicación.

llegando incluso a agotarse algunos números.¹³⁴ Con frecuencia, además, el *BLP* reproducía un apelo a todos los legionarios para que difundieran al máximo cada ejemplar de la revista.¹³⁵

La creación del *BLP* en una fase bastante avanzada del conflicto condicionó en gran medida el tono de sus comentarios e informaciones, menos alarmistas y catastrofistas que la mayoría de los periódicos portugueses en los primeros días de los combates. Sus objetivos propagandísticos, más que el intento de convencimiento de la sociedad portuguesa para justificar un apoyo oficial al Alzamiento franquista, como hizo la prensa de divulgación general, eran afianzar y expandir la filosofía “miliciana” y la jerarquía corporativa, como garantía de independencia, no sólo nacional, sino también - y aunque parezca absurdo - individual, frente a un hipotético y “feroz” enemigo comunista. La base de esta propaganda era disciplinar a las masas para crear “voluntários da Ordem”, virtuosos legionarios integrados en la vida cotidiana y fieles al Estado Novo para el resurgimiento de la patria, según la filosofía de João Ameal.¹³⁶ Gil de Roma va más allá diciendo que los legionarios debían estar en la “vanguardia” del combate propagandístico contra los “processos do comunismo”,¹³⁷ cuyos principios fundamentales respondían al lema “o nome de Deus é intagível, a ideia da Pátria, sagrada, e a figura do Chefe, indiscutível.”¹³⁸ En uno de sus discursos dirigidos a los legionarios en marzo de 1938, Salazar deja claro que para librarse de una guerra civil es imprescindible luchar contra la “dictadura execranda da ininteligência e da insensibilidade moral” que propagaba el comunismo.¹³⁹ Mientras, el colaborador José Beleza dos Santos remacha diciendo que “(...) não basta que o legionário conheça e espalhe a *boa causa* (cursiva en el original), é preciso que os seus actos não desmintam

¹³⁴ Cf.: *BLP*, año 1, nº 3, 15/03/1938, p. 7.

¹³⁵ En la sección “Ronda”, el primero de julio de 1938 se decía que “(...) cada legionário deve ser incasável propagandista do Boletim, angariar-lhe assinantes novos. Dessa maneira as nossas doutrinas e os nossos exemplos exercerão influência prática sobre maior número de espíritos - e Portugal ficará unido numa só vontade e numa só fé.” Cf.: *BLP*, año 1, nº 12, 01/07/1938, p. 6. Cf.: también, nº 15, 15/09/1938, p. 7.

¹³⁶ Cf.: Idem, año 1, nº 2, 28/02/1938, p. 3.

¹³⁷ Cf.: Idem, p. 4.

¹³⁸ Cf.: Idem, año 1, nº 1, 15/02/1938, p. 13.

¹³⁹ Cf.: Idem, año 1, nº 3, 15/03/1938, p. 4.

nem desacreditem as palavras, atraindo a causa que estas aparentam defender (...).”¹⁴⁰

Dentro de este contexto, la guerra española era un referente fundamental para llevar a cabo el adoctrinamiento de los “voluntarios da Ordem”. Por esta misma razón, la dirección de la publicación legionaria portuguesa mantenía un intercambio con las publicaciones falangistas españolas. Sus contenidos eran reseñados en el *BLP*,¹⁴¹ al tiempo que se hacía apología del falangismo desde artículos como el que João Ameal publicó días antes del segundo aniversario del Alzamiento, en el que podía leerse:

“(...) 18 de Julho de 1936. 18 de Julho de 1938, Quanto caminho andado nestes vinte e quatro meses de dôr e de glória, de sacrificio e de exaltação, de holocausto e de triunfo!. Há dois anos Franco, os generais que o acompanhavam, as moças legiões que acorriam a dar a vida pela Espanha, representavam apenas uma esplêndida e temerária aventura. Hoje, representam mais de três quartos do território nacional, o govêrno legítimo e forte, o exército disciplinado e vitorioso. E dia a dia ganham novas provincias e novos loiros.

Celebremos a data em que se iniciou o resgate da civilização crista e ocidental. E tenhamos a esperança de que o terceiro ano da guerra seja o último - a quele em que, como se canta no hino falangista:

*“Volverán banderas vitoriosas
al paso alegre de la paz...”*

Recordámos as frases anunciadoras de José António. Recordemos, a fechar, a pergunta que nos fez, em fins de 1936, outro dos melhores intérpretes da Nova Espanha, Manuel Fal Conde, chefe dos Requetés: - “*Compreendem vocês bem, em Portugal, que se trata duma verdadeira Cruzada?*”. A nossa resposta foi imediata e segura. Portugal compreendia-o plenamente - e, desde a primeira hora, os votos fraternos dos portugueses acompanhavam a epopeia magnífica dos Cruzados da Reconquista. Agora, Portugal acompanha, com a mesma sinceridade calorosa, os seus passos decididos no caminho da Vitória!.”¹⁴²

La inoculación doctrinaria con referencia al conflicto español fue bastante recurrente. Además de las crónicas sobre el desarrollo militar del conflicto que, al margen de la descripciones absolutamente favorables a los rebeldes, no aportan ninguna novedad temática ni propagandística digna de ser subrayada,¹⁴³ se publicaron diversos comentarios que rezumaban una marcada propaganda ideológica basada en los acontecimientos bélicos de España. Artículos como el publicado por Domingos

¹⁴⁰ Cf.: Idem, año 1, n° 4, 01/04/1938, p. 7.

¹⁴¹ Cf.: Idem, año 1, n° 2, 28/02/1938, p. 6.

¹⁴² Cf.: Idem, año 1, n° 12, 15/07/1938, p. 5.

¹⁴³ Cf.: Idem, año 1, n° 2, 28/02/1938, p. 10; n° 3, 15/03/1938, pp. 10 y 11; n° 4, 30/03/1938, pp. 10 y 11; n° 5, 15/04/1938, pp. 8-10, y sucesivos números.

Mascarenhas en el número del 28 de febrero de 1938 titulado “Verdades sôbre o Comunismo”, sobre la presencia rusa en España, es una buena prueba de ello:

“Os agentes soviéticos, enviados para a Espanha vermelha pela U.R.S.S., a-fim-de assegurarem a eficácia da sua intervenção, podem dividir-se, consoante a sua especialidade e objectivo principal da sua missão, nos seguintes quatro grupos:

1º) - O dos terroristas de absoluta confiança da Gugobegs (ex-Tcheka, ex-G.P.U.), que dispõem de poderes especiais. (...)

2º) - É o grupo dos agentes e agitadores que Moscovo espalha pelo mundo com a etiqueta de diplomatas e agentes comerciais (constituído por Ovseieinko, cônsul geral da U.R.S.S. em Barcelona, especialista em guerras civis; Rosemberg, embaixador soviético; (...).

São estes, pois, alguns dos elos da cadeia oferecida à Espanha vermelha pela “não-intervenção” soviética.”¹⁴⁴

Pero de nada sirve este ejército de agentes soviéticos ante un jefe fuerte como el general Franco, que Domingos Mascarenhas ve como un militar “vitorioso” frente a los “vermelhos”,¹⁴⁵ al que admira y contempla como virtual vencedor de la guerra en junio de 1938:

“Qualquer pessoa a quem a paixão não cegue tem neste momento, necessariamente, a convicção de que os exércitos de Franco estão em vias de alcançar nova e retumbante vitória. Quere dizer: torna-se cada vez mais evidente que a verdadeira Espanha se aproxima em ritmo acelerado do triunfo total e definitivo. Se para o provar não bastasse o exame da situação militar, poderíamos ainda confirmar essa convicção observando o que se tem passado ultimamente nos arraiais diplomáticos e jornalísticos. O panorama disfrutado assemelha-se, sem tirar nem pôr, aos que já nos foi dado admirar sempre que se esboçaram e desenvolveram as anteriores ofensivas vitoriosas de Franco(...)”.¹⁴⁶

Mascarenhas defiende a capa y espada al caudillo español de los ataques de la prensa internacional, principalmente francesa e inglesa, que lo acusan de bombardear indiscriminadamente la ciudad de Barcelona en junio de 1938:

“(…) Não pensam noutra coisa, êsses adoráveis comunistas!. Êles, que ainda há dias massacraram 2000 pessoas, especialmente velhos, mulheres e crianças, em Castellón de la Plana, não podiam deixar de estar indignadíssimos com os pobres sacrificados com os bombardeamentos dos aviões nacionalistas... É evidente, srs. tartufos!. Ninguém mesmo poderá supôr que possam ser outros os sentimentos dos seráficos marxistas valencianos!. A hipocrisia humana é verdadeiramente ilimitada. Esta história dos bombardeamentos aéreos tem-nos dado nos últimos tempos novas e eloqüentes demonstrações de que é assim (...)”.¹⁴⁷

¹⁴⁴ Idem, p. 9.

¹⁴⁵ Idem, p. 7.

¹⁴⁶ Idem, año 1, nº 9, 15/06/1938, p. 13.

¹⁴⁷ Idem, año 1, nº 10, 01/07/1938, p. 5.

El *Boletim*, por otra parte, emprendió una particular guerra de propaganda a favor del expansionismo alemán en centroeuropa, junto con otros órganos del Estado Novo como el *Diário da Manhã*.¹⁴⁸ La publicación legionaria reconoce el derecho de Hitler de hacerse con la región de los Sudetas checoslovaca, reivindicada por Alemania para consumar su imperialista teoría del *Lebensraum* y finalmente cedida tras el tratado de Munich, a finales de septiembre de 1938. El origen de esta campaña contra la independencia de Checoslovaquia estaba directamente relacionada con la Guerra Civil española. Cuando se produce la crisis, el gobierno portugués había cortado sus relaciones diplomáticas con el Estado centroeuropeo en julio de 1937, debido a la decisión checoslovaca de cancelar un contrato de venta de armas a Portugal por sospechar que estaban destinadas al bando insurrecto español.¹⁴⁹ La lógica de esta estusiasmada propaganda anti-checoslovaca se hallaba, además de la natural reacción pasional del orgullo nacional, en el interés del gobierno luso de favorecer la política complaciente de Chamberlain con Hitler para evitar entonces una guerra continental que pudiese hipotecar una victoria franquista en España.¹⁵⁰ Asimismo, Salazar quería desviar la atención de las demandas territoriales alemanas sobre África, donde Portugal poseía cuatro importantes colonias. Tras la victoria diplomática nazi y la invasión de los Sudetas, João Ameal lo celebra atacando a los medios de comunicación contrarios a la claudicación ante Hitler de ser agentes belicistas de Moscú que pretendían condenar a Europa a la guerra para así consumar sus ambiciones imperiales. “(...) É o momento de clamar aos legionários: não esqueçam (...) aquelas vozes insidiosas e aqueles jornais pérfidos que, nestes dias de ansiedade e alarme, se fizeram diligentes propagandistas da intriga moscovita!. Não esqueçam aqueles que se desmascararam no “clima”

¹⁴⁸ Cf.: Pena Rodríguez, Alberto, “La propaganda de Salazar y la crisis de Munich”, in *Do Estado Novo ao 25 de Abril, Revista de História das Ideias*, nº 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 439-479.

¹⁴⁹ Cf.: *Dez Anos de Política Externa (1936-1947). A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra Mundial*, Lisboa, Imprensa Nacional, vol. 3, 1964, pp. 472-515, “O incidente luso-checo de 1937”; Nogueira, Franco, *Salazar. As Grandes Crises (1936-1945)*, Porto, Livraria Civilização Editora, vol. 3, 3ª edición, p. 171.

¹⁵⁰ Cf.: Idem, ibidem. Para completar la visión sobre este aspecto, pueden consultarse: Torgal, Luis Reis, “Salazarismo, Aelmanha e Europa. Discursos políticos e culturais”, in *Do Estado Novo ao 25 de Abril, Revista de História das Ideias*, nº 16, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 73-104; Telo, António, *Portugal na Segunda Guerra Mundial (1939-1941)*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, vol. 1, 1991, pp. 25-49, capítulo: “Portugal e a preparação do conflito”; Rosas, Fernando, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, Lisboa, Fragmentos, 1988.

excepcional em que vivemos - e tiveram a esperança delirante de conseguir os seus fins sombrios graças a uma hecatombe europeia. Não esqueçam, legionários! (...).¹⁵¹

Al acabar la Guerra Civil española, surgieron algunas voces contrarias a la continuidad de la Legião Portuguesa. Esta polémica se trasladó al *BLP*, que rebatió las ofensivas a favor de la disolución de la milicia. A.S. señaló que “(...) o nosso patriotismo se não mede pelos dissabores dos vizinhos (...)”.¹⁵² Manôel de Araujo responde afirmativamente a la pregunta que encabeza el título de su fondo “A Legião ainda é precisa?”, publicado en septiembre de 1939.¹⁵³ Y João Ameal remachó diciendo que la milicia continuaba por encima de todo. “(...) Nascida ao calor do brazeiro espanhol, iria morrer quando, nesse brazeiro extinto, já as cinzas esfriassem?. Puro engano, resultante de uma visão imperfeita e incompleta das coisas. A Legião continúa. A Legião caminha para outros horizontes, avança para o cumprimento da sua missão, que é mais vasta e mais ampla (...)”.¹⁵⁴

3.3.2. Defesa Nacional

Defesa Nacional podemos considerarlo el órgano de los militares portugueses. Fue fundado en mayo de 1934 por un grupo de oficiales del Ejército y la Armada con la finalidad de “(...) lançar sobre a Terra Portuguesa um enérgico brado de alerta, que levasse este povo, bom mas no geral apático, a quanto ocorre além-fronteiras, a reconhecer o imperioso dever de ser preparar para enfrentar o perigo que hoje, mais do que nunca, paira ameaçador sobre a Integridade dos seus domínios (...)”.¹⁵⁵ El título de

¹⁵¹ Cf.: *BLP*, año 1, nº 16, 01/10/1938, p. 3.

¹⁵² Cf.: Idem, año 2, nº 22, junio de 1939, p. 19.

¹⁵³ Cf.: Idem, año 2, nº 25, septiembre de 1939, p. 8,

¹⁵⁴ Cf.: Idem, año 2, nº 21, mayo de 1939, p. 4. Sobre el mismo asunto véanse también: año 2, nº 22, junio de 1939, p. 19, “Vencemos!. Venceremos sempre!”; año 2, nº 23, julio de 1939, p. 2, “A nossa luta”; año 2, nº 25, septiembre de 1939, p. 16, “A Legião continúa”; año 3, nº 32, abril de 1940, pp. 14 y 15, “As críticas tolas: outro inimigo oculto”; año 3, nº 33, mayo de 1940, pp. 6 y 7, “Para que serve a Legião?”.

¹⁵⁵ AMI-GM/ANTT, M 481, C 34. Oficio nº 298/36/R. del director de *Defesa Nacional*, J. Soares de Oliveira, al ministro do Interior, 10/03/1936.

la revista fue escogido, justamente, de acuerdo con esta mentalidad defensiva que los fundadores pretendían expandir por la sociedad portuguesa, intentando suscitar preocupación por este tema en los ciudadanos y romper las barreras psicológicas que separaban a la institución castrense con el resto de la nación.¹⁵⁶

Defesa Nacional contó con el respaldo financiero del gobierno desde marzo de 1936.¹⁵⁷ Tanto es así que, en la mancheta de la publicación, se hacía constar que era una revista subsidiada por la Presidencia del Conselho a través del Secretariado de Propaganda Nacional. Su director era José Soares de Oliveira, su editor era uno de los miembros de la comandancia de la Legião Portuguesa, el capitán Humberto Delgado, el administrador era Ilídio de Oliveira Barbosa y el redactor jefe Jorge Valadas.¹⁵⁸ Su sede estaba situada en el número 6 de la Rua Teixeira de Lisboa.¹⁵⁹ Los contenidos de la revista, de periodicidad mensual y formato reducido, se nutrían, fundamentalmente, de las colaboraciones de militares, de los milicianos portugueses u otras personalidades invitadas por la dirección del órgano. *Defesa Nacional* centraba su atención en la estructura organizativa, la preparación y los ejercicios militares del ejército luso, de la Legião y de la Mocidade Portuguesa, siempre haciendo hincapié en la necesidad de defender el territorio nacional.¹⁶⁰

Al tratarse de una publicación mensual, no realizó un seguimiento estrictamente cronológico de la guerra española. Sus artículos y reportajes, ilustraban aspectos concretos de la lucha armada en España con un fuerte sentido mitificador del bando rebelde, tanto en sus columnas como en sus excelentes reportajes fotográficos. Los articulistas que más destacaron en este tema fueron su redactor principal, Humberto Delgado, el también cronista del *Diário da Manhã* Jorge Simões¹⁶¹ y Luiz Vieira de Castro.¹⁶² Aunque los combates al otro lado de la frontera mantuvieron atentos a los

¹⁵⁶ Cf.: Idem, ibidem.

¹⁵⁷ Cf.: Ibidem.

¹⁵⁸ Cf.: Cualquiera de las machetas de la revista *Defesa Nacional*, siempre situadas en la página 2 de la publicación.

¹⁵⁹ Cf.: Idem, ibidem.

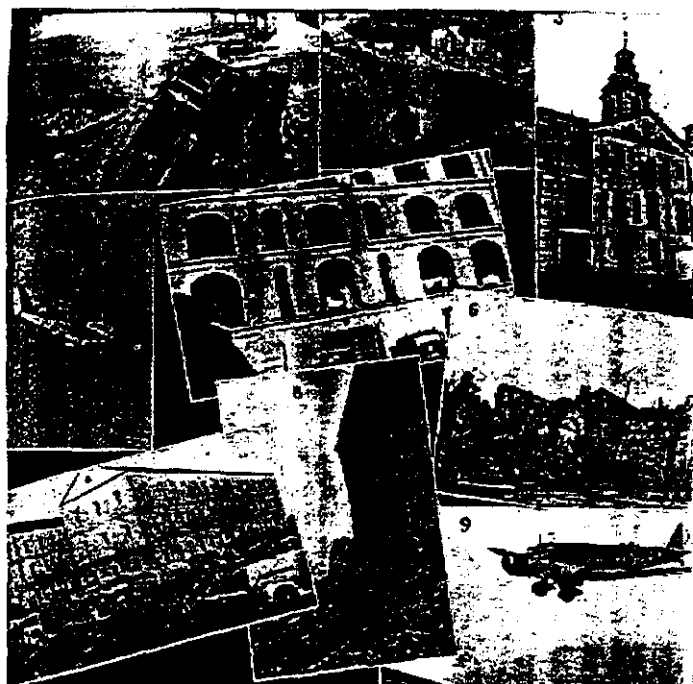
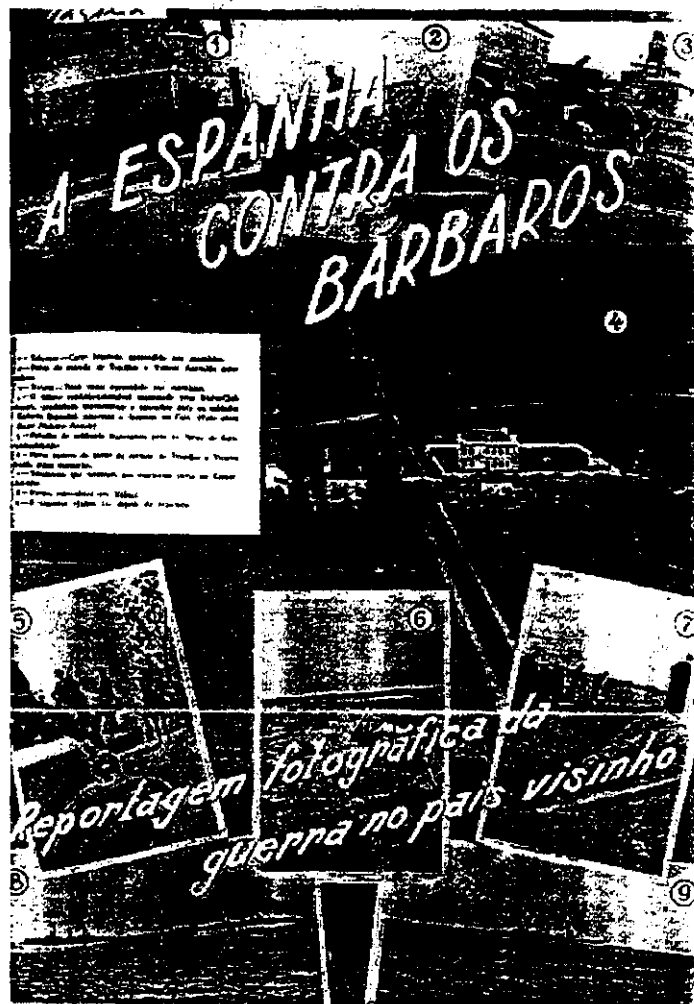
¹⁶⁰ Cf.: *Defesa Nacional*, nº 25, mayo de 1936, s. p. Índice de los números 25 al 36.

¹⁶¹ Cf.: Idem, nº 21, noviembre de 1936, pp. 20 y 21. Título del reportaje, ilustrado con 7 fotografías del ejército franquista: "O Movimento nacionalista na zona do protectorado espanhol de Marrocos".

¹⁶² Cf.: Idem, nº 47, marzo de 1938, pp. 4 y 5. Título del artículo: "O problema do momento. A Guerra de Espanha".

Mostramos algunas de las imágenes que la revista *Defesa Nacional* publicó sobre la Guerra Civil española bajo el lema "Espanha contra os bárbaros", en una serie de especiales con instantáneas del conflicto, casi todas con escenas de la retaguardia. Estos reportajes fotográficos ponen de relieve su manifiesta parcialidad a favor del bando rebelde español.

Las escenas del margen superior derecha fueron extraídas del n° 33, de enero de 1937, p. 13. Abajo, a la izquierda, pertenecen al n° 34, de febrero de 1937, p. 23, y, las de la derecha, son del n° 54, de agosto de 1939, p. 142.



A Espanha contra os bárbaros

1. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

2. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

3. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

4. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

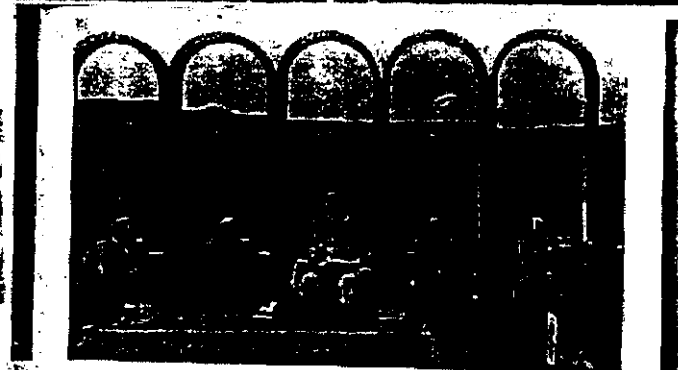
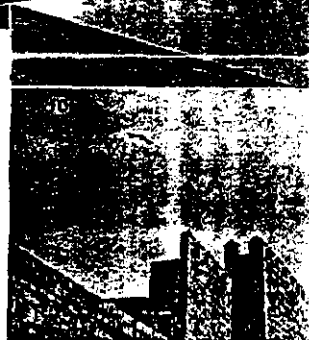
5. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

6. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

7. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

8. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.

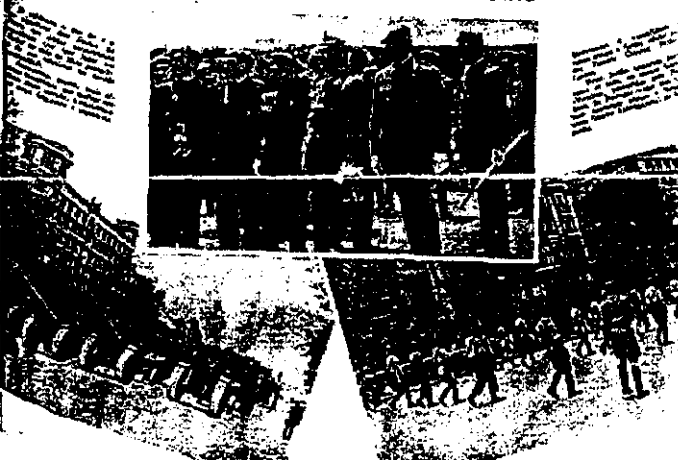
9. - Um dos muitos ataques aéreos realizados contra a cidade de Madrid, durante a qual foram destruídos muitos edifícios e casas particulares.



MONUMENTO AO GENERAL MOLA

ESPAÑA MILITAR

O DESFILE DA VITÓRIA EM MADRID



Aos homens amantes de emoções

Aconselhamos a leitura do livro

UM DRAMA NA LEGIÃO

Conas vividas nos campos de batalha de Espanha — A luctura da miséria — Os ataques infernaes — Os dmonios do ar — A vida no Rio — Como se forma a Legião — O desprazo pelo mundo

Um desiludido da vida procura a morte alistando-se na Legião e acaba num heroi

A primeira novela que aparece sobre a situação do movimento espanhol, com personagens verdadeiras e a descrição de factos até agora inéditos

Escrito pelo brilhante jornalista LEOPOLDO NUNES que em três dias esgotou a 1.ª edição

A VENDA EM TODAS AS LIVRARIAS DO PAÍS, ESPANHA E BRASL

QUASE ESGOTADA A 2.ª EDIÇÃO

Diário de Lisboa, nº 5524, 08/04/1938, p. 3.

UM GRANDE ACONTECIMENTO DE LIVRARIA!

Começa a fazer-se a verdadeira História da Guerra Civil de Espanha

4 LIVROS NOVOS - 4

descrevendo, com verdade imparcial e com intensa emoção, a Guerra Civil de Espanha sob todos os seus diversos aspectos



A GUERRA, AQUELE MOMENTO
por OLDEIRO CESAR

Representação actual da guerra nos campos de batalha e no interior do país, com uma visão de guerra, tanto no plano da guerra como no plano da vida civil, a partir de um ponto de vista único, a partir de um ponto de vista único, a partir de um ponto de vista único.

NAS TRINCHERAS DE ESPANHA
por ARTUR PORTILLA

A guerra nos campos de batalha e no interior do país, com uma visão de guerra, tanto no plano da guerra como no plano da vida civil, a partir de um ponto de vista único, a partir de um ponto de vista único, a partir de um ponto de vista único.

MADRID-MOSCOW
por ARMANDO BOVENTURA

Quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra.

AS DUAS ESPANHAS NO MAR
por MAURICIO DE OLIVEIRA

Quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra.

Quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra, quatro dias de guerra.

Edição da PARCERIA ANTONIO MARIA PEREIRA - Rua Augusta, 44 e 46

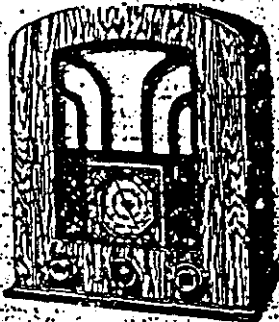
O Século, nº 19756, 18/03/1937, p. 4.

O momento de Espanha

Oçam as notícias que todos os postos emissores recebem com o

PHILIPS «534»

Só com ele saberão imediatamente da marcha dos acontecimentos.



PHILIPS RADIO

Diário da Manhã, nº 1892, 25/07/1936, p. 4.

ESPAÑA

SENSACIONAL DOCUMENTARIO HISTORICO POLITICO E SOCIAL

Obra primeiramente ilustrada onde se faz a história de Espanha desde os fins do reinado de Afonso XII até ao barbaresco assassinato de Calvo Sotelo

Compilação de PLACIDO DE ALMEIDA

E' hoje posto á venda em todas as Livrarias do País

o primeiro tomo deste valioso documentario

Este trabalho, destinado a obter o maior numero de leitores, é composto de 12 volumes com 12 tomos de 30 páginas cada um, com 4 gravuras em cada tomo impressas pelo processo de hallogravura e a um custo de 10.000 por tomo

Edições Lusar - Apartado 227 - Telefone: 48591 - Lisboa

O Século, nº 20249, 07/08/1938, p. 4.

VIVA A NAÇÃO!

OS "VIRIATOS"

chegaram a Lisboa

Assistirão, na noite de 12 de Junho, às 22 horas, á Festa Portuguesa de homenagem que lhes será prestada na

ALDEIA EM FESTA

Praça Duque Saldanha

Entrada:

Avenida Fontes Pereira de Melo

5 escudos

Informam-se, por este meio, as pessoas interessadas e a Legião Portuguesa, Brigada Naval e Mocidade

Os bilhetes são vendidos á porta

Diário de Lisboa, nº 5942, 08/06/1939, p. 2.

La prensa portuguesa era un escaparate permanente de anuncios publicitarios que utilizaban la guerra como gancho para estimular las ventas. En esta página, podemos observar varios ejemplos. Arriba a la izquierda, puede verse un anuncio de la novela del corresponsal Leopoldo Nunes. A su derecha, un reclamo de venta de la colección por fascículos sobre la historia reciente de España, de Plácido Almeida. En el centro y a la izquierda, contemplamos un anuncio conjunto de 4 libros de corresponsales lusos editados por la Parceria António Maria Pereira. A su derecha, tenemos un llamamiento público para una fiesta de homenaje a los "viriatos". Por último, la promoción de aparatos de radio con referencia a la guerra española.

redactores de *Defesa Nacional*, las batallas españolas no fueron tema preferencial en la publicación, como aconteció en el caso de *Alma Nacional* o *Acção*. La principal aportación original en su propaganda sobre el conflicto fueron sus reportajes fotográficos, que por sí mismos nos dan la medida exacta de la tendenciosidad de sus enfoques sobre el enfrentamiento. Además de los retratos de los líderes y mártires rebeldes como el general Franco o José António Primo de Rivera,¹⁶³ destacan los reportajes de los números de enero, febrero y marzo de 1937, que reproducen, dentro de una misma serie fotográfica, varias decenas de imágenes bajo el lema “A Espanha contra os bárbaros”.¹⁶⁴ Humberto Delgado alimentó el mito del Alcázar de Toledo publicando la experiencia de un viaje a aquel “sagrado” lugar realizado por él en noviembre de 1936. “(...) Bravos!, grandes bravos que honraram a Espanha, traçando na história militar dos cêrcos e da guerra mais um exemplo de heroismo! (...)”, señala en su texto,¹⁶⁵ que tenía otro precedente mitificador en un artículo sin firmar titulado “Glória aos heróicos Cadetes de Toledo!. Glória ao General Moscardó!”, que es todo un sentido canto al ejército rebelde.¹⁶⁶ La figura del general Franco, por su parte, es admirada con devoción como vencedor y conductor de las “masas guerreras hacia la salvación: “(...) Franco venceu. Venceu porque foi um verdadeiro chefe, o Chefe de que a Espanha precisava para seu resgate e salvação. Mas salvando a Espanha, salvou algo mais: salvou neste ocidente extremo da Europa, a civilização crista e latina que os novos bárbaros de oriente sonharam subverter. Franco salvou a Espanha e a Península (...).”¹⁶⁷ Junto al caudillo español, *Defesa Nacional* recordó también el papel heroico de los

¹⁶³ Cf.: Idem, nº 47, marzo de 1938, p. 5.

¹⁶⁴ Cf.: Idem, nº 33, enero de 1937, p. 13. Pies de foto: “A estrada de Madrid a Toledo cortada pelos vermelhos quando da sua retirada para a capital. Camionete inutilizada e abandonada pelos vermelhos”; “Consequências da explosão de uma bomba aérea”; “Getafe. Igreja alvejada com uma granada de artilharia”; “Avião vermelho abatido”; “Leganés. Altar duma missa efectuada no Quartel, na véspera da partida das tropas para a frente, a 10 km. do centro de Madrid”; “Toledo. Aspecto duma praça após a tomada de Toledo pelos nacionalistas”; Cáceres. Um aspecto da carga levada pelo 4º combóio-automóvel do Rádio-Club Português, na parada do Quartel depósito de tropas de Cáceres; “Toledo. Aspecto duma muralha do Alcaçar de Toledo que escapou aos efeitos do dinamite”; “Avioes de bombardeamento do Exército de Franco, em vôo”; “Ávila. Muralhas sobrevoadas pelos vermelhos”. Véanse también: nº 34, febrero de 1937, p. 23, y nº 35, marzo de 1937, p. 12.

¹⁶⁵ Cf.: Idem, nº 32, diciembre de 1936, pp. 14 y 15.

¹⁶⁶ Cf.: Idem, nº 31, noviembre de 1936, p. 15.

¹⁶⁷ Idem, nº 61, mayo de 1939, p. 7.

voluntarios portugueses, los “viriatos”, con un reportaje sobre su bienvenida en Portugal en junio de 1939¹⁶⁸ y un poema inédito de Graciete Branco.¹⁶⁹

Defesa Nacional, sin embargo, mezclaba su apasionamiento por el movimiento insurgente español con sus reclamaciones sobre la villa fronteriza de Olivenza, de la que se apropió España durante la popularmente conocida como la “guerra de las naranjas”, a principios del siglo pasado.¹⁷⁰ En mayo de 1936, la revista publicó dos ofensivos artículos titulados “Olivença e o seu termo são terras de Portugal”¹⁷¹ y “Olivença”,¹⁷² a través de los que defiende los históricos derechos territoriales sobre el pueblo extremeño.

3.3.3. *Alma Nacional*

La revista *Alma Nacional* tuvo una existencia efímera e irregular, pero excepcionalmente fructífera para la propaganda franquista en Portugal, hasta tal punto que la podemos considerar órgano del bando rebelde en Lisboa. En cualquier caso, es preciso aclarar, antes de hacer cualquier comentario sobre sus contenidos, que no hemos encontrado ninguna prueba que vincule económicamente a esta revista con el Estado Novo.¹⁷³ Aunque su posición ultranacionalista en el reconocimiento y la propaganda de las instituciones del régimen luso, con especial admiración por la Legião Portuguesa,

¹⁶⁸ Cf.: Idem, nº 63, julio de 1939, p. 103. Véase también, en el próximo capítulo el epígrafe “La imagen heroica de los “viriatos”.

¹⁶⁹ Cf.: Idem, nº 54, octubre de 1938, p. 159.

¹⁷⁰ Cf.: Saraiva, José Hermano, *Historia de Portugal*, Madrid, Alianza Editorial, 1989, pp. 313-314.

¹⁷¹ Cf.: *Defesa Nacional*, nº 25, mayo de 1936, pp. 27 y 28.

¹⁷² Cf.: Idem, ibídem.

¹⁷³ No obstante, la dirección de *Alma Nacional* pidió apoyo financiero al ministro do Interior nada más salir el primer número en febrero de 1937. Los propietarios de *Alma Nacional* pedían a Mário Pais de Sousa que el gobierno portugués comprase 500 ejemplares de la revista. Cf.: AMI-GM/ANTT, M 486, C 40. Carta de *Alma Nacional* al ministro do Interior, 12/02/1937. Y oficio contestado el ministro nº 135 DS/L 9 del 18/02/1937.

autorizan su catalogación como una publicación de corte integralista, aunque identificada con el salazarismo y sus líderes.¹⁷⁴

Alma Nacional publicó 5 números entre abril y octubre de 1937. Se trataba de una revista ilustrada de formato tabloide, con una excelente calidad tipográfica y una cierta debilidad monárquica, que era la continuación de la cabecera del mismo nombre desaparecida en Lisboa años antes. La sede de *Alma Nacional* estaba situada en la Praça de D. Pedro IV, 93, en Lisboa. Sus directores eran A. Sarmento Brandão y J. Duarte Costa, su editor, Manuel Cayolla, sus redactores principales, el cineasta Aníbal Contreiras y Francisco Cervantes, y su administrador, V. Duque Simões. Entre sus colaboradores encontramos al omnipresente Humberto Delgado, a Pequito Rebelo y a numerosos militares o legionarios como el general Raúl Esteves, Eduardo Freitas da Costa o Ruben de Araujo. Su nacimiento se gestó con grandes aspiraciones, comenzando por realizar amplias tiradas cuya distribución alcanzaba las colonias portuguesas, Brasil, la España rebelde, Alemania e Italia.¹⁷⁵ La reaparición de esta revista es inseparable de los acontecimientos de España. Formaba parte de la corriente nacionalista que atravesó todo el periodismo portugués, impulsada por la propaganda salazarista. “(...) “Alma Nacional” reaparece na hora própria, na hora de cerrar fileiras, na hora em que todos os verdadeiros portugueses, unidos em volta do Chefe, trabalham, cheios de patriotismo e de amor pela sua pátria por Portugal, pelo Império Português (...)”, rezaba la circular dirigida por la Administración de la revista a todos los comerciantes del país para solicitarles la inserción de anuncios en enero de 1937.¹⁷⁶ Las circulares de la revista iban encabezadas por las leyendas: “Assinar a revista “Alma Nacional” é contribuir para a defeza da Ordem e da Civilização” y “Conseguir assinaturas para a revista “Alma Nacional” é combater o comunismo”.¹⁷⁷ A través de una de aquellas circulares, los directores de esta publicación proclamaban públicamente su firme adhesión al Estado Novo mientras justificaban la edición de la revista subrayando la perentoriedad de emprender una campaña contra las teorías derrotistas y

¹⁷⁴ Véase, por ejemplo el artículo “Carmona e Salazar”: *Alma Nacional*, nº 1, serie II, febrero de 1937, p. 11.

¹⁷⁵ Cf.: AMI-GM/ANTT, M 486, C 40. Circular de *Alma Nacional*, enero de 1937.

¹⁷⁶ Idem. Circular de *Alma Nacional*, enero de 1937.

¹⁷⁷ Idem, ibidem.

el “vendaval tenebroso” de la Internacional Comunista,¹⁷⁸ que estaba arrasando los hogares del país vecino. Apoyados en esta tesitura, piden el apoyo financiero de las diversas instituciones del gobierno:

“(…) A tremendíssima lição de Espanha Mártir - onde se batem valerosamente os exércitos nacionalistas que podem considerar-se a guarda avançada das nossas próprias forças patrióticas - dever conservar em continua velada de armas os bonas portugueses. E, quer seja mantendo o fogo sagrado nas trincheiras da imprensa pela difusão das ideias masi salutareis, quer em permanentes sentinelas às portas dos quartéis - o espirito que anima as forças nacionalistas combatentes é o mesmo e os perigos que se afrontam são iguais. (...) Nós, que escolhemos esta digna trincheira para a campanha da Victória - enquanto as circunstâncias nos nós impuserem outra! - pedimos pouco; pedimos o auxilio material de V. Ex^a, na medida das vossas forças, para que possamos levar por diante esta magnífica obra de propagnada que será, ao mesmo tempo, uma vigorosa afirmação de Fé. Precisamos ir junto das multidões trabalhadoras levar-lhes, em palavras repassadas de sinceridade, a luz da Verdade e arrancá-las, pela força irresistível da Razão, dos tentáculos sugadôres do horrendo pôlvo comunista! (...).¹⁷⁹

El primer número de *Alma Nacional* abre con una portada que muestra una águila imperial sobre una corona en medio de los escudos de Portugal y Castilla, simbólica radiografía que define la propaganda que encerraba en sus páginas interiores.¹⁸⁰ Esta ilustración suscitó una fuerte polémica entre la dirección de la revista con algunos de sus suscriptores, que reaccionaron frente a lo que consideraron una sumisión e integración de Portugal en España. Algunos de los que compraron ejemplares de la publicación los devolvieron protestando por ese traspiés inicial.¹⁸¹ Pero *Alma Nacional* no se doblegó a las críticas respondiendo desde su editorial titulado “Portugal, Portugal, Portugal!” que “(...) a ninguém reconhecemos o direito de dar lições de patriotismo.” La revista justificaba la portada porque la victoria de la España “nacionalista” era una garantía para la independencia de Portugal y que, por tanto, en la lucha fratricida el nacionalismo portugués estaba necesariamente identificado con los valores tradicionales de los rebeldes españoles:

“(…) Desejamos, como o deseja o Govêrno da Nação, como o deseja o povo português, a vitória do nacionalismo espanhol, porque ela representa a vitória da ordem contra a desordem, o triunfo da moral crista contra as teorias dissolventes do radicalismo moscovita, que quer a desagregação das Pátrias, o desmanchar dos lares, a dissolução das famílias! (...) Com a vitória da Espanha nacionalista, com a vitória das armas de Franco, salvar-se-á a civilização ocidental e Portugal, por circunstâncias especiais, poderá

¹⁷⁸ Cf.: Idem. Circular de la dirección de *Alma Nacional* de febrero de 1937.

¹⁷⁹ Idem, ibídem.

¹⁸⁰ Cf.: *Alma Nacional*, n° 1, serie II, febrero de 1937, p. 1.

¹⁸¹ Cf.: Idem, n° 2, serie II, marzo de 1937, p. 5.

prosseguir, em sossêgo, na sua obra de reconstrução e cimentação, aureolada, da sua independência. A Portugal cumpre a obrigação de juntar o seu esforço aos esforços de daqueles que têm andado na faina de alqueivar o solo fecundo da Fé e a transformar a charn'ca de erros e de falcatuas num campo fértil onde cresça, viceje e floresça a paixão da Verdade. Portugal não deixará de ter a mesma alma que deu vida às hostes de D. João I e de Nuno Álvares nos feitos de Aljubarrota contra as arremetidas dos Castelhanos e em memória do que ainda se ergue imponentíssimo, como um suavíssimo cântico de epopeia, o sublime monumento da Batalha (...)" ¹⁸²

Su primer editorial, no obstante, es una declaración de intenciones que explica el por qué de esta resurrección de la publicación, rindiendo un leal e incondicional tributo a Carmona y Salazar, con un profundo homenaje al ejército y a la Legião Portuguesa, instituciones que cree portadoras del "alma nacional" portuguesa.¹⁸³ Dos grandes retratos del Jefe de Estado y el Presidente do Conselho junto con un artículo sobre ambos líderes, en el que se les considera regeneradores de la gloria histórica de Portugal,¹⁸⁴ consagra la vinculación política y la identificación ideológica de la revista con el régimen salazarista. Sin secciones definidas, los contenidos de los cinco números publicados por *Alma Nacional* se podrían resumir en estos cinco tópicos: la Guerra Civil de España (tema central), la Legião Portuguesa y la Mocidade Portuguesa, las teorías anti-comunistas y el imperio colonial.

Alma Nacional realizó una intensa propaganda del franquismo durante su corta existencia, con cuyos órganos e instituciones mantuvo, al igual que el *Boletim da Legião Portuguesa*, un permanente intercambio propagandístico.¹⁸⁵ Páginas enteras dedicadas a elogiar los méritos de sus jefes militares o a hacer apología de sus logros políticos y sociales son la muestra más evidente del decidido apoyo de esta revista hacia el bando rebelde español.¹⁸⁶ En el número inaugural de febrero de 1937 publica un

¹⁸² Cf.: Idem, *ibidem*.

¹⁸³ Cf.: Idem, p. 7.

¹⁸⁴ Cf.: Idem, p. 11.

¹⁸⁵ Cf.: Idem, p. 12. "“Alma Nacional” em Vigo”. El artículo se refiere al encuentro entre el redactor de la revista portuguesa Francisco Cervantes con las direcciones de los periódicos *EL Pueblo Gallego* y *Faro de Vigo*. Véase también: idem, pp. 22 y 23, comunicado de la Cámara de Comercio española en Portugal a favor de los rebeldes; en el nº 3, serie II, de abril de 1937, p. 16, un reportaje sobre la visita de una delegación de requetés a la sede de *Alma Nacional*, entre otros.

¹⁸⁶ Para confirmar esta afirmación véanse: *Alma Nacional*, nº 1, serie II, febrero de 1937, pp. 19 y 20, “A Legião Estrangeira na guerra e na paz”; idem, p. 21, “Chamada a Portugal que dorme”; idem, pp. 22-23, “Câmara de Comercio Espanhola”; idem, p. 24, “O Tenente Humberto da Cruz fala-nos da Aviação Nacionalista Espanhola”; idem, p. 26, “A Espanha é a Europa”; nº 2, marzo de 1937, p. 7, “O temporal russo”; idem, pp. 8 y 9, “Portugal e Espanha. Manuel Hedilla, Chefe da Falange Espanhola diz à “Alma Nacional”, y sucesivos.

reportaje sobre la “obra eminentemente patriótica” realizada por Botelho Moniz desde el *Rádio Club Português* para ayudar a los sediciosos contra la IIª República española. Reportaje al que acompaña el discurso en español dirigido a los insurgentes pronunciado por Francisco Cervantes a los micrófonos de la emisora portuguesa en nombre de *Alma Nacional*. A través de esta patriótica diatriba, Cervantes promociona la publicación para la que trabaja y expresa al pueblo español sus fervientes deseos del triunfo franquista en la guerra:

“(…) No necesita vuestro brazo, hermanos Españoles, de nuestra ayuda porque es fuerte, valeroso, noble, y a su lado se encuentra el Dios de los Ejercitos, pero no olvideis nunca que nuestro corazón está con el vuestro, ansioso en el incendio de las peleas, entusiasmado en las victorias, sufriente en el silencio doloroso de los hospitales. No lo olvideis nunca, que la fraterna y profunda amistad de las dos Naciones Peninsulares (...).

Bandera de España: sangre y oro!... Sangre de tus heróes, oro de tus glorias!... Unas páginas más escriben los tiempos que pasan en tu épica histórica: las de la sangre que redime, ahora; muy pronto las del oro que refulge!. Bandera de España: sangre y oro!... La Revista Portuguesa “Alma Nacional” desea ardientemente verte brillando al Sol de la Vitoria, de la Frontera Portuguesa a las altas cimas de la cordillera pirenaica, para que ahí, rechazado el invasor, pueda volver a repetir España, una, grande y libre, el Canto heroico de Altabizkar!”.¹⁸⁷

La revista ultranacionalista publicó una extensa y exclusiva entrevista con el famoso líder de la Falange Española, Manuel Hedilla, realizada por Aníbal Contreiras, que gozó de una escolta de falangistas en territorio español.¹⁸⁸ El representante de los Requetés Lamamie de Clairac fue también entrevistado para *Alma Nacional* en marzo de 1937,¹⁸⁹ que, además, dedica un amplio reportaje sobre la organización y fundamentos teóricos de la Comunión Tradicionalista Española en el mismo número.¹⁹⁰ Contreiras publicó igualmente dos textos, con fotografías de Ribeiro Ferreira, sobre sus experiencias durante el periplo realizado por la España en guerra para filmar algunas imágenes del conflicto con las que confeccionó el largometraje *A Caminho de Madrid*.¹⁹¹

¹⁸⁷ *Alma Nacional*, nº 1, serie II, febrero de 1937, p. 31.

¹⁸⁸ Cf.: Idem, nº 2, serie II, marzo de 1937, pp. 8 y 9.

¹⁸⁹ Cf.: Idem, pp. 12 y 13.

¹⁹⁰ Cf.: Idem, pp. 10 y 11.

¹⁹¹ Cf.: Idem, nº 3, serie II, abril de 1937, pp. 14 y 15, título: “A Cruzada nacionalista contra a Frente Popular”; idem, nº 5, serie II, octubre de 1937, pp. 20 y 21, título: “A Guerra Internacional de Espanha”. Para conocer más detalles sobre este episodio y sobre la contribución cinematográfica de Aníbal Contreiras, véase el epígrafe “El largometraje de Aníbal Contreiras: *A Caminho de Madrid*”, en el capítulo sobre el cine portugués y la Guerra Civil española.

Alma Nacional atacó con virulencia al general leal José Miaja después de que éste dijese, en una de sus contadas intervenciones radiofónicas por *Unión Radio*, que estaba dispuesto a llegar hasta Lisboa con sus tropas para expulsar a todos los fascistas de la Península. La revista le dedica un irónico editorial a través del que responde al oficial español del siguiente modo:

“(…) Alto lá, senhor Mijas!. Se fôr necessário para já, as gerações novas, irrequietas e rebeldes, conservar-se-ao dia e noite, de armas na mão, como nas incertezas de um acampamento, para conterem em respeito os batalhões vermelhos. Descanse que não passará assim. Nós sabemos que Moscovo é forte, dispõe de armas temíveis, não tem escrúpulos e *agarra-se ao seu destino, furiosamente como se gorila se agarra ao ramo da árvore que há-de manejar como uma clava* (cursiva en el original). Sabemos que é um inimigo terrível contra o qual é preciso lutar sem descanso, mas daí a ficarmos de cócoras diante dos quixotescos palavrões de Mijas vai uma distância muito grande (...)”.¹⁹²

Alma Nacional no resistió mucho tiempo la falta de anunciantes en sus páginas y, al final, acabó sucumbiendo a su propia precariedad. Pero, durante la corta etapa que se editó, realizó un importante favor propagandístico a los rebeldes, con los que, como hemos visto, mantenían unas íntimas relaciones. Buena prueba de ello es que su último número, de octubre de 1937, fue impreso en la tipografía del diario *ABC* de Sevilla.¹⁹³

3.3.4. Acção. Semanário português para portugueses

El semanario *Acção*, cuyo subtítulo indica el profundo sentido nacionalista que orientaba su actividad periodística, era un producto editorial nacido en mayo de 1936 e incubado dentro del propio Estado Novo, con la implicación directa del dictador portugués, que era quien autorizaba su financiación a través del Ministério do Comercio e Industria.¹⁹⁴ *Acção. Semanário português para portugueses* era propiedad de la

¹⁹² Idem, nº 3, serie II, abril de 1937, p. 5.

¹⁹³ Cf.: Idem, nº 5, serie II, octubre de 1937, p. 3.

¹⁹⁴ *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira(1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. 1, 1987, documento nº 38. Carta de Pedro Teotónio Pereira como ministro de Comercio e Industria al Presidente do Conselho, 15/01/1937.

Cooperativa de Produção Editorial “Acção”, Limitada, cuyos estatutos fundacionales especificaban que “o objecto da sociedade é a edição de publicações periódicas ou avulsas de finalidade corporativista e anti-marxistas e, acessoriamente, a difusão, por meio de reuniões ou conferências, dos mesmos princípios orientadores da sua actividade editorial” (art. 2).¹⁹⁵ Los responsables de esta sociedad, António Júlio de Castro Fernandes¹⁹⁶ (director-delegado), Clotário Luiz Supico Ribeiro Pinto¹⁹⁷ y José Luis Calheiros e Meneses, ocupaban posiciones destacadas dentro del sistema corporativo del régimen.¹⁹⁸ A pesar de su dependencia del gobierno luso, tuvo una vida efímera. En total, se editaron 55 números entre mayo de 1936 y julio de 1937, y uno más en 1938.

Acção era un órgano del corporativismo salazarista. Su divisa era la lucha por los derechos de los obreros *portugueses* en torno al ideal del Estado Novo de Salazar, como vértice aglutinador del pensamiento y la acción nacionalista. Estaba dirigido a los operarios lusos disfrazado de defensor de su causa frente al capitalismo liberal, la democracia y el comunismo internacional. El editorial de su primer número, define perfectamente esta filosofía invocando a todos los obreros a participar de su lectura: “Trabalhadores: confiai-nos as vossas dúvidas, as vossas indecisões, as vossas ambições. Estaremos convosco em todas as emergências, sempre prontos a ajudar-vos, a animar-vos, a esclarecer-vos. Contai connosco contra todas as explorações, contra todas as injustiças, contra todas as limitações. Estamos convosco, solícita, entusiástica e decisivamente: contra o capitalismo liberal. Contra o comunismo internacionalista. Contra o conservadurismo burguês...”.¹⁹⁹ *Acção* quería convencer a sus lectores de que

¹⁹⁵ Cf.: Idem, nota a pie de página.

¹⁹⁶ António Júlio de Castro Fernandes era una de las figuras más representativas del corporativismo portugués en la segunda mitad de los años treinta. Fue uno de los fundadores del movimiento nacional-sindicalista portugués que lideraba Rolão Preto en 1932. Pero pronto abandona esta corriente fascista para integrarse en el régimen. Se distinguió, sobre todo, por su acérrima defensa y propaganda del sistema corporativista, pasando a ocupar la vice-presidencia de la Federação Nacional de Alegria no trabalho en 1934. Fue también procurador de la Câmara Corporativa y formó parte de diversos gremios. Publicó, además, varias obras relacionadas con su ideología y vida profesional, como *O Corporativismo Fascista* (1937) y *Temas Corporativos* (1944). Cf.: Rosas, Fernando, y Brandão de Brito, J.M., *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand Editora, 1996, p. 348.

¹⁹⁷ Luiz Supico Ribeiro Pinto también era una destacada figura del Estado Novo, de cuyo gobierno era el Sub-secretario de Estado das Corporações.

¹⁹⁸ Cf.: *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira(1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. 1, 1987, documento nº 38. Carta de Pedro Teotónio Pereira como ministro de Comércio e Indústria al Presidente do Conselho, 15/01/1937.

¹⁹⁹ *Acção*, año 1, nº 1, 31/05/1936, p. 5.

el Estado Novo luchaba incansablemente contra la explotación laboral, que, según su propaganda, era uno de los pilares fundamentales de la ideología comunista.²⁰⁰

La composición tipográfica del semanario corría a cargo de la Editorial Império y la sede de la Redacción y Administración estaba en la Rua das Fábricas das Sedas, en la capital portuguesa. Su editor era Augusto Ferreira Gomes y muchos de sus colaboradores estaban en nómina del Secretariado de Propaganda Nacional.²⁰¹ Los articulistas habituales de *Acção* eran: Rodrigues Cavalheiro, Luiz Chaves, Óscar Paxeco, Augusto da Costa, Eduardo Frias, Amaral Pyrrait, Olavo de Eça Leal, Rui Casanova, Carlos Marques, Fernão Veloso, Carlos Lobo de Oliveira, Carlos Selvagem, Domingos Mascarenhas, Abílio Pinto de Lemos, Álvaro Maia, A. de Lemos Moller, Abrantes Tavares, José Torres, Capitán José Brandão Pereira de Melo, Hugo Rocha, Fernando Teixeira, Fernando Homem Cristo, Manuel Múrias, Ramón Rodrigues, Luiz Pinto Cõelho, Redondo Júnior, João Severino, José João Anersen Leitão, António de Aguiar y Preto Pacheco. Además, hay que incluir en esta lista al pintor Arlindo Vicente,²⁰² que fue autor de varias viñetas anti-comunistas (entre otras muchas que realizó para este periódico sobre el abuso de los patrones sobre los operarios),²⁰³ así como a los dibujantes Manuel Ribeiro,²⁰⁴ José de Lemos²⁰⁵ y José Videira.²⁰⁶

²⁰⁰ Para comprobar esta afirmación, pueden consultar, entre otros los siguientes artículos del semanario: "Da Luta de Classes", in año 1, nº 5, 27/06/1936, p. 1; "O Chá da Senhora Moscovo e as conspirações da "Direita"", in idem, p. 3; "Por uma Revolução Nacional", in idem, p. 4; "Portugal, vasto Império", in idem, p. 5; "O mito da igualdade", in año 1, nº 3, 13/06/1936, pp. 1 y 2; "Providência contra o desemprego", in año 1 nº 14, 29/08/1936, p. 4.

²⁰¹ Cf.: AOS/ANTT, CO/ PC-19. Pasta 4: "Relação discriminada das despesas efectuadas (1933-1939)" (por el SPN).

²⁰² Arlindo Augusto Pires Vicente (1906-1977) fue un destacado intelectual que se transformó, con el tiempo, en un firme opositor al salazarismo, llegando a encabezar el movimiento de Oposição Democrática en las elecciones presidenciales de 1958. Cf.: "Homenagem a Arlindo Vicente", in *Do Estado Novo ao 25 de Abril, Revista de História e Teoria das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, pp. 605-666; *Arlindo Vicente*, catálogo de una exposición colectiva celebrado en la Casa da Cultura de Coimbra el 28 de abril de 1995, con la coordinación de Isabel Nobre Vargues, Luís Reis Torgal y Heloisa Paulo.

²⁰³ Viñetas anti-comunistas de Arlindo Vicente: cf. *Acção*, año 1, nº 2, 07/06/1936, p. 1, título: "Imagem da paz"; año 1, nº 420/06/1936, p. 1, título: "1 de Maio de 1936", y nº 9, 25/07/1937, p. 1, título: "Mensagem de Moscovo".

²⁰⁴ Cf.: Idem, año 1, nº 20, 10/10/1936, p. 1, sin título; año 1, nº 23, 31/10/1936, p. 1, título. "Camaradas"; año 1, nº 24, 07/11/1936, p. 1, título: "Fiesta"; año 1, nº 25, 14/11/1936, p. 1, título: "P'ra diante", entre otros.

²⁰⁵ Cf.: Idem, año 1, nº 32, 02/01/1937, p. 5, sin título; año 1, nº 33, 09/01/1937, p. 1, título: "Os semeadores do Komintern"; año 1, nº 34, 16/01/1937, p. 1, título: "Rádio Moscovo"; año 1, nº 47, 17/04/1937, p. 1, sin título, entre otros.

El periódico estaba perfectamente dividido en varias secciones de acuerdo con la consigna de llevar la ideología nacionalista a todos los frentes. En la sección “Acção militar” se publicaban diversas informaciones sobre la creación y desarrollo de la Legião Portuguesa o la Mocidade Portuguesa, o relacionadas con diversas cuestiones estrictamente militares; “Acção do Espírito” publicaba, sobre todo, comentarios sobre la actualidad política; en “Acção Social” se daba cuenta de los logros de la organización corporativa para los trabajadores; “Acção directa” trataba temas relacionados con acciones concretas de propaganda de los organismos corporativos del régimen, centrándose especialmente en las milicias del Estado Novo; “Acção Económica” informaba sobre los objetivos financieros alcanzados por la dictadura frente al comunismo u otros sistemas políticos; en “Acção Imperial” se defendía la condición imperialista de Portugal desde posiciones radicales, y “Variedades” era una especie de miscelánea en la que entraba la crítica literaria, de teatro y cinematográfica. Cada sección, a su vez, tenía sus propios espacios fijos. Uno de los más interesantes, por su furibunda propaganda contra el bando leal español, fue “Sete Dias da Semana”, de Dutra Faria,²⁰⁷ en el que se pasaba revista a los acontecimientos informativos más relevantes de la semana. Dentro de la sección de “Acção do Espírito” también escribía habitualmente Francisco de Paula en el apartado “Livros da Minha Estante”, destinado a aconsejar determinadas lecturas para los compradores del periódico. En “Acção Directa” se despachaba a gusto con sus teorías mesiánicas Humberto Delgado, que disponía de una columna antetitulada “Chefes”, y, en “Acção Militar”, aparecía regularmente el oficial portugués Satúrio-Pires con crónicas militares sobre la guerra española que anunciaban siempre victorias rebeldes en todos los frentes.²⁰⁸

El conflicto español, como ocurrió en las publicaciones que hemos analizado en las páginas precedentes, ocupó un lugar preferencial en *Acção*, que hostigó, en cada uno

²⁰⁶ Cf.: Idem, año 1, n° 14, 29/08/1936, p. 1, sin título; año 1, n° 16, 12/09/1936, p. 1, sin título. Entre otros.

²⁰⁷ Sobre Dutra Faria vide más adelante el capítulo sobre los intelectuales portugueses y la Guerra Civil española.

²⁰⁸ Sobre las crónicas militares de Satúrio Pires cf.: *Acção*, año 1, n° 11, 08/08/1936, p. 6, “Espanha contra a U.R.S.S.”; año 1, n° 12, 15/08/1936, p. 6, “Espanha contra Moscovo”; año 1, n° 13, 22/08/1936, p. 1, “Espanha contra Moscovo. Crónica de Guerra”; año 1, n° 17, 19/09/1936, p. 4, “Espanha contra Moscovo”; año 1, n° 19, 03/10/1936, p. 4, “A Alcaçova de Toledo”; año 1, n° 20, 10/10/1936, p. 4, “Crónica de Guerra. Unidade de Comando”; año 1, n° 27, 28/11/1936, p. 4, “Nadrid está virtualmente conquistada”, entre otros.

de sus números, al gobierno de la IIª República desde cada uno de sus espacios. Detengámonos en algunos casos concretos para poder apreciar con detalle el tono de la propaganda de esta publicación creada por el gobierno portugués, para reforzar sus tesis ideológicas en el proceso de alienación ideológica de la sociedad portuguesa. Sus principios anti-democráticos se repiten constantemente, calificando a la democracia española, el 25 de julio de 1936, de “excrecência inútil”,²⁰⁹ mientras veía al general Franco como el representante de una España eterna, de “(...) todas as virtudes que lhe dão a categoria de grande nação da civilização latina (...)”.²¹⁰ A medida que avanza el conflicto, el semanario *estado-novista* radicaliza, cada vez más, sus puntos de vista y adopta una posición virulenta contra el gobierno “comunista” español, a quien acusa de poner en marcha la “revolução marxista”. Frente a ella, *Acção* cree que sólo el ejército y la Falange Española pueden rescatar a España de la debacle: “A Espanha salvar-se-á. Responde por ela o Exército, responde por ela a sua mocidade vibrante de entusiasmo, respondem por ela nove séculos de ordem e de heroísmo cristãos. Mas de tanto sangue que corre, de tanto sangue que correrá, uma lição preciosa ao menos se aproveita para a Espanha e para o Mundo: “é de que com o comunismo não há entendimento possível.””²¹¹ Por eso, frente a los sucesos de España, completamente de acuerdo con los argumentos del gobierno,²¹² el órgano salazarista insiste en que no debe haber neutralidad del lado portugués, ya que eso supondría sucumbir ante Rusia.²¹³ Dutra Faria, desde su atalaya periodística, repite constantemente que “O marxismo é a guerra”²¹⁴ y el fascismo representa a la paz, tal y como explica de forma silogística:

“(...) Em Espanha, a república burguesa, democrática. maçónica - morreu. Ficaram frente a frente o marxismo e o fascismo: o fascismo do Exército, o fascismo da Guardia Civil, o fascismo da Falange Espanhola, o fascismo dos carlistas. Teme-se muito uma guerra mundial. Que não seria uma guerra civil mundial?. O marxismo ameaça duplamente a paz. O marxismo é a guerra - a guerra entre as nações e a guerra dentro de cada nação. Combater contra o marxismo é pois combater pela paz. E combater contra o marxismo é combater pelo fascismo. Logo, combater pelo fascismo - mesmo pelo

²⁰⁹ Cf.: *Acção*, año 1, nº 9, 25/07/1936, p. 1, “Enquanto o sangue corre”.

²¹⁰ Idem, p. 3, “O caso espanhol”.

²¹¹ Idem, año 1, nº 10, 01/08/1936, p. 8, “Espanha sangrenta”.

²¹² Cf.: *Portugal y la Guerra Civil de España*, Lisboa, Ediciones SPN, 1939, pp. 27-31. Comunicado oficial de la Presidencia del Conselho, 09/09/1936; *Dez Anos de Política Externa (1936-1947. A Política Portuguesa e a Segunda Guerra Mundial*, op. cit., documento nº III, pp. 88-93. “Apontamento de conversa entre o Ministro dos Negócios Estrangeiros e o Encarregado de Negócios de Inglaterra em Lisboa”, 07/08/1936.

²¹³ Cf.: *Acção*, año 1, nº 11, 08/08/1936, p. 1, “Neutralidade impossível”.

²¹⁴ Cf.: Idem, p. 3, “O marxismo é a guerra”.

fascismo do Exército e da Guarda Civil - é combater pela paz. Os revolucionários espanhóis servem a causa nobilíssima da paz no Mundo.”²¹⁵

Acção reacciona contra el imperialismo iberista, encarnado en el bando leal, según sus editoriales. Una vez más, el *leit-motiv* del “perigo espanhol” emerge cuando se produce la huída en masa de varios centenares de civiles que, intentado escapar del criminal avance rebelde en agosto de 1936, se adentran en Portugal para salvar sus vidas. Y muy especialmente cuando, según el gobierno portugués, “bandidos a soldo de Moscovo”²¹⁶ fusilaron cerca de Campo Maior a un oficial rebelde. El semanario portugués responde a estas incursiones bramando, con grandes titulares en interjecciones, la creación de un “frente nacional” contra el iberismo de los “comunistas”.²¹⁷ Toda su propaganda se obstinaba en este argumento tan manido por la prensa portuguesa fiel al régimen, mientras se jactaba de ser “o primeiro jornal do mundo a tomar contacto efectivo com a Falange Espanhola” cuando su enviado especial, Eduardo Freitas da Costa, fue recibido por varios de los jefes de la milicia fascista española, durante un viaje realizado por el territorio en poder de los sublevados en marzo de 1937.²¹⁸

²¹⁵ Idem, ibidem.

²¹⁶ Cf.: Idem, año 1, nº 12, 15/08/1936, p. 1.

²¹⁷ Cf.: Idem, ibidem, “Viva Portugal!. Por uma frente nacional”; año 1, nº 14, 29/08/1936, p. 1, “Frente Nacional Anti-comunista. Contra o internacionalismo marxista e iberista”.

²¹⁸ Cf.: Idem, año 1, nº 43, 20/03/1937, p. 8.

CAPÍTULO 4

Los grandes mitos del conflicto

Hablar de mitos durante la guerra fratricida supone, inevitablemente, entrar en el debate sobre asuntos que, de una forma o de otra, han sido objeto de polémica durante décadas entre historiadores afectos a uno u otro bando o que simplemente pretendían reivindicar su parte de verdad. La Historia, sin embargo, necesita de la revisión constante de las perspectivas científicas, de los métodos y de las fuentes. No hay una verdad, sino varias, y nadie puede pretender establecer los fundamentos de una única verdad. En caso contrario, se correría el riesgo de caer en la trampa de mitificar los propios mitos que la propaganda ha querido forjar. Abordaremos en este capítulo, además de la imagen del general Franco y de los “viriatos”, dos de los hechos más mitificados y que más ríos de tinta han producido entre las numerosas y célebres batallas de la guerra: la resistencia rebelde en el Alcázar de Toledo¹ y la destrucción de la villa vasca de Guernica.² Pero lo haremos desde la perspectiva de la prensa portuguesa, que dio un sesgo particular a estos hechos de gran trascendencia propagandística.

4.1. El ejemplo de Salazar y la imagen modélica del general Franco

Sería imposible hacer una descripción crítica correcta sobre la imagen que del general Franco difunde la prensa portuguesa sin fijarnos primero en la visión

¹ Entre las últimas obras que han aparecido sobre esta famosa batalla de la guerra, puede verse: Herreros, Isabelo, *Mitología de la cruzada de Franco. El Alcázar de Toledo*, Madrid, Ediciones Vosa, 1995, y Mendoza, Alfonso Bullón de, y Togores, Luis Eugenio, *El Alcázar de Toledo, Final de una polémica*, Madrid, Actas editorial, 1997.

² Sobre el bombardeo de Guernica, se pueden consultar: Cava Mesa, M^a Jesús, *Memoria colectiva del bombardeo de Gernika*, Gernika Gogoratuz, Bakeaz, 1996, y Vidal, César, *La destrucción de Guernica. Un balance sesenta años después*, Madrid, Espasa Calpe, 1997.

mítica y endiosada desde la que se contempla al dictador portugués,³ que aparece en las páginas de los periódicos como un héroe entre los héroes, sabio infalible y redentor de Portugal del que todos los portugueses sienten orgullo porque es el nuevo “descubridor”; su prestigio, según cuentan los editoriales, ha hecho renacer el “espíritu civilizador” de su país.⁴ La constante publicación de noticias y comentarios que hacen imprescindible e insustituible su presencia en el gobierno como Presidente do Conselho, tenía como objetivo agrupar a todos en torno a él, evitar las disidencias y las fricciones internas en el momento más crítico desde la instauración del Estado Novo. Cada una de sus decisiones políticas, de sus propuestas sociales, de sus frases, era una lección, era “a lição de Salazar”.⁵ Sus palabras se revestían siempre de un halo divino.⁶ Llegó hasta tal punto la propaganda sobre el prestigio de su persona que el órgano de la União Nacional y la *Emissora Nacional* organizaron, en marzo de 1937, un concurso nacional sobre las frases más brillantes de Salazar con el fin de divulgar el “pensamento nacionalista” del dictador. Los medios de comunicación salazaristas hicieron una campaña sin precedentes del concurso, distribuyendo carteles (incluso de forma aérea)⁷ por todas las ciudades y pueblos del país encabezados por las leyendas “Ouvir a *Emissora Nacional*” y “Ler o *Diário da Manhã*”, bajo las cuales se reproducía un perfil de Salazar realizado por el pintor Eduardo Malta y el reclamo “Grande Concurso Nacional”.⁸ Para adquirir la condición de concursante era necesario oír y leer diariamente los dos medios públicos durante dos meses, en busca de las frases más lúcidas del dictador.⁹ En total participaron

³ Para acercarse a la personalidad de ambos dictadores peninsulares, sus manías, sus similitudes y las circunstancias de sus encuentros oficiales cf.: Medina, João, “Salazar e Franco. Dois ditadores, duas ditaduras”, in revista *História*, año XVIII, nova série, nº 20, Lisboa, mayo de 1996, pp. 4-15.

⁴ *Diário da Manhã*, nº 2408, 04/01/1938, p. 1.

⁵ Cf.: *O Século*, nº 20154, 27/04/1938, p. 5. Sobre las celebraciones nacionales al cumplirse el 10º aniversario de la llegada al poder de Salazar, cf.: Aguiar, Alda M. Vaz Martins, con Tomé, Carlos Manuel da Silva, y Morais, Violeta de Oliveira, “A “Lição de Salazar””, in revista *História*, Lisboa, nº 83, noviembre de 1984, pp. 3-15.

⁶ Cf.: Martins, Moisés de Lemos, *O Olho de Deus no discurso salazarista*, Porto, Edições Afrontamento, 1990.

⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2134, 31/03/1937, p. 8.

⁸ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2125, 21/03/1937, p. 1. Sobre la imagen de Salazar a través de los carteles de propaganda, cf.: Rosas, Fernando, *Cartazes de Propaganda Política do Estado Novo*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1988; Janeiro, Helena, y Alarcão e Silva, Isabel, in revista *Vértice*, II serie, Lisboa, nº 13, abril de 1989, pp. 63-69.

⁹ Las instrucciones para poder concursar fueron publicadas numerosas veces por el *Diário da Manhã* y emitidas por la *Emissora Nacional*. Estas decían lo siguiente: 1º - *Comprar o “Diário da Manhã”*. 2º - *Cortar a frase de Salazar que será publicada no texto do jornal e, também, o cupão respectivo*. 3º - *Colar a frase e o cupão na caderneta*. 4º - *Registar uma das horas a que se ouviu a Emissora Nacional, repetir*

7.623 personas, que tuvieron que escoger y votar por la jaculatoria que creían más representativa de la patriótica sabiduría de Salazar.¹⁰ Se anunciaron grandes premios

a frase publicada nesse dia. (A Emissora repete a frase: - de manhã, no noticiário das 12 e 30; de tarde, no noticiário das 19 horas e 50; á noite, no noticiário das 22 horas e 30 e, ainda, ás 24 horas, no fecho da estação). O locutor, antes de depois de repetir a frase, dirá a hora. Nas localidades onde, por acaso, falta a energia electrica, como muitas vezes sucede, o concorrente registará: - não ouvi por interrupção da corrente. 5º - Terminada a colecção das sessenta frases de Salazar que vão ser publicadas no "Diário da Manhã" escolher aquela que lhe parecer de mais elevado sentido nacionalista e registar na capa da caderneta o numero que lhe competir na referida colecção.

6º - Preencher a capa da caderneta com o nome, morada e profissão. 7º - Entregar a caderneta na Administração do "Diário da Manhã" ou na Emissora Nacional. (Os concorrentes da provincia devem remetê-las registadas). 8º - Receber em troca uma senha com numero idéntico áquele que fôr posto na mesma caderneta. 9º - Esperar pelo sorteio que pode proporcionar-lhe três prémios: - um da categoria geral; outro que será sorteado entre os votantes da frase escolhida e, ainda, um terceiro, o da profissão.

Os concorrentes da Madeira, Açores, Cabo Verde, Guiné, S. Tomé e Príncipe, Angola, Moçambique, India, Brasil e América do Norte ouvirão a frase de Salazar na emissão de ondas curtas. Ela será sempre repetida á hora do noticiário e este consta sempre dos respectivos programas daquela emissão.

Simplesmente, os concorrentes do estrangeiro e da Madeira (...) (colonias repetidas arriba) ficam habilitados, coleccionando apenas 30 frases á escolha, ao contrário dos concorrentes do continente que terão de coleccionar as sessenta frases publicadas." (cursiva en el original). Cf.: Diário da Manhã, nº 2125, 21/03/1937, p. 1.

¹⁰ Sin ánimo de pretender distraer la atención del lector, recogemos aquí las 60 frases de Salazar que se publicaron a lo largo de otros tantos días consecutivos. Nº 1: "Nada contra a Nação, Tudo pela Nação". La nº 2: "Temos obrigado de sacrificar tudo por todos; não devemos sacrificar-nos todos por alguns"; nº 3: "Não há Estado forte onde o Poder Executivo o não é, e o enfraquecimento deste é característica geral dos regimes políticos dominados pelo liberalismo individualista ou partidário e pelos excessos e desordens do parlamentarismo"; nº 4: "Os homens que se habituam a cumprir sempre e só o seu dever pouco se lhes dá do lugar que ocupam; interessa-lhes muito desempenhá-lo bem"; nº 5: "Se a Fé não é uma mentira, será fonte inexgotável de vida espiritual; mas, se como virtude e dom de Deus, nem compreendemos que se imponha pela força nem a vantagem de se contrariar a sua prática"; Frase nº 6: "Os portugueses que se aprestem a oferecer o seu concurso sabem que cumprem um dever, mas não adquirem um direito, e que precisamente com a sua ajuda é que Estado vai deixar de fazer favores a alguns para poder distribuir justiça a todos"; nº 7: "É timbre do Governo não prometer - realizar; não começar - fazer"; nº 8: "A universalidade de idea e de acção no curso da evolução católica e europeia, dirigida à elevação material e moral da espécie, eis a característica da história da nossa Pátria"; nº 9: "Por mais longe que vá a nossa tolerância perante as divergências doutrinárias que em muitos pontos dividem os homens, nós somos obrigados a dizer que não reconhecemos liberdade contra a Nação, contra o bem-comum, contra a família, contra a moral"; nº 10 "Nós temos uma doutrina e somos uma força. Como força compete-nos governar: temos o mandato duma revolução triunfante, sem oposições e com a consagração do País; como adeptos duma doutrina, importa-nos ser intransigentes na defesa e na realização dos principios que a constituem"; nº 11: Na vida publica como na particular a falta de sinceridade desgosta e cansa: nenhum regime político que use a mentira como método de governo ou se contente de verdades convencionais pode acreditar-se na alma popular"; nº 12: "O comunismo é, como sistema e independentemente de algumas realizações materiais, a síntese de todas as revoltas tradicionais da matéria contra o espirito e da barbaria contra a Civilização. Ele é a grande "heresia" da nossa idade"; nº 13: "O plutócrata não é nem o grande industrial nem o financeiro: é uma espécie de híbrida intermediária entre a economia e a finança; é a "flor do mal" do capitalismo"; nº 14: "Nenhum povo no Mundo pode amar mais Portugal do que os portugueses, nem instituição ou Governo pode haver que melhor os defenda do que o Governo da Nação"; nº 15: "Tem muita força quem tem razão e quem não dá contra si mesmo razão aos outros"; nº 16: "Para elevar e robustecer, engrandecer as nações é preciso alimentar na alma colectiva as grandes certezas e contrapor às tendencias de dissolução propósitos fortes, nobres exemplos, costumes morigerados; nº 17: "É impossivel valer socialmente tanto o que edifica como o que desmoraliza, os criadores de energias civicas ou morais e os sonhadores nostálgicos do abatimento e da decadência"; nº 18: "Portugal não perturba a paz do Mundo nem a ninguém pode permitir que

perturbe a sua”; nº 19: “Nenhum de nós - nacionalista e amante do seu País - faz profissão de nacionalismo agressivo, exclusivo, odioso, antes, se se (sic) apegue à noção de pátria, é que compreende, por instinto do coração e por imposição da inteligência que o plano nacional é ainda o melhor para a vida e os interesses da humanidade”; nº 20: “Na organização das corporações económicas deve ter-se em vista que os interesses por ela prosseguidos, ou melhor, os interesses da produção, têm de subordinar-se não só aos da economia nacional no seu conjunto, mas também à finalidade espiritual ou destino superior da Nação e dos indivíduos que a constituem”; nº 21: “Demos a Nação optimismo, alegria, coragem, fé nos seus destinos; retemperemos a sua alma forte ao calor dos grandes ideais, e tomemos como nosso lema esta certeza inabalável: Portugal pode ser, se nós quisermos, uma grande e próspera Nação”; nº 22: “Por cima da negação do que há de mais evidente e palpável na nossa obra brilhará sempre o despertar da consciência nacional, o prestígio de Portugal no Mundo: por toda a parte o orgulho de ser português remova o sangue dos portugueses de hoje e permite repussem tranquilas no túmulo as cinzas heroicas dos portugueses de ontem”; nº 23: “Agora, como em todos os momentos críticos, é preciso escolher, saber escolher e saber sacrificar - o accidental ao essencial, a matéria ao espírito, a grandeza ao equilíbrio, a riqueza à auidade, o desperdício à economia, a luta à cooperação”; nº 24: “Nós queremos caminhas para uma *economia nova* 8cursiva original), trabalhando em unísono com a natureza humana, sob a autoridade dum Estado forte que defenda os interesses superiores da Nação, a sua riqueza e o seu trabalho, tantos dos excessos capitalistas como do bolchevismo destruidor”; nº 25: “Há alguns anos que já a nossa política deixou felizmente de ser o reflexo de dous ou três outros países. A experiência feita tem demonstrado que a hora não é das direitas nem das esquerdas: a hora é de quem sabe o que quer e quer na verdade realizar o seu ideal político”; nº 26: “Quando estivermos bem compenetrados de que a aliança com a Inglaterra não é nem uma tutela nem uma fiança da nossa acção política interna ou externa, não recearemos as atitudes equívocas ou subservientes nem a diminuição da nossa acção internacional, antes havemos de trabalhar por valorizar ao máximo aquele apreciável instrumento político: visto que temos de dar, havemos de saber exigir”; nº 27: “Nós queremos ir na satisfação das reivindicações operárias, dentro da ordem, da justiça e do equilíbrio nacional, até onde não foram capazes de ir outros que prometeram chegar até o fim”; nº 28: “Há uma geração sacrificada ao futuro da Pátria - a nossa geração”; nº 29: “A autoridade é um facto e uma necessidade: só desaparece para se reconstituir, só se combate para a entregar a outras mãos. É um direito e um dever - dever que se nega a si próprio se se não exerce, direito que tem no bem comum o seu maior fundamento. É ainda um alto dom da Providência, porque sem ela nem seria possível a vida social nem a Civilização humana”; nº 30: “O nosso espírito está aberto as mais largas reformas no campo económico e social; só fazemos excepção das que desconheçam o principio da hierarquia dos valores e dos interesses e da mais perfeita conjugação destes dentro da unidade nacional”; nº 31: “A riqueza, os bens, a produção não constituem em si próprios fins a atingir; têm de realizar o interesse individual e o interesse colectivo; nada significam se não estão condicionados à conservação e elevação da vida humana”; nº 32: “Nenhum bem me parece exceder para as nações a estabilidade de Governos capazes: se a permanência dos nulos se assemelha à estagnação, é ainda pior o rápido desfile de sumidades com seus farrapos de ideias e planos e seus empurrões descompassados na máquina governativa”; nº 33: “Há na vida das sociedades modernas uma crise mais grave do que a crise da moeda, e dos câmbios, e do crédito, e dos preços, e das finanças públicas, mas grave porque é mãe de todas elas - é a crise do pensamento económico, diremos, a crise dos principios informadores da vida económica”; nº 34: “A adulação das massas pela criação do “povo soberano” não deu ao povo, como agregado nacional, nem influência na marcha dos negócios públicos, nem aquilo de que o povo mais precisa - soberano ou não - que é ser bem governado”; nº 35: “Vamos conseguindo com segurança o metodo, na sequência da nossa política realista e por meio da nossa organização corporativa, o que revolucionariamente não pode ser executado ainda que prometido, e mais longe iremos ainda, quando pudermos não só anunciar nos discursos ou inscrever nas leis, mas efectivar, na prática, os dois maiores direitos que ao homem podem ser assegurados: o direito ao trabalho e o direito a instrução - o pão do corpo e do espírito para todos os portugueses de boa vontade”; nº 36: “Advoguei sempre uma política de administração, tão clara e tão simples como a pode fazer qualquer boa dona de casa - política comezinha e modesta que consiste em gastar bem o que se possui e não se despender mais do que os próprios recursos”; nº 37: “Só o espírito do mal se agita; só os sem pátria vêem com ódio renascer e abrir a flor do nosso patriotismo, afirmar-se o nosso sentido de Nação, multiplicarem-se as manifestações do nosso progresso material e moral, consolidar-se a nossa posição no Mundo, estabelecer-se a paz interna pela Justiça; só os falsos profetas reincidem nas promessas que nunca cumpriram e encarecem

despudoradamente muitas outras que não poderiam ser cumpridas”; nº 38. “A nossa posição relativamente ao comunismo está fixada e em relação aos comunistas também. Contrariamente ao que êle faz não vamos combatê-lo em parte alguma, mas aqui não consentiremos que nos escravice a nós. Esta política de bondade e tolerância tem nas fronteiras e no interior o limite imposto pela salvação comum, e êsse em caso algum será desrespeitado; nº 39: “Nós e a Espanha somos dois irmãos, com casa separada na Península, tão vizinhos que podemos falar-nos das janelas, mas seguramente mais amigos porque independentes e ciosos da nossa autonomia”; nº 40: “O Estado não deve ser o senhor da riqueza nacional em colocar-se em condições de ser corrompido por ela. Para ser árbitro superior entre todos os interesses é preciso não estar manietado por alguns”; nº 41: “Não há sindicato onde não existe espirito corporativo, consciência do valor do trabalho e do lugar que ocupa no conjunto da produção, compreensão da necessidade de cooperar com todos os outros factores para o progresso da economia nacional. Onde tais qualidades não existem, mas só o espirito da luta de classe, não temos verdadeiramente o sindicato, temos a associação revolucionária, a força ao serviço da desordem”; nº 42: “Quem é contra a Nação não pode ser militar”; nº 43: “O Estado Novo deve ser bem forte e resistente para dominar as correntes revolucionárias, assegurar a unidade nacional, coordenar a actividade de todos os elementos, enfim, empreender e fomentar a verdadeira revolução que tem de ser esboçada por estas gerações e prosseguida pelas que lhe sucederem”; nº 44: “Se muitos homens não disporem para viver de mais nada senão do potencial do seu trabalho, duas conclusões se impõem: uma é que é preciso organizar a economia nacional de modo a terem trabalho os trabalhadores; outra é que o trabalho tem de ser regulado e organizado por forma que o salário permita aos trabalhadores viver”; nº 45: “A herança é o reflexo na propriedade do instinto de perpetuidade da raça; transmite-se com o sangue o fruto do trabalho, da economia, quantas vezes de grandes privações”; nº 46: “A Nação é para nós uma e eterna; nela não existem classes privilegiadas, nem classes diminuídas. O povo somos nós todos, mas a igualdade não se opõe e a justiça exige que onde há maiores necessidades aí seja maior a solicitude: não se é justo quando se não é humano”; nº 47: “A solidariedade de interesses que está na base da sociedade obriga cada um de nós a contribuir pela inteligência ou pela acção para o património comum: o homem que não trabalha lesa todos os demais”; nº 48: “Que pena me faz saber aos domingos os cafés cheios de jovens, discutindo os mistérios e problemas de baixa política, e ao mesmo tempo vêr deserto êsse Tejo maravilhoso sem que nêle remem e velejem, sob o céu incomparável, aos milhares, os filhos dêste País de marinheiros!”; nº 49: “A ordem e a perfeita correcção dos processos financeiros são, além de condição essencial do nosso ressurgimento, garantia da independência e integridade da Pátria”; nº 50: “Alheios a todos os conluios, não vendemos, não cedemos, não arrendamos, não partilhamos as nossas colónias, com reserva ou sem ela de qualquer parcela de soberania nominal para satisfação dos nossos brios patrióticos. Não no-lo permitem as nossas leis constitucionais; e, na ausência dêstes textos, não no-lo permitiria a consciência nacional”; nº 51: “É na verdade com o mesmo critério de Nação, agregado social diferenciado, independente, soberano, estatuinto, como entende, a divisão e organização do seu território, sem distinções de situação geográfica, que nós consideramos, administramos as colónias. Tal qual como o Minho ou a Beira, e, sob a autoridade única do Estado, Angola ou Moçambique ou a Índia. Somos uma unidade jurídica e política, e desejamos caminhar para uma unidade económica, tanto quanto possível completa e perfeita, pelo desenvolvimento da produção e intensa permuta das matérias primas, dos generos alimentícios e dos produtos manufacturados entre umas e outras partes dêste todo”; nº 52: “A vida humana tem exigências múltiplas e é de desejar que cada vez tenha mais. Mas nesta via ascendente de necessidades e de riquezas acumuladas não deve esquecer-se que não há progresso quando a vida é mais rica, e só quando é mais alta, mais nobre na sua chama inteior e na sua projecção externa”; nº 53: “Tumultuam à nossa roda bastos egoismos, vaidades, ambições de mando, sôfregos interesses individuais que não se subordinam e pretendem sobrepor-se aos interesses da colectividade; e há muitos milhares de portugueses que oferecem a sua dedicação ao bem comum, que tomam a defesa dêste como dever onde quer que se lhes indique o lugar da acção, trabalhando, obedecendo, *servindo* (cursiva original): estamos vendo coisas novas em Portugal”; nº 54: “Ter bem presente no espirito que os homens vivem em condições diferentes e que êsse facto se opõe, por vezes a que eja uma realidade a sua igualdade jurídica; proteger o Estado de preferência aos pobres e aos fracos; fomentar a riqueza geral para que a todos caiba ao menos o necessário; multiplicar as instituições de assistência e de educação que ajudem a elevar as massas populares à cultura, ao bem estar às altas situações do Estado e da Nação; manter não só abertos, mas acessíveis, todos os quadros à ascensão livre dos melhores valores sociais -isto é amar o povo e, se a democracia pode ter ainda um bom sentido, isto é ser pela democracia”; nº 55: “A revolução do 28 de

para los vencedores, entre ellos un coche y cientos de regalos donados por innumerables casas comerciales. Los premios tenían varias categorías divididos entre amas de casas (cuyo mejor obsequio era una máquina de coser), obreros (un seguro de vida), oficinistas (una máquina de escribir), estudiantes (un traje académico y gratuidad de tasas) y funcionarios (18 días de vacaciones en los mejores hoteles de Portugal).¹¹ La frase más votada fue “Nada contra a Nação, tudo pela Nação”, que casualmente era el subtítulo del *Diário da Manhã*. Resultó elegida por 5.982 concursantes.¹² Sus mejores 200 máximas, además, fueron publicadas en un libro de edición inglesa por el SPN con un retrato del dictador.¹³ La venta de retratos suyos estaba al orden del día entre los afiliados de la Legião Portuguesa y la Mocidade Portuguesa, y la prensa portuguesa publicaba anuncios que recordaban que la “bela estampa do eminente chefe Salazar” se podía comprar en cualquier librería.¹⁴

Maio é vincadamente popular - pela sua preocupação de contacto directo com a alma do povo e de satisfação das suas instantes necessidades”; nº 56: “Portugal é um Estado que ama a paz, tem o espírito civilizador, colabora no fortalecimento da ordem universal, estigmatiza a guerra ambiciosa, perfilha a arbitragem para a liquidação das questões entre os Estados, integra o seu direito público no quadro dos fins superiores da humanidade, e pretende o desenvolvimento harmónico, pacífico, produtivo das faculdades dos cidadãos, para o aperfeiçoamento e progresso das relações internas e externas da Nação”; nº 57: “Duma civilização que regressa cientificamente á selva separa-nos se remissão o espiritualismo - fonte, alma, vida da nossa História. Fugimos a alimentar os pobres de ilusões, mas queremos a todo o transe preservar da onda que cresce no Mundo a simplicidade de vida, a pureza dos costumes, a doçura dos sentimentos, o equilíbrio das reacções sociais, êsse ar familiar, modesto mas digno da vida portuguesa - e, através dessas conquistas ou reconquistas das nossas tradições, a paz social”; nº 58: “Temos em Portugal sacrificado muitas vezes demasiadas coisas a um humanitarismo que desconhece a justiça devida á grande massa inocente, vítima constantemente imolada ás fúrias dos que êsse humanitarismo absolve. Nós podemos perdoar as penas, mas não podemos esquecer as culpas, e criminosos seríamos não deduzindo dessa generosa atitude a necessidade duma vigilância mais atenta, duma segurança mais firme, e duma repressão mais severa, se factos passados viessem a repetir-se”; nº 59: “Nós não compreenderíamos - nós não poderíamos admitir - que a escola, divorciada da Nação, não estivesse ao serviço da Nação, e não compreendesse o altíssimo papel que lhe cabe nesta hora de ressurgimento, na investigação e no ensino, a educar os portugueses para bem compreenderem e bem saberem trabalhar”; nº 60: “Operamos com prudência e segurança, com o método nosso já conhecido, uma transformação profunda na essência e na orgânica do Estado; fazemos da vida económica elemento da organização política; pomos o trabalho, seja qual fôr a sua forma, entre os conceitos básicos da nova vida social e fazemos guerra a todos os parasitismos, a começar pelo da administração pública; pretendemos ordenar a economia nacional, salvaguardando a iniciativa privada; queremos o nacionalismo em economia, mentendo a benéfica concorrência dos produtores entre si e dêstes com os dos países estrangeiros; tendemos á organização de todos os interesses para a sua defesa e valorização, mas queremos o Estado suficientemente digno e forte para não ser corrompido por êles, para lhes não permitir que abusem da sua força e para os coordenar em ordem á realização conveniente dos fins superiores dos individuos e da Nação”.

¹¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2125, 21/03/1937, p. 1.

¹² Cf.: Idem, nº 2240, 16/07/1937, p. 3-5.

¹³ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26319, 18/05/1939, p. 1.

¹⁴ Cf.: *O Século*, nº 20186, 30/05/1938, p. 12.

Esta es una prueba más de la feroz propaganda que, en general, los medios de comunicación portugueses realizaban del fundador del Estado Novo. Evidentemente, se trataba de una natural respuesta del régimen para *blindar* el poder y defender la estabilidad del gobierno en torno a la entronada e indiscutible figura de su líder, pero también hay una clara influencia del culto fascista al Jefe, alrededor del cual se crea una jerarquía corporativa y una estratificación social. Y todo porque, según apunta el órgano del gobierno dictatorial luso “(...) estamos num tempo em que aqueles que defendem uma ideologia política de salvação e engrandecimento nacional precisam de fazer propaganda intensa e continua dos seus princípios e convicções, como meio de defesa própria, de esclarecimento alheio e de oposição a propagandas contrárias de doutrinas desnacionalizadoras (...)”.¹⁵

Claro que esta propaganda personalista del salazarismo supo aprovecharse muy bien de los acontecimientos trágicos de España para resaltar el valor de la obra de Salazar. Estrategia que llevaría a establecer una inevitable relación entre los éxitos militares y sociales del franquismo (sic) y la dictadura portuguesa. La propaganda del Estado Novo afirmaba que la fortaleza política y económica que Salazar había conseguido para Portugal antes de julio de 1936, permitió que la transformación de España que reivindicaban los rebeldes fuese posible gracias al dictador portugués, verdadero artífice y garantía de éxito para el triunfo militar sobre los “comunistas” españoles (sic), tal y como afirmaba el editorial del *Diário da Manhã* al cumplirse un año del estallido del golpe bajo el título “Resurreição de Espanha”:

“(...) Como portugueses, não esqueçamos que se á Espanha verdadeira e nobre foi possível reerguer-se e caminhar isso se deve a existência neste canto do ocidente da Península de um Portugal tranquilo e firme, segura garantia de que a fogueira não podia alastrar, exemplo bem digno de seguir, capaz de encorajar e de animar. Só assim seremos justos para nós próprios, só assim mostraremos ao Mundo, que nos admira, que somos gratos ao Chefe que nos dirige e nos comanda, que somos, como Povo, bem dignos de tal Chefe. Orgulhosos da nossa força, que não é afrontosa para ninguém, e do nosso prestígio, conquistado alegremente com pequenos sacrifícios bem compensados, estaremos melhor para louvarmos quantos tem marcado por seu esforço admirável e heróico na defesa da Civilização.”¹⁶

¹⁵ Idem, nº 2184, 21/05/1937, p. 1.

¹⁶ Idem, nº 2242, 18/07/1937, p. 1.

Oliveira Salazar se transforma en el guía nacional, desarrollando una “genial” política internacional respecto de la Guerra Civil. Según el órgano de la União Nacional, con su perspicacia diplomática, el Presidente do Conselho consiguió adoptar la posición más digna y conveniente para su país y para España.¹⁷ Tras las revueltas internas más graves contra el gobierno autoritario luso durante la guerra, el 8 de septiembre de 1936, el 20 de enero de 1937 y el 4 de julio de este mismo año,¹⁸ hechos que la propaganda oficial relacionó directamente con los “comunistas” españoles, la figura de Salazar salió fortalecida. El *Diário de Notícias* fue meridianamente claro en esa asociación propagandística en su editorial del 21 de enero de 1937: “(...) A Península Ibérica é hoje um campo de batalha e Portugal, quer o queiram quer não os covardes e os traidores, constitui agora a retaguarda de um exército em campanha (...)”.¹⁹ Con un mensaje puramente nacionalista, se colocaba al dictador como víctima de una persecución del comunismo internacional, que pretendía derrocarlo por todos los medios sin éxito. Según Salazar, los verdaderos agitadores del país eran los agentes españoles al servicio del bando leal que pretendían exportar la guerra a Portugal.²⁰ El momento que más explotó propagandísticamente el régimen para encumbrar definitivamente la figura de un Salazar odiado por el *reviralhismo*, según las consignas oficiales, por su independencia y por sus virtudes como gobernante, fue el atentado con bomba que los anarquistas portugueses cometieron contra él el 4 de julio de 1937 en Lisboa. João Silvestre manifiesta en *A Voz* que la bomba contra el dictador llevaba el sello del gobierno español: “(...) É o mesmo que estão fazendo os vermelhos de Madrid no ataque às posições nacionalistas da cidade universitária. É o que fizeram em Carabanchel e o que também fazem em Bilbao para que fôsse pelos ares da cidade, á entrada das tropas nacionalistas (...) Quem ensinou estas artes aos vermelhos de Madrid devem ter sido os mesmos mestres que as ensinaram aos conspiradores de Lisboa (...)”.²¹

¹⁷ Cf.: Idem, nº 2150, 16/04/1937, p. 3.

¹⁸ El 8 de septiembre de 1936 se produjo la revuelta de los marineros de los tres barcos de guerra portugueses, el Afonso de Albuquerque, Bartomoleu Dias y el Dão. El 20 de enero de 1937, ocurrió el atentado anarquista contra varios edificios del gobierno o empresas privadas de Lisboa que colaboraban con los rebeldes españoles, entre ellos el Ministério do Interior, la *Emissora Nacional* y el *Rádio Club Português*. Por último, el 4 de julio de 1937 los anarquistas volvieron a atacar, esta vez contra el mismísimo Oliveira Salazar, que salió ileso.

¹⁹ *Diário de Notícias*, nº 25489, 21/01/1937, p. 1.

²⁰ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1940, 11/09/1936, p. 1.

²¹ *A Voz*, nº 3724, 08/07/1937, p. 1.

Durante varias semanas, la prensa portuguesa fue un clamor de felicitaciones a Salazar por su suerte divina. *A Voz* estaba convencida, al igual que otros diarios, que el dictador contó con la protección de Dios porque su misión política era trascendental para el mundo. Su vida “(...) não pertence apenas ao homem a quem Deus concedeu: pertence á Nação. Importa por isso que se defenda como tal (...). O sr. dr. Salazar é hoje, não apenas um defensor da Ordem em Portugal, mas um defensor da Ordem na Europa. O seu desaparecimento ser-ia uma manifesta vantagem para a Horda sinistra que por toda a parte faz sentir os seus manejos criminosos e para toda a parte expede os seus agentes (...)”, aseveraba el diario lisboeta.²² Por iniciativa de los organismos corporativos del Estado Novo, se sucedieron las manifestaciones populares en diferentes puntos del país y a la residencia del dictador acudieron en riada miles de personas a dejar flores y felicitaciones,²³ mientras la Iglesia Católica celebraba incontables ceremonias religiosas en honor de Salazar.²⁴ El 5 de julio por la noche, un nutrido grupo de miembros de la Legião Portuguesa y de la Mocidade Portuguesa constituyeron una improvisada comisión de agradecimiento a los periódicos nacionalistas por su actitud de rechazo contra el acto terrorista y su campaña anti-comunista.²⁵ La comisión recorrió las redacciones de los diarios lisboetas *O Século*, *A Voz*, *Diário de Notícias*, *Diário da Manhã*, y de la *Emissora Nacional* y el *Rádio Club Português*. Por otra parte, varias decenas de oficiales de la Armada acudieron a la Assembleia Nacional para demostrarle la más firme adhesión a la política del Jefe.²⁶ El suplemento infantil de *A Voz* dedicó uno de su números a este asunto, reproduciendo 11 textos de estudiantes donde expresan la condena del atentado y piden la gloria para Salazar.²⁷ “Pela segunda vez os que não admitem que em Portugal se viva a vida tranquila e digna dos povos ainda não

²² *A Voz*, nº 3721, 05/07/1937, p. 1.

²³ Cf.: *O Século*, nº 19865, 06/07/1937, pp. 1 y 2.

²⁴ Cf.: Idem, nº 19867, 08/07/1937, p. 2; idem, nº 19868, 09/07/1937, pp. 1 y 3; idem, nº 19870, 11/07/1937, pp. 1 y 2; idem, nº 19871, 12/07/1937, pp. 1 y 5.

²⁵ Cf.: Idem, nº 19865, 06/07/1937, p. 6. Los miembros de la comisión eran los siguinetes. Por parte de la *Legião Portuguesa* estaban: Júlio dos Anjos Pimentel, Francisco José Ventura, Dámaso Silva, José Correia y Belarmino Sousa Torres. Por parte de la *Mocidade Portuguesa*: Carlos Pinto da Gama Rosa, António Horta e Costa y Francisco Morais.

²⁶ Cf.: Idem, nº 19866, 07/07/1937, p. 1.

²⁷ Cf.: *A Voz*, nº 3727, 11/07/1937, suplemento infantil, año VI, nº 41, pp. 2 y 3. Sobre la propaganda en la enseñanza de la Historia durante el Estado Novo cf.: Torgal, Luis Reis, *História e Ideologia*, Coimbra, Minerva, 1989, pp. 197-273; Ribeiro, António Manuel, “Ficção histórica infanto-juvenil no Estado Novo. Colecção “Pátria” de Virgínia de Castro e Almeida (1936-1946)”, in *Do Estado Novo ao 25 de Abril*, *Revista de História e Teoria das Ideias*, vol. 16, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 161-192.

contaminados pela peste virulentíssima do bolchevismo e do terrorismo tentaram onte lançar esta terra na confusão e no sangue, para nela desencadear as tragedias, os crimes, as selvajarias e as inauditas infamias de que tem sido teatro a pobre Espanha submetida ao império miserável dos vermelhos(...)”.²⁸ Los fracasos de la oposición, sumados a los relatos periodísticos que hablaban de un Salazar invencible que luchaba por proteger a los portugueses del marxismo y colaborar con los españoles en una cruzada diplomática y propagandística sin cuartel, aumentaron aún más el carisma del líder portugués, convertido en un hombre de hierro con un corazón de oro.

La prensa portuguesa nos informa que esta postura mereció el reconocimiento de medios de comunicación de todo el mundo. Citando expresamente aquellos periódicos de tendencia conservadora o fascista que alaban su política exterior, el Presidente do Conselho es elevado al altar de la fama.²⁹ Desde Chile³⁰ hasta Alemania,³¹ desde Brasil³² hasta Italia, desde Canadá³³ hasta Francia,³⁴ desde Polonia³⁵ hasta América del Sur,³⁶ Salazar era admirado por todos.³⁷ En palabras del *Diário da Manhã*, el Jefe luso formaba parte del patrimonio europeo:

“(…) Ao seu génio de doutrinário e de construtor; á sua competência de financeiro e de jurista; á sua fê integra e á sua persistência calma; ao seu rigor nos seus métodos e á clarividência dos seus juízos; á sua fôrça de vontade e á sua superior noção do Interesse Nacional; á sua probidade absoluta de administrador e á sua energia inquebrantável de Chefe. Por isso mesmo, o nome e Salazar, o pensamento de Salazar, as reformas de Salazar, fazem parte do mais alto patrimonio da civilização europeia. E as homenagens ao Chefe do Govêrno português acumulam-se, multiplicam-se, traduzem com eloquência o valor *universal* (cursiva en el original) do seu prestígio. Prestígio de Portugal e prestígio de Salazar - ambos intimamente unidos, numa fórmula sintética de ressurgimento. E o prestígio de Portugal será tanto mais sólido, tanto mais alto, quanto melhor se sinta lá fóra a plena estabilidade do seu Govêrno, a progressão serena do seu

²⁸ *O Século*, nº 19864, 05/07/1937, p. 1.

²⁹ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25363, 13/09/1936, p. 5.

³⁰ Cf.: *A Voz*, nº 3533, 22/12/1936, p. 6. El periódico de Fernando de Souza cita un artículo publicado por el ministro de Finanzas chileno, Roberto Mecks, titulado “Salazar, dictador impersonal”, diciendo que es “motivo de orgullo para a latinidade”. *A Voz* se refiere también a artículos de intelectuales como el escritor Eduardo Barrios.

³¹ Cf.: *O Século*, nº 19832, 03/06/1937, pp. 1 y 2.

³² Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25415, 05/11/1936, p. 4.

³³ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2078, 31/01/1937, p. 1.

³⁴ Cf.: *Idem*, nº 2025, 06/12/1936, pp. 1 y 7.

³⁵ Cf.: *Idem*, nº 2063, 16/01/1937, p. 1.

³⁶ Cf.: *Idem*, 2127, 23/03/1937, p. 8.

³⁷ La União Nacional de Porto editó en 1949 un libro que recogía opiniones y testimonios de eminentes personalidades y periodistas de diversos países en la prensa internacional sobre Oliveira Salazar, entre 1928 y 1948. Cf.: *Projecção de Salazar no estrangeiro (1928-1948)*, Porto, União Nacional do Porto, 1949.

esfôrço, dentro dos mesmos princípios condutores, sob o mesmo Chefe ilustrado e consagrado no presente pelas mais belas vitórias hão-se continuar e frutificar integralmente, nas jornadas da História futura!.”³⁸

Un hombre con prestigio y poder suficiente para reivindicar su derecho a influir en el destino de Europa. “A figura de sr. dr. Oliveira Salazar tornou-se popular no estrangeiro e o seu nome tão conhecido e repetido como um dos maiores estadistas da actualidade, que não é raro chegarem noticias até de homenagens que, espontâneamente, os estrangeiros lhe prestam”, apunta el *Diário de Notícias*, poco después de comenzar la guerra en España.³⁹ Asimismo, era habitual la reproducción de testimonios de intelectuales o políticos de diferentes países que emitían algún juicio elogioso sobre el líder portugués, cuyo talento político le confería un prestigio inigualable por ningún otro gobernante, según estas versiones. Para el intelectual griego N.G. Politis, amigo personal de António Ferro, el Estado Novo podía muy bien ser el referente fundamental para la construcción de un futuro Estado europeo.⁴⁰ El escritor francés Maurice Maeterlinck, autor del prólogo de la edición francesa de los *Discursos* de Oliveira Salazar, dirá que aquél estaba “vacinado contra o mal”, ya que su espíritu era un “verdadeiro laboratorio” de utopías.⁴¹ Belinda Pogaetsky confirma desde París que la “grande obra patriótica” del dictador luso alcanzaba una fama mundial, mientras Raymod Recouly resalta su discrección y sinceridad a pesar de todo.⁴² Pierre Gaxotte remacha diciendo que es “uma das mais nobres figuras e dos mais profundos pensadores da nossa época!”.⁴³ Era el guía que conducía a su pueblo por el camino correcto. Nada en él era imperfecto y, cuando hablaba o actuaba, lo hacía por el bien de todos. “Quando dizemos que fala Portugal não nos servemos apenas duma metáfora; porque quando fala Salazar fala Portugal e quando Portugal fala - o ouvem (...)”.⁴⁴

Para silenciar las críticas que dirigían muchos intelectuales o periódicos de los países democráticos europeos a Salazar por la vulneración de la neutralidad en el

³⁸ Idem, nº 2418, 14/01/19338, p. 1.

³⁹ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25317, 29/07/1936, p. 1.

⁴⁰ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5042, 29/11/1936, p. 4.

⁴¹ Cf.: *O Século*, nº 19739, 01/03/1937, p. 1.

⁴² Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25523, 26/02/1937, p. 1.

⁴³ *Diário da Manhã*, nº 2386, 11/12/1937, p. 1.

⁴⁴ Idem, nº 2218, 24/06/1937, p. 1.

conflicto y su descarado apoyo a los rebeldes españoles, los diarios situacionistas los desautorizaban catalogando esos comentarios como propaganda comunista.⁴⁵ Esta mitificación del dictador portugués, cuyo nombre era utilizado para bautizar bibliotecas en la universidad,⁴⁶ aviones,⁴⁷ escuelas militares⁴⁸ o trofeos deportivos,⁴⁹ se realizó a partir de las informaciones sobre el supuesto reconocimiento público que le tributaban individualidades, instituciones o medios de comunicación extranjeros. Las noticias de homenajes, tanto dentro como fuera de Portugal, a la figura de Oliveira Salazar eran permanentes entre 1936 y 1939. Entre otras distinciones, Salazar fue nombrado doctor *Honoris Causa* por la universidad católica de Fordham, en Estados Unidos, en junio de 1938⁵⁰ y socio honorario del Instituto dos Advogados Brasileiros un año antes.⁵¹ Sus méritos eran apabullantes y su forma de gobernar un ejemplo a seguir.⁵² “(...) A Nação tem plena confiança na inteligência e na acção no sr. Presidente do Conselho porque conhece e aprecia os frutos abundantes e ricos da sua política constructiva; os estrangeiros admira e respeita a sua obra porque ela representa a prova concludente de que as nações são sempre curáveis desde que sejam bem governadas (...)”.⁵³ Y Portugal era un país sano en una Europa “enferma” gracias a los milagros de su dictador, según el *Diário de Notícias*.⁵⁴ Opinión que el escultor danés Jean Ganguin lleva incluso más lejos afirmando que la nación peninsular era “o país mais feliz da Europa”.⁵⁵ Pero estos comentarios tuvieron, en algunos casos, la respuesta del *revirinho* en forma de amenaza por carta. El director del *Diário de Notícias*, Eduardo Schwalbach, recibió uno de estos anónimos mensajes por la actitud adulatora de su periódico con el Presidente do Conselho.

“(...) O seu pasquim até mete nojo. Não se pode ser mais baixo nem mais miseravelmente adulator. Se os artigos não vêm firmados por você, são contudo, da sua

⁴⁵ Cf.: *O Século*, nº 19707, 26/01/1937, p. 1.

⁴⁶ Cf.: *O Primeiro de Janeiro*, nº 115, 26/04/1938, p. 1; *O Século*, nº 19799, 30/04/1937, p. 1. La “Sala Salazar” de la Universidad de Porto recibió importantes aportaciones bibliográficas de la embajada alemana e italiana.

⁴⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2227, 03/04/1937, p. 1.

⁴⁸ Cf.: Idem, nº 2585, 04/07/1938, p. 6.

⁴⁹ Cf.: Idem, nº 2612, 31/07/1938, p. 8.

⁵⁰ Cf.: Idem, nº 2573, 22/06/1938, p. 1.

⁵¹ Cf.: Idem, nº 2207, 13/06/1937, p. 1.

⁵² Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25325, 06/08/1936, p. 1.

⁵³ *Diário da Manhã*, nº 2065, 18/01/1937, p. 1.

⁵⁴ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26252, 11/03/1939, p. 1.

⁵⁵ Cf.: Idem, nº 25436, 26/11/1936, p. 2.

responsabilidade. Nunca vi incensar tão servilmente. Pasma do cinismo de que dá provas. Afinal quem é o Salazar?. Um astucioso como qualquer outro. Que tem êle que outro não fizesse?. Nada. Absolutamente nada. Vocês os adaladores mesquinhos são uns canalhões, mas talvez não venha tarde o tempo em que se hão-de retratar como qualquer trãsfuga. As babuseiras que você tem publicado só servem para aumentar o ódio e indignação daqueles que não sabem rastejar aos pés de qualquer ambicioso astuto. Tome cuidado com o futuro, que talvez se arrependa...”⁵⁶

La prensa portuguesa jugó con el desequilibrio del contraste con respecto a España para ganarse el agradecimiento popular a un líder que había transformado y engrandecido Portugal. El comentario publicado por J. A. en el *Diário da Manhã* el 8 de octubre de 1936 era tan tópico como irrefutable: “(...) Enquanto a Espanha percorre, com glória amarga, á custa de mil vítimas e de mil catástrofes, a via dolorosa da Reconquista - Portugal segue a sua marcha, dia a dia mais segura e feliz, na vanguarda das nações de Europa. O Estado Novo representou para nós economia magnífica de muitas revoluções - ou, talvez, do pior de tudo: da guerra civil. Bastar-nos-á o sofrimento da Espanha actual para compreendermos o valor extraordinário dêste beneficio.”⁵⁷ Por eso, Augusto Lima Júnior, en el mismo momento crítico, pedía, desde el *Diário de Lisboa*, la solidaridad de los portugueses con Salazar, “sentinela da civilização crista na península ibérica”.⁵⁸ “(...) Não acredito que haja um único português, seja qual fôr o seu matiz político ou doutrinário, que não esteja integralmente identificado com o govêrno da sua pátria, nestes dias em que a torpeza bolchevista procura aviltar o nome eterno de Portugal. Haverá um único português que a esta hora não esteja solidario com Salazar?. Não!, Não acredito na existência de portugueses sem vergonha”, decía el periodista luso.⁵⁹ Las pruebas de adhesión a la dictadura eran constantes. En la prensa portuguesa o por medio de manifestaciones que tenían una amplia cobertura informativa, Oliveira Salazar fue entronizado como el gran salvador, no sólo como el hombre que había evitado al país de un cruenta guerra civil como la española, sino también el hombre que había colocado a Portugal entre las naciones más poderosas del mundo. En definitiva, el “jefe” portugués, al que, cada año, se le rendían

⁵⁶ AOS/ANTT, CO/PC-3G, Carpeta nº 1, 4ª subdivisión, hojas nº 11 y 12. Carta anónima enviada al director del *Diário de Notícias*, 09/07/1937.

⁵⁷ *Diário da Manhã*, nº 1966, 08/10/1936, p. 1.

⁵⁸ *Diário de Lisboa*, nº 4998, 16/10/1936, p. 2.

⁵⁹ Idem, ibídem.

homenajes en el aniversario de su llegada al poder, el 27 de abril,⁶⁰ o durante las conmemoraciones del golpe de Estado, el 28 de mayo,⁶¹ era, según el intelectual franquista español Eugenio Montes, el ejemplo a seguir por España.⁶² Y el escritor falangista Maurício Karl, apunta que, al margen de las diferencias lógicas de cada nacionalidad, España debía seguir los pasos de la Revolução Nacional portuguesa. Karl se hace cargo de lo mucho que su país debía al Portugal de Salazar,⁶³ por el que el presidente de Renovación Española, Antonio Goicoechea, también expresa su más profunda admiración.⁶⁴

António Ferro, en el prefacio a la edición alemana de uno de sus libros de propaganda, reconoció en 1938 la influencia fundamental de la guerra en la fama y carisma de Oliveira Salazar, que consiguió crear la unidad de la sociedad portuguesa gracias al peso de su figura (sic):

“(…) Creio não me enganar se afirmo que a revolução espanhola e a guerra civil muito contribuíram para a união de todos os portugueses em volta do seu Chefe Salazar, e para a consolidação do regime por êle creado. (...) Portugal não tem, lembremo-nos disso, nenhuns outros vizinhos além dos espanhóis ; está isolado entre a Espanha e o oceano. Sente carregar sobre si todo o pêso do poderio espanhol, do qual se desligou politicamente desde o fim do século XI, e êsse é o poderio de um grande país. Lembremo-nos disso, pois há certos factos e certos números que sempre devemos ter diante dos olhos. Portugal é cinco vezes e meia menor do que a Espanha; a Espanha conta 22 milhões de habitantes e Portugal seis milhões e meio. (...) O exemplo da Espanha e a conspiração comunista, que felizmente falhou, prestaram a Portugal e ao seu Chefe um enorme serviço de ordem nacional e moral. Não puzeram apenas um fim à opposição e não estimularam apenas os hesitantes, mas mostraram ainda em que elevado grau foi Salazar um homem previdente, quão necessárias foram as suas reformas e que lance extraordinariamente feliz não significava para Portugal ter conseguido levar a cabo a sua reconstrução nacional antes da implantação da república na Espanha (...)”.⁶⁵

La propaganda portuguesa, además, transforma a Portugal en un modelo para la España del general Franco, quien también reconocía, en una entrevista concedida a Augusto de Castro para el *Diário de Notícias* al finalizar la guerra, que era un admirador

⁶⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25583, 27/04/1937, p. 1.

⁶¹ El *Diário da Manhã* publicó en la celebración de 1938 un suplemento especial dedicado a la Revolução Nacional de 156 páginas. Cf.: nº 2548, 28/05/1938.

⁶² Cf.: *O Século*, nº 19813, 15/05/1937, p. 6.

⁶³ Cf.: *O Século*, nº 19556, 24/08/1936, p. 5.

⁶⁴ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5070, 30/12/1936, p. 4.

⁶⁵ AOS/ANTT, CO/PC-12, Pasta nº 1, 19ª subdivisión, hojas nº 47-52. “Actividade informativa e de propaganda do Secretariado de Propaganda Nacional (1933-1943). Prefacio de António Ferro a la edición alemana de uno de sus libros, sin especificar (1938).

de Oliveira Salazar.⁶⁶ Declaración que era la confirmación de otras afirmaciones suyas anteriores en las que mostraba su intención de construir en España un Estado parecido al portugués.⁶⁷

La imagen de Franco⁶⁸ se construye precisamente a partir de su devoción por el Estado Novo. El comandante de las fuerzas rebeldes se convierte, así - y con mayúsculas - en el salvador de España, el hombre que había lanzado el grito de guerra para impedir el avance de los “bárbaros” de Moscú con la ayuda de Salazar. Franco era, probablemente, después del Presidente do Conselho, el hombre que estaba más en boca de los periodistas de la prensa salazarista. De las informaciones publicadas por la prensa portuguesa deducimos que su imagen, ante la sociedad lusa era la de un triunfador querido por su pueblo. Además de su archipromocionada condición de general más joven de Europa,⁶⁹ la prensa lusa lo veía como un hombre cabal con madera de líder, serio pero con sentido del humor, humano, inteligente, responsable y sensible con los problemas de los desfavorecidos. Para que se vea cuán sensible es el oficial español, *O Século* informa que el general Franco indultó a marineros sediciosos (sic) con el Movimiento,⁷⁰ el *Diário de Lisboa* nos cuenta que el Generalísimo recorrió los barrios pobres de Sevilla preocupado con las condiciones de vida de los españoles,⁷¹ y *A Voz* relata, el 9 de junio de 1937, que Franco decidió repatriar a sus respectivos países a los prisioneros de las Brigadas Internacionales, a los que trata humanamente y les muestra lo bien que se vive en la zona sublevada. Éstos, según *A Voz*, se dieron cuenta entonces de que fueron engañados por los “comunistas” para combatir con el bando leal. “(...) *Na verdade a repatriação dos prisioneiros apanhados á Brigada Internacional foi um acto de grande inteligencia de Franco. Não podia encontrar melhores defensores da sua causa no estrangeiro que esses homens, que certamente esperavam, ao renderem-se,*

⁶⁶ Cf.: *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. I, 1987, anexo nº 4, p. 241.

⁶⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1940, 12/09/1936, p. 1.

⁶⁸ Sobre la imagen mitificada del general Franco durante la Guerra Civil, véanse: Preston, Paul, *Franco. “Caudillo de España”*, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 2ª edición, 1994, pp. 187-403; Tusell, Javier, *Franco en la Guerra Civil. Una biografía política*, Madrid, Tusquets Editores, 1992; Rey García, Marta, “La creación de la imagen de Franco y su nuevo Estado en Norteamérica”, in *Anuario del Departamento de História*, nº 5, Madrid, Universidad Complutense, 1993, pp. 57-69.

⁶⁹ Por ejemplo, cf.: *Acção*, año 1, nº 14, 29/08/1936, p. 5.

⁷⁰ Cf.: *O Século*, nº 19814, 16/05/1937, p. 5.

⁷¹ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5897, 23/04/1939, p. 2.

encontrar-se dentro de pouco (...) ante o pelotão executor...” (cursiva en el original), explica el periódico católico.⁷² Su rostro ocupaba frecuentemente un espacio entre las páginas que la prensa portuguesa dedicaba a la guerra, cuyos pies lo encumbraban como el militar más ilustre de Europa.⁷³

Las cualidades militares y políticas del Generalísimo no dejaban lugar a dudas para los medios de comunicación portugueses. Reunía todas las características de un “Jefe” para España, un país en manos de la anarquía y la violencia del comunismo que necesitaba aplicar el modelo portugués. Nadie como el Generalísimo conocía su país y sabía cómo devolverle la gloria de otros tiempos, tal y como había hecho el dictador de Coimbra en Portugal.⁷⁴ La prensa portuguesa lo veía como un ser predestinado para dirigir el resurgimiento de España siguiendo el camino de Salazar. No en vano, el perfil biográfico que se trazaba del general Franco era bastante parecido al del Jefe del Estado Novo: austero, no fuma ni bebe, puntual, completamente sumergido en su trabajo, culto, gran lector y orador...⁷⁵ Las noticias que hablaban de su carisma y veneración entre la población española lo catapultaban, definitivamente, al Olimpo de los elegidos para gobernar durante largos años.⁷⁶ Con cierta frecuencia, las publicaciones lusas, informaban sobre aclamaciones populares al Caudillo.⁷⁷ Cada vez que iba al frente recibía el aplauso de todos.⁷⁸ El “libertador” de España era una especie de Mesías que trabajaba en silencio y sin pausa por el “bien” de todos. Su rectitud y seriedad, no le impedían, sin embargo, emocionarse en medio de las multitudes con cada nuevo éxito

⁷² *A Voz*, nº 3696, 09/06/1937, p. 1.

⁷³ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2181, 18/05/1937, p. 1. Pie de foto: “Nas povoações libertadas, os espanhois de amanhã saudam Franco - o primeiro vencedor no Mundo do bolchevismo nos campos de batalha” (dos niños saludando una imagen de Franco en una pared). Fotos mitificadoras del general Franco las encontramos prácticamente en toda la prensa portuguesa. Por ejemplo véanse: *Diário de Notícias*, nº 25308, 20/07/1936, p. 1; *O Século*, nº 19600, 08/10/1936, p. 5; *Alerta*, nº 1, mayo de 1938, p. 13; *Defesa Nacional*, nº 61, mayo de 1939, p. 7; *Arquivo Nacional*, nº 253, 11/11/1936, p. 307; *Alma Nacional*, nº 1, febrero de 1937, série II, p. 28, entre otras muchas. Algunas de sus fotos incluso estaban autografiadas con una dedicatoria para los lectores portugueses: cf.: *Diário de Notícias*, nº 25.331, 12/08/1936, p. 1.

⁷⁴ Cf.: Idem, nº 5871, 28/03/1939, p. 1.

⁷⁵ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1991, 02/11/1936, p. 1.

⁷⁶ Cf.: *O Século*, nº 20014, 04/12/1937, p. 5.

⁷⁷ Cf.: *O Século*, nº 19597, 04/10/1936, p. 1. *O Século* informa que en Vigo se realizó una “grande manifestação” en honor al general Franco. Durante la celebración, el personal que trabajaba para *El Pueblo Gallego* entregó al comandantes militar de la ciudad olívica 720'70 pesetas como resultado de una suscripción interna para el ejército “salvador”. *O Século*, 19850, 21/06/1937, p. 4.

⁷⁸ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 33, 04/02/1937, p. 1.

militar.⁷⁹ Su prestigio no tenía límites y, por eso, le rendían homenajes incluso los musulmanes.⁸⁰ Según informa *A Voz* en abril de 1937, 1200 peregrinos llegaron a Sevilla desde la Meca para rezar por el líder de los rebeldes. El pintor Jorge Colaço no desaprovecha la ocasión para alzar al Generalísimo al pedestal de la gloria:

“(…) Para que esses mil e duzentos peregrinos, esquecendo lutas, tradições e preconceitos religiosos, e arrostando, pelo menos, com o despresso com que certamente seriam recebidos na sua terra em circunstancias normais, venham da Méca a Sevilha homenagear um chefe cristão, é preciso estarem bem convencidos de que o generalissimo espanhol, mais do que o seu valor militar incontestado, possui as tres virtudes com que um chefe cristão pode convencer um moiro: uma firmeza absoluta de convicções religiosas; um insofismavel espirito de justiça, e um alto sentimento de bondade. O gesto desses mil e duzentos peregrinos vindos da Méca, que neste caso traduzem o sentir de milhares de moiros da zona espanhola de Marrocos, é um testimonio evidente do altissimo prestigio do generalissimo espanhol, e explica o motivo porque as tropas moiras, junto dos nacionalistas, como eles, lutam e morrem pela Espanha. Enquanto essas três virtudes exemplificadas pelo generalissimo Franco, penhor da redenção de Espanha, forem para os moiros o que parece indicar, o gesto singular dos peregrinos, as intrigas e as insidias dos inimigos da zona espanhola de Marrocos, serão como a espuma do mar que se desfaz aos pés das suas fortalezas”.⁸¹

El general Franco estaba, pues, por encima del bien y del mal. Su liderazgo y sus incuestionables virtudes parecían otorgarle el mismo estatus social que el dictador portugués, a quien la prensa lusa veía como “(…) a voz da razão num Mundo que teima enlouquecer”, según la expresión del *Diário da Manhã*.⁸² Cuando acabó la guerra, el dictador portugués y el Generalísimo fueron vitoreados como los grandes “salvadores” de la Península Ibérica. El Presidente de la Câmara Municipal de Porto, Mendes Corrêa, así lo declaró públicamente en el consulado de España durante un acto conmemorativo de la victoria franquista: “Levantemos bem alto os corações neste dia de Festa para Espanha e para Portugal. Venceu por fim a Verdade contra a Mentira. Venceu por fim e para sempre a Honra contra o crime. Venceram os Bons contra os maus. Nesta hora de glória e de vitória resplandecente, ergamos muito alto e atravez de todo o mundo a nossa saudação e a nossa homenagem a duas figuras salvadoras: a Franco e a Salazar (…).”⁸³

El poeta portugués Joaquim Monteiro, admirador del general español envió a la embajada de los agentes rebeldes en Lisboa un extenso poema en el que pide a los

⁷⁹ Cf.: *O Século*, 19850, 21/06/1937, p. 4.

⁸⁰ Cf.: *A Voz*, nº 3644, 17/04/1937, pp. 1 y 6.

⁸¹ Cf.: *Idem*, ibídem.

⁸² *Diário da Manhã*, nº 2124, 20/03/1937, p. 1.

⁸³ *O Primeiro de Janeiro*, nº 85, 29/03/1939, p. 1.

españoles que se arrodillen y rezen por su Jefe, que, según él, los estaba salvando del caos más absoluto.⁸⁴ Franco significaba el orden, la cordura y la bondad. Era el “(...) novo Cid para a cruzada da reconquista (...), según el *Diário de Notícias*.⁸⁵ Los versos de Monteiro lo ensalzaban hasta el punto de santificarlo sin el más mínimo rubor:

“(...)
Podeis erguer um monumento
A Franco restaurador
Foi quem salvou a Espanha
Com auxilio do Senhor;
Defendeu seu nobre povo
Este santo salvador.

(...)
Entregai ao vosso Franco
O destino da Nação
Porque Franco sempre teve
Brioso juízo são;
Podeis deste confiar
O que está em vossa mão.
(...)”⁸⁶

Estos versos pertenecen a una extensa oda de 28 estrofas. Algunos de sus pasajes son tan exagerados que no es fácil leerlos sin sentir una cierta sensación de ridículo. Sin embargo, si atendemos a las informaciones que los periódicos portugueses más importantes publicaban sobre el Caudillo español, resulta comprensible su seducción por el personaje y el devoto tono poético hacia el general Franco, un líder que seguía la senda de Salazar, que también tenía quien le dedicase libros⁸⁷ y poemas en la prensa

⁸⁴ AGA, Exteriores, caja nº 6641, “Poesias dedicadas ao Grande FRANCO”, de Joaquim Monteiro.

⁸⁵ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26270, 29/03/1939, p. 1.

⁸⁶ Idem. Hubo otros poetas que le dedicaron poemas al general Franco. Freitas Soares, por ejemplo, publicó los siguientes versos titulados “Fé e patriotismo”: “Quando um bom comandante como Franco/ Como êsse heroi general,/Chefe do Estado espanhol/ - Admirado em Portugal -/ Que os nacionalistas num arranco,/ Guiados por doirado sol,/ Proclamaram com fé e patriotismo,/ Toma o supremo comando/ É mais que certo que o brutal abismo/ Por onde a Espanha ia resvalando/ Há-de ser bem entulhado/ Com a horda peçonhenta dos traidores/ Que em dia amaldiçoado/ Espalharam as mais purgentes dores!...”. Cf.: Soares, Freitas, *Epopéia de Toledo*, Lisboa, edición del autor, 1936, p. 27.

⁸⁷ La bibliografía sobre António de Oliveira Salazar entre 1936 y 1939 es muy abundante. Véanse, entre otros: Júnior, Costa, *Portugal de Salazar*, Angra de Herosimo, Tipografia Andrade, 1938; Mendonça

lusa. En este sentido, Freitas Soares, que escribía en la sección poética de la revista *Aviz*, había hecho de Salazar y Franco sus principales motivos de inspiración.⁸⁸ La poesía era, por tanto, también un terreno abonado de propaganda.

4.2. El recurrente mito del Alcázar de Toledo

La mitología que el franquismo construyó sobre el asedio al Alcázar de Toledo por las milicias leales a la IIª República, entre el 21 de julio y el 28 de septiembre de 1936, fue una de las principales bazas con las que contó la propaganda rebelde durante la guerra. Los defensores de la fortaleza toledana resistieron durante dos meses y una semana el bombardeo leal hasta que fueron “liberados” por las tropas del general Varela, que avanzaron desde Maqueda. No vamos a discutir aquí si los sitiados realizaron una resistencia militar lo suficientemente meritoria para ser héroes de su sediciosa causa contra el gobierno legítimo, ni sobre las circunstancias de su combate. Nuestra intención es únicamente realizar una descripción de la propaganda que se realizó en Portugal sobre este acontecimiento triunfal para los rebeldes. Pretendemos reflejar las opiniones y noticias de la prensa portuguesa para estudiar la repercusión

Filho, Zuzarte de, *Avé, Salazar*, Lisboa, Oficinas Gráficas da Rua do Século, 2ª edición, 1939; Brochado, Costa, *Salazar e “A Verdade”*, Porto, Livraria Educação Nacional, 1937; Andrade, J. Gonçalves, *Doutor Oliveira Salazar - O seu Tempo e a sua Obra*, Porto, Educação Nacional, 1937; Moscoso, António Salazar (cónsul general de Portugal en Chile), *El 5 de octubre de 1937 en Santiago de Chile. Charla transmitida por la estación de radio Huckle por el Cónsul General de Portugal*, Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1937; Paixão, Osvaldo, *Salazar e salazarismo*, Rio de Janeiro, Schmidt Editor, 1939; Pereira, Pedro Teotónio, *O espírito da gente nova na Revolução Nacional*, Lisboa, Secretariado de Estado das Corporações e Previdência Social, 1937; Faria, Américo de, *Salazar. Revolução Nacional (1926-1937)*, Lisboa, Gráfica Moderna-Coruche, 1937; Ferro, António, *Homens e Multidões*, Lisboa Livraria Bertrand, 1938; Anselmo, Manuel, *Antologia Moderna. Ensaio crítico*, Lisboa, Livraria Sá da Costa Editora, 1937 (contiene un capítulo sobre la figura de Salazar como intelectual y escritor, pp. 15-21); Salazar, António Oliveira de, *O Salazar definido por si mesmo* (entrevista publicada en el *Daily Telegraph* y el *Diário de Notícias*), Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1937; idem, *Alocução proferida Por Salazar em 11 de Maio de 1938 aos legionários de Portugal*, Lisboa, s.l., 1938; Teixeira, Luís, *Perfil de Salazar*, Lisboa, edición del autor, 1939.

⁸⁸ Cf.: *Aviz*, año I, nº 1, marzo de 1938, “Secção Poética”, s.p.; idem, nº 2, abril de 1938.

social de este hecho histórico. Actualmente, todavía se publican en España libros sobre la defensa del fortín toledano que insisten en la grandiosidad de esta gesta franquista con una fuerte carga propagandística.⁸⁹ Autores como Manuel Aznar,⁹⁰ Alberto Risco⁹¹ o Henri Massis⁹² contribuyeron a forjar el mito de la propaganda franquista mientras duró la dictadura, pero Herbert R. Southworth,⁹³ Isabelo Herreros⁹⁴ o Alfonso Bullón de Mendoza y Luis Eugenio Togores⁹⁵ han despojado la hazaña de su carga ideológica para arrojar más luz sobre aquel polémico episodio de la guerra. El Alcázar de Toledo fue conquistado después de que el general Franco, en una controvertida decisión militar, mandase desviar las columnas que se dirigían hacia Madrid hasta Toledo para conquistar la fortaleza en la que resistía el coronel Moscardó a la cabeza de una guarnición de varios centenares de guardias civiles, algunos miembros de la Academia de Infantería y falangistas con sus respectivas familias, que contaban con todo el arsenal militar de la fábrica de armas de la capital del Tajo. En total eran unas 1800 personas, entre las que había varias decenas de rehenes que Moscardó había apresado para atrincherarse en el Alcázar. Según Isabelo Herreros, la presencia de cadetes de la Academia Militar se reducía a 9, por tanto era más testimonial que mayoritaria entre los sitiados. La propaganda franquista siempre hizo creer que los cadetes de Toledo habían sido los auténticos defensores para ensalzarlos como ejemplo de abnegación a seguir por las jóvenes camadas del falangismo, símbolo de la furia combativa del ejército español en la “gran cruzada nacional”. La oportunidad propagandística que brindaba este acontecimiento fue, seguramente, un aliciente importante para que el general Franco se decidiese por encaminar las tropas hacia Toledo en vez de lanzarse directamente al asalto de Madrid, llegando a reconocer él mismo, en una entrevista con el corresponsal luso Armando Boaventura, que, militarmente, la operación fue un error, pero,

⁸⁹ Palomino, Ángel, *Defensa del Alcázar. Una epopeya de nuestro tiempo*, Barcelona, Planeta, Memoria de la Historia/Siglo XX, 1995.

⁹⁰ Cf.: Aznar, Manuel, *El Alcázar no se rinde*, Madrid, Editorial Ograma, 1957.

⁹¹ Cf.: Risco, Alberto, *La epopeya del Alcázar de Toledo. relación histórica de los sucesos desde los comienzos del asedio hasta su liberación, 21 de julio a 28 de septiembre de 1936*, San Sebastián, Editorial Española, 1941.

⁹² Cf.: Massis, Henri, y Brasillach, Robert, *Los cadetes del Alcázar de Toledo*, Santiago de Chile, Editorial Ercilla, 1937.

⁹³ Cf.: Southworth H.R., *El mito de la cruzada de Franco*, Paris, Critica Bibliográfica, Ruedo Ibérico, 1963.

⁹⁴ Cf.: Herreros, Isabelo, op. cit.

⁹⁵ Cf.: Mendoza, Alfonso Bullón de, y Togores, Luis Eugenio, op. cit.

políticamente, un éxito.⁹⁶ Paul Preston confirma que la decisión del Caudillo tuvo una enorme rentabilidad política para él, apareciendo ante la opinión pública internacional como el salvador de los héroes asediados.⁹⁷ Era un golpe de efecto necesario y fundamental, sobre todo después de la negativa imagen que en algunos países se había difundido tras la sanguinaria conquista de Badajoz.⁹⁸ Sin embargo, las críticas provocadas por el alargamiento de la guerra debido a la decisión del Caudillo, fueron rebatidas por el *Diário de Lisboa* al cumplirse el primer aniversario de la “liberación”. Según este periódico, la conquista de Toledo no fue un “gesto romántico” del general Franco, como consideraba, por ejemplo, el *Diário de Notícias*,⁹⁹ sino un desvío estratégico que permitió asegurar la retaguardia rebelde y llegar más rápido a Madrid.¹⁰⁰

En Portugal, el Alcázar de Toledo fue un mito recurrente empleado, una vez más, para mostrar una imagen cobarde y bárbara del bando leal. Sus milicianos eran crueles dinamiteros a los que no les importaba la vida de las mujeres y los niños encerrados en aquel emblemático edificio.¹⁰¹ Mientras, los rebeldes luchaban con heroísmo hasta la muerte sin importarles más que la Patria. Este mensaje de la propaganda que los medios de comunicación portugueses utilizaron para catapultar a los combatientes franquistas a la categoría de mártires fue repetida machaconamente por el *Rádio Club Português*, que, además, prestó un excepcional servicio a los sitiados, ya que conocían por sus emisiones la marcha de los acontecimientos.¹⁰² La emisora de Botelho Moniz fue la verdadera forjadora del mito en territorio portugués. Y los diarios acompañaron su interés informativo sobre el hecho, que acabó por ser una de las batallas de la Guerra Civil más rememoradas y celebradas hasta su mitificación.

⁹⁶ *Diário de Notícias*, nº 25.469, 31/12/1936, p. 5.

⁹⁷ Preston, Paul, *Franco. “Caudillo de España”*, Barcelona, Ediciones Grijalbo-Mondadori, 1994, p. 235.

⁹⁸ Cf.: Neves, Mário, *A chacina de Badajoz. Relato de uma testemunha de um dos episódios mais trágicos da Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Editorial O Jornal, 1986.

⁹⁹ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26270, 29/03/1939, p. 1.

¹⁰⁰ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5337, 27/09/1937, p. 4. Título del artículo: “A conquista de Toledo não foi um gesto romântico, mas uma necessidade que a guerra impunha para se chegar mais depressa a Madrid”.

¹⁰¹ Cf.: *O Século*, nº 19594, 19/09/1936, p. 1. Título de la crónica: “Impotentes para vencer os heroicos cadetes de Toledo em luta real, os comunistas dinamitaram o Alcázar e fizeram ir pelos ares um torreão e parte da muralha”.

¹⁰² Véase *El Alcázar*, el periódico que los sitiados realizaron en el fortín durante sus resistencia para mantener la moral de todos. Este periódico utilizaba como fuente principal las noticias del *Rádico Club Português*, que, desde sus locutorios de Parede, les animaba a resistir, con programas especiales. Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25341, 22/08/1936, p. 1.

Jorge Botelho Moniz, en uno de los actos públicos más significativos durante la guerra, el comicio anti-comunista realizado en Lisboa el 28 de agosto de 1936, proclamó que los “cadetes” de Toledo eran héroes inmortales que debían ser imitados por los jóvenes portugueses, a los que pide que resistan hasta la muerte contra el comunismo:

“(…) Sabei ser dignos dos vossos irmãos de raça, que há quarenta dias, no Alcazar de Toledo, entre ruínas e trincheiras, contra os canhões e as metralhadoras, mãos negras de pólvora, corpos escorrendo sangue, olhos na loucura sublime da batalha,, esquecidos da morte para só se lembrarem da glória - lutam e resistem desesperadamente, talvez mortos de sede e quase mortos de fome - mas vivos na sua fé, eternamente vivos porque Homens assim não morrem, porque Homens assim, essência sublime da Espanha do Cid Campeador, ficam para sempre na História, ganhando a mortalidade no próprio instante em que vão perder a vida (...)”.¹⁰³

Llamamiento que ya había sido anticipado por *O Século* la víspera del mitin, que hace extensivo a la juventud mundial el ejemplo de los “cadetes” por su “lição magnifica” de patriotismo.¹⁰⁴ Las informaciones sobre la gesta del Alcázar ocuparon desde entonces las primeras páginas de los periódicos. El *Diário da Manhã* fue el que con más insistencia informó sobre la hazaña rebelde, desmintiendo las noticias que difundían las emisoras de Madrid sobre supuestos éxitos militares en el asalto a la fortaleza¹⁰⁵ y resaltando la numantina resistencia de los defensores.¹⁰⁶ Cuando se puso fin a la resistencia, el diario situacionista se jactó de ser “(...) um dos poucos jornais, senão o único, que nunca acreditou que o ódio e a dinamite marxistas puidesse derrubar o Alcázar e as almas que nele se abrigavam e lhe davam vida - a vida de pedras gloriosas, símbolo indestrutível dum passado glorioso - mantinha o entusiasmo de todos os que no Mundo tiveram fé no triunfo dos Cadetes de Toledo, no seu heroísmo e no milagre resgatador do seu sacrifício.”¹⁰⁷ Antes de la conquista insurgente del fortín, el órgano oficial del Estado Novo reacciona contra las “mentiras” de los leales e invoca el optimismo de todos los portugueses sobre el destino de los “cadetes”, a los que augura

¹⁰³ *Diário da Manhã*, nº 1927, 29/08/1936, p. 3.

¹⁰⁴ Cf.: *O Século*, nº 19559, 27/08/1936, p. 1. Título: “Os cadetes de Toledo”.

¹⁰⁵ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1951, 22/09/1936, p. 8. Título: “Madrid procura justificar mentindo a importância dos bandos armados de Ascensão Torrado para dominarem a resistência heroica dos bravos de Toledo.”

¹⁰⁶ Cf.: *Idem*, nº 1954, 25/09/1936, p. 5.

¹⁰⁷ Cf.: *Idem*, nº 1958, 29/09/1936, p. 8. “Os cadetes de Toledo”

una rotunda victoria. “(...) Não entôemos cánticos á memória dos que se batem como os cadetes do Alcázar, proclamemos antes a verdade, digamos que vivem, que êles próprios são agora representantes da Vida, que êles hão-de vencer, e estão vencendo, os que rastejam para impor a Morte a Mentira”, afirma el *Diário da Manhã*.¹⁰⁸ Durante la lucha, el *Diário de Notícias* señala que los leales emplean todo tipo de estrategias con tal de “asesinar” a los “heroicos cadetes”,¹⁰⁹ que se mantienen firmes en su posición, calificada por el corresponsal de *O Século*, Amadeu de Freitas, el “Verdún de Espanha”.¹¹⁰ Otro corresponsal, Armando Boaventura, compara a los defensores rebeldes con los luchadores de Sagunto, describiendo a los “cadetes” como “(...) homens saudáveis de espirito e de corpo (...)”, cuya epopeya al lado del “Ejército salvador” los convierte en “Grandes de Espanha”.¹¹¹ Algunas cabeceras portuguesas le concedían a la resistencia del Alcázar una trascendencia vital, llegando a afirmar que de ella dependía la victoria de los sublevados en la guerra.¹¹²

Este constante goteo de noticias sobre la desesperada defensa de varios centenares de rebeldes liderados por el coronel Moscardó, pasó a ser un clamor de propaganda cuando se produjo la “liberación” el 27 de septiembre de 1936. La prensa portuguesa le dedicó todo el protagonismo y los mejores articulistas no desaprovecharon la oportunidad para comentar la gesta. El editorialista del *Diário da Manhã* J. A. titula uno de sus fondos con la leyenda “A lição do Alcázar” para explicar que la resistencia, además de posser un excepcional sentido heroico, tenía todas las características de un “milagro”, ya que “(...) ali, no alto do Alcázar, sobre a comunhão de centenas de seres, resplandecia clara a alvorada da certeza da protecção divina (...)”.¹¹³ El enviado especial del mismo periódico José M^a da Costa Júnior, al igual que sus colegas nacionales, refuerzan el mito del “milagro”. Júnior relata la cantidad de armamento que los leales descargaron sobre la fortaleza, entre el que incluye una mina de 14 toneladas, y describe

¹⁰⁸ Cf.: Idem, n° 1949, 20/09/1936, p. 5. “Sejamos optimistas!. Basta de tanto sofrer...”.

¹⁰⁹ Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25376, 28/09/1936, p. 5. “Aviões de Madrid com as côres a vermelho e ouro lançaram sobre o Alcaçar de Toledo mantimentos envenenados, com o criminoso intento de obter a morte dos heroicos cadetes”.

¹¹⁰ Cf.: *O Século*, n° 19600, 08/09/1936, p. 5. “Alcázar, Verdun de Espanha”.

¹¹¹ Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25358, 08/09/1936, p. 1. “Os cadetes de Toledo”.

¹¹² Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25378, 28/09/1936, p. 1. “Toledo, a cidade-mártir”.

¹¹³ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1963, 04/10/1936, p. 1. “A lição do Alcázar”.

las inhumanas condiciones de vida de los sitiados.¹¹⁴ A. Meireles de Souto, se despacha a gusto en *A Voz* empezando su artículo con la aclamación “glória aos bravos!”, para comparar, a continuación, el alma de los héroes rebeldes con la de Carlos V y el Cid Campeador, “(...) porque os seus peitos leais se ofereceram ás balas vermelhas e a sua indómita bravura barrou de oiro a historia do fascismo espanhol.”¹¹⁵ La revista *Defesa Nacional* publicó una página entera con un grabado de Carlos Ribeiro que adorna un texto en honor a los “cadetes”, encabezado también por el lema “Glória aos heróicos Cadetes de Toledo!”.¹¹⁶ Tampoco faltó la publicación de poemas de Ricardo Cruz y Acácio de Paiva.¹¹⁷ Y por su parte, el *Comércio do Porto*, aburrido de informar sobre la popular hazaña militar, recuerda otras epopeyas realizadas por los insurgentes españoles:

“(...) O caso dos sitiados do “Alcázar” de Toledo, que causou emoção em todo o mundo, tão espantoso foi o heroísmo daqueles que um herói á antiga, um herói que se diria de lenda, coronel Moscardó, comandou e animou, parece ter continuação, guardadas as devidas proporções, noutros dois pontos, muito distantes o um do outro, da terra espanhola. Os seiscentos aragoneses que, no Estrecho de Quinto, defendem a capital da provincia de Huesca da investida dos catalaes de Sandino e os 250 guardas civis e falangistas que, com algumas famílias de nacionalistas de Andujar, estão cercados pelos milicianos “vermelhos” no Satúrio da Serra Morena, a 30 quilómetros daquela povoação, são heróis da tèmpera dos que haviam decidido oferecer a vida em holocausto á causa da verdadeira Espanha.” (Cursiva en el original).¹¹⁸

Pero más interesante que la referencia a los comentarios que alimentaban el mito del Alcázar de Toledo, es la propia repercusión social del hecho en Portugal. En los diarios portugueses encontramos diversas informaciones que hablaban de homenajes públicos y ediciones bibliográficas en honor a los “cadetes” dignos de registrar en estas líneas. En este aspecto, la Iglesia portuguesa, al igual que en otras muchas ocasiones que describimos a lo largo de este estudio, participó en la consagración de los “hérões” españoles con la celebración de liturgias que atribuyeron a la defensa militar, definitivamente, la condición de milagro.¹¹⁹ La organización católica Pro-Amore Pro-Pace abrió una suscripción popular para enviar a los “hérões” españoles varios objetos

¹¹⁴ Cf.: Idem, nº 1958, 29/09/1936, p. 3. “A libertação dos defensores do Alcázar”.

¹¹⁵ *A Voz*, nº 3451, 29/09/1936, p. 1. “A Tomada de Toledo”.

¹¹⁶ Cf.: *Defesa Nacional*, nº 31, noviembre de 1936, p. 15.

¹¹⁷ Cf.: *A Voz*, nº 3462, 11/10/1936, p. 1; *Diário de Notícias*, nº 25386, 06/10/1936, p. 1.

¹¹⁸ *Comércio do Porto*, nº 263, 08/10/1936, p. 1. “Como os heróis de Toledo”.

¹¹⁹ Cf.: *A Voz*, nº 3445, 23/09/1936, p. 1; idem, nº 3451, 29/09/1936, p. 1.

simbólicos donados por la sociedad lusa: una bandera rebelde de 8x12 metros para ser izada en el Alcázar, un bloque de mármol de Sintra, un soneto inédito del poeta António Correia de Oliveira y un bastón de mando de plata labrada con la grabación de la leyenda de la organización.¹²⁰ Por su parte, las autoridades municipales de Lisboa y de Castelo Branco aprobaron dedicar una de sus avenidas en honor de los “Cadetes de Toledo”.¹²¹ En el Casino de la villa de Estoril, la aristocracia española organizó, el 24 de octubre de 1936, una fiesta de homenaje en coordinación con la delegación de la dirección de la Falange Española en Lisboa.¹²² Y la Cruz Roja Española, cuyo delegado en Portugal era el Marqués de Hajar, preparó, en enero de 1937, un espectáculo teatral sobre el Alcázar de Toledo para recaudar fondos en favor de los rebeldes.¹²³ En la organización de la obra colaboraron la *Emissora Nacional*, cuyo director, Henrique Galvão, fue el autor del guión, la Cruz Vermelha Portuguesa, los músicos Ruy Coelho y Frederico de Freitas, el poeta Guedes de Campos, el pintor António Soares, entre otros artistas portugueses.¹²⁴ La obra, que se tituló *Toledo*, fue editada y varias decenas de ejemplares fueron autografiados, antes de su distribución y venta, por las más ilustres personalidades españolas del gobierno de Burgos y portuguesas.¹²⁵ La representación teatral se pretendía llevar también hasta Alemania e Italia, según narra la prensa portuguesa, pero desconocemos si llegó a fructificar este plan.¹²⁶ Por otro lado, la Associação Brasileira da Imprensa aprobó un documento de homenaje a los “cadetes”,¹²⁷ mientras la cámara de representantes del país gobernado por Getúlio Vargas guardaba un minuto de silencio y enviaba un telegrama a la Junta de Burgos para expresar su admiración y solidaridad con los soldados del Alcázar.¹²⁸

Tampoco faltaron los telegramas de felicitación de las instituciones portuguesas. El Rotary Club de Lisboa dirigió una felicitación oficial a la organización homónima de Toledo por la “liberación” del Alcázar.¹²⁹ Lo mismo que un núcleo de “nacionalistas”

¹²⁰ Cf.: *O Século*, nº 19601, 09/10/1936, p. 5.

¹²¹ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25380, 30/09/1936, p. 4; idem, nº 25384, 04/10/1936, p. 6.

¹²² Cf.: Idem, nº 25403, 24/10/1936, p. 4.

¹²³ Cf.: *O Século*, nº 19705, 24/01/1937, pp. 1 y 2.

¹²⁴ Cf.: Ibidem.

¹²⁵ Cf.: Idem, nº 19724, 14/02/1937, pp. 4 y 5.

¹²⁶ Cf.: Idem, Ibidem.

¹²⁷ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25406, 27/10/1936, p. 4.

¹²⁸ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1949, 20/09/1936, p. 5.

¹²⁹ Cf.: Idem, nº 25388, 09/10/1936, pp. 1 y 4.

de Praia de Espinho firmaron un telegrama dirigido al general Queipo de Llano para transmitir las más “efusivas saudações como preito de homenagem a tão heroica atitude”.¹³⁰ Asimismo, y como prueba del vínculo entre la creación del mito del Alcázar y la propaganda realizada en Portugal por los medios de comunicación portugueses (relación que ya algunas crónicas portuguesas habían subrayado)¹³¹ la fiesta conmemorativa del II aniversario de la conquista de Toledo fue denominada oficialmente como “hispano-lusitana” y fue presidida por Serrano Súñer.¹³² Celebración que tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación franquistas y portugueses.¹³³

Entre la producción bibliográfica sobre la gesta de Moscardó destaca el opúsculo editado en portugués, alemán, italiano y español por el diplomático Álvaro Teixeira y redactado por Armando Boaventura titulado, como no podía ser de otra manera, *El Milagro de Toledo* (1936).¹³⁴ Folleto que tuvo una notable difusión en España y Portugal. Su edición fue organizada por una comisión de militares e intelectuales portugueses encabezada por el teniente, “valeroso defensor do Estado Novo”,¹³⁵ Moreira Lopes. Se puso a la venta en noviembre de 1936 al precio de 5 escudos y sus beneficios estaban destinados a los “heridos” del “Ejército Nacionalista Español”. *El Milagro de*

¹³⁰ *A Voz*, nº 3469, 18/10/1936, p. 1. El telegrama lo firmaban las siguientes personas: Conde de Devessas, engenheiro Gustavo Gessler, Conego Adelino da Costa Gaito, Capitão Balha e Melo, Dr. José Paula de Lima, Dr. Joaquim Seixas, Dr. Assis Teixeira, Dr. Corte Real, Tenente Neves Ferreira, Americo Ferreira do Couto, Conde de Proença Velha, Francisco Ferreira Santos, Antonio Ribeiro, Dr. Manuel Vicente, Gabriel Fernando, Capitão David José Carvalho, José Alfredo, Eugenio Baptista, Carlos Oliveira, António Fernandes, Mário Duarte, Dr. Álvaro Abrantes, Benjamim Dias, director del periódico *Defesa de Espinho*, Capitão José Lopes de Brito, Barão S. João Loureiro, Dr. Alexandrino Costa, Plácido Azevedo, Joaquim Assis, Tenente Duarte Marques, tenente Adelino Santos, Capitão Aviador Oliva Teles, Major Gaspar Ferreira, Marcelino Silva, Maestro Fausto Neves, Álvaro Pereira, José Augusto Cambraia, Dr. Mário Ramos, Eduardo Albuquerque Corte Real, Coronel Azevedo Silva, José Augusto da Silva Ribeiro, Dr. António Alberto Margarido Pacheco, José Capelo, Dr. António Correia de Oliveira, Capitão Castro Lopes, Dr. Gemeniano Oliveira, Joaquim Leote, Coronel Cristovão Aires, António Vilarroel Vilegas, Padre Joaquim Tavares Araujo Castro, Mário Souza, José Almeida Francês, Alfredo Figueiredo, João Cesar Nunes, Padre António Pinho, José Rodrigues, Luiz Cotter, Dr. Abreu Fonseca, Dr. Jaime Ferreira, Ramon Martinez, Carlos Ferreira, Tenente Pereira, Walter Behrend, José Saraiva, Dr. José Serrano, António Saraiva, Dr. Eduardo Santos, Mário Ramos, José Tomaz, Abade da Praia de Espinho, Dr. António Andrade y Tenente Nunes Barroso.

¹³¹ Cf.: *A Voz*, nº 3449, 27/09/1936, p. 1. “Portugal e Toledo”. O también: *Diário de Lisboa*, nº 4996, 14/10/1936, p. 4.

¹³² Cf.: *Radio Nacional*, año I, nº 1, 13/11/1938, p. 3.

¹³³ El *Diário de Notícias* publicó una selección de las noticias publicadas por varios periódicos españoles sobre el acontecimiento. Cf.: nº 26096, 30/09/1938, pp. 1 y 5.

¹³⁴ Cf.: Teixeira, Álvaro (ed.), *El Milagro de Toledo*, Lisboa, Tipografia Silva, 1936, p. 5.

¹³⁵ Idem, nº 25411, 01/11/1936, p. 1.

Toledo contenía 38 páginas ilustradas con fotos de Jorge García sobre el fortín y dos textos de Boaventura sobre “Las sagradas ruinas de Toledo” y “Toledo y su Alcázar a través de la historia”.¹³⁶ La portada estaba adornada en las cuatro esquinas con la bandera rebelde, de Portugal, Italia y Alemania. Se realizó también una edición especial en papel de lujo con los ejemplares numerados cuyo precio era de 50 escudos.¹³⁷ Fue distribuido por todas las librerías de Lisboa y, nada más ser expuesto al público, la prensa ya anunciaba un éxito de ventas.¹³⁸ La comisión editora recogió los nombres de todos los compradores de ejemplares del libro, exponiendo en el centro de Lisboa una lista renovada todos los lunes.¹³⁹ Uno de los promotores de la edición del *El Milagro de Toledo*, António Calheiros, se entrevistó, el primero de diciembre de 1936, con Queipo de Llano y el vice-cónsul de Portugal en Sevilla, Alberto Magno Rodrigues, con quienes acordó la distribución del folleto en la capital hispalense y otras ciudades andaluzas.¹⁴⁰

Otras obras de fuerte contenido propagandístico sobre este asunto difundidas en Portugal fueron *A Epopeia do Alcázar de Toledo* (1939) del brasileiro Arnaldo Nunes, y el poemario de Freitas Soares titulado *Epopeia de Toledo* (1936),¹⁴¹ en el que se recogen 8 composiciones poéticas de un profundo fervor nacionalista y anti-comunista en honor del célebre episodio que “(...) assoberba a História!”. Episodio que, sin duda, llegó a impresionar al propio Salazar, a quien su embajador ante el gobierno de Burgos, Pedro Teotónio Pereira, le envió en 1938 un fragmento de un obús disparado sobre el Alcázar.¹⁴²

¹³⁶ Cf.: Teixeira, Álvaro (ed.), op. cit., p. 6.

¹³⁷ Cf.: *A Voz*, nº 3484, 02/11/1936, p. 1.

¹³⁸ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25411, 01/11/1936, p. 1.

¹³⁹ Cf.: Idem, nº 25431, 21/11/1936, p. 4. Entre ellos, había numerosas empresas: el Patriarcado de Lisboa, el gobernador civil de la misma ciudad, el Hotel Tívoli, la Companhia Portuguesa dos Tabacos, la Companhia Colonial de Navegação, la Compañías de Seguros La Equitativa y La Unión y el Fénix Español, la Companhia dos Diamantes de Angola, la revista *O Mundo Português*, la Parceria dos Vapores Lisbonenses, la Biblioteca Nacional de Lisboa, el Instituto Pasteur de Lisboa, etc. Y también particulares como: Antonio Tarujo Formigal, Jeronimo Carneiro, Inacio Alberto de Sousa, Eduardo Reis, Pedro de Carvalho, Monteiro, Julio Schmidt, Maria Cristina Capelo Franco Frazão, etc.

¹⁴⁰ Cf.: Idem, nº 25442, 02/12/1936, p. 5.

¹⁴¹ Cf.: Soares, Freitas, op. cit.

¹⁴² Cf.: Carta de Pedro Teotónio Pereira a Oliveira Salazar, 16/02/1938, in *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, vol. I, documento nº 52, pp. 95-96.

4.3. Guernica: destrucción y mentira

El masivo bombardeo de la villa vasca de Guernica el 26 de abril de 1937 por la Legión Cóndor del ejército nazi, bajo las órdenes de las autoridades militares rebeldes, fue otro de los aspectos de la Guerra Civil española que suscitó más controversia entre los historiadores¹⁴³ y que avivó aún más la guerra de propaganda entre ambos bandos. Los medios de propaganda franquista defendieron siempre la falsa tesis de que Guernica había sido incendiada por los propios milicianos vascos en su huida, aplicando la estrategia de “tierra quemada” ante el imparable avance de los rebeldes hacia Bilbao. Sin embargo, el gobierno de Burgos dio la orden del bombardeo indiscriminado sobre Guernica, cuya importancia estratégica era prácticamente nula, pero su importancia simbólica mucha (Guernica es el símbolo del nacionalismo vasco), en una acción de terror psicológico para atemorizar a los combativos gudaris vascos. La destrucción del pueblo fue total y las víctimas se contaron por centenares en una población que apenas superaba los 5000 habitantes. La presión internacional puso en apuros al gobierno rebelde, que negó siempre la autoría de este holocausto.

La diplomacia y los órganos de propaganda del Estado Novo portugués tuvieron que emplearse a fondo entonces para *lavar* la imagen sanguinaria que algunos medios de comunicación de diferentes países estaban divulgando del bando rebelde.¹⁴⁴ El embajador portugués ante el gobierno inglés, Armindo Monteiro, salió en apoyo de los insurgentes en el Comité de Londres, ante la presión internacional que los acusaba de

¹⁴³ H.R. Southworth desenmascaró, una vez más, las falsedades que la propaganda franquista en su libro *La destrucción de Guernica. Periodismo, diplomacia, propaganda e historia*, Barcelona, Ruedo Ibérico-Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1977. Aunque hay autores como Jesús M^o Salas Larrazábal que atacaron las tesis del autor norteamericano, intentando eximir al general Franco de la responsabilidad del bombardeo sobre Guernica. Cf.: Salas Larrazábal, Jesús M^o, *Guernica*, Madrid, Ediciones Rialp, 1987. Para conocer el testimonio neutral más importante de uno de los periodistas presentes en la zona cf. Steer, G. L., *El árbol de Guernica*, Madrid, Ediciones Felmar, 1978.

¹⁴⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, n^o 2182, 15/05/1937, p. 1. Editorial titulado: “Propaganda insidiosa”.

bombardear ciudades abiertas.¹⁴⁵ Y el embajador británico en Lisboa es presionado diplomáticamente para impedir que apoye una investigación internacional propuesta por el gobierno vasco. En una carta sin firmar dirigida por el Ministério de Negócios Estrangeiros a Charles Winfield, se le informa que el caso Guernica es un “invento” de la propaganda leal y que, por lo tanto, no está dispuesto a seguir el juego de quienes pretenden manchar la imagen exterior de los rebeldes:

“(…) Por muita isenção que tenha existido nas sugestões até agora feitas pela suspensão ou humanização da guerra, todas teem infelizmente coincidido com operações militares que parecem dar decidida vantagem a um dos combatentes e, o que é para lamentar, com violentas e generalizadas campanhas de imprensa contra o mesmo combatente, de alguns países. Seria difícil que para êle não fossem suspeitas de parcialidade a favor do seu adversário as diligências praticadas em tais momentos. Parece ao Governo português que a proposta (...) emanada do chamado Governo vasco, para um inquérito de destruição de Guernica, não pode deixar de ser considerado pelo Governo do General Franco como fortemente inquinada daquele espirito, por isso mesmo que provém do seu adversário, e também pelo momento em que aparece.

Teem sido tantos os factos de destruição praticados durante a guerra de Espanha, tão numerosos, mais ainda do que nos campos de batalha, os atentados nas cidades, vilas e aldeias, fora das zonas de operações, contra vidas e bens de particulares, que difícil seria explicar o interesse especial inspirado pelo caso de Guernica até ao ponto de se propôr um inquérito internacional sobre êle.

Acresce que o Governo se afigura pouco em harmonia com os principios repetidamente afirmados de não intervenção uma proposta para inquérito internacional em território espanhol por Potências que, não sendo partes na luta, não teem títulos para nela serem juizes. O Governo português não julga portanto oportuna a iniciativa do chamado Governo vasco, e entende que só lhe poderia ser dado seguimento, se o inquérito proposto admitido e realisável em relação a todos os sofrimentos a quem teem estado injustamente sujeitas as populações pacíficas espanholas. Mas isso, carecendo de base (...) é na opinião do Governo português ainda mais alto de possibilidades de realização.”¹⁴⁶

La diplomacia portuguesa no consiguió el apoyo oficial y expreso del gobierno inglés a Franco, pero, en cambio, sí logró que un grupo de ciudadanos ingleses encabezados por el Marqués del Moral, viajasen a Salamanca para mostrar su solidaridad con las autoridades rebeldes a finales de mayo de 1937.¹⁴⁷ Mientras, el gobierno de Madrid, volvió a la carga con la intervención extranjera y denunció ante la Sociedad de Naciones el hecho por boca del ministro de Estado español Julio Álvarez del Vayo, quien

¹⁴⁵ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9D, Pasta 2, 5ª subdivisión, hoja nº 208. Telegrama nº 208 del embajador de Portugal en Londres a Oliveira Salazar, 05/05/1937.

¹⁴⁶ AOS/ANTT, CO/NE-9, Pasta 1, 12ª subdivisión, hojas nº 99-101. Carta sin firmar dirigida por el Ministério de Negócios Estrangeiros a Sir Charles Winfield, s.d. (1937).

¹⁴⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9D, Pasta 2, 37ª subdivisión, hojas nº 332-334. Telegrama nº 316 del embajador de Portugal en Londres al Ministério de Negócios Estrangeiros, 25/05/1937.

manifestó que “(...) toda España así azotada por la furia y la impotencia rebelde es Guernica (...)”.¹⁴⁸ Pero el gobierno de Oliveira Salazar cerró filas sobre la tragedia de la villa vasca. El 21 de mayo difundió una de sus clásicas notas de prensa en la que tacha de fraude la investigación porque el objetivo de la misma, según el comunicado, no era otro que frenar la ventaja militar de los rebeldes.¹⁴⁹ Al tiempo, se impidió la publicación de cualquier información que no hiciese el caldo gordo a la propaganda franquista. Así lo estableció el Ministério do Interior, que dio orden de que circulase por Portugal la propaganda que el gobierno legítimo español había distribuido para ganar adeptos en Europa contra el genocidio de los sublevados. Así, el 29 de noviembre de 1937, la PVDE dio instrucciones a sus agentes para que extremaran las precauciones sobre la posible difusión del folleto *Clamor de Euzkadi ante la destrucción de Guernica*.¹⁵⁰ La prensa lusa ocultó completamente la verdad de los hechos y sólo el *Diário da Manhã*, *A Voz* y *O Século* publicaron en sus páginas algunos artículos en defensa de la tesis rebelde y contra aquellos que creyeron las informaciones de agencia sobre el bombardeo nazi enviadas desde el País Vasco por periodistas extranjeros. *O Século* fue especialmente hipócrita en este sentido. El 28 de abril publica sin ningún comentario alusivo sendos despachos de la agencia *Havas* y de la *United Press* que mencionaban el ataque indiscriminado a Guernica con bombas incendiarias.¹⁵¹ Sin embargo, al día siguiente, cuando arreciaron las críticas internacionales sobre el genocidio, rectifica sin ningún rubor y ataca a los que se muestran en contra de la acción militar rebelde.¹⁵² *O Século* reproduce íntegramente el comunicado del general Franco en contra de las informaciones difundidas por los “vermelhos” y responde virulentamente contra la “clamorosa manobra dos deputados esquerdistas ingleses que, tendo acolhido benevolmente os monstruosos crimes dos comunistas, queriam agora, atribuir aos aviadores de Franco a destruição de Guernica, incendiada pelas hordas do govêrno valenciano.”¹⁵³ En los días sucesivos, el periódico que dirigía João Pereira da Rosa

¹⁴⁸ AMAE, R- 198, carpeta nº 8. Informe de Julio Álvarez del Vayo presentado ante la Sociedad de Naciones el 28/05/1937.

¹⁴⁹ Cf.: *Portugal e a Guerra Civil de España*, Lisboa, Ediciones SPN, pp. 107-108.

¹⁵⁰ Cf.: AMI-GM/ANTT, serie Procesos, M 486, caja nº 40. Orden de Servicio nº 333 firmada por el director, capitán José Catela, 29/11/1937.

¹⁵¹ Cf.: *O Século*, nº 19797, 28/04/1937, pp. 3 y 5.

¹⁵² Cf.: *Idem*, nº 19798, 29/04/1937, p. 1.

¹⁵³ Cf.: *Idem*, *Ibidem*.

publica una serie de editoriales sobre la polémica. Acusa a la Internacional Comunista de estar detrás de la campaña de propaganda y denigra a la agencia *Havas* por difundir “falsas” noticias,¹⁵⁴ al tiempo que recoge, dos meses y medio después, la opinión del Caudillo español sobre el tema:

“O escandalo de Guernica é uma caso de propaganda “vermelha”. Guernica, que é uma aldeia de menos de seis mil habitantes, estava a menos de cinco quilómetros das linhas avançadas, situada num centro de comunicações das mais importantes; possui uma fábrica de ganadas de mão e de pistolas, e era, ao mesmo tempo, o quartel general e base de fornecimentos para aquele sector. O seu bombardeamento, naquele na teria passado de uma operação militar, logicamente levada a cabo. Mas isto não aconteceu e os “vermelhos” que incendiaram Oviedo, em 1934 e 1936, como incendiaram Irun, Durango, Amorebieta, Mungui e muitas outras cidades, durante esta campanha, destruíram também Guernica e ainda por cima fizeram desse crime um acto de propaganda premeditada. (...)”. (Cursiva en el original).¹⁵⁵

El *Diário da Manhã*, en cambio, dice que la hipocresía esta del lado de los medios de comunicación que no informan sobre la muerte de “17000 religiosos” asesinados por los leales,¹⁵⁶ y, en apoyo de la tesis del gobierno de Burgos, señala que en Guernica los “nacionalistas” encontraron “cables eléctricos ligados a poderosas bombas de dinamite.”¹⁵⁷ El periódico salazarista confunde aún más a sus lectores reproduciendo trazos de la propaganda alemana¹⁵⁸ y de la prensa derechista francesa¹⁵⁹ para acabar firmando el 10 de mayo que la destrucción de la población vasca había sido planeada y anunciada días antes por los socialistas de Vizcaya.¹⁶⁰ El *Diário da Manhã*, descalificando las informaciones de las agencias de noticias internacionales y algunos periódicos europeos, se permite la arrogancia de alertar a sus lectores sobre la difusión de falsas leyendas por los agentes comunistas que pretenden cautivar a la opinión pública por medio de pretendidos gestos humanitarios que esconden una “chuva de mentiras”¹⁶¹:

¹⁵⁴ Cf.: Idem, n° 19799, 30/04/1937, p. 4; n° 19800, 01/05/1937, p. 1; n° 19801, 03/05/1937, p. 2; n° 19805, 07/05/1937, p. 5; n° 19816, 18/05/1937, p. 1.

¹⁵⁵ Idem, n° 19875, 16/07/1937, p. 2.

¹⁵⁶ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2163, 29/04/1937, p. 5. Título artículo: “Os crocodilos vertem, imeditamente, lágrimas sobre a triste sorte... das populações indefesas, esquecidos já de que não tiveram uma palavra de protesto contra o assassinio de 17000 religiosos e a destruição das igrejas de 23 dioceses”.

¹⁵⁷ Cf.: Idem, n° 2164, 30/04/1937, p. 1.

¹⁵⁸ Cf.: Idem, n° 2165, 01/05/1937, p. 5.

¹⁵⁹ Cf.: Idem, n° 2168, 05/05/1937, p. 5.

¹⁶⁰ Cf.: Idem, n° 2173, 10/05/1937, p. 5.

¹⁶¹ Cf.: Idem, n° 19816, 18/05/1937, p. 1.

“Quen se der o duvidado de seguir diáariamente o noticiário fornecido aos jornais pelas agências de informação internacional há-de em pouco tempo aperceber-se de que é alvo de discreta propaganda das várias ideologias políticas que se defrontam no Mundo. As agências afectas ao “esquerdismo europeu”, bombardear-lhe-ao o espírito com a palavra democracia e seus derivados a-propósito e a despropósito de tudo. Democracia é a palavra mágica que serve para toda a espécie de propaganda, e, em especial, nestes ultimos tempos, do comunismo hispano-soviético... Esta pertinaz preocupação de conquistar a opinião pública mundial - não importa por que meios - para algumas almas de reputação duvidosa, é um triste “sinal dos tempos”. Lembramo-nos, por exemplo, do clamor ainda há pouco tempo levantado contra os nacionalistas espanhóis, por causa do incêndio e Guernica. Esse falso clamor condôeu o Mundo. Até espíritos de rara condição intelectual de entre os católicos franceses se deixaram influenciar pela mentira gritada com criminoso hipocrisia pelas turbas da imprensa do “esquerdismo europeu”. O incêndio fôra, como o de Irun e o de Eibar, provocado e ateado pelos comunistas, mas propositadamente atribuído aos nacionalistas com o fim de levantar contra eles a opinião internacional. O logro aleivosos foi logo desfeito, mas nem por isso deixaram muitos espíritos de crer da proclamada crueldade dos nacionalistas espanhóis e, ao mesmo tempo, na inocência e humanitarismo dos comunistas. Estes processos de mistificação da opinião pública são condenáveis. Ninguém mesmo se atreverá a justificá-los ou defendê-los. A verdade, porém, é que muitos os empregam deliberadamente, em obediência a designados segretos, e de tal sorte que até o conceituado “Times”, de Londres, não se eximiu de dar em primeira mão a hedionda mentira sobre o incêndio de Guernica... O comunismo soviético tem usado e abusado destes criminosos meios de propaganda e colhidos todos os seus frutos de perversão e de desnorreamento da chamada opinião pública mundial. Os acontecimentos da Espanha, mais que quaisquer outros, têm-se prestado a essa nefasta confusão de propagandas (...).”¹⁶²

A Voz, por su parte, no le prestó ninguna atención al caso Guernica. Tan sólo publicó, de pasada, el 4 de agosto de 1937, un editorial de su director, Fernando de Souza, en el que señalaba que los rebeldes eran víctimas de una campaña de la prensa internacional que pretendía acabar con su prestigio cada vez que obtenían un éxito en el campo de batalla, como ya había ocurrido con la “tomada de Badajoz”.¹⁶³ Por su parte, el habitualmente censurado y apagado diario *República* publica en esta ocasión varias informaciones sobre la destrucción de Guernica, entre las que destacan unas declaraciones del general leal José Miaja en las que manifiesta que la salvaje agresión rebelde estimulará aún más la resistencia vasca.¹⁶⁴ Mientras, los diarios de Porto *Comércio do Porto*¹⁶⁵ y *O Primeiro de Janeiro*¹⁶⁶ eluden la polémica y se limitan a difundir tardíos comunicados oficiales o de agencia.

¹⁶² Idem, nº 2182, 15/05/1937, p. 1.

¹⁶³ Cf.: *A Voz*, nº 3751, 04/08/1937, p. 1.

¹⁶⁴ Cf.: *República*, nº 2294 (II serie), 29/04/1937, p. 8.

¹⁶⁵ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 117, 30/04/1937, p. 1.

¹⁶⁶ Cf.: *O Primeiro de Janeiro*, nº 116, 29/04/1937, p. 1.

4.4. La imagen heroica de los “viriatos”

“Alguns milhares de portugueses, iludindo por mil formas a vigilância das autoridades, abandonaram a sua vida, interesses e comodidades, foram combater pela Espanha, morreram pela Espanha. (...) Orgulha-me que tenham morrido bem e todos - vivos e mortos - tenham escrito pela sua valentia mais uma página heroica da nossa Historia (...). Não temos nada a pedir, nem contas a apresentar. Vencemos, eis tudo!”.¹⁶⁷

António de Oliveira Salazar. Discurso de balance sobre la intervención portuguesa en la Guerra Civil española ante la Assembleia Nacional, 22 de mayo de 1939.

La participación de los varios millares¹⁶⁸ de voluntarios portugueses en la Guerra Civil española, conocidos como los “viriatos” (en alusión al caudillo lusitano que mantuvo en jaque a los ejércitos romanos) fue un hecho que la propaganda del Estado Novo intentó ocultar hasta los meses finales del conflicto. Los Serviços de censura prohibieron totalmente las noticias que se referían al alistamiento de voluntarios portugueses, en cuya sede del *Diário da Manhã* la milicia Cruzada de Nun’ Álvares tenía un banderín de enganche en noviembre de 1936.¹⁶⁹ Antes de dar por segura la victoria insurgentes, los periódicos portugueses publicaron algunos relatos de combatientes nacionales en España, pero que estaban alistados en la Legión Extranjera española. Esta circunstancia no comprometía al gobierno de Salazar internacionalmente, sobre todo después de la publicación, en febrero de 1937, forzado por el Comité de Londres, del decreto que prohibía el alistamiento y reclutamiento de voluntarios en cualquiera de los

¹⁶⁷ *A Voz*, nº 4394, 23/05/1939, p. 1.

¹⁶⁸ Al finalizar la guerra, la prensa portuguesa habla de cifras de rondan entre los 10000 y los 15000 “viriatos”, de los cuales cifraban entre 5000 y 6000 los muertos en combate. Estas cantidades no las podemos considerar oficiales ni ciertas. Es probable que la propaganda portuguesa, tal y como afirma César Oliveira (*Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, 1987, p. 246) exagerara un poco el número de voluntarios para impresionar y subrayar la deuda contraída por el Movimiento con Portugal. Oliveira considera que el número de “viriatos” debieron oscilar entre los 2.500 y los 8.000 (op. cit., pp. 244-247). Cf.: *A Voz*, nº 4386, 15/05/1939, p. 1; *Diário de Lisboa*, nº 5943, 09/06/1939, p. 5; idem, nº 5947, 13/06/1939, p. 5; *Diário da Manhã*, nº 2817, 09/06/1939, p. 1.

¹⁶⁹ Cf.: Direcção dos Serviços de Censura, *Boletim de registo e justificação de cortes*, nº 259, 05/11/1936. AMI-GM/ANTT, M 482, C 35.

dos bandos en combate.¹⁷⁰ A mediados de 1938, cuando era prácticamente irreversible el triunfo de los sublevados, los diarios portugueses comenzaron a narrar oportunamente las heroicas experiencias de los “viriatos” en combate resaltando el alto sentido patriótico de su lucha.¹⁷¹ Pero el jefe de la Secção Militar de Assistência a Legionários portugueses en España, el capitán Jorge Botelho Moniz, en funciones de censor y propagandista, procuró evitar que la prensa portuguesa publicase informaciones propias o de agencias internacionales que pudiesen perjudicar al gobierno portugués o a las autoridades franquistas. Botelho remitía sus informes al Jefe de la Missão Militar Portuguesa de Observação em Espanha, Raul Esteves, y al agente especial portugués, Pedro Teotónio Pereira, para que tomasen las medidas oportunas en cada caso. El 19 de noviembre de 1938 el capitán portugués comunicó a sus superiores que la agencia *United Press* estaba difundiendo falsedades sobre la intervención de los “viriatos”, a los que atribuía una exagerada valentía que ponía en entredicho la lucha de los soldados españoles. “(...) Os legionários e graduados “viriatos” não necessitam de patranhas para a sua propaganda. O sistema adoptado pela United Press só serve para os comprometer gravemente (...)”, argumentaba Botelho.¹⁷²

La apoteosis informativa sobre las hazañas bélicas de los “viriatos” se produjo nada más ser firmada la paz entre rebeldes y leales a la IIª República, a partir de abril de 1939. En medio de las celebraciones multitudinarias que se organizaron por todo Portugal para festejar la victoria de Franco y Salazar en la guerra, los voluntarios portugueses, muchos de ellos mutilados o heridos, se convirtieron en los mártires adorados de un ritual dramático de salvación colectiva frente al “monstruoso” enemigo comunista, derrotado por los justicieros de la verdad divina.¹⁷³ No obstante, el 10 de

¹⁷⁰ Cf.: *O Século*, n° 19.730, 20/02/1937, p. 2. El decreto prohibía también la propaganda a favor de cualquiera de los bandos enfrentados, sin embargo, Portugal hizo caso omiso.

¹⁷¹ El *Diário de Lisboa*, en el que colaboraba el capitán Jorge Botelho Moniz, promotor y propagandista del reclutamiento de voluntarios portugueses, publicó a partir de entonces numerosas fotografías de los voluntarios portugueses en el frente. Cf.: n° 5566, 21/05/1938, p. 5. Pie de foto: “Os célebres canhões anti-aéreos de 8,8, vendo-se entre os oficiais do grupo o comandante dos “Viriatos””. N° 5582, 06/06/1938, p. 1. Pie de foto: “Um grupo de “viriatos” que se tem portado em combate com valentia”. N° 5587, 11/06/1938, p. 1. Pie: “Idílio campestre, proximo da zona de guerra, entre um “viriato” e uma catalã”. N° 5597, 21/06/1938, p. 1. Pie: “O capelão dos “viriatos” com os oficiais da 15ª bandeira e o tenente-coronel Garcia Polo, comandante do célebre sector de Piedras de Ñolo”. Entre otras muchas.

¹⁷² AHM, 1ª división, 38ª sección, caja n° 60, documento n° 5. Oficio n° 238 de Jorge Botelho Moniz al Jefe de la Missão Militar Portuguesa de Observação em Espanha, 19/11/1938.

¹⁷³ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2847, 29/03/1939, p. 1.

abril de 1939, los Serviços de Censura prohibieron que se informase sobre la retirada de los “viriatos” mientras el gobierno portugués no tomaba una postura oficial sobre la manera en que aquélla debía hacerse.¹⁷⁴ Los combatientes lusos fueron objeto de un primer y divulgado homenaje de consagración en la Plaza Mayor de Salamanca, el 4 de junio de 1939. Allí, muchos de ellos fueron condecorados por las autoridades militares franquistas en un acto popular al que asistieron varios corresponsales de la prensa portuguesa. Armando Boaventura recogió los testimonios manuscritos de varios de los líderes más vitoreados del momento que se publicaron fotografiados en la primera página del *Diário de Notícias*. El general Millán Astray no defrauda en sus declaraciones dirigidas a sus soldados portugueses, escribiendo para Boaventura las siguientes palabras: “Heroicos viriatos: Al volver a vuestro Portugal, la tierra hermana, después de dar vidas y sangre por Dios, por la Humanidad y por España, os lleváis en prenda nuestros amores y con ellos el corazón de Vuestro Coronel Legionario. ¡Salazar-Salazar-Salazar! ¡Franco-Franco-Franco!”.¹⁷⁵ Por su parte, Pedro Teotónio Pereira entrega al corresponsal portugués un comentario manuscrito similar que dice: “Os viriatos partem. A sua acção fica. Marcaram o nosso lugar na Grande Cruzada do século XX porque revivem neles o espírito da cavalaria antiga: ideal, heroicidade, a bravura alegre ante todos os perigos. A raça é bem a mesma!”.¹⁷⁶ Estos elogios de autoridades portuguesas y rebeldes que se hacen habituales en las portadas de los diarios lusos.

La prensa portuguesa instó a la sociedad portuguesa a recibir en loor de multitudes a los “viriatos”, cuya llegada de Salamanca a la estación del Rossio de Lisboa fue anunciada a bombo y platillo para el día 8 de junio. En total, formaban parte de esta “embajada” de voluntarios portugueses que llegaron, en un viaje programado oficialmente, a Portugal 60 oficiales que sirvieron en las diferentes banderas de la Legión.¹⁷⁷ El *Diário de Lisboa* aconsejaba dos días antes cómo deberían ser acogidos estos “bravos” combatientes de su país en España, cuya acción adquiriría todo el sentido de una “oferenda sem recompensa” por el bien de todos los portugueses. “(...) Vê-los-emos chegar, como se eles viessem duma feira ou dum arraial? (...)”, se preguntaba el

¹⁷⁴ Cf.: *Boletim da Censura*, nº 261, 10/04/1939. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

¹⁷⁵ *Diário de Notícias*, nº 26337, 05/06/1939, p. 1.

¹⁷⁶ Idem, nº 26341, 09/06/1939, p. 4.

¹⁷⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2926, 08/06/1939, pp. 1 y 5.

editorialista, que responde que obviar su llegada “(...) seria trair os mandamentos da raça (...)”.¹⁷⁸ El *Diário da Manhã* avisó a sus lectores de la hora exacta de llegada: a las 23 horas y 57 minutos.¹⁷⁹ Y el *Rádio Club Português*, en honor de los combatientes portugueses retransmite, dos horas antes del propagandeado acontecimiento, un discurso del capitán Humberto Delgado titulado “28 de Maio”.¹⁸⁰

En *A Voz*, después de que este periódico anunciase en titulares que “Madrid voltou a ser espanhola”¹⁸¹ y que “Franco é senhor de toda a Espanha”,¹⁸² se publicó el 14 de mayo un encendido apelo a la sociedad portuguesa del abogado y periodista José de Arruela, ex director del *Diário da Manhã* y de *A Voz do Direito*,¹⁸³ para solicitar ayuda para los desamparados “viriatos”. El llamamiento de Arruela, titulado “Avé Legionários de Portugal!. Avé Viriatis!. Apêlo ao Govêrno Nacional e á Imprensa!”,¹⁸⁴ recordaba a los legionarios, a la prensa situacionista y al gobierno de la nación que tenían el deber moral de prestar apoyo al contingente de “héroes” que llegaba de España, muchos de ellos mutilados después de luchar por el “(...) Património constituido pela honra dos nossoa lares, pela honestidade das nossas mulheres, pela pureza das nossas Filhas, pela liberdade da nossa Fé! (...)”.¹⁸⁵ Arruela, sensible a la falta de reconocimiento público al servicio prestado por los “viriatis” durante la guerra y preocupado por el abandono sobre su integración social por parte de las instituciones,¹⁸⁶

¹⁷⁸ *Diário de Lisboa*, nº 5940, 06/06/1939, p. 1.

¹⁷⁹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2926, 08/06/1939, p. 5.

¹⁸⁰ Idem.

¹⁸¹ *A Voz*, nº 4341, 29/03/1939, p. 1.

¹⁸² Idem, nº 4342, 30/03/1939, p. 1.

¹⁸³ Para contrastar los datos biográficos de José de Arruela cf.: *A Voz*, nº 4384, 13/05/1939, pp. 1 y 3.

¹⁸⁴ Cf.: Idem.

¹⁸⁵ Idem, p. 1.

¹⁸⁶ El gobierno portugués, como constata el informe entregado por Jorge Botelho Moniz, Jefe de la Secção de Assistência aos Legionários portugueses, a Oliveira Salazar en junio de 1939, se desentendió completamente de la integración social de los “viriatis” al término de la Guerra Civil. El gobierno de Salazar consideraba que los “viriatis” debían asumir su precaria condición de soldados voluntarios y, por lo tanto, no recibirían ningún apoyo oficial. Botelho Moniz expresó su desagrado al dictador por esta indiferente actitud, demostrada también por el gobierno de Burgos. Y concluía su informe diciéndole que “(...) parece que os interesses e direitos dos legionários portugueses (...) não devem ser abandonados dum momento para o outro. E é sempre com tristeza que se deixa uma obra incompleta, ou se abandonam ao seu destino companheiros de guerra e de perigo.” Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9I, Carpeta 3, 7ª subdivisión (2), hojas 132-148. “Relatório sobre o licenciamento dos alistados portugueses em La Legión, pelo Capitão Jorge Botelho Moniz”, 15/06/1939. Asumiendo un compromiso personal y con el amparo de los socios del *Rádio Club Português*, Botelho Moniz organizó la Associação de Viriatis meses después del fin de la guerra para ocuparse del retorno e integración de los voluntarios portugueses. Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 57, documento nº 13.

proclama el deber “sagrado” de arropar a los “soldados de Cristo” provenientes de España, pidiendo el incondicional compromiso del gobierno del Estado Novo y de la prensa:

“(…) Não!. Não posso acreditar que o honrado e prestigioso Governo Nacional - *O Governo da União Sagrada*, sagrada por todas as forças espirituais do País - possa deixar de cumprir a sua Missão. Eu não acredito que uma Sociedade, uma Nação, um Povo que acaba de viver durante cerca de três anos, em permanente e profunda emoção, pedindo a Deus a Vitoria de Deus, suplicando de Deus a derrota do Banditismo Bolchevista - eu não acredito que essa mesma Sociedade, essa mesma Nação, esse mesmo Povo - possam, após a Vitoria do Bem sobre o Mal, possam após a Vitoria da Salvação - voltar costas aos obreiros dessa Vitoria, á porção dos obreiros dessa Vitoria, cujo heroísmo mais grato, mais orgulhoso, mais belo pode e deve ser ao nosso coração de portugueses!. Não!. Não o acredito!. Para acreditar em tal era preciso crer num maximo e subito aviltamente da sensibilidade nacional!. Era preciso crêr que as mais rudimentares forças espirituais e da Inteligência se tenham subitamente subvertido em Portugal!. *Não!. Não o acreito!* (cursiva original). (...)”

“(…) Aqui apelo, igualmente, para o Coração; para a *Inteligência* (cursiva original); para a Sensibilidade moral e etnica, dos Directores de todos os Diarios nacionalistas de Lisboa e para toda a Imprensa do País!. Daqui apelo para esses ilustres jornalistas, alguns dos quais meus amigos queridos: Engenheiro Fernando de Souza; Eduardo Schwalbach; Dr. Joaquim Manso; João Pereira da Rosa; Dr. Augusto de Castro; Deniz Boralo Pinheiro; Dr. Tomaz de Gamboa; Dr. Pestana Reis; daqui apelo para essa galeria ilustre (que vinquei por ordem da problematica idade); daqui apelo para a sua nobilissima concepção de Deveres Patrios e Espirituais para que, esquecendo o nome do antigo camarada e colega, cuja obscuridade lança sôbre a beleza moral dêste apêlo, a sombra da sua pobre e enferrujada pena, de velho jornalista . Ofereçam, pelas suas bem mais brilhantes penas, o apoio imprescindivel que esta nobre causa merece!. Causa que consiste em honrar e premiar os Legionarios sobrevividos e honrar a Memoria dos mortos. Causa que consiste, quanto aos Vivos, em receber triunfalmente a Legião Portuguesa que se bateu em Espanha, por Portugal, pela Peninsula e em garantir o pão de todos eles! (...)”¹⁸⁷

Arruela pide, además, la construcción de un mausoleo para los voluntarios portugueses.¹⁸⁸ Un día después, Fernando de Souza secunda plenamente el apelo e inicia una campaña nacional de ayuda a los “viriatos” por su lucha en defensa de la “Civilização Crista”. “(…) *Uns vêm dōentes e até mutilados. Outros encontram diante de si o espectro do desemprego, da falta de trabalho, a luta com a miséria. Pode lá ser?. Há de lá ser’- Consentir-se-á que será vergonha nacional?. Voltam de uma guerra nossa. Por nós se bateram, sofreram e venceram* (...) (cursiva en el original), comentaba el director de *A Voz*.¹⁸⁹ El diario católico comenzó a publicar desde entonces las cartas de la “elite moral e intelectual” portuguesa que pedía públicamente el apoyo popular

¹⁸⁷ *A Voz*, nº 4384, 13/05/1939, pp. 1 y 3.

¹⁸⁸ Cf.: Idem, p. 1.

¹⁸⁹ Cf.: Idem, nº 4386, 15/05/1939, p. 1.

para los “hérões” lusos, además de abrir una suscripción para construir el mausoleo ideado por Arruela.¹⁹⁰

El tren que trajo a los “viriatos” a Portugal fue esperado en todas las estaciones por miles de personas que les dedicaban patrióticas aclamaciones. En Coimbra, cientos de estudiantes universitarios y profesores vestidos con el clásico “fato” académico acudieron a darles la bienvenida en los andenes.¹⁹¹ En Lisboa, fue el embajador rebelde, Nicolás Franco, el sub-secretário da Guerra portugués, varios oficiales del ejército y la armada lusa los que encabezaron la inmensa masa de gente que, siguiendo las consignas de la propaganda, se dio cita en la estación de Santa Apolónia.¹⁹² La multitud que acudió hasta allí colapsó completamente las calles de Lisboa próximas a la estación, donde nadie podía moverse entre tanta gente que exteriorizaba una excitación colectiva con banderas y carteles de bienvenida para los combatientes portugueses. Legionarios, falangistas y requetés aplaudían y cantaban los respectivos himnos mientras aguardaban el gran momento.¹⁹³ “(...) Qualquer pretexto - uma bandeira, um oficial, uma frase - provocava explosões do mais vivo ardor e entusiasmo. Ainda vinham longe os “viriatos” e já toda a gente os sentia ali, nos corações agitados (...)”, describía *O Século* el 9 de junio,¹⁹⁴ cuyo editorial era un canto al culto de la epopeya bélica de los soldados portugueses, al igual que los de los otros diarios portugueses, como el del *Diário de Notícias*:

¹⁹⁰ Cf.: Idem, nº 4392, 21/05/1939, p. 1 “Avé, Viriatos”, de Mecia Mouzinho de Albuquerque; nº 4415, 13/06/1939, p. 1, “Benvindos, viriatos”, de Maria do Carmo Peixoto, entre otros. El corresponsal José Augusto hace un relato conmovedor sobre los mártires portugueses: “(...) Diante de mim parece que se ergue a figura moça do alferes Cerveira de Oliveira - Abraão Luis Carlos Cerveira de Oliveira. Sorri ainda - aquele seu sorriso aberto, claro, optimista, que não esqueceremos mais. Vai á frente do seu pelotão numa manhã quente de Julho, quando o inimigo pretende tomar Gadesa. Uma granada “anti-tank”. A morte. O Capitão Lopes Praça cai no inferno da serra de Pandols. Cai de pé. Estamos a 15 de Agosto e o inimigo não cede. O marquês de Penafiel encontra a morte num alarde de bravura, nesse mesmo dia triste. (...) O capitão Nunes de Oliveira é gravemente ferido, a 28 de Maio, nos Altos Pirineus. (...) Ao alferes de cavalaria Correia Mendes cortaram-lhe uma perna, após cinco dias de luta. O alferes Cœlho da Rocha está meses e meses no leito de dor de um hospital á espera de sentença de amputação. O tempo roda. Portugal continua - ignorado, anónimo, silencioso - a cumprir a sua missão. O tenente de cavalaria Ferreira da Silva é ferido mortalmente em frente de Aña, na Catalunha, por não querer ser prudente. Nesse dia - 4 de Janeiro - o capitão Durão, alegre, chocarreiro, optimista - (...) morre a cinquenta passos do seu camarada. (...) E outros. E mais. Todos portugueses. ... E todos - vivos e mortos - escreveram, pela sua valentia, mais uma pagina da nossa Historia. (...)”. Cf.: nº 4307, 26/05/1939, p. 5.

¹⁹¹ Cf.: *O Século*, nº 20551, 09/06/1939, p. 4.

¹⁹² Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2817, 09/06/1939, p. 1.

¹⁹³ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26341, 09/06/1939, pp. 1 y 4.

¹⁹⁴ *O Século*, nº 20551, 09/06/1939, p. 4.

“(…) Combatentes duma Ideia, combatentes duma Civilização, os portugueses que hoje regressam a Portugal bateram-se pela Patria em terra estranha. Os seus nomes ficam ligados a uma página da história da Península. Á Espanha, que lutava pela causa nacional da sua independencia e pelo ideal ocidental do seu passado, e do seu futuro, os “Viriatos” levaram o seu tributo do sangue e do heroismo portugueses. Por eles e graças ao seu indomito esforço, a bandeira de Portugal flutuou, ao lado das bandeiras da Vitória, nos campos ensanguentados da Espanha, defensora da Europa. Foram os voluntários duma ardente e juvenil Fé. O seu sacrificio e a sua bravura são os símbolos da Mocidade Portuguesa e da imortalidade da Raça. Regressaram esta noite. Perante eles inclinam-se todos os corações capazes de pulsar por um ideal e pela Patria. A Nação inteira acolhe-os com o reconhecimento e a comoção que se devem áqueles que, nas horas decisivas, se elevaram acima de si proprios e a souberam servir e honrar!”.¹⁹⁵

Los “viriatos”, que ostentaban en sus pechos las medallas de guerra impuestas por el general Franco, fueron levantados en brazos y salieron de la estación en volandas, a hombros de legionarios portugueses y falangistas. Luego, recorrieron en coche las principales calles de la ciudad hasta la sede del ayuntamiento, saludando a las numerosas personas que esperaban su paso en medio de varias bandas de música.¹⁹⁶ Desde los balcones de la Câmara Municipal, que se encontraba iluminado y adornado con banderas de Portugal y de los rebeldes españoles, Nicolás Franco, su mujer, el comandante de la Legião Portuguesa, Casimiro Teles, el vice-presidente de la comisión ejecutiva de la União Nacional, entre otras personalidades, dirigieron algunas palabras a la multitud que se agolpaba en la Praça do Município.¹⁹⁷ Al día siguiente, los “viriatos” visitaron la Redacción del *Diário de Notícias* para agradecer el estilo periodístico con el que este diario narró su participación en el conflicto.¹⁹⁸ Asimismo, fueron recibidos oficialmente por el sub-secretário da Guerra y por las autoridades municipales lisboetas, que les demostraron la admiración del gobierno por su misión en España.¹⁹⁹ Mientras, el *Diário da Manhã* hace público el telegrama enviado a Carmona y Salazar por el Caudillo español en nombre del Consejo Nacional de la Falange, en el que se congratula por la “(…) cordial amizade histórica dos dois países firmada con sangue dos voluntários portugueses que vieram a Espanha para defender em luta, contra o comunismo

¹⁹⁵ *Diário de Notícias*, nº 26340, 08/06/1939, p. 1.

¹⁹⁶ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2817, 09/06/1939, p. 1.

¹⁹⁷ Cf.: Idem, ibidem.

¹⁹⁸ Cf.: Idem, nº 26342, 10/06/1939, p. 1.

¹⁹⁹ Cf.: Idem, ibidem.

assolador, a paz das duas Nações”.²⁰⁰ Mensaje al que Salazar contesta públicamente en parecidos términos.²⁰¹

A este clamor popular inicial, le sucedieron varios homenajes y fiestas en honor de los “viriatos”. El 11 de junio, la Iglesia lisboeta de São Domingos celebró una misa por el alma de los mártires portugueses caídos en España. El general portugués Amilcar Mota representaba al Jefe de Estado luso en medio de los más destacados agentes rebeldes de la colonia española, que vestían de riguroso luto.²⁰² El 12 de junio, el carismático general insurgente Millán Astray ocupó las principales portadas de los diarios portugueses con motivo de su visita oficial a Portugal para participar en el homenaje organizado por la embajada de España en el Teatro São Luiz de Lisboa. Millán Astray pernoctó primero en Coimbra, donde fue invitado a conocer la Facultad de Derecho y fue cumplimentado oficialmente por la Academia conimbricense.²⁰³ El fundador de la Legión Extranjera española, acompañado en todo momento por Nicolás Franco, llegó a Lisboa para encontrarse, en primer lugar, con una delegación de “viriatos” en la sede de la União dos Inválidos de Guerra, al frente de los cuales se hallaba Jorge Botelho Moniz. Esta asociación le entregó a Millán Astray, días más tarde, el título de socio de honra.²⁰⁴ Posteriormente, se desplazó hasta las instalaciones del famoso *Rádio Club Português*. Los micrófonos de la estación radiofónica se pusieron a su disposición para que prohiriese una de sus apasionadas soflamas. En este caso, en un discurso ambientado por el himno de la Legión, Millán Astray subrayó el amor de Franco por Portugal y calificó a Salazar como el “enviado de Deus”,²⁰⁵ quien tuvo la deferencia de concederle una audiencia privada.²⁰⁶

El homenaje realizado en el Teatro São Luiz el 13 de junio de 1939 fue el punto culminante de las celebraciones en honor de los combatientes portugueses.²⁰⁷ Los

²⁰⁰ *Diário da Manhã*, n° 2918, 10/06/1939, p. 1.

²⁰¹ Cf.: Idem, p. 8.

²⁰² Cf.: Idem, n° 2919, 11/06/1939, pp. 1 y 4.

²⁰³ Cf.: Idem, n° 2921, 13/06/1939, p. 1.

²⁰⁴ Cf.: Idem, n° 2923, 15/06/1939, p. 7.

²⁰⁵ Cf.: Idem, n° 2921, 13/06/1939, p. 1.

²⁰⁶ Cf.: Idem, n° 2925, 17/06/1939, p. 1.

²⁰⁷ Hubo otras celebraciones, como la organizada por la Liga dos Combatentes Anti-comunistas da Guerra de Espanha - Legionarios da Morte” el 29 de julio en el Teatro do Gimnásio de Lisboa, pero ninguna tuvo tanta repercusión informativa en la prensa portuguesa. Cf.: AGA, Exteriores, caja n° 6641. Carta de Humberto de Lima Alves, Secretário Geral de la Liga a Nicolás Franco, 19/07/1939.

beneficios de esta fiesta, que ascendieron a 33.652 escudos, fueron destinados a las viudas y huérfanos de los fallecidos portugueses en las trincheras españolas.²⁰⁸ Al acto, que contó también con la presencia de José M^a Pemán, acudieron los embajadores de diversos países representados en Portugal, aristócratas portugueses y españoles y decenas de falangistas y milicianos miembros de la *Legião Portuguesa* y la *Mocidade Portuguesa*.²⁰⁹ La sesión incluyó la proyección de dos documentales sobre la Guerra Civil española: uno sobre la entrada de las tropas franquistas en Madrid y el otro sobre el desfile de la victoria en la capital española, en el que participó una bandera de 500 “viriatos”.²¹⁰ A estos filmes les siguió la actuación de varios artistas españoles, entre los que destacaba Conchita Piquer. Para clausurar el acto, José M^a Pemán, con el característico tono grave de sus discursos, recordó la madrugadora ayuda de Portugal, que envió a cientos de voluntarios para luchar desde las trincheras o como aviadores.²¹¹

Sin embargo, esta aparente fraternidad entre los combatientes portugueses y las autoridades españolas que apadrinaron su llegada a Lisboa en medio del clamor popular, ocultaba hechos que ponían en entredicho el papel de los “viriatos” en España y que la propia censura lusa nunca dejó publicar. Nos referimos a noticias sobre las deserciones de soldados portugueses. El 22 de noviembre de 1938, el Secretario de la *Missão Militar Portuguesa de Observação em Espanha* informa que eran “inúmeras” las deserciones de portugueses debido a los malos tratos de los oficiales españoles:

“(…) As deserções de portugueses resultam dos maus tratos que lhe tem sido dados pelos cabos e sargentos durante os periodos de instrução, onde após as primeiras 24 horas dessa instrução seguidas ao seu alistamento são tratados a socos e a pontapés, porque não sabendo interpretar a língua espanhola não executam rapidamente e com precisão os movimentos. Estes maus tratos impostos, com barbara violencia, a portugueses ligados de amor e alma ao Nacionalismo que voluntariamente e de boa vontade vêm dar a sua vida na defesa da ordem e da civilização, estão em oposição á causa que todos estamos defendendo (...)”.²¹²

²⁰⁸ Cf.: AGA, Exteriores, caja n° 6644. Oficio n° 287 P/5 del coronel Anacleto Domingues dos Santos a Nicolás Franco, 03/07/1939.

²⁰⁹ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2922, 14/06/1939, p. 1.

²¹⁰ Cf.: *O Século*, n° 20599, 14/06/1939, p. 6.

²¹¹ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2922, 14/06/1939, pp. 1 y 8.

²¹² Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja n° 60, documento n° 7. Informe confidencial n° 703 del Secretario de de la MMPOE al Jefe de la Representación General de la Legión en España, 22/11/1938. Véase también una carta de un “viriato” enviada a Pedro Teotório Pereira sobre sus fatales experiencias en el ejército rebelde. Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9I, carpeta n° 2, 5ª subdivisión, hojas n° 116-117. Carta de Eugénio de Sousa Alves, legionario de la 64 compañía de la Legión, 29/05/1939.

Pero el maltrato de las autoridades españolas con los “viriatos” fue más allá, obligando a muchos de los que volvían a su tierra a depositar todos sus ahorros en las aduanas españolas después de acusarles de evasión de divisas. La PVDE advirtió a los agentes españoles en Lisboa que este hecho era “deplorável”, sobre todo teniendo en cuenta que muchos de los voluntarios que regresaban a Portugal estaban mutilados.²¹³ Suponiendo que esta desagradable circunstancia se trataba de un exceso de celo de la policía española, la dirección de la PVDE solicitó a Nicolás Franco que los “viriatos” recibieran el mismo trato que los alemanes e italianos.²¹⁴ Asunto que el embajador rebelde puso en conocimiento del ministro de Asuntos Exteriores a fin de cortar la campaña que había iniciado el periódico *O Minhoto* y que podían “enturbiar” las relaciones entre españoles y portugueses.²¹⁵

²¹³ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6644. Oficio s/nº de la Policía de Vigilancia e Defesa do Estado a Nicolás Franco, 28/07/1939.

²¹⁴ Cf.: Idem, ibidem.

²¹⁵ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6644. Oficio nº 220 de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de Burgos, 05/06/1939.

CAPÍTULO 5

La propaganda de los intelectuales portugueses

5.1. El Comunismo contra la Inteligencia: el Estado Novo y los intelectuales. Breves notas introductorias

La elite intelectual portuguesa que apoyaba al Estado Novo no se mantuvo ajena a la campaña de propaganda de la dictadura salazarista. Desde el Secretariado de Propaganda Nacional o estamentos académicos, desde las tribunas libres de la prensa o las conferencias públicas, la *intelligentsia* del régimen se comprometió con la causa rebelde sin condiciones. Eminentes profesores, personalidades académicas, artistas de toda índole, prestigiosos científicos, poetas, escritores, abogados, médicos y profesionales con formación universitaria en general utilizaron su pluma o cualquier otra forma de expresión intelectual para demostrar su adhesión al franquismo utilizando la prensa como plataforma divulgadora de todas sus iniciativas. Es imposible cuantificar el número de intelectuales portugueses que participaron en esta campaña ni cuántos renunciaron a formar parte de esta *corriente* política a favor del fascismo español o se enfretaron al Estado Novo haciendo contrapropaganda.

En 1940, había censados 2718 intelectuales, de los que tan sólo el 2'2 % eran mujeres. La mayoría estaban vinculados a profesiones liberales, a la administración pública o al comercio.¹ El régimen los veía con cierto temor por su influencia social y su capacidad para modificar las formas de pensamiento y los valores oficiales del Estado Novo.² Salazar veía en la opinión pública un pilar fundamental de legitimación de cualquier gobierno, por eso señalaba que “(...) nunca se deve perder, a bem da sua propria saúde, o *controle* (cursiva original) da sua formação.”³ Su fobia a cualquier nueva forma de pensamiento, al libre análisis teórico de la realidad sin un compromiso

¹ Cf.: Grácio, Sérgio, “Escolarização e modos de integração na formação social portuguesa (1950-1978)”, in *Análise Psicológica*, nº 4, Lisboa, 1982, p. 487. Citado por João Madeira, *Os Engenheiros de Almas. O Partido Comunista e os Intelectuais*, Lisboa, Estampa, 1996, pp. 55-56.

² Cf.: Madeira, João, op. cit., pp. 66-68.

³ Ferro, António, *Salazar*, Lisboa, Edições do Templo, 1978, p. 272.

nacionalista don el Estado Novo, lo llevaron a legitimar todos los mecanismos de censura posibles para vigilar y filtrar la prensa por su profundo temor a los contagios del comunismo, que, en muchos casos, relacionaba con los intelectuales. “A censura hoje”, decía en 1932, “(...) constitui a legítima defesa dos Estados livres, independentes, contra a grande desorientação do pensamento moderno, a revolução internacional da desordem. Eu não temo o grande jornalista desde que seja português e o demonstre. O que temo são os pequenos jornalistas que se desnacionalizam sem dar por isso, talvez por não estarem suficientemente armados para se defenderem de sedutoras e fáceis teorias (...)”.⁴ Los instrumentos represivos de la dictadura portuguesa impidieron que la universidad o cualquier otro foro de formación cultural, así como los medios periodísticos, cayesen en manos de intelectuales no idóneos. Del mismo modo que impidió que en la Administración del Estado se instalasen elementos nocivos para la estructura político-ideológica del régimen.⁵ Estudiantes y profesores universitarios resultaron atezados por el modelo corporativo del pensamiento frente a la “anarquía” comunista. Se restringió la libertad de expresión en las aulas y a través de cualquier medio de comunicación.⁶ El salazarismo impuso sus ideas por la fuerza de la propaganda del discurso visionario del dictador.⁷ Salazar era un intelectual y una de las bases de la estabilidad de su Estado estaba justamente en el combate a los intelectuales desagregados que no se integrasen en el sistema. Braga da Cruz apunta que el salazarismo intentó atraer la *intelligentsia* hacia el Estado Novo a través de la União

⁴ Idem, p. 267-268.

⁵ Cf. los siguientes libros de la Comissão do Livro Negro para o Regime Fascista: *Legislação repressiva e antidemocrática no regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho, 1985; *A política de informação no regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, 2 vols., 1980; *Livros proibidos do regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho, 1981; *Legislação repressiva e antidemocrática no regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho, 1985; *Repressão política e social no regime fascista*, Lisboa, Presidência do Conselho, 1986. Y también el libro de Bastos, José Timóteo da Silva, *História da Censura Intelectual em Portugal: ensaio sobre a compreensão do pensamento português*, Lisboa, Moraes Editores, 1985.

⁶ Cf.: Pereira, Pedro Teotónio, *A batalha do futuro. Organização corporativa*, Lisboa, Livraria Clássica, 1937; Torgal, Luis Reis, “A universidade, a ditadura e o Estado Novo (1926-1961). Notas de uma investigação colectiva”, in *Actas do Congresso “História da Universidade”* (no 7º Centenário da sua Fundação), Coimbra, 1991, pp. 401-430; Idem, “A Universidade e a Academia de Coimbra perante o Estado Novo (1926-1961). Entre a tradição e a inovação”, in *Revista de História*, Centro de História da Universidade do Porto, Vol. X, Porto, 1990, pp. 207-216; Idem, *Ideologia, cultura e mentalidade no Estado Novo. Ensaio sobre a Universidade de Coimbra*, Coimbra, Faculdade de Letras, 1992.

⁷ Cf.: Martins, Moisés de Lemos, *O Olho de Deus no discurso salazarista*, Porto, Edições Afrontamento, 1990; Salazar, António de Oliveira, *Discursos e Notas Políticas (1935-1937)*, Coimbra, Coimbra Editora, Vol. 2, 1945.

Nacional para fundar las bases de su “dictadura intelectual”, con un claro “designio doutrinário totalizante”.⁸

Salazar pretendía que los escritores y artistas actuasen subordinados al interés ideológico del Estado. Exigía de ellos el respeto absoluto por los intereses “nacionales” (léase del Estado Novo). Según António Ferro, los intelectuales debían ser tan “útiles” al Estado “(...) como o operário, o comerciante ou industrial”.⁹ Y, en la medida que se les sometía a esos “intereses”, el dictador portugués estaba convencido de que así se protegía el espíritu nacional.¹⁰ “(...) Salazar é um grande homem de Estado, porque é, sobretudo, um grande artista. O seu Estado Novo, perfeito no seu equilíbrio, nas suas linhas, é uma obra prima como por outras palavras já o disse Politis - de escultura política. Estejam tranquilos, pois, os artistas portugueses... É um camarada seu, um dos seus mais ilustres camaradas, que governa Portugal (...)”, afirmaba el director del SPN en marzo de 1937.¹¹ Esta era una de las bases de lo que Salazar concebía como la “Política do Espírito”, cuyo fin principal era trabajar por el renacimiento del arte popular y fomentar un nacionalismo exacerbado dentro de los estatutos del Estado Novo.¹² Fue precisa una sistemática y perversa revisión de la historia para construir una nueva memoria colectiva.¹³ En septiembre de 1936, para intensificar la difusión de

⁸ Cf.: Cruz, Manuel Braga da, *O partido e o Estado no salazarismo*, Lisboa, Editorial Presença, 1988, pp. 51-52.

⁹ *Diário da Manhã*, nº 2110, 06/03/1937, p. 8.

¹⁰ Cf.: Ferro, António, *Dez anos de Política do Espírito (1933-1943)*, Lisboa, Edição do SPN, 1943, pp. 18-19; Idem, *A Política do Espírito e os Prémios Literários do SPN*, Lisboa, Edição do SPN, 1935.

¹¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2110, 06/03/1937, p. 8.

¹² Cf.: *O Estado Novo. Princípios e realizações*, Lisboa, Edições do SPN, s.d. Edición española: *El Estado Nuevo. Principios y realizaciones*, Lisboa, Ediciones del SPN, 1939; Rosas, Fernando (coord.), *História de Portugal. O Estado Novo (1926-1974)*, (vol 7º de la *História de Portugal* dirigida por José Mattoso), Lisboa, Estampa, 1994, pp. 291-295.

¹³ Para entender mejor la falsificación de la historia del Estado Novo, vide los *Anais da Revolução Nacional*, (coordinado por João Ameal con la colaboración literaria de Domingos Mascarenhas), Barcelos, Companhia Editora do Minho, varios vols. Véase igualmente la siguiente bibliografía sobre la instrumentalización de la historia por la dictadura salazarista: Cf.: Torgal, Luis Reis, *História e Ideologia*, Coimbra, Minerva, 1989; Idem (coord.), *História da História*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1996; idem, “Livros de História e de Histórias no Estado Novo”, in *Biblos*, vol. nº 58, Coimbra, Universidad de Coimbra, 1992, pp. 385-404; Rias, Ana Paula, “Carneiro Pacheco e a “Educação Nacional”. Uma sagrada oficina de almas”, in revista *História*, ano XVII (nova série), nº 11/12, Lisboa, agosto/septiembre de 1995, pp. 20-31; Ribeiro, António Manuel, “Ficção histórica infanto-juvenil no Estado Novo. Coleção “Pátria” de Virgínia de Castro e Almeida (1936-1946)”, in *Revista de História das Ideias*, Vol. 16, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 161-192; Paulo, Lia Armandina de Sá, “A rentabilização da história pelo drama de contestação ao Estado Novo”, in *Revista de História das Ideias*, Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 323-346; Paulo, Heloísa, ““Vida e Arte do Povo Português”. Uma visão da sociedade segundo a propaganda do Estado Novo”, in *Revista de História das Ideias*, vol. 16,

esta nueva historia, el Presidente de la Câmara de Oporto, el prestigioso intelectual salazarista Mendes Corrêa¹⁴ propuso fundar la Faculdade Livre de Estudos Portugueses, como complemento a la enseñanza de Historia de la Civilización e Historia de Portugal que se estaba impartiendo a los obreros de aquella ciudad en el Palácio de Cristal.¹⁵ En mayo de 1936, se fundó la *Academia Portuguesa da História* por decreto del ministro de Educação Nacional, dr. Carneiro Pacheco,¹⁶ con un objetivo renovador del pasado portugués.¹⁷ El primero de sus estatutos, hechos públicos en agosto de 1937, establecía como misión de la Academia: “*Estimular e coordenar os esforços tendentes á investigação, revisão e rectificação da história nacional no sentido superior da contribuição portuguesa para o progresso da civilização, bem como enriquecer a documentação dos inauferíveis direitos de Portugal*” (cursiva en el original).¹⁸ Desde el *Diário da Manhã* se aplaude la iniciativa porque se cree que servirá para “(...) defender a nossa História de todos os seus inimigos - mistificadores engenhosos, demagogos de seita ou de partido, azedos e perversos derrotistas - é garantir, pura, íntegra e fecunda, a própria essência de Portugal eterno!”.¹⁹ La historia, la ideología y la cultura eran una

Coimbra, Faculdade de Letras, 1994, pp. 105-134; Ó, Jorge Ramos, “Salazarismo e Cultura”, in *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)* (Jôel Serrão y A.H. de Oliveira Marques, directores; Fernando Rosas, (coord.), Lisboa, Editorial Presença, vol. 12, 1992, pp.391-454; Pinto, Antonieta, “Um ideólogo no Estado Novo: João Ameal, historiador”, in *Do Estado Novo ao 25 de Abril, Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 125-165. Sobre propaganda, historia e ideología en la Guerra Civil, cf.: Reig Tapia, Alberto, *Ideología e Historia: sobre la represión franquista y la Guerra Civil*, Madrid, Akal-Espasa sin Espejo, 1986; Southworth, H.R., *El mito de la cruzada de Franco*, Paris, Ruedo Ibérico, 1963. Entre otras.

¹⁴ António Augusto Esteves Mendes Corrêa: catedrático de antropología de la Universidad de Oporto con diversos premios académicos y con alrededor de 300 publicaciones relacionadas con la medicina, la antropología, la criminología o la arqueología. Miembro de las academias de Ciências de Lisboa, Portuguesa da História y Pontificia de Ciências, de la Real Academia Galega, de Inscrições e Belas-Artes de Toulouse, de la Sociedad Científica de Málaga, del Instituto Arquelógico de Alemania, socio honorário de la Academia Nacional de Medicina do Rio de Janeiro, de la Sociedade dos Antiquários de Londres, da Sociedade Espanhola de Antropologia, Etnologia e Prehistória; miembro de las sociedades de Antropologia de Barcelona, Roma, Paris, Florencia y Viena, entre otras. Participó y organizó innumerables congresos internacionales, conferenció en universidades de diversos países. Era director del Centro de Etnologia Peninsular y fue el fundador del Museu Antropológico do Instituto de Antropologia da Universidad de Porto. Entre otros muchos méritos. Cf.: *Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, vol. XVI, pp. 881-883.

¹⁵ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 244, 18/09/1936, p. 4.

¹⁶ Sobre Carneiro Pacheco, cf.: Vicente, António Pedro, “Carneiro Pacheco - Um Monárquico ao serviço de Salazar”, in *Público Magazine*, 01/06/1991, p. 36.

¹⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2255, 31/07/1937, p. 1.

¹⁸ Idem, nº 2257, 02/08/1937, p. 1.

¹⁹ Idem, Ibidem.

cuestión de Estado.²⁰ Y los intelectuales, por imperativo legal,²¹ debían participar de este espíritu revisionista para el engrandecimiento de la Patria.

Por este motivo, el comunismo fue, durante los años treinta, uno de los anatemas fundamentales del salazarismo.²² El Estado Novo se atribuyó el papel de muro de contención frente a la Internacional Comunista, que supuestamente amenazaba la integridad nacional. El comunismo era el enemigo público número uno de la sociedad y la patria lusa. A los comunistas se les colgó el sambenito de fomentar teorías *disolventes* y revolucionarias para intentar subvertir los fundamentos de la tradición y la cultura portuguesa, de dividir al país y de venderlo a los intereses extranjeros. El comunismo era también la mano negra culpable de los desórdenes sociales, de la ignorancia de los pueblos, de fragmentar la unidad familiar y nacional, de pervertir la moral cristiana y, sobre todo, de esclavizar al ser humano.²³ Era la encarnación del mal. La propaganda salazarista lo convirtió en un monstruo amenazante ante el que había que luchar unidos en torno a Salazar. Sólo así se le podía vencer. No había más alternativa que ésa. El mensaje era que Portugal entero estaba en peligro. El comunismo era una cuestión de ser o no ser. Este alarmismo permanente en el que vivía Portugal, fue fundamental para fortalecer la deseada unidad frente a un enemigo externo cuya existencia y hipotéticas amenazas intentaban legitimar la política represiva del Estado Novo.²⁴ Por eso, cuando Salazar sufre el atentado de los anarquistas portugueses,²⁵ en julio de 1937, la prensa portuguesa recuerda unánimemente a la sociedad que tiene “(...) o dever patriótico de estar a seu lado, sobretudo quando é necessário proteger a ordem, a lei, a disciplina e a concordia contra os seus naturais inimigos” (cursiva original).²⁶

²⁰ Cf.: Ó, Jorge Ramos do, “Salazarismo e Cultura”, in Rosas, Fernando (coord.), *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)*, (vol. XII de la *Nova História de Portugal* dirigida por Jôel Serrão y A.H. de Oliveira Marques), Lisboa, Presença, pp. 391-454.

²¹ Cfr.: Comissão do Livro Negro para o Regime Fascista, *Legislação repressiva no regime fascista*, Presidência do Conselho, Lisboa, 1985, pp. 24-29. El Decreto-ley nº 1941, del 11 de abril de 1936, que establece las bases del Ministério de Educação Nacional, obliga a los profesores a cooperar en la formación del “espíritu nacional” por encima de cualquier criterio científico. Además, regula la utilización de un único manual de historia en los colegios e institutos de todo el país.

²² Cf.: Faria, Telmo Daniel, “O comunismo: um anátema estado-novista”, in *Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 229-261.

²³ Cf.: Idem, *ibidem*.

²⁴ Cf.: *Ibidem*.

²⁵ Cf.: Santana, Emídio, *História de um atentado- O atentado a Salazar*, Lisboa, Publicações Forum, 1976.

²⁶ *Diário de Lisboa*, nº 5252, 04/07/1937, p. 1.

El Estado Novo atacó directamente las conciencias de los intelectuales portugueses, a los que presuponía una cierta debilidad por el comunismo y el progresismo en general dentro de un modo de vida totalmente burgués. Durante la Guerra Civil española (1936-1939), la espada de Damocles del aparato de propaganda portugués pendió sobre sus cabezas. Un folleto editado por el Secretariado de Propaganda Nacional que encontramos en el Archivo Oliveira Salazar dirigido específicamente “Aos intelectuais” y distribuido en 1938, no puede mostrar mejor cuál era la radiografía que la policía política había realizado de los intelectuales lusos. El folleto es toda una amenaza contra la dignidad personal y un insulto a la inteligencia en defensa de los valores tradicionales que el salazarismo defiende, mientras presupone una hipocresía social en la conducta de los intelectuales:

“O Senhor é advogado, médico, engenheiro, professor? (...) O Senhor é casado, tem filhos e filhas?. Creio bem que sim. Pois o Senhor já pensou a sério, já chamou a si a sua lúcida inteligência, para se interrogar e responsabilizar pelo esforço que faz para assegurar aos seus filhos uma época de tranquilidade, como a que está usufruindo, graças ao Governo de Salazar?. Não lhe falta clareza de espírito para raciocinar, nem lhe faltam exemplos por esse mundo fóra, para o elucidarem. O Senhor que é um pai de família burguesíssimo, que olha a sua mulher com a tirania de turco, que Deus o livre de a vêr afastar-se dos costumes que viu em casa dos seus pais quando era menino, e que o Senhor quer cumpridos agora na sua casa; o Senhor que quer os seus filhos educados na religião - e se não quer, nem por isso lhes dá conselhos que estejam fóra da moral cristã - que quer fazer do seu filho um doutor célebre, da menina uma boa dona de casa, prendada, e a guarda para um respeitável companheiro que a estime e faça feliz; como diabo nega o Senhor que a Espanha vai de mal a pior e, como não condena, com tôdas as forças da sua alma de pai, que as rapariguinhas de palmo e meio andem nas ruas de Madrid a apregoar o amor de mistura com as flôres?. Como se entende, afinal, o senhor a si próprio?. Como combate a organização equilibrada do Estado Novo, como combate a sua doutrina séria, racional, humana, dentro da qual o senhor pode viver tranquilo, e onde pode também viver o operário humilde para quem o Estado Novo procura obter situação desafogada, e dão aos filhos deste a igualdade de ambições que têm os do Senhor, desde que possuam inteligência bastante? (...)”.²⁷

El gobierno del Estado Novo relacionaba a los intelectuales comunistas con aburguesados ciudadanos que se servían de su desahogada situación económica para conspirar anónimamente contra el régimen y, así, asegurarse un rápido enriquecimiento personal que nunca conseguirían bajo la “justicia social” de la dictadura:

“(...) O comunismo já não se esconde numa masarda escusa de uma viela pobre; instala os seus dirigentes num prédio moderno, um prédio de estilo “papo-seco”, num bairro novo e arrejado da cidade, bem á vista de todos - comodamente como qualquer burguês. E quando a Polícia lança a rede, e são afinal “pescados” os que queriam pescar

²⁷ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-3G, Carpeta 3, 3ª subdivisão. Folleto “Aos intelectuais” (1938).

nas águas turvas, já aparece algum peixe graúdo: os doutores, um engenheiro, um empregado bancário e algumas “senhoras” que por certo não temem a violação dos bons princípios. Que o facto sirva de aviso aos que “não acreditam”, a todos os “passa-culpas”, a todos os que entendem que o canhão e as bombas troando e rebentando em Espanha, que o crepitar da metralha e o espadanar do sangue além da nossa fronteira - tudo está muito longe. Pode-se viver descansado e tranquilo em Portugal?. Pode, evidentemente que pode. Temos quem nos governe, temos quem nos defenda. A segurança é absoluta. Mas, para que ela se mantenha, é necessário que todos cumpram exemplarmente o seu dever, que todos se conduzam com voluntária obediência, que todos os que usufruem situações de destaque dêem o melhor exemplo e, em resumo, que ninguém deixe de ter presente que num campo de batalha - e outra coisa não é agora todo o Mundo - nunca pode um soldado de deixar de escutar e de seguir - como bom soldado - a voz firme do Chefe, que melhor do que ninguém sabe como se caminha e para onde se caminha, que mais do que ninguém ambiciona para todos a Vitória. Só assim pode agora combater-se e destruir-se o verdadeiro comunismo, o mais perigoso, o que na Rússia e na Espanha produziu a catástrofe, na Argentina e no Brasil representou a mais séria a ameaça, no Extremo Oriente deflagrou a guerra: o comunismo dos homens “de boa educação” mal educados.”²⁸

Los principales diarios portugueses publicaban periódicamente editoriales sobre el “peligro” de otorgar al comunismo una dimensión intelectual. “O comunismo contra a inteligência”, artículo publicado por el *Diário da Manhã* el 17 de enero de 1939, resulta terriblemente concluyente cuando remata diciendo que la emancipación intelectual que proponía el marxismo era una invocación a convertir el mundo una “auténtica necrópole”.²⁹ La “trágica” relación entre el comunismo y la cultura fue una auténtica obsesión editorial del *Diário da Manhã* durante la guerra, que tuvo en Augusto da Costa su principal propagandista.³⁰ Da Costa argumentaba que los intelectuales filocomunistas eran los verdaderos culpables de las “(...) maiores matanças do mundo moderno (...)”: as da Revolução francesa, as da Revolução russa, as da Revolução espanhola (...).³¹ Inevitablemente, esta intencionada asociación impulsó la campaña internacional de la elite salazarista contra la IIª República. El órgano de la União Nacional, además de servir de *lanzadera* para la propaganda de los intelectuales salazaristas, intercalaba

²⁸ *Diário da Manhã*, nº 2418, 14/01/1937, p. 1, editorial titulado: “O comunismo dos doutores”.

²⁹ *Diário da Manhã*, nº 2778, 17/01/1939, p. 1.

³⁰ Cf.: “Um dilema aos intelectuais: ou são parasitas ou terão que desaparecer como parasitas inúteis” (nº 1930, 01/08/1936, p. 5); “Crimes contra o espírito”, de J.A. (nº 1926, 28/08/1936, p. 1); “Quem são os comunistas?”, de Augusto da Costa (nº 2107, 03/03/1937, pp. 1 y 8); “Intelectuais comunistas”, de Augusto da Costa (nº 2425, 21/01/1937, p. 1); “O comunismo dos doutores” (nº 2418, 14/01/1937, p. 1); “Milícia da Cultura”, de Augusto da Costa (nº 2478, 27/06/1938, p. 1); “O comunismo contra a inteligência”, de Augusto da Costa (nº 2778, 17/01/1939, p. 1), etc.

³¹ *Diário de Lisboa*, Suplemento Literário, nº 191, 16/02/1939, p. 2. Título del artículo: “A responsabilidade dos intelectuais nas desgraças dos povos”.

algunas opiniones de intelectuales extranjeros que apoyaban el golpe militar en España para regenerar la sociedad española.³²

5.2. La campaña internacional de los intelectuales portugueses³³

5.2.1. La elite salazarista contra los “crímenes” leales

La reacción de los intelectuales afectos al Estado Novo ante los acontecimientos bélicos del país vecino fue un tácito compromiso con la propaganda de la dictadura. Sus intervenciones sobre la guerra, a través de artículos, manifiestos colectivos u otras formas de propaganda en la prensa lusa, tuvieron un peso específico en la batalla ideológica entre el comunismo y la civilización occidental, que, según Salazar, se estaba desarrollando en España.³⁴ Durante el segundo semestre de 1936, la prensa portuguesa fue un clamor de denuncias de la Inteligencia portuguesa, cuyo apasionamiento propagandístico fue perdiendo protagonismo a partir de mediados de 1937. La guerra representaba un desafío para los agentes de la cultura nacionalista portuguesa. Reaccionar o sucumbir al yugo comunista era la consigna que repetían los intelectuales salazaristas en las páginas de los diarios lusos. Reaccionar ante lo que ellos veían como una premeditada destrucción de la cultura española por las “hordas marxistas” que también amenazaban a Portugal.³⁵ Los intelectuales españoles eran un blanco preferente en el programa genocida de los comunistas, según esta misma versión. Augusto da

³² Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1974, 16/10/1936, p. 1; n° 1975, 17/10/1936, p. 1.

³³ Sobre el papel de los intelectuales durante la guerra véanse: Trapiello, Andrés, *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil 1936-1939*, Barcelona, Planeta, 1994; Díaz Plaja, Fernando, *La Guerra Civil y los poetas españoles*, Madrid, Editorial San Martín, 1981; Marchal, Juan, “Los intelectuales y la guerra”, in Malefakis, Edward (ed.), *La Guerra de España (1936-1939)*, Madrid, Taurus Pensamiento, 1996, pp. 511-540.

³⁴ Cf.: Nota oficiosa de la Presidencia del Conselho publicada en la prensa portuguesa el 9 de septiembre de 1936. *Portugal ante la Guerra Civil de España. Documentos y notas*, Lisboa, Ediciones del SPN, 1939, pp. 27-31.

³⁵ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1926, 29/08/1936, p. 1. Título del artículo: “Crimes contra o espirito”, de J.A.

Costa lo decía muy claro: en España, el gobierno de Madrid obliga a los hombres de letras a escoger entre ser comunistas o “desaparecer como parasitas inúteis”.³⁶ La mayoría optó por escoger valientemente esta segunda opción, tal y como lo describe la prensa lusa, que da por asesinados a muchos intelectuales desaparecidos, todos en el bando leal.³⁷ El escritor fascista Dutra Faria es catastrofista en este aspecto ya en agosto de 1936. Entonces daba por destruido “(...) a maior parte do tesouro artístico e intelectual de Espanha (...)”.³⁸ Lo que lo lleva a pensar que “(...) na Espanha, como na Rússia, o Comunismo foi uma experiência útil para os analfabetos (...)”.³⁹ El *Diário de Notícias* informa, en octubre de 1936, que todos los profesores son llevados al frente como carne de cañón.⁴⁰ Mientras, la imagen que se ofrece de los rebeldes es la contraria. Los rectores de siete universidades en poder de los rebeldes en octubre de 1936 (Santiago de Compostela, Valladolid, Salamanca, Granada, Zaragoza y La Laguna) dirigen una carta al delegado portugués en la Sociedad de Naciones, que difunden los periódicos lusos, para certificar su apoyo al franquismo como impulsor del “nuevo espíritu” de España.⁴¹ Además, el *Diário da Manhã* señala que los sublevados respetan a los intelectuales que no tienen las mismas ideas⁴² y destaca que los escritores más ilustres están al lado del Alzamiento. Miguel de Unamuno es el símbolo de esa propaganda,⁴³ al que atribuyen frases como: “Se a Espanha sucumbir na luta contra os marxistas, a Europa sucumbirá também”,⁴⁴ “estudei a personalidade de Salazar e cheguei a conclusão de que é um grande estadista - tem inteligência e tem coração”.⁴⁵ Por otra parte, los líderes facciosos son considerados intelectuales que saben apreciar los valores artísticos y culturales. El *Diário de Notícias* recoge las virtudes intelectuales del general

³⁶ Cf.: Idem, n° 1930, 01/09/1936, p. 5.

³⁷ Cf.: *O Século*, n° 19552, 21/08/1936, p. 4; *A Voz*, n° 3416, 25/08/1936, pp. 1 y 2; *Diário de Lisboa*, n° 5060, 10/12/1936. Suplemento Literario, p. 2; *Diário de Notícias*, n° 25353, 03/09/1936, p. 1; idem, n° 25361, 11/09/1936, pp. 1 y 4.

³⁸ *Acção*, año 1, n° 13, 22/08/1936, p. 2.

³⁹ Idem, Ibidem.

⁴⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25392, 13/10/1936, p. 5.

⁴¹ Cf.: Idem, n° 25384, 04/10/1936, p. 3.

⁴² Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1992, 03/11/1936, p. 3.

⁴³ Sobre las contradicciones ideológicas de Unamuno y su apoyo a los militares rebeldes, véase: Rojas, Carlos, *¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte! Salamanca, 1936*, Barcelona, Planeta, 1995.

⁴⁴ Idem, n° 1985, 27/10/1936, p. 3.

⁴⁵ Idem, n° 2046, 29/12/1936, p. 8.

Mola. El diario lisboeta publica que “el director” estaba escribiendo un libro sobre la Guerra Civil, del que poseía, ya en noviembre de 1936, más de 500 páginas.⁴⁶

La inteligencia y la cultura estaban, por lo tanto, del lado rebelde. Por eso, la muerte del poeta Federico García Lorca, asesinado en Granada el 19 de agosto de 1936 por los rebeldes, fue un crimen cometido “pelas milícias sanguinárias do Govêrno de Madrid” para la prensa portuguesa.⁴⁷ *O Século* dice que el escritor español fue asesinado en Cataluña junto a varios oficiales rebeldes,⁴⁸ y Dutra Faria confirma, un mes después, en *Acção* que fue fusilado porque “(...) o seu talento era uma afirmação de fascismo (...)”.⁴⁹ António Ferro, faro de la cultura *estado-novista* e intelectual de prestigio, se pregunta en las hojas de los periódicos qué pensarán los intelectuales de otros países ante el cadáver de Lorca, víctima de los “marxistas de Barcelona”.⁵⁰ A su lado, en el *Diário de Notícias*, escribía regularmente el ideólogo salazarista João Ameal, que seguía las mismas pautas propagandísticas que el director del SPN, cargadas de demagogia y falsedades. En su artículo “Optimismo” hace un canto a la guerra española, cuya tragedia, según él, servía como penitencia para *purificar* España y crear un nuevo “orden”.⁵¹

Los integralitas⁵² Hipólito Raposo⁵³ y Alfredo Pimenta⁵⁴ formaron su propio frente nacionalista en las columnas de *A Voz*, desde el que su director, Fernando de

⁴⁶ Cf.: Idem, n° 25422, 12/11/1936, p. 5.

⁴⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1968, 10/10/1936, p. 3; *Diário de Notícias*, n° 25367, 17/09/1936, p. 5. En el 60° aniversario de la muerte del poeta granadino, el *Diário de Notícias* dedicó un reportaje a rememorar las circunstancias de su muerte. Cf.: *Diário de Notícias*, 18/08/1996, pp. 14 y 15. Sobre el asesinato de Federico García Lorca, cf.: Gibson, Ian, *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de García Lorca*, París, Ruedo Ibérico, 1971.

⁴⁸ Cf.: *O Século*, n° 19580, 17/09/1936, p. 6.

⁴⁹ *Acção*, año 1, n° 17, 19/09/1936, p. 2.

⁵⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25372, 22/09/1936, p. 1.

⁵¹ Cf.: Idem, n° 25410, 31/10/1936, p. 1. Otros artículos de João Ameal sobre la guerra o de propaganda anti-comunista en el *Diário de Notícias*: “O novo monstro”, n° 25395, 16/10/1936, p. 1; “Paralelos”, n° 25420, 10/11/1936, p. 1; “Conquista da paz”, n° 25424, 14/11/1936, p. 1; “Europa”, n° 25438, 24/11/1936, p. 1; “Falência do marxismo”, n° 25454, 15/01/1937, p. 1.

⁵² Hipólito Raposo, Alfredo Pimenta, Alberto de Monsaraz, José Pequito Rebelo, Luis Cabral de Moncada, Virgílio Correia, Rolão Preto (posterior líder del Movimento Nacional-Sindicalista Português) entre otros, formaban parte del movimiento integralista, liderado por António Sardinha (1887-1925), de ideas ultranacionalistas, anti-liberales, corporativistas y monárquicas. Sus miembros más destacados eran grandes terratenientes o pequeños aristócratas con formación universitaria partidarios de un Estado autoritario. El Integralismo Lusitano comenzó siendo una especie de club político con una revista que tenía el mismo nombre y que estaba formado por estudiantes conservadores y monárquicos de la Universidad de Coimbra que pretendían reaccionar contra la instauración de la República, el 5 de octubre de 1910. Su principal referencia ideológica era el movimiento de la derecha radical francesa de la *Action*

Souza, proponía, el 30 de julio de 1936, unificar los criterios informativos de los diarios portugueses sobre la guerra española para crear un “frente común” contra la propaganda comunista.⁵⁵ Hipólito Raposo fue, precisamente, el autor de un manifiesto, publicado el 5 de agosto de 1936, en el que pedía algo que fue habitual en las columnas escritas por los intelectuales salazaristas: la unidad de la inteligencia de Portugal para luchar contra las influencias del comunismo en la cultura portuguesa:

“A nossa posição (...) deve ser já de protesto e de luta intelectual contra a esperança e o júbilo intrépido dos comunistas de Portugal que alegremente deixaram de ser portugueses para ser espanhóis ou russos. Urge que a Inteligência portuguesa, intérprete e pregoiera do verdadeiro sentimento nacional, pratique um acto de independência e de nobreza, condenando pela mais energica repulsa, essa monstruosa aspiração em que se afogam em sangue inocente as mais preciosas flores do espirito humano. (...) Pertença ao Governo o cuidado e a responsabilidade da defesa militar; mas devemos nós assumir, pelo destino que nos cabe, o encargo do portesto vivo e ardente contra a legião do ódio e do crime que pretende conquistar e escravizar Portugal. (...) Escritores, professores, artistas, agricultores, sacerdotes, advogados, médicos engenheiros, industriais, operarios que sois pela vida e pela honra de Portugal dizei-o alto e claro. Não vos caleis para não consentirdes. Veio a hora de fazer o alarde das almas. Silencio não!”⁵⁶

El apelo tuvo la respuesta, en forma de artículos publicados en el periódico católico, de numerosos intelectuales que compartían el punto de vista de Raposo. A. Cordeiro

Française. La Universidad de Coimbra se convirtió en un escenario intelectual para la difusión de sus ideas a través de la revista *Nação Portuguesa* (1914-1938). Luego, algunos de los miembros del Integralismo Lusitano, encabezados por Rolão Preto, evolucionaron hacia el fascismo y, en febrero de 1932, fundaron en Lisboa *A Revolução*. (Cf.: Pinto, António Costa, *Os Camisas Azuis. Ideologia, Elites e Movimentos Fascistas em Portugal (1914-1945)*, Lisboa, Estampa, 1994, pp. 23-37) La ideología salazarista recicló algunos de los mitos del integralismo y varios de los intelectuales integralistas se alinearon con el Estado Novo en un principio, pero, con el tiempo, muchos se transformaron en disidentes. (Cf.: Cruz, Manuel Braga da, “O Integralismo Lusitano e o Estado Novo”, in AA.VV., *O Fascismo em Portugal*, Lisboa, A Regra do Jogo, 105-139; Carvalho, Paulo Archer de, “De Sardinha a Salazar: o nacionalismo entre a euforia mítica e a formidável paranóia”, in *Revista de História das Ideias*, vol. 17, Coimbra, Faculdade de Letras, 1995, pp. 79-123.

⁵³ Hipólito Raposo, abogado y profesor, era un asiduo colaborador de la prensa lusa, tanto provincial como nacional. Publicó numerosos libros (*Livro de Horas*, 1919; *A Questão Ibérica - a Língua e a Arte*, 1916; *Dois nacionalismos*, 1929; *Aula Régia*, 1936; *Pátria Morena*, 1937, etc.) y fue uno de los fundadores de la *Nação Portuguesa*, así como redactor en *A Monarquia*, y firme defensor de los principios integralistas. Raposo fue detenido varias veces por motivos políticos. (Cf.: *Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, vol. XXIV, p. 400).

⁵⁴ Alfredo Pimenta fue un prestigioso intelectual, investigador en historia, cuyo ánimo literario era siempre muy polémico. Ejerció como abogado y profesor, al igual que Raposo. Escribía habitualmente para la prensa portuguesa y tenía una vasta obra. Fue socio fundador del Instituto Português de Arqueologia, História e Etnografia y académico titular de la Academia Portuguesa de História (28/12/1937) y socio de la Academia de Nimes. (Cf.: *Enciclopedia Luso-Brasileira*, vol. XXI, pp. 654-656).

⁵⁵ Cf.: *A Voz*, n° 3390, 30/07/1936, p. 1. Título artículo: “O que se escreve acêrca de Espanha”.

⁵⁶ *A Voz*, n° 3396, 05/08/1936, p. 1.

Ramos, ex alumno de Salazar en Coimbra,⁵⁷ fue tajante en su contestación: “Presente e presente para todas as eventualidades e para todos os sacrificios, pondo na luta da ordem contra a desordem, nesta guerra de vida ou de morte contra a defesa da Pátria e do seu património material e moral. (...) Quem não é por nós é contra nós.”⁵⁸ Por su parte, Alfredo Pimenta disponía de una tribuna libre antetitulada “Coisas de Espanha!”. Desde este pedestal periodístico defiende posiciones ultraconservadoras y arremete contra todos los que respaldan cualquier forma de neutralidad en la guerra española, rechazando el principio de no intervención porque eso suponía, según su criterio, darle alas al comunismo.⁵⁹ Pimenta, valora especialmente los méritos de la “reconstrucción moral” del ejército español, que decidió implantar el crucifijo en las escuelas, revisó los manuales escolares y obligaba a los soldados a hacer el juramento religioso.⁶⁰ “(...) O reconhecimento expresso de Deus é imprescindível nos Estados. Deus não se compadece com o reconhecimento tácito, porque ele não precisa de disfarces, nem tolera maquiavelices. É-lhe devido respeito formal e culto claro. Se o Poder não afirma expressamente, formalmente, aquele respeito, e não garante, estimula e segue este culto, esse Poder será tudo, mas não será católico, e não sendo católico desserve a Ordem social (...)”, sentencia Pimenta,⁶¹ que llama la atención sobre el asesinato de intelectuales católicos en España⁶² y proclama la inocencia de los insurgentes en el ataque a la élite española: “(...) Ninguém aponta um nome de relevo, na inteligência ou no saber, na arte, na indústria, no comércio, em qualquer das múltiplas manifestações da vida espanhola que tenha sido vítima de qualquer violencia por parte dos nacionalistas. Não há um para amostra ou exemplo. Todos os que alinham, tombados, na vala imensa do cemiterio sen fim, e foram alguma coisa no mundo, todos esses são vítimas da furia republicana e marxista! (...)”.⁶³ Es profundamente radical en sus puntos de vista y exige que toda la prensa portuguesa sea unánime en la propaganda del fascismo español frente al gobierno de Madrid. A su vez, el intelectual integralista se muestra satisfecho con la

⁵⁷ Cf.: Rosas, Fernando (coord.), *História de Portugal. O Estado Novo*, Lisboa, Editorial Estampa, 1994, p. 186.

⁵⁸ Idem, n° 3398, 07/08/1936, p. 3.

⁵⁹ Cf.: Idem, n° 3398, 07/08/1936, p. 3.

⁶⁰ Cf.: Idem, n° 3461, 10/10/1936, pp. 1 y 6.

⁶¹ Idem, Ibidem.

⁶² Cf.: Idem, n° 3687, 31/05/1937, pp. 1 y 6.

⁶³ Idem, p. 6.

posición adoptada por la prensa de Lisboa, especialmente con *A Voz*, el *Diário da Manhã* y el *Diário de Notícias*: “(...) todos eles afirmam a sua simpatia pela causa da ordem social representanda pelo Exército e condenam sem reboço, formalmente, as infamias dos sicarios marxistas.”⁶⁴ Pero no piensa lo mismo de los periódicos de la ciudad de Porto, a los que critica duramente por sus reiterados silencios sobre las victorias rebeldes. Según él, el *Comércio do Porto* y *O Primeiro de Janeiro* pasaron por alto los acontecimientos de España. Del primero apunta que es un “jornal bolchevisante” y, el segundo, lo cataloga como el órgano del “revirinho nortenho”.⁶⁵

Júlio Dantas⁶⁶ fue otro de los grandes *dinosaurios* de la inteligencia portuguesa que se alineó con la propaganda del Estado Novo. Dantas era un académico sobresaliente, socio de numerosos organismos científicos nacionales e internacionales y representante de Portugal en el Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones. Sus artículos relacionados con la Guerra Civil española fueron publicados, principalmente en *O Primeiro de Janeiro* y el *Comércio do Porto*. A través de ellos, hace unas consideraciones muy eruditas sobre el conflicto. Lo mismo realiza una atrevida e intencionada comparación entre la invasión francesa y la *invasión rusa* de la Península,⁶⁷ que critica la política exterior francesa⁶⁸ o discute la naturaleza del pacto de no intervención,⁶⁹ el cual consideraba favorable a los leales.

⁶⁴ Idem, n° 3417, 26/08/1936, p. 1.

⁶⁵ Cf.: Ibidem.

⁶⁶ Júlio Dantas (1876-1962) fue escritor, dramaturgo, médico, diplomático y político. El primero de sus libros fue *Nada* (1897), cuya crítica favorable lo catapultó al pedestal de la fama. En 1902, fue nombrado oficial-médico del ejército. En 1908, fue elegido socio-corresponsal de la Academia de Ciências de Lisboa y socio titular en 1913. Su creciente prestigio intelectual le valió el nombramiento de la sección de Letras de la citada academia en 1921. Fue parlamentario en varias legislaturas desde la proclamación de la República Portuguesa en 1910. Desempeñó varios cargos públicos y ejerció funciones diplomáticas en Brasil y Londres en los años 20. En 1934, fue nombrado representante de Portugal en el Instituto de Cooperação Intelectual de la Sociedad de Naciones. Colaboró en diversos periódicos portugueses. En los años treinta, era miembro de la Academia de Historia de Madrid y, en 1935, recibió la distinción de “colegial becario” del Colegio San Ildefonso de Alcalá de Henares. Sus méritos académicos le valieron varias condecoraciones internacionales. En su extensa obra podemos recordar los siguientes títulos. Poesía: *Sonetos* (1916); Prosa: *A Severa*, 1901, *Outros tempos* (1909), *Figuras de ontem e de hoje* (1914), *Pátria portuguesa* (1914), *Ao ouvido de Madame X* (1915), *O amor em Portugal no século XVIII* (1915), *Mulheres* (1916), *Contos* (1930), *Alta Roda* (1932), *As inimigas do homem* (1933), *Viagens em Espanha* (1936); Teatro: tradujo *Cirano de Bergerac*, de Rostand, y *Leque de Lady Margarida*, de Óscar Wilde. Muchas de sus obras fueron traducidas al castellano, francés, italiano, alemán, sueco, japonés y danés, y algunas de ellas fueron llevadas al cine, como *O reposteiro verde*, producido por Studio Filmes de Barcelona. Cf. *Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, vol. VIII, pp. 384-385; Rosas, Fernando, y Brandão de Brito, J.M. (directores), *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand, vol. 1, 1996, pp. 251-252.

⁶⁷ Cf.: *O Primeiro de Janeiro*, n° 236, 10/09/1936, p. 1. Título del artículo: “Los desastres de la guerra”.

Dantas encabezó la campaña internacional de los intelectuales salazaristas contra el gobierno legítimo español, al que se acusaba de propiciar el genocidio de escritores y de la destrucción sistemática del patrimonio artístico y cultural de España. A finales de septiembre de 1936, Dantas solicitó la intervención de la Sociedad de Naciones en este tema.⁷⁰ Unos días más tarde, el 6 de octubre, en la sesión de la Academia das Ciencias portuguesa, el escritor portugués discursó, como presidente de la sección de Letras, sobre la guerra. Durante su exposición, el académico solicitó que el organismo intentase, a través del ministerio dos Negócios Estrangeiros, conocer la situación de los intelectuales españoles, así como enviar a las academias españolas una carta con la “(...) expressão comovida e fraterna da sua solidariedade moral”.⁷¹ Propuestas que fueron aprobadas por unanimidad tras las intervenciones favorables de otros miembros del organismo, como Pedro José da Cunha, Gustavo Cordeiro Ramos, Queiroz Velozo, Pereira Forjaz y José de Figueiredo.⁷² La preocupación expresada por Dantas surtió efecto en otros intelectuales, que recordaron sus palabras para recomendar, una vez más, la unión de todas las “forças morais” contra la destrucción del tesoro artístico en España.⁷³ Aunque algunos ya había puesto el grito en el cielo mucho antes. Teles Baltasar, por ejemplo, se había echado las manos a la cabeza cuando la prensa portuguesa informó sobre los bombardeos “marxistas” en la catedral de Zaragoza. Acción que este intelectual calificó de atentado contra todos los católicos. Por eso hace un ruego a la Virgen del Pilar para que “(...) se digne conceder à nobre Espanha o triunfo da ordem, da paz, da justiça, da prosperidade e da Religião.”⁷⁴ José de Faria Machado utiliza un tono aún más apocalíptico en su llamamiento a los intelectuales portugueses el 24 de agosto de 1936, pidiendo al director de *A Voz* que convierta su periódico en el gran altavoz que “(...) grite ao Pais e ao Mundo inteiro, a revolta, a repulsa dos escritores e artistas portugueses perante tamanha barbaridade”.⁷⁵ Faria

⁶⁸ Cf.: Idem, nº 250, 24/09/1936, p. 1. Título del artículo: “Um almôço no Bois de Boulogne”.

⁶⁹ Cf.: Idem, nº 257, 01/10/1936, p. 1. Artículo titulado: “O pacto de não-intervenção”.

⁷⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25377, 27/09/1936, p. 1.

⁷¹ Idem, nº 25387, 08/10/1936, p. 1. Titular de la información: “Os tesouros artísticos da Espanha e a vida dos seus homens ilustres”.

⁷² Idem, Ibidem.

⁷³ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 277, 22/10/1936, p. 2. Artículo de Aarão de Lacerda titulado: “As obras de arte... vítimas inocentes”.

⁷⁴ *A Voz*, nº 3398, 07/08/1936, p. 3.

⁷⁵ Idem, nº 3415, 24/08/1936, p. 1.

pretende que la elite del Estado Novo corra un velo sobre las diferencias políticas y concentre sus esfuerzos en protestar por los asesinatos comunistas.⁷⁶ Sus palabras no caen en saco roto. Las páginas de *A Voz* se transforman en un antológico escaparate de artículos de intelectuales que comparten su punto de vista. Al día siguiente de la publicación del llamamiento de Faria, aparecen varias cartas de apoyo. Alfredo Cândido propone rezar por los escritores españoles muertos y que la reacción de la intelectualidad portuguesa se ponga en conocimiento de los principales centros de cultura de otros países para que el horror comunista “(...) fique marcado com o ferrete eterno da nossa mais veemente repulsa”.⁷⁷ A esta carta le siguieron otras muestras de adhesión en días sucesivos de destacados propagandistas del salazarismo como Fernando Campos,⁷⁸ A. Paulo Machado⁷⁹ o Leão Ramos Ascensão. Este último, en su artículo “Quem se cala perante estas atrocidades. Quem aprova estas infamias?”, expresa su profundo enojo por la incredulidad de los que dudan sobre la veracidad de las informaciones sobre la “barbarie marxista” e insiste en que la prensa portuguesa debe reproducir más documentos sobre los crímenes leales.⁸⁰ En cambio, Agro Ferreira defendía que, para proteger la cristiandad y la latinidad era necesario luchar contra el alineamiento de Francia con Rusia en la guerra. Para tratar de influir en la actitud francesa, Ferreira era partidario de hacer un nuevo manifiesto. “Este manifesto, documentado com o relato dos acontecimentos, deveria ser asinado pelos vultos mais representativos do Professorado, Literatura, Jornalismo e Sindicatos Operários, redigido em português, espanhol, inglês e francês e dirigido a todos os povos de Europa e do resto do Mundo, principalmente da América (...)”.⁸¹

Múltiples instituciones académicas portuguesas emitieron resoluciones en el mismo sentido que gozaron de una sensacional publicidad periodística. La Academia Nacional de Belas Artes, presidida por José de Figueiredo, aprobó el 13 de octubre de 1936 una moción de protesta para rechazar de plano el vandalismo comunista en España. El manifiesto fue firmado por los vocales: Reinaldo dos Santos, Matos

⁷⁶ Cf.: Idem, Ibidem.

⁷⁷ Idem, n° 3416, 25/08/1936, p. 1.

⁷⁸ Cf.: Idem, n° 3419, 28/08/1936, pp. 1 y 6.

⁷⁹ Cf.: Idem, n° 3422, 31/08/1936, p. 1.

⁸⁰ Cf.: Idem, n° 3420, 29/08/1936, pp. 1 y 6.

⁸¹ Idem, n° 3424, 02/09/1936, p. 2.

Sequeira, Xavier da Costa, Luiz Keil y João Couto; los escultores Francisco Franco, João da Silva y Diogo de Macedo; los pintores Sousa Lopes y Varela Aldemira; los arquitectos Guilherme Rebelo de Andrade, Paulino Montez y Luís Ortigão Burnay.⁸² El escrito de denuncia de este organismo fue publicado por el *ABC* de Sevilla y el ex director del Museo del Prado, Fernando de Sotomayor, envió una carta dirigida al director de la academia lusa, reproducida en el *Diário da Manhã* y el *Diário de Notícias*, agradeciendo “(...) el espíritu de solidaridad y simpatía que anima tan honroso documento hacia los que en España luchan contra la barbarie y la incultura.”⁸³ Por otro lado, la Associação de Médicos Católicos Portugueses se suma al conjunto de protestas formales exprensando su apoyo incondicional al “ejército salvador”.⁸⁴ La *Revista Portuguesa de Arqueologia* abre el tercer volumen de su colección con un artículo del epigrafista José Maria Cordeiro de Sousa que pone en evidencia la masacre de los “valores intelectuais” y la “riqueza monumental” española a manos de los “marxistas”.⁸⁵ Y el Instituto Português de Arqueologia, História e Etnografia respaldó por unanimidad una nueva moción sobre este asunto, presentada en febrero de 1937 por el profesor João Martins da Silva Marques:

“Considerando que na guerra que assola o país vizinho os comunistas e seus aliados têm praticado, sistematicamente e repetidamente, assassinios, violações, torturas, incendios, roubos, etc., enfim das mais horribéis atrocidades físicas e morais; considerando que os mais monstruosos ultrages ás pessoas atingem, de preferencia, classes e elementos indefesos e que, por isso mesmo deveriam ser os mais respeitados, como mulheres, crianças, presos, prisioneiros, refens, sacerdotes, religiosos, etc.; considerando que, simultaneamente com tais crimes, os mesmos comunistas e seus aliados têm sempre defendido com cinismo a dissolução de todos os principios e sentimentos ético-religiosos que constituem o mais sagrado patrimonio humano; considerando que a tudo isto se junta a destruição e rapina metódicas de igrejas, monumentos, museus, arquivos, bibliotecas e obras de arte e o assassinio de individualidades científicas, literarias e artisticas, etc.: o Instituto Português de Arqueologia, Historia e Etnografia lavra contra tais crimes o seu mais veemente protesto e faz votos pela vitoria da nação espanhola e, através dela, da civilização crista e europeia, e resolve dar conhecimento dessa moção as suas congêneres espanholas, logo que as circunstancias o permitam”.”⁸⁶

Pero, sin duda, el momento álgido de la batalla propagandística de los intelectuales portugueses contra los “crímenes” leales fue cuando, a instancias del

⁸² Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1972, 14/10/1936, p. 8.

⁸³ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25437, 27/11/1936, p. 1; *Diário da Manhã*, nº 2016, 27/11/1936, p. 3.

⁸⁴ Cf.: Idem, nº 25398, 19/10/1936, p. 4.

⁸⁵ Cf.: *A Voz*, nº 3529, 18/12/1936, p. 2.

⁸⁶ *O Século*, nº 19729, 19/02/1937, p. 7.

Secretariado de Propaganda Nacional, varios centenares de ellos firman un manifiesto contra la “barbarie comunista” en España. El origen de este apelo público de los máximos representantes de la cultura del Estado Novo está en un primer artículo publicado por António Ferro en el *Diário de Notícias* el 22 de septiembre de 1936, titulado “Quem protesta?”. Desde esta tribuna, el director del SPN ataca sin compasión a los intelectuales izquierdistas franceses, españoles, americanos, ingleses o portugueses que siempre condenaron cualquier agresión contra la inteligencia y que, sin embargo, callan en el caso de España. Y se pregunta: “(...) Onde estavam quando as balas marxistas, bêbedas de sangue e ódio, fizeram cair para sempre esse intelectual puro que se chamou Ramiro de Maeztu, que nunca teve outras armas que não fossem as suas ideias?. Porque se calam Malraux, Cassou, Huxley, Sinclair Lewis, Thomaz Mann e os seus generosos confrades diante do assassinio de D. Jacinto Benavente (sic), premio Nobel e gloria universal do teatro? (...)”.⁸⁷ Ferro rebate igualmente a los que miden por el mismo rasero a ambos bandos enfrentados utilizando como símbolo el “apoyo” de Unamuno a los fascistas. Arremete también contra los intelectuales pasivos que prefieren observar a actuar, acusándoles de cómplices del genocidio, e incita a la reacción:

“(...) Hipócritas, ou inconscientes!. Continuem a calar-se perante os fuzilamentos da melhor gente de Madrid ou Barcelona, daquela que formava o grupo familiar da Espanha mental a sua imagem mais simpática e sugestiva. Justifiquem, até, se quiserem, com argumentos sinistros, os crimes dos marxistas. Mas não se admirem se perdermos o respeito pela sua inteligência *estúpida* (cursiva original), se lhes arrancarmos das mãos sangrentas, destruidoras, o diploma de criadores!... Ou repudiam, e com urgencia, as matanças de Espanha, as execuções sumarias dos intelectuais, seus irmãos, (registem-se para exemplo, as nobres reportagens dos correspondentes de guerra portugueses), ou não lhes servirá de nada o talento ou o genio. Poderão escrever maravilhas, que as suas penas havemos de ve-las sempre tintas de sangue... Responder-nos-ao que aos escritores e jornalistas *brancos* (cursiva original) competiria, desta vez, a iniciatica do protesto... Sem duvida. Foi precisamente esse dever que nos levou a escrever este artigo (talvez *desmancha-prazeres*) (cursiva original) e assiná-lo. É possível que o nosso protesto isolado,

⁸⁷ *Diário de Notícias*, nº 25372, 22/09/1936, p. 1. Jacinto Benavente (1866-1954) nunca fue asesinado. Como tampoco lo fueron otros intelectuales españoles simpatizantes del franquismo que la propaganda portuguesa dio por muertos, como Wenceslao Fernández Flórez. En el caso concreto de Jacinto Benavente, al acabar la guerra, presidió la tribuna de honor en el Desfile de la Victoria de los rebeldes en Valencia. António Ferro, sin embargo, persistió en su error en una entrevista concedida al periódico *Acção* el 3 de octubre de 1936. “(...) Que Jacinto Benavente apareceu entrevistado num jornal depois de nos noticiarem a sua morte?. Quem não conhecer a Jacinto Benavente e a sua obra, acredita; os que a conhecem, não. Essa entrevista é apócrifa, não é Jacinto Benavente a falar, a escrever a discorrer; nada que se pareça com êle (...)”, decía Ferro (*Acção*, año 1, nº 19, 03/10/1936, p. 2). Sobre Jacinto Benavente y la Guerra Civil, cf.: Trapiello, Andrés, *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Editorial Planeta, 1994, p. 347.

que á nossa assinatura não se juntem outras. Que cada um fique em paz com a sua consciencia... A nossa, pelo menos, deixou de nos pedir contas...”⁸⁸

Inmediatamente, en una carta abierta a António Ferro, Albino Forjaz de Sampaio lanza la idea de difundir internacionalmente un manifiesto colectivo, encabezado por el director del aparato de propaganda de Salazar, en el que participen “todos os que dia a dia remam nesta galera do pensamento e do sonho”.⁸⁹ El subdirector del SPN, Eça de Queiroz propuso, a través de un artículo publicado en el *Jornal do Comércio e das Colónias*, que el manifiesto fuese remitido al Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones.⁹⁰ Según el *Diário da Manhã*, el espíritu del artículo de Ferro “(...) estava latente na alma de todos os homens de letras e artistas portugueses que não pactam com criminosos (...)”.⁹¹ El creador de la “política do espírito” afirma entonces al semanario nacionalista *Acção* que todos los intelectuales lusos tenían el deber de protestar contra los crímenes del comunismo.⁹² El manifiesto, publicado el 10 de octubre de 1936 y que reproducimos íntegro por su singular valor histórico, decía lo siguiente:

“Alguns dos mais ilustres escritores, artistas e jornalistas espanhois do nosso tempo, tudo leva a crêr que se encontram detidos nas prisões de Madrid, de Barcelona, de Valencia ou de Alicante, pelo crime ou meras suspeitas de não pensar conforme das doutrinas representandas pelo govêrno que domina algumas regiões de Espanha. Outros foram executados, sem culpa ou aparências de julgamento; todos os que sobrevivem e não puderam acolher-se á hospitalidade de países estrangeiros ou refugiar-se nas regiões em que o Exército conseguiu impôr uma ordem civilizada correm o risco de serem julgados por tribunais odiosos, constituídos por individuos fanatizados pelas mais ásperas paixões políticas e sem cultura para avaliarem o que representa como atentado ao Espirito a execução de alguns dos maiores valores da Espanha actual.

Tem-se destruído, por obediencia a uma determinação sistemática, metódicamente, diabólicamente executada, o patrimonio artistico da Espanha, cujo valor histórico e humano têm ás vezes aspectos que parecem sobrenaturais. E, nessa obra destruidora, em odio tenacissimo a tudo o que é nobre e superior, seja a pedra redilhada duma catedral ou dum castelo de outrora, a virtude duma mulher ou a grandeza dum heroi, julga ver-se a intenção satanica de destruir tudo, com o objectivo infantil de construir do “nada” as vagas aspirações architectadas em momentos de alucinação.

Aperta-se o coração dos homens ao assistir a êste espectáculo de ferocidade sem precedentes; e, quando se pensa que, não contentes em destruir o passado nas criações que lhe sobreviveram e matar o Presente das suas realidades mais vigorosas se intenta destruir por antecipação o Futuro nas suas obras, executando os escritores e artistas que deveriam

⁸⁸ *Diário de Notícias*, nº 25372, 22/09/1936, p. 1.

⁸⁹ *Idem*, nº 25373, 23/09/1936, p. 1.

⁹⁰ *Diário da Manhã*, nº 1961, 02/10/1936, p. 1.

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² *Acção*, año 1, nº 19, 03/10/1936, pp. 1 y 2.

realizá-lo nas suas aspirações criadoras, deve-se perguntar se os homens cultos, conscientes das suas responsabilidades, têm o direito a assistir a esa obra maldita de confusão da morte.

Se o Instituto de Cooperação Intelectual da S.D.N. se empenha em não atraí-lo aos fins da sua constituição, mais do que a nenhum outro organismo lhe compete a honra de intervir, que mais não seja que para fixar um protesto que se ouça em todo o mundo. Os signatarios, escritores, jornalistas e artistas portugueses, já que outros de outras nações não quiseram tirar-lhe a honra desta iniciativa, antecipando-se, sugerem ao Instituto de Cooperação Intelectual da Sociedade das Nações a necessidade urgente de correr em socorro dos seus irmãos de Espanha, e, perante êle, protestam com dolorosa indignação contra o furor bárbaro que ameaça subverter de todo a flor mais alta da intelligencia, da cultura e da arte da Espanha moderna, e as proprias condições da sua colaboração no futuro das nações”.⁹³

El texto de los intelectuales portugueses “contra a barbarie comunista em Espanha” fue difundido ampliamente por los diarios lisboetas, con la excepción clamorosa y habitual del opositor *República* y la del *Diário de Lisboa*. Desde el 2 hasta el 20 de octubre, el Sindicato Nacional dos Jornalistas, cuya sede estaba situada en la Rua da Horta Sêca, 32, recogió las adhesiones de numerosos intelectuales que estamparon su firma antes de enviar el texto a Ginebra. Casi todos los días, los diarios salazaristas, en especial el *Diário da Manhã*, publicaba los nuevos miembros de la lista oficial. Los primeros en sumarse a la iniciativa fueron: Eugénio de Castro, Eduardo Schwalbach, Agostinho de Campos, António Correia de Oliveira, Joaquim Manso, Pestana Reis, Caetano Beirão, António Soares, Teresa Leitão de Barros, Fernando Campos, Capitão Henrique Galvão, Albino Forjaz de Sampaio, Canto da Maia, Jorge Segurado, Silva Tavares, Manuel Múrias, António Lopes Riberio, Artur Macie, Carlos Queiroz, Francisco Lage, Augusto Cunha, Armando Boaventura, Vitoriano Braga, Fernando Pamplona, Domingos Mascarenhas y Augusto Ferreira Gomes.⁹⁴

⁹³ *Diário da Manhã*, nº 1968, 10/10/1936, pp. 1 y 7; *A Voz*, nº 3461, 19/10/1936, p. 1; *O Século*, nº 19602, 10/10/1936, p. 4; *Diário de Notícias*, nº 25389, 10/10/1936, pp. 1 y 5.

⁹⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1961, 02/10/1936, p. 1. La lista, sin embargo, era interminable, formada por varios centenares de artistas, periodistas, escritores y toda clase de intelectuales. La relación completa de todos ellos, que hemos ido recogiendo en cada ejemplar del *Diário da Manhã*, que publicaba las nuevas adhesiones es la siguiente, además de los ya citados: Antero de Figueiredo, Tito Martins, Alfredo Guimarães, Eduardo Brazão, Pedro Correia Marques, Zuzarte de Mendonça, Rodrigues Cavalheiro, Castro Fernandes, Alberto Feio, Fausto Vilar, Augusto Morna, Álvaro de Andrade, José Faria Machado, Luiz Forjaz Trigueiros, Armando Ferreira, Eduardo Frias, Stubbs de Lacerda, Gastão de Betencourt, Manuel Araujo, Raul Aboim, Francisco Silveira, Cacilda de Castro, Artur Lobo de Avila, Francisco Costa, Eduardo Dias, José Tórreres de Carvalho, Armando de Aguiar, Armando Neves, J. Moreira Rato, Ignácio de Castro Guimarães, Cassimiro Alves (cf.: *Diário da Manhã*, nº 1963, 04/10/1936, p. 1); Carlos Malheiro Dias, Afonso Lopes Vieira, general Francisco de Lacerda Machado, Alfredo Cortez, Porfirio de Pardo Monteiro, Jorge de Faria, Ivo Cruz, Marinho da Silva, António Cabreira, prof. Aníbal Ruy de Brito e Cunha, Cunha Leão, Parente de Figueiredo, Armando Bayly, Carlos de Vasconcelos e Sá, José de

La prensa internacional se hizo eco de la iniciativa propagandística de António Ferro.⁹⁵ Algunos periódicos, como el *Diário Português de Brasil*⁹⁶ o algunos medios alemanes⁹⁷ elogiaron la actitud de la inteligencia portuguesa. El aparato de propaganda luso buscó el apoyo de otros intelectuales europeos de prestigio que suscribieran las

Castro, Abilio de Albano de Lima Duque, Augusto da Costa, Elmano Lage Simões Cêlho, João do Ameal, Luiz Teixeira, Guilhermina de Azeredo, António de Azeredo, José Martins de Almeida, Francisco de Barros Cabral Teixeira Homem, Augusto Cardoso Pinto, Costa Brochado, José Martins de Almeida, António Montez, José de Sousa Varela, Saul Alyrio Pereira, A. Vítor Machado, António Doria, Augusto Cerqueira Gomes, Augusto Gama, Luiz Pinto, Mário da Costa Pinto, Manuel Ortigão Burnay, Julio de Rosiers, Alfredo Antunes, Mário Barros, Miguel Cêlho, Jorge Simões, António Ribeiro da Silva e Sousa (Sidónio Miguel), Maria do Carmo Peixoto, José Júlio Rodrigues, Alberto Bramão, Mercedes Blasco, comendador Filipe Bandeira, , Manuel Duarte Lopes, Portela Júnior, Manuel de Figueiredo, Armando Manuel de Lemos de Matos, Alípio da Silva Vicente, Alfredo Cândido Acúrcio Cardoso, Nuno Catarino Cardoso, António Ferreira, Cachulo da Trindade, Carlos de Matos, Raul de Miranda. Así como también, el Sindicato Nacional de Jornalistas, Sindicato Nacional da Crítica y la Direcção da Sociedade Nacional de Belas Artes (cf.: Idem, nº 1968, 10/10/1936, p. 7); José Maria Rodrigues, Marcello Caetano, José da Silva Dias, padre Miguel de Oliveira, padre Moreira das Neves, António Ferreira Martins, Mota Cabral, Óscar Paxeco, Félix Ribeiro, Joaquim Martins dos Santos, Guterres de Oliveira, Adolfo Vieira da Rosa, Jorge Hugo Pires de Lima, Celestino Augusto Tocha (cf.: Idem, nº 1969, 11/10/1936, p. 1); Samuel Maia, José Agostinho, Branca de Genta Colaço, Jorge Colaço, Alfredo da Rocha Peixoto, António de Cardielles, Carlos Lobo de Oliveira, Vasco Mendonça Alves, João Patricio, Maria Josefina Andersen, António Pinto Machado, A. Teixeira Pinto, J. Ferreira Martins, Mário Lister Franco, comandante Jaime do Inso, A.R. Adão Bermudes, Ruy Corrêa Leite, Heitor Campos Monteiro, Conde da Esperança, Hugo Rocha, prof. Álvaro de Fontoura, Alberto Sousa Coutinho Osorno de Castro, José Maria de Mendonça Negreiros, Maria de Figueiredo, José Duarte Costa, José Maria Almeida, Lima Machado Pereira, Eduardo de Miranda, pintor Benvindo Ceia, capitão Mário Sanches Ferreira, Luiz de Sá Cardoso, António Cruz, António de Aragão Paiva, Cândido de Bacelar, João F. Rodrigues, Amadeu da Costa Lima, Manuel Mendes dos Santos, Luiz de Pina, Guilherme Pacheco, Pacheco de Miranda, Maria de Carvalho, Adelaide Felix, Maria Afonso, Albeto Ossorio de Castro, Luiz Bordalo Pinheiro, coronel Pestana de Vasconcelos, Abilio Pinto de Lemos, Durval Pires de Lima, Federico Gavazzo Perry Vidal, Joaquim Costa, Alfredo da Cunha, José Eduardo Cêlho da Cunha, tenente-coronel Adriano Mendes Strecht de Carvalho, Américo Cortez Pinto, Martinho da Fonseca, Zuzarte de Mendonça, filho, padre José Alves Vieira, Matias Lima, Moisés de Milne, João Maria Ferreira, João da Rocha Ramos, Joaquim António Viegas, António Cândido Ferreira, Arnaldo Bezerral, padre José Marques Soares, Mário Cardia, José Júlio Lopes de Oliveira, Eugénio Vaz Vieira, José Blanc de Portugal, António Dámaso da Silva, Henrique Luso, Amadeu Lopes, José Pedro Arnaud, João Gouveia (cf.: Idem, nº 1974, 17/10/1936, p. 3); António Almeida Garret, Faria de Vasconcelos, Francisco Franco, Henrique Franco, coronel Fernando Borges, Jordão de Freitas, Cittineli Telmo, Teixeira Cabral, Carlos Santos, Costa Pinheiro, Ivo de Monforte, Beatriz Arnaud, Aníbal de Mendonça, Carlos Cilia, Marqués de Oliveira, Alice Oeiras, arquitecto Alfredo de Assumpção Santos, Maria José Condeso, Gualter Cardoso, Maria madeira da Costa, Elvira Pais dos Santos, Maria Clara Correia Alves, Alice da Luz e Sousa da Costa Monteiro, Caetano Teixeira de Aragão, José Mendes da Fonseca, Amadeu Cunha, António Tavares de Sousa, Eugénio de Lemos, en representación del periódico *Povo de Lousã*, Cândido Guerreiro, conde de Águeda, João Franco Monteiro, Manuel Serras Pereira, Aristides de Amorim Girão, José da Silva Pessanha, Francisco Queiroz, Maria Isabel Gamito, António Homem de Melo, coronel Pinto Gorjão, Luiz Costa, Artur Biva, Jôel de Sousa Lopes de Oliveira, prof. Leite da Costa, maestro Artur Trindade, Luiz Costa, João da Providência Sousa, Costa, marquês de Rio Maior, Mons. Pinheiro Marques, Lorjô Tavares, Carlos de Oliveira, Jonatas Matoso, Jorge Ramos, Pedro Cruz, Preto Pacheco, Carlos de Ornelas, Arronches Junqueiro, José Viana y la Redacción del periódico, órgano de la *Legião Portuguesa*, *Era Nova* cf.: Idem, nº 1971, 13/10/1936, p. 1).

⁹⁵ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25409, 30/10/1936, p. 1.

⁹⁶ Cf.: Idem, nº 25408, 08/11/1936, p. 5.

⁹⁷ Cf.: Idem, nº 25437, 27/11/1936, p. 1.

consignas del Estado Novo. El escritor francés Jérôme Tharaud, que fue invitado por el SPN para conocer el “nuevo” Portugal en 1936, aplaudió efusivamente la campaña y prometió llevar a cabo una iniciativa similar en Francia.⁹⁸ En este sentido, durante los momentos más angustiosos para la diplomacia portuguesa en Europa por su intransigente política respecto a la guerra, recibió el respaldo de Jérôme y Jean Tharaud, que defendieron el derecho de Portugal a no firmar el Acuerdo de No-Intervención.⁹⁹ Uno de los intelectuales que, con más frecuencia, utilizó el gobierno luso como referente de la adhesión de los intelectuales a su política, fue el catedrático suizo y conde Gonzague de Reynold, que recibió uno de los premios literarios del SPN en 1937 por su libro *Portugal*,¹⁰⁰ dedicado a promocionar las excelencias del sistema autoritario portugués con menciones concretas a la coyuntura política del momento. Reynold reproduce exactamente la misma tesis de Salazar al decir que “(...) uma Espanha Vermelha poderia ser, de facto, para a pequena república lusitana, a absorção, a perda da sua liberdade, a ruína material e moral, e a ruína no sangue.”¹⁰¹

5.2.2. La respuesta de los intelectuales opositores a Salazar¹⁰²

Cuando la campaña internacional de los intelectuales salazaristas estaba en marcha, ésta tuvo una efectiva e inmediata respuesta de los exiliados políticos

⁹⁸ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1961, 02/10/1936, p. 1.

⁹⁹ Cf.: *O Século*, nº 19608, 19/10/1936, p. 5.

¹⁰⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25613, 28/05/1937, p. 13.

¹⁰¹ Cf.: *Acção*, año 1, nº 37, 06/02/1937, p. 1.

¹⁰² No es nuestra intención en este epígrafe hacer un relato detallado de la organización y las actividades de los exiliados portugueses en el exterior, sino simplemente trazar algunas notas interesantes sobre la contra-campaña de algunos ilustres políticos e intelectuales portugueses que, desde París y Madrid, fundamentalmente, hicieron propaganda a favor de la IIª República reivindicando el fin de la dictadura salazarista. Para conocer con más profundidad las actividades de los exiliados portugueses durante la Guerra Civil española en Europa puede consultarse la siguiente bibliografía: Farinha, Luís, “O Republicanismo e a Guerra Civil de Espanha. Do reviralhismo à unidade antifascista”, in revista *História*, año XVIII, nova série, nº 20, Lisboa, mayo de 1996, pp. 16-29; Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, O Jornal, pp. 263-281; Pinto, Maria José, “A solidariedade das oposições com a República espanhola”, in *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa., pp. 65-85; Clímaco, Cristina, “Portugueses nos campos do sudoeste de França (1939-41)”, in revista *Penélope*, nº 16, Lisboa, 1995, pp. 25-61.

portugueses en España. Altas personalidades de la cultura, la vida política y militar emigradas en la zona leal, publicaron en la prensa madrileña un manifiesto contra la dictadura del Estado Novo y su alianza con los rebeldes españoles. Titulado como el “Mensaje del verdadero Portugal”, fue firmado por Alberto de Moura Pinto, antiguo ministro de Justicia; Alberto Alexandrino dos Santos, antiguo capitán del ejército y secretario del gobierno de Huila (Angola); Armando Zuzarte Cortesão, escritor y antiguo agente general de las Colónias; Fernando de Utra Machado, antiguo ministro de Colónias y gobernador general de Angola; Gonçalo de Reparaz (junior), catedrático y escritor; Israel Anahory, antiguo cónsul; Francisco Oliveira Pio, antiguo capitán del ejército y administrador de Alto Zambeze (Angola); Jaime de Moraes, antiguo gobernador general de Angola y de la India Portuguesa; Júlio César de Almeida, antiguo cónsul de Portugal y capitán del ejército; Manuel Firmo, antiguo directivo del Sindicato Ferroviario, Jaime Zuzarte Cortezão, historiador, miembro de la Academia de Ciências ex director de la Biblioteca Nacional de Lisboa y antiguo diputado de la República. El texto, publicado el 4 y 5 de octubre en diversas cabeceras españolas, atacaba la alianza de la dictadura portuguesa con el fascismo español y sus posibles riesgos para la independencia de Portugal, defiende la soberanía española y expresa sus temores por la pérdida de las colonias ultramarinas lusas:

“Los abajo firmantes, portugueses, que por el hecho de vivir en el extranjero pueden ejercer el derecho de expresar libremente sus opiniones, alarmados con la súbita mudanza de orientación que la dictadura portuguesa está imprimiendo, sin previo asentimiento nacional, a su política exterior, con amenaza para la seguridad de la patria y conservación de su patrimonio ultramarino, se sienten en el indeclinable y urgente deber de declarar lo que sigue:

1º.- Tan celosos defensores de la independencia nacional como respetadores de la soberanía y de las libertades democráticas de los otros países, repudian toda injerencia del Estado portugués en la vida política de cualquier otro Estado, mucho más cuando, en el caso actual de España, se ejerce con escandaloso alarde contra su Gobierno legítimo, elegido por un sufragio universal tan insospechadamente expresado.

2º.- Profundamente convencidos de que la independencia nacional está íntimamente ligada a la conservación del patrimonio ultramarino portugués, gravemente amenazado por codicias ajenas, entienden que es indispensable mantener el sistema tradicional de nuestras relaciones exteriores, fundado en la alianza lusoinglesa (...).

4º.- Igualmente seguros de que interpretan los sentimientos del pueblo portugués y el sentido de su historia como un esfuerzo constante y progresivo para la conquista de las libertades democráticas, proclaman también la necesidad de mantener con la democracia francesa una política de amistad y aproximación (...).

5º.- En la hora trágica que ensombrece a toda España y lanza sobre el mundo la amenaza de más vastas divisiones y luchas, la solidaridad fraternal de los firmantes está con aquellos

que defienden el trabajo creador y la libre soberanía del pueblo contra la usurpación opresora de las clases oligárquicas.

6º.- Finalmente, están segurísimos de que el pueblo portugués, si pudiese expresarse libremente, ratificaría casi por unanimidad estas declaraciones.”¹⁰³

La prensa portuguesa tergiversó el sentido del manifiesto, presentándolo ante la opinión pública, como la confirmación de los temores anunciados por la propaganda salazarista: el gobierno legítimo español pretendía la unión ibérica y, para ello, se servía de los “traidores”, “vis” e “indesejáveis” exiliados, en su “aventura conspiratória” contra Portugal.¹⁰⁴ El abogado Ary dos Santos exigió la instantánea expulsión de Jaime Cortezão de la Academia das Ciências de Lisboa, de la que era miembro, por firmar el escrito. Dos Santos explica al presidente del organismo, el general Aquiles Machado, que “(...) a doutíssima Academia nao pode tolerar no seu seio traidores á Pátria”¹⁰⁵ e insiste desde su libro de propaganda sobre la guerra *Dom Quixote Bolchevick*, que los firmantes de manifiesto eran “tartufos” que vivían en España “(...) sen fazerem nada de útil ou proveitoso, mastigando as esmolos ou os subsídios, que de Portugal e da Rússia lhe enviavam certos senhores que mereciam estar dependurados pelos fundilhos das calças -vejam como sou humano - nos candeeiros da iluminação pública (...)”.¹⁰⁶ Por su parte, el presidente de los Sindicatos Nacionais Ferroviários, Mateus Gregório Cruz, acusa a Manuel Firmo de farsante por arrogarse un cargo que no le correspondía.¹⁰⁷ El *Diário de Notícias* reprodujo la portada del número del *El Sol* donde se publicó aquel manifiesto, calificándolo de “(...) acervo de criminosas insinuações e de torpes mentiras forjadas por um telebroso internacionalismo que serve as mil maravilhas os interesses políticos de Moscovo (...)”.¹⁰⁸ Además, un denominado Comité Popular de Defesa Nacional, detrás del que estaba el SPN, editó un informe de más de 100 páginas titulado *A Espanha Vermelha contra Portugal. Portugueses traidores ao lado dos sinistros obreiros das Repúblicas Soviéticas da Iberia*,¹⁰⁹ donde se reproducen varios artículos de

¹⁰³ *A Voz*, nº 3474, 23/10/1936, p. 1.

¹⁰⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1981, 23/10/1936, p. 1. Editorial titulado: “Traidores”.

¹⁰⁵ *Diário de Notícias*, nº 25402, 23/10/1936, p. 1.

¹⁰⁶ Santos, Ary dos, *Dom Quixote Bolchevick*, Livraria Clássica, Lisboa, 1936, p. 130.

¹⁰⁷ Cf.: Idem, nº 25404, 25/10/1936, p. 5.

¹⁰⁸ Idem, nº 25401, 22/10/1936, p. 5.

¹⁰⁹ *A Espanha Vermelha contra Portugal. Portugueses traidores ao lado dos sinistros obreiros das Repúblicas Soviéticas da Ibéria*, Lisboa, Edições do Comité Popular de Defesa Nacional, s.d. (1936).

la prensa lusa sobre la trama del gobierno de Azaña para entregarle armas a los emigrados portugueses en 1932.

Los exiliados portugueses en España y Francia llevaron a cabo una particular campaña contra el gobierno de Salazar. El ex presidente de la República portuguesa, Bernardino Machado, miembro del denominado Comité de Paris, fue autor de varios manifiestos,¹¹⁰ de los que se imprimieron ejemplares clandestinos en Lisboa.¹¹¹ En septiembre 1937, dirigió una carta de protesta ante el presidente de la Sociedad de Naciones contra la ayuda de Berlín, Roma y Lisboa a los insurrectos publicado en el órgano del Frente Popular Portugués (FPP) en el exterior, *Unir*.¹¹² Y, en enero de 1938, cuando la Guerra Civil española tomaba el rumbo fatal de la dictadura franquista, difundió un nuevo manifiesto contra la “esclavización” del pueblo portugués.¹¹³ Los intelectuales portugueses emigrados participaron también en el itinerante II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrado en Valencia, Madrid y Paris. En calidad de secretario de la sección portuguesa de la Asociación Internacional para la Defensa de la Cultura, intervino Jaime Cortezão, que, en julio de 1937, en la capital del Turia, pidió el firme compromiso de todos para “(...) auxiliar con las armas o con la pluma la causa del pueblo español (...)”.¹¹⁴ Y explica entonces que los exiliados portugueses tienen en funcionamiento una radio clandestina del FPP y editan de forma secreta numerosos periódicos para esclarecer al pueblo luso el “verdadero” significado de la guerra.¹¹⁵ El órgano del Frente Popular Portugués, editado en Paris con el respaldo de la Federação de los Emigrados Portugueses em França¹¹⁶ y el Comité Português de Ajuda ao Povo Espanhol,¹¹⁷ comenzó a publicarse en el verano de 1937 con financiación del gobierno de Madrid.¹¹⁸ En el *Unir* colaboraban Novais Teixeira, Jaime Brasil e Israel Anahory junto a su director José Domingues dos Santos. Estaba editado

¹¹⁰ Cf.: Machado, Bernardino, *Manifestos Políticos (1927-1940)*, Lisboa, Palas Editores.

¹¹¹ Cf.: AMAE, R-135, carpeta nº 10. Informe de Roberto Pinto de Queiroz y Melo, secretario de Bernardino Machado y delegado en España del Comité Português de Paris, 14/05/1937.

¹¹² Cf.: Idem, pp. 569-570. *Unir*, año 1, nº 11, 25/09/1937, p. 1.

¹¹³ Cf.: Idem, pp. 577-578.

¹¹⁴ Schneider, Luis Mário, *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas (1937)*, Barcelona, Editorial Laia, vol. 1, 1978, p. 225.

¹¹⁵ Cf.: Idem, *Ibidem*.

¹¹⁶ Cf.: Farinha, Luís, op. cit., p. 25.

¹¹⁷ Cf.: Idem, p. 22 y nota nº 25.

¹¹⁸ Cf.: Oliveira, César, op. cit., p. 269.

en portugués y se ocupaba fundamentalmente del conflicto español y sus consecuencias para Portugal.

En agosto de 1938, la Delegación del Frente Popular Portugués en Madrid editó, además, *Revolución*, un periódico de dos páginas redactado en castellano, del que sólo se publicó un número extraordinario, en el que se hacía un recorrido por los “doce años de dictadura en Portugal” y se expresaba la solidaridad de los exiliados portugueses con el gobierno de la IIª República y “los heroicos combatientes de la libertad del mundo”.¹¹⁹ El director era otro ex presidente de la República portuguesa, José Domingues dos Santos, que fue uno de los peores verdugos de la propaganda contra Salazar en Francia. El político exiliado acusaba al dictador de abrir las puertas de Portugal al imperialismo español.¹²⁰ A principios de diciembre de 1936, Dos Santos fundó la revista *France-Espagne*, cuyos contenidos se referían exclusivamente a la guerra española y que pretendía confundir a los lectores de otra publicación homónima subvencionada por los agentes rebeldes en París. *France-Espagne*, escrita en francés, no dejaba títire con cabeza entre los líderes franquistas y el gobierno portugués,¹²¹ y, según el *Diário da Manhã*, su primer número fue muy promocionado en la capital francesa.¹²² Entre 1938 y 1940, los exiliados en París publicaron también *Liberdade. Jornal Antifascista Português*, que abre un debate sobre el modelo democrático que deseaban para Portugal.¹²³

Pero, además de la propaganda de las más destacadas personalidades políticas e intelectuales portuguesas en el exterior, del Frente Popular Portugués o del Comité de París, no debemos olvidarnos de la realizada por la Federação de Anarquistas Portugueses Exiliados (FAPE), que creó la singular emisora *Rádio Fantasma*, que emitía desde la España republicana hacia Portugal, y el periódico *Rebelião*, a cuyo mando estaba José Rodrigues Reboredo.¹²⁴ También hubo intelectuales opositores al régimen que, desde dentro de Portugal, siguieron la guerra comprometidos con la causa

¹¹⁹ Cf.: *Revolución*, número extraordinario, nº 1, agosto de 1938, p. 1.

¹²⁰ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2777, 16/01/1939, pp. 1 y 4.

¹²¹ Cf.: *O Século*, nº 19663, 11/12/1936, p. 1; cf. también el artículo de Pinto, Maria José, “A solidariedade das oposições com a República espanhola”, in Rosas, Fernando (coord.), *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., pp. 71-73.

¹²² Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2030, 12/12/1936, p. 1.

¹²³ Cf.: Farinha, Luís, op. cit., p. 27.

¹²⁴ Cf.: Oliveira, César, op. cit., pp. 267-268.

leal. Varias revistas y periódicos vinculados al movimiento neo-realista portugués, principalmente *O Diabo* (1934-1940), *Manifesto* (1936-1938), *Altitude* (1939) y *Sol Nascente* (1937-1940) denunciaron la muerte de García Lorca, el bombardeo de Guernica e hicieron críticas veladas al Estado Novo por su ayuda al franquismo. Entre los colaboradores de estas publicaciones se encuentran escritores como Miguel Torga, José Gomes Ferreira, Joaquim Namorado, Eugénio de Andrade, Álvaro Feijó, Adolfo Casais Monteiro, Mário Sacramento, Afonso Ribeiro, entre otros.¹²⁵

5. 3. El periodismo de los “intelectuales” militares

Durante el conflicto español, varios oficiales del ejército portugués, entre los que destacaban los capitanes, desarrollaron una brillante labor como propagandistas de la causa insurrecta colaborando con diversos medios de comunicación, editando libros compilatorios de sus crónicas periodísticas o pronunciando conferencias en diversas tribunas de Portugal. En algún caso, su trabajo “intelectual” alcanzó una popularidad e influencia fuera de lo común. Nos referimos, por ejemplo, al capitán Jorge Botelho Moniz, cuya relación con la prensa portuguesa iba más allá de un mero estatus de colaborador militar. Junto a él, ocupan una posición relevante los capitanes Henrique Galvão, director de la *Emissora Nacional*, Humberto Delgado, miembro de la dirección de la Legião Portuguesa, y Alexandre de Morais, que al lado de Eurico Sampaio Satúrio-Pires, eran los incansables cronistas militares del *Diário da Manhã*. Cada uno

¹²⁵ Cf.: Madeira, João, op. cit., pp. 103-140. Simões, Manuel, *García Lorca e Manuel da Fonseca. Dois poetas em confronto*, Milán, Cisalpino-Goliardica, 1979, pp. 10-37; Tchen, Adelaide Ginga, “E o “não passarão!” vibrando no nosso desespero muito antes de ser tragicamente formulado nas barreiras de Madrid”, in *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., pp. 104-116; Namorado, Joaquim, *A Guerra Civil de Espanha na Poesia Portuguesa - Antologia*, Coimbra, Centelha, 1987; Idem, *Vida e obra de Federico Garcia Lorca*, col. Bibliografias, Coimbra, Editorial Saber, 1943; Rocha, Clara, “Guerra Civil de Espanha (1936-1939). A influência na literatura portuguesa”, in *Diário de Notícias*, 06/07/1986, pp. 18-19.

de ellos fue un activo agente de la propaganda franquista en la prensa portuguesa, atribuyéndose el derecho a opinar como intelectuales e ilustrar a la sociedad portuguesa, con su clarividencia militar, sobre las causas y consecuencias de la guerra. En el fondo, su preponderante papel intelectual estaba relacionado con el proceso de militarización del pensamiento provocado por el fervor nacionalista y la influencia del fascismo, que afectaba también a los más doctos intelectuales salazaristas, que se transforman en defensores de ideales marciales.

Botelho Moniz,¹²⁶ director de la emisora *Rádio Club Português*, fue el protagonista indiscutible en la guerra de la propaganda emprendida por el Estado Novo contra el gobierno de Madrid. Además de su cruzada radiofónica contra los leales,¹²⁷ el capitán en la reserva del ejército luso fue el promotor de la fundación de la Legião Portuguesa, a finales de agosto de 1936, como reacción a los acontecimientos de España,¹²⁸ jefe de la Secção de Assistência a los “viriatos”¹²⁹ y colaborador permanente del *Diário de Lisboa*, para el que escribía crónicas militares y polémicos comentarios. Era profundamente admirado por la población española de la zona sublevada, que le

¹²⁶ Jorge Botelho Moniz (1898-1961). Las enciclopedias lo definen como oficial del Ejército, publicista y político. El 5 de diciembre de 1917, encabezaba el batallón de artillería en la rebelión de Sidónio Pais. Se convirtió en ayudante personal de Pais cuando aquel se hizo con la presidencia de la República y director general de Abastecimientos en 1918. Fue diputado en la legislatura 1918-1919 y uno de los fundadores del partido União Liberal Republicana, liderado por Cunha Leal, del que se distanció cuando Leal se pasó a la oposición a la dictadura. Fue delegado de la Primera Conferencia Internacional de Ginebra en 1927. Fundó el periódico *A Situação* y colaboró en numerosos periódicos. Profesó siempre ideas ultranacionalistas y se comportó de forma combativa políticamente. Cuando estalla la Guerra Civil española se encontraba en la reserva como capitán del ejército portugués.

¹²⁷ Las autoridades rebeldes reconocieron en su intervención radiofónica una importancia decisiva para su triunfo militar. El general Enrique Varela Iglesias, Jefe del Cuerpo del Ejército de Castilla elevó ante el Generalísimo una propuesta para recompensar para al capitán portugués con la Gran Cruz de Guerra basándose en las siguientes referencias: “Don Jorge Botelho Moniz, capitán del Ejército Portugués que desde la iniciación del Movimiento Nacional se puso incondicionalmente a nuestro lado, colaborando desde su país mediante el empleo de la “Radio Club Portugués” de la que es Director y desde la cual prestó valiosísimos servicios a la causa patriótica, radiando personalmente todas las noticias favorables, ensalzando nuestros triunfos y llevando al ánimo internacional la razón de nuestra Causa con palabras cálidas y encendido entusiasmo, contribuyendo de esta manera a la propaganda precisa y justa que tan beneficiosa fue para el Movimiento Nacional. Más tarde visitó nuestro frente de operaciones (...), y de vuelta ya a su País acometió aún con más empuje si cabe la propaganda radiada, prevaleciendo en todas las emisiones un sentido netamente españolista y fervorosamente simpatizante de la Causa Nacional.” Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 53, documento nº 6. Copia de la carta enviada por el general Varela al Caudillo español certificada por el secretario de la *Missão Militar Portuguesa de Observação em Espanha*, Luis Amaro de Oliveira, 30/05/1939.

¹²⁸ Cf.: Rodrigues, Luis Nuno, *A Legião Portuguesa. A Milícia do Estado Novo (1936-1944)*, Lisboa, Estampa, 1996, pp. 39-46; Oliveira, César, op. cit., pp. 221-226

¹²⁹ Cf.: Oliveira, César, op. cit., pp. 255-263.

rendía todo tipo de honores, como nos cuenta un enviado de *A Voz* a España el 12 de febrero de 1937 a la llegada del oficial luso a una localidad andaluza: “O prestígio que Botelho Moniz tem em Espanha é enorme e perfeitamente justo. Nós vimos o pároco de Cortegada comover-se até as lágrimas ao apertar a mão do Director do Rádio Club Português. Um brigada da Guarda Civil abraçou Botelho Moniz com entusiasmo e um homem do povo disse, de maneira singela mais expressiva, uma grande verdade: -Este foi um dos que ganharam a guerra!”.¹³⁰ Su ayuda a los insurgentes le valió la Orden Imperial del Yugo y las Flechas del ejército rebelde¹³¹ y le fueron concedidos los galones de capitán español.¹³² En su relación con la prensa portuguesa, Botelho Moniz jugó dos importantes papeles. Por un lado, ejerció casi como corresponsal del *Diário de Lisboa* en España a partir de 1937, publicando crónicas militares, columnas de opinión, reportajes y hasta fotografías realizadas por él mismo y enviadas desde varios frentes de guerra. Y, por otro, fue el censor de los “viriatos” en España. Era el encargado de censurar las informaciones que se difundían entre las tropas portuguesas. Las crónicas militares las firmaba con la genérica denominación de “correspondente particular” y sus fondos con el seudónimo “X.Y.Z.”. Sus temas preferidos eran las gestas bélicas de los “viriatos”¹³³ y las estrategias militares de los “nacionalistas”.¹³⁴ Sus consideraciones intentaban echar por tierra constantemente la propaganda leal. “(...) É estúpido acreditar nas mil e uma mentiras e boatos que a propaganda vermelha forja. Há que compreender que essa propaganda é a única esperança. Destina-se a animar a pobre gente que recua de derrota em derrota. Faz-lhe crer que o adversário desistirá primeiro...”, apunta el 23 de enero de 1939 desde Cataluña.¹³⁵ Como resumen de lo ocurrido a lo largo de dos años de lucha en cada uno de los bandos, señala:

“(...) *Do lado nacional*: “Vitorias constantes, conquistas sobre conquistas até libertação de dois terços do território metropolitano e de todas as colonias. Vida economica, financeira e administrativa perfeitamente organizada. Abastecimento completo de todos os géneros indispensáveis. Vida barata. Sacrificios de guerra duros, mas reconhecidamente uteis a vitória.”

¹³⁰ *A Voz*, nº 3581, 12/02/1937, p. 6.

¹³¹ *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, Lisboa, Presidência do Conselho de Ministros, 1987, p. 271.

¹³² Cf.: *Radio Nacional*, año II, nº 29, 28/05/1939, p. 7.

¹³³ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5635, 29/07/1938, pp. 4 y 5; idem, 5668, 31/08/1938, pp. 4 y 5; idem, nº 5814, 28/01/1939, p. 5, entre otros.

¹³⁴ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5313, 03/09/1937, p. 5; idem, nº 5350, 12/10/1937, p. 8; idem, nº 5422, 23/12/1937, p. 5, entre otras muchas.

¹³⁵ Idem, nº 5809, 23/01/1939, p. 2.

Do lado vermelho: “Derrotas inegáveis sucessivas. Perda da maior parte do território dominado. Vida económica, financeira e administrativa inteiramente desorganizada. Abastecimento deficiente de todos os produtos. Fome, miséria, carestia. Sacrifícios de guerra durísimos, que atingiram o limite máximo, sem que tenham qualquer vitória a premiá-los”. Ninguém poderá dizer que estes dois quadros são pintados com tinta falsificada a favor dos nacionalistas (...)”.¹³⁶

Su liderazgo propagandístico se ve corroborado con la presencia constante en las cabeceras lusas, que reproducen múltiples fotografías suyas¹³⁷ y lo entrevistan concediéndole un enorme protagonismo informativo.¹³⁸ Al finalizar la guerra, publicó en el *Diário de Lisboa* varios artículos en los que se vanagloria del apoyo de la dictadura portuguesa a los rebeldes españoles e intenta desvanecer los temores de algunos sectores del salazarismo al amenazante iberismo falangista.¹³⁹ Su columna titulada “El auxilio portugués fue decisivo para la victoria nacionalista”, publicado el 18 de julio de 1940, fue muy bien recibida por los golpistas por su estímulo a la amistad luso-española. Al embajador en Lisboa, Nicolás Franco, le resultaron particularmente agradables las palabras de Botelho sobre la “(...) lealtad del Caudillo, de su Gobierno y de la parte sana de la opinión española hacia Portugal, desdeñando a aquellos “escritorzuelos” a los que califica de rojos “camuflados”, como únicos autores de la propaganda dirigida a envenenar la opinión de ambas naciones.”¹⁴⁰ Las colaboraciones del capitán portugués en el *Diário de Lisboa* adquirieron una gran relevancia para los insurrectos españoles, porque, como señala Nicolás Franco, el periódico de Joaquim

¹³⁶ Idem, *Ibidem*.

¹³⁷ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1971, 13/10/1936, p. 1; *Rádio Nacional*, nº 250, 17/06/1938, pp. 16 y 17; *Diário de Lisboa*, nº 5017, 04/11/1936, p. 1; *Alma Nacional*, nº 1, série II, febrero de 1937, p. 27, entre otras referencias.

¹³⁸ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5941, 07/06/1939, p. 5; Idem, nº 5025, 12/11/1936, p. 4; *Ação*, año 1, nº 21, 17/10/1936, pp. 1 y 5, entre otras.

¹³⁹ Cf.: Idem, nº 5900, 26/04/1939, pp. 1 y 4, título: “Portugal em face da vitória de Franco. Um distinto colaborador do “Diário de Lisboa” responde às apreensões da opinião pública”; nº 5905, 02/05/1939, p. 4, título: “As influências estrangeiras em Espanha. O que representaria para nós a vitória dos vermelhos e o que representa a vitória dos nacionalistas”; nº 5904, 30/04/1939, pp. 4 y 5, título: “O imperialismo nacionalista espanhol ameaça a independência portuguesa?”; nº 5914, 11/05/1939, pp. 4 y 5, título: “A nossa colaboração na guerra de Espanha teve exactamente o carácter que devia ter?”; nº 5918, 03/05/1939, pp. 4 y 5, título: “A Espanha deseja uma era de paz e não pensa em fazer guerra a ninguém”; nº 5909, 06/05/1939, p. 2, título: “O que representou o auxílio italo-alemão na guerra e o que representa a amizade desses países na paz”; nº 5906, 03/05/1939, pp. 4 y 5, título: “A “consciência imperial” tão apregoada em Espanha não constitui ameaça para nós”; nº 5916, 13/05/1939, pp. 4 y 5, título: “O orgulho espanhol não tolera a ingerência de estrangeiros na sua política interna”.

¹⁴⁰ AGA, Exteriores, caja nº 6648. Oficio nº 254 de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores, 19/07/1940.

Manso no les era “completamente adicto”.¹⁴¹ En cambio, con las columnas de Botelho, aumentaban sensiblemente su influencia propagandística desde esta cabecera. Sin embargo, los escritos de Jorge Botelho no gustaron nada al gobierno italiano, pues criticaba la intervención de los camisas negras, solicitando aquél ante las autoridades franquistas que le llamasen la atención.¹⁴² Como fotógrafo, publica escenas diversas sobre la vida de los “viriatos” en el frente y difunde algunas fotos que favorecen la imagen de los facciosos y que ilustraban muchas de sus informaciones.¹⁴³

Como militar y Jefe de la Sección de Asistencia de la Missão Militar Portuguesa de Observação em Espanha (MMPOE), Botelho Moniz recorrió España viajando a los diferentes frentes¹⁴⁴ donde había contingentes de legionarios portugueses, que siempre estuvieron integrados en unidades mixtas, con regulares españoles y marroquíes.¹⁴⁵ La Sección de Asistencia fue creada a finales de marzo de 1938, y la función de Botelho Moniz fue, esencialmente, propagandística. Intentaba mantener el “ardor combativo” de

¹⁴¹ Cf.: AGA, Exteriores, caja nº 6639. Oficio s/nº de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores, 03/08/1938; AMAE, R-1058, expediente nº 6. Oficio nº 286 de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores, 03/08/1938.

¹⁴² Cf.: AMAE, R-4002, expediente nº 1. Oficio s/nº del ministro de Asuntos Exteriores al ministro de la Gobernación, 26/05/1939.

¹⁴³ Cf.: Idem, nº 4966, 14/10/1936, p. 9; nº 5048, 06/12/1936, p. 1; nº 5114, 15/02/1937, pp. 10 y 11; nº 5121, 22/02/1937, pp. 10 y 11; nº 5582, 06/06/1938, p. 1; nº 5598, 22/06/1938, p. 1, etc.

¹⁴⁴ Según los informes y las fichas realizadas por los mandos de la MMPÖE, Botelho Moniz tomó parte en múltiples operaciones militares durante la Guerra Civil española en varios períodos, acompañando los combates de los “viriatos” o colaborando directamente con los oficiales rebeldes en tareas diversas. Antes de la organización de la Misión Militar y como oficial “de ligação” del Cuartel General del general Varela, estuvo en varios frentes. Desde el 4 de octubre hasta finales del mismo mes de 1936, participó en la ofensiva de Santa Cruz de Retamar, en los ataques a Esquivias, Seseña, Parla, Brunete, Torrejón de Velasco, Humanes de Madrid, entre otros. Desde el primero de noviembre hasta el día once, en los ataques al Cerro de los Ángeles, Villaverde de Carabanchel, a la ocupación de la línea Brunete-Sevilla la Nueva, Fuenlabrada-Pinto, Móstoles-Villaviciosa de Odón, Alcorcón-Leganés-Getafe, a los avances sobre los puentes de Segovia y Andalucía, del barrio de Usera, el hospital militar y la Ciudad Universitaria, en Madrid. Entre el primero de diciembre y el día doce del mismo mes, participó en los ataques a la Ciudad Universitaria y al Cerro de los Perdigones. Desde el 11 al 24 de febrero de 1937, asiste a las operaciones que permitieron el paso del río Jarama y la ocupación de San Martín de la Vega, El Pingarrón y los alrededores de Valdeperdices. Como Jefe de la Sección de Asistencia a la MMPÖE, entre el 23 y el 26 de abril de 1938, tomó parte en los combates del frente de la Alfambra. Del 23 al 28 de mayo del mismo año, asistió a la defensa de Tremp con las fuerzas del general Tella. Del 25 de julio al 16 de noviembre estuvo presente en la batalla del Ebro con las tropas de Yagüe. Del 23 de diciembre de 1938 al 26 de enero de 1939, siguió el avance faccioso en Cataluña hasta la entrada en Barcelona y formó parte de las fuerzas de ocupación de la Ciudad Condal desde aquella fecha hasta el 24 de febrero. Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 53, documento nº 6, hojas nº 1-8.

¹⁴⁵ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5014, 11/05/1939, pp. 4 y 5. Artículo de Botelho Moniz titulado: “A nossa colaboração na guerra teve exactamente o carácter que devia ter?”.

los “viriatos” y facilitar su integración en las diferentes unidades militares.¹⁴⁶ Coordinaba la propaganda portuguesa en España, en contacto permanente con la prensa de su país y la censura española.¹⁴⁷ Procuraba evitar que los diarios portugueses publicasen informaciones inconvenientes para los “nacionalistas” o el Estado Novo e incluso recomendaba a determinados personajes la publicación de artículos en los periódicos lusos. En una ocasión, solicitó a los capellanes de la MMPOE que enviasen crónicas y fotografías¹⁴⁸ a la prensa católica siguiendo las mismas directrices ideológicas que sus artículos publicados en el *Diário de Lisboa*.¹⁴⁹ A instancias del embajador de Portugal en la zona sublevada, Pedro Teotónio Pereira, intentó contener la propaganda de determinados periódicos, en particular de *O Século*, sobre el “heroísmo” de los “viriatos” para no suscitar malestar en el ejército rebelde.¹⁵⁰ Aunque él si era partidario de dar a conocer las hazañas de los voluntarios portugueses, a instancias del jefe de la MMPOE, Anacleto dos Santos, se vio obligado a emitir una orden el 5 de agosto de 1938 que, bajo “severas sanções”, prohibía al personal de la Misión “(...) a publicação na imprensa de notícias referentes á Guerra e muito especialmente á organização e actividade desta Missão, assim como prestação de informações sobre os mesmos assuntos, sem que sejam sujeitas ao exame do Chefe da Missão e autorizada a sua publicação e divulgação.”¹⁵¹ Además, Botelho consiguió de los mandos “nacionalistas” un trato de favor para los periodistas portugueses, privilegiados entre todos los corresponsales extranjeros presentes en la zona rebelde. Les permitía asistir a los combates en el frente y les proporcionaba informaciones vetadas para otros corresponsales.¹⁵² Su peso político en el ejército insurgente y su especial influencia propagandística en la prensa portuguesa es fundamental para entender la

¹⁴⁶ Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 53, documento nº 6. Informe del Jefe de la MMPOE, coronel Anacleto Domigues dos Santos sobre la participación del capitán Botelho Moniz en la guerra, 30/05/1939.

¹⁴⁷ Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 60, documento nº 7. Escritos varios sobre la labor propagandística de Botelho Moniz en España.

¹⁴⁸ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5598, 22/06/1938, p. 1.

¹⁴⁹ Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 60, documento nº 7. Oficio nº 77 de Botelho Moniz al Jefe de la MMPOE, 30/07/1938.

¹⁵⁰ Cf.: AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 60, documento nº 5. Oficios varios sobre noticias fantasiosas de la prensa portuguesa relacionadas con la participación de los “viriatos” en la guerra (1938-1939).

¹⁵¹ AHM, 1ª división, 38ª sección, caja nº 52, documento nº 4. Orden nº 11 del 05/08/1938 emitida por el Jefe de la MMPOE.

¹⁵² Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5025, 12/11/1936, p. 4.

“fascistización” de la inteligencia portuguesa dentro de un proceso en el que los militares pasan o ocupan un lugar preponderante en los medios de comunicación portugueses.

Alexandre de Moraes, también capitán del ejército portugués, alcanzó una notable popularidad debido a sus crónicas militares publicadas casi diariamente, con el seudónimo de “Ninguém”, en el *Diário da Manhã*, así como en la revista *Rádio Nacional*,¹⁵³ y difundidas a través de la *Emissora Nacional*. El 12 de diciembre de 1936 se puso a la venta al precio de 10 escudos¹⁵⁴ su libro *A Guerra Civil de Espanha. Crónicas militares*, que recoge sus textos diarios publicados entre el 3 de septiembre y el 8 de noviembre de aquel año.¹⁵⁵ Libro que el *Diário da Manhã* recomienda su compra por su “(...) inegável valor, único no género, pelo seu carácter exclusivamente militar, mas em que vibra, ao mesmo tempo a pena dum nacionalista convicto, servida por escrupuloso amor á verdade e consumada competência (...)”.¹⁵⁶ A pesar de su sobrada tendenciosidad favorable a los “nacionalistas”, Moraes no cae en la adulación gratuita de los rebeldes. Su estilo, sereno y muy técnico, no tenía nada que ver con las lenguaraces y apasionadas descripciones de Botelho Moniz. Quizás por ello se jactaba con frecuencia de contrastar sus informaciones y de poseer las crónicas más imparciales.¹⁵⁷ Esta búsqueda de la “verdad” fue lo que no agradó al gobierno de Burgos, acostumbrado a los rotundos y parciales comentarios de los medios de comunicación portugueses, que registró en sus archivos varios de sus artículos considerados “inoportunos y derrotistas”.¹⁵⁸ Por ello, solicitó del ministerio de Negócios Estrangeiros las gestiones pertinentes para corregir el tono de las crónicas de Moraes.¹⁵⁹ Debido a esta queja de los rebeldes, Moraes modificará gradualmente su estilo hacia las posiciones ideológicas de los insurrectos, como se puede comprobar en su crónica sobre la entrada del ejército franquista en Madrid:

¹⁵³ Las crónicas en *Rádio Nacional* comenzó a publicarlas a partir del 22 de agosto de 1937.

¹⁵⁴ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25463, 24/12/1936, p. 9.

¹⁵⁵ Cf.: Moraes, Alexandre de, *A Guerra Civil de Espanha. Crónicas militares*, Lisboa, Livraria Popular Francisco Franco, 1936.

¹⁵⁶ *Diário da Manhã*, nº 2030, 12/12/1936, p. 3.

¹⁵⁷ Cf.: Moraes, Alexandre de, op. cit., p. 32.

¹⁵⁸ Cf.: AMAE, R-1058, expediente nº 6. Nota verbal de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa al Ministério de Negócios Estrangeiros, 09/02/1938; idem, oficio de la Representación de la Junta en Lisboa al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 09/02/1938.

¹⁵⁹ Idem, *Ibidem*.

“(…) A bandeira nacionalista, a verdadeira bandeira de Espanha, foi de novo arvorada em Madrid, depois de quase três anos de terror vermelho, que subverteu muita grandeza do nosso país vizinho, nosso irmão e nosso amigo, e lançou no luto e na miséria dezenas de milhar de famílias sem culpa. Perante a trágica ocorrência do acontecimento, pelo que ele significa, de remover sobre a grande tragédia, a lousa sepulcral, de que ontem ainda falámos, e de abrir um novo período á história da gloriosa nação espanhola, ninguém pode sentir-se indiferente e não poucos entre nós se haverão deixado dominar neste momento por íntima e sincera comoção. (...) Madrid é outra vez espanhola; e agora que a Espanha vai ser novamente Espanha, quem apreciou aqui dia a dia a grande tragédia da Pátria nossa irmã, com a calma que a própria gravidade do momento impunha, e o respeito devido a *amigos* e a *adversários* (cursiva original), ao registar o grande acontecimento, fá-lo com a alma aberta e o coração aberto, no desejo de que seja *grande e próspera e feliz* (cursiva original) e gloriosa nação espanhola (...)”¹⁶⁰

El capitán Henrique Galvão se distinguió, sobre todo, por su labor al frente de la *Emissora Nacional*, a través de la que transmitía comentarios sobre la guerra o el comunismo, que eran reproducidos en el *Diário da Manhã*.¹⁶¹ A Humberto Delgado también se le subió la fiebre del periodismo durante la Guerra Civil española. Era el Jefe de los Serviços de Propaganda y editor de la revista *Defesa Nacional*, para la que firmó varios artículos relacionados con el conflicto,¹⁶² como lo hizo también para el *Diário da Manhã*¹⁶³ y *O Século*.¹⁶⁴

En cuanto a Eurico Sampaio Satúrio-Pires, fue otra de las firmas habituales entre los militares que colaboraban con el *Diário da Manhã*. Satúrio-Pires disponía de una sección propia titulada “Á Margem da Guerra” en este diario que compaginaba con las crónicas que publicaba en el semanario *Acção*,¹⁶⁵ cuyos contenidos eran más extensos y menos técnicos que los de Alexandre de Moraes. Su predisposición para hacer propaganda gratuita del Alzamiento estaba a años luz de la de su colega. Circunstancia que apreciaron en él los agentes rebeldes en Lisboa por su “habitual limpieza de estilo y profunda comprensión del problema español.”¹⁶⁶ La eficacia, la valentía y las excelentes

¹⁶⁰ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2847, 29/03/1939, p. 1;

¹⁶¹ Cf.: Por ejemplo, *Diário da Manhã*, nº 1921, 23/08/1936, p. 3; nº 1918, 20/08/1936, p. 2. Y también: AGA, Exteriores, caja nº 6644. Información de Nicolás Franco sobre artículos de Henrique Galvão, 21/09/1939.

¹⁶² Cf.: Por ejemplo, *Defesa Nacional*, nº 32, diciembre de 1936, pp. 14 y 15.

¹⁶³ Cf.: Idem, nº 1934, 04/09/1936, p. 3.

¹⁶⁴ Cf.: *O Século*, nº 20069, 30/01/1938, p. 1.

¹⁶⁵ Véase más atrás el epígrafe dedicado a la publicación nacionalista *Acção. Semanário português para portugueses*.

¹⁶⁶ AMAE, R-4002, expediente nº 1. Oficio nº 409 de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores de Burgos, 17/10/1938.

cualidades militares de los insurrectos eran algunos de sus *leit-motivs* preferidos en artículos que estaban ilustrados con mapas sobre la situación de las tropas en los diferentes frentes. Satúrio-Pires intensificó su campaña periodística a partir de enero de 1937, cuando la cadencia de sus publicaciones en el órgano del Estado Novo aumenta de manera sensible. El 10 de noviembre de 1938, realiza un perfil del Conde Jordana, ministro de Asuntos Exteriores franquista, cuya publicación merece el siguiente comentario de Nicolás Franco en carta enviada al protagonista del artículo de Satúrio-Pires:

“(…) La eficaz labor del mencionado periodista que tantas pruebas de inteligente amistad para con nuestra España viene dando en las páginas del “Diário da Manhã”, las subraya el el número del día de la fecha con los datos biográficos de V.E. Termina el Sr. Pires su artículo con estas palabras: “El hombre en fin que mientras ruge el cañón y sin arrastrar la espada ni sonar las espuelas del uniforme, ha sabido, en más de dos años de lucha constante y tenaz, ser el grande abogado de España para ganar grandes batallas.”¹⁶⁷

Satúrio-Pires fue autor también, en colaboración con J. Oliveira da Matta, de la separata, publicada en 1939 con el título *Um dos factores da vitória nacionalista*, impreso también con la leyenda *A gesta naval da Guerra de Espanha*,¹⁶⁸ que describe la destreza con la que los oficiales sediciosos de la Armada española se hicieron con el dominio de los mares. Otra obra de interés sobre el conflicto es la realizada por el jefe de la MMPOE, Raúl Esteves, *Algumas observações sobre a Guerra de Espanha*, publicada al final del conflicto. El libro pasa revista a algunas de las estrategias militares utilizadas por ambos bandos, dedicando un capítulo a la “defesa da força moral”, que se refiere a la utilización de las técnicas de propaganda para persuadir a las tropas y a la población civil y elevar su “sentimiento patriótico nacional”.¹⁶⁹ En este sentido, Esteves subraya el papel del *Rádio Club Português*, la figura “calorosamente aclamada” del Generalísimo y los testimonios fotográficos sobre las “atrocidades” de los leales como claves fundamentales de la propaganda rebelde contra el bando leal.¹⁷⁰ Nicolás Franco,

¹⁶⁷ AMAE, R-4002, expediente nº 1. Oficio nº 464 de Nicolás Franco al ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Burgos, 10/11/1938.

¹⁶⁸ Matta, J. Oliveira da y Satúrio-Pires, Eurico Sampaio, *Um dos factores da vitória nacionalista*, Lisboa, Imprensa da Armada, 1939; Idem, *Um dos factores da vitória nacionalista*, Imprensa da Armada, Lisboa, 1939.

¹⁶⁹ Cf.: Esteves, Raúl, *Algumas observações sobre a Guerra de Espanha*, Lisboa, Oficinas Gráficas, 1939, pp. 93-104.

¹⁷⁰ Idem, pp. 95-98.

en oficio al general Franco el 4 de marzo de 1939, elogia el texto de Esteves diciendo que “(...) tan clara es la exposición de los hechos de la Guerra española y tan exacto (sic) y certero el análisis de las operaciones militares que, aún los profanos, como yo, perciben con exactitud el desenvolvimiento de todas las fases del problema militar en sus aspectos de orden táctico y estratégico (...)”.¹⁷¹

5.4. La cruzada de un intelectual católico contra la IIª República española: Fernando de Souza, la suscripción nacional de *A Voz* y la propaganda de la Iglesia Católica portuguesa

Fernando de Souza,¹⁷² el octogenario director y propietario de *A Voz* fue un incombustible propagandista del ejército rebelde español desde su periódico católico. Durante toda la guerra, pero sobre todo en el segundo semestre de 1936, no cesó de publicar, casi diariamente, fondos que atacaban al régimen democrático de la IIª República y abogaban por la causa “cristiana” del general Franco desde su periódico, transformado en trinchera del catolicismo portugués contra el bando leal. Souza hizo uso de todas sus energías para cerrar el paso a la “anarquía” que España. Para ello,

¹⁷¹ AGA, Exteriores, caja nº 6643, oficio nº 37 de Nicolás Franco al general Franco, 04/03/1939.

¹⁷² Fernando de Souza nació en 1855. Hizo carrera de ferroviario. De 1918 a 1925, fue miembro de la Junta Consultiva de Caminhos de Ferro, como delegado de las compañías, y, entre 1926 y 1937, fue vocal del Conselho Superior dos Caminhos de Ferro. Pero destacó especialmente por su actividad periodística. Recibió de D. Manuel II el título de Conselheiro de Estado. Fue monárquico y católico, muy combativo. Desde 1895 colaboró con el seudónimo de “Nemo”, que durante muchos años usó en el *Correio Nacional*, donde ocupó el cargo de director entre 1897 y 1901. Luego, lo sería de *A Palavra* y también de *Portugal*, publicaciones de carácter católico difundidas en Lisboa. Posteriormente, estuvo al frente de *A Ordem* y, en 1919, dirigió *A Época*. La jerarquía católica, principalmente después de la fundación del Centro Católico Português, no quería que los católicos se ligasen a cualquier partido político. Hubo divergencias por esa orientación y Fernando de Souza disintió. En enero de 1927, suspendió *A Época* y fundó el emblemático *A Voz*, que reflejó sus opiniones religiosas y políticas. Fernando de Souza escribió en muchos periódicos. Dirigió también la *Gazeta dos Caminhos de Ferro* y publicó numerosos trabajos sobre religión, política y técnica ferroviaria, entre ellos *Religião, moral e política*, Lisboa, 1897; *Religião e Monarquia*, Lisboa, 1923; *As nossas ligações ferroviárias e as linhas de Salamanca à fronteira portuguesa*, Lisboa, 1927. Cf.: *Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, Lisboa-Rio de Janeiro, 1945, vol. 29, pp. 786-787).

propone crear un “frente común” contra el comunismo español desde la prensa portuguesa,¹⁷³ mientras solicita a las autoridades eclesiásticas portuguesas extremar las precauciones para evitar los contagiosos peligros de la ideología exportada por Rusia. A pesar de su avanzada edad, trabajó incansablemente para ayudar a los rebeldes buscando la colaboración de otros intelectuales salazaristas y, muy especialmente, de los católicos portugueses, a los que se dirigía constantemente para *agitar* sus conciencias y pedirles su apoyo al franquismo. El 25 de julio de 1936, Fernando de Souza publica, como bandera de su ideología y declaración de guerra al comunismo español, el combativo artículo titulado “Por São Tiago!. A cruzada crista contra o bolchevismo russo”, donde proclama el deber de los católicos de utilizar las armas de la propaganda para defender los divinos fundamentos de la religión. “(...) Além da oração, outro apostolado ha que exercer: o da verdade, que esclareza as consciencias transviadas pela infernal propaganda revolucionária da mentira. Enquanto os soldados da nova cruzada procuram restabelecer a ordem social e a paz, reduzindo ao minimo possivel as ruinas e sacrificios de vidas necessarios, empreenda-se por toda a parte a cruzada contra o erro e a mentira, que envenenam tantos espiritos”, conminaba el religioso director de *A Voz*.¹⁷⁴

Souza fue el promotor de la mayor suscripción pública nacional realizada en Portugal para recaudar fondos para los insurgentes, de la que hicieron intensa propaganda los más importantes medios de comunicación del país, especialmente el *Rádio Club Português*¹⁷⁵ y *O Século*,¹⁷⁶ así como una lista infinita de periódicos locales y provinciales de carácter católico,¹⁷⁷ que se ocuparon de almacenar en sus sedes los donativos entregados por los parroquianos. La colecta tuvo un carácter completamente humanitario. Las ayudas eran destinadas, fundamentalmente, a la compra de material sanitario para los hospitales de campaña de los facciosos o víveres para algunas poblaciones de la retaguardia. La masiva adquisición de medicinas, obligó al Instituto Pasteur de Lisboa a duplicar el número de obreros en sus laboratorios para poder

¹⁷³ Cf.: *A Voz*, nº 3390, 30/07/1936, p. 1. Título artículo: “O que se escreve acêrca de Espanha”.

¹⁷⁴ Idem, nº 3385, 25/07/1936, pp. 1 y 2.

¹⁷⁵ Cf.: Idem nº 3463, 12/10/1936, p. 1.

¹⁷⁶ Cf.: Idem, nº 3427, 05/09/1936, p. 1.

¹⁷⁷ Entre los periódicos que registramos como colaboradores de la suscripción de *A Voz* están: en Braga, el *Correio do Minho*, *Noticias de Covilha*, el *Correio de Coimbra*, *O Distrito de Montalegre*, *O Mensageiro*, de Leiria, *Correio do Vouga* y *O Democrata* en Aveiro, *A Voz do Lamego*, *A Voz de Oliveira* y *O Jornal*.

atender los pedidos.¹⁷⁸ En octubre de 1936, *A Voz* adquirió una ambulancia Renault, fabricada por la Sociedade Portuguesa de Automóveis con un precio de 36.000 escudos, en la que se pintó la Cruz de Cristo y la leyenda “Oferta das Mulheres de Portugal”, que fue entregada a los responsables sanitarios de Burgos.¹⁷⁹ Y, el mes siguiente, se compró otra, que llevaba la frase “Oferta dos rapazes portugueses”, para el servicio de los hospitales de Salamanca.¹⁸⁰ Hecho que fue objeto de un extenso reportaje publicado en la *Gaceta Regional* salmantina para aplaudir la solidaridad portuguesa.¹⁸¹

Las cantidades recibidas eran ingresadas en una cuenta especial abierta en la Caixa de Crédito e Previdência Social,¹⁸² cuya administración correspondía a Fernando de Souza, quien gastaba el dinero en función de las prioridades establecidas por las autoridades franquistas,¹⁸³ que a veces pedían mediante carta ayuda, como hicieron el Jefe Provincial de Sanidad y el director del Hospital de la Falange de Ourense en octubre de 1936:

“(…) Envio pela presente a V. uma nota do material que precisamos com mais urgencia, esperando que V. nos possa conseguir algum, pois todo seria quase impossivel. Os nossos agradecimentos serão eternos, pois tendo aqui esse material, podemos salvar muitas vidas, pois temos aqui 15 medicos entre os quais três bons cirurgiões, todos vestindo a brusa branca neste benefico estabelecimento, onde todos trabalhamos só por dedicação, por Deus, pela Patria e pela humanidade. Igualmente envio a V. os nossos agradecimentos pelo grande esforço de V. e do vosso muito lido jornal, em prol da subscrição dos feridos nacionalistas, subscrição que segundo veio pelo último número, passa dos quatrocentos contos. Deus abençõe esse pais irmão, que tanto tem feito e faz pela nossa santa e sagrada luta. Este Hospital vai ser posto dentro de breves dias, sob a protecção do Sagrado Coração de Jesus, e nesse dia estando rodeados de todas as autoridades eclesiasticas, na esqueceremos Portugal nas preces, para que Nosso Senhor e a Virgem do Pilar o livrem de lutas fraticidas, com as que nós estamos sofrendo. Que seja por bem!. Termino a presente com um Viva Portugal, saído do profundo da alma, pois que nuca poderemos pagar o que por nós tem feito. Fica de V. sr. Conselheiro etc.¹⁸⁴

A Voz, contando con el inestimable concurso del *Rádio Club Português*, llegó a realizar subastas radiofónicas o en varios lugares públicos de diversos objetos valiosos

¹⁷⁸ Cf.: Informe del embajador de Madrid Claudio Sánchez Sánchez-Albornoz al primer ministro español, 30/08/1936, in Sonsoles, *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez-Albornoz*, Fundación Universitaria Española, Diputación Provincial de León, Madrid, 1992, p. 257.

¹⁷⁹ Cf.: *A Voz*, n° 3458, 07/10/1936, p. 1.

¹⁸⁰ Cf.: Idem, n° 3586, 04/11/1936, p. 6.

¹⁸¹ Cf.: Idem, n° 3505, 23/11/1936, pp. 1 y 6.

¹⁸² Cf.: Idem, n° 3406, 15/08/1936, p. 1.

¹⁸³ Cf.: Idem, n° 3475, 24/10/1936, p. 1.

¹⁸⁴ Idem, n° 3471, 20/10/1936, p. 1. Otras referencias de peticiones de material sanitario de hospitales españoles: cf.: idem, n° 3471, 20/10/1936, p. 1; n° 3475, 24/10/1936, p. 1.

que fueron donados a la suscripción. A principios de octubre, se adjudicó por 5.000 escudos el n° 61 original del mítico periódico *El Alcázar*, realizado en la fortaleza toledana y que fue regalado por el corresponsal del *Diário de Lisboa* Artur Portela. Se subastaron objetos tan variopintos como un pañuelo bordado por la reina María II,¹⁸⁵ el collar del que fue perro del rey D. Miguel I,¹⁸⁶ un reloj de oro donado por una acaudalada y anónima española,¹⁸⁷ un panel de Jorge Colaço consistente en un azulejo donde se ilustraba simbólicamente la “liberación” de España,¹⁸⁸ o una miniatura del barco de guerra “Afonso de Albuquerque”, que fue uno de los navíos donde se llevó a cabo la rebelión de los marineros el 8 de septiembre de 1936.¹⁸⁹ Varios intelectuales, además, ofrecieron los beneficios de las ventas de sus libros. Uno de ellos fue el poeta Ruy Correia Leite, que publicó un folleto titulado *Arriba España* con 12 sonetos dedicados al ejército rebelde, en cuya portada lucían los colores de la bandera insurgente.¹⁹⁰ Lo mismo hizo António Cabreira, cuyo libro *Quadro histórico dos postos e entidades com graduações e honras militares* se puso a la venta en la sede de *O Século*, en la céntrica plaza lisboeta de O Rossio.¹⁹¹ La poetisa Mécia Mouzinho de Albuquerque editó su largo poema titulado *A Monja*, inspirado en la tragedia española, que se vendía al precio de 2’5 escudos, además de en la Redacción de *O Século*, en la del *Diário da Manhã* y, por supuesto, en *A Voz*.¹⁹² La mujer de António Ferro, la también poetisa Fernanda de Castro, decidió donar los beneficios de la venta de 100 ejemplares de sus libros *As aventuras de Mariazinha*, *Vicente e Cª*, y *O veneno do sol*, al precio de 8 escudos cada uno.¹⁹³ Luis Cardoso de Meneses (Margaride) fue menos generoso, entregando 10 ejemplares de su *Subsídios para o estudo do problema viti-*

¹⁸⁵ Cf.: Idem, n° 3483, 31/10/1936, p. 1.

¹⁸⁶ Cf.: Idem, n° 3439, 17/09/1936, p. 1.

¹⁸⁷ Cf.: Idem, n° 3491, 08/11/1936, p. 3.

¹⁸⁸ Cf.: Idem, n° 3438, 16/09/1936, p. 1. El panel contenía, junto a diversos motivos religiosos, un medallón del general Sanjurjo y un grupo de combatientes franquistas expulsando una representación del comunismo. El cuadro fue expuesto en el Casino de Estoril desde el 15 de septiembre hasta el día 30 de octubre, a donde acudieron numerosas personas para contemplarlo. Cf. también: *O Século*, n° 19622, 30/10/1936, p. 5.

¹⁸⁹ Cf.: Idem, n° 3448, 26/09/1936, p. 1.

¹⁹⁰ Cf.: Idem, n° 3450, 28/09/1936, p. 1.

¹⁹¹ Cf.: Idem, n° 3309, 19/08/1936, p. 1.

¹⁹² Cf.: Idem, n° 3428, 06/09/1936, p. 2.

¹⁹³ Cf.: Idem, n° 3491, 08/11/1936, p. 3.

vinícola,¹⁹⁴ mientras otras personas, que carecían de obras de su autoría, donaron libros de su biblioteca propia.¹⁹⁵

Los primeros transportes de material sanitario se realizaron en agosto de 1936. En aquel mes la expectación en Portugal era máxima por el desconocido desenlace de los acontecimientos bélicos. La repercusión de la propaganda alcanzaba entonces un elevado nivel de eficacia. La alta sensibilización social con la guerra hizo que el éxito de las campañas de donativos fuese espectacular. El 1º de septiembre la colecta alcanzaba los 305.067 escudos y 4296 pesetas de recaudación.¹⁹⁶ Por medio de la permanente campaña desde diversos órganos católicos por todo el país, Fernando de Souza organizó una red de comisiones integradas exclusivamente por señoras de la aristocracia portuguesa, encabezada por Ana Lancastre de Laboreiro Pedrilha,¹⁹⁷ que se encargaban de reclamar, pueblo a pueblo, casa a casa, la solidaridad lusitana, en colaboración con párrocos, miembros de la União Nacional y autoridades municipales.¹⁹⁸ *A Voz* publicada en cada número la lista completa de todas aquellas personas que, caritativamente, entregaban su donativo, así como las cantidades de cada una. Comenta también diariamente algunos aspectos de la suscripción, como la evolución de las cuentas, la relación de materiales comprados para los insurgentes, los envíos realizados a España, etc. Reservó un espacio en la primera página para difundir las cartas de adhesión que llegaban a la Redacción del periódico día tras día, entre ellas las de los generales Queipo

¹⁹⁴ Cf.: Idem, nº 3522, 11/12/1936, p. 1.

¹⁹⁵ Cf.: Idem, nº 3528, 17/12/1936, p. 1.

¹⁹⁶ Idem, nº 3423, 01/09/1936, p. 1.

¹⁹⁷ Entre las que formaban parte de la denominada Comissão Angariadora de Socorros para os Feridos Nacionalistas Espanhóis, estaban: la Marquesa de Lierta, Marquesa de Ayerbe (Belas), Condessa da Torre, Condessa de Vila Flor, Condessa de Almoester, Condessa de Vilar Maior, Condessa de S. Miguel, Ana José Guedes da Costa, Ana de Lancastre Laboreiro de Sousa Vilalobos de Pedrela, Maria de Penha Pinto de Sousa Coutinho (Balsemão), Maria Inácia Vilardebó Chaves, Maria Madalena Marda Silveira Leitão, Lusía de Mascarenhas Fiuza (Fronteira), Maria Carlota Câmara Saldanha Pinto Basto y Maria Teresa Pinto de Sousa Sandanha (Rio Maior) (cf.: *A Voz*, nº 3403, 12/08/1936, p. 1). El 13 de agosto de 1936, *A Voz* publica la relación de señoras que coordinaban las diferentes comisiones en la provincia. Esta es: Viseu: Maria José guedes de Albuquerque; Montemor-o-Novo: Maria Eduarda Lopes Praça de Cunhal; Ponte de Lima: Condessa de Aurora; Figueira da Foz: Emilia Caldeira Pinto Bastos; Estremoz: Elisa de Sousa Teles da Silva (Tarouco); Elvas: Isaura Nunes de Tierno; Évora: Celeste Cabral; Braga: Viscondessa de Paço Nespereira; Praia da Granja: Joana teles da Silva (Tarouca); Viana do Alentejo: Alice Pizarro Cabral; Cuba (Alentejo): Condessa da Esperança; Vila Franca de Xira: Maria Paha Van-Zeller; Móra (Alentejo): Amalia Mexia; Parede: Maria Adelaida Caiola de Mira Mendes; Buçaco: Gerencia do "Palace Hotel"; Curia: Gerencia do "Palace Hotel"; Coimbra: Casa da Estrela, Angelina Vila Moura da Fonseca; Tomar: Maria de Lourdes de melo e Castro; Foz de Arelho: Maria Meleiro de Sousa; Praia das Maças-Sintra: Condessa da Torre. Cf.: Idem, nº 3405, 14/08/1936, p. 6.

¹⁹⁸ Cf.: *A Voz*, nº 3499, 17/11/1936, p. 1.

de Llano,¹⁹⁹ Yagüe,²⁰⁰ y Miguel Cabanellas,²⁰¹ o llamamientos de periódicos como *O Correio do Minho*,²⁰² *O Correio de Coimbra*,²⁰³ el *Notícias de Covilha*,²⁰⁴ o de intelectuales como el pintor Jorge Colaço²⁰⁵ o Quirino da Fonseca.²⁰⁶ Por otra parte, algunas personas que participaron en el transporte de los donativos hasta Salamanca, Badajoz, Valladolid, Sevilla u otras poblaciones, como el anciano Fernando de Souza,²⁰⁷ Ana Pedrilha o Carlos de Ornelas,²⁰⁸ publicaron crónicas de viaje. Ary dos Santos fue conductor de varios de los automóviles que viajaron al territorio en poder de los rebeldes junto a Francisco Ribeiro Ferreira, el teniente Costa de Aguiar, después de ser cargados en la propia sede lisboeta de *A Voz* bajo la supervisión del director del periódico.²⁰⁹

La colecta languidece, poco a poco, durante el primer trimestre de 1937, debido al cansancio de la sociedad portuguesa y a la menor precariedad de medios de los rebeldes hasta cerrar el ciclo durante la celebración de los juegos florales luso-españoles organizados por la comisión que presidía Ana Pedrilha, el 24 de mayo de 1937, en el Teatro São Luiz de Lisboa. Hasta entonces, la espectacular cantidad en efectivo que se había recaudado con los donativos sobrepasaba los 700.000 escudos.²¹⁰ El fin de la cuestación tenía una consecuencia también política. Las ingentes cantidades de víveres que se enviaban a España por medio de la suscripción nacional coordinada por Fernando de Souza, las eficaces colectas del *Rádio Club Português* y otras muchas entidades portuguesas y de la colonia española, habían provocado un alza en los precios de los artículos de primera necesidad en Portugal, principalmente en los pueblos fronterizos. Esto generó protestas de agricultores, consumidores y algunos periodistas, molestos con la repentina carestía de algunos alimentos como el arroz, el bacalao, las patatas, y el azúcar. La carestía afectó particularmente a los pueblos fronterizos, asunto que

¹⁹⁹ Cf.: Idem, n° 3427, 05/09/1936, p. 1.

²⁰⁰ Cf.: Idem, n° 3411, 20/08/1936, p. 1.

²⁰¹ Cf.: Idem, n° 3459, 08/10/1936, p. 1.

²⁰² Cf.: Idem, 3416, 24/08/1936, pp. 1 y 2.

²⁰³ Cf.: Idem, n° 3421, 30/08/1936, p. 1.

²⁰⁴ Cf.: Idem, n° 3418, 27/08/1936, p. 2.

²⁰⁵ Cf.: Idem, 3438, 16/09/1936, pp. 1 y 2.

²⁰⁶ Cf.: Idem, n° 3481, 30/10/1936, p. 1.

²⁰⁷ Cf.: Idem, n° 3416, 25/08/1936, pp. 1 y 6.

²⁰⁸ Cf.: Idem, n° 3419, 28/08/1936, p. 1.

²⁰⁹ Cf.: Santos, Ary dos, op. cit. p. 10.

²¹⁰ Cf.: *A Voz*, n° 3568, 28/01/1937, p. 2.

denunciaron sin éxito algunos corresponsales de los periódicos nacionales de algunas zonas ya que la censura lo impidió.²¹¹ El Conselho Técnico Corporativo del gobierno, a través de su vicepresidente Luiz Supico, no tuvo más remedio que dar explicaciones sobre la subida del coste de la vida eludiendo la verdadera causa. Según él, el incremento de los precios se debía a las paupérrimas cosechas tras un crudo invierno (sic), en el caso de los productos agrícolas nacionales, y, a la inexistencia de organismos corporativos que regularan el mercado en el caso del bacalao y el azúcar.²¹² Pero lo cierto es que “(...) não há ventos, não há chuvas, que justifiquem um aumento desta natureza, que atinge o quádruplo do preço de há três ou quatro meses”, denunciaba el diario *República* al referirse a los prohibitivos precios del vino.²¹³

La actividad propagandística del peculiar director de *A Voz* no se quedó en la recaudación de donativos, sino que procuró extender sus contactos internacionalmente para frenar el avance del comunismo e impedir la derrota del cristianismo en Europa, cuya primera gran batalla se estaba librando en España, según los comentarios de Souza. A finales e agosto de 1936, Fernando de Souza recibió en la sede de su periódico a dos delegados de la Comisión Internacional Pro Deo, constituida en Ginebra a instancias de la Iglesia Católica para emprender una “guerra santa” contra la política descristianizadora de las Frentes Populares y la expansión de los “sentimientos cristãos”.²¹⁴ La Comisión Pro Deo se propuso reunir en Portugal todos los documentos e informaciones posibles relacionadas con la Guerra Civil española que sirviesen para empeorar la imagen internacional del gobierno democrático de Madrid y denunciar la hostilidad de aquél hacia los creyentes cristianos. Misión en la que *A Voz* puso todo su empeño, publicando, entre otros textos, un llamamiento para que sus lectores aportasen cualquier tipo de prueba contra el marxismo español:

“Esta delegação pede a todas as pessoas, que possam dar testemunho ocular ou documentos sobre as atrocidades anti-religiosas dos marxistas em Espanha e dos actos de vandalismo por eles perpetrados, o favor de os comunicarem com urgência á Redacção da “Voz”. Agradecer-se-ao especialmente fotografias de martires, dos santuarios destruidos

²¹¹ Cf.: ARH/FLC, 539-50-4. Informe del embajador español al ministro de Estado de la IIª República, 30/08/1936, in Cabeza Sánchez-Albornoz, *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez-Albornoz*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Diputación Provincial de León, 1992, p. 257.

²¹² Cf.: *O Século*, nº 19672, 20/12/1936, pp. 1 y 2; *Diário de Lisboa*, nº 5017, 04/11/1936, pp. 4 y 5.

²¹³ *República*, nº 2054, 26/08/1936, p. 5.

²¹⁴ Cf.: Entrevista realizada por el *Diário de Notícias* al dr. Lodygensky, delegado de la Comisión Pro Deo. *Diário de Notícias*, nº 25347, 28/08/1936, p. 2.

ou profanados e das manifestações anti-cristas publicas e bem assim de publicações marxistas anti-religiosas. São muito importantes os depoimentos pormenorizados (data, localidade, etc.) sobre a morte dos confesores da fé crista, que pela sua atitude provaram inavalavel fidelidade á Igreja. A delegação agradece a todos os cristãos acudir a este apelo e aos jornais que se dignarem reproduzi-lo. Procedendo assim, contribuem para a defesa dos nossos irmãos cristãos” (cursiva en el original).²¹⁵

Fernando de Souza se convirtió, así, en el mejor propagandista con el que contaba la organización cristiana en Portugal, firmando incontables columnas que se referían a los crímenes religiosos de la IIª República.²¹⁶ Tanto fue así que el periódico católico ginebrino *Le Courier*, afin a la Comisión Pro Deo, publicará un reportaje sobre el personaje, reproducido en *A Voz* con el titular “Um homem, um jornalista, um cristão”, en el que se halaga su capacidad de trabajo, su agudeza política y su entusiasmo católico, volcado completamente en la causa solidaria con los franquistas. Según Lodygensky, autor del artículo, Souza era el “arauto das ideias cristas”, mecenas de un periódico leído “(...) não só nas esferas governamentais e pela “elite” do país, mas pelas pessoas de inteligência e cultura médias”. A ojos de su biógrafo, las principales virtudes de Souza eran su intransigencia patriótica y su ferviente fe religiosa:

“(…) O sr. Fernando de Souza é também sen duvida o homem que melhor conhece a sua Patria, Portugal, as sus tradições, o caracter do seu povo, os seus imponderaveis, as suas reacções espontaneas. É um homem de alta cultura e immensa experiencia. Censuram-lhe alguns a sua intransigencia, as suas atitudes bem claras, as suas resoluções expeditas. Ao homem sensato que o sr. Fernando de Souza é no seu intimo, na se lhe dá disso. O seu olhar transparente, que tantas vezes se perde na distancia, dá a nitida impressão de que o verdadeiro Juiz do sr. Fernando de Souza não está não está na terra e que só a esse Juiz ele escuta. Para dizer tudo, o directo da Voz é um cristão, um homem piedoso e o que diz e faz, fá-lo e di-lo como tal. Mas o sr. Fernando de Souza não é só um jornalista; é também um homem de acção, a-pesar- os seus cabelos brancos, a-pesar-da fadiga inevitavel duma larga vida de luta (...).”²¹⁷

La alianza propagandística entre la Comisión Pro Deo y el diario católico incrementó aún más el volumen e informaciones que se publicaban sobre la batalla

²¹⁵ *A Voz*, nº 3416, 27/08/1936, p. 1.

²¹⁶ Entre una extensa relacións de artículos sobre este tema, citamos los siguientes: “Os sem-Deus e a Acção católica”, nº 3478, 27/10/1936, pp. 1 y 2; “A comunhão dos santos. Oremos pelos mortos!”, nº 3484, 02/11/1936, p. 1; “O ódio dos sem-Deus mesmo entre nós”, nº 3486, 04/11/1936, p. 1; “O santo condestável”, nº 3488, 06/11/1936, p. 1; “Respondendo ao manifesto dos Católicos Belgas. Os direitos imprescritiveis da verdade”, nº 3546, 09/01/1937, pp. 1 y 6; “Conjura contra a verdade. Um manifesto singular”, nº 3566, 26/01/1937, pp. 1 y 6; “Critica do protesto de escritores católicos franceses”, nº 3738, 21/07/1937, pp. 1 y 6, etc.

²¹⁷ *A Voz*, nº 3463, 12/10/1936, p. 1.

internacional trabada entre la diplomacia del bando rebelde y leal, así como las acciones emprendidas por el organismo católico a favor del gobierno de Burgos, como una exposición itinerante por Suiza de fotografías sobre los “actos hediondos praticados pelos comunistas”.²¹⁸ Los apelos a los fieles portugueses eran constantes en *A Voz*. El 8 de noviembre de 1936, decía su editorial: “Católicos de Portugal, levantemos veementemente o nosso protesto de solidariedade contra todos e crimes de que são vítimas os nossos irmãos na fé, em Espanha, e tributemos-lhes louvores pelas suas heroicidades de mártires.”²¹⁹

Aunque *A Voz* no era propiedad del clero, su director lo convirtió en el periódico abanderado de una gran campaña de propaganda promovida por la Iglesia Católica portuguesa a todos los niveles.²²⁰ Dueña de una extensa red de publicaciones provinciales,²²¹ de *Rádio Renascença*,²²² del diario *Novidades* y la revista *Lumen*, la Iglesia portuguesa tenía un peso específico en la base ideológica del régimen salazarista: ayudó a Salazar a alcanzar el poder y sirvió como medio de adoctrinamiento político de las masas para la consolidación del salazarismo, inspirado en la fusión de un nacionalismo tradicionalista y el catolicismo.²²³ Durante la Guerra Civil española, ante

²¹⁸ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25347, 28/08/1936, p. 2.

²¹⁹ *A Voz*, nº 3490, 08/11/1936, p. 2.

²²⁰ Sobre la Iglesia Católica, la prensa y la Guerra Civil española, cf.: Fernández Areal, Manuel, *La política católica en España*, Barcelona, Dopesa, Problemas Contemporáneos, 1970; Pérez López, Pablo, *Católicos, política e informação. Diário Regional de Valladolid, 1931-1980*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994; Raguer i Suñer, Hilari, “La prensa vaticana en la Guerra Civil”, in Lara, Manuel Tuñón de, op. cit., pp. 301-311; Tello Lázaro, José Ángel, “La función legitimadora de la Iglesia en la Guerra Civil española”, in idem, pp. 311-327. Sobre el catolicismo y la guerra: García, Ángel, *La Iglesia española y el 18 de julio*, Barcelona, Ediciones Acervo, 1977; García de Cortázar, Fernando, “La iglesia y la guerra”, in Malefakis, Edward (ed.), *La Guerra de España (1936-1939)*, Madrid, Taurus-Pensamiento, 1996, pp. 511-540.

²²¹ Según el *Anuário Católico*, el número de publicaciones católicas era de 64 en 1930, y de 69 en 1940 sobre un total de 511 periódicos existentes en Portugal, lo que representaba alrededor del 14%. La diócesis de Braga, con 13 publicaciones, era el principal feudo de la prensa católica. En 1932, la Iglesia poseía tres diarios, *Novidades*, en la diócesis de Lisboa, *Diário do Minho*, en Braga, *A União*, en Angra do Heroísmo, y *O Jornal*, en la diócesis de las Islas Madeira. Cf.: Cruz, Manuel Brada da, “O Estado Novo e a Igreja Católica”, in Rosas Fernando (coord.), *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)*, (vol. XII de la *Nova História de Portugal*, coordinada por Jôel Serrão y A.H. de Oliveira Marques), Lisboa, Presença, 1992, pp. 243-244.

²²² Cf.: Miguel, Aura, *Rádio Renascença: os trabalhos e os dias (1933-1948)*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1992.

²²³ Cf.: Cruz, Manuel Brada da, “O Estado Novo e a Igreja Católica”, in Rosas Fernando (coord.), *Portugal e o Estado Novo (1930-1960)*, (vol. XII de la *Nova História de Portugal*, coordinada por Joel Serrão y A.H. de Oliveira Marques), Lisboa, Presença, 1992, 201-255; idem, *As Origens da Democracia Cristã e o Salazarismo*, Lisboa, Presença, 1980; idem, *O Partido e o Estado no Salazarismo*, Lisboa, Presença, 1988; idem, “Salazarismo e franquismo. Os mais longevos autoritarismos europeus”, in

el temor a que se produjese un mimetismo revolucionario en la clase obrera lusa contra su poder social e institucional, la Iglesia portuguesa reaccionó virulentamente, poniendo toda su maquinaria propagandística en funcionamiento,²²⁴ en colaboración con el gobierno del Estado Novo, que se permitió la licencia de dar consejos al mismísimo Vaticano para evitar que periódicos católicos de países como Francia apoyasen al gobierno de Madrid.²²⁵ Para alarmar aún más al Episcopado luso, en junio de 1937, varias personas intentaron quemar la iglesia de Alhos Vedros, en el distrito de Setúbal,²²⁶ como hacían algunos anarquistas españoles. Los obispos ordenaron a los sacerdotes rezar públicamente para poner fin a los crímenes marxistas en España,²²⁷ mientras la prensa católica informaba sin cesar de los asesinatos religiosos cometidos por los “sem-Deus” y el órgano católico de las Islas Madeira, *O Jornal*, tomó la iniciativa de hacer una colecta para adquirir crucifijos para las escuelas primarias, tal y como recomendara Alfredo Pimenta en *A Voz*.²²⁸ *Novidades*, por su parte, en colaboración con Fernando de Souza, abrió otra suscripción en noviembre de 1936 para la compra de varios altares para donar a las iglesias de Madrid cuando la capital española fuese conquistada.²²⁹ Al tiempo, se puso en marcha la edición de bibliografía

Cadernos do Instituto de Estudos Europeus, nº 2, Lisboa, 1987, pp. 11-15; Lucena, Manuel de, *Evolução do Sistema Corporativo Português. I- O Salazarismo*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1976; Martins, Moisés de Lemos, *O Olho de Deus no discurso salazarista*, Porto, Edições Afrontamento, 1990.

²²⁴ No sólo a través de la prensa católica o de la propia estructura eclesiástica, sino por medio de las diversas organizaciones con las que mantenía alguna afinidad, se filtró su propaganda dirigida a toda la sociedad portuguesa. E incluso se crearon organismos dedicados exclusivamente a difundir propaganda anti-comunista vinculadas al catolicismo luso. Un ejemplo lo tenemos en la Associação de Senhoras da Caridade no caso de Espanha, que se pusieron al servicio de la Iglesia para que el cristianismo se instaurara nuevamente (sic) en España. En carta enviada a Salazar en mayo de 1937, la dirección de esta asociación anuncia al dictador su misión: “As Senhoras Portuguesas da Associação das Senhoras de Caridade de Lisboa, sob a protecção de S. Vicente de Paula, padroeiro das crenças, participam a Sua Exceclencia, o Senhor Doutor Oliveira Salazar, que tomaram a resolução de implorar em nome de Deus e da caridade, a entidades representantes da civilização, para que, as desgraçadas crenças que de Hespanha foram levadas para a Russia, sejam restituídas á sua Patria e ás suas Familias. Em nome da Associação, que se compoe de mil e trescentas socias, Lisboa, Maio 1937.” La carta es firmada por la presidente: Thereza Lobo de Almeida Mello de Castro de Villena. Por la tesorera (firma ilegible). Por la secretaria: (ilegible: una tal Maria Telles de Saldanha -faltan apellidos). A estas firmas le siguen la de Maria Madalena de Martel Patricio y la de varias condesas (de Lapa, da Guarda, etc) duquesas (de Palmella) y marquesas. Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9I, carpeta nº 10, hojas nº 212-213.

²²⁵ Cf.: AOS/ANTT, AOS/CO/NE-9D, Pasta 2,13ª subdivisión, hojas nº 241-245, telegrama nº 3 de Oliveira Salazar a la Legación Consular de Portugal en el Vaticano, 10/05/1937.

²²⁶ AMI-GM/ANTT, M 486, C 40. Oficio confidencial nº 47 del Gobernador Civil del distrito de Setúbal al ministro de Interior, 19/06/1937.

²²⁷ Cf.: *A Voz*, nº 3440, 19/09/1936, p. 3.

²²⁸ Cf.: Idem, nº 3461, 10/10/1936, pp. 1 y 6.

²²⁹ Cf.: *A Voz*, nº 3507, 25/11/1936, p. 6; idem, nº 3567, 27/01/1937, p. 1; idem, nº 3561, 21/01/1937, p. 1.

en defensa de la religión católica y en contra del ateísmo marxista.²³⁰ Además, se celebraron misas campales en diversas ciudades para pedir a Dios la victoria “nacionalista” y las autoridades eclesiásticas publicaron dos pastorales anti-comunistas, una en marzo de 1937 y la otra en abril de 1938, con extraordinaria difusión periodística.²³¹ El momento más álgido en la propaganda de la iglesia portuguesa, se alcanzó el 13 de mayo de 1938, cuando se convoca a los fieles del país y españoles a acudir a una peregrinación a Fátima para implorar la protección a la Virgen ante la amenaza del comunismo.²³² Según las estimaciones del *Diário da Manhã*, se juntaron más de medio millón de peregrinos peninsulares que asistieron a varias misas y a desfiles de las milicias de la Legião Portuguesa.²³³ Al finalizar la guerra, se celebraron liturgias multitudinarias para conmemorar el triunfo del general Franco.²³⁴

5.5. La guerra, según el humor gráfico de Jorge Colaço

El humor gráfico y la iconografía sobre la guerra fue una constante en varios periódicos portugueses. El *Diário da Manhã*, el *Diário de Notícias*, *A Voz*, *Comércio do Porto*, *O Primeiro de Janeiro* y *Acção*, entre las publicaciones más importantes, se sirvieron de ellos para construir un universo simbólico que ofrecía una descripción más

²³⁰ Véanse, por ejemplo: Amorim, Carlos de, *Hora Cristã. Hora da Pátria*, separata de *A Questão Nacional*, Lisboa, 1936; Beja, Monseñor Fino, *Civilização e comunismo*, Lisboa, Livraria Popular Francisco Franco, 1938; Pombo, Padre Valente, *A Igreja e a Acção Católica perante o comunismo e a estatolatria moderna*, in *Diário da Manhã*, n° 2280, 04/09/1937, p. 8; Boleo, José Paiva, *O Cinema e os Católicos*, Lisboa, União Gráfica, Lisboa, 1938; Baptista, Serrano, *Nova cruzada. O ataque vermelho*, Mação, Gráfica Maçaense, 1937; Vital, Fezas, *Heresias político-sociais do nosso tempo*, Lisboa, Império, 1938; García Alonso, Francisco padre, (traducido del español por A. Soares Pinto), *Os meus dois meses de prisão em Málaga*, Porto, Edições A.I. 1938.

²³¹ Cf.: *O Século*, n° 19746, 08/03/1937, pp. 1 y 4; *Diário da Manhã*, n° 2510, 19/04/1938, pp. 1 y 3.

²³² Cf.: *Diário da Manhã*, n° 13/05/1938, p. 4.

²³³ Cf.: Idem, n° 2534, 14/05/1938, pp. 1 y 8.

²³⁴ Cf.: *A Voz*, n° 2852, 03/04/1939, p. 8.

imaginativa del conflicto. Las viñetas y caricaturas publicadas, sin embargo, poseían una fortísima carga ideológica y contribuyeron a configurar, de forma más ilustrativa, la imagen del comunismo y el bando leal, representados por personajes monstruosos y patéticos. Hemos decidido analizar en nuestra investigación el humor gráfico del caricaturista portugués que creemos más representativo de esta faceta periodística durante la guerra. Hubo varios humoristas gráficos que publicaron trabajos interesantes, pero, o bien no realizaron una tarea continuada entre 1936 y 1939, o sus viñetas no tienen tanta fuerza expresiva, estética y propagandística como las de Jorge Colaço,²³⁵ publicadas en *A Voz*. Arlindo Vicente, Gil Vaz, o M. Monterroso destacaron, respectivamente, en *Acção*, *O Primeiro de Janeiro* y *O Comércio do Porto*, como también hubo humoristas que trabajaron desde el anonimato dignos de ser estudiados con detenimiento. Pero nos decidimos a estudiar al pintor y caricaturista Jorge Colaço porque era un reconocido intelectual, católico y monárquico, perfectamente integrado en el régimen portugués, que asumió como propia la causa del fascismo español y se convirtió en un activo colaborador con los agentes rebeldes de la colonia española.²³⁶ Por ello, su relevancia política y social estaba por encima de otros colegas que también dibujaron escenas del enfrentamiento civil. Jorge Colaço era un defensor a ultranza del nacionalismo portugués que trasladaba a la pintura su amor por las tradiciones y los

²³⁵ Pintor, caricaturista e azulejista portugués nacido en Tanger el 26/02/1868. Hijo del primer barón de Colaço e Machamra, fue vice-cónsul de Portugal y Brasil en Marrocos (1905-06). Estudió pintura, primero en Madrid, con Larrocha y Alejandro Ferrant, y después en París, con Ferdinand Cormon. Fue uno de los que resucitaron la afición por el azulejo artístico en Portugal, consiguiendo grandes éxitos en la pintura y fabricación de este característico material decorativo y abriendo el camino a muchas decenas de ceramistas que, después de sus éxitos, pusieron de moda la pintura sobre el azulejo tradicional portugués. Jorge Colaço conquistó con sus azulejos una medalla en la Sociedade Nacional de Belas Artes de Lisboa y la Medalla de Honra de la Exposición de Rio de Janeiro en 1908, donde, además, fue delegado del gobierno por elección unánime de los artistas de su país. Sus principales obras en azulejo están en el palacio de Windsor, en Inglaterra; en el palacio de la Sociedad de Naciones, en Ginebra; en Teresópolis, S. Paulo, Rio de Janeiro y Belo Horizonte (Brasil); en el Hospital Modelo de la Maternidad de Buenos Aires; en el palacio del general Monreal (Cuba); en varios edificios de Uruguay; en Portugal, especialmente en la Escola Médica de Lisboa (Facultad de Medicina), Palace-Hotel de Buçaco; estación de São Bento en Porto, Palácio da Justiça de Coimbra, etc. En 1915, realizó, en Madrid, una exposición inaugurada por D. Alfonso XIII y la familia real. Desde 1906 hasta 1910, fue presidente de la dirección de la Sociedade Nacional de Belas Artes. Como periodista y caricaturista político, su producción fue enorme. Defendió el sistema monárquico desde el periódico *O Dia*, de Moreira de Almeida, y en el semanario humorístico *O Thalassa*, fundado y dirigido por él mismo. También fue director del "Suplemento humorístico de *O Século*", y dibujos suyos están presentes en muchas cabeceras de la prensa portuguesa, sobre todo la monárquica, como era *A Voz*. Cf.: *Grande Enciclopédia Portuguesa e Brasileira*, Vol. VII, p. 103.

²³⁶ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2921, 13/06/1939, p. 1; *A Voz*, nº 3438, 16/09/1936, pp. 1 y 2; *O Século*, nº 19617, 25/10/1936, p. 7.

símbolos más profundos de la cultura lusa, en completa sintonía con la “política do espírito” de António Ferro.²³⁷

Todas las viñetas publicadas por Jorge Colaço en *A Voz* durante la guerra de España tuvieron a ésta como tema exclusivo. Las pautas temáticas, los símbolos y el lenguaje icónico de su humor gráfico incorporan el mismo patrón propagandístico que los fondos periodísticos que se referían al conflicto. Su originalidad en la representación de la guerra a lo largo de las 27 viñetas (10 publicadas en 1936, 13 en 1937 y 3 en 1939) por él publicadas está en su peculiar creatividad para intentar ridiculizar a los líderes leales y mitificar al bando rebelde. Las escenas de su humor gráfico representaban una imagen esclavizada de los combatientes del gobierno de Madrid, a las órdenes de mercenarios sin compasión, pero cobardes, que pretendían acabar con la religión y la cultura nacional. En ocasiones, sus viñetas citaban informaciones que publicaba la prensa y aquéllas podían aparecer acompañadas de un título, una lema o diálogos entre los personajes. El general Miajas (cinco casos, aunque aparece citado en varios diálogos),²³⁸ Azaña (dos),²³⁹ Largo Caballero (uno),²⁴⁰ Negrín (uno)²⁴¹ y Casares Quiroga (uno)²⁴² son los líderes leales que ridiculiza en sus caricaturescos dibujos. Calvo Sotelo (dos casos),²⁴³ cuya imagen es la de un mártir ascendido a los cielos, es el único mártir rebelde del que echa mano Colaço. Esta preferencia por los personajes quizás se deba a la cantidad de fotografías y grabados de los oficiales y políticos rebeldes que se publicaban constantemente en la prensa, mientras faltaban los rostros del gobierno “odiado” por Portugal y sus aliados comunistas. Circunstancia que él explota para hacer más originales sus trabajos. Las constantes temáticas que nos encontramos en sus 27 viñetas, algunas de ellas con dos escenas comparativas de ambos bandos, son las siguientes:

²³⁷ Cf.: Entrevista a Jorge Colaço en *A Voz*, nº 3538, 28/12/1936, p. 1.

²³⁸ Cf.: *A Voz*, nº 3626, 30/03/1939, p. 1; nº 3641, 14/04/1937, p. 1; nº 3693, 06/06/1937, p. 1; nº 3714, 27/06/1937, p. 1; nº 4339, 27/03/1939, p. 1.

²³⁹ Cf.: Idem, nº 4299, 14/02/1939, p. 1; nº 4308, 24/02/1939, p. 1.

²⁴⁰ Cf.: Idem, nº 3416, 25/08/1936, p. 1.

²⁴¹ Cf.: Idem, nº 4308, 24/02/1939, p. 1.

²⁴² Cf.: Idem, nº 3478, 01/08/1937, p. 1.

²⁴³ Cf.: Idem, nº 3381, 21/07/1936, p. 1.

- 1) Calvo Sotelo, mártir y redentor de España (dos casos).²⁴⁴
 - 2) La destrucción y el horror del comunismo (cinco casos).²⁴⁵
 - 3) La defensa rebelde del cristianismo y la cultura española (un caso).²⁴⁶
 - 4) La fuerza y la valentía de los rebeldes (un caso).²⁴⁷
 - 5) La frustrada “Revolución Ibérica Soviética” de Bernardino Machado (tres casos).²⁴⁸
 - 6) La incapacidad de la Sociedad de Naciones para resolver el conflicto, permitiendo la “barbarie” del comunismo (tres casos).²⁴⁹
 - 7) La esclavitud “marxista” y la cobardía de los soldados leales (cinco casos).²⁵⁰
 - 8) La “cobarde” y solitaria defensa del general José Miaja (cinco casos).²⁵¹
 - 9) La huida y la buena vida de Azaña en París (dos casos).²⁵²
- (Véase una selección de viñetas de Colaço entre las páginas 283 y 289).

Destacan tres temas sobre los demás, que, evidentemente, no son ajenos a la propaganda del Estado Novo contra el gobierno de Madrid. Su particular visión pictórica, otorga al general Miaja, defensor de Madrid, el poder absoluto y dictatorial de la capital, teledirigido por mercenarios rusos, que aparecen dibujados con látigo en ristre para hostigar la cobardía de los milicianos y con el símbolo comunista invertido en el gorro que toca sus rostros de mandarines, con fino bigote y gesto agresivo, a los que acompaña siempre una botella de vodka. El nombre de Miaja, burlonamente utilizado como sinónimo de migajas por algunos columnistas portugueses, es convertido por Colaço en “Miajassof”²⁵³ al lado de otro general ruso con nombre igualmente

²⁴⁴ Cf.: Idem, nº 3381, 21/07/1936, p. 1; nº 374801/08/1937, p. 1.

²⁴⁵ Cf.: Idem, nº 3390, 30/07/1936, p. 1; nº 3400, 09/08/1936, p. 1; 3416, 25/08/1936, p. 1; nº 3819, 12/10/1937, p. 1; nº 4176, 10/10/1938, p. 1.

²⁴⁶ Cf.: Idem, nº 3403, 12/08/1936, p. 1.

²⁴⁷ Cf.: Idem, nº 3433, 11/09/1936, p. 1.

²⁴⁸ Cf.: Idem, nº 3434, 12/09/1936, p. 1; nº 3438, 16/09/1936, p. 1; nº 3533, 22/12/1936, p. 1.

²⁴⁹ Cf.: Idem, nº 3541, 31/12/1936, p. 1; nº 3557, 17/01/1937, p. 1; nº 3564, 24/01/1937, p. 1.

²⁵⁰ Cf.: Idem, nº 3575, 05/02/1937, p. 1; 3598, 01/03/1937, p. 1; nº 3611, 14/03/1937, p. 1; nº 3652, 25/04/1937, p. 1; nº 3712, 25/06/1937, p. 1.

²⁵¹ Cf.: Idem, nº 3626, 30/03/1937, p. 1; nº 3641, 14/04/1937, p. 1; nº 3693, 06/06/1937, p. 1; nº 3714, 27/06/1937, p. 1; nº 4339, 27/03/1939, p. 1.

²⁵² Cf.: Idem, nº 4299, 14/02/1939, p. 1; nº 4308, 24/02/1939, p. 1.

²⁵³ Cf.: Idem, nº 3626, 30/03/1937, p. 1.

histriónico: el general “Kaganóvitch”.²⁵⁴ Incluso incorpora a una de sus escenas un poema ridiculizante del poeta Acácio de Paiva, publicado en el *Diário de Notícias*, en el que se refiere a un discurso radiofónico de Miaja, emitido por *Unión Radio*, en el que amenazaba con “liberar” Portugal cuando acabase con los rebeldes:

*O general Migalha, coitadito,
(Tradução de Miaja castelhano)
Diz que vem cá mais ano menos ano,
conforme vejo num jornal descrito.*

*Vou prevenir-me, pois: compro um apito
Abotoo-me bem (que susto, ó mano!)
E era uma vez o traíçoeiro plano
Do impenitente bicho supradito!*

*Em todo caso, venha seu Migalha!
Aceitam de bom grado o desafio
Pelo menos os pombos alfacinhas*

*Aos quais fazemos festas quando calha
E estão sempre ansiosos no Rossio
Por que a gente lhe deite migalhinhas...*
(cursiva en el original).²⁵⁵

En su viñeta del 2 de febrero de 1937, titulada “Idealismos antagónicos”, se aprecia muy claramente esa imagen torturadora de unos y victoriosa de otros, resumida en la leyenda que al pie dice: “Enquanto o nacionalista obedece ao ideal simbolizado numa bandeira, o marxista obedece a um “knot” nas mãos do mercenário”.²⁵⁶ El comunismo aparece representado por un gran oso blanco al que los los “valientes” falangistas se enfrentan y clavan sus bayonetas, mientras los “cobardes” milicianos aparecen como esclavos que son obligados a ir al frente por sus “dueños” rusos, cuya bandera es el eslogan “Sem Deus nem Pátria”. “Graças a mim, a matar frades e ao clarão dos incendios das catedrais, acabaste com o obscurantismo... Podes voar... És livre como um

²⁵⁴ Cf.: Idem, nº 3652, 25/04/1937, p. 1.

²⁵⁵ Cf.: Idem, nº 3641, 14/04/1937, p. 1.

²⁵⁶ Cf.: Idem, nº 3575, 05/02/1937, p. 1.

passaro... frito!”, le dice un sonriente soldado ruso a un miliciano que carga con una pesada piedra que simboliza el marxismo en una de sus escenas gráficas.²⁵⁷ Por otra parte, la Sociedad de Naciones aparece representada por un individuo de aspecto hortera, miope, torpe e ignorante, incapaz de discernir de qué lado está la “verdad”. Bernardino Machado es animalizado por Colaço. En una ocasión, Machado es transformado en una rana que acompaña a un toro “comunista” moribundo que representa al gobierno de Madrid²⁵⁸ y, en otra, en un papagayo que come alpiste marxista.²⁵⁹ Su rostro es también convertido en la calavera de una placa con las siglas de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y que advierte del “perigo de morte”.²⁶⁰

²⁵⁷ Cf.: Idem, nº 3598, 01/03/1937, p. 1.

²⁵⁸ Cf.: Idem, nº 3438, 16/09/1936, p. 1.

²⁵⁹ Cf.: Idem, nº 3434, 12/09/1936, p. 1.

²⁶⁰ Cf.: Idem, nº 3533, 22/12/1936, p. 1.

SELECCIÓN DE VIÑETAS DE JORGE COLAÇO SOBRE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

Presentamos una selección de 13 viñetas del pintor y caricaturista Jorge Colaço sobre la guerra publicadas en el diario *A Voz*. Incluimos varias escenas representativas de su humor gráfico sobre la “barbarie” del comunismo, la Sociedad de Naciones, la esclavitud y cobardía de los soldados “marxistas”, la ridiculización del general Miaja, el escarnio de Bernardino Machado y su “revolución ibérica” y la huida del gobierno de Madrid a Francia. Todas estas viñetas que aquí mostramos reducidas hasta en un 50% sobre su tamaño original, fueron reproducidas en primera página, ocupando, en algunos casos, hasta 1/3 del espacio de la portada del periódico.



Jorge Colaço

O COMUNISMO



PARA OS DIRIGENTES : — Começa numa carroça e acaba num automóvel...
PARA O POVO : — Começa por uma canga e acaba por uma tanga...

(Desenho de Jorge Colaço)

Com o comunismo até o Demo perde a tramontana...



O «BOTONES».—Largo Caballero pede licença para entrar... *A Voz*, nº 3416, 25/08/1936, p. 1.
O DEMO.—Jesus me valha... que estou perdido!

(Desenho de Jorge Colaço)

A MEDIAÇÃO...



A Sociedade das Nações: —«Entre les deux mon coeur balance...»
A pomba (da paz): —«Pois temos o caldo entornado...»
O corvo (da guerra): —«...e a papa feita...»

A Voz, nº 3541, 31/12/1936, p. 1.

DEALISMOS ANTAGONICOS



Enquanto o nacionalista obedece ao ideal albolizado numa bandeira, o marxista obedece a um «knife» nas mãos dum mercenário
(Desenho de Jorge Colaço)

A Voz, nº 3575, 05/02/1937, p. 1.

Perto de Almeria



O miliciano—Camrada general Mijajoff... que la fauange sevillana está a dos quilómetros.
Mijajoff—Bueno, éa, pues a tomar uds. las entradas del pueblo, mientras yo tomo las salidas.

A Voz, nº 3626, 30/03/1937, p. 1.



QUEM É AMIGUINHO?

O RUSSO—Graças a mim, a matar Trótski e ao clarão dos incêndios das catedrais, acabou-se com o obrourantismo... Podem voar... É a livre como um passaro... frito!
(Desenho de Jorge Colaço)

A Voz, nº 3598, 01/07/1937, p. 1.

O ULTIMO GOYA EM MADRID...



«LA MIAJA DESNUDA...»

(Desenho de Jorge Colaço)

A Voz, nº 4339, 27/03/1939, p. 1

Conselho dum amigo desconhecido do camarada Miajas



Quando de tu vecino el cinturon veas caer
Aprieta el tuyo y apartate a correr!

(Desenho de Jorge Colaço)

A Voz, nº 3714, 27/06/1937, p. 1

O papagaio e o gato

VALENCIA, 7. — Às 20 e 30, Rádio Valencia informou e seguiu o sr. dr. Bernardino Machado, que lá disse se encontra nesta cidade, pronunciando hoje um novo discurso, na sede da Federação Ibero-Soviética, estimulando os combatentes marxistas a prosseguir na luta pela liberdade, contra a tirania das ditaduras. Terminou por dizer que não queria morrer, sempre e sem sonho realizado. A Revolução não é, não, foi exclusivamente colonizadora.

(DOS JORNALIS)



O papagaio. — Não quero morrer sem ver o meu sonho realizado: Federação Iberica-Soviética.
O gato (nacionalista). — Missão!!!

(Desenho de Jorge Colares)

A Voz, nº 3434, 12/09/1936, p. 1

"FRANCE ET ESPAGNE"

F. A. I.

Cabine Nº 13

PERIGO DE MORTE

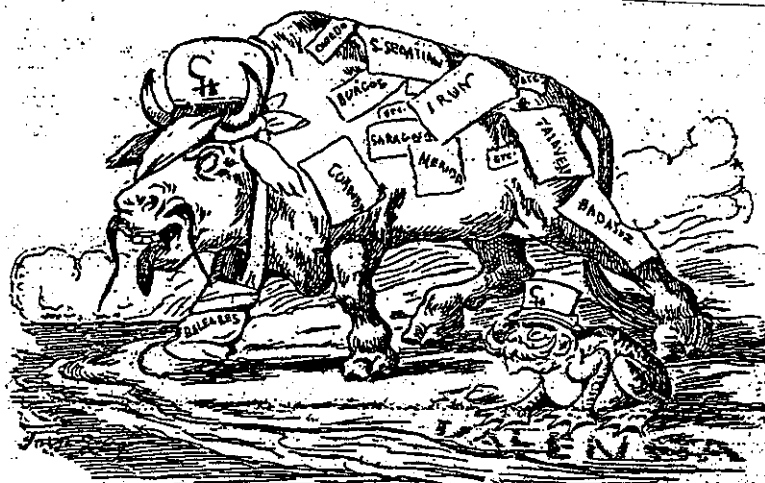


Jorge Colares

Os emigrantes portugueses começaram a publicar em Paris um periódico intitulado "France et Espagne", em que Portugal e o Governo Português são vilmente caluniados

(Dos jornais)

A Voz, nº 3533, 22/12/1936, p. 1.



EL BUEY Y LA RANA

(FABULA)

El buey comunista

Por escharme al comunismo me zurraran la pabana; no quieras pasar de rana pues te pasará lo mismo...

(Desenho de Jorge Colares)

A Voz, nº 3438, 16/09/1936, p. 1.



«Ainda recebeu um telegrama de Negrín, convidando-o, imperativamente, a ir a Madrid. Tivemos um discurso e todo respeito na reunião reunida e, finalmente, depois de algumas reservas de Martínez Barrio, todos concordaram com o plano de vista do presidente que, de maneira alguma, quer deixar Paris, por enquanto». (De Havana).

NEGRÍN:—Alô... atenção Paris... estás lá, ou és de gesso?
 AZAÑA:—Olé... atenção Madrid... estou, mas de pedra e coque.
 (Desenho de Jorge Colás)

A Voz, nº 4308, 24/02/1936, p. 1.

A GUERRA DE ESPANHA

Ficou ontem concluída a ocupação da Catalunha

**E' elevadissimo o numero de ex-combatentes vermelhos
 que querem entrar na Espanha nacionalista**



CAIM-ERRANTE...

(Desenho de Jorge Colás)

A Voz, nº 4299, 14/02/1939, p. 1.

5.6. Prensa, literatura y bibliografía anti-comunista. Apuntes varios

La propaganda anti-comunista fue el eje vertebrador de todas las consignas ideológicas del Estado Novo. En este sentido, los intelectuales salazaristas utilizaron la prensa portuguesa no sólo para publicar sus artículos o sus manifiestos, sino también para hacer publicidad de sus obras relacionadas con la campaña contra el marxismo. Los intelectuales editaron incontables libros y folletos, financiados directa o indirectamente por el Secretariado de Propaganda Nacional, sobre los males del contagio bolchevique durante la Guerra Civil española.²⁶¹ Dejando a un lado las obras de los corresponsales de la prensa portuguesa, que analizaremos en el próximo capítulo, debemos referirnos a algunos de los obras de propaganda sobre la guerra más importantes que se editaron en Portugal. Hubo títulos para todos los gustos: libros de experiencias sobre la guerra, panfletos contra el gobierno de Madrid, novelas y poemarios dedicados a mitificar la acción de los rebeldes, tratados sobre la unidad peninsular, etc. Es imposible abarcar en este epígrafe un estudio riguroso de todos ellos. No obstante, intentaremos hacer un comentario de algunos títulos concretos que, por su contenido y su año de edición, tienen un interés bibliográfico especial.

El integralista José Pequito Rebelo,²⁶² que se alistó en las filas rebeldes como aviador, fue uno de los que más se prodigó en este tipo de propaganda, editando tres

²⁶¹ Entre las obras más interesantes que no hacen una referencia directa a la Guerra Civil española, pero cuya edición está muy vinculada a lo que ocurre en España, cf.: Baptista, coronel Henrique, *A Mentira Comunista*, Porto, edición del autor, s.d.; Campos, Fernando, *A Ofensiva da liberdade*, Lisboa, Edições Nação Portuguesa, 1937; Faria, Dutra, *Diário de um intelectual comunista*, Lisboa, Acção, 1936; Mesquita, António Pinto de, *O comunismo e a plutocracia. Duas chagas num só corpo*, Porto, Litografia Nacional, 1937; Moncada, Luiz Cabral de, *O dever da hora presente* (cf.: *Diário da Manhã*, nº 2131, 27/03/1937, p. 2); Vieira, A., *Moscovo por um funcionário do Komintern*, Lisboa, Editorial Império, 1956; Idem, *O meu depoimento sobre o comunismo*, Lisboa, Editorial Império, 1936.

²⁶² José Adriano Pequito Rebelo fue escritor, político, abogado y terrateniente, nacido el 21/05/1892. Estudió Derecho en la Universidad de Coimbra. Al acabar su estudios, se enroló como alférez en las filas aliadas durante la Primera Guerra mundial, que fue su bautismo militar. Sus ideales ultraconservadores lo llevaron a aptricipar en varias revueltas contra la República portuguesa. Nunca abandonó el periodismo durante su vida, colaborando intensamente en periódicos monárquicos y nacionalistas como *A Monarquia*, al que financiaba, o *Nação Portuguesa*. Fue miembro de la Junta Central del Integralismo

libros entre 1936 y 1939. Su principal inquietud era la manida defensa de la independencia portuguesa frente a las ambiciones imperialistas de la IIª República y su aliado ruso. El primero de sus libros fue una recopilación de sus charlas radiofónicas en el *Rádio Club Português*, editada por el *Secretariado de Propaganda Nacional* con el sintomático título *Anti Marx. Conferências proferidas no Rádio Club Português em Agosto de 1936*. Se trata de 16 charlas en las que compara al comunismo con la “insurreição dos instintos” contra el racionalismo humano.²⁶³ En su charla “O carácter essencialmente anti-português do bolchevismo”, identifica la hipotética victoria leal el con el triunfo del iberismo imperialista de España, que, según él, pondría fin a la independencia de Portugal:

“Não esqueçais, portugueses, que no programa do comunismo espanhol, está a proclamação da república ibérica soviética. Disfarçado, portanto, sob as aparências da revolução comunista, o que em verdade nos ameaça é o perigo ibérico. Não nos ilude a nós, portugueses de Portugal, êste disfarce, e gritamos: Alerta!. Nós clamamos: Comunismo é igual a iberismo. Logo comunismo é anti-Portugal. (...) Com o bolchevismo ibérico, desapareceria da História o nome de Portugal; ora isso é impossível, porque Portugal não morre; logo a derrota do bolchevismo é certa. (...)”²⁶⁴

Estas conferencias de Rebelo fueron consideradas por *O Século* “(...) uma bela lição de nacionalismo e de verdade sobre os problemas que mais nos preocupam, e a todo o mundo, na hora actual”.²⁶⁵ Y *A Voz* es tajante: “(...) *Anti-Marx* é, pois, um estudo

Lusitano desde su fundación (1913) y tutor de D. Duarte Nuno de Bragança en Austria. Era uno de los terratenientes más importantes de Portugal, llegando a representar a su país en la Conferencia Internacional del Trigo. Además de publicar una extensa bibliografía sobre cuestiones agrarias, teorizó sobre la monarquía y el iberismo. Entre sus obras más destacadas tenemos: *A Questo Ibérica (aspectos económicos)*, 1915; *Novos Métodos de Cultura*, 1917; *Pela Dedução à Monarquia*, 1922; *Cartilha do Lavrador*, 1922; *As Falsas ideias claras em economia agrária*, 1926; *O valor agrícola do Tagassasto*, 1926; *Terra Portuguesa*, 1929; *Duas economias*, 1931; *O Desastre das reformas agrárias*, 1931; *Um esquema de política económica*, 1932; *La crise mondiale et la conférence économique de Londres*, 1933; *Uma previsão dos acontecimentos e Espanha*, 1936; *Anti-Marx*, 1936; *Espanha e Portugal*, 1939; *Foros em Ouro*, 1943; *Meditações de Fátima*, 1942; *Em louvor e defesa da terra*, 1949. Cf.: *Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira*, vol. XXI, p. 68.

²⁶³ Cf.: Rebelo, José Pequito, *Anti-Marx. Conferências proferidas no Rádio Club Português em Agosto de 1936*, Lisboa, Edições SPN, 1936, p. 12.

²⁶⁴ Idem, p. 5. Los títulos de las conferencias, sin contar la ya citada, son los siguientes: “O carácter essencialmente destruidor do bolchevismo”; “O bolchevismo espanhol”; “O bolchevismo é a guerra. O nacionalismo é a paz”; “O perigo da tirania internacionalista”; “O bolchevismo é a insurreição dos instintos, a revolta animal”; “O bolchevismo é a invasão dos bárbaros”; “A monstruosa unificação social do bolchevismo”; “Anti-Marx ou os marxistas julgados á luz do marxismo”; “Socialismo anti-proprietário proletarizante”; “O bolchevismo contra o verdadeiro socialismo”; “Bolchevismo - experiência definitiva de socialismo”; “Plano quinquenal”; “O bolchevismo aniquilador da agricultura”; “O carácter efímero da energia bolchevista”; “O bolchevismo considerado como mistificação”; “A revolução bolchevista e a revolução nacionalista”; “Depois do bolchevismo, o nacionalismo”.

²⁶⁵ *O Século*, nº 19767, 29/03/1937, p. 2.

científico de incontestável elevação mental. Não é propriamente um panfleto de divulgação e de fácil leitura. Demanda meditação e leitura reflectida e por isso constitui profunda e valiosa refutação do nefasto bolchevismo. Aconselhamos especialmente a sua leitura á mocidade estudiosa e culta que deseja orientação segura na sua acção moral”.²⁶⁶ En 1937, Rebelo publicó *Uma previsão dos acontecimentos de Espanha*,²⁶⁷ que reproduce un discurso pronunciado el 19 de marzo de 1936 en el que lanza la voz de alarma sobre el peligro de invasión española que corría Portugal. Entonces aventuraba ya que “(...) dentro de alguns meses, pois, há fortes probabilidades de sermos atacados pelo exército soviético da Espanha ou minados pelos seus manejos revolucionários, se a penúria dos recursos do Exército português tornar essa empresa viável (...)”.²⁶⁸ El tercer libro de Rebelo fue *Espanha e Portugal. Unidade e dualidade peninsular*,²⁶⁹ en el que hace una defensa de los nacionalismos español y portugués como fenómenos diferenciados, pero integrados al mismo tiempo en lo que llama el “espíritu peninsular”, que les da la fuerza para imponer un imperialismo moral y político e irradiar la “nueva” Cristiandad.²⁷⁰ Como apéndice del opúsculo, el autor hace un elogio de los “viriatos”, que, según él, convirtieron a Portugal en “árbitro glorioso” de la guerra.²⁷¹ Incluye también varios textos suyos publicados en el *ABC* de Sevilla, así como correspondencia mantenida con varias personalidades rebeldes como Federico García Sánchez o José M^a Pemán.²⁷²

Entre la bibliografía anti-comunista, uno de los referentes fundamentales es el *Diário de um intelectual comunista* (1936), publicado por Dutra Faria, conocido literato y periodista que trabajaba para el periódico *Acção* a las órdenes del SPN.²⁷³ El argumento del libro, de carácter novelado, es tan sencillo como instructivo para los

²⁶⁶ *A Voz*, nº 3625, 29/03/1937, p. 1.

²⁶⁷ Rebelo, Pequito, *Uma previsão dos acontecimentos de Espanha*, Lisboa, Minergráfica, 1937.

²⁶⁸ Idem, p. 4.

²⁶⁹ Cf.: Rebelo, José Pequito, *Espanha e Portugal. Unidade e dualidade peninsular*, Lisboa, Ottosgráfica, 1939.

²⁷⁰ Cf.: Idem, pp. 14-23.

²⁷¹ Cf.: Idem, pp. 51-52.

²⁷² Cf.: Idem, pp. 60-86.

²⁷³ Dutra Faria inició su carrera periodística en 1925. Se vinculó al movimiento nacional-sindicalista portugués, fundando y dirigiendo los órganos de aquel movimiento, *A Revolução* y *Acção Nacional*. Trabajaba para el SPN y para los servicios culturales de la Mocidade Portuguesa. Fue también jefe de redacción del *Diário da Manhã* entre 1944 y 1947 y, en la década siguiente, ocupó el mismo puesto en *A Voz*. Cf.: Rosas, Fernando, y Brito, J.M. Brandão de, *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand Editora, 1996, vol. 1, p. 344.

lectores, que, por cierto, pudieron leerla por capítulos en el semanario *Acção* antes de ser publicada.²⁷⁴ Es el diario de un comunista lisboeta entre abril y mayo de 1936. El argumento nos cuenta la historia de un estudiante de medicina que va evolucionando ideológicamente hasta acabar por identificarse con la sociedad “alegre” del Estado Novo. El “camarada Augusto Severino” percibe que, las células operarias que él pretendía instruir para poner en marcha la revolución, odian a los intelectuales y a los curas, son destructivas y sus integrantes carecen de la más elemental formación. Entonces empieza a dudar de que la revolución comunista traiga una sociedad mejor. “(...) Em nosso lugar porão os homens-máquinas, sem cérebro, só com braços e como estômago; braços para o trabalho; estomago para a digestão (...)”, razonaba el protagonista del libro.²⁷⁵ Así, pues, su vida clandestina, oculto entre las sombras, vagando por la noche como un ente monstruoso que no puede relacionarse con la gente “normal”, acaba por desembocar en un estado de confusión y angustia, que lo arrastra hacia una conclusión fatalista: la revolución siempre deseada deja de ser un fin para convertirse en un “caminho para um fim ignorado”.²⁷⁶ Por otro lado, empieza a darse cuenta de que su principal amigo, también un intelectual comunista, tiene su misma sensación, y ambos confiesan que se aliaron con el marxismo para satisfacer su “sêde de amor”. Amar a los semejantes y ser amados. Pero, en cambio: “(...) No marxismo eu só encontro ódio: o meu ódio à sociedade em que vivo; o ódio dos operários aos intelectuais e até o ódio dos intelectuais, como eu, a si próprios, à sua condição de intelectuais, escravos das inquietações e das duvidas. Ódio. Ódio. Ódio. (...)”.²⁷⁷ Finalmente, cuando ambos preparan un gran movimiento revolucionario para el 1º de mayo, Augusto Severino ve clamaramente que el comunismo es una pura farsa, en la que unos burgueses sin escrúpulos quieren imponer sus intereses por medio de la conspiración, el terrorismo, manejando a los obreros. Días antes de la revuelta planeada, reciben la visita de dos delegados de la III Internacional, uno búlgaro, otro español, que les entregan bombas y les dan instrucciones. En el encuentro, los delegados comunistas aprovechan para emborracharse y dedicarse a tareas concupiscentes. Durante el 1º de

²⁷⁴ Vide, como ejemplo, *Acção*, año 1, nº 29, 12/12/1936, p. 7.

²⁷⁵ Faria, Dutra, *Diário de um intelectual comunista*, Lisboa, Edições Acção, 1936, p. 13.

²⁷⁶ Cf.: Idem, p. 16.

²⁷⁷ Idem, p. 18.

mayo, los comunistas preparan una manifestación propia. Son cuatro gatos. Del otro lado, la gran masa obrera, que ellos tachan de fascistas. El “camarada Augusto Severino” se da definitivamente cuenta de que el comunismo es una ideología alienadora. Vuelve a la aldea. Le cuenta sus experiencias a un cura en el que siempre confió hasta que empezó a militar en el movimiento comunista. El padre lo comprende, lo ayuda y le da cobijo. El “camarada Augusto Severino” acaba por volver a sus orígenes cristianos. Se enamora de la hermana del cura y un intelectual del pueblo, un instruido arqueólogo, le hace entender que el nacionalismo es la única ideología posible. El protagonista acaba, pues, por transformarse en un católico nacionalista capaz de vivir con romanticismo apreciando la tranquilidad de la sociedad que él pretendía revolucionar.²⁷⁸

Otro de los intelectuales que demostraron su entusiasmo por la causa rebelde contra el “comunismo” español fue el abogado Ary dos Santos. Autor de varios libros jurídicos, Santos se vio convertido en un intrépido conductor al servicio de los facciosos entre Salamanca y Portugal y también combatió en el frente de Madrid.²⁷⁹ Dos Santos fue el autor del libelo *D. Quixote Bolchevick* (1936), en el que nos cuenta sus experiencias de la guerra y opina sobre sus causas. Tanto *O Século* como el *Diário da Manhã* le dedicaron críticas favorables al libro, en cuya portada aparece el símbolo comunista tachado.²⁸⁰ Para Dos Santos, España fue víctima de una revolución tramada por el marxismo internacional y la masonería, que planearon conjuntamente el triunfo revolucionario a través de los ataques a la tradiciones y a todo lo que representaba la verdadera España. Santos llama ingenuos a los lectores incrédulos y los invita a introducirse en las lecturas de escritores fascistas como Maurício Karl.²⁸¹ Por otra parte, Dos Santos transcribe algunos de los discursos de Salazar que tienen como tema central la Guerra Civil española, haciendo ver que Portugal es objeto de una vil campaña de propaganda contra ella por estar al lado de la *verdad*, en la defensa de la civilización

²⁷⁸ Como muy bien señala Telmo Daniel Faria, la propaganda salazarista encasilló a los comunistas en dos categorías: los perversos y los engañados. Los primeros son los que buscan el mal para la sociedad portuguesa (léase Estado Novo) porque defienden intereses inconfesables, llenos de ambición y ansias revolucionarias. Son fracasados y desequilibrados que desean la desgracia ajena. Los segundos, son obreros de buena fé que, desde su ignorancia caen en la trampa de creer que el comunismo representa la justicia social. Cf.: Faria, Telmo Daniel, op. cit., pp. 238-239. El protagonista del *Diário de um intelectual comunista* pertenece al segundo estereotipo.

²⁷⁹ Cf.: Santos, Ary dos, *D. Quixote Bolchevick*, Lisboa, Livraria Clássica, 1936, pp. 97 y ss.

²⁸⁰ Cf.: *O Século*, nº 19658, 06/12/1936, p. 2; *Diário da Manhã*, nº 2045, 28/12/1936, p. 3.

²⁸¹ Cf.: Idem, p. 41.

cristiana contra los desmanes comunistas.²⁸² En su libro, reproduce, además, cinco fotografías: una es el retrato de José Antonio Primo de Rivera, dos son escenas que testimonian su colaboración con los rebeldes españoles, y otras dos son de supuestas atrocidades cometidas por los leales. En una de estas dos últimas fotografías, puede verse el rostro destrozado de un soldado rebelde con la que se pretende demostrar que los leales eran criminales sanguinarios que disfrutaban matando. Y la otra foto es la de un niño, asesinado también presuntamente por los “rojos”, un rictus sorprendentemente angelical.

Dos Santos justifica totalmente los fusilamientos de los prisioneros “marxistas”. En su libro recoge el testimonio de un oficial rebelde que le explica el por qué de las ejecuciones basándose en el deber de *limpiar* España del horror de los comunistas. El oficial rebelde, no obstante, le explica a Dos Santos a qué obedece su deseo de venganza: “A minha noiva violaram-na e, depois de seu corpo ter servido para satisfazer os instintos brutais de duas feras, crivaram-no de balas, de baionetadas, e deixaram-no descomposto, na Calle de Aguilera. Compreenderá que não incomodam dois segundos de fuzilamentos (...)”.²⁸³ Y el intelectual portugués concluye remachando que el oficial rebelde “(...) fazia o que devia fazer (...)”.²⁸⁴ En cuanto a los mandamientos de la religión católica sobre este asunto, según Dos Santos, son susceptibles de ser interpretados desde otro punto de vista: “Não matarás, dizem as Escrituras. Mas não há possibilidade de deixar de matar, sob pena de mais dia menos dia se morrer às mãos dêsses que nos quiseram matar; sob pena de já não haver quem saiba ler ou fazer respeitar as Escrituras (...)”.²⁸⁵ El abogado salazarista comparte la teoría de la existencia de un plan revolucionario preconcebido por el Frente Popular para acabar con los elementos no comunistas en la Península:

“(...) Todos êsses desmandos, que toda essa carnificina, que todas as brutalidades sem nome que se estão fazendo em Espanha, perante o olhar complacente de um mundo que se diz civilizado, não são o resultado de bebedeiras de sangue ou de pólvora, não são crimes cometidos quando já não há *controle* sobre os nervos, por o homem ter passado a *ser* fera, mas sim, são actos praticados conscientemente, a sangue frio, obedecendo a um plano ou a um programa establecido (...)”²⁸⁶

²⁸² Cf.: Idem, p. 66 y ss.

²⁸³ Idem, p. 69.

²⁸⁴ Cf.: Idem, Ibidem.

²⁸⁵ Idem, p. 100.

²⁸⁶ Idem, p. 102.

La “barbarie marxista”, subraya Dos Santos, no es ninguna invención, sino una realidad de la que se conoce sólo una pequeña parte. La prensa portuguesa era incapaz de describir completamente todos los crímenes que, según él, estaban perpetrando los “rojos” en España. “(...) Tudo quanto os jornais tem dito -e os jornais já tem dito muito- está longe ainda de corresponder à triste realidade. Por mais brilhante que seja a pena que as escreve há coisas que só vistas se podem medir em todo o seu alcance e brutalidade. E tais coisas podem ser testemunhadas já hoje por dezenas de jornalistas de todos os matizes, por centenas de refugiados políticos, por corpos mutilados, que, mesmo depois de mortos, acusam eloqüentemente (...)”.²⁸⁷ En otro pasaje, el autor desmiente que la Guerra Civil sea una lucha entre una “burguesia apodrecida” y el pueblo, como pretendía cierta propaganda, sino una auténtica revolución nacional-sindicalista que engrandece a España. “A Espanha de amanhã, para ser grande como nos queremos que seja, há-de ser uma Espanaha nacionalista, melhor: nacional-sindicalista. (...) Não pode ser uma Espanha de Gil Robles, tem de ser uma Espanha de Franco e de José António Primo de Rivera (...). Tem de ser uma Espanha forte que corra a ponta-pé com todos os burgueses condescendentes e apáticos, que tornaram possível ter-se desenvolvido tão extraordinariamente a infecção comunista (...)”.²⁸⁸

Ary dos Santos hace un llamamiento a la unión de todos los portugueses para colaborar con el gobierno en la lucha contra el comunismo, porque, según sus noticias, en Portugal ya se detectaron “centenas de panfletos de propaganda comunista”, que son el preludio de una revolución, tal y como estaba ocurriendo en España. Apunta que el gobierno portugués tiene armas para acabar eficazmente con el “reviralhismo”, pero es necesaria la participación de todos portugueses para conseguir evitar posibles riesgos.

“(…) É claro que o Govérno, por intermédio da polícia, conhece e frustra tôdas essas manobras, pero se todos nos não nós convencermos do perigo, se todos nós não formarmos uma grande frente e não dermos a quem nos governa um apoio decidido e incondicional; se nos limitarmos cómodamente a crer que isso de bolchevismo é coisa que não pega cá, se não formos enérgicos como devemos ser, sujeitamo-nos, quando na melhor

²⁸⁷ Idem, p. 103.

²⁸⁸ Idem, pp. 116-117.

das hipóteses não sejam vencidos e esmagados, a ter surpresas das mais desagradáveis (...).²⁸⁹

Júlio Dantas, por su parte, publicou *Viagens em Espanha* (1936),²⁹⁰ que se trata de un texto que contiene 24 relatos sobre diferentes aspectos de la cultura española,²⁹¹ el último de los cuales se refiere a “Los desastres de la guerra”. Dantas hace un paralelo entre las pinturas de Goya sobre la guerra de la Independencia y la Guerra Civil. Según su visión, aquel genocidio immortalizado por el artista español se estaba repitiendo en 1936, con los curas como principales víctimas: “(...) agora, são os frades, manietados e arcabuzados pelas costas; logo, levas de monges, atados pelo pescoço, caminham para o suplicio; por fim é a pilhagem das igrejas e dos mosteiros, soldados e matrapilhos carregando sacrários, imagens cruces processionais de prata, por entre os cadáveres das comunidades trucidadas. Cabeças decepadas pendem das árvores, como frutos sangrentos; abutres devoram corpos insepultos (...)”.²⁹² Junto a Dantas, el prestigioso profesor universitario Fidelino de Figueiredo²⁹³ publica igualmente un libro de carácter histórico, titulado *As duas Espanhas* (1936), que no tiene nada que ver con la guerra, aunque reserva en el apéndice final un relato sobre la “Espanha en guerra” y en el que plasma algunas consideraciones poco comprometidas sobre el asunto, haciendo constar su solidaridad con la tragedia española.²⁹⁴

Hubo muchas más obras que se hicieron eco del problema español con más o menos intencionalidad propagandística. El líder del nacional-sindicalismo portugués, Rolão Preto, exiliado en España en la zona sublevada, editó *Revolução Espanhola. Aspectos. Homens. Ideias* (1936),²⁹⁵ que es todo un alegato en favor del fascismo

²⁸⁹ Idem, p. 112.

²⁹⁰ Cf.: Dantas, Júlio, *Viagens em Espanha*, Lisboa, Bertrand, s.d. (1936).

²⁹¹ Los relatos tienen los siguientes títulos: “O pórtico da glória”, “La maja desnuda”, “Os bôbos de Velásquez”, “Galiza e a saúde”, “Mesón del Sevillano”, “A Aljaferia de Saragoça”, “Princesas de Moro e de Ticiano”, “O túmulo d Rosalía”, “A armadura de D. Sebastião”, “O luar de Pontevedra”, “La Tirana”, “Las mujeres son buenas”, “Bárbara de Bragança”, “Rainha de uma noite”, “Carola Joaquina num quadro de Goya”, “A lingua galega”, “A rainha peregrina”, “El português em Sevilha”, “A loucura de Dom Quixote”, “O castelo do rouxinol”, “Lopo de vega em Portugal”, “Um português na obra de Cervantes”, “Puente de Bácia”, “Toledo e o “Greco” y “Los desastres de la guerra”.

²⁹² Dantas, Júlio, op. cit., s.p. (último capítulo).

²⁹³ Cf.: Rosas, Fernando, e Brito, J.M. Brandão de, *Dicionário de História do Estado Novo*, Lisboa, Bertrand, 1996, p. 358.

²⁹⁴ Figueiredo, Fidelino de, *As duas Espanhas*, Edições Europa, Lisboa, 1936, pp. 279-287.

²⁹⁵ Preto, Rolão, *Revolução Espanhola. Aspectos. Homens. Ideias*, Bertrand, Lisboa, s.d. (1936).

español. El fascista luso nos cuenta algunas de sus experiencias vividas en España asombrado por el fervor anti-comunista popular. Impresión que se puede resumir en la siguiente antológica frase: “A Espanha é hoje, por graça da fe e do entusiasmo ideológico, uma imensa cidadela de civismo”.²⁹⁶ En 1938, Plácido Almeida puso a la venta una serie de cuatro fascículos mensuales al precio de 10 escudos sobre los antecedentes de la guerra, en los que se ensalza el gobierno de Miguel Primo de Rivera, las virtudes de su hijo, José António, y el régimen monárquico español. La serie se tituló *Espanha. Documentário Histórico-Político-Social* y estaba editado en Lisboa por Edições Lusas,²⁹⁷ que hizo publicidad a su venta.²⁹⁸ La portada de cada ejemplar, en rojo y negro, ilustra una mano con largas uñas que gotea sangre y que pretendía representar al comunismo. Con cada fascículo, se regalaba un grabado en cartulina coleccionable del Marqués de Estella y de la familia real española. En principio, Plácido pensó en editar 60 números, que formarían 5 gruesos volúmenes, con 532 páginas cada uno, a un precio total de 600 escudos por suscripción, que se podía hacer en cualquier librería nacional o incluso en Brasil, las colonias portuguesas u otros países.²⁹⁹ Y varios escritores no desaprovecharon la oportunidad para publicar también obras literarias basadas en el enfrentamiento que abundaban en la misma visión maniquea de la prensa lusa. Maria de Figueiredo, por ejemplo, fue autora de *Heróis desconhecidos da Espanha mártir (episódios da retaguarda)* (1938)³⁰⁰ y el corresponsal de guerra Leopoldo Nunes escribió *Uma drama na legião. Novela de amor e de aventuras no Tércio espanhol*.³⁰¹ Asimismo, Silva Tavares publicó el poemario *Epopeia de Toledo*, que es un canto a la patria portuguesa y a la gesta del ejército franquista. Ruy Correia Leyte editó también una obra poética dedicada “aos gloriosos chefes do exército espanhol e a todos aqueles que ofereceram a sua vida pela Espanha e pela Civilização Ocidental”, con el título de *Arriba Espanha!*.³⁰² Aunque se podría pensar que la propaganda a través de la poesía

²⁹⁶ Idem, pp. 22-23.

²⁹⁷ Cf.: Almeida, Plácido (compilador), *Espanha. Documentário Histórico-Político-Social*, Lisboa, Edições Lusas, Estampa, 1938.

²⁹⁸ Cf.: *O Século*, nº 20249, 01/08/1939, p. 4.

²⁹⁹ Cf.: Todos estos datos aparecen en el fascículo nº 3, p. 96.

³⁰⁰ Figueiredo, Maria de, *Heróis desconhecidos da Espanha mártir (episódios da retaguarda)*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1938.

³⁰¹ Nunes, Leopoldo, *Uma drama na legião. Novela de amor e de aventuras no Tércio espanhol*, Lisboa, edición del autor, 1938.

³⁰² Cf.: Leite Ruy Correia, *Arriba Espanha!*, Lisboa, edición del autor, 1936.

fue algo marginal o anecdótico, la verdad es que los versos sobre la guerra eran algo habitual en el *Diário de Notícias*, donde el poeta Acácio de Paiva tenía una sección propia titulada “A Fita da Semana”,³⁰³ y en *A Voz*, en la que el agente rebelde Manuel Falcón publicó varios poemas.³⁰⁴ Los poemas evocaban, en general y sobre todo, el mito del Alcázar de Toledo, la defensa franquista del cristianismo y al heroísmo de los combatientes rebeldes y los “viriatos”. Cassilda de Castro,³⁰⁵ Ruy Correia Leite,³⁰⁶ Ricardo Cruz,³⁰⁷ Maria Madalena de Martel Patricio,³⁰⁸ Branca de Gonta Colaço,³⁰⁹ Rodríguez Tarralba,³¹⁰ António Correia de Oliveira,³¹¹ la Duquesa de Medina Sidonia,³¹² António de Cértima,³¹³ Felix Correia,³¹⁴ Silva Tavares,³¹⁵ Sidónio Miguel,³¹⁶ Graciette Branco,³¹⁷ entre otros, publicaron versos en la prensa portuguesa que contribuyeron a darle una dimensión literaria y legendaria al bando insurgente español.

³⁰³ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25322, 03/08/1936, p. 1; nº 25378, 28/09/1936, p. 1; nº 25386, 07/10/1936, p. 1; nº 25533, 08/03/1937, p. 1, nº 26275, 03/04/1939, p. 1, etc.

³⁰⁴ Cf.: por ejemplo, *A Voz*, nº 3389, 29/07/1936, p. 1.

³⁰⁵ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1940, 11/09/1936, p. 3. Título: “Mãos mutiladas”.

³⁰⁶ Cf.: Idem, nº 1958, 29/09/1936, p. 8. Título: “Toledo”.

³⁰⁷ Cf.: *A Voz*, nº 3462, 11/10/1936, p. 1. Título: “Cadetes de Toledo”.

³⁰⁸ Cf.: Idem, nº 3480, 29/10/1936, p. 1. Sin título. Dedicado a los “heróis de Toledo”, a Fernando de Souza y a los “Defensores da Civilização”.

³⁰⁹ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5029, 16/11/1936, p. 10. Título: “O Alcázar”.

³¹⁰ Cf.: *A Voz*, nº 4094, 19/07/1938, p. 1. Título: “Soneto”. Dedicado “al excelentísimo señor don Nicolás Franco, ilustre embajador de España en Portugal”.

³¹¹ Cf.: Idem, nº 4280, 25/01/1939, p. 1. Título: “Nemo”. Dedicado a Fernando de Souza.

³¹² Cf.: *Diário de Notícias*, nº 26023, 19/07/1938, p. 1. Sin título. Dedicado “a las madres de los heróis portugueses”.

³¹³ Cf.: *Diário de Lisboa*, Bazar das Artes e das Letras (suplemento literario), nº 167, 15/09/1938, p. 2. Título: “A Espanha”.

³¹⁴ Cf.: Idem, nº 5581, 07/04/1939, p. 25. Título: “Farol da Europa náufraga”.

³¹⁵ Cf.: *Rádio Semanal*, nº 24840, , 05/09/1936, pp. 8 y 9. Título: “Presente!”.

³¹⁶ Cf.: Idem, nº 24852, 19/09/1936, p. 13. Título: “Arriba Espanha...!”. Dedicado “ao grande orador e escritor D. José Maria Pemán, na sua visita ao Rádio Club Português”.

³¹⁷ Cf.: *Defesa Nacional*, nº 54, octubre de 1938, p. 159. Título: “Viriatos”. Dedicado “aos Lusitanos que, em terras de Espanha, dão o sangue e a vida pela Civilização e pelo Cristianismo”.

CAPÍTULO 6

Los corresponsales portugueses

desplazó a Leopoldo Nunes, Tomé Vieira, José Barão, Amadeu de Freitas y Arturo Ferreira da Costa.² El *Diário de Lisboa*, cubrió el conflicto con Artur Portela, Norberto Lopes, Félix Correia, Mário Neves y Rogério Pérez, además de los fotógrafos Deniz Salgado y Afonso Pereira de Carvalho. José M^a da Costa Júnior y Jorge Simões trabajaron para el *Diário da Manhã*. Eduardo dos Santos (“Edurisa”) y Emilio Sari, para el *Comércio do Porto*. César dos Santos ejerció de corresponsal para el *Jornal de Notícias* de Oporto. Lopes Vieira trabajó para *O Primeiro de Janeiro*. Carlos de Ornelas escribió varias crónicas para *A Voz*, Vieira Pinto realizó algunos reportajes para *A Noite* de Lisboa, y Eduardo Freitas da Costa recogió algunas impresiones en un viaje por la España rebelde para el semanario *Acção*.

La decisión soberana de enviar a tal o cual periodista a España correspondía, en última instancia, al Secretariado de Propaganda Nacional, tras las propuestas de los diferentes periódicos, que necesitaban también el preceptivo salvoconducto de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa.³ Evidentemente, había demasiadas cosas en juego como para que el gobierno portugués se permitiese el desliz de dejar que un periodista sin el perfil adecuado al molde ideológico del Estado Novo pudiese escribir desde España con absoluta libertad. El papel de los corresponsales portugueses no era, ni mucho menos, insignificante. Formaban parte del engranaje propagandístico de la prensa portuguesa y su función podríamos calificarla de esencial. Sus crónicas representaban la parte sensacional y testimonial de los acontecimientos. Ejercían de notarios de una realidad que, para los que seguían las noticias radiofónicas o asistían a los mítines públicos en Portugal, podía resultar fantástica o increíble. Los corresponsales acercaron la tragedia española hasta la sociedad portuguesa de acuerdo con la misma descripción subjetiva que colocaba a los leales como verdugos y a los rebeldes como víctimas. Las informaciones de agencia o las diatribas de los intelectuales salazaristas eran demasiado frías o interesadas. Los relatos sensacionalistas

² César Oliveira cita a Adelino Mendes como uno de los corresponsales de *O Século* en España. En nuestro estudio de este periódico no hemos encontrado ninguna referencia a este periodista. Cf.: *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, O Jornal, 2ª edición, Lisboa, 1987, p. 210.

³ Cf.: AMAE, R-1111, expediente nº 5, telegrama nº 213. Del Jefe del Gabinete Diplomático del gobierno de Burgos a Mariano Amoedo, 24/10/1936. O también: AMAE, R-1111, expediente nº 6, telegrama nº 35. Del jefe de la *Falange Española* en Lisboa al *Delegado de Prensa y Propaganda*, 05/01/1938. También cf.: Gomes, Varela, *Guerra de Espanha. Achegas ao redor da participação portuguesa*, Lisboa, Versus, 1987, p. 206.

“(…) Nossos camaradas (...) estão escrevendo, nas frentes da guerra civil espanhola, uma das mais belas páginas do jornalismo português. Sentimo-nos precisamente felizes em ter esta ocasião de prestar sincera homenagem a sua coragem física e moral. Se a primeira se impõe ao noso respeito, a segunda não é menos digna de nossa admiração. Certos estamos até de que lhes foi necessaria maior valentia para afrontar os comentarios de alguns dos seus companheiros e amigos de café do que para se exporem a qualquer equívoco das balas e das granadas marxistas... A sua partida para Espanha marca uma época na historia da nossa Imprensa. Mas o seu regresso depois do triunfo, se a partida ou arranco não fôr quebrado, será ainda mais util porque virá esclarecer, duma vez para sempre, certos mal-entendidos e tornar mais saudável, mais desanuviado, o clima da nossa opinião pública (...)”.¹

António Ferro, director del Secretariado de Propaganda Nacional, 24/11/1936.

6.1. Introducción: los periodistas portugueses, al servicio de la causa rebelde.

La Guerra Civil española (1936-1939) ha pasado a la historia del periodismo portugués como uno de los acontecimientos que más periodistas portugueses ha movilizado fuera de Portugal. En España estuvieron más de una treintena de informadores y fotógrafos de los más importantes periódicos lusos, que trabajaron durante todo la guerra en el territorio rebelde. Su visión del conflicto fue, por tanto, sesgada desde el principio. Los mayores diarios portugueses tuvieron en diferentes etapas del conflicto y en múltiples campos de batalla, uno o varios corresponsales o enviados especiales en la zona sublevada para informar sobre el trágico destino de los españoles. El *Diário de Notícias* fue el que más se volcó con la guerra. Era un periódico saneado económicamente y pudo permitirse el dispendio de enviar a once periodistas y a dos fotógrafos. Estos eran: José Augusto, Mário Rosa, Aprígio Mafra, Mário Pires, Mário Lyster Franco, Armando Boaventura, Oldemiro César, Armando de Aguiar, Urbano Rodrigues, Maurício de Oliveira y “Losil”, junto los informadores gráficos Teodoro Medel de Aquino, Firmino Marques da Costa y Ferreira da Cunha. *O Século*

¹ *Diário de Notícias*, nº 25.434, 24/11/1936, p. 1, artículo titulado “A sólida muralha”.

de los periodistas portugueses y las entrevistas a los líderes de la revuelta desde tierras españolas eran un punzante mensaje para las conciencias portuguesas plagado de trampas propagandísticas que impedían a los lectores interpretar correctamente lo que estaba ocurriendo al otro lado de la raya fronteriza. La mayoría de los corresponsales lusos demostraron ser acérrimamente afectos al salazarismo y, en consecuencia, firmes apoyantes del franquismo. Los corresponsales eran fieles testigos, excelentes reproductores del ideario fascista de la Falange Española. Glorifican las victorias rebeldes como se enaltecen los mensajes del movimiento insurreccional en favor de la revuelta; destacan la obra social de Franco al mismo tiempo que identifican a éste con la *verdadera* España...

Los ataques de los insurgentes no serán sino, para la mayoría de los periodistas lusos, operaciones de *pacificación* en zonas bajo dominio de la “barbarie vermelha”, que deja tras de sí un rastro de muerte. La crueldad está siempre del lado del bando leal, que, en la defensa del gobierno legítimo, está entregado a sentimientos de odio y venganza. Los rebeldes son caracterizados como personas muy humanas, sensibles y con gran sentido de la justicia, mientras los republicanos son irracionales por naturaleza. Así, los leales, son vistos como “monstros”, “feras”, “cobardes”, “malvados”, “assassinios”, “moscovitas”, “canalhas”, “analfabetos”, “selvagens”, inhumanos”, “ignorantes”... Los franquistas, en cambio, son, a los ojos de los informadores portugueses, “valentes”, “patriotas”, “salvadores”, “justos”, “sensíveis”, “humanos”, “herois”, “vítimas”, “mártires”, “cristianos”, “respeituosos”, etc. Y, mientras los primeros huyen, se aterrorizan, traicionan y matan sin compasión, los segundos luchan ardientemente, combaten hasta la muerte, *pacifican*, dominan, liberan. Los “comunistas” forman “comités”, se organizan en “hordas” y hacen propaganda comunista. Los sublevados, en contrapartida, constituyen un ejército, no necesitan convencer porque ya están en posesión de la Verdad y, a su paso, todo el mundo los alienta y respeta.

En su estrategia mitificadora, los corresponsales portugueses magnifican y revisten de un sentido religioso la rebelión franquista. Describen las acciones rebeldes con un cargado lenguaje simbólico donde predominan los elementos *divinizantes*. Valores absolutos como la Paz, la Verdad, la Justicia o el Espíritu Cristiano son atribuidos a los soldados sediciosos, confiriendo a su lucha un carácter semi-divino que

transforma el golpe del 18 de julio de 1936 en una auténtica cruzada contra el gobierno democrático español. Todo, en definitiva, para conseguir hacer del Caudillo y su bando un mito indestructible frente a la anti-España nacida de la IIª República. En este sentido, el ideal de Patria se convertirá en el gran ideal de la defensa nacional-franquista, connotada de un mesianismo que convierte a los “vermelhos” en individuos animalizados y a los falangistas en personas dispuestas a morir por España. Sobre los cimientos de la simbología propagandística que rodea a ese ideal patriótico, los periodistas portugueses enviados a la zona rebelde, siguen, esencialmente, tres consignas: la defensa del cristianismo y la latinidad frente a todo lo que es externo;⁴ la protección del patrimonio artístico y arquitectónico nacional español⁵ y el instinto protector de los rebeldes hacia la población civil.⁶

No obstante estos inconvenientes ideológicos, la cobertura que realizaron los informadores portugueses fue una de las más completas entre las que periodistas de cualquier otro país realizaron en España.⁷ Su trabajo se concentró fundamentalmente, eso sí, entre julio y diciembre de 1936, aunque hasta el fin de la guerra hubo corresponsales lusos en España informando sobre las batallas más trascendentes. Además de estar presentes en las principales batallas de la guerra, desde la conquista de Badajoz o Toledo hasta Teruel y Barcelona, recorrieron infinitas zonas de la retaguardia facciosa, llegando incluso hasta Marruecos. Por otra parte, su labor periodística amplificó aún más su efecto propagandístico con la publicación de una veintena de obras que recogieron sus experiencias periodísticas sobre la guerra española y que tuvieron, en algunos casos, varias ediciones en España, Portugal y Brasil.⁸ Difusión

⁴ Véase, por ejemplo, Santos, Eduardo dos, *A rota de guerra do norte de Espanha*, Porto, Livraria Civilização, p. 55, 88, 152, 159.

⁵ Idem, pp. 171-172.

⁶ Idem p. 165.

⁷ A esta conclusión hemos llegado después de consultar la bibliografía existente sobre este aspecto de la guerra y cotejarla con el papel desempeñado por los periodistas portugueses. El antológico libro de José Mario Armero (*España fue noticia. Corresponsales extranjeros en la Guerra Civil española*, Madrid, Sedmay Ediciones, 1976) concede mucho protagonismo a los corresponsales franceses, norteamericanos y soviéticos. Las referencias a los corresponsales portugueses, en cambio, son puramente anecdóticas. Además, en el índice de corresponsales, comete, entre los contados periodistas lusos que cita, algunos errores disculpables al convertir en periodistas a articulistas como el médico Alberto Madureira, al cineasta Aníbal Contreiras o al fotógrafo Diniz Salgado.

⁸ La relación de libros (en su edición portuguesa) de los corresponsales portugueses que hemos encontrado durante nuestra investigación es la siguiente: Augusto, José: *Jornal de um correspondente de Guerra em Espanha. Crónicas de reportagem*, Lisboa, Empresa Nacional Editora, 1936; Oldemiro,

bibliográfica que contó con el apoyo del Estado Novo luso y de la Parceria António Maria Pereira, editorial lisboeta que publicó numerosos libros de los corresponsales lusos en España.

Varela Gomes es implacable al afirmar que los corresponsales portugueses informaron sobre la guerra con un estilo ridículo e indigno.⁹ Aunque no le falta razón en esta aseveración si comparamos el periodismo moderno y ágil de los corresponsales norteamericanos frente a las descripciones rancias y ramplonas de algunos informadores lusos, creemos que sus palabras traslucen una pizca de resentimiento hacia el régimen al que estaban atados los profesionales portugueses, que les llevó a ejercer su profesión sólo desde el territorio de uno de los bandos. Su manera de hacer periodismo era inseparable, en algunos casos, de su condición de propagandistas y, en otros, llevaba la marca de la censura. Por lo tanto, no se puede emitir un juicio sobre la calidad periodística de las crónicas de los corresponsales portugueses sin tener en cuenta este hecho. La opinión retrospectiva del corresponsal Norberto Lopes, entonces Jefe de Redacción del *Diário de Lisboa*, coincide en afirmar que la actitud de la prensa lusa no fue “brilhante nem digna”.¹⁰ Pero precisa que “(...) a informação, diga-se em abono da verdade, foi tão objectiva e neutral quanto possível, mas nunca desfavorável as tropas

César, *A guerra, aquele monstro... Dois meses nas Asturias entre soldados galegos*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937; Oliveira, Maurício, *A tragédia espanhola no mar*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1936; Idem, *As duas Espanhas no mar*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937; Idem, *Marinheiros de Espanha em guerra*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937; Idem, *Águas de Espanha. Zona de guerra*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1938; Boaventura, Armando, *Madrid-Moscovo. Da ditadura à IIª República e à Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937; Idem, *O Milagro de Toledo* (folleto editado por Álvaro Teixeira también en español, italiano y alemán), Lisboa, Tipografia Silvas, s.d. (1936); Rodrigues, Urbano, *Jornadas de uma corte marroquina*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicidade, 1937; Nunes, Leopoldo, *A Guerra de Espanha. Dois meses de reportagem nas frentes de Andaluzia e da Estremadura*, Lisboa, Sociedade Nacional de Tipografia, 1936; Idem, *Madrid Trágica. Dos primeiros tiros à derrocada final*, Lisboa, Sociedade Nacional de Tipografia, 1937; Idem, *Um drama na legião. Novela de amor e de aventuras no Tercio*, Lisboa, edición del autor, 1938; Correia, Félix, *Quem vem lá? Gente de Paz! Gente de Guerra!*, Lisboa, edición del autor, 1940; Vieira, Tomé, *Espanha. Prólogo da guerra futura*, Porto, Livraria Civilização, 1937; Idem, *5 meses em Espanha e 5 dias em Portugal*, Lisboa, Editorial Império, 1937; Portela, Artur, *Nas Trincheiras de Espanha*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937; Pérez, Rogério, *Franco*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1940; Júnior, José M^a da Costa, *A Espanha sob o Terror Vermelho*, Lisboa, edición del autor, 1937; Santos, Eduardo dos (“Edurisa”), *A rota de guerra do norte de Espanha*, Porto, Livraria Civilização, 1938; Neves, Mário, *A chacina de Badajoz: relato de uma testemunha de um dos episódios mais trágicos da Guerra Civil de Espanha (agosto-1936)*, Lisboa, O Jornal, 1986.

⁹ Cf.: Gomes, Varela, op. cit., p. 207.

¹⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, 06/07/1986, p. 20.

rebeldes (...)”.¹¹ A través de la tendenciosidad de las consideraciones ideológicas del *Diário da Manhã*, podemos conocer mejor la importancia y el celo del gobierno portugués sobre el papel propagandístico de los corresponsales, tal y como destacaba António Ferro más atrás:

“(…) Os jornalistas portugueses enviados para a frente de batalha têm-se desempenhado da sua missão com escrúpulo, zelo, inteligência e patriotismo, que os deviam impor ao respeito de todos. E, fazendo esta afirmação terminante, não distinguimos os delegados deste jornal dos de qualquer outros, porquanto todos eles têm sabido honrar a sua profissão e demonstrando exuberantemente que, não sacrificando jamais, conscientemente, a verdade, se têm desempenhado da sua difícil tarefa com os olhos fitos na sua Pátria, ao mesmo tempo que têm provado possuir qualidades e as faculdades necessárias para si próprios e libertos de quaisquer tutelas, corresponder á confiança que neles se depositou”.¹²

El embajador Nicolás Franco, manifestaba a su llegada a Lisboa, en mayo de 1938, su admiración por los corresponsales portugueses, de los que se sentía orgulloso como español (sic) porque habían sabido cumplir con su “misión”.¹³ Efectivamente, su tarea estaba encomendada a la patria, al Estado Novo, y éste estuvo por encima de los principios más elementales del buen periodismo. Así, su trabajo fue reconocido por el gobierno de Salazar y sus estructuras corporativas. Cuando las tropas del general Varela entraron en la Ciudad Universitaria de Madrid a principios de noviembre del primer año de guerra acompañado de varios intrépidos periodistas portugueses, el Sindicato dos Jornalistas emitió un comunicado de reconocimiento público para los periodistas que viajaron a España, “(...) pelo alto espirito profissional demonstrado nas difíceis condições do momento, defendendo e honrando, com o maior brilhantismo, a categoria do jornalismo português (...)”.¹⁴ También el Rotary Club de Lisboa se pronunció en el mismo sentido en marzo de 1937 en Lisboa. El presidente del Consejo de Administración de la Empresa Nacional de Publicidade, propietaria del *Diário de Notícias*, Adolfo Andrade, pronunció una conferencia en el club lisboeta en la que brillantó la labor periodística de los corresponsales de su país:

“(…) É ver com quanta abnegação e espirito de sacrificio partem , no momento oportuno, para as missões mais arriscadas, não se poupando a sacrificio de nenhuma ordem, a fim de porém a seus jornal (sic) em condições de prestar as melhores e mais

¹¹ Cf.: Idem, ibídem.

¹² *Diário da Manhã*, nº 2002, 13/11/1936, p. 1.

¹³ Cf.: Idem, nº 2528, 08/05/1938, p. 1.

¹⁴ *Diário de Lisboa*, nº 5033, 20/11/1936, p. 14.

sensacionais informações ao publico!. A actuação recente, nas zonas de guerra de Espanha, de brilhantes profissionais como Aprigio Mafra, Artur Portela, Leopoldo Nunes, Norberto Lopes, José Augusto, Amadeu de Freitas, Felix Correia, Oldemiro César e tantos mais, cuja omissão involuntaria não representa menor admiração pelo seu esforço, marca uma página na história do jornalismo, que indiscutivelmente honra e nobilita sobremaneira a Imprensa portuguesa (...)”.¹⁵

Andrade se fijó especialmente en las “excepcionais qualidades” del jefe de Redacción de su periódico, Armando Boaventura, que estuvo en diferentes ocasiones en la zona facciosa escribiendo crónicas de guerra, sobre el ambiente de la retaguardia y realizando entrevistas a los más destacados jefes rebeldes. “(...) As recentes entrevistas com Hitler e o generalissimo Franco, que conquistou de entre uma legião de jornalistas especialmente categorizados da grande imprensa mundial, consagram Armando Boaventura como profissional de primeiro plano, cuja obra não teme confronto com a de outros nomes do jornalismo internacional (...)”, señala.¹⁶ Sin embargo, el propietario del *Diário de Notícias* no oculta las críticas que reciben los profesionales que escriben sobre la Guerra Civil española. “(...) Censuras e críticas quasi sempre inmerecidas, quando não profundamente injustas! (...)”, aseguraba.¹⁷ El Rotary Club, que entonces presidía José Maria Álvares, tampoco compartía aquellas censuras y el día 6 de abril de 1937 organizó una cena de confraternización entre socios y corresponsales.¹⁸ El periodista de *O Século* Tomé Vieira, que permaneció cinco meses en España desde el inicio de la guerra, salió también en defensa propia y de sus compañeros de viaje realizando conferencias en diferentes villas para aclarar justamente el entuerto de las críticas a sus relatos absolutamente parciales. El 23 de enero de 1937 habló en la sede central del Sindicato Nacional dos Tipógrafos,¹⁹ y el 9 de marzo en el Sindicato Nacional dos Pescadores,²⁰ entre otros lugares. En ambos casos, la sala estaba llena a rebosar con presencia de autoridades militares y civiles, como el gobernador civil Francisco Supico,

¹⁵ *Diário de Notícias*, nº 25549, 24/03/1937, p. 1.

¹⁶ *Idem*, pp. 1 y 2.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25563, 07/04/1937, p. 2. A la cena asistieron 50 socios del Rotary Club y los siguientes periodistas que trabajaron en España: Armando Boaventura, Oldemiro César y Aprigio Mafra, del *Diário de Notícias*; Norberto Lopes, Félix Correia y Artur Portela, del *Diário de Lisboa*; Leopoldo Nunes y Tomé Vieira, de *O Século*, y José M^o da Costa Júnior, del *Diário da Manhã*. Algunos corresponsales no pudieron asistir por encontrarse precisamente en tierras españolas.

¹⁹ Cf.: *O Século*, nº 19705, 24/01/1937, p. 1.

²⁰ Cf.: *Idem*, nº 19748, 10/03/1937, p. 2.

el capitán Humberto Delgado y el comandante distrital de la Legião Portuguesa Belarmino de Vasconcelos. Vieira narró su versión de los acontecimientos sobre la tragedia con “(...) a vantagem de haver verificado pessoalmente o que contado parece fantasia (...)”²¹, dejando patente que la guerra era obra de Rusia:

“(...) A propósito da guerra de Espanha houve quem me fizesse êste reparo: - Não acredito que os espanhóis só sejam maus, sanguinários, do lado dos vermelhos. Pertencem à mesma raça, devem num lado e noutro ter cometido atrocidades. À primeira vista isto parece que é bem observado. Mas não é. A diferença não está na raça, está nos processos de propaganda que usam uns e outros. Porque havemos de estranhar que os vermelhos cometam barbarismos e os nacionalistas não?. Porque aqueles fizeram e fazem a propaganda da sua doutrina política com ódio, e os segundos realizam-na apregoando a concórdia, o amor. Os primeiros destrõem para vencer, os segundos constroem para ganhar. O programa do comunismo é a destruição, foi sempre a destruição. (...)”²²

Y añade que los periodistas portugueses trabajaron con plena libertad, sin cortapisas, a pesar de las “infamias” que empañaban sus “objetivos” reportajes:

“(...) A guerra de Espanha é e tem sido o que V. Ex^a conhecem, através das reportagens dos jornalistas portugueses. Nem eu nem os meus colegas foram uma vez, sequer, forçados a escrever o contrário daquilo que viram e sentiram. Quem disser o contrário, mente. Se não escreveram tudo quanto desejariam é porque há segredos de guerra que os dirigentes da guerra, logicamente, não permitem que sejam revelados. Não acreditem, pois, quando ouvirem dizer que os jornalistas não têm escrito a verdade. Isso é mais uma infâmia das muitas que “certas almas” têm propalado. (...)”²³

El mismo sentimiento de justificación ante la opinión pública portuguesa, estupefacta ante los relatos de tanto crimen leal y tanta bondad rebelde, reflejó Félix Correia. Éste pide a sus lectores que reaccionen frente a la “leyenda negra” que mide por el mismo rasero a ambos bandos contrincantes. Según él, los criminales sólo son los que se definen como “marxistas”; los otros no.²⁴ Pero los opositores al Estado Novo no acabaron de creerse las aclaraciones de los corresponsales lusos. Algunos fueron acosados y amenazados por su interpretación parcial del conflicto. Oldemiro César, del *Diário de Notícias*, que siguió, entre agosto y octubre de 1936, el avance del ejército rebelde por el norte de España, atestigua que mientras narraba las batallas en las montañas asturianas, recibió cartas anónimas de detractores con insultos y amenazas de

²¹ Vieira, Tomé, *5 meses em Espanha e 5 noites em Portugal*, Lisboa, Editorial Império, 1937, p. 21.

²² Idem, p. 38.

²³ Idem, p. 30.

²⁴ Cf.: Correia, Félix, op. cit., pp. 91-94.

muerte. Sus enemigos le acusaban de venderse a la causa franquista y de enriquecerse a costa de la guerra.²⁵ Oldemiro César acusó a los *revirahistas* que trabajaban para derrumbar la dictadura portuguesa de ser los verdaderos conspiradores contra los corresponsales. Indignado, César declara en el prefacio de su libro de reportajes que nunca había soportado “(...) o peso de Cangas partidárias em vinte en tantos anos de trabalhos forçados nas galés do jornalismo, tão pobre hoje como no primeiro dia em que nelas empunhei o remo (...)”.²⁶ Y, a su vez, se deshace de las críticas autøelogiando su espíritu de sacrificio, profesionalidad y dedicación, que quedarán patentes, según él, cuando acepta la propuesta de su periódico de desplazarse a España “(...) em circunstancias bem dolorosas para mim, deixando a minha mulher no leito duro de um hospital para submeter-se a uma intervenção cirúrgica de gravidade (...)”.²⁷ Las pocas simpatías que había entre algunos portugueses hacia los corresponsales y los “viriatos” quedó patente el 6 de junio de 1939, cuando dos de ellos sufrieron un atentado cuando volvían junto al capitán Botelho Moniz de Salamanca en el tren que traía a Portugal a varias decenas de oficiales portugueses que combatieron voluntariamente en España. El vagón del tren en el que viajaban fue apedreado poco antes de llegar a Oporto. Félix Correia, del *Diário de Lisboa*, y Jorge Simões, del *Diário da Manhã*, resultaron heridos de consideración en la cabeza con una botella de vino, y los capitanes Botelho y João Marques sufrieron también sendas heridas en una pierna.²⁸ La prensa portuguesa ocultó el hecho, porque la censura portuguesa corto cualquier cita al hecho.²⁹ Tan sólo el diario *O Século* dedicó unas desapercibidas líneas al suceso, calificándolo de “proeza de selvagens”.³⁰ En cambio, el *Diário da Manhã* sí publicó con suficiente amplitud el banquete de amistad, organizado por la dirección del *Rádio Club Português*, entre los “viriatos” portugueses y los corresponsales, y realizado el 10 de junio en el Café Tavares de Lisboa.³¹ Durante el almuerzo hubo discursos pronunciados por varios

²⁵ Cf.: César, Oldemiro, *A guerra, aquele monstro... Dois meses nas Asturias entre soldados galegos*, op. cit., pp. 10-14.

²⁶ Idem, p. 13.

²⁷ Idem, p. 14.

²⁸ Cf.: *O Século*, nº 20551, 09/06/1939, p. 5.

²⁹ Cf.: Direcção dos Serviços da Censura, *Boletim de Registo e Justificação de Cortes*, nº 136, 10/06/1939. AMI-GM/ANTT, M 508, C 66.

³⁰ Cf.: Idem, Ibídem.

³¹ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2919, 11/06/1939, p. 1. El almuerzo fue presidido por el presidente de la Assembleia Geral del RCP, el dr. João Boto de Carvalho, acompañado del major Arturo Dalías Chartres,

oficiales, aclamaciones al Estado Novo, Franco y Salazar, e incluso los “viriatos” entonaron el himno de la Legión española. En nombre de los informadores, habló Félix Correia, que recordó la camaradería existente en España entre los soldados y periodistas portugueses. En un gesto de hermanamiento de gran fuerza simbólica, Botelho Moniz propuso que los oficiales colocasen sus medallas militares en el pecho de los corresponsales por sus importantes méritos en la batalla propagandística contra el comunismo.³² Durante el acto, el periodista del *Diário de Notícias* Aprígio Mafra, acabaría otorgándole al Capitán Botelho - y con toda la razón - el mérito de “melhor jornalista português da guerra”.³³

La popularidad alcanzada por los corresponsales portugueses y la influencia de sus escritos justifican el odio generado entre los *reviralthistas*, conscientes de la farsa propagandística que había detrás del trabajo periodístico de aquéllos. La parcialidad de los informadores lusos era tan evidente que incluso Leopoldo Nunes no tuvo reparos en reconocer en una de sus informaciones sobre la “limpieza” rebelde entre los mineros de Ríotinto, en Huelva, su colaboración con los militares insurrectos. En un acción intrépida, Nunes cruzó las trincheras rebeldes y se pasó al frente leal. Una vez en el lado republicano, estableció contacto con los mineros que resistían los embates de Queipo de Llano en Jaramar. Entre ellos, se encontraba un portugués que, según él, no era simpatizante de los leales, sino que era un vulgar prisionero. Sin embargo, paradójicamente, aquel “prisionero”, lo protege ante las peticiones de algunos que querían obligar a Nunes a declarar ante el comité. “(...) O português disse qualquer coisa mais alto e arranjou-se tudo (...)”, narra el corresponsal luso. Su propaganda convirtió a su paisano aliado con los “marxistas” en una persona con sentido común y autoridad suficiente para imponer su criterio en medio de la “turba de criminales”, a pesar de su supuesta condición de prisionero. Después de salir de la embarazosa situación, Nunes utilizará sus informaciones recogidas en el territorio en poder de los mineros para poner

comandante de la 5ª bandera del Tercio, el general Viriato da Fonseca, el general Anacleto dos Santos y el mayor Moutinho de Castro. Participaron también Botelho Moniz y todos los oficiales combatientes. Entre los periodistas, asistieron: Mário Pires, Aprígio Mafra, José Augusto, Marques da Costa, Félix Correia, Rogério Pérez, Artur Portela, Amadeu de Freitas, Leopoldo Nunes, Tomé Vieira, Vieira Pinto y Costa Júnior, además del fotógrafo del *Diário de Lisboa*, Diniz Salgado.

³² Cf.: Idem, pp. 1 y 4.

³³ Cf.: Idem, p. 1.

al tanto al general Queipo de Llano de la posición, número y el armamento del que disponían los resistentes: “(...) Quando cheguei a Sevilha e contei ao general o que tinha feito ouvi uma censura justa. Praticára uma temeridade estúpida. Mas eu insistia: - são muitos. Tem abundantes meios de defesa e de ataque. Pode haver uma surpresa. - Bah! - respondía-me o genereal a rir. Quando eu quiser; quando chegar o momento oportuno, há-se ver como rendem. Só sabem matar velhos, mulheres e crianças; e roubam tudo o que podem (...)”, escribe el periodista del *Diário de Notícias*.³⁴ Pero donde realmente puede comprobarse el facciosismo de Nunes es durante la campaña publicitaria que éste realiza de su libro *Madrid Trágica. Dos primeiros tiros à derrocada final*. En los carteles publicitarios aparecía con el brazo extendido, saludando al estilo fascista, al lado de un texto que hace todavía más rotunda nuestra conclusión:

“LEOPOLDO NUNES AFIRMA: que não foi movido por odio ou vingança que escreveu o seu livro MADRID TRAGICA. Tem apenas a preocupação de documentar uma das mais horrorosas tragédias de todos os tempos. Tão monstruosos, tão horríveis foram, porem, os factos que recolheu, que, em vez dum livro de impressões organizou um tremendo libelo acusatorio, para amarrar á ignominia dos pseudo-idealistas que do crime á deshonra e á traição á sua pátria juntaram as suas vaidades e desejos inconfessáveis. MADRID TRAGICA será o ferrete com que ficarão marcados esses milicianos sedentos de sangue, que entregaram a Espanha ao internacionalismo vermelho, que o mesmo é dizer á escoria renegada e expulsa dos países civilizados. Não fez, portanto, politica, mas não teve receio de dizer a verdade. Os seus livros vendem-se e esgotam-se porque o autor não usa outra linguagem que não seja a da verdade. MADRID TRAGICA, nas suas 332 paginas, é o espelho fiel da vida miserável e sinistra a que as hostes acanalhadas do baditismo vermelho condenaram a capital de Espanha”.³⁵

La mayoría de los corresponsales no fueron ajenos a la campaña de propaganda de su gobierno para favorecer las aspiraciones militares y políticas de los franquistas, ora engrandeciendo las victorias rebeldes, ora confirmando o desmintiendo informaciones de los medios de comunicación leales. La guerra española no concernía únicamente a España. En aquella cruzada contra la “barbarie comunista” Portugal debía prestar toda su ayuda porque peligraba su propia integridad territorial. Así lo hizo saber el general Franco, el 8 de agosto de 1936, a Félix Correia, en la primera entrevista que aquél concedió a un medio de comunicación tras el golpe, difundida por el *Diário de*

³⁴ Nunes, Leopoldo, *A Guerra de Espanha. Dois meses de reportagem nas frentes de Andaluzia e Estremadura*, Lisboa, Sociedade Nacional de Tipografia, 1936, p. 139.

³⁵ *O Século*, n° 19813, 15/05/1937, p. 6.

Lisboa el 10 de agosto.³⁶ Correia estaba plenamente de acuerdo con aquel parecer del caudillo español.³⁷ La primicia informativa del corresponsal del *Diário de Lisboa* tuvo una repercusión mundial. La predilección de las autoridades fascistas españolas por los informadores portugueses se pone de manifiesto cuando, al principio de la entrevista, el Generalísimo le expresa a Correia su placer por hablar con un periodista del país vecino y le hace constar sus disculpas por no haberle concedido la entrevista antes.³⁸ La “primeira mensagem histórica de Franco á opinião mundial”, según anunciaba el *Diário de Lisboa* en portada,³⁹ fue difundida también en Inglaterra en la edición dominical del *News of the World*. El hecho fue tan sensacional que el *National Newspaper Services* londinense, incapaz de entrar en contacto con Franco, intentó contratar a Correia para le consiguiese una nueva entrevista en exclusiva con el líder rebelde. Para ello, la publicación inglesa envió una carta al editor del *Diário de Lisboa* el 19 de abril de 1937 en la que ofrecía un sustancioso negocio para el famoso Félix Correia.⁴⁰ La petición del *National Newspaper* incluía una gratificación de 10.000 libras para el caudillo español si éste se convertía finalmente en jefe de Estado y 5000 libras más gastos de alojamiento en el caso de que sufriese una derrota y tuviese que huir de España. Si aceptaba el cometido y lo conseguía, Correia, por su parte, percibiría 1000 libras en la primera hipótesis y 500 en la segunda.⁴¹ El informador luso no aceptó la propuesta. Su entrevista, no obstante, no fue la única que alcanzó resonancia internacional entre los corresponsales portugueses. Armando Boaventura consiguió publicar el 31 de diciembre de 1936 otra entrevista con el general Franco.⁴² Para conseguir este histórico encuentro periodístico, Boaventura se sirvió de la influencia del director del SPN, António Ferro, que medió para que fructificasen los esfuerzos del jefe de Redacción del *Diário de Notícias*.⁴³ Al iniciar la entrevista, el Caudillo subraya la excepcionalidad del

³⁶ Cf.: Correia, Félix, op. cit. p. 23; *Diário de Lisboa*, n° 4932, 10/08/1936, pp. 10 y 11.

³⁷ Cf.: Idem, p. 51.

³⁸ Cf.: Idem, pp. 15-16.

³⁹ *Diário de Lisboa*, n° 6232, 30/03/1940, p. 1.

⁴⁰ Cf.: Idem, p. 81.

⁴¹ Idem, *Ibidem*.

⁴² Cf.: *Diário de Notícias*, n° 25469, 31/12/1936, pp. 1 y 5. También cf.: Boaventura, Armando, *Madrid-Moscovo. Da ditadura à República e à Guerra Civil*, op. cit., pp. 197-224.

⁴³ Cf.: Boaventura Armando, *Madrid-Moscovo...*p. 203.

recibimiento. “Por ser português e pela sua acção jornalística em pró da causa de Espanha, não de agora, mas antes do noso Movimento”, le espeta Franco.⁴⁴

Tras abandonar su puesto en el *Diário de Notícias*, Armando Boaventura volvió a conseguir una nueva entrevista con el Jefe de Estado rebelde publicada el 29 de mayo de 1938 en *O Século* e ilustrada con una foto del corresponsal acompañado del general Franco en portada.⁴⁵ Otros periodistas lusos tuvieron el privilegio de hablar con Franco de modo distendido y amistoso, teniendo aquél siempre palabras elogiosas para Salazar y el Estado Novo. “(...) Ao general interessa a experiencia corporativa de Portugal. Adivinha-se no calor que nos destaca da Itália e da Alemanha...”, apuntaba en una crónica del 9 de agosto de 1936 José Augusto, después de mantener otra entrevista con el prestigioso militar.⁴⁶ Pero si Franco estaba al alcance de los corresponsales portugueses, muchos de sus inferiores jerárquicos platicaban e intercambiaban impresiones con ellos con frecuencia.⁴⁷ Queipo de Llano, Castejón, Yagüe, Martínez Anido o Miguel Cabanellas, entre otros, concedieron numerosas entrevistas a la prensa lusa. Queipo, por ejemplo, recibió a Félix Correia nada más llegar éste a Sevilla⁴⁸ el 6 de agosto de 1936. Y, al día siguiente, habló a través de *Radio Sevilla*.⁴⁹ Augusto, por su parte, entrevistó también al general Varela el 22 de agosto de 1936⁵⁰ y a Luis Orgaz Yoldi el 8 de septiembre.⁵¹ Por su parte, Artur Portela publicó entrevistas con los generales facciosos Doval,⁵² Cabanellas,⁵³ Ponte,⁵⁴ Mola,⁵⁵ Queipo de Llano,⁵⁶ Millán Astray,⁵⁷ etc. Los oficiales y los soldados rebeldes mostraron en todo momento una gran predisposición a ayudarles en lo que necesitasen. La simpatía hacia ellos era algo

⁴⁴ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25469, 31/12/1936, p. 1.

⁴⁵ Cf.: *O Século*, nº 20171, 29/05/1938, p. 1.

⁴⁶ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25329, 10/10/1936, p. 1. O también: Augusto, José, op. cit., p. 21. Otras referencias de corresponsales portugueses a sus encuentros con el general Franco los encontramos en: Vieira, Tomé, *Espanha. Prólogo da guerra futura*, op. cit., pp. 155-163; Nunes, Leopoldo, *A Guerra de Espanha. Dois meses de reportagem nas frentes de Andaluzia e da Estremadura*, op. cit., pp. 90-91.

⁴⁷ Cf.: Portela, Artur, op. cit. p. 87.

⁴⁸ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 4929, 07/08/1936, p. 4.

⁴⁹ Cf.: Idem, nº 4930, 08/08/1936, p. 5.

⁵⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25341, 22/08/1936, p. 4.

⁵¹ Cf.: Idem, nº 25358, 08/09/1936, p. 7.

⁵² Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 4927, 05/08/1936, p. 4.

⁵³ Cf.: Idem, nº 4935, 13/08/1936, p. 4.

⁵⁴ Cf.: Idem, nº 4938, 16/08/1936, p. 4.

⁵⁵ Cf.: Idem, nº 4939, 17/08/1936, p. 1.

⁵⁶ Cf.: Portela, Artur, op. cit., pp. 174-180.

⁵⁷ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 4979, 26/09/1936, p. 4.

habitual, como refleja en uno de sus envíos desde León Tomé Vieira: “(...) O correio vai partir. É noite. Antes de terminar, porém, quero referir-me à manifestação que o público, que se encontra no “café”, onde escrevo, fêz a Portugal, ao saber que estavam aqui jornalistas portugueses. Foi uma surpresa. Tocaram o hino falangista e a “Portuguesa”. De pé, toda a gente deu “vivas” a Portugal. E os portugueses agradeceram com um “Arriba Espanha”. ”⁵⁸

Es evidente que, desde el comienzo de la guerra, los corresponsales portugueses contaron con muchas facilidades de las que no dispusieron periodistas de otros países. Reprodujeron en las páginas de sus periódicos, además, documentos que, en ocasiones, les eran cedidos en exclusiva por las autoridades rebeldes, como ocurrió con la carta que el general Franco remitió, poco antes de la revuelta, al ministro de la Guerra Santiago Casares Quiroga en la que le expresaba el malestar existente dentro del ejército por la situación política y social del país.⁵⁹ Los corresponsales lusos gozaban también de una gran libertad de movimientos. El Servicio de Prensa de Luis Bolín, con sede en Sevilla,⁶⁰ que se ocupaba de controlar la actividad de los periodistas extranjeros en la zona sublevada, hizo la vista gorda con los portugueses. Éstos estuvieron presentes en los campos de batalla y fueron testigos de excepción de muchas de las “hazañas” rebeldes. Hay muchos ejemplos de la ayuda del gobierno rebelde a los periodistas portugueses para que desarrollasen su trabajo con el menor número de obstáculos y con la máxima inmediatez posible. Cuando la guerra estaba en sus primeras semanas y conseguir un coche para desplazarse por la meseta peninsular era un lujo, Bolín puso a disposición de Artur Portela un automóvil adornado con la bandera portuguesa advirtiéndole, eso sí, de que no dijese nada a los otros periodistas extranjeros.⁶¹ Gracias a ello, Portela fue el primer informador en llegar a Talavera de la Reina y el único que pudo relatar la conquista de esta localidad por los insurgentes a principios de septiembre de 1936.⁶² Relato que, por cierto, revela la dureza represiva con que se emplearon los rebeldes en sus conquistas. En una de sus crónicas titulada “Como foi tomada Talavera”, se recrea describiendo naturalmente, como algo cosustancial a la guerra, la

⁵⁸ Vieira, Tomé, op. cit. p. 186.

⁵⁹ Cf.: Augusto, José, op. cit., pp. 22-25.

⁶⁰ Cf.: Armero, José Mario, op. cit., p. 26.

⁶¹ Cf.: Portela, Artur, op. cit., p. 181.

⁶² Cf.: Idem, pp. 191-198.

extrema violencia empleada por los facciosos. La entrada en la ciudad nos la describe como una alameda de muertos: “(...) Ao lado dos bermas da estrada, em posições dramáticas, vêem-se duas filas de cadáveres. Uns morreram no último combate, outros após. Para que a putrefacção não se desenvolvesse, os corpos foram regados com gasolina e queimados depois. Mas o cheiro atroz anda no ar, como gangrena solta. Há que aliviar a visão e subjugar o arripio nervoso. É a guerra com todos os seus horrores (...)”.⁶³ En otro reportaje titulado “Os mortos das carreteras”, ambientado en su viaje desde Talavera hasta Toledo, repite su sentido testimonio diciendo metafóricamente que tenía los ojos “encharcados de sangue”.⁶⁴ Crónicas que, sin embargo, pasaron desapercibidas para la historia de la represión fascista en España y que sirven para demostrar, una vez más, la dureza empleada por la columna de moros y legionarios del general Yagüe, que había arrasado dos semanas antes Badajoz.

Pero el favor de Bolín a Portela no fue el único durante sus estancias en España. En Tetuán, el corresponsal del *Diário de Lisboa* también disfrutó de un coche oficial para desplazarse por los dominios rebeldes en Marruecos. En Larache, además, como si de una ilustre personalidad se tratase, el Estado Mayor de la Falange Española, hizo desfilar ante Portela a sus diferentes unidades militares.⁶⁵ Circunstancia que resucitaría la debilidad patriótica del periodista: “(...) Não é um português que esta ali, mas Portugal que em acaso de reportagem me obriga a representar conforme posso. Confesso que nunca me julguei Napoleão, mas sou bastante patriota para me sentir português! (...)”, escribe.⁶⁶ José Augusto también dispuso de la misma facilidad de movimientos, al contar con un automóvil y una escolta personal para desplazarse por Andalucía.⁶⁷

De este modo, los corresponsales portugueses estuvieron en todas partes. Rara fue la batalla importante donde no había algún periodista luso. Desde que estalló el *Alzamiento*, acompañaron el avance de las tropas en los diversos frentes. La conquista de la parte occidental de Andalucía fue cubierta por José Augusto, Leopoldo Nunes,

⁶³ Cf.: Idem, p. 192; *Diário de Lisboa*, n° 4966, 13/09/1936, p. 1.

⁶⁴ Cf.: Idem, pp. 273-275.

⁶⁵ Cf.: Idem, p. 138.

⁶⁶ Idem, p. 139.

⁶⁷ Cf.: Augusto, José, op. cit., p. 50.

Félix Correia y Costa Júnior, que siguieron las evoluciones de las tropas de Yagüe hasta Mérida y Talavera de la Reina. A mediados de agosto de 1936, en Badajoz, adelantándose a estos cuatro periodistas, asistieron a la entrada en la ciudad de las tropas rebeldes, los enviados especiales Mário Neves, Mário Pires, Jorge Simões, José Barão y el fotógrafo Ferreira da Cunha. A Tánger y a las colonias españolas del norte de África viajaron Urbano Rodrigues, Portela y Augusto. Desde la retaguardia castellano-leonesa escribió Tomé Vieira. Maurício de Oliveira se especializó en las crónicas navales sobre los combates entre ambas escuadras, etc. Pero seríamos injustos si no hiciéramos distinciones. No todos demostraron unas singulares cualidades periodísticas, ni defendían a los rebeldes con la misma pasión, ni todos tenían la misma capacidad de trabajo durante sus viajes por la España sublevada, ni tampoco todos estuvieron períodos de tiempo similares en la zona de guerra. Unos actuaron con gran dinamismo y profesionalidad, asumiendo riesgos y soportando ansiedades, y otros fueron más discretos y precavidos en sus andanzas por un país en guerra civil. Pero todos entendieron perfectamente los motivos ideológicos que había detrás de la guerra y sabían que sus informaciones podían servir de propaganda a uno u otro bando.

6.2. Los corresponsales del *Diário de Lisboa*

Hemos preferido ocuparnos en primer lugar de la labor de los corresponsales del *Diário de Lisboa* porque, principalmente en la primera y trascendental etapa de la guerra, durante 1936, realizaron una cobertura informativa meritoria, por encima de cualquier otro periódico portugués. El primero en atravesar la frontera fue Noberto Lopes a los pocos días de proclamarse el estado de guerra. Su viaje fue, probablemente, el más arriesgado de todos los efectuados por los periodistas portugueses. Su intención, según cuenta en su primera crónica titulada “A Espanha vista da fronteira”, era alcanzar

Madrid en coche.⁶⁸ Con un singular espíritu de aventura e ignorando seguramente la gravedad de los acontecimientos bélicos de España, emprendió un viaje improvisado desde Valencia de Alcántara. Al llegar a Navalmoral, una milicia leal se incautó del automóvil en el que viajaba, obligándolo a continuar su ruta haciendo dedo.⁶⁹ Por este motivo, estuvo varios días perdido sin poder dar señales de vida a su periódico hasta que es preso por los rebeldes junto a otros “comunistas”.⁷⁰ Finalmente, puede revelar su nacionalidad, que lo salva de la ejecución.

Norberto Lopes fue, junto a su compañero de periódico Mário Neves, el corresponsal más imparcial de la prensa portuguesa. Con neutralidad, sin hacerse eco de rumores favorables a unos o a otros, reconoce en sus propios escritos la abundancia de noticias interesadas y falsas que le llegan durante su viaje, señalando que casi todas están sujetas al filtro de la propaganda.⁷¹ E incluso se atreve a ser más específico sobre este asunto en su crónica final antes de regresar a Portugal el 3 de agosto de 1936: “(...) *A cada noticia corresponde um desmentido. Noticia da esquerda, desmentido da direita. Noticia da direita, desmentido da esquerda. É difícil averiguar quem fala verdade. Os proprios correspondentes de guerra, por circunstancias diversas, não podem informar exactamente os seus jornais. Se a censura de Madrid é rigorosa e deixa apenas filtrar para o estrangeiro as noticias que lhe convêm, a censura dos revoltosos não é menos apertada e opõe-se, sobretudo, a transmissão de noticias que possam prejudicar as operações militares, o que até certo ponto se compreende*” (cursiva del autor).⁷² Norberto Lopes volverá a España para cubrir junto a Artur Portela y el fotógrafo Diniz Salgado el ataque rebelde a Madrid el 31 de octubre. A pesar de sus interesantes experiencias, Lopes no dejó ningún libro escrito sobre la guerra. Únicamente, en 1986, publicó un artículo retrospectivo en el *Diário de Notícias* en el que recuerda su misión en España 50 años antes.⁷³

Portela fue uno de los que realizó una cobertura más brillante, desplazándose a diversos frentes de guerra o poblaciones de la retaguardia, desde Tetuán hasta el Alcázar

⁶⁸ Ibidem.

⁶⁹ Cf.: Idem, nº 4921, 30/07/1936, pp. 1 y 4.

⁷⁰ Cf.: Idem, Ibidem.

⁷¹ Cf.: Idem, nº 4921, 30/07/1936, p. 1.

⁷² Idem, nº 4925, 03/08/1936, pp. 4 y 5;

⁷³ Cf.: *Diário de Notícias*, 06/07/1986, p. 20.

de Toledo, de la Sierra de Guadarrama a Barcelona. Su colega Norberto Lopes lo definía como un incansable correcaminos. Estaba siempre “(...) *recolhendo depoimentos, ouvindo o legionário que chegava da Casa de Campo, o motociclista que chegava da Casa de Campo, o oficial que se abria numa hora de bom humor (...).* Ele era sempre o mesmo: *debaixo das bombas dos aviões em Leganés, quando rebentar proximo as granadas em Alcorcon, sentindo perto o tiroteio na Casa de Campo, ouvindo sibilar as balas nos ouvidos en Carabanchel ou tomando uma caña em Talavera (...)*”.⁷⁴ Portela fue un corresponsal perspicaz, al que le gustaba estar próximo de los acontecimientos. Tanto fue así que, su rostro, con gafas redondas y cuaderno en ristre, aparece en medio de la figura del general Franco y del coronel Moscardó cuando las agencias de prensa internacionales captaron la foto histórica del encuentro entre los sitiados del Alcázar de Toledo y el principal jefe faccioso.⁷⁵ Al igual que aparece al lado del general Varela en otra fotografía en el frente de Toledo⁷⁶ o que, en el Guadarrama, expone su vida a los bombardeos de la aviación leal, tal y como narra en su crónica “Na primeira linha”: “Agora já podemos rir, mas lá cima, no Guadarrama, os maxilares tremiam. Sentiamos sôbre nós o fogo sinistro da bomba, varando o espaço com a sua carga relutante de dinamite, e na espinha aquel arrepio glacial duma navalha, que alguns supoem que é a morte (...)”.⁷⁷ Su prosa era cuidada y creativa, aunque literaria en exceso y poco comprometida. A veces, demostraba sus simpatías por los rebeldes o adoptaba una posición de ambigüedad ideológica. “No meio de tanta atrocidade só o exército, o verdadeiro exército, conserva a sua calma. Combate, com tanto heroísmo como generosidade, poupando sempre a vida aos prisioneiros, defendendo-os até contra a sanha feroz das organizações políticas, excitadas até ao delírio (...)”, decía el periodista.⁷⁸ En su última crónica sobre la guerra, publicada el 5 de febrero de 1939, hace una descripción “constructiva” del franquismo, donde deja suficientemente claro cuál es su punto de vista sobre el conflicto.⁷⁹ Su libro sobre la guerra, *Nas Trincheiras de Espanha*,⁸⁰ publicado en 1937 al igual que su edición española,⁸¹ reúne las crónicas

⁷⁴ *Diário de Lisboa*, n° 5149, 22/03/1937, p. 5.

⁷⁵ Cf.: Idem, n° 4984, 01/10/1936, p. 1.

⁷⁶ Cf.: Idem, n° 4999, 17/10/1936, p. 4.

⁷⁷ Portela, Artur, op. cit., p. 230.

⁷⁸ Idem, p. 109.

⁷⁹ Cf.: *Diário de Lisboa*, n° 5821, 05/02/1939, p. 8.

⁸⁰ Cf.: Portela, Artur, op. cit.

más importantes enviadas por Artur Portela desde diversos puntos del territorio español. El libro recibió las más elogiosas críticas de la prensa lusa y española.⁸² “(...) *É o livro dum jornalista que escreve com a inteligência, que escreve com os nervos, que escreve com a alma - e mais do que isso, que escreve com o talento dum pintor (...)*” (cursiva en el original), diría el *Diário de Lisboa*.⁸³ Al acabar la guerra en España, Artur Portela pasó a dirigir la revista *O Mundo Gráfico*, financiada por el ministerio de Información inglés y editada a partir de octubre de 1940 con la colaboración de artistas y profesores universitarios anglófilos.⁸⁴

Otro de los más inquietos periodistas portugueses en la Guerra Civil española fue Félix Correia, filonazi y activo colaborador de los rebeldes en la campaña de propaganda internacional contra la IIª República. Aborrecía las democracias europeas, a las que acusaba de ser las verdaderas culpables de la Guerra Civil española.⁸⁵ Durante la Segunda Guerra mundial, Correia dirigió la revista germanófila *Esfera* junto a su colega del *Diário de Notícias*, Tomé Vieira, que trabajaba como Jefe de Redacción. Publicó su primera información desde España el 7 de agosto de 1936.⁸⁶ Tres días después, publica su famosa entrevista con el general Franco y luego se dedica a contar algunos de los episodios más trágicos de los crímenes cometidos por los leales, justificando plenamente las ejecuciones rebeldes. Su crónica del 12 de agosto es lo bastante concluyente:

“(...) Afinal o que se está vendo por toda a Espanha é o seguinte: os elementos governamentais e marxistas, enquanto dominam em qualquer localidade, chacinam em massa os seus adversários, as famílias destes e as pessoas que cometem o “crime” de ser proprietários, sacerdotes ou parentes duns ou doutros. E na sua furia assassina chegam aos mais barbaros requintes, queimando pessoas vivas, regadas com gasolina, violando e esventrando mulheres e raparigas, estoirando homens con dinamite!. Ao entrar nas mesmas localidades, e ao presenciar ou ouvir narrar tais horrores o que fazem os revoltosos?. Logo que sabem quem praticou tais atrocidades, liquidam-nos, como em Carmona, em Huelva, em Lora del Rio, em Constantina, onde os assassinos eram mais de duzentos! (...)”.⁸⁷

⁸¹ Cf.: Idem, *En las trincheras de España*, Cerón, Cádiz, 1937.

⁸² Cf.: *A Voz*, Bazar das Letras, das Artes e das Ciências (suplemento literario, año II, n° 4, p. 3), n° 3616, 19/03/1937; *O Século*, n° 19753, 15/03/1937, p. 2; *Diário de Lisboa*, n° 5173, 15/04/1937, p. 12, o n° 5149, 22/03/1937, pp. 4 y 5.

⁸³ *Diário de Lisboa*, n° 5149, 22/03/1937, p. 4.

⁸⁴ Cf.: Telo, António José, *Propaganda e Guerra Secreta em Portugal (1939-1945)*, Perspectivas e Realidades, Lisboa, 1990, p. 61.

⁸⁵ Cf.: Correia, Félix, op. cit., p. 13.

⁸⁶ Cf.: *Diário de Lisboa*, n° 4929, 07/08/1936, p. 4.

⁸⁷ Idem, n° 4934, 12/08/1936, p. 5.

Correia es uno de los principales difusores de los crímenes leales y de la leyenda rebelde que relacionada el estallido de la revuelta con un supuesto plan del gobierno de Madrid para poner en marcha una revolución comunista cuyo objetivo inicial era la eliminación de los miembros de los partidos conservadores. “(...) O que vimos convénce-nos de que isso corresponde á verdade. Porque a serie de sistemáticas barbaridades que se praticaram, não em uma ou em duas, mas em quase todas as cidades e aldeias que estiveram em poder das milicias vermelhas, prova que tudo isso obedeceu a um plano terrorista previamente estabelecido (...)”, diría el 20 de agosto de 1936.⁸⁸ El corresponsal luso trabajó en la zona rebelde durante varios períodos entre agosto y noviembre de 1936 y será el encargado de cubrir para su periódico, en febrero de 1937, la caravana humanitaria de los estudiantes portugueses a Sevilla.⁸⁹ Una de las mayores pifias de su labor informativa, fruto de su tendenciosidad, fue la falsa noticia enviada desde el frente de Madrid que el *Diário de Lisboa* publicó con el siguiente titular: “Consta que Largo Caballero matou Indalecio Prieto depois de uma grande discussão, em que o último defendia a rendição”.⁹⁰ Su mayor protagonismo lo alcanzó mientras acompañaba a la columna del general Yagüe entre Sevilla y Talavera de la Reina. Desde este punto, a finales de octubre, enviaría su última crónica (antes de volver a España) sobre la llegada a la ciudad de un convoy con víveres del *Rádio Club Português*.⁹¹ El libro de Correia sobre la guerra, *Quem vem lá?. Gente de paz!. Gente de guerra!*,⁹² se puso a la venta el 30 de marzo de 1940 y está dedicado “á memória dos portugueses mortos, aos feridos, mutilados e gazeados numa guerra para onde foram arrastados para servir interesses partidários; às suas viúvas e aos seus órfãos que são ainda a condenação viva e eloqüente dum grande crime”.⁹³ Tras esta dedicatoria hace un prefacio dirigido al pueblo portugués en el que lo emplaza a sentirse orgulloso de sus gobernantes.⁹⁴ Su contenido aglutina crónicas, entrevistas y reportajes sobre diferentes aspectos de la política española o la guerra que traslucen su afán propagandístico. Reproduce la entrevista que mantuvo con Franco, nos cuenta cuál fue el papel de la Falange Española

⁸⁸ Idem, nº 4942, 20/08/1936, p. 4.

⁸⁹ Cf.: Idem, nº 5111, 12/02/1937, p. 4.

⁹⁰ Idem, nº 5002, 20/10/1936, p. 8.

⁹¹ Cf.: Idem, nº 5010, 28/10/1936, pp. 4 y 5.

⁹² Cf.: Correia, Félix, op. cit.

⁹³ Correia, Félix, op. cit., p. 5.

⁹⁴ Cf.: Idem, pp.8-10.

en el Movimiento, aspectos sobre la estancia de Sanjurjo en Portugal, sobre la labor del *Auxilio Social*, etc. En el texto caben también varios capítulos relacionados con el nazismo, como la organización del trabajo, las reivindicaciones territoriales germanas..., demostrando un especial admiración por aquél régimen político. Entre estas páginas, reproduce la entrevista que le realizó a Hitler y a Goebbels en enero de 1935, durante su viaje por tierras teutonas.⁹⁵ Todo ello ilustrado con fotografías sobre el conflicto de Diniz Salgado y retratos del general Carmona, Oliveira Salazar, José Antonio Primo de Rivera, Sanjurjo, Joseph Goebbels, Hitler, el mariscal Hermann Goering, etc. *Quem vem lá?* es un auténtico alegato a favor del fascismo europeo. El *Diário de Lisboa*, bastante cauta en el análisis editorial del conflicto español, destaca, sin embargo, la “honradez” periodística del libro de su corresponsal: “Seja qual fôr o espirito com que se encare a obra - o jornalista fica sempre de pé, pela honestidade do seu trabalho, pela su chama política, pelo vigor do seu estilo e pela sua observação fulgurante (...)”⁹⁶

Rogério Pérez, fue mucho más discreto que sus compañeros. Fue enviado a finales de agosto de 1936 a Andalucía para continuar con las crónicas de la retaguardia que estaba haciendo Correia antes de que éste se uniese a las columnas de Yagüe. Remitió informaciones desde Ayamonte⁹⁷ y Sevilla fundamentalmente. En la capital hispalense, entrevistó a Varela poco antes de su ataque a Málaga⁹⁸ y a Miguel Cabanellas, quien le manifiesta que la lentitud de la progresión de los “nacionalistas” se debía a sus cuidados para no dañar el patrimonio español en cada batalla.⁹⁹ En septiembre de 1937, se desplazó al frente del norte para informar sobre la conquista de Santander y otras poblaciones importantes.¹⁰⁰ Recorre todo el norte hasta San Sebastián, desde donde, por enésima vez, un periodista luso se refiere a un encuentro personal con el Generalísimo, que le entrega un mensaje manuscrito para su periódico que decía lo siguiente: “Ganharei a guerra (...) Nenhum espanhol passará fome enquanto outros a não soffrem. Aquele que sofra fome que se dirija o seu alcaide e lhe diga: “Meus filhos e eu

⁹⁵ Cf.: Idem, pp. 121-125.

⁹⁶ *Diário de Lisboa*, nº 6232, 30/03/1940, p. 1.

⁹⁷ Cf.: Idem, nº 4595, 23/08/1936, p. 8.

⁹⁸ Cf.: Idem, nº 4946, 24/08/1936, p. 4.

⁹⁹ Cf.: Idem, nº 4947, 25/08/1936, pp. 4 y 5.

¹⁰⁰ Cf.: Idem, nº 5317, 07/09/1937, p. 4; nº 5319, 09/09/1937, p. 4 (con el título: “Na retaguarda vive-se e trabalha-se. A magnifica obre do “Auxilio Social” que presta socorro ás crianças pobres”); nº5320, 10/09/1937, p. 4.

passamoa fome, e Franco proibiu que isto aconteça. Dê-nos de comer!”(...).¹⁰¹ En octubre de 1937, Pérez volverá a Sevilla para cubrir una corrida de toros luso-española a beneficio de los heridos rebeldes¹⁰² y, en marzo de 1939, rememoró desde España algunos de los pasajes más trascendentes de la guerra.¹⁰³ Al igual que Correia, esperó hasta 1940 para que la Parceria António Maria Pereira publicase su libro titulado *Franco*,¹⁰⁴ que es una descafeinada biografía militar sobre el Caudillo con prólogo de Eugenio D’Ors.¹⁰⁵ Entre los aspectos que desarrolla el autor, encontramos referencias al protagonismo del general Franco en el desembarco de Alhucemas, su paso por la Legión Extranjera, la Academia Militar de Baleares y su papel en la revolución de Asturias. Trechos biográficos que transmiten una imagen totalmente mitificadora del oficial español: “Franco tem o culto da família, adora o lar, e não tem vícios, não fuma sequer. Não só é um homem equilibrado, mas até um homem simples. (...) É um intelectual da arte militar (...) Tem uma memória prodigiosa. Sabe de cór quantos tanques, quantos canhões, quantas metralhadoras há na frente e quais são as suas posições exactas (...)”.¹⁰⁶

En cuanto a los fotógrafos, Diniz Salgado realizó un amplio trabajo sobre la guerra, acompañando a varios de los corresponsales de su periódico en sus viajes por España. Sus instantáneas, captadas en película *Gevaert*, ilustraron el *Diário de Lisboa* principalmente durante los meses de 1936. Sus fotos muestran los destrozos producidos por los bombardeos en varias ciudades españolas, retratan a los voluntarios portugueses, los oficiales rebeldes y sus soldados en las trincheras, etc. Su etapa de mayor trabajo fue entre octubre y noviembre de 1936, cuando el ejército insurgente intentaba entrar en la capital española. Entoces publicó en el *Diário de Lisboa* reportajes fotográficos de hasta nueve imágenes.¹⁰⁷ A su llegada de España, realizó una exposición en Lisboa con las

¹⁰¹ Idem, nº 5328, 18/09/1937, p. 5.

¹⁰² Cf.: Idem, nº 5380, 10/11/1937, p. 4.

¹⁰³ Cf.: Idem, nº 5849, 06/03/1939, p. 5.

¹⁰⁴ Cf.: Pérez, Rogério, op. cit.

¹⁰⁵ Cf.: Idem, pp. 5-8.

¹⁰⁶ Cf.: Idem, p. 47.

¹⁰⁷ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5002, 20/10/1936, pp. 10 y 11. Los pies de sus fotos describían así las escenas captadas por su objetivo: “Poucos minutos depois da ocupação de Illescas, o carro do “Diário de Lisboa” a entrada da vila, junto dum esplendido abrigo de cimento armado conquistado pelos regulares marroquinos”, “O carro de assalto “Garcia Montes” nº 19, dos governamentais, destruido entre Talavera de la Reina e Santa Olalla. Todos os seus tripulantes ficaram mortos”, “O nosso enviado especial junto da fogueira que consumia o avião e os tripulantes”, etc.

fotos más interesantes realizadas en el frente de Madrid,¹⁰⁸ y, el 29 de noviembre, tanto él como el fotógrafo del *Diário de Notícias*, Firmino Marques da Costa fueron objeto de un homenaje por sus trabajos sobre la guerra.¹⁰⁹ En cuanto a Afonso Pereira de Carvalho, publicó dos reportajes fotográficos sobre Madrid y Valencia después del fin del enfrentamiento bélico, el 10 de abril de 1939.¹¹⁰ Sus reportajes están introducidos por un texto que no oculta sus simpatías franquistas: “(...) Por toda a parte, a morte e a desolação em imagens colhidas de “fresco” nos acasos da reportagem. A contrastar a alegria da multidão, o delírio da vitória, o alívio da guerra que finda, com o seu cortejo de vítimas e sofrimentos, mas também com a esperança e a fé de que a Espanha vai renascer, no trabalho dos seus filhos (...)”.¹¹¹

6.2.1. Las crónicas especializadas de Maurício de Oliveira

Maurício de Oliveira fue un prolijo y especializado periodista sobre la batalla naval trabada entre las marinas leal y rebelde. A pesar de sus cortas y contadas estancias en la España sublevada, su relevancia periodística durante el conflicto es digna de un comentario aparte, principalmente por los cuatro libros que dedicó a esta faceta de la guerra y que recogen pormenorizadamente el desarrollo del conflicto en el mar desde el 17 de agosto de 1936 hasta octubre de 1938, convirtiéndose, de este modo, en el informador portugués que más bibliografía publicó sobre la Guerra Civil española.¹¹²

¹⁰⁸ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5054, 12/12/1936, p. 8.

¹⁰⁹ Cf.: Idem, nº 5042, 29/11/1936, p. 3.

¹¹⁰ Cf.: Idem, nº 5884, 10/04/1939, pp. 9-11. Algunas de sus fotos tenían los siguientes pies: “Artur Portela e Rogério Perez numa trincheira do “Paseo de Rosales”; “D. Quixote e Sancho, na Praça de Espanha. Sancho ostenta uma bandeira espanhola”; “Vista general das ruínas da cidade universitária”; “A “Casa de Velázquez, na Cidade Universitária”, ficou assim”; “Um Aspecto da “Calle Ferraz”” (p. 9); “Madrienas saudando a Franco”; “O funeral de Garcia Morato” (p. 11); Valencia: “A praça de touros de Valencia, onde estão muitos prisioneiros vermelhos”; “ Valencia, cemiterio de automoveis”; “Um aspecto do porto de Valencia” (p. 11).

¹¹¹ Idem, p. 11.

¹¹² Maurício de Oliveira fue el autor que más escribió sobre los combates navales entre ambos bandos. Pocos libros se refieren a este aspecto de la guerra. Quizás el más importante en este sentido sea el libro de Michael Alpert, *La guerra civil española en el mar*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1987, que, sin

Sus cuatro volúmenes abarcan diferentes etapas de la guerra y tuvieron un inusitado éxito editorial, con varias ediciones en Portugal y España. Los libros son los siguientes: *A Tragédia espanhola no mar. Subsídios para a história da Armada de Espanha (Esquadras Nacionalista e Gubernamental)* (1936); *As duas Espanhas no mar* (1937); *Marinheiros de Espanha em guerra* (1937); *Águas de Espanha. Zona de Guerra* (1938). Las ediciones españolas a las cuatro obras fueron publicadas por Establecimientos Cerón, Cádiz-Sevilla, entre 1937 y 1939, con traducción del cronista oficial de la capital andaluza, José Andrés Vázquez. La importancia propagandística de los títulos Maurício de Oliveira fue enorme si tenemos en cuenta que el primero de los libros, que fue vendido también en Brasil y las colonias lusas, alcanzó la entonces nada desdeñable tirada de 9000 ejemplares en las tres ediciones españolas y 6000 en las dos portuguesas. En menos de un mes se agotó la primera edición. El segundo volumen repitió el mismo éxito de ventas en España y, el tercero, tuvo una impresión de 3500 ejemplares en portugués y 7500 en español, según cuenta el autor en el prólogo del último libro de la serie.¹¹³

Oliveira no trabajó en exclusiva para el periódico que dirigía Joaquim Manso, sino que publicaba también en el *Diário de Notícias*, además de ser el director de la *Revista da Marinha*, publicación especializada en contenidos navales. El 4 de diciembre de 1936, viajó a Galicia para realizar varios reportajes sobre este aspecto del enfrentamiento. Como enviado especial del *Diário de Lisboa* y el *Diário de Notícias*, se desplazó a la base naval de Vigo y Ferrol, donde fue amablemente acogido gracias a las gestiones del diplomático rebelde en Lisboa Manuel Amôedo.¹¹⁴ En la ciudad olívica, fue recibido por el comandante general de Marina, Alexandre Molins, y el mayor Felipe Sánchez. Allí elaboró dos reportajes, uno titulado “Heróis obscuros do mar”, sobre los esfuerzos rebeldes para crear su propia armada,¹¹⁵ y “A odisseia dos almirantes espanhóis”, sobre la ejecución de algunos de ellos o sus familiares a manos de

embargo, no utiliza como fuente al corresponsal portugués. También cf.: memoria de José Luis Paz Durán, *28 meses a bordo del “Canarias” (1936-1939)*, A Coruña, Edición do Castro, 1993.

¹¹³ Cf.: Oliveira, Maurício de, *Águas de Espanha. Zona de Guerra*, Parceria António Maria Pereira, Lisboa, 1938, p. 7.

¹¹⁴ Cf.: Idem, *As duas Espanhas no mar*, op. cit., p. 139.

¹¹⁵ Cf.: Idem, pp. 140-144.

marineros.¹¹⁶ En Ferrol, Oliveira entrevistó al general Lombarte, el “libertador de Oviedo”,¹¹⁷ y realizó varios reportajes sobre el arsenal de la base,¹¹⁸ y el buque “Balears”,¹¹⁹ relata también el diario de un marinero rebelde¹²⁰ y otros episodios relevantes. Según él, los oficiales insurgentes lo acogieron en ambos lugares con “(...) una honda simpatía hacia Portugal y el deseo de ser agradable a un portugués que veía las cosas con imparcialidad (sic)”.¹²¹ Esta simpatía fue más allá de este pasajero encuentro. A finales de octubre de 1937, el comandante de la base ferrolana, el almirante Indalecio Núñez, fue recibido en Lisboa por Oliveira, quien lo pone en contacto con los principales oficiales de la Marina portuguesa. El “vencedor de Ferrol”, tal y como se refiere a él el *Diário de Notícias*, publicó artículos a favor del *Alzamiento* en revistas como *Defesa Nacional*¹²² y fue entrevistado entonces para este diario por el propio Oliveira.¹²³ A pesar de su claro apego a los rebeldes, el periodista luso confiesa que su *objetividad* se basó en todo momento en lo que él consideraba la “gran verdad”, que no era otra que identificar a los leales con la anarquía.¹²⁴ El corresponsal luso amplió su abanico de temas informativos más allá de lo que ocurría en las bases navales gallegas. Informó de otros muchas anécdotas y acontecimientos. Oliveira publica “revelações sensacionais sobre o auxílio soviético aos marxistas espanhóis”,¹²⁵ escribe sobre el bloqueo de los puertos leales del norte,¹²⁶ el hundimiento del submarino B-6 en el Cantábrico tras un duro combate,¹²⁷ el viaje del comandante de la *Home Fleet* inglesa a Valencia,¹²⁸ la reorganización de la escuadra gubernamental¹²⁹ o el hundimiento del acorazado “Canarias” en aguas del Cantábrico.¹³⁰

¹¹⁶ Cf.: Idem, pp. 145-148.

¹¹⁷ Cf.: *Diário de Lisboa*, nº 5056, 14/12/1936, p. 3; Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25414, 04/11/1936, p. 2.

¹¹⁸ Cf.: Oliveira, Maurício de, *As duas Espanhas no mar*, op. cit., pp. 151-156.

¹¹⁹ Cf.: Idem, pp. 156-160.

¹²⁰ Cf.: Idem, pp. 173-179.

¹²¹ Cf.: Idem, *Ibidem*.

¹²² Cf.: *Defesa Nacional*, nº 46, febrero de 1938, p. 3.

¹²³ Cf.: Oliveira, Maurício, *Águas de Espanha. Zona de guerra*, pp. 123-127.

¹²⁴ Cf.: Idem, p. 6.

¹²⁵ Cf.: Idem, pp. 80-87.

¹²⁶ Cf.: Idem, *A Tragédia Espanhola no mar...*, op. cit., pp. 116-117.

¹²⁷ Cf.: Idem, pp. 117-120.

¹²⁸ Cf.: Idem, *Marinheiros de Espanha em guerra*, op. cit., pp. 50-53.

¹²⁹ Cf.: Idem, pp. 91-94.

¹³⁰ Cf.: Idem, pp. 123-129.

En algunos de sus textos, Maurício de Oliveira adopta, en cierta medida, un punto de vista neutral. Podríamos decir que su manera de narrar no es tan manipuladora como la de otros colegas suyos. Pero si hacemos una consideración global sobre el conjunto de su obra, evidentemente, nos encontramos ante un autor con una clara preferencia por los rebeldes. Utiliza el mismo lenguaje propagandístico que designa a los apoyantes de la IIª República como “marxistas” y a los insurgentes como “nacionalistas” y “patriotas”. En sus descripciones concede siempre ventaja a la escuadra facciosa, en la que ve una superior organización y disciplina a todos los niveles, mejores conocimientos técnicos y aplastante efectividad en la estrategia de combate. El periodista especializado en asuntos navales insiste en sus crónicas en el hecho de que los navíos de guerra leales estuviesen comandados por cabos y simples marineros, según él, indisciplinados y anárquicos. Oliveira desprestigia a la flota de Madrid, tachándola de traición a los oficiales que se sumaron al *Alzamiento*. El barco leal “Jaime I”, símbolo de la resistencia al fascismo en el mar, era, para este corresponsal, un “navío-fantasma” en el que fueron fusilados varios “nacionalistas”:

“(…) De quando em quando o “Jaime I” aparecia por Barcelona. A tragédia histórica que celebrizou este velho couraçado desde os primeiros dias da guerra de Espanha tornou-o um navio tristemente popular na Espanha governamental. Quando se sabe que o “Jaime I” chega a qualquer porto, toda a gente quer ir ver o navio-fantasma: os vermelhos porque consideram um monumento a resistência governamental no mar; os nacionalistas - os que discretamente se aproximam dele, para ver um dos navios onde se perpetraram os primeiros assassinios de oficiais pelos seus subordinados ao serviço de uma causa que não podia ennobrecer-se nem prestigiar-se sobre os cadáveres de tantos mártires imolados de uma sede de sangue e de morte (...)”¹³¹

En cambio la imagen que Oliveira ofrece del buque de guerra rebelde “Velasco” cuando éste es hundido en el Cantábrico es bien diferente: “(...) Soportou temporais como os há no Cantábrico, venceu nevôeiros temerosos, serpenteou por campos de ruínas com a Morte a espreitá-lo e aos seus valerosos e dedicados tripulantes e não vacilou nunca. O “Velasco” é bem símbolo da persistência, do sacrifício, da fé e da coragem da Armada nacionalista (...)”.¹³² Una de las constantes temáticas de Oliveira son las ejecuciones en una u otra flota, aunque colocando a los franquistas como mártires y a los leales como antipatriotas. Según los relatos del periodista luso, el 24 de agosto de 1936, diez

¹³¹ Cf.: Idem, *Águas de Espanha. Zona de guerra*, pp. 67-68.

¹³² Cf.: Idem, pp. 104-105.

oficiales de la armada sublevada fueron fusilados en la prisión de Málaga,¹³³ y el 28 de octubre de aquel mismo año fueron condenados a muerte en la base naval de Ferrol 28 marineros del acorazado rebelde “España” que se mantuvieron fieles al gobierno de Madrid.¹³⁴ Asimismo, menciona la ejecución, también en la base ferrolana, del teniente del crucero “Almirante Cervera”, Sánchez Pinzón,¹³⁵ y del capitán del mismo buque Sánchez Ferragut. Sobre la condena de este último, Maurício de Oliveira se hace eco de una noticia curiosa del *Faro de Vigo*, que informaba sobre el “noble” gesto de Ferragut, que decidió donar, “por voluntad propia”, algunas de sus pertenencias a la Junta de Burgos poco antes de morir.¹³⁶

Maurício de Oliveira terció en sus libros en la polémica abierta durante la guerra sobre los ataques sufridos, entre noviembre de 1936 y septiembre de 1937, por algunos barcos leales que el gobierno leal achacaba con razón a submarinos extranjeros y que, finalmente, se descubriría que se trataba de sumergibles italianos.¹³⁷ La versión de Oliveira niega rotundamente la intervención exterior, a pesar de que los rebeldes carecían de submarinos. Así, cuando el navío al servicio de Madrid “Miguel de Cervantes” es alcanzado por un torpedo de un sumergible desconocido el 23 denoviembre de 1936, el informador portugués defenderá la tesis de una explosión a bordo del barco.¹³⁸ Y, cuando los actos de piratería italiana se hacen más frecuentes, Oliveira quiere hacer creer que los franquistas habían construido dos submarinos durante la guerra en sus astilleros.¹³⁹

¹³³ Cf.: Idem, *A Tragédia espanhola no mar*, pp. 85-87.

¹³⁴ Cf.: Idem, *As duas Espanhas no mar*, p. 36.

¹³⁵ Cf.: Idem, *A Tragédia espanhola no mar*, pp. 89-90.

¹³⁶ Cf.: Idem, pp. 76-77.

¹³⁷ Cf.: Jackson, Gabriel, *La República Española y la Guerra Civi (1931-1939)*, Editorial Crítica, 8ª edición, Barcelona, 1990, pp. 369-370.

¹³⁸ Cf.: Oliveira, Maurício, *As duas Espanhas no mar*, op. cit. , pp. 107-120.

¹³⁹ Cf.: Idem, *Águas de Espanha. Zona de Guerra*, pp. 38-39.

6.2.2. Mário Neves y la verdad sobre las ejecuciones de Badajoz (agosto de 1936)

“(…) Nos quarenta e dois anos de actividade que, continua e predominantemente, exerci na Imprensa diária, tive ocasião de assistir a muitos eventos de índole variadíssima, de contactar com numerosas personalidades de diversos meios e categorias, de apreciar situações de fraco significado e de ampla projecção, num confronto flagrante de efeitos contraditórios. Foram histórias pitorescas ou episódios transcendentais, de intensa expressão humana, que me ficaram gravados na memória, como recordações imperecíveis acumuladas no registo mental desta longa caminhada. Mas nenhuma evocação me tem acompanhado tão fielmente, num tormento verdadeiramente obsessivo, como a visão tremenda que os meus olhos fixaram nesses dias angustiosos do começo da Guerra Civil Espanhola, quando da tomada de Badajoz (...)”.¹⁴⁰

Mário Neves, 1986.

Badajoz era un provincia estratégica para el bando insurrecto. Su conquista significaba poder dominar toda la línea fronteriza con Portugal, establecer en aquel país una segura retaguardia y dividir España en dos: los que defendían al gobierno legítimo al este y los rebeldes al Oeste. Por este motivo, la batalla de Badajoz produjo una enorme expectación en los medios de comunicación internacionales. Si el gobierno de la IIª República era incapaz de resistir a las columnas venidas de Sevilla comandadas por el general Yagüe, sería una señal de debilidad importante ante el imparable avance rebelde y el inevitable advenimiento de una cruenta guerra civil. A la capital extremeña acudieron numerosos corresponsales portugueses y franceses para informar sobre el choque sangriento entre uno y otro bando. Era la primera gran lucha de la guerra y se habían creado las expectativas suficientes para atraer la atención mundial sobre uno de los acontecimientos que alimentó aún más la guerra de propaganda trabada entre ambas facciones.

La conquista de Badajoz, el 14 de agosto de 1936, por regulares moros y los soldados de la Legión Extranjera, en la que participó el director de la *Emissora*

¹⁴⁰ Neves, Mário, op. cit., p. 9.

Nacional del Estado Novo, Henrique Galvão, integrado en la 5ª bandera del Tercio,¹⁴¹ se realizó con una severa represión que incluyó el fusilamiento de numerosos contingentes de prisioneros civiles, algunos de ellos capturados por las autoridades portuguesas en su territorio y entregados a los fascistas españoles.¹⁴² Este hecho dejó en entredicho la imagen cristiana que del franquismo querían ofrecer los medios de comunicación afectos a sua causa y la neutralidad de Portugal en el conflicto. La censura rebelde, un tanto permisiva en aquellos momentos al igual que la portuguesa, pasó por alto el relato de las ejecuciones, pero la opinión pública mundial no. Tanto de un lado como del otro, hubo una reacción propagandística que trató de desmentir las imputaciones de los testimonios imparciales de los periodistas.¹⁴³ El gobierno portugués recurrió a los interrogatorios y a la expulsión del informador galo Jacques George Henry Berthet acusado de publicar en su periódico *Le Temps* noticias falsas sobre la guerra de España. En cualquier caso, las crónicas neutrales de Mário Neves enviadas entre el 11 y el 17 de agosto de 1936 sobre lo ocurrido en aquella ciudad española como corresponsal del *Diário de Lisboa*, pasaron ya a la historia como prueba indesmentible de la extrema violencia empleada por las tropas franquistas después de ganar aquella batalla. La entrega de refugiados por parte de las autoridades portuguesas quedó también suficientemente probado. El 13 de agosto, un día antes del ataque rebelde a Badajoz, sin ir más lejos, Jorge Simões, enviaba una crónica en la que contaba que la policía portuguesa estaba ya preparada para *recibir* a los milicianos que intentasen huir hacia Portugal para evitar la *justicia* franquista.¹⁴⁴

¹⁴¹ AOS/ANTT, CO/NE-9I, Carpeta 3, 1ª subdivisión. Oficio nº 1 del cónsul de Portugal en Sevilla, António de Cértima, al ministro de Negócios Estrangeiros, 04/08/1936.

¹⁴² Cf.: Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d. (1980), pp. 93-98.

¹⁴³ Cf.: Idem, pp. 158-173. Iva Delgado hace un relato bastante detallado sobre este aspecto de la guerra, aunque cita otras fuentes diferentes a las nuestras. Delgado se refiere a varios autores que, bien haciéndose eco de la propaganda rebelde o por una afinidad directa con el movimiento insurreccional español, rebatieron la veracidad de las noticias que hablaban de fusilamientos, desacreditando a los periodistas que arriesgaron sus propias vidas para entrar en Badajoz y luego contar al mundo lo que allí vieron. La autora portuguesa cita al mayor Geoffrey McNeill-Moss, a Juan Calleja, Joseph Thorning, Robert Sencourt y Helmut Gunter Dahms. Según Delgado, en el libro publicado por este último, cuya edición portuguesa es *A Guerra Civil de Espanha 1936-1939*, Editorial Ibis, Venda Nova Amadora, 1964, se invalida el testimonio de Mário Neves diciendo que las crónicas de este periodista estaban basadas en rumores carentes de fundamento recogidos en el propio territorio portugués.

¹⁴⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 1911, 14/08/1936, p. 1.

Mário Neves partió apresuradamente en tren de Lisboa el 10 de agosto hacia Elvas, la ciudad portuguesa más cercana a la frontera de Caia, a escasos kilómetros de Badajoz. Entonces, el *Diário de Lisboa* ya tenía en España a Norberto Lopes, Artur Portela y Félix Correia para informar desde diferentes lugares de la zona sublevada, pero ninguno de ellos podía alcanzar la ciudad extremeña antes que las columnas rebeldes. Así que el periódico lisboeta decidió desplazar hasta aquel lugar a Mário Neves. Pedro Bordalo, el administrador del vespertino, confiaba profesionalmente en Neves, que, a pesar de tener sólo 24 años, ya había demostrado sus cualidades como periodista. Y le encomendó aquella importante misión.¹⁴⁵ Desde la frontera de Caia, Neves asiste con avidez a los bombardeos de Badajoz, mientras los habitantes de aquella población huyen en masa hacia Portugal. En el puesto fronterizo, los carabineros españoles deciden secundar el golpe rebelde y detienen a algunos de los huídos.¹⁴⁶ En medio de la confusión, Neves fue confundido con un huído leal y a punto está de ser encarcelado por los falangistas.¹⁴⁷ Tras un estruendoso bombardeo de la aviación rebelde, los periodistas se mantienen atentos a los acontecimientos en Elvas. Pero, cuando al anochecer del día 14 de agosto, Badajoz cae en manos facciosas, nadie se decide a cruzar la frontera para ver el paisaje después de la batalla. No obstante, en un arrebato de pasión profesional y desafiando el peligro, Marcel Dany, corresponsal de la agencia Havas en Lisboa y presidente del *Centro da Imprensa Estrangeira* en Portugal, emprende el camino hacia Badajoz junto a su paisano Jacques Berthet y Mário Neves. A las tres de la madrugada del día 15 de agosto, se ponen en contacto con la comandancia militar rebelde, que, tras numerosas reticencias, concedería finalmente la autorización para entrar en la ciudad tomada. Pese a este logro inmediato, no conseguirían trasladarse a España hasta las 9'30 horas en un coche con otros falangistas. Ya en Badajoz, los tres periodistas contemplan una población desolada con interminables filas de cadáveres en sus calles. A esta desagradable visión, sucedió un encuentro fugaz con el general Yagüe, al que, inevitablemente, le preguntaron sobre la certeza de algunos rumores que hablaban de dos mil fusilados tras la conquista. El oficial sublevado asiente sobre las

¹⁴⁵ Para averiguar los pormenores de la peripecia de Neves hemos recurrido a su propio testimonio (entrevista al autor en Lisboa 04/03/1994). También, cf.: Neves, Mário, op. cit., pp. 9-13.

¹⁴⁶ Idem, pp. 25-27.

¹⁴⁷ Idem, p. 30.

ejecuciones y, con cierta ironía, resta importancia a la cifra, que cree más baja.¹⁴⁸ Al día siguiente, los tres intrépidos reporteros confirman aquellos tristes rumores. Con honestidad, Neves reflejará, en su primer despacho telefónico del 16 de agosto, la crueldad demostrada por la “inflexível justiça militar”, que amontonaba los muertos ejecutados en diferentes puntos de la localidad.¹⁴⁹

El periodista portugués explica también en aquella crónica que la forma de selección de los condenados a la pena capital era tan sencilla como contundente: se examinaban sus cuerpos y “(...) aqueles que apresentasen ainda o sinal das coronhas das espingardas gravado no ombro, por terem feito fogo durante muito tempo, podem considerar-se perdidos (...)”.¹⁵⁰ Pero fue el último de los escritos del honesto informador, enviado para el *Diário de Lisboa* el 17 de agosto, el que alertaría e irritaría a la censura salazarista, prohibiendo totalmente su publicación.¹⁵¹ En aquella crónica, Neves jura que nunca más volverá a Badajoz después de ser testigo de horribles escenas en la plaza de toros, que lo conmoverán profundamente: “(...) Entrei aqui ontem, às dez horas da manhã. Os cadáveres que vi não eram os mesmos que hoje encontro, em locais diversos. As autoridades são as primeiras a divulgar, para que se veja como é inflexível a sua justiça, que as execuções são em número muito elevado (...). Nenhum artista, por mais genial que fosse, seria capaz de reproduzir esta impressionante visão dantesca (...)”.¹⁵² Se trataba, según él, de la cremación de más de 300 cadáveres mientras un sacerdote que lo acompañaba le dice: “(...) Mereciam isto. Além disso, é uma medida de higiene indispensável...”¹⁵³ Neves quedó conmocionado con aquellas escenas. Durante varios meses después de lo sucedido, sufrió la tortura psicológica de su memoria, que transformó en pesadilla aquel recuerdo imborrable.¹⁵⁴ La PVDE, además, sometió al joven periodista luso a un interrogatorio el 9 de septiembre de 1936, en el que le preguntó sobre sus preferencias ideológicas, sobre su manera de informar, etc.¹⁵⁵

¹⁴⁸ Idem, p. 36.

¹⁴⁹ Idem, p. 40.

¹⁵⁰ Idem, p. 41.

¹⁵¹ Idem, pp. 47-48.

¹⁵² Idem, p. 48.

¹⁵³ *Ibidem*.

¹⁵⁴ Testimonio al autor en Lisboa, 04/03/1994.

¹⁵⁵ Idem. Neves, que en el momento de la entrevista contaba con 82 años, reconocía que su memoria tenía muchas lagunas sobre esta cuestión, pero conservaba muy fresco el enorme sentimiento de frustración

Muchos historiadores recurrieron al testimonio escrito del periodista del *Diário de Lisboa* sobre la conquista de Badajoz para probar lo que la propaganda rebelde quiso enterrar en el limbo de la leyenda, intentando hacer creer que las ejecuciones de Badajoz fueron inventadas por la propaganda leal. Los puntos de vista más imparciales de aquellos que desafiaron al franquismo demostrando que la cruel represión rebelde no fue una invención “roja”, tuvieron en Neves una fuente esencial. Iva Delgado,¹⁵⁶ Hugh Thomas,¹⁵⁷ Arthur Koestler,¹⁵⁸ Herbert Routledge Southworth¹⁵⁹ y Gabriel Jackson,¹⁶⁰ entre otros, han desvelado gran parte de la verdad gracias a sus crónicas. Pero tan contundentes como los textos de Mário Neves resultan los desconocidos relatos de su tocayo del *Diário de Notícias* Mário Pires, que se refirió a las ejecuciones en masa en la plaza de toros sin ser censurado, como lo fue Neves. Aunque fue un periodista doctrinario, sus descripciones de la matanza eran de la más elemental honestidad, ignorando entonces la repercusión mediática de aquellos fusilamientos. De todas formas, Pires no fue insensible a lo que vio. El horror de Badajoz le produjo un ataque de locura y hubo de ser ingresado en un manicomio.¹⁶¹ :

“Na Praça de Touros o sol bate em cheio no redondel e sobre as formas sinistras de dois marxistas fuzilados. Aqui é que se faz a concentração dos presos. Entram duas levas de “manos arriba”. Quinhentos ou talvez seiscentos. Não falam. Não protestam. Nenhum deles grita a sua inocência. Olham apenas, espavoridos, para as mulheres, que de fora procuram lobrigá-los. Amigos provam a não culpabilidade de um dos detidos. Restituem-no á liberdade; restituem-no á vida. Nunca vi, nem espero ver, expressão como a desse homem, no momento de sair da Praça de Touros. Nunca vi olhos mais brilhantes, mais expressivos, mais doidos. Nem jamais ouvi, nestes dias de glória e de morte, um “Viva a Espanha!” tão saído do fundo da alma, como o que ele gritou (...).”¹⁶²

Otro tanto ocurrió con las crónicas del enviado especial del *Diário da Manhã*, Jorge Simões, que, el 16 de agosto, decía que “os reconhecidos como dirigentes

que tuvo que soportar ante aquella humillante situación. Iva Delgado mantuvo una entrevista con Neves el 19 de enero de 1978 sobre este mismo asunto. Cf.: Delgado, Iva, op. cit., p. 173.

¹⁵⁶ Cf.: Delgado, Iva, op. cit., pp. 158-173.

¹⁵⁷ Cf.: Thomas, Hugh, *La Guerra Civil española*, vol. I, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995, pp. 405-406.

¹⁵⁸ Cf.: Koestler, Arthur, *Spanish Testament*, Londres, 1937, pp. 143-145.

¹⁵⁹ Cf.: Southworth, H.R., *El mito de la cruzada de Franco*, Ruedo Ibérico, Paris, 1963, pp. 179-188.

¹⁶⁰ Cf.: Jackson, Gabriel, op. cit., pp. 243-244.

¹⁶¹ Cf.: ARH/FLC, 538-50-3/4. Informe de Claudio Sánchez-Albornoz, s.d. (agosto 1936), in Martín, José Luis (compil.), *Claudio Sánchez-Albornoz. Embajador de España en Portugal (mayo-octubre 1936)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1995, p. 159, documento nº 27.

¹⁶² *Diário de Notícias*, nº 25335, 16/08/1936, p. 6.

comunistas são presos e executados no mesmo momento”.¹⁶³ Y su testimonio sobre los fusilamientos de la plaza de toros no dejan lugar a dudas sobre las dimensiones del genocidio fascista: “(...) Lá chegaram amarrados por cordas uns aos outros, em sucessivas levas, centenas de marxistas. A Guardia Civil identificava-os e aqueles que por equívoco tinham sido presos seguiam para suas casas. Os outros ficavam entregues a Legião Estrangeira. Diz-se que ata agora houve 1300 mortos.”¹⁶⁴

Aunque las crónicas de Neves resultaron muy molestas para el gobierno portugués, más lo fueron aún las informaciones que se referían a la entrega de refugiados españoles por parte de las autoridades lusas a los rebeldes. En este sentido, el más perjudicado fue el corresponsal Jacques Berthet, que pasó a ser considerado como “elemento hostil” para el gobierno portugués, por lo que fue expulsado de Portugal.¹⁶⁵ El motivo de la expulsión no fue otro que el envío para su periódico de un telegrama que citaba una información de la prensa portuguesa que decía lo siguiente: “Presse-Temps-Paris- Le Diario de Noticias 19 Août publie photographie regulares marocians coloune Yague venant prendre livraison Caia 59 civils espagnols livrés par autorites portugaise que avaient cherche refuge 14 Août territoire portugais etaient detenus Caserne huitieme chasseurs Elvas - Berthet.”¹⁶⁶ El delito de Berthet había sido difundir una noticia publicada por el *Diário de Notícias* en la que se hablaba de la entrega de 59 “comunistas” españoles huídos de Badajoz y encarcelados en el Cuartel de Caçadores 8, en Elvas, a soldados marroquíes de las tropas de Yagüe. El telegrama de Berthet estaba basado en una fotografía de una camioneta cargada con regulares moros realizada por Ferreira da Cunha en cuyo pie se mencionaba la entrega de “comunistas” presos por los carabineros portugueses. Información que el periodista de *Le Temps* y sus colegas lusos confirmaron a través del propio gobernador militar de Elvas. El fotógrafo portugués fue interrogado por la PVDE, como lo fueron también algunos de los periodistas lusos allí presentes y Marcel Dany. Neves, Jorge Simões, José Barão y los otros miembros del equipo periodístico del *Diário de Notícias*, Ana Malheiros, Beirão da Veiga y Berta

¹⁶³ *Diário da Manhã*, nº 1914, 16/08/1936, p. 1.

¹⁶⁴ *Ibidem*.

¹⁶⁵ AMI-GM/ANTT, M 486, C 40, Processo nº 1053/36. Oficio nº 12195 del director de la PVDE al Secretário Geral del Ministério do Interior, 10/12/1936.

¹⁶⁶ AHM, 1ª división, caja nº 63, documento nº 1. Informe del brigadier de la PVDE João Pereira Lourenço, 10/09/1936.

Quaresma, respondieron el 8 de septiembre a un cuestionario en el que se preguntaba lo siguiente:

“1º - Foi-lhe concedida, em Elvas, quando dos acontecimentos de Badajoz, qualquer entrevista pelo Senhor Governador Militar de Elvas?.

2º - Foi-lhe concedida, em Elvas, (...) qualquer entrevista por algum Senhor Oficial daquela Guarnição Militar?.

3º - Em caso afirmativo, em que dia se realizou e qual o assunto ou assuntos tratados.”¹⁶⁷

Ferreira da Cunha fue preguntado, además, sobre la procedencia de su fotografía: cuando fue sacada, si sabía qué iban a realizar los marroquíes en aquella camioneta, si conocía el lugar exacto a donde iba el vehículo, etc.¹⁶⁸ El fotógrafo portugués se retractó totalmente de su información por escrito precisando que los 59 “comunistas” fueron capturados en territorio español por los propios rebeldes, atribuyendo el error a la confusión del momento. Para que no quedasen dudas sobre aquel hecho, Ferreira da Cunha certificó, además, que vio como las autoridades portuguesas protegieron y acogieron a los fugitivos españoles que entraban en Portugal armados.¹⁶⁹ En octubre de 1936, António Ferro, tras la insistencia del director de *Le Temps*, M. Chastelet, pidió a Salazar que se permitiese entrar de nuevo en Portugal a Charles Berthet para seguirse ganando los favores propagandísticos del diario francés. “(...) *Le Temps* é hoje uma das nossas forças em Paris, sempre disposto a defender-nos e a publicar o que nos é útil. A sua atitude para com Portugal depois da expulsão de Berthet tem sido duma rara elegancia. Na haveria forma de lhe ser agradável e satisfazer o desejo de M. chastelet?. Convinha-nos tanto...”¹⁷⁰

Una vez más, de nada sirvió ocultar a la opinión pública internacional un hecho sobre el que la propia prensa oficial, inconsciente en los primeros momentos de las consecuencias de sus informaciones, había dado pruebas suficientes.

¹⁶⁷ Cf.: Idem, *Ibidem*.

¹⁶⁸ Cf.: *Ibidem*.

¹⁶⁹ Cf.: *Ibidem*.

¹⁷⁰ Cf.: AOS/ANTT, CO/PC-3C, Carpeta 19, 1ª subdivisión, hoja nº 140. Carta de António Ferro a Oliveira Salazar, 26/10/1936.

6.3. Los corresponsales del *Diário de Notícias*

El *Diário de Notícias* fue el periódico portugués que hizo el mayor esfuerzo informativo durante la guerra española. Envío a España hasta 16 periodistas y fotógrafos que estuvieron presentes en los momentos más decisivos y en los lugares más importantes durante los 33 meses de la lucha fratricida. El *Diário de Notícias* comenzó su política de envío de corresponsales con Mário Lyster Franco, que fue destinado a Ayamonte a finales de julio de 1936. Allí permaneció durante dos meses escribiendo sobre los combates entre los mineros de Riotinto y los soldados de Queipo de Llano. Lyster Franco contribuyó a mitificar la astucia del general rebelde, que ocupó la provincia de Huelva de forma “brilhante”. Desmitificó, en cambio, la “bravura” de los mineros, que, según sus crónicas, eran “(...) apenas vultos semi-enlouquecidos pelo pavor e pela ansia de fugir as tropas nacionalistas.”¹⁷¹ En la provincia onubense estuvo también el fotógrafo Teodoro Medel de Aquino, a principios de agosto, en su probablemente único viaje a tierras españolas.¹⁷² En estos instantes iniciales de la lucha, uno de los episodios más interesantes sobre la cobertura informativa del periódico dirigido por Eduardo Schwalbach fue la conquista de Badajoz. Hasta allí desplazó un importante contingente de personas. Además de Mário Pires, Oldemiro César y Ferreira da Cunha, estuvieron el administrador-delegado del periódico Caetano Beirão da Veiga, Vasco Félix, Ana Malheiros y Berta Quaresma. Pero lo curioso es que, la atención informativa del *Diário de Notícias*, en vez de centrarse en la tragedia de Badajoz, distrae a sus lectores con una campaña humanitaria para los refugiados españoles. Ninguna de las fotografías de Ferreira da Cunha muestran cadáveres de los combates. Sus fotos muestran el puesto fronterizo, la plaza de toros, refugiados españoles (mujeres y niños) en Elvas, etc. La Empresa Nacional de Publicidade hace una campaña de ayuda humanitaria que sirve para disfrazar antes sus lectores la colaboración de las autoridades portuguesas con los rebeldes en aquella área fronteriza para capturar a los “comunistas”

¹⁷¹ *Diário de Notícias*, nº 25366, 16/09/1936, p. 7. “Como se desfez a lenda dos mineiros”.

¹⁷² Cf.: Idem, nº 25326, 07/08/1936, p. 4.

huídos. El *Diário de Notícias* envió a Elvas a su avión “Dragón”, que transportó galletas, pan, salchichas, sardinas y chorizo ofrecido por la Companhia Industrial de Portugal e Colonias, así como también latas de “Banacao” donadas por Scipat. La ayuda aérea fue complementada con donativos recogidos en la Redacción del propio periódico trasladados en dos camiones.¹⁷³ Los reportajes de los periodistas desplazados a la zona sirvieron de propaganda de la campaña, mientras el diario pedía la solidaridad popular para aquella acción altruista: “Estamos certos de que seremos bem sucedidos no nosso apelo. Nunca falamos ao bom coração dos nossos leitores que êle não nos respondesse, demonstrando os bons sentimentos de caridade e altruismo, que são apanágio de todos os portugueses”.¹⁷⁴ Oldemiro César contaba entonces, el 17 de agosto, que la llegada del primer vehículo con víveres fue recibido con infinita alegría por los 400 refugiados establecidos en Elvas, que agradecieron al periódico y a Portugal el gesto.¹⁷⁵ Y comenta César que los refugiados huían de las “repugnantes violencias comunistas”, no de la represión fascista.¹⁷⁶ La cantidad total de donativos ascendió en tan sólo tres días a 14.343 escudos, varios centenares de los cuales fueron entregados en efectivo por los propios periodistas de la cabecera lusa.¹⁷⁷ Más de 500 personas depositaron su limosna para las mujeres y niños de Badajoz en la Redacción del diario. El envío de ayuda continuó durante varias semanas. Mientrastanto, y absurdamente en contradicción con lo publicado por Mário Pires, el *Diário de Notícias* desmentía rotundamente en uno de sus editoriales los fusilamientos realizados por los insurgentes en Badajoz:

*“ (...) Informações dignas de todo o crédito, que ontem recebemos mostram o manifesto exagero das referencias ao número de fuzilamentos feitos em Badajoz pelas forças militares que conquistaram aquela cidade aos comunistas. Embora essas referencias se expliquem por traduzirem o horror dos fugitivos acampados no Caia, e cujo pânico gerou também versões e boatos fantasiosos sobre outros factos, como o incendio total da cidade - não é menos certo que, além de elas serem claramente inverosímeis (ainda ontem um telegrama de uma agencia aseverava o fuzilamente de milhares de pessoas em menos de 24 horas!), os castigos, sem duvida muito dolorosos, impostos aos comunistas pelos soldados do “Tércio” não excederam as regras normais da justiça militar adoptada em Espanha em tais casos (...).”*¹⁷⁸ (cursiva en el original).

¹⁷³ Cf.: Idem, nº 25334, 15/08/1936, pp. 1 y 2; nº 25335, 16/08/1936, pp. 1 y 5.

¹⁷⁴ *Diário de Notícias*, nº 25.334, 15/08/1936, pp. 1 y 2.

¹⁷⁵ Cf.: Idem, nº 25336, 17/08/1936, p. 1.

¹⁷⁶ Cf.: Idem, nº 25337, 18/08/1936, p. 6.

¹⁷⁷ Cf.: Idem, nº 25337, 18/08/1936, p. 1.

¹⁷⁸ Cf.: Idem, nº 25337, p. 4.

El 6 de agosto parten hacia España José Augusto y Armando de Aguiar. El primero para realatar las conquistas del Tercio y, el otro, para cubrir lo que ocurría en los alrededores de Madrid.¹⁷⁹ Además, durante los meses de septiembre y octubre de ese mismo año, el *Diário de Notícias* publicaba periódicamente artículos de un “enviado técnico”, que firmaba como Losil, que describía exclusivamente las operaciones militares. Armando de Aguiar estuvo en el verano de 1936 en Salamanca, Ávila, Burgos, San Rafael, Tolosa, Segovia, etc., donde entrevista a los generales Mola y Cabanellas y al líder de los requetés, Manuel Fal Conde, entre otros logros periodísticos.¹⁸⁰ Augusto recorre Andalucía y los territorios españoles en Marruecos entre el 7 de agosto y el 8 de octubre de 1936, viajó al frente de Aragón y Cataluña en abril de 1938, acompañando a las tropas sublevadas hasta el Mediterráneo, y asistió a la conquista de Barcelona el 26 de enero de 1939. En la capital catalana, justamente, publica una sensacional noticia titulada así: “Foi um português, um jovem capitão do Tercio, o primeiro nacionalista que entrou em Barcelona. O bravo general Yagüe, para o distinguir, nomeou-o alcalde da cidade até chegar o alto funcionario escolhido pelo generalíssimo”.¹⁸¹ José Augusto era el clásico periodista prudente pero activo que sabía estar en el momento más oportuno, exprimiendo las primicias de los pequeños detalles. Los textos de su primera etapa en la guerra fueron recogidos en un libro que tituló *Jornal de um correspondente de guerra em Espanha*,¹⁸² que fue rápidamente editado en 1936 por la Empresa Nacional de Publicidade y posteriormente premiado por el SPN. La crítica que del libro hace el *Diário da Manhã* nos sirve para valorar en su justa medida su contenido: “Estamos diante duma crónica imensa, nervosa, latejante, que nos dá o friso terrível e glorioso da campanha de reconquista efectuada pelos nacionalistas espanhóis contra a invasão sanguinária e bárbara das hordas soviéticas (...). As páginas agora reunidas oferecem-nos um documentário do mais alto valor que ninguém deixará de apreciar com justiça.”¹⁸³ *A Voz* irá incluso más lejos al otorgarle “inegável autoridade como documento histórico”.¹⁸⁴ La obra, ilustrada en su portada con titulares de la prensa portuguesa sobre la Guerra Civil española, fue distinguida con el Premio de Periodismo

¹⁷⁹ Cf.: Idem, nº 25325, 06/08/1936, p. 1.

¹⁸⁰ Cf.: Idem, nº 25337, 18/08/1936, pp. 1 y 4.

¹⁸¹ Idem, nº 26215, 31/01/1939, p. 1.

¹⁸² Augusto, José, op. cit.

¹⁸³ *Diário da Manhã*, nº 2014, 25/11/1936, p. 3.

del Secretariado de Propaganda Nacional.¹⁸⁵ Durante todo 1938, Augusto colaboró con el *Boletim da Legião Portuguesa*, para el que escribió una crónica quincenal sobre los sucesos de España. En Tetuán, al igual que otros colegas suyos en otras ciudades, realizó una alocución sobre la guerra por *Radio Tetuán* invitado por el jefe de las tropas rebeldes en la zona.¹⁸⁶

Aprigio Mafra y su compañero Oldemiro César abandonaron juntos Lisboa camino de España el 21 de agosto. Mafra visita los principales cuarteles rebeldes comenzando por Valladolid y continuado por Ávila, Palencia, León, Toledo hasta el Guadarrama. Se “engancha” a la columna de Castejón junto su compañero Marques da Costa, hasta la entrada de ésta en la Casa de Campo madrileña, desde donde narra las arriesgadas experiencias de guerra del voluntario portugués António José Rodrigues Leite Ribeiro, “O Ribeiro”.¹⁸⁷ Exponiendo su vida, Mafra se vistió un uniforme de soldado para pasar inadvertido entre los mandos del frente y se montó en un camión con “O Ribeiro” encargado de llevar gasolina para los tanques en la línea de fuego. Aventura infernal de la que se arrepintió. “(...) Teria dado tudo por me ver livre daquel inferno, quando sem possibilidade de recuo, me vi sob uma tempestade arrasadora de fogo”.¹⁸⁸ Mafra hace una macabra descripción (parecida a la realizada por Portela) de la carretera que va de Talavera a Santa Cruz de Retamar: “(...) Cadáveres de homens e de animais apodrecem, de onde a onde, pelas bermas da carreteira. Há crânios que a fogueira poupou na hora trágica da incineração (...). Andam caveiras pelo chão, á mercê da fome dos caes, e há restos de esqueletos pelos campos, nas manchas negras das queimas, que substituíram a missão dos cemitérios”.¹⁸⁹ Oldemiro César desempeñó su tarea con mucha más tranquilidad y prudencia. Sus reportajes describen la Galicia *pacificada y armónica* bajo el gobierno rebelde.¹⁹⁰ El 5 de octubre de 1936 cuenta, desde Santiago de Compostela, el funeral por el capitán fallecido en Asturias Antonio Carreiró. El sepelio reunió, según él, a más de 20.000 personas que recorrieron las calles

¹⁸⁴ *A Voz*, nº 3487, 05/11/1936, p. 1.

¹⁸⁵ Medina, João, *História Contemporânea de Portugal*, Lisboa, Mutilus, 1990, p. 302.

¹⁸⁶ Cf.: Augusto, José, op. cit. pp. 57-58.

¹⁸⁷ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25424, 15/11/1936, p. 9.

¹⁸⁸ Idem, nº 25422, 12/11/1936, p. 5.

¹⁸⁹ Idem, nº 25392, 13/10/1936, p. 4.

¹⁹⁰ Cf.: Idem, nº 25385, 05/10/1936, p. 9.

de la ciudad con antorchas y cantando los himnos rebeldes, mientras los falangistas disparaban al aire sus armas.¹⁹¹ César siguió, entre agosto y octubre de 1936, a las columnas rebeldes gallegas enviadas a la conquista de Asturias. La compilación de sus trabajos periodísticos sirvió para publicar su libro *A Guerra, aquele monstro...Dois meses nas Asturias entre soldados galegos*, puesto a la venta en 1937 por la Parceria António Maria Pereira. *A Voz*,¹⁹² el *Diário de Notícias*¹⁹³ y el *Diário da Manhã* recomendarán su lectura. “(...) Todos os capítulos de “A guerra, aquele monstro...” têm muito interêsse e estão escritos numa linguagem simples mas vigorosa (...)”, señalaba el órgano de la União Nacional el 1 de abril.¹⁹⁴

En cuanto a Mário Pires, además de su estancia en Badajoz, volvió al territorio faccioso el 23 de septiembre de 1936. Se estableció en Salamanca algunos días para informar sobre lo que se *cocía* en el cuartel militar de la ciudad. Pero pronto parte hacia Zaragoza y Huesca,¹⁹⁵ para acabar recalando en Toledo, cuyo estado ruinoso del Alcázar le merecen un reportaje.¹⁹⁶ A su paso por Talavera de la Reina, se refiere a los periódicos portugueses que allí llegan, que, según él, cuentan auténticas fantasías sobre los triunfos de los rebeldes. Pires apunta que los propios militares facciosos le manifestaron “(...) cheios de razão, que as vitórias são tantas, tão rápidas e tão brilhantes que não precisam de falsos complementos para resultarem admiráveis (...)”.¹⁹⁷ Pero, poco después de denunciar las exageraciones de la prensa portuguesa, él mismo publica una crónica increíble desde Chapinería titulada “60 legionarios e 150 mouros comandados pelo tenente-coronel Castejón, puseram em vergonhosa fuga 6000 homens do Governo de Madrid”.¹⁹⁸ Mário Pires pasó también por Ávila y Guadarrama, pero pronto volvió a Portugal. Pires fue coautor, junto a Belo Redondo, del folleto que más rápido se editó entre la bibliografía portuguesa sobre la guerra fratricida. Se trataba de un brevísim manual en edición de bolsillo para seguir las batallas de la guerra, titulado *A Espanha em guerra. Importantes e completas informações históricas, geográficas,*

¹⁹¹ Cf.: *Ibidem*.

¹⁹² *A Voz*, nº 3616, 19/03/1937, *Bazar das Letras, das Artes e das Ciências*, ano II, nº 4, p. 3.

¹⁹³ *Diário de Notícias*, nº 25541, 16/03/1937, p. 1.

¹⁹⁴ *Diário da Manhã*, nº 2135, 01/04/1937, p. 3.

¹⁹⁵ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25381, 01/10/1936, p. 5.

¹⁹⁶ Cf.: *Idem*, nº 25390, 11/10/1936, p. 5.

¹⁹⁷ *Diário de Notícias*, nº 25292, 13/10/1936, p. 4.

¹⁹⁸ Cf.: *Idem*, nº 25400, 21/10/1936, p. 4.

*económicas, administrativas, demográficas e militares sobre a nação vizinha, para uso dos que acompanham, interessadamente, o desenrolar da guerra civil (com várias gravuras).*¹⁹⁹ El folleto se puso a la venta el 21 de agosto al precio de 1'50 escudos.²⁰⁰

Mário Rosa y Urbano Rodrigues tuvieron un papel menos protagonista, aunque no por ello igualmente interesante. El primero se encargó de cubrir los combates desde la frontera francesa hasta donde fue trasladado en el avión “Dragón” en agosto de 1936. El principal mérito periodístico de Rosa residió en la valentía demostrada cuando se adentró en el territorio leal para intentar alcanzar Irún.²⁰¹ Allí fue recibido con una cierta hostilidad y se le denegó la autorización para continuar adelante. Lo que le sirvió para constatar que “(...) ser portugués para os soldados do general Franco é uma boa recomendação, o que não sucede para os milicianos da Frente Popular.”²⁰² Urbano Rodrigues, que según los informes de Oliveira Salazar era un espía inglés,²⁰³ fue enviado a Tetuán en septiembre y octubre del mismo año. El 25 de septiembre, consiguió publicar en exclusiva una entrevista con el sultán de Marruecos, el Califa Muley Hassam. Según el periodista portugués, era la primera vez que concedía una entrevista.²⁰⁴ Informará también sobre las actividades del Califa, firme apoyante del general Franco, en un intento de mejorar la imagen de los marroquíes que intervenían en España con los rebeldes ante la opinión pública católica portuguesa.²⁰⁵ En 1937, publicó *Jornadas de uma corte marroquina*,²⁰⁶ que recoge algunos de sus reportajes realizados en Marruecos.

¹⁹⁹ Redondo, Belo, y Pires, Mário, *A Espanha em guerra...* Lisboa, Empresa Nacional de Publicidade, 1936.

²⁰⁰ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25340, 21/08/1936, p. 5.

²⁰¹ Cf.: Idem, nº 25341, 22/08/1936, p. 4.

²⁰² Ibídem.

²⁰³ AOS/ANTT, CO/NE-9I, carpeta nº 5. Informe sin autor sobre el *Diário de Notícias*, 04/09/1936. En este texto se puede leer sobre Urbano Rodrigues lo siguiente: “(...) É um agente da Embaixada inglesa, com o qual mantem estreitas relações. Contraria tudo o que não agrada ao Embaixador. Foi assim com a nota portuguesa de resposta à França e à Inglaterra a propósito do acôrdo de não-intervenção na guerra civil de Espanha. Odeia tudo isto; e só por necessidade serve a situação no jornal. Mas pela calada faz todo o mal que pode. Mas quem diabo pode ter confiança nêsse velho democrático para o ter num posto como o que ocupa?”.

²⁰⁴ Cf.: *Diário de Notícias*, nº 25375, 25/09/1936, pp. 1 y 2.

²⁰⁵ Cf.: Idem, nº 25402, 23/10/1936, pp. 1 y 2; nº 25410, 31/10/1936, pp. 1 y 5.

²⁰⁶ Rodrigues, Urbano, op. cit.

6.3.1. Armando Boaventura, un agente de Salazar al servicio de Franco

Boaventura prestó un excelente servicio propagandístico a la causa rebelde. Co-fundador del *Diário da Manhã* en abril de 1931²⁰⁷ y ex miembro del gabinete de prensa del Ministério de Negócios Estrangeiros, fue el Jefe de Redacción del *Diário de Notícias* hasta 1937, puesto que abandonó para convertirse en agente de Salazar en territorio español y poner en marcha otros negocios relacionados con la importación de café.²⁰⁸ Boaventura envió desde España informes sobre diversos aspectos que podían afectar a su gobierno. Entre los asuntos sobre los que remitió datos al dictador portugués, podemos citar: la campaña de Falange Española contra José M^a Gil Robles, el espionaje inglés en el Hotel Aviz de Lisboa, el pacto germano-ruso, el apoyo inglés a los leales, la visita de Pedro Teotónio Pereira a los “viriatos”, la publicación de indiscretas noticias sobre la intervención portuguesa, la traducción de los *Discursos* de Oliveira de Salazar al español con prólogo de Gil Robles, entre otros.²⁰⁹ En uno de estos informes Boaventura critica la actitud imprudente de Pereira, al mostrarse en el frente uniformado y difundir la noticia a la prensa:

“(…) Há dias o sr. Embaixador visitou as frentes e esteve com os nossos “viriatos”. O sr. Embaixador apresentou-se fardado de legionário da Brigada Naval, ostentando galões dourados e medalhas. S. Excia. entendeu dever - ele mesmo - dar a noticia para o seu jornal favorito - “Diario de Noticias”, de cuja redacção, onde funcionam as Agencias Havas e Reuter a mesma noticia foi imediatamente transmitida para todo o Mundo. “Le Temps” publicou-a com grande relêvo, o que causou péssima impressão nos meios oficiais espanhois, sobretudo no Quartel General. A imprensa “vermelha” explorou e explora o caso, chamando a atenção de Inglaterra e da Comissão de Não-Intervenção para o facto do representante de Portugal se apresentar fardado nas frentes, a vitoriar, entre os “viriatos”, os Srs. Presidente da República e Presidente do Conselho de Portugal... (…).”²¹⁰

²⁰⁷ Cf.: Comissão do Livro Negro para o Regime Fascista, *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931-1939)*, vol. I, Presidência do Conselho de Ministros, Lisboa, p. 255.

²⁰⁸ AGA, Exteriores, caja n° 6641. Carta de Nicolás Franco a Juan Cervera y Jiménez Alfaro, 20/10/1938.

²⁰⁹ Cf.: AOS/ANTT, CO/NE-9I, carpeta n° 7, 1ª, 2ª y 3ª subdivisión. Informes de Armando Boaventura (1938).

²¹⁰ *Ibidem*.

Quizás por este y otros motivos, Pereira tenía pocas simpatías por Armando Boaventura,²¹¹ quien, a pesar de todo, es nombrado agregado de prensa en la embajada portuguesa en Madrid al finalizar la guerra, tal y como era su deseo.²¹² Sus relaciones con las autoridades rebeldes eran muy fluidas y estuvo en todo momento a su lado. Por ello, Armando Boaventura fue un periodista *privilegiado* por las autoridades sublevadas y quizás esta fue la razón por la que Salazar decidió captarlo como agente. Consiguió entrar en contacto con el general Franco, a quien le regalará personalmente su libro sobre la guerra en Salamanca y éste se lo agradeció dedicándole un retrato propio, publicado en *O Século*, en el que se leía el texto: “Ao grande jornalista e amigo de Espanha”.²¹³ Muchas de sus crónicas desde el frente estarán inspiradas en las hazañas del Generalísimo, a quien entrevista para *O Século* el 29 de mayo de 1938,²¹⁴ como ya lo hiciera para el *Diário de Notícias* el 31 de diciembre de 1936, fotografiándose con el general rebelde en aparente actitud distendida. Sus reportajes tenían una evidente debilidad por mitificar al Caudillo, con títulos como “O sonho profético de Franco. Alcançar o Mediterraneo, realizou-se: foram os heroicos soldados galegos que arvoraram junto ao mar a bandeira vermelho-ouro”.²¹⁵ Pero sus encuentros periodísticos se completaron también con otros oficiales relevantes, como el general Martínez Anido,²¹⁶ el ministro del Asuntos Exteriores de Burgos, Conde Jordana,²¹⁷ entre otros. Nicolás Franco interviene ante el ayudante de campo del Generalísimo²¹⁸ y envía cartas a otras autoridades facciosas informándoles que “(...) es un propagandista de nuestra causa y que en todo momento defiende en su periódico, algo tibio en un principio, nuestros intereses y la legitimidad de nuestra causa (...). Deseo que lo tratéis bien, como corresponde a un amigo leal de España y que (...) procuréis beneficiarle, ya que su estancia en España desde donde hace gran labor por nuestra causa supone gastos y

²¹¹ Cf.: Carta de Pedro Teotónio Pereira a Oliveira Salazar, 16/06/1939, in *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira a Oliveira Salazar*, op. cit, documento nº 79, p. 171; y también: carta de Pereira a Salazar, 16/02/1938, in idem, documento nº 52, pp. 95 y 96.

²¹² Cf.: Idem, documento nº 83a, pp. 177-178.

²¹³ *Diário de Notícias*, nº 25.554, 29/03/1937, p. 1.

²¹⁴ *O Século*, nº 20.171, 29/05/1938, p. 1.

²¹⁵ Idem, nº 20.146, 19/04/1938, p. 5.

²¹⁶ Idem, nº 20.203, 16/06/1938, pp. 1 y 2.

²¹⁷ Idem, , nº 20.211, 24/06/1938, pp. 1 y 2.

²¹⁸ AGA, Exteriores, caja nº 6640. Carta de Nicolás Franco al Ayudante del Secretario del general Franco, 26/11/1938.

tributos que no puede compensársele.”²¹⁹ Con el mismo motivo, le pide al Jefe de Fronteras del Bidasoa la máxima colaboración con Boaventura. “(...) Dicho Señor pasa con frecuencia la frontera de donde trae información francesa, libros, periódicos y documentos cuyo principal interés es la oportunidad de su comentario (...)”.²²⁰

Boaventura envía la primera crónica del conflicto desde la frontera con Galicia una semana después del golpe, mostrando ya entonces nítida su postura respecto de los contendientes: “O movimento revolucionário não tem outra finalidade política que não seja estabelecer a ordem nacionalista contra a desordem internacionalista representada pelos elementos extremistas da Frente Popular, que obedecem á III Internacional, e que, desde Fevereiro, tem causado a ruina de Espanha, semeando o terror e cefiando milhares de vidas (...)”.²²¹ Luego, se adentrará en la región gallega para describir la situación de algunas poblaciones y adoptar, en algunos casos, una posición radicalmente favorable a los rebeldes. “(...) O Exército tem de vencer. É a sua missão (...), señalaba el 28 de julio.”²²² En Vigo, Boaventura pone de manifiesto, una vez más, su inalterable parcialidad diciendo que los 300 sublevados consiguieron hacerse con la ciudad frente a un ejército leal de 10.000 hombres.²²³ En abril de 1938, el propagandista rebelde envió varios reportajes desde el frente de Aragón para *O Século*, y, en 1939, cubre para el *Diário de Notícias* el desfile de la victoria rebelde en Madrid.²²⁴ También realizó caricaturas sobre varias personalidades españolas.²²⁵

Además de su folleto *El Milagro de Toledo*,²²⁶ publicado en los idiomas alemán italiano y portugués, además del español, para recaudar donativos para la causa rebelde, en marzo de 1937, puso a la venta su libro *Madrid-Moscovo. Da Ditadura à República e à Guerra Civil de Espanha*,²²⁷ que es un reflejo fiel de sus debilidades ideológicas y de su interpretación interesada sobre la guerra. El libro está ilustrado con una portada que

²¹⁹ AGA, Exteriores, caja nº 6641. Carta de Nicolás Franco a Juan Cervera y Jiménez Alfaro, 20/10/1938.

²²⁰ AGA, Exteriores, caja nº 6640. Carta de Nicolás Franco al Jefe de Fronteras del Bidasoa, 20/10/1938.

²²¹ *Diário de Notícias*, nº 25314, 26/07/1936, p. 6.

²²² Idem, nº 25316, 28/07/1936, p. 1.

²²³ Idem, nº 25318, 30/07/1936, p. 1.

²²⁴ Cf.: Idem, nº 26337, 05/06/1939, p. 1.

²²⁵ Véase, por ejemplo, la caricatura suya de Pío Baroja en el *Diário de Notícias*, nº 25358, 08/09/1936, p. 1.

²²⁶ Cf.: Boaventura, Armando, op. cit.

²²⁷ Cf.: Idem, *Madrid-Moscovo. Da Ditadura à República e à Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Parceria António Maria Pereira, 1937.

trasluce su pasión monárquica, en la que aparece el retrato de Alfonso XIII en traje militar con el fondo de la bandera rebelde, y en el texto aparecen intercaladas fotografías de Gil Robles, Calvo Sotelo, José António Primo de Rivera y escenas diversas con una clara intención propagandística. Boaventura hace un recorrido por la IIª República española, a la que ve como un régimen fracasado y sin futuro desde su nacimiento, hipotecado por las *maniobras masónicas y comunistas*²²⁸ y pervertido por el espíritu *revolucionario* de sus gobernantes.²²⁹ El carácter de esta obra queda marcado por las dedicatorias que abren el texto. En primer lugar, dedica su libro a los mártires rebeldes de la guerra: “General Primo de Rivera, General Sanjurjo, Calvo Sotelo, José António Primo de Rivera, grandes de Espanha na grandeza do seu sacrificio pela Pátria. Presentes”.²³⁰ Y, luego, estigmatiza el libro con su devoción salazarista al dedicarlo igualmente al dictador portugués de la siguiente manera:

“Ao Senhor Doutor Oliveira Salazar, Presidente do Conselho e Chefe da Revolução Nacional” (tamaño de letra original), a quem todos nós, devemos mais do que o ressurgimento financeiro, político, moral e social da nossa Pátria, a Independência de Portugal -porque foi o Estado Novo, pela sua força, pelo seu prestígio nacional e internacional, pela sua autoridade, em regime de absoluta Ordem, nos espiritos e nas ruas, que, em grande parte, impediu o marxismo espanhol, ás ordens de Moscovo e da Maçonaria-internacional, de subverter inteiramente a Península Ibérica e de destruir a civilização Crista Ocidental”.²³¹

Y, por si no fuera suficiente, Boaventura rinde homenaje a los colegas portugueses que lo acompañaron en su trabajo por España, a quienes reconoce una excelente profesionalidad por su colaboración “(...) com o Estado Novo Português na defesa do nome e do prestígio de Portugal nacionalista e cristão.”²³² *Madrid-Moscovo* fue elogiado por los principales diarios lisboetas. El *Diário de Lisboa* entrevista al autor para su suplemento literario,²³³ el *Diário da Manhã* subraya su calidad periodística²³⁴ y el *Diário de Notícias* le atribuye el mérito de ser uno de los libros más objetivos sobre la Guerra Civil española:

²²⁸ Cf.: Idem, p. 55 y ss.

²²⁹ Idem, p. 171 y ss.

²³⁰ Idem, s.p.

²³¹ Idem, Ibídem.

²³² Ibídem.

²³³ Cf.: *Diário de Lisboa*, suplento literario, nº 96, 26/02/1936.

²³⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, nº 2119, 15/03/1937, p. 8

“(…) De quantos livros a guerra civil de Espanha tem trazido aos prelos portugueses, um dos melhores, com certeza e sem favor, é o que hoje a parece á venda (…). (El problema español) é tratado com a maior precisão e clareza, sempre objectivamente e por forma a tornar o livro como um compendio de história contemporanea da Espanha, um memorial de alto calor político e social para o perfeito apreço e conhecimento do fenomeno russo-espanhol. São, no livro, paginas dignas de menção especial, entre muitas outras, as que reproduzem a entrevista com o generalissimo Franco, primeira dada a jornalistas (sic) e publicada ao tempo no “Diário de Noticias” e também as que inserem outra, não menos sensacional, com Gil Robles, em que se esclareze debidamente o origem do movimento militar. (…)”.²³⁵

6.4. Los corresponsales de *O Século*

Entre los corresponsales de *O Século* en España, la figura más destacada fue, sin duda, Leopoldo António de Carvalho Nunes, a quien vamos a dedicar gran parte de nuestro relato en este epígrafe por el enorme valor propagandístico de su producción periodística sobre la guerra, a pesar de concentrar todo su trabajo en el verano de 1936. Nunes utiliza todos los *leit-motivs* de la propaganda rebelde en sus escritos. Es el paradigma del lenguaje maniqueo del periodismo franquista en el que el bando leal representa una plaga de terror planeada por Moscú. El corresponsal portugués tenía una dilatada experiencia periodística antes de recalar en *O Século* en 1931. Hasta entonces, había pasado por *A Época*, *A Voz*, *A Educação*, el *Diário da Tarde*, *Diário de Notícias* y *A Gazeta*. Era, además, autor de dos libros que batieron todos los récords de ventas en Portugal y que no eran ajenos al contexto político de la dictadura en su país: *Fátima* (1927) y *O ditador das Finanças* (1930). Este segundo fue el primer libro que se publicó en Portugal sobre las virtudes de Salazar como estadista, del que se vendieron 8000 ejemplares en cuatro ediciones hasta 1938, mientras que *Fátima* alcanzaba entonces los 12.000.²³⁶

²³⁵ *Diário de Notícias*, nº 25540, 15/03/1937, p. 3.

²³⁶ Cf.: Nunes, Leopoldo, *La Guerra de España. Dos meses de reportaje por Andalucía y Extremadura*, Ediciones Imperio, Librería Prieto, 3ª edición, Granada, 1938, p. 16. (Edición española de *A Guerra de Espanha...*, op. cit.

Tras el pronunciamiento del 18 de julio, fue el primer periodista luso en entrar en la Andalucía *liberada* y envió crónicas desde innumerables pueblos y ciudades.²³⁷ Recorrió aquella región y siguió luego a las columnas de la *Legión Extranjera* hasta Toledo. Sus reportajes eran monotemáticos. Su obsesión era describir los crímenes cometidos por los “comunistas” antes de la *pacificación* rebelde, que “(...) de maneira implacável e justicieira (...) vão batendo os marxistas, os homens da treva, os estrangeirados, os inimigos de Deus e da Pátria, de tudo o que é luminoso e belo, de tudo o que ama o sol e a claridade na terra e nas almas (...)”, explicaba Nunes.²³⁸ En sus textos, el corresponsal luso se regocija con la crueldad “marxista” omitiendo hasta el más mínimo detalle que pueda dañar la imagen de los líderes del *Alzamiento*. Su manera de narrar es siempre la misma. Después de contar las circunstancias en que fue conquistado determinado pueblo, pasa a continuación a recrearse con la supuesta violencia empleada por los leales, fijándose en aquellos actos que le resultaban especialmente brutales. Curiosamente, jamás pone en boca de testigos sus relatos, como tampoco hace la más mínima referencia al gobierno de la IIª República ni a los políticos leales si no es para denigrarlos como miembros de un “horda” de locos que trataban de extinguir la civilización cristiana. Las informaciones de Nunes son casi como el diario de un soldado rebelde que ve a su enemigo como una abstracción, no como un ser humano. Una abstracción que lo lleva a identificar a los defensores del gobierno legítimo español como seres monstruosos, recreaciones diabólicas que hay que eliminar en una cruzada de la que, evidentemente, él fue partícipe con sus reportajes tendenciosos. La líder comunista Margarita Nelken era para él un “(...) monstro de perversidade (...)” a la que niega toda condición de mujer. “(...) Mulher é esta que vejo aqui a porta da estação que nem chora nem grita: morre lentamente, para ir encontrar o marido e os filhos. Mulheres são êssas que mandam os filhos a defender da Espanha e da Humanidade; que aclamam o Exército (...)”, razonaba Nunes.²³⁹ Pasajes como este son moneda corriente en la prosa de este periodista, cuya visión del conflicto no es otra que hacer creer que España ha sido invadida por los bárbaros:

²³⁷ Entre ellos: Ayamonte, Huelva, Isla Cristina, Baena, Córdoba, Lora del Río, Jabugo, Aznalcollar, Aljucer, Antequera, Morón y Almendralejo.

²³⁸ Nunes, Leopoldo, *A Guerra em Espanha...*, op. cit., pp. 147-148.

²³⁹ *Idem*, p. 201.

“(…) Por onde passaram ou ainda estão, os comunistas prendem, violentam, destroem, vidas e fazendas. Parece que um ciclone violento atravessa a Espanha. Homens, mulheres e crianças; padres e funcionários, produtores, operários e estudantes; moradias, edificios públicos, igrejas - tudo cai, com fragor, à passagem do ciclone extremista (...) Pobre Espanha se não fôsse o ardente patriotismo e a fé insuperável de quantos combatem por Deus, pela Pátria, pela Ordem e pela Vida! (...)”²⁴⁰

A pesar de estar en territorio español únicamente durante un período que no sobrepasó los tres meses, su fama alcanzó cotas inusitadas para un periodista en Portugal gracias a su producción editorial sobre la guerra. Publicó *A Guerra de Espanha. (Dois meses de reportagem nas frentes de Andaluzia e da Estremadura)* (noviembre de 1936), *Madrid Trágica. Dos primeiros tiros à derrocada final* (abril de 1937) y *Um drama na Legião. Novela de amor e de aventuras no Tércio espanhol* (1938). Estos tres libros, además de su excepcional relevancia propagandística por el hecho de haber sido publicados cuando la Guerra Civil española todavía suscitaba un gran interés informativo para el público portugués, contaron con un amplio despliegue publicitario a través, fundamentalmente, de *O Século*. Las ventas fueron espectaculares. *A Guerra de Espanha*, que reúne las crónicas realizadas como corresponsal, agotó cinco ediciones en sólo 19 días, hecho que el *Diário de Notícias* calificó como “(...) um formidável bombardeamento de livros sobre Portugal e Espanha (...)”.²⁴¹ A los cuatro meses, se habían realizado cuatro ediciones de 12.000 ejemplares en total. La obra de Nunes fue el libro de mayor éxito editorial en Portugal en 1936. Fue puesto a la venta en todas las librerías del país y en la sede de *O Século* al precio de 10 escudos y distribuido en Marruecos, España y Brasil.²⁴² Su edición española, editada por la Librería Prieto de Granada alcanzó la tercera edición en 1938,²⁴³ en cuyo prólogo el traductor, Fernando Sánchez Monis, recuerda que Nunes fue un baluarte de los triunfos y las virtudes facciosas frente a los desmanes leales. Con él “(...) tenía una deuda contraída España; él había cantado sus glorias y sus tristezas, había mostrado al mundo cuál era la verdad; ahora España le paga la deuda agradeciendo con el corazón en alto lo que por ella hizo.”²⁴⁴ El corresponsal deja sentado que el libro fue escrito sin más intención que la de contar la *verdad*. Y

²⁴⁰ *Ibidem*.

²⁴¹ *Diário de Notícias*, n° 25436, 26/11/1936, p. 5.

²⁴² *Idem*, n° 25421, 11/11/1936, p. 4.

²⁴³ Nunes, Leopoldo, *La Guerra de España...*, 3ª edición, op. cit.

²⁴⁴ *Idem*, p. 13.

subraya que no recibió ningún tipo de consignas cuando salió de su país para trabajar en España. “(...) Escrevi à vontade, como já fizera noutras reportagens importantes”.²⁴⁵ Aclaración que, sin embargo, queda totalmente en entredicho sólo con leer la dedicatoria que cierra la obra:

“Aos heroicos e inteligentes construtores da Nova Espanha - soldados legionários, falangistas, requetés, milicianos da Acção Popular e regulares - cujo esforço representa a mais luminosa página da História Espanhola. Aos escritores, jornalistas e artistas, que o canibalismo soviético aniquilou a tiro e pelo fogo, no afán de exterminar a Inteligência e a Arte. Aos bravos defensores de Oviedo e ás columnas gloriosas da Galiza. Á memória dos prelados, sacerdotes, frades e monjas imolados à vil doutrina moscovita. A tudo o que é nobre, belo e eterno no Tempo e na Vida, o preito sincero de homenagem e de admiração de um português que tem o culto de Deus e da Pátria, - da beleza, do Amor e da Harmonia.”²⁴⁶

La propaganda que se hizo del libro incluyó todo tipo de estrategias, desde el clásico anuncio de periódico en todo tipo de formatos, críticas literarias, editoriales aconsejando su lectura, publicidad disfrazada de informaciones importantes sobre la guerra para atraer la atención de los lectores, entrevistas al autor, etc. El *Diário de Notícias* publicó el 24 de noviembre de 1936, un mensaje destacado en negrita dirigido a los miembros de la colonia española para que comprasen el libro:

“Á colonia espanhola. Prevenção. Todos os cidadãos que desejarem estar ao facto da guerra civil que está assolando o seu País, conhecendo todas as causas, preparação e eclosão do movimento, seguidas dos combates, morticínios e todos os episódios que se desenrolaram pelo país fora, deverão adquirir o livro intitulado “A Guerra de Espanha”, pelo brilhante jornalista Leopoldo Nunes, que acompanhou sempre o coronel Yagüe na sua formidável ofensiva. Capa e cores dedicado ao general Franco. Todas as livrarias do País e de Espanha o têm a venda. Exposição alegórica na sucursal do “Século” no Rossio”.²⁴⁷

El *Diário da Manhã* publicaba también anuncios con una leyenda en la que se decía que su autor había envejecido muchísimo escribiéndolo ya que se trataba de “(...) um livro que faz estremecer de indignação (...)”.²⁴⁸ Lo mismo ocurrió con *Madrid Trágica...*, que pretende demostrar las *verdaderas* causas de la guerra. Esencialmente, según él, la confrontación militar se debía a la propaganda comunista difundida en España por la IIª República. Pero Nunes centra, fundamentalmente, su relato en describir la

²⁴⁵ Idem, *A Guerra de Espanha...*, op. cit., p. 6.

²⁴⁶ Idem, p. 315.

²⁴⁷ *Diário de Notícias*, nº 25434, 24/11/1936, p. 5.

²⁴⁸ *Diário da Manhã*, nº 2015, 26/11/1936, p. 5.

transformación de Madrid en un soviet incrustado en territorio español en el que estaban prisioneras centenares de miles de personas, esclavizadas por Moscú. *O Século* hace un resumen perfecto del libro en uno de sus anuncios:

“Madrid sinistra, Madrid sangrenta, Madrid incendiada, Madrid agonizante. O panorama mais completo da grande cidade realenga escravizada ás iras bolchevistas. O veu misterioso que envolvia toda vida tenebrosa e lugubre da capital espanhola desfez-se com a aparição deste livro que revela com grande emoção a mais infernal e odienta tirania do degradante internacionalismo vermelho. A primeira obra que aparece em todo o mundo sôbre a vida interna de Madrid. 332 paginas de leitura intensa, recheada dos factos completamente ineditos, cenas apavorantes, verdadeiros dramas. A venda em todos o País, Ilhas, Colónias, Espanha e Brasil”.²⁴⁹

Durante la feria del libro lisboeta de mayo de 1937, *O Século* intensificó la campaña publicitaria poniendo anuncios cuyo eslogan hacían de *Madrid Trágica...* “O Campeão da Feira do Livro”, ya que, por lo visto, el stand nº 21, donde estaba expuesto, era el más concurrido.²⁵⁰ Al igual que el libro anterior, alcanzó las seis ediciones en pocos meses y su versión española²⁵¹ tres. La promoción de este libro llegó a tal extremo que el *Diário de Notícias*, bajo el título de una noticia que hablaba de “Duas irmas fuziladas em Madrid pelos milicianos “vermelhos”, após torturas inenarráveis”, aconsejaba su lectura para conocer exactamente los detalles de aquellas torturas. Después de un largo relato que hace suponer que se trata de una información, al final, el lector se encontraba con una llamada a comprar la obra de Nunes:

“(…) Entre as infelizes vitimas dos verdugos “vermelhos”, contam-se duas irmas. O seu caso é dos mais impressionantes que, até hoje, há conhecimento, quer pelo dramatismo que reveste, quer pela abnegação e pela beleza moral dessas martires, quer, ainda, pelo laço de amor que unia as duas jovens e as levou juntas para a morte. Porque foram chacinadas essas duas raparigas?. Qual era o seu misterio?. de que as acusavam os milicianos?. Quem ordenou o crime, orientado por um proposito torvo de vingança?.

Lendo o grande livro de Leopoldo Nunes “Madrid Tragica”, obtem-se a rsposta a todas essas perguntas. Leopoldo Nunes, com coragem, com verdade, com a sua garra de jornalista, dá-nos, naquela obra, a visão nitida do câos da vida madrilena (sic), em todo o seu horror. Todas as livrarias do País têm á venda. Pedidos á Editorial-Século, rua do Século, e á cobrança, pelo correio, 10\$00.”²⁵²

²⁴⁹ *O Século*, nº 19795, 26/04/1937, p. 6.

²⁵⁰ Cf.: Idem, nº 19821, 23/05/1937, p. 5.

²⁵¹ Cf.: *Madrid Trágica*, Establecimientos Cerón, Cádiz, 3ª edición, 1938, 260 pp.

²⁵² *Diário de Notícias*, nº 25602, 17/05/1937, p. 4.

Su novela *Um drama na Legião. Novela de amor e de aventuras no Tércio espanhol*²⁵³ tiene también una gran carga propagandística. Su valor literario, sin embargo, es mínimo. Ni su estilo, ni su argumento, ni su estructura tienen nada de meritorio, aunque no puede negársele su importante valor histórico como obra enmarcada perfectamente dentro del contexto de la Guerra Civil española. *Um drama na Legião* narra la historia de un joven torero cordobés, Pepe García, que, por un desengaño amoroso, decide hacer penitencia enrolándose en la Legión Extranjera, a principios de 1936, después de creer que su mejor amigo, Fernando, iba a casarse con su amada. Pero en Ceuta, descubre que la traición fue imaginación suya y que su amada le espera sola en su pueblo, tras el asesinato del padre de aquélla a manos de los “marxistas” y de la marcha de su hermano a Madrid para unirse a “(...) um bando que pretende salvar a Espanha depois de ter perdido a dignidade própria e a honra alheia”.²⁵⁴

Pero cuando el protagonista de esta historia se entera de que nunca existió el supuesto despecho amoroso, era ya demasiado tarde para volver junto a ella, porque había contraído un compromiso inquebrantable con la Legión y con *España*. Entretanto, estalla la Guerra Civil española. La Patria lo necesitaba. Y su amor por *España* era un amor eterno que nace el 17 de julio. “(...) Nesse momento, nem Pepe Garcia pensava no drama da sua existência. Acima dos pais e da noiva havia outro amor: o da Espanha (...)”.²⁵⁵ Pepe era un héroe entre los héroes que cruza el Estrecho a pesar de los ataques de “(...) os navios soviéticos, que não deixavam passar a Legião (...)”.²⁵⁶ Pilar, su amada, estaba en territorio “marxista”, en Lora del Río. Hasta allí llega luchando con pasión para liberarla. “(...) Cada um dos homens que lhe surgia em frente era para êle (...) um carcereiro de Pilar, um algoz de Espanha”.²⁵⁷ Finalmente, Pepe y Pilar se encuentran para casarse. Pero, el mismo día de la boda, el apasionado legionario tiene que dejar a su esposa para seguir combatiendo por la *libertad* de *España*. La novela acaba con una pretendida romántica despedida entre los recién casados que carece de

²⁵³ Nunes, Leopoldo, *Uma drama na legião. Novela de amor e de aventuras no Tércio espanhol*, edición del autor, Lisboa, 1938.

²⁵⁴ Idem, p. 169.

²⁵⁵ Idem, p. 203.

²⁵⁶ Idem, p. 207.

²⁵⁷ Idem, p. 209.

dramatismo en la que las últimas palabras de Pilar son las de un “Viva Espanha!”.²⁵⁸ El libro es, indudablemente, un poderoso alegato propagandístico en favor del nacionalismo español, de la militarización de la sociedad como eje de salvación de la Humanidad, de la fidelidad indiscutible a la Patria por encima de todo, como protectora y aglutinadora de los destinos individuales de cada hombre. Un relato, en fin, que podríamos encasillarlo como literatura fascista. Tal y como el escritor y corresponsal norteamericano presente en la Guerra Civil española Ernest Hemingway parece que hizo con las peripecias que le contó el combatiente portugués en el bando leal Manuel Boto,²⁵⁹ que aquél utilizó para crear su memorable novela *Por quien doblan las campanas*, probablemente, Nunes basó también el argumento de *Um drama na Legião* en la historia de su amigo y combatiente rebelde Pepe Algabeño, a quien dedica el libro.²⁶⁰

Tomé Vieira, Amadeu de Freitas, Ferreira da Costa y José Barão tuvieron un protagonismo menor. El primero de ellos se mantuvo en España cinco meses desde el inicio de los combates y, luego, como vimos, realizó una particular campaña de propaganda de apoyo a los rebeldes, organizando charlas en las sedes de varios organismos corporativos del Estado Novo. Su misión periodística en España se limitó en todo momento a escribir crónicas desde la retaguardia de los facciosos (Salamanca, Burgos, León o Valladolid) sobre las bondades del franquismo mientras hacía votos por su triunfo. Textos que reúne en su libro *Espanha, prólogo da guerra futura*, publicado en Oporto en 1937,²⁶¹ que contiene igualmente un análisis de la situación política española desde principios de siglo. La portada la ilustra una fotografía de un soldado leal con los brazos en alto mientras es cacheado por tres falangistas. De su autoría es también el opúsculo *5 meses em Espanha e 5 dias em Portugal*, publicado por la

²⁵⁸ Idem, p. 218.

²⁵⁹ Cf.: Oliveira, César, op. cit., pp. 274-275.

²⁶⁰ Pepe Algabeño fue un torero que murió en combate contra los leales en Sevilla. Una comisión de toreros andaluces, para honrar su memoria, decidieron organizar una corrida cuyos beneficios revirtieron en el ejército rebelde (Cf.: *O Século*, n° 19.553, 01/08/1936, p. 6). Algabeño estaba casado con la hija de una familia aristócrata sevillana que mantuvo siempre una estrecha amistad con el general Sanjurjo, con quien colaboró en el pronunciamiento de aquél en 1932. Sufrió también un atentado que lo dejó herido, trasladándose a Portugal para recuperarse. En el país vecino, precisamente, había toreado varias veces, y fue allí donde se estrenó con la modalidad del toreo a caballo (Cf.: *Diário de Lisboa*, n° 4923, 01/08/1936, p. 8).

²⁶¹ Vieira, Tomé, *Espanha, prólogo da guerra futura*, Livraria Civilização, Oporto, 1937.

Editorial Império en el mismo año que el anterior,²⁶² en el que se recogen las conferencias pronunciadas por Vieira en las sedes lisboetas del Sindicato Nacional dos Motoristas, en el de los Tipógrafos y en las ciudades de Setúbal y Leiria. Vieira trabajó también para la revista gráfica, propiedad de la Sociedade Nacional de Tipografia, *O Século Ilustrado*, en la que publicó reportajes con títulos como “Uma noite em Ávila, reportagem inédita da Guerra de Espanha”²⁶³ o “A primeira enfermeira da Guerra de Espanha está doente em Portugal”.²⁶⁴

En cuanto a Amadeu de Freitas, estuvo presente en los puntos más avanzados del frente de Madrid: Talavera de la Reina, Illescas, Navalcarnero, Leganés, Cuatro Vientos, que recorrió entre octubre y noviembre de 1936. Fue otro de los corresponsales que cubrió el ataque de los rebeldes a Madrid integrado en una columna de marroquíes que encabezaba el general Varela. Freitas describe el desprecio por la vida con la que combatían los regulares moros.²⁶⁵ Al igual que sus colegas, no escatimó elogios para la intervención de los soldados portugueses de la Legión Extranjera. El 9 de octubre publica un reportaje sobre la condecoración de uno de aquellos bravos combatientes. “A bravura de um legionário português foi premiada, ontem, com uma medalha de ouro, na frente de 1500 homens”, rezaba el texto. El condecorado fue el sargento luso João Correia, que, a la cabeza de una bandera del Tercio, fue el primero en entrar en Badajoz.²⁶⁶ Las ejecuciones de civiles a manos de los leales fue otros de sus temas preferidos. Así, el 9 de noviembre, sin tener un suficiente y contrastado conocimiento de lo que ocurría dentro de Madrid, se aventura a publicar una crónica que abría con el siguiente titular: “Começou a chacina. Os bandidos comunistas, vendo-se perdidos, vão as cadeias buscar os presos políticos, em grupos de quarenta e cinquenta, e fuzilam-nos”.²⁶⁷

Por otra parte, Arturo Ferreira da Costa empieza su labor como corresponsal de guerra para *O Século*, en febrero de 1937, cuando se desplaza a Málaga después de que fuese conquistada por los rebeldes. Su primera crónica, narrada en el mismo tono

²⁶² Idem, op. cit.

²⁶³ *O Século Ilustrado*, año 1, n° 1, 01/01/1938, p. 8.

²⁶⁴ Idem, año 1, n° 16, 16/04/1938, p. 2.

²⁶⁵ *O Século*, n° 19601, 09/10/1936, p. 1.

²⁶⁶ Idem, p. 5.

²⁶⁷ Idem, n° 19632, 09/11/1936, p. 6.

tendencioso que las de Amadeu de Freitas, la envía el 11 de febrero : “Málaga, a cidade mártir onde os “vermelhos”, cevando o seu ódio sinistro, incendiaram e queimaram casas e mataram, só num dia, 380 persoas, cujo único crime era serem nacionalistas”, sentenciaba en el titular.²⁶⁸ Siguiendo el *rastro* de los crímenes marxistas cometidos en las localidades cercanas a Málaga, viajó a Algeciras y estará en Sevilla para entrevistar a Queipo de Llano y elaborar un reportaje especial sobre las conmemoraciones del 18 de julio.²⁶⁹ En enero de 1939, cubrió el avance faccioso por tierras aragonesas y catalanas y asistió a la entrada de los insurgentes en Barcelona, desde donde informa que “O povo, que morria de fome, ao saber que os chefes marxistas bebiam “champagne” assaltou as sedes das organizações “vermelhas”, destruindo todo”.²⁷⁰ Por último, dejamos constancia del efímero trabajo de José Barão, que solamente estuvo presente en Badajoz a mediados de agosto de 1936.

6.5. Los corresponsales del *Diário da Manhã*.

El *Diário da Manhã* fue más remiso a enviar a sus periodistas a España. Prefirió valerse de las informaciones de agencia que llegaban a su redacción, fundamentalmente las procedentes de la alemana *Deutsches Nachrichten Büro*. Los únicos periodistas que estuvieron entre las tropas rebeldes fueron José M^a da Costa Júnior y Jorge Simões. El primero fue un encendido propagandista del salazarismo como lo sería también del fascismo español. En 1938 publicó, “em comemoração do 10º aniversário da posse do doutor Oliveira Salazar na pasta das Finanças”, *Portugal de Salazar*,²⁷¹ sobre los logros en materia económica alcanzados por el dictador portugués, que “trabalhando noite e

²⁶⁸ Idem, n° 19722, 12/02/1937, p. 1.

²⁶⁹ Idem, n° 19878, 19/07/1937, pp. 1 y 2.

²⁷⁰ Idem, n° 20424, 27/01/1939, p. 6.

²⁷¹ Júnior, José M^a da Costa, *Portugal de Salazar*, Angra do Heroísmo, Tipografia Andrade, 1938.

dia”,²⁷² consiguió que “das ruínas duma nação desprestigiada”, surgiese “(...) um modelo que as suas congéneres admiram e respeitam condignamente”.²⁷³

Costa Júnior entró en la España sublevada el 23 de julio de 1936 por el puesto fronterizo de Fuentes de Oñoro. Se encontraba realizando un reportaje en Covilha para su periódico cuando estalló el Alzamiento. Estuvo en Cáceres, Toledo, Talavera, Guadarrama y varios puntos más del frente de Madrid, donde aguantó hasta el 23 de noviembre. Fue el informador portugués que más tiempo seguido permaneció en España desde el 18 de julio.²⁷⁴ Júnior volvió en julio de 1938 al territorio en poder del gobierno de Burgos invitado por éste para participar en la inauguración de la “Ruta de Guerra del Norte de España”, un recorrido turístico por las principales ciudades conquistadas por los rebeldes.²⁷⁵ Quizás, junto con Leopoldo Nunes, Tomé Vieira y Félix Correia, fue uno de los que, con más ahínco hizo apología del franquismo en Portugal. Como muestra baste decir que, en ocasiones, cerraba sus crónicas con un “¡Arriba España!”.²⁷⁶ Se jactaba con frecuencia de tener un trato preferente con los jefes sediciosos y, a veces, aparecía fotografiado para su periódico con falangistas o soldados portugueses del Tercio español.²⁷⁷ En 1937, José M^a da Costa Júnior publicó *Espanha sob o terror vermelho*, cuyo título es suficientemente significativo para conocer su parcial perspectiva del conflicto. De hecho, en una nota introductoria, señala que el libro es una “Acta de Acusação”, “(...) um libelo acusatório contra o homens do radicalismo espanhol, contra a Rússia fomentadora de revoluções e, finalmente, contra todos aqueles que, consciente ou inconscientemente, aqui ou além, lhe fazem o jogo (...)”.²⁷⁸ La portada del libelo de Júnior, realizada por el artista Guilherme Gomes, muestra una ciudad en llamas - que se presupone es Madrid - sobre la que se proyecta un haz de luz que ilumina en lo alto el símbolo de la Falange Española, que también aparece estampado en la contraportada del libro. Tras la introducción, el lector se encuentra con un retrato muy rejuvenecido del general Franco. No faltan tampoco fotos del general

²⁷² Idem, p. 11.

²⁷³ Idem, p. 23.

²⁷⁴ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2012, 23/11/1936, p. 1. Y también: Júnior, José M^a, *Espanha sob o terror vermelho*, op. cit. p. 121.

²⁷⁵ Cf.: Idem, n° 2599, 18/07/1938, pp. 1 y 8, y n° 2600, 19/07/1938, pp. 1 y 4, entre otros números..

²⁷⁶ Cf.: Idem, n° 1898, 31/07/1936, p. 5.

²⁷⁷ Cf.: Idem, n° 1958, 29/09/1936, p. 1.

²⁷⁸ Júnior, José M^a da Costa, op. cit., p. 5.

Goded, Aranda, Moscardó, José Calvo Sotelo, el falangista Maurício Karl, entre otros. En contraste con estos retratos de aspecto inmaculado, Júnior incluye una foto de Manuel Azaña borrosa en el que se puede observar una expresión compungida, cabeza gacha, párpados caídos y mirada sumisa. En el repertorio fotográfico de *Espanha sob o terror vermelho* no faltan escenas triunfales del bando rebelde, como un desfile de tropas en Salamanca con numeroso público, según Júnior emocionado, junto a otras imágenes que ofrecen una visión derrotista del bando leal. Así, por ejemplo, se puede observar una sombría instantánea del general leal Riquelme donde se alude a sus condición de condenado a muerte por “traidor”. Costa Júnior divide su obra en cuatro partes. La primera, titulada “Contra a Revolução Marxista que se preparava a Revolução Nacional apresentava-se como único remédio”, indaga sobre las causas de la guerra.²⁷⁹ La segunda, “Duas revoluções que se procuram aniquilar”, se refiere a los crímenes leales, la muerte trágica del general Sanjurjo y la “oportuna” intervención del ejército “nacionalista”.²⁸⁰ La tercera, “Neutralidade e beligerância”, trata la intervención rusa y el apoyo de los “frente populares de todo o mundo” a la IIª República española.²⁸¹ Y la última parte, “O futuro da Espanha”, muestra el rechazo de su autor a los nacionalismos periféricos en España y, mostrando su firme adhesión al “Movimiento”, aboga por un Estado indivisible y corporativo.²⁸² El libro de Júnior salió a la venta al precio de 10 escudos y, al cabo de una semana, se habían vendido en Portugal más de dos mil ejemplares.²⁸³ Evidentemente, el *Diário da Manhã* recomendó su lectura apuntando que “(...) o público saberá apreciar êsse trabalho, valorizado até pela capa felicíssima com que o ilustrou un artista moço (...)”.²⁸⁴ *O Século* aconsejó su compra diciendo que “(...) Costa Júnior escreve como reporter e como espectador da tragedia. Como reporter conta o que viu e sentiu, como espectador apaixonado pela verdade do nacionalismo, conclui, porque o seu espirito evoluciona e nela se fixou, que a nação vizinha, resolvido o caso revolucionário, irá para o coporativismo.”²⁸⁵

²⁷⁹ Cf.: Idem, pp. 15-74.

²⁸⁰ Cf.: Idem, pp. 75-162.

²⁸¹ Cf.: Idem, pp. 163-208.

²⁸² Cf.: Idem, pp. 209-239.

²⁸³ Cf.: *Diário da Manhã*, nº2124, 10/03/1937, p. 8.

²⁸⁴ Idem, nº 2106, 01/03/1937, p. 8.

²⁸⁵ *O Século*, nº 19740, 02/03/1937, p. 2.

Respecto a Jorge Simões, su estreno periodístico en España, como vimos, fue en Badajoz en agosto de 1936. Allí entrevistó al saguinario teniente-coronel Yagüe, quien le manifestó su simpatía por el gobierno y la prensa portuguesa.²⁸⁶ Sus trabajos periodísticos sobre la encarnizada lucha en la ciudad extremeña pueden pasar a formar parte de la antología del periodismo fascista. Su reportaje del día 18, titulado “Hermanos de la muerte... A epopeia da Legião Estrangeira”, en el que describe la *hazaña* de los legionarios, es una buena muestra. “Combater e morrer é o seu anseio supremo. E não há exageros no que escrevemos”, decía entonces.²⁸⁷ Ese mismo día informa que “a bandeira portuguesa flutua desde ontem ao lado da bandeira espanhola no “Ayuntamiento” de Badajoz”, en referencia al agradecimiento de los rebeldes a Portugal por la ayuda prestada durante el combate.²⁸⁸ El 19 de agosto regresa a Lisboa y, el 22 del mismo mes narra retrospectivamente y sin censura, la aventura de un portugués que estuvo a punto de ser fusilado en la plaza de toros de Badajoz junto con las centenas de hombres sospechos de ser “marxistas” que cayeron ante los pelotones del Tercio.²⁸⁹ La crónica se refiere a un trabajador portugués que se había desplazado a Badajoz quedó entre dos fuegos durante el combate. Su vestimenta era la utilizada por muchos de los defensores de las milicias, un mono azul. Simões se lo encontró en la plaza de toros, esperando entre otros prisioneros a los que se les descubrían los hombros para saber si tenían marcas dejadas por el uso de armas. Si así era, la muerte era segura. De todas formas, no tener marcas tampoco era la salvación porque, según cuenta Simões, había un posterior “apuramento de responsabilidades”. Eduardo José Cœlho Perdigão, de 20 anos, conocía casualmente a Simões porque había trabajado en el *Diário da Manhã* como “continuo”. El periodista portugués intercedió por él ante el cónsul portugués en Badajoz y ante Yagüe, quien, finalmente, lo dejó marchar.²⁹⁰

En octubre de 1936, Simões viaja a Marruecos para publicar reportajes sobre la situación de los territorios norteafricanos españoles. En Tetuán, es recibido con los brazos abiertos por las autoridades facciosas en el Palacio del Alto, sede del cuartel rebelde en aquella ciudad. “(...) Tudo o que encontro são facilidades. Pelo interior do

²⁸⁶ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 1915, 17/08/1936, p. 3.

²⁸⁷ Idem, n° 1916, 18/08/1936, p. 1.

²⁸⁸ Cf.: Idem, p. 8.

²⁸⁹ Cf.: Idem, n° 1920, 22/08/1936, p. 5.

²⁹⁰ Cf.: Ibidem.

palácio sou conduzido á secção de imprensa e propaganda onde o tenente-coronel Martín de la Escalera me recebe afectuosamente. Conversamos e sou informado de todos os assuntos diplomáticos e militares em toda a zona do protectorado.”²⁹¹ Los mandos insurgentes le transmiten una visión optimista sobre las colonias españolas. “(...) Por toda a parte há paz, segurança, ordem, entusiasmo, e as vitórias do Exército nacional são aqui entusiasmaticamente festejadas (...)”.²⁹² Jorge Simões trata de justificar la participación de regulares marroquíes en el bando rebelde destacando las palabras de Martín de la Escalera en las que argumenta que los militares “nacionalistas” gozaban de un “grande prestigio” en Marruecos. “(...) É por isso mesmo que a simpatia dos mouros e a sua fidelidade á causa de Espanha não são de estranhar. (...) Os musulmanos somam-se espontâneamente ás manifestações a que dão motivo as constantes vitórias do Exército Nacionalista”.²⁹³ El corresponsal portugués lo explica de forma muy clara en su reportaje subtitulado “A Razão da estranha aliança entre o crescente do Islam e os cristãos e nacionalistas de Espanha”. Según él, la unión entre moros y cristianos se debe a las ansias de vencer al enemigo común, Rusia:

“(...) O musulmano é o depositário de uma civilização longínqua, de uma religião secular, que mantem hoje ainda a sua pureza primitiva. Os cristãos são os obreiros da mais alta e mais luminosa de todas as civilizações. Os escravos da Rússia não são portadores de mais do que a destruição, a ruina e a morte. Eis a razão de tudo a quanto assisto e que tão estranho parece. Por isso combatem lado a lado musulmanos e cristãos, por isso o Kalifa foi saudado pelos falangistas e as tropas de Espanha apresentaram armas a sua passagem.”²⁹⁴

²⁹¹ Idem, n° 1970, 12/10/1936, p. 1.

²⁹² Ibidem.

²⁹³ Ibidem.

²⁹⁴ Idem, n° 1973, 14/10/1936, p. 1.

6.6. Otros periodistas portugueses en España

Hubo más casos de periodistas portugueses que estuvieron en el territorio rebelde, pero o bien sus estancias en España fueron muy cortas o su volumen de crónicas fue inferior a las de sus colegas relacionados hasta aquí. Casi todos ellos pertenecían a cabeceras con una menor difusión que las anteriores, como los diarios de *Porto Comércio do Porto*, *O Primeiro de Janeiro* y el *Jornal de Notícias*. El *Comércio do Porto*, por ejemplo, envió a Eduardo dos Santos a la “Ruta de Guerra del Norte”, cuyas crónicas tuvieron una repercusión editorial con la publicación de su libro *A rota de guerra do norte de Espanha*,²⁹⁵ que nos ofrece una visión absolutamente maniquea de la guerra. Su interpretación de la lucha convirtió a los leales en inquisidores y a los rebeldes en protectores de la libertad del pueblo español. Para él, el Caudillo era una especie de dios venerado por todos los españoles:

“Franco, *El Caudillo* (...) vive, nestes três dias comemorativos, no coração de todos os espanhóis, mais do que nunca. As crianças e as mulheres exalçam, constantemente, a todo o momento, a proposito de tudo, o seu nome que é hodiernamente, através desta Espanha que vem resgatando, com duros e estóicos sacrifícios, o mal dos outros, um luxeiro que guia todas as almas e todos os corações, e a quem os homens também prestam o seu fervoroso culto.”²⁹⁶

Emilio Sari, que firmaba en el *Comércio do Porto*, escribió algunas crónicas durante la primera semana de la guerra desde Madrid, pero nunca más volvió a remitir ninguna crónica para el diario luso.²⁹⁷ Por su parte, *O Primeiro de Janeiro* envió, para cubrir algunas de las caravanas de ayuda portuguesa al bando rebelde, al redactor jefe Lopes Viera, a un reportero que firmaba como P.M. y al fotógrafo que también utilizaba las siglas M.R.²⁹⁸ El *Jornal de Notícias* envió a César dos Santos.

²⁹⁵ Santos, Eduardo dos, op. cit.

²⁹⁶ Idem, p. 165.

²⁹⁷ Cf.: *Comércio do Porto*, nº 185, 22/07/1936, p. 2, entre otros.

²⁹⁸ Cf.: *O Primeiro de Janeiro*, nº 330, 15/12/1936, p. 2; Idem, nº 329, 14/12/1936, pp. 1 y 3.

Por otra parte, el periódico lisboeta dirigido por Augusto de Castro *A Noite* desplazó a Vieira Pinto.²⁹⁹ Y *A Voz*, cuyo director Fernando de Souza viajó en varias ocasiones a España para llevar material sanitario y víveres, ejerció, así, de enviado especial durante el primer semestre de 1936. Aunque el que más veces estuvo en España fue su redactor Carlos de Ornelas, que visitó varios hospitales en Salamanca y Valladolid para realizar diversos reportajes sobre la labor humanitaria de su periódico. En Ciudad Rodrigo, donde visita las instalaciones hospitalarias de la localidad, en septiembre de 1936, se entrevista con el alcalde, con el capitán Magin Vieiros y con el gobernador militar, Juan Sáñez Chorot, entre otras personalidades.³⁰⁰

Por último, debemos hacer una mención simbólica al periodista portugués Leonardo dos Santos Morais, que murió, a finales de julio de 1936, en el frente del Guadarrama mientras combatía enrolado en las filas leales. Morais era un estudiante de Oporto que emigró a España poco después del golpe militar en Portugal y que colaboraba asiduamente con varios periódicos españoles, entre ellos *El Liberal* y *La Espampa*.³⁰¹

²⁹⁹ Cf.: *Diário da Manhã*, n° 2919, 11/06/1939, p. 1.

³⁰⁰ Cf.: *A Voz*, n° 3443, 21/09/1936, p. 1.

³⁰¹ Cf.: *Diário de Lisboa*, n° 4923, 01/08/1936, p. 8. Leonardo de Morais era miembro de la Unión Internacional de Escritores Proletarios Revolucionarios. Creemos que en 1931 publicó el folleto con prólogo de Wenceslao Roces: *Portugal bajo la espuela militar. Cinco años de terror blanco*, Madrid, Talleres Gama, (1931?), "editado por el Socorro Rojo internacional a beneficio de los emigrados portugueses perseguidos por la Dictadura Militar de Carmona". Con ilustraciones de Galvão. Se trata de un opúsculo de propaganda comunista con grabados de Lenin y escenas revolucionarias. El discurso de Morais va dirigido a los obreros españoles, informándoles sobre las acciones represivas de la dictadura portuguesa sobre el proletariado del país vecino, e insta a la revolución como único camino para alcanzar la libertad del campesinado. Propone, además, la unión de los obreros portugueses y españoles para luchar contra el fascismo. Folleto encontrado en el Archivo Nacional de la Guerra Civil, Salamanca.

ABRIR PARTE II

